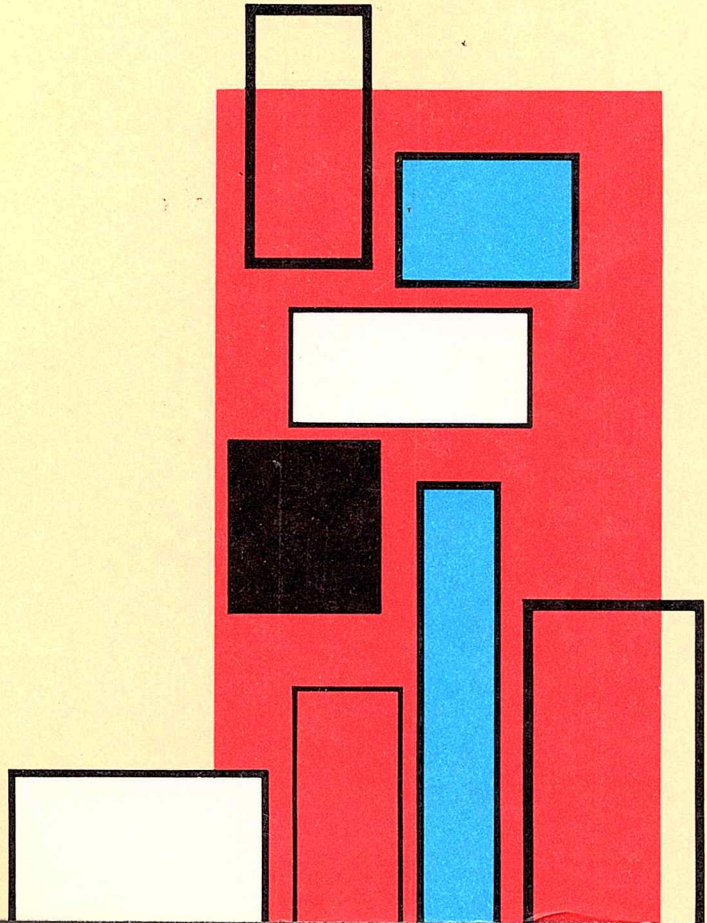
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

APORTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES

A LA IV CONFERENCIA



AUXILIAR No. 5
SANTAFE de BOGOTA
1992

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

APORTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES

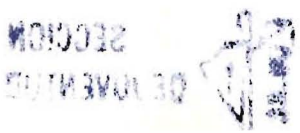
A LA IV CONFERENCIA

SECCION DE JUVENTUD

AUXILIAR No. 5

Santafé de Bogotá

1992



Diseño de portada: Olga Stella González Y Cía.

© Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM
Carrera 5a. No. 118-31 - A.A. 51086
ISBN 958-625-236-1
Santafé de Bogotá, Junio, 1992
Impreso en Colombia - Printed in Colombia

INDICE

	Pag.
Presentación	5
Argentina	7
Bolivia	19
Brasil	119
Colombia	141
Costa Rica	165
Chile	201
Ecuador	267
El Salvador	325
Guatemala	355
Honduras	411
México	417
Nicaragua	445
Panamá	451
Paraguay	521
Perú	535
Puerto Rico	557
República Dominicana	565
Uruguay	571
Venezuela	589

PRESENTACION

El Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM, de acuerdo con el encargo recibido del Santo Padre por la "Carta Convocatoria" del día 29 de junio de 1991 y como órgano de colaboración y servicio de las Conferencias Episcopales de América Latina, viene realizando la preparación de la IV Conferencia con la participación de las Conferencias Episcopales de cada país y en colaboración con la Pontificia Comisión para América Latina - CAL.

A ejemplo de lo que aconteció en la preparación de la Conferencia de Puebla, la Presidencia del CELAM juzgó oportuno publicar también los aportes al Documento de Consulta de la Conferencia de Santo Domingo de cada Conferencia tal como fueron enviados a la Secretaría General.

En casi todas las cartas que acompañan las contribuciones de cada Conferencia, enviadas al Presidente y al Secretario General del CELAM, se afirmaba que éstas eran fruto de una participación amplia y responsable de las Diócesis y del estudio de los Señores Obispos.

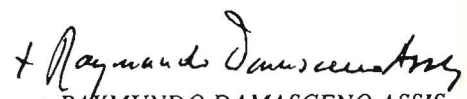
Varias Conferencias al ratificar sus aportes hechos al Instrumento Preparatorio ***"Elementos para una reflexión pastoral en preparación de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano"*** *enviaron nuevas contribuciones, ya sea confirmando, ya sea haciendo críticas o sugerencias al* ***"Documento de Consulta".***

Además de las contribuciones de las Conferencias Episcopales, llegaron también contribuciones de la Santa Sede, de algunas Diócesis en particular, de expertos y de otros organismos de la Iglesia.

A pesar de la realidad social y eclesial diferente en cada país, se percibió una constancia en el enfoque y planteamiento de asuntos de contenido doctrinal y pastoral que deberán ser considerados en la IV Conferencia de Santo Domingo.

Se nota, con claridad, en el tratamiento del tema propuesto por el Papa Juan Pablo II, una continuidad en la línea del Vaticano II ***"Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana, Jesucristo ayer, hoy y siempre"*** *(Cfr. Hebreos 13, 8), de la Conferencia de Medellín y de Puebla.*

La intención del CELAM, al publicar estos aportes de las Conferencias Episcopales, es la de colocar en las manos de los Delegados a la IV Conferencia un instrumento más para que puedan fundamentar, en bases sólidas, las reflexiones y las orientaciones pastorales que emanarán de la Conferencia de Santo Domingo.



+ RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM

Santafé de Bogotá, Enero de 1992.

CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

Conferencia Episcopal Argentina

SECRETARIADO GENERAL

Prot. nro.342/91 Buenos Aires, 15 de noviembre de 1991

A Su Excia. Rvdma.
Mons. Raymundo Damasceno Assis
Secretario General del CELAM
COLOMBIA

Excelencia Reverendisima:

Tengo el agrado de dirigirme a S.E.R. a fin de remitirle el texto original del Aporte de la Conferencia Episcopal Argentina al Documento de Consulta de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano, el cual fue enviado a ese Secretariado vía fax en el dia de la fecha.

En unión de oraciones, envio a S.E.R. mi más cordial y afectuoso saludo

CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

JOSE MARIA ARANCIBIA
OBISPO AUXILIAR DE CORDOBA
SECRETARIO GENERAL
DEL EPISCOPADO ARGENTINO

INTRODUCCION

La Conferencia Episcopal Argentina ha preparado el informe que ahora se presenta, del siguiente modo:

a) El Documento de Consulta *"Nueva Evangelización, Promoción Humana y Cultura Cristiana"*, fue recibido por los representantes de la CEA en la Asamblea del CELAM a fines de abril de 1991.

b) Los ejemplares se consiguieron sólo un mes después, hacia fines de mayo.

c) En junio del corriente año, la Comisión Ejecutiva pidió a 10 instituciones de enseñanza e investigación teológico-pastoral que prepararan un informe para el mes de agosto.

d) Al mismo tiempo fue enviado a todos los obispos, para que lo estudiaran e hicieran preparar los estudios o informes que creyeran convenientes.

e) Todos percibieron que el plazo era demasiado breve para el estudio del DC, pero hubo desde el principio el propósito de recoger opiniones hasta agosto, para realizar en septiembre una reunión especial de obispos, y enviar finalmente el parecer de la CEA en octubre, como se había establecido desde el CELAM.

f) Al postergarse el plazo hasta el 15 de noviembre, hubo tiempo para recibir casi todos los trabajos solicitados, y estudiar una síntesis de ellos en la 67a. Asamblea Plenaria de la CEA que se realizó los primeros días de este mismo mes de noviembre.

g) De todos modos, y en razón de los hechos descritos, algunos trabajos pedidos y otros espontáneos llegaron demasiado tarde y no pudieron formar parte de la síntesis estudiada por el episcopado.

h) Sigue entonces la opinión de la Conferencia Episcopal Argentina, que trabajó sobre la mencionada síntesis, aprobándola por votación en susbtancia, e indicando correciones que fueron introducidas luego por el Secretariado, terminada la deliberación de la plenaria.

OBSERVACIONES GENERALES

1. El DC ha dado en general la impresión de un texto difícil, invertebrado; carente de unidad, de un esquema claro, sin hilo conductor.

2. No aparece en continuidad con Medellín y Puebla; algunos advierten más bien cierta *involución*, respecto al proceso iniciado por estas Conferencias en la Iglesia de América Latina.

3. En algunos aspectos muestra una Iglesia a la defensiva, poco abierta a la creatividad, al pluralismo, al diálogo y a la búsqueda.

4. Señala muchos males y problemas abrumadores, pero carece de vigor profético para impulsar la vida cristiana y la misión.

5. Temas ausentes o escasos: no valora suficientemente las iglesias particulares, ni el protagonismo del laicado, sobre todo en le ámbito de las realidades temporales; tampoco la pastoral de los jóvenes y la opción por los pobres (respecto a las opciones hechas en Puebla); es reductiva la visión de la religiosidad popular, siendo que plantea precisamente la evangelización de la cultura; parece escasa la importancia dada a la educación y a la catequesis; omite la responsabilidad de la misión *"ad gentes"*, según la cual América Latina ha de dar de su pobreza.

6. Al estudiarlo se ha reconocido que no es necesario preparar un documento que pretenda decirlo todo y tampoco resumir una doctrina ya expuesta por la Iglesia, lo cual daría lugar a repeticiones innecesarias, haría olvidar el objetivo principal (la evangelización renovada de América Latina) y provocaría cansancio.

7. Más bien hace falta alentar e impulsar el discernimiento, para valorar gracias fundamentales de la primera evangelización, encontrar también hoy a Jesucristo presente, y descubrir gracias, tentaciones, posibilidades y límites de una evangelización renovada hoy en América Latina.

8. Algunos opinan que ha de ser un proyecto que ayude a pensar en las siguientes preguntas fundamentales: ¿Cómo ayudar cristianamente a la entrada de América Latina en la modernidad? ¿Cómo reconstruir o recrear la modernidad en América Latina con la inspiración del cristianismo actual? ¿Fallaron Medellín y Puebla en sus diagnósticos y en sus consecuencias? ¿Por qué?.

9. Se sugiere abreviar el análisis socio-político, económico y filosófico; dar más unidad al tema teológico (unir partes 2 y 4, quitar 3); seleccionar mejor los textos de la Escritura y del Magisterio; y, en lo pastoral, reconocer algunas síntesis que se van logrando, y establecer mejor las prioridades.

10. En cuanto al estilo: como la evangelización que impulsa, el documento debería ser realmente *"nuevo en ardor, método y expresión"*.

11. En la apreciación de conjunto se ha opinado que quizás la formulación definitiva del tema (y del lema), concretada por el Santo Padre recién en diciembre pasado, no ha dado tiempo suficiente para elaborar un documento que lo explicara adecuadamente, y propusiera el material necesario para la reflexión.

OBSERVACIONES A CADA UNA DE LAS PARTES

1a. Parte: "PERSPECTIVAS HISTORICAS"

11 Bis. Sólo un estudio considera esta parte como acertada y equilibrada. Los otros estudios afirman que es un trabajo interesante, pero no orientado al futuro de la evangelización, y por tanto marginal para la preocuapación pastoral.

12. Algunos opinan que la historia se describe desde una occidentalización católica del mundo, considerada como un ideal (cultura barroca indiana), arruinado luego por la modernidad; ¿debe la Nueva Evangelización retomar ese ideal?.

13. Se advierten algunos silencios: valoración de los pueblos pre-colombinos, el proyecto liberal presente en la independencia, los aportes de la inmigración, los hechos de las últimas décadas.

14. La *memoria histórica* del proyecto evangelizador renovado debe separarse de la celebración puntual de los 500 años, por la discusión que esta última provoca.

15. El tono es algo triunfalista. También la Iglesia tiene que hacer un auto-examen de su acción evangelizadora.

16. De todos modos se trata de una parte demasiado extensa, desproporcionada, donde se incluyen juicios discutibles o que requieren matices. Es preciso reducirla drásticamente. Basta una *breve introducción histórica* (luces, sombras, grandes momentos, retomando Puebla 3-13).

2a. Parte: "PRESUPUESTOS SOBRE EVANGELIO Y CULTURA"

17. Contiene conceptos y aclaraciones útiles, en general ya presentes en el Magisterio, aunque en una redacción difícil. No parece necesario ni oportuno incluir este material en un documento final. Menos aún como capítulo aparte.

Sería más lógico revisar toda la segunda parte junto con la cuarta, y en todo caso fundirla en una sola.

18. Algunos conceptos, sin embargo, requieren mayor precisión o desarrollo, p.e. la noción misma de *cultura;* cultura *cristiana; nueva* cultura; promoción humana y su estrecha relación con la evangelización.

19. Pero se trata de temas presentados principalmente desde el punto de vista teórico, que no motivan la acción pastoral. Mejor será mostrar algunas realizaciones concretas de inculturación del Evangelio, desde la misma experiencia eclesial. De este modo, los *criterios* formulados aquí resultarán menos abstractos y más aprovechables.

20. Algunos estiman que no aparecen suficientemente claras la noción y la realidad de la *pluralidad de culturas*, como tampoco el diálogo que con ellas ha de entablar el Evangelio.

21. Hay quienes esperan que se mencione explícitamente el desafío de una cultura dominada y otra dominante, que va en aumento, y requiere una toma de posición por parte de la Iglesia.

3a. Parte: "PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA"

22. Esta sección presenta un diagnóstico de la realidad social. Como observación general se opina que el capítulo es largo, reiterativo, poco estructurado, y sin claro destinatario. Tiende a formular generalizaciones, sin los matices necesarios, con lo cual se da lugar a apreciaciones inadecuadas sobre la difícil y cambiante realidad presente. Además, la descripción de situación se mezcla aquí impropiamente con el imperativo ético.

23. La tercera parte tiene también destacables aciertos: centra el diagnóstico sobre la crisis del trabajo; resalta el reto de la evangelización de los pobres y la pobreza como signo de los tiempos; valora los emprendimientos solidarios de los pobres.

24. Pero al describir la situación crítica del continente, no menciona las causas de la crisis, ni los agentes responsables del cambio; proponemos, al respecto, retomar la enseñanza del Papa sobre *mecanismos y estructuras de pecado.*

25. Es de lamentar que el análisis social hecho en esta parte no esté relacionado (aquí o más adelante) con una reflexión teológica-pastoral del mismo. Por eso,

algunos sugieren enfocar esta descripción a partir de valores o de la teología moral, porque desde allí se ha de iluminar tanto la bioética, la ética social y la política, como también la promoción humana, parte de la Nueva Evangelización.

26. Así como es necesario buscar una mayor integración de las tres partes del tema general (Nueva Evangelización, Promoción Humana y Cultura Cristiana), es preciso hacerlo también con los tres aspectos de la *acción, promoción y formación de la comunidad,* trabajo, participación, vida y convivencia.

27. La categoría de *liberación* aparece sustituída por la de *integración*. Es conveniente explicitar los motivos del cambio. Pero también asumir el aporte positivo de algunas corrientes de la teología de la liberación.

28. Varias opiniones recogidas insisten en que se haga resaltar más en esta parte la misión del laico en el mundo, en orden a la transformación de la sociedad con su aporte específico, según la Doctrina Social de la Iglesia.

29. Es interesante el desarrollo sobre *caminos de democracia*, pero no se comprende por qué se ha incluído allí un tratamiento tan amplio del tema *militares*.

30. Varias opiniones aconsejan destacar, con sentido positivo y esperanzado, algunas realizaciones o intentos que, a pesar de la difícil situación, el Espíritu suscita en la Iglesia y en los pueblos; puede ser útil indicar posibilidades, esfuerzos y logros hacia los objetivos aquí planteados (p. e. modos o caminos de integración, servicio de organizaciones intermedias, etc.).

31. El tema cultura de la *vida* es importante, pero resulta demasiado pobre en el conjunto; e. d. desproporcionado repecto al interés puesto antes en *democracia,* y la descripción larga que sigue sobre *cultura de la muerte*.

32. A juicio de algunos, conviene insistir en el rol específico que la Iglesia tiene en la sociedad, a través de su tarea evangelizadora. Y especialmente en una generalizada situación de injusticia y de pobreza, la Iglesia tiene que dar un mensaje a aquéllos que más están sufriendo.

33. Otras sugerencias: analizar la antropología que está en la base del neoliberalismo, con todas sus consecuencias; dar más importancia a la deuda externa.

4a. PARTE: "REFLEXION BIBLICO-TEOLOGICA"

34. Esta parte propone una eclesiología del Reino de Dios, complementaria de las categorías pueblo de Dios y comunión. Pero aparece como una sucesión de temas eclesiológico-teológicos, cuya coherencia y línea conductora no se alcanza a percibir. Por ello, muchos han opinado que no resulta iluminadora de la realidad, desde la fe cristiana vivida y anunciada, ni tampoco es capaz de orientar una acción pastoral renovada.

35. Para algunos, no sólo carece de estructura o esquema ordenador, sino también usa un método de reflexión que sienten disperso, difuso; por ello consideran que esta reflexión no ayuda a iluminar los caminos de la inculturación del Evangelio y de la promoción humana en América Latina.

36. El contenido de esta cuarta parte resulta pobre porque no asume de modo sintético, creativo y actualizado la riqueza de la reflexión teológica de la Iglesia, tanto universal como latinoamericana.

37. Carencias importantes: sobre todo falta una explicación coherente de la propuesta sobre *Nueva Evangelización*; también su relación con la promoción y la cultura; no se percibe la continuidad teológica con Medellín y Puebla. Hay quienes señalan la ausencia de otros temas trabajados por la Iglesia del continente (liberación integral, liberación y reconciliación, pecado y solidaridad social, pobreza, cultura y religión popular, etc.).

38. No se encuentran en el DC algunas sugerencias interesantes del Instrumento Preparatorio y de los borradores anteriores (p. e. civilización del amor, secularización-secularismo, caracterización de la cultura latinoamericana). En esto se advierte la falta de una comisión redactora estable.

39. Algunos estudios recogidos incluyen propuestas de esquema para esta parte; por ejemplo:

a) Centra la reflexión sobre la realidad de América Latina, con una comprensión de su pasado y una propuesta alentadora hacia el futuro, tomando como ejes la misma evangelización, la promoción humana y la formación cristiana de las culturas;

b) Hacerla sobre dos ejes: una cristología en relación con el diagnóstico de la realidad, y una eclesiología como misterio trinitario vivido, anunciado y celebrado entre mayorías pobres;

c) Desde el tema y el lema, se propone un centro cristológico (verdad sobre Cristo), que se abra doblemente a la profesión de fe trinitaria (verdad sobre Dios) y a una antropología teológica (verdad sobre el hombre); desde el polo divino asumir la problemática de la fe frente al secularismo y las sectas; desde el antropológico asumir el desafío de la modernidad, y la dignidad del hombre frente a los problemas ético-sociales y ético-culturales.

40. Algunas insistencias presentadas: intentar una lectura teológica de la realidad actual de América Latina; considerar como tema importante la unidad al interno de la misma Iglesia; dar mayor desarrollo al tema de la Virgen María, de tan profundo arraigo en América Latina; analizar desde la *comunión*, la desintegración provocada por las culturas y sub-culturas; corregir 449 (Iglesia aparece como *fruto* de la evangelización).

41. Otro informe propone así mismo, que la reflexión teológica no constituya un capítulo aparte, sino que se vaya realizando a lo largo de todo el documento.

5a. Parte: "LINEAS PASTORALES"

42. La quinta parte contiene en general buenas consideraciones y recomendaciones, es interesante, realista, pero, según el juicio de muchos, no señala líneas claras de respuesta a los interrogantes planteados hoy a la Iglesia en América Latina. Además no manifiesta una clara estructura, ni selecciona núcleos o prioridades para la acción.

43. *Propuestas generales:* una propuesta de orientación pastoral debe reconocer, como punto de partida para la acción, los valores cristianos de nuestra cultura, con sus peligros y dificultades; también recoger y discernir los intentos realizados, proponiendo hacia adelante acentos y medios. No hay que olvidar síntesis ya realizadas o comenzadas, que pueden servir de modelo y estímulo en las actuales situaciones.

44. *Ausencias importantes:* el tema "aborígenes", presente anteriormente, no tiene aquí la importancia debida en el orden pastoral; tampoco se menciona la movilidad humana, con todas sus consecuencias, y la inmigración de grupos peculiares (orientales, p. e.). Algunos desean ver mejor reflejada la capacidad evangelizadora de los pobres; que los sectores populares, en consecuencia, sean sujeto y no sólo objeto de la evangelización. Otros notan ausente el protagnismo evangelizador de la familia, como también el papel de los jóvenes. Los institutos seculares quieren ser más reconocidos en su testimonio y acción.

45. *Algunas advertencias:* el tema de *cultura urbana* requiere más profundidad; en el capítulo *inculturación del Evangelio* aparecen mejor logrados puntos como ministerios y parroquia, pero son muy pobres otros, como escuela católica, catequesis, vida religiosa y despertar de los laicos; en las menciones a la teología de la liberación se puede rescatar más lo positivo, y buscar mayo coherencia.

46. Aporte especial para completar *"vida religiosa":*

a) Es mejor hablar de vida *consagrada,* y no de vida religiosa, para incluir todas sus formas, inclusive la contemplativa y los intitutos seculares.

b) Para una evangelización renovada, el aporte fundamental de la vida consagrada consiste en la misma vocación como seguimiento de cristo en circunstancias concretas.

c) Las dificultades importantes a las que se alude (585), a juicio de los mismos religiosos, no son de igual magnitud en una realidad tan vasta; incluso los diversos estilos de vida consagrada, mencionados como problema, pueden tener -en su opinión- mucho de positivo; además la relectura de los carismas va teniendo logros significativos.

d) La falta de integración de los religiosos a la pastoral de conjunto, puede cambiar buscando una mayor presencia eclesial, según cada carisma. Por otra parte, los mismos religiosos consideran que la *"inserción"* es una forma de integrarse en dicha pastoral.

e) El DC propone mayor presencia de la vida consagrada en las culturas autóctonas, pero los religiosos advierten que el desafío es eclesial, y por tanto más amplio; no va dirigido sólo a la vida consagrada.

f) Según el parecer de los mismos religiosos, hay excesiva preocupación por los conflictos intraeclesiales; más bien parece necesario reconocer la acción del Espíritu en la búsqueda de una vida consagrada realmente significativa, a pesar de los riesgos; enfocar entonces los temas fuertes de la vida consagrada (espiritualidad, relación con los pobres, inserción, etc.).

47. Hay quien propone incluir además una consideración teológica e histórica sobre los movimientos en la Iglesia. Aunque también se afirma por otro lado que este tema, como otros sobre los cuales se insiste (inculturación, religiosidad popular, pobres y jóvenes), serán mejor tratados desde la concepción teológico-pastoral de la *iglesia particular,* a la cual no se concede en el DC suficiente importancia.

CONSIDERACION CONCLUSIVA

En el intento de imaginar pasos provechosos en orden a la preparación del Documento de Trabajo, y de preparar en los próximos meses la misma Conferencia de Santo Domingo, se pensaron así mismo algunas opciones, no necesariamente alternativas ni excluyentes, que pueden ser de interés:

48. Los estudios recogidos son en general bastante críticos respecto al DC. No sólo respecto al esquema y al lenguaje, sino también al contenido, y por tanto al servicio que puede prestar en orden a la IV Conferencia. Para mejorarlo, probablemente pueden ser suficientes las muchas adventencias arriba mencionadas, y las de Conferencias Episcopales, que serán estudiadas por el equipo de redactores que el CELAM ha anunciado.

49. Pero viendo también el esfuerzo de varios episcopados que han elaborado y puesto en marcha un programa de Nueva Evangelización, como las *Líneas Pastorales* de la CEA, cabe la posibilidad de tener más en cuenta estos programas y con base en ellos pensar un esquema y estilo diferente de documento a partir de esta experiencia eclesial.

50. Varios han indicado, además, la conveniencia de especificar mejor el objetivo de la IV Conferencia, que por lo general aparece sobreentendido, pero nunca explicitado. Con ayuda de esa determinación, se podrá pensar mejor en la naturaleza y el estilo del próximo material de trabajo.

51. Es posible y conveniente elaborar un DT breve y conciso, que haga referencia, en cuanto sea necesario, a la abundante doctrina católica, pero que otorgue especial importancia a las opciones pastorales que hoy necesita el continente para renovar su evangelización, y así impregnar la cultura y colaborar en la promoción desde esas opciones.

52. Por último, vale la pena pensar también en una opción más decidida, que puede ser mucho más sencilla y eficaz. Definido mejor -como se dijo- el objetivo de la IV Conferencia, redactar un DT que sólo mencione breves e imprescindibles referencias a la Doctrina de la Iglesia, sin repetir ni resumir documentos ya preparados; de manera que desde el mismo DT se ponga toda la atención en el futuro, impulsando un ejercicio de colegialidad episcopal por el cual se preparen y voten solamente propuestas pastorales fundamentales. En una experiencia semejante, aunque no idéntica, a la obtenida en los Sínodos de Obispos, se pueden concentrar los esfuerzos y ganar en sencillez e impacto, estableciendo acuerdos básicos, realmente capaces de dar vigor y orientación decidida a la Nueva Evangelización.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE BOLIVIA

CONFERENCIA
EPISCOPAL
DE BOLIVIA

SECRETARIADO PERMANENTE
CASILLA 1900 - TELEFONO 321154
FAX 591 - 02 - 340084 LA PAZ

No 297/91

La Paz, noviembre 5 de 1991

Excelencia Reverendísima:

Con grata satisfacción le envio el "**Aporte de la Conferencia Episcopal de Bolivia**" a la "IV Conferencia General del Episcopado latinoamericano en Sto. Domingo 1992", fruto de una amplia consulta en las Iglesias locales y de un profundo y sosegado estudio de los Sres. Obispos.

Cuenta con la aprobación oficial de la Asamblea extraordinaria de la CEB, que ha pedido se manifieste su estraneza por el hecho de que el primer "Aporte de la Iglesia en Bolivia" enviado al Celam en enero de este año, no ha sido tomado en cuenta en el documento de Consulta, a pesar de haber sido elogiado por el CELAM.

Al mismo tiempo la Asamblea ha expresado el deseo de que este segundo aporte oficial sea asumido junto a los aportes de las otras Iglesias en el próximo "Documento de Trabajo", ya que es el resultado de un largo y representativo proceso de estudio y consulta.

Agradeciendo su labor dedicada en servicio de la Iglesia en América Latina, y orando para el éxito de la IV Conferencia General, me despido muy atentamente.

Mons. Jesús Juárez Parraga
Secretario General de la CEB.
Obispo Auxiliar de La Paz

Mons. Raimundo Damasceno Assis
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
Apartado Aéreo 51086
Bogotá Colombia

INTRODUCCION

Los obispos de la Iglesia en Bolivia, en consonancia con el camino de la Iglesia latinoamericana, a partir del Vaticano II, Medellín y Puebla, de cara a los desafíos pastorales del tercer milenio y de los 500 años de Evangelización de nuestro continente, *fieles* al Evangelio y al mandato del Señor, *fieles* al Espíritu que actúa y se manifiesta en el pueblo creyente, y solidarios con las angustias y esperanzas del pueblo sencillo, presentan este *aporte de la Conferencia Episcopal de Bolivia* como expresión de su reflexión acerca de la Nueva Evangelización.

1. PROCESO DE CONSULTA

1. En comunión con el llamado del CELAM y sobre la base del instrumento de reflexión: *"Una Nueva Evangelización en una nueva cultura"*, la Conferencia Episcopal de Bolivia en abril de 1990 constituyó la Comisión Nacional S. Domingo, con el fin de preparar el aporte de Bolivia para la IV Conferencia y de promover la consulta con una participación más amplia posible de las Iglesias particulares. En esta primera etapa de la consulta participaron y aportaron a la reflexión diez de las diecisiete jurisdicciones eclesiásticas, y catorce sectores o grupos de Iglesia que aportaron desde su especificidad. La activa participación y la profunda reflexión de estos distintos grupos, sectores, instituciones y jurisdicciones eclesiásticas, han sido una muestra clara de una Iglesia viva, atenta a los retos de una situación en constante cambio, solidaria con la realidad de pobreza de las mayorías y abierta a la pluralidad de las culturas existentes en nuestro país. Sub-comisiones temáticas y la Comisión Nacional se encargaron de la recolección y de la redacción de un *primer aporte de la Iglesia en Bolivia* que se envió al CELAM en enero de 1991 y que se difundió en un número limitado de copias en el país. Este aporte, muy representativo y valioso, mereció los elogios de autoridades y teólogos del CELAM.

2. En abril de 1991 se inició la segunda etapa de preparación a S.Domingo. El CELAM envió a las Conferencias Episcopales el Documento de Consulta con el tema: ***"Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana"*** y el lema: *"Jesucristo ayer, hoy y siempre"* (Cfr. Hb 13,8), señalados oficialmente por el Santo Padre. En este documento del CELAM, por distintos motivos, no se recogieron los aportes anteriores de las Iglesias locales, de manera que al comenzar esta nueva etapa, la Conferencia Episcopal de Bolivia, optó por utilizar como instrumento de su reflexión el primer aporte de Bolivia, integrando el lema y el tema de la Promoción humana. Previo un estudio personal, los obispos reunidos en Asamblea extraordinaria, examinaron detenida y profundamente el aporte, y presentaron sus reflexiones, modificaciones y contribucio-

nes. Por decisión unánime la Asamblea aprobó oficialmente este *segundo aporte de la Conferencia Episcopal de Bolivia* con los cambios sugeridos, y encargó a una Comisión ad hoc de obispos, y en última instancia al Consejo Episcopal Permanente de la CEB para la revisión definitiva.

2. PRINCIPALES OPCIONES PASTORALES

1. La Nueva Evangelización en Bolivia, para responder a los desafíos de las situaciones actuales, deberá, en primer lugar, reafirmar la vigencia y la urgencia de las *opciones de las anteriores Conferencias generales:*

- *Por los pobres*, que, en nuestro país asume hoy como novedad su dimensión cultural,

- *por los jóvenes y por la familia*, sectores que sufren especialmente los embates de los cambios económicos, sociales y culturales de nuestro tiempo.

2. Al lado de las opciones a reafirmar, se eligieron *nuevas tareas pastorales* urgentes en respuesta a los múltiples retos que el hoy plantea:

- *las Comunidades Eclesiales de Base*, realidad importante de Iglesia en sus núcleos más pequeños,

- *las culturas, la religiosidad popular*, riqueza y potencial evangelizador para las mayorías de nuestro pueblo,

- *la Biblia*, tan querida, estudiada y profundizada en nuestras parroquias, comunidades, grupos y movimientos,

- *el ecumenismo*, frente al constante crecimiento de distintos grupos religiosos

- *los laicos*, particularmente de *la mujer* en una creciente conciencia de su propia vocación y misión en la tarea evangelizadora,

- *el clero diocesano*, en un esfuerzo para conseguir un rostro más autóctono de la Iglesia,

- *la misión*, dimensión esencial del ser cristiano, para compartir la fe con los demás.

Estas urgentes prioridades exigen una respuesta generosa que lleve, a todos los miembros y niveles del pueblo de Dios en Bolivia, a asumir una acción decidida en el marco de la pastoral de conjunto y de un testimonio de vida profético, en vista a la entusiasmante tarea de la Nueva Evangelización.

I. PARTE

VISION HISTORICA DE 500 AÑOS DE EVANGELIZACION

1. INTRODUCCION:

1 Consideramos de suma importancia distinguir entre una Historia de la Iglesia y una Historia de la Evangelizacion, siendo la segunda, a nuestro criterio, la más apropiada por el carácter pastoral que debe tener el documento. Sería así, un sencillo análisis del modo como se transmitió la Buena Nueva en nuestro continente, evitando caer en detalles minuciosos de la Institución Eclesial.

2 Una historia de la Evangelización en estos 500 años, supone un agradecido reconocimiento de los sacrificios heroicos de los evangelizadores, pero también un análisis crítico, desde el Evangelio, del accionar de la Iglesia - Pueblo de Dios, que incluye a la Jerarquía, pero no en forma exclusiva. Supone también una historia que se define y toma posición, una visión desde adentro y desde abajo, que asume tono y espíritu pastoral, que aprende de los errores del pasado y los asume como desafíos para la Nueva Evangelización. Una visión histórica que toma en cuenta el juicio de los pueblos y culturas marginadas respecto de la historia de los 500 años de Evangelización.

2. LOS 500 AÑOS

3. Vemos en la historia de los 500 años signos de muerte y signos de vida, luces y sombras. El 92 será para la Iglesia latinoamericana y boliviana un momento de evaluación, reflexión y conversión, en el cual reconocemos los esfuerzos realizados como también los errores cometidos, nos esforzamos como Iglesia para reparar en lo posible los efectos negativos de las equivocaciones del pasado y nos comprometemos a profundizar y dinamizar la fe del pueblo, fruto de una evangelización ya iniciada.

4 La historia de salvación de nuestros pueblos no empezó en 1492. Dios siempre ha estado presente en su historia y su vida. Antes de la llegada de los primeros misioneros, nuestros pueblos ya vieron en la naturaleza la manifestación de Dios, le agradecieron por sus dones y acompañaron ritualmente los procesos de regeneración en la naturaleza, confiados en la bondad del Creador. Una limitación muy seria para la evangelización ha sido que las religiones nativas

han sido consideradas como inspiración del diablo. La teología de aquel tiempo no pudo percibir en las religiones precoloniales la manifestación de Dios y la respuesta sincera de parte de los hombres. La perseverancia de la población indígena en sus ritos ancestrales originó represiones que hicieron que estos se practiquen al margen de la vida pública y en la clandestinidad.

3. PRIMERA EVANGELIZACION

5 El estudio de la cosmovisión de las culturas nativas muestra la presencia de un Dios transcendente, favorable a la vida del hombre, que enseña cómo vivir; un Ser simple cuyo ordenamiento trasciende la posibilidad de conocimiento que tiene el hombre. Este Dios trascendente interviene en la creación por medio de personajes legendarios y mitológicos, en unos casos manifestaciones de la divinidad que se desdobla; en otros, héroes desconectados de la divinidad.

6 Los pueblos andinos vivieron, ya antes de la Conquista, grandes valores humanos, que ahora reconocemos como cristianos. Tanto la vida de las personas como las estructuras de la sociedad, estaban dirigidas por altos valores morales. Hubo también, en ellas, opresión, explotación, discriminación y pecado.

7 La Iglesia no pudo hacer penetrar en profundidad las exigencias del Reino de Dios. Uno de los grandes obstáculos para una verdadera evangelización ha sido más bien los vínculos estrechos entre la Iglesia y los centros de poder. La cristianización del occidente de Bolivia iba acompañada por un saqueo sistemático de oro, plata y otras riquezas naturales, gracias a la explotación de los nativos y al tráfico de esclavos africanos. Esto dificultó la presentación de un Dios de amor, el Dios de la Vida, que llama a un Reino de Paz y Justicia. Ya desde el inicio de la Misión, sectores eclesiales denunciaron proféticamente esta anomalía.

8 Para las diferentes culturas nativas la religión no era un sistema autónomo frente a la realidad sino el fundamento del cosmos, donde el rito ocupa un lugar decisivo y la fiesta celebra el triunfo de la vida, de Dios frente al desorden que condena a la muerte. Ritos y fiestas que, en el calendario ritual de las culturas nativas, piden la renovación cíclica.

9 La falta de comprensión de las culturas, la teología del agustinismo político, la mentalidad de cruzados que tenían los españoles, hace que los habitantes de estas tierras sean considerados "idólatras". Es así que al llegar al nuevo mundo y descubrir las expresiones religiosas de los pueblos: sacrificios humanos, pluralidad de espíritus, etc., y sin buscar comprender las culturas, concluyeron

que estas tierras estaban dominadas por el demonio. En nuestro país se utilizó la misma metodología acuñada en España: rápido anuncio, Bautismo y catequesis posterior. Los motivos de la conversión parecen ambiguos y superficiales y ante la persistencia de las creencias ancestrales se comienza a extirpar las idolatrías.

10 La erradicación de la idolatría constituirá así uno de los móviles centrales de la evangelización. Los métodos utilizados para extirparla fueron diversos: desde la represión de todo intento por conservar la religión ancestral, hasta los esfuerzos intuitivos por dar significado cristiano a las creencias nativas. En algunos casos los evangelizados se rebelan, en otros llegan al sincretismo.

11 La similitud entre algunos contenidos religiosos indígenas y la Historia de la Salvación fueron interpretados como "trampas del demonio" en vez de semillas de la Revelación o semillas del Verbo, como hoy se las puede interpretar. En este primer momento rápidamente se concluye que los nativos son idólatras, visión que aún se tiene en amplios sectores de la Iglesia y de la sociedad. Es una visión etnocéntrica: todo lo que no es "nuestro" es malo.

12 Los primeros misioneros hicieron esfuerzos extraordinarios para "hacer entrar" a los nativos en la Iglesia. Según la teología de su tiempo era el único camino para salvarles de la condena eterna. Esta convicción les llevó a una cristianización rápida, masiva y superficial, a veces basada en el temor y la imposición. Mediante el catecismo se les presentó un cristianismo demasiado intelectualizado y moralizante. El ser cristiano se limitó demasiado al conocimiento y la aceptación de una doctrina y al cumplimiento de una serie de obligaciones.

13 Pese a los límites y condicionantes de la época, los misioneros realizaron grandes esfuerzos por transmitir la fe a la población indígena: creatividad (empleo de la música, imágenes), estudio y uso de lenguas nativas (diccionarios, gramáticas, catecismos en lenguas nativas). Pero desde el momento en que no se tomaron en cuenta las semillas del Verbo existentes en las culturas, se puede afirmar que no hubo una verdadera evangelización de las culturas, que la Palabra de Dios no penetró en las raíces de las mismas. Reconocer que nos queda pendiente esta deuda frente a las diferentes culturas que conforman nuestro país es básico de cara al proyecto de Nueva Evangelización.

14 En el proceso de evangelización se puede detectar tanto diferentes métodos como enfoques de la misión aunque todos están dentro del mismo espíritu de Cristiandad: unión entre civilización y evangelización. Se pasa así desde el método radical de "Tabula rasa" a otro de diálogo intercultural que muchas veces lleva al sincretismo, finalmente a aquél, que dejando de lado la reflexión

intelectual, se deja llevar exclusivamente por la caridad. Los métodos que se aplican van acompañados de una mayor o menor organización. Tanto los métodos empleados como el sistema de organización dependen de las congregaciones religiosas encargadas de la evangelización (agustinos, dominicos, mercedarios, franciscanos, y en un segundo momento, jesuitas).

15 Dos realidades territoriales caracterizan la evangelización: las Doctrinas y las Misiones. Ambas se apoyan en las "Reducciones" legisladas por el virreinato, que consisten en asentar en un territorio a un determinado número de personas dispersas. La idea que anima estas instituciones es la de "reducir para la civilización y el Evangelio". El modelo de civilización y evangelización se inspira en el de las abadías benedictinas medievales europeas, cuyo lema "Ora et Labora", fue empleado siglos antes para el desarrollo de dichas culturas y la evangelización de los pueblos "bárbaros" (europeos).

16 En ese contexto, se hizo el esfuerzo por conocer las diferentes culturas, aplicar lenguas nativas, escenificar la catequesis y trabajar porque la evangelización sea integral: que abarque todos los momentos de la vida individual, familiar y comunitaria y, sobre todo, mantener alejados de la explotación colonial a los evangelizados. La evangelización en las "reducciones" queda limitada fundamentalmente por dos factores que le son intrínsecos: el primero se debe a que en ellas, al igual que en la organización misma de las estructuras eclesiales, se implanta, se traslada, el sistema español, como consecuencia del nacimiento de las nuevas ciudades y de la rapidísima organización eclesiástica. El segundo, el hecho de reducir a los nativos, significa alejarles de su tierra, de su propiedad vivencial, de su ligazón con la "pakarina" (antepasados). La pakarina tiene un sentido religioso, es el lugar de origen de cada "Ayllu", por eso el sacarlas de su proximidad es quitarles su religión indiscriminadamente. Reducirles a otras tierras significa ruptura tanto civil como religiosa.

17 Las "Doctrinas" son estructuras religiosas puestas al medio de varias "Reducciones". Mediante ellas se cumple el deber de la Corona de evangelización y atención religiosa a los indígenas.

18 Las Doctrinas presentan también un problema fundamental para la evangelización y es que se convierte rápidamente, para los misioneros, en un cargo múltiple; económico, administrativo, civil, suscitando dificultades ya que algunas de ellas tenían muchos ingresos lo que origina disputas entre las congregaciones y los diocesanos por tenerlas a su cargo. En la mayoría de los casos se convierten posteriormente en parroquias de Indios, aunque también pueden desaparecer.

19 La "Misión" es la estructura evangelizadora en un territorio no controlado directamente por la Corona. Se halla en manos de una congregación, que explora dicho territorio, reduce a aborígenes de diferentes etnias y organiza la vida civil y religiosa. En ellas los misioneros son autoridades civiles y religiosas.

20 Aunque se respetan, mediante el sistema de parcialidades, las diferentes etnias, se construye un gobierno central "unificador", se impone una de las lenguas y se crean métodos de vida que vayan sacando a los aborígenes de sus usos "infrahumanos" para convertirles en "buenos súbditos" del rey y "buenos cristianos".

21 La pluralidad de oficios y ministerios, la capacidad en diferentes áreas, la productividad lograda, la propiedad comunitaria de los bienes, crean un muy buen nivel de vida para los nativos en estas "misiones".

22 Se percibe, tanto en "Doctrinas" como en "Misiones", una tónica de dependencia, de condicionamiento, que acompaña el esfuerzo evangelizador, limitándolo.

23 A pesar de las limitaciones y contratestimonios en el transcurso de la historia de la Evangelización, Cristo está presente en el corazón mismo de la vivencia religiosa de nuestro pueblo, sobre todo como el Cristo Crucificado.

24 La vida eclesial no ha sido organizada solamente alrededor de Cristo, sino también de María y de los santos. El "Santo patrón" de iglesias y capillas es considerado muchas veces como el fundador de un pueblo o el protector de una familia y su fiesta es el acontecimiento social y religioso más importante del año para "sus hijos". El calendario del Santoral es empleado para la permanencia de las fechas agrícolas, y las características patronales de los diferentes santos son adaptadas para expresar la presencia de los espíritus nativos en la vida del hombre. Sin embargo, en este primer momento se sientan las bases de la evangelización que con el tiempo se irá fortaleciendo, haciendo de Bolivia un país profundamente religioso, con diferentes niveles de comprensión de la fe cristiana.

4. INSTITUCIONALIZACION DE LA IGLESIA

25 En el año de 1552 se nombra a Fray Tomás de San Martín como primer Obispo de Charcas, religioso dominico que años antes había iniciado la misión entre los collas. Esta fecha marca el comienzo de la organización episcopal en el territorio que hoy es Bolivia. Dominicos, franciscanos, mercedarios y agustinos se hallan trabajando en doctrinas, estableciendo capillas y asegurando una presencia estable en nuestro país.

26 Vale la pena recalcar que el modelo eclesial de España se traslada a las nuevas ciudades pobladas por españoles, y, los indígenas que vivían alrededor de las ciudades, son "trasladados", en su propio territorio a Europa. Para poder vivir su fe tiene que acomodarse al modelo español: devociones traídas de España, novenas, responsos, cofradías, procesiones, romerías... Comienza ahí un problema fundamental y así cuando se extiende la organización diocesana desde las ciudades sucede algo similar a lo que pasa cuando la escuela llega al mundo rural, el urbanismo llega al campo. De la ciudad se proyecta la pastoral del campo, esto corta el momento misionero (dando lugar a la Pastoral de blancos y a la Pastoral de Indios). Surge, consecuentemente, un decaimiento, cansancio y agotamiento, no quedan fuerzas para seguir innovando, las estructuras atan, obligan a asimilarse. No obstante lo anteriormente dicho; vale la pena señalar que el celo misionero no naufraga sino que se traslada a nuevas tierras dando lugar al segundo ciclo evangelizador que señalamos en el acápite referente a evangelización. Digna de mención es la fundación de la misión de Guarayos, el año de 1826, por sacerdotes seculares, encabezados por el canónigo Gregorio Salvatierra, oriundo de Porongo, Departamento de S. Cruz.

27 La institucionalización de la Iglesia comienza inmediatamente después de la fundación de las ciudades, siendo nuestra Iglesia una prolongación de la española. Entre 1547 y 1589 se abren conventos de las diversas Congregaciones religiosas en las ciudades de Chuquisaca, Tarija, Cochabamba, La Paz, Potosí, Santa Cruz, Pocona, Pucarani y Copacabana. A partir de 1574 tenemos la presencia de monasterios femeninos. La organización laical se traslada también de España a través de las Cofradías tanto de blancos como de indios y de negros. De igual modo, es necesario señalar el antitestimonio de los fieles desde el primer momento y posteriormente, incluso, el clerical y religioso, cuando surgen las Doctrinas con grandes ingresos.

28 Las parroquias urbanas nacen con las ciudades, y muchas doctrinas de indios se convierten en parroquias de indios, luego de la fundación del Obispado de Charcas. Llegamos así al siglo XVII con una Iglesia que ha consolidado sus estructuras eclesiásticas, totalmente institucionalizada, trasplantada de Europa. Tenemos en el último cuarto del siglo XVII una segunda ola misional, se fundan reducciones, se abren nuevas misiones; algunas de éstas perduran hasta nuestro siglo.

29 El régimen de la cristiandad colonial originó todo un proceso de creación de una cultura cristiana barroca expresada en las fiestas, procesiones, escuelas de arte, etc., lo que demuestra, por una parte, la creatividad como formas de expresión culturales propias y, por otra, que la Iglesia se encarnó en lo popular.

5. CRISIS DE LA INDEPENDENCIA

30 A partir de 1780 entramos en la etapa de las rebeliones indígenas masivas, que tiene como una consecuencia la expulsión, de sus territorios de misiones, de todas las congregaciones religiosas, por su forma de evangelizar, menos los franciscanos. Los jesuitas, por disposición de la Corona española son expulsados de todos sus territorios coloniales ya en 1767. Esta situación significa para el caso de la Iglesia en Bolivia, crisis en el Oriente y, de manera menos significativa, en Occidente. Nos encontramos así con una crisis misionera fuerte que va aumentando de 1809 a 1825. Sin embargo, un esfuerzo importante a destacar es el realizado por los misioneros franciscanos, que durante los siglos XIX y XX logran reanudar su tradición misionera.

31 A fines del período colonial la pugna entre españoles y criollos se da incluso al interior de los conventos, obligando en ellos a gobiernos alternos que relajan la moral, la disciplina y el ministerio.

32 La Iglesia en Charcas, durante la primera década del siglo XIX, se encuentra dividida, como dividida está toda la sociedad en dos bandos: Promonárquicos y patriotas. La jerarquía episcopal (Moixó, Aldazábal y la Santa) estaban a favor del rey, aunque con diferentes grados de fidelidad. El clero y el elemento seglar se hallaban en ambos bandos y, naturalmente existían los indecisos, dóciles a los cambios circunstanciales.

33 Lograda la Independencia de Bolivia, nos encontramos con una Iglesia debilitada, en crisis: vacancias episcopales, dispersión del clero, anticlericalismo, etc. y la presencia de la Ilustración, que si bien es fugaz, es fuerte y logra desarticular, desorganizar, desestructurar a la ya debilitada estructura eclesial. Las medidas tomadas por el Presidente Sucre, tendientes a subordinar la Iglesia al poder civil, ya que veía en ella un obstáculo para implantar la sociedad que él pretendía, Iglesia que además poseía riquezas que según él, debían estar en manos del Estado, pueden resumirse en tres puntos.

33.1 Racionalización de la vida conventual.
33.2 Secularización o desamortización (confiscación) de buena parte de las rentas eclesiásticas.
33.3 Reglamentación de la vida clerical y, en general de la vida religiosa en la nueva República.

34 La crisis de la Iglesia, al comenzar la vida republicana impide el aporte que en momentos de tanta importancia debía dar la Iglesia. Conviene también señalar

que el lugar que los nuevos gobiernos criollos debían dar a la población indígena, no obstante las promesas hechas en los momentos de lucha, les fue negado. La situación de la población indígena en la post-independencia se agravó si se considera que el mínimo de protección que pudo haber existido al amparo de las Leyes de India, desapareció al no estar éstas ya en vigencia.

6. MOMENTO CONSERVADOR

35 Después del momento de la Independencia en el país sobreviene una época de caudillismo, en la que la Iglesia se debate por sobrevivir. Perviven elementos muy ricos de Religiosidad Popular, pero hay carencia de clero y por lo tanto de atención directa a los fieles.

36 La derrota que sufre Bolivia en la guerra del Pacífico (1879-1880) despierta la conciencia nacional obligando a un análisis de los 50 años de vida republicana y, como resultado, se ve la incapacidad de la clase dirigente para llevar adelante al país.

37 Por otra parte, en esos años se había desarrollado un nuevo grupo social dedicado a la minería, que origina la burguesía nacional, y que en esos momentos siente que puede sustituir a la antigua clase dirigente. Otro aspecto a resaltar es la caída del caudillismo y el nacimiento de los partidos políticos, agrupados en torno a un programa ideológico. La burguesía de momento se subdividió así en una rama conservadora y otra liberal. Uno de los puntos que marca esta decisión es la actitud respectiva ante la Iglesia Católica, ante la religión. El partido Constitucional (o Conservador) se mantuvo en el poder hasta 1889.

38 El momento conservador significa una recuperación fuerte para nuestra Iglesia, se puede hablar de un período de gran bonanza que se manifiesta en el "retorno" (aunque habían quedado algunos) de muchas congregaciones religiosas, la llegada de nuevas, el aumento de clero nativo (20 sacerdotes bolivianos se hallan estudiando en el Pío Latino de Roma, en 1880). A fines del siglo pasado, según las estadísticas que se conservan en Cochabamba existen 8 sacerdotes bolivianos por cada dos extranjeros.

39 El partido liberal en la oposición realiza una campaña anticlerical y anti-religiosa, laicista, influida por la masonería (primero dependiente de Europa, luego de Chile y Perú y, finalmente, con logias propias a partir de fines del siglo XIX). Esto supone el enfrentamiento a un modelo de sociedad construido durante todo este período, obras de salud, obras benéficas, gremios, educación, asociaciones, nacidos con la participación de la Iglesia. Dentro de la mentalidad

liberal, nada debe intermediar entre el ciudadano y el Estado, y la Iglesia, que va recuperando su fuerza, está al medio. Por lo tanto, es un objetivo al que hay que destruir. Los laicos intervienen en la defensa del modelo de sociedad vigente. Hay en todo este movimiento eclesial un matiz fuertemente apologético, pero al mismo tiempo supone también un esfuerzo de reflexión sobre temas relativos a la enseñanza de nuestra Iglesia y al conocimiento de los principios filosóficos de la religión católica. Se funda así entre otras, la sociedad Católica Literaria de Sucre, se publican revistas, periódicos, de ataque al positivismo, al liberalismo y a la masonería, los "enemigos" de la época.

7. MOMENTO LIBERAL

40 El partido liberal, luego de la llamada Guerra Federal, sube al poder en 1899 y gobierna Bolivia durante 21 años. La llegada del liberalismo en este segundo momento significa para el país un cambio fundamental y, naturalmente, una nueva crisis para la Iglesia por la serie de medidas que se toman. Los liberales reforman la Constitución, reconociendo la libertad de conciencia y de culto, favorecen la entrada del protestantismo, derogan también el fuero eclesiástico; por otra parte en materia educativa, traen la Misión Belga, fundadora de las Normas de Sucre (1909) y la Paz (1907), y aumentan entre 1900 y 1920 los planteles educativos estableciendo la educación laica, introducen la Legislación referente al matrimonio civil, la laicización de los cementerios, etc. Todo esto repercute en la Iglesia de manera similar a las medidas tomadas por el Presidente Sucre.

41 Los liberales, al igual que los conservadores, gobiernan de acuerdo a los intereses de la clase alta minoritaria, no toman en cuenta a la mayoría de la población del país, las etnias nativas continúan marginadas, no obstante haber sido ellas las que posibilitan el triunfo del liberalismo en la Guerra Federal. El proyecto político liberal excluye la participación popular; Bolivia, de acuerdo con sus ideales, era para pocos. Por otra parte, la doctrina liberal no penetra en el pueblo boliviano sino que choca con la cosmovisión que tienen las culturas nativas e hispano-criollas.

42 Roma observa el panorama, tiene experiencia de lo que había sucedido en otros países a raíz de las crisis liberales y por esta razón tiene una consigna para enfrentar el momento secular: encomendar la pastoral, de cara a la secularidad, a los misioneros que ya tenían esta experiencia en Europa. Los nuevos misioneros al llegar a Bolivia se encuentran con una realidad diversa a la Europea, con una "secularidad" que no tiene nada que ver con la vivida en Europa, con un pueblo que continúa siendo básicamente religioso. Esto suscita

en ellos una profunda crisis, que hace que la mayoría opte por irse al campo en búsqueda de las raíces de aquéllo que no comprenden.

43 Por otra parte se produce dentro de nuestra Iglesia una decadencia rapidísima del clero diocesano y nativo. Del auge que había existido a fines del siglo XIX, no queda nada. Probablemente esto se pueda explicar por su inserción en la marginación. Es en este momento y bajo estas circunstancias cuando destacadas figuras del clero diocesano, debido a su cotidiano contacto con las etnias nativas, perciben sus necesidades y responden de acuerdo con ellas, proponiendo modelos de catequesis y evangelización que hoy denominaríamos "inculturados".

44 En un primer momento, la mentalidad secular no llega a penetrar al pueblo y, de ahí, que las "recetas pastorales" que traen los misioneros no encuentran aplicación, al contrario fortifican el vacío de relación Iglesia Institución-Pueblo; posteriormente, esta mentalidad va entrando lentamente y crece hasta nuestros días. Una vez más, la pastoral que traen los misioneros es ajena a nuestra realidad. Vemos así que nuestra Iglesia a lo largo de la historia es generalmente una Iglesia de "trasplante".

8. MOMENTO "ECONOMICISTA"

45 El "economicismo" penetra lentamente en Bolivia durante la Segunda Guerra Mundial como vigencia cultural moderna, es la época de la invasión norteamericana a Europa, cuyas repercusiones se sentirán años después en nuestro país. Acelerado por la Revolución Nacional (1952) el "economicismo" se arraiga rápidamente en la cultura mestiza y, de manera más lenta, penetra también en las culturas nativas.

46 La cosmovisión del "economicismo" no choca con nuestras culturas ya que permite la sustitución de la centralidad cósmica natural por un nuevo tipo de cosmos creado por el hombre, fenómeno éste que no se da con la invasión de la cosmovisión del humanismo secular, analizado en la etapa anterior.

47 La Iglesia, por la derrota sufrida en la época liberal, en los años 30 se alía a los nuevos gobiernos y como contrapartida recupera espacios. Se restablece la educación católica en las escuelas del Estado. La gran bandera de las corrientes herederas del liberalismo será la escuela única, proyecto que se concreta durante los períodos de gobierno del M.N.R.

48 Este período que abarca desde los años 30 a los 50 está caracterizado socialmente por eventos de impacto transformador en la Historia de Bolivia: la

Guerra del Chaco, la emergencia de los sectores populares, los gobiernos socialistas y nacionalistas y, finalmente, esquemas populistas.

49 Desde los años 30, además del Socialismo y del nacionalismo, se tiene la presencia del Populismo. En este contexto la Jerarquía también moviliza "masas cristianas" en congresos y encuentros multitudinarios, mostrando su arraigo popular.

50 Tenemos en los años 40 la presencia en Bolivia de la Acción Católica, de estilo italiano, que recoge toda la organización laical que se había establecido para enfrentar al liberalismo. La Acción Católica permite a los laicos asumir su compromiso, aunque bajo la protección y control de la jerarquía. Vale la pena recalcar la marcada tendencia anticomunista de la Iglesia reflejada en el trabajo de la Acción Católica. Posteriormente, tendremos la Acción Católica Especializada, de origen belga, (años 50, JOC, JEC, JUC, JAC, etc.), cuya metodología de reflexión (ver - juzgar - actuar) permite a los laicos (as) hacerse más presentes en la realidad temporal. Vale la pena señalar la influencia que hasta el momento actual tienen los laicos formados dentro de la Acción Católica de aquellos años, habiéndose formado a pocos que los sustituyan.

51 Como consecuencia de la Gran Misión (1957), los misioneros predican a grupos específicos de la sociedad (jóvenes, matrimonios, hombres, mujeres. etc.): es un intento de desmasificar a los fieles. Una nueva presencia misionera (años 60), sensibilizada por las carencias del pueblo, se dedica a fundar cooperativas, obras sociales, proyectos de salud, construir salones parroquiales y polifuncionales, a fomentar ministerios laicales (líderes, catequistas, organización de comunidades, pastorales ambientales y especializadas: minera, obrera, juvenil, etc.). Es un momento de trabajo muy intenso, todavía en la óptica preconciliar, cuyos frutos se recogen en la etapa posterior.

9. MOMENTO DE RENOVACION

52 La Iglesia había vivido en "el siempre", considerándose a sí misma inmutable, que no debía o no podía cambiar. Cada diócesis se relacionaba directamente con Roma, pero no tanto con las otras diócesis; si bien ya existía la Conferencia Episcopal Boliviana (C.E.B.), ésta no tiene aún la fuerza suficiente para lograr un impacto de cambio pastoral.

53 La Primera Conferencia Episcopal Latinoamericana en Río de Janeiro (1955) constituye una experiencia de problemas comunes y refleja la preocupación predominantemente ad intra de los pastores. Sin embargo, la sensibilidad social

de la Iglesia, ad extra, en su conjunto, se va desarrollando fuertemente en estos años.

54 El Concilio Vaticano II (1962-1965) y la conferencia de obispos latinoamericanos constituyen puntos centrales de reafirmación o crecimiento de la relación entre Iglesia-Sociedad. Al retorno del Concilio la C.E.B., con ayuda del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) realiza importantes esfuerzos para una renovación pastoral.

55 En esta misma época empieza a llegar a Bolivia la ayuda solidaria de otras Iglesias hermanas y organizaciones de apoyo.

56 La Segunda Asamblea General de los Obispos Latinoamericanos, realizada en Medellín (1968) llega muy pronto y en forma sorpresiva. Algunos sectores, como la Pastoral de Familia y Educación, asumen los capítulos respectivos de los documentos de Medellín. Otros sectores de Iglesia enfatizan los temas del documento de Paz. Se origina un enfrentamiento: Desarrollo versus Liberación, que termina polarizando la visión de los agentes pastorales generando enfrentamiento internos que desgastan los esfuerzos de renovación. A pesar de esto se abre un nuevo camino de Iglesia, donde laicos (as), obispos, religiosos (as), sacerdotes toman parte activa en un proceso de evangelización liberadora, con el testimonio y la ofrenda se su propia vida de muchos mártires.

57 La Tercera Asamblea General del Episcopado Latinoamericano, realizada en Puebla (1979), en su fase preparatoria, constituirá una ocasión de amplia participación laical (se estima que en Bolivia participaron más de 40.000 personas), expresando en nuestro país, los deseos y utopías para un tipo de Iglesia renovada, acorde con las esperanzas populares.

58 En la historia del país sobrevienen los gobiernos militares, con su esquema de Doctrina de Seguridad Nacional, provocando en la Iglesia situaciones diversas: persecución, resistencia y denuncia, por un lado, alianza con los poderes, por otro. La Conferencia Episcopal Boliviana (C.E.B.) como cuerpo colegiado tiene intervenciones, que dada la conflictiva situación que se vivía en el país, significaron avances en la marcha del mismo. La C.E.B. muestra en esos momentos su opción por la justicia y por los más pobres. Al mismo tiempo la C.E.B. busca proseguir el impulso de renovación pastoral y mediante los documentos pastortales, "Enfoques" y "Directrices", logra atenuar la polémica interna y abrir nuevamente el interés de los agentes hacia la renovación.

59 A la luz de estos esfuerzos se genera una dinámica que aspira: a la Pastoral de

Conjunto, a la Inculturación de la misión, a la participación laical, a la evangelización de la familia y la juventud, a la promoción de vocaciones, penetrando así un compromiso con los sectores marginados y oprimidos mediante la opción preferencial por los pobres, la lucha por la justicia social y los derechos humanos, y la inserción en ambientes marginados de la sociedad. En esta época surgen las CEBs que van asumiendo características y modalidades propias como respuesta eclesial a la variedad regional y cultural del país.

60 Es de destacar la inserción de la vida religiosa, en especial femenina, hacia lugares más marginados. Esta vivencia recibió mayor impulso a partir del Concilio Vaticano II.

61 La visita del Papa (1988) constituye una experiencia notable de participación popular y de evangelización del pueblo. Fortalece la exigencia de abrir el trabajo pastoral a los bautizados descuidados por la pastoral, subrayando, entre otros, las siguientes urgencias pastorales: que los indígenas tengan un espacio propio en la Iglesia boliviana, entender y asumir su religiosidad popular, como expresión de su fe, plantear una pastoral familiar más realista, tomar en serio la esperanza y compromiso de la juventud, promover las vocaciones nativas, apoyar a los constructores de una sociedad nueva, justa e igualitaria. El Santo Padre ha apoyado la acción social de la C.E.B. y la defensa que ella hace de los derechos humanos y de la justicia.

62 Paralelamente, la creciente presencia de las sectas cuestiona tanto a los fieles apartados y caídos en un ateísmo práctico, como a los que viven una experiencia eclesial masificada, sobre su identidad eclesial. La Iglesia comienza a mirar su responsabilidad hacia dos grandes objetivos: la Nueva Evangelización iniciada con el Vaticano II y la Construcción de la Civilización del Amor, desafío retomado en Puebla.

10. CONCLUSIONES Y DESAFIOS

63 No se puede hablar de una Cultura Latinoamericana Mestiza, ya que en nuestro continente existe una realidad pluricultural y multilingüe, más acentuada en las regiones que cuentan con fuerte población nativa, como los países andinos y la región centroamericana.

64 Para comprender la llegada del Evangelio en 1492 es imprescindible aceptar que en este continente existían ya las Semillas del Verbo. Para ello es necesario explicar y narrar cosmovisiones existentes previas a los españoles y portugueses, y sólo así se comprenderá el choque cultural y religioso posterior.

'65 Hay que insistir en el enfoque de la Evangelización de las culturas o Evangelización desde las Culturas oprimidas, si es que se quiere llegar a una Iglesia inculturada, con rostro propio, y conforme al camino iniciado por el Vaticano II, Medellin y Puebla.

66 Nuestra Iglesia debe entrar en diálogo con las Religiones Nativas para entender su sentido profundo, valorando y asumiendo lo positivo, y ofreciendo el Evangelio como una plenitud de la Revelación de Dios en la Historia de la Salvación de la humanidad. Un país como Bolivia, donde el 67% de la población es indígena y donde perviven creencias ancestrales, nos tiene que llevar a replantear la necesidad de evangelizar nuestras culturas.

67 Una de las causas de esta falta de inculturación ha sido el desprecio y la poca confianza que se tuvo y aún se tiene, para que los nativos asuman su responsabilidad como Iglesia. La formación sistemática de líderes religiosos, en diversos ministerios, dentro de las comunidades cristianas y la formación de vocaciones nativas, con las modalidades apropiadas a su cultura, debe ser intensificada, condición indispensable para el proceso de inculturación.

68 Existe una presencia de Cristo y de María en el corazón de nuestros pueblos, de nuestras culturas. Presencia de Cristo crucificado con el que el pueblo se identifica ya que ve representado sus sufrimientos y penas, las humillaciones y las injusticias de las cuales es víctima. Espera de El alivio y salvación. La "Buena Noticia" es que Cristo venció la muerte para que todos tengamos vida en abundancia. Durante la larga historia de nuestro pueblo, María, asociada intuitivamente a la Pachamama o madre Tierra, mujer del pueblo y Madre de Dios, se identifica plenamente con el proyecto de su Hijo, lo que explica la devoción mariana de nuestro pueblo y la multiplicidad de advocaciones.

69 La afirmación formulada en el trabajo, de que nuestra Iglesia es una "Iglesia de Trasplante", se sostiene a lo largo del análisis de los 500 años de Evangelización. En efecto, desde la primera evangelización, está en la unión entre evangelización y civilización. En el momento de la institucionalización la forma de Iglesia vigente es la española. En la Independencia, es el choque europeo entre Cristiandad e Iluminismo. En el momento liberal es la importación ideológica. En la respuesta pastoral a la secularidad, es la recepción de pastorales probadas en Europa y la polémica entre capitalismo y socialismo. En el momento "economicista", momento en el que todavía nos encontramos, es la importancia del consumismo y el predominio de valores utilitarios. "Iglesia de Trasplante", por lo tanto, que deja de lado el problema fundamental que es la Evangelización de las culturas.

70 Bolivia, como América Latina, siente el desafío de contribuir a la Misión Universal de la Iglesia, con la forma peculiar en que se expresan en sus culturas los valores evangélicos y con una acción misionera desde la propia pobreza. La conciencia de esta realidad eclesial, de esta tesis central es la única que nos va a ayudar a entender nuestra Iglesia y de cara al proyecto de Nueva Evangelización, el desafío que tenemos como Pueblo de Dios, es cómo tener la única Iglesia de Cristo con identidad, con olor, con color propios. De aquí la necesidad de retomar las intuiciones dinámicas más válidas del primer momento evangelizador y de los tiempos posteriores, ciertos hallazgos en la metodología catequética y en la pastoral. Esta es la Nueva Evangelización que ha comenzado con Vaticano II, Medellín y Puebla. Sin un trabajo de inculturación serio, la transmisión de la Palabra seguirá siendo extraña, extranjera y, por tanto, dominadora.

71 Señalamos, una vez más, el peligro del etnocentrismo, tanto de cara a la evangelización de las culturas, como a la Misión de éstas.

72 De la Historia de la Evangelización debemos aprender también la importancia del papel del laico y particularmente de la mujer en la Iglesia y la constante vitalización de ésta por los diferentes carismas. La Iglesia, para ser Iglesia local, necesita reconocer y fomentar sus propios ministerios.

73 Hay que cuidar de hacer una presentación imparcial de la Historia, reconociendo, por ejemplo, la labor evangelizadora de las múltiples congregaciones femeninas que jugaron y juegan un papel importante en el proceso de evangelización, haciendo una historiación de la valiosa tarea desarrollada por la CLAR en nuestro continente.

74 Las Comunidades Eclesiales de Base deberán ser lugar privilegiado de la Nueva Evangelización porque al constituir estructuras de comunión y participación personalizante y ricas en posibilidades de vivir y compartir la Fe, la Esperanza y la Caridad, son también el espacio óptimo de inculturación del Evangelio.

75 La Religiosidad Popular, constituye el lenguaje de fe inculturado del pueblo, vive en la conducta aunque todavía no ha alcanzado niveles de comprensión consciente que le permitan mayor crecimiento y profundización. Este lenguaje sufre también los efectos de supersticiones y otras deformaciones. La Liturgia y la Catequesis tendrán que tener en cuenta esta realidad en el diálogo y servicio a la Religiosidad Popular.

76 Si bien ésta es una visión desde Bolivia, a nivel latinoamericano no hay que confundir América Latina con América Hispana, dejando afuera enormes

regiones no hispanas como el Caribe y Brasil, colonizadas por franceses, ingleses, portugueses, holandeses. Por otro lado, hay que insistir en la permanencia de una Amerindia, desde Canadá hasta Tierra del Fuego. De lo contrario, se haría una historia de los europeos en América, o una historia exclusivamente eclesiástica, y no una historia de los infinitos rostros sufrientes del pueblo de Dios en América.

77 Será importante profundizar el estudio de la Iglesia en los procesos de Independencia del siglo XIX, destacando el caso de Haití, por su importancia. También habría que tomar en cuenta las nuevas situaciones de los siglos XIX y XX, como las migraciones, el trato dado por los nuevos gobernantes a los indígenas, los cambios en la producción de materias primas, la pérdida de las tierras eclesiásticas, el paso a las sociedades industrializadas, el surgimiento del movimiento obrero, la *Rerum Novarum*, el conflicto entre marxismo-cristianismo, la crisis del socialismo histórico, el nuevo orden mundial...

78 Constatamos, que el conocimiento de la Historia de la Evangelización es muy limitado y superficial y, que por tanto, se llega muy fácilmente a estereotipos. Queda pendiente, como desafío, la elaboración de una Historia de la Evangelización en nuestro país y en el continente.

II. PARTE

REALIDAD BOLIVIANA Y LATINOAMERICANA

1. COMENTARIOS GENERALES

1.1. Ver desde los pobres

79 La realidad latinoamericana es compleja y por lo tanto el tema también. Sin embargo, y pese a las dificultades y desafíos de análisis que esto supone, es necesario tener en cuenta que el quehacer de la Iglesia no es ni puede ser neutro. Supone una MANERA de ver evangélica, y a partir de las opciones propias de la Iglesia, sobre todo desde la opción preferencial por los pobres de Medellín y Puebla. En otras palabras, se trata de intentar ver con los ojos y desde la vivencia de los pobres, con la mediación de los valores evangélicos. En esta perspectiva no bastan las descripciones sociológicas. Por otra parte, dada la diversidad de América Latina debe buscarse un VER más equilibrado evitando una visión unilateral de la realidad.

80 La perspectiva del "ver desde los pobres" se hace presente cuando éstos llaman la atención al hecho de que no se trata solamente de cuestionarse sobre estos problemas, como "desde fuera", sino "desde dentro", ya que, en nuestra Iglesia local, casi todos son pobres. Ellos no son un *Objeto* que se estudia, sino el *Sujeto* mismo del problema y actores de la solución del mismo, que sufren en carne propia las situaciones de pecado estructural que, finalmente, se refleja en que pocos tienen mucho y muchos tienen poco. Y no se trata de que aguanten santamente esta situación a la espera de un premio del más allá, se trata más bien de empezar la construcción del Reino desde el aquí y ahora. En nuestras comunidades se parte de la vida, de los problemas concretos y reales, iluminándolos con la Palabra del Señor para descubrir que Dios está de parte de los últimos, en la perspectiva de denunciar la injusticia pero al mismo tiempo dar un mensaje de esperanza.

81 La situación socio-económica de nuestro pueblo, en los últimos diez años, ha empeorado. En tal sentido confiamos que la IV Conferencia de Santo Domingo será una oportunidad para dinamizar, renovar y reactualizar nuestro compromiso en la lucha por la justicia social, que se convierte en el primer desafío. Pero las necesidades y los derechos humanos no se limitan a lo socio-económico. Ultimamente se da mucha importancia al respeto de las culturas de los pueblos. Aceptar y defender el derecho a una cultura e identidad propias, será probablemente el siguiente reto más importante para el futuro próximo.

1.2. La situación socio-política en la década del 80

82 En el período 1979-90 apreciamos, como lo más positivo, el paso de la dictadura a la democracia, que abre espacios efectivos de libertad individual y social. Sin embargo, este cambio encontró impreparados a varios organismos intermedios de la sociedad, y debió enfrentarse a una generalizada y grave crisis económica.

83 En el caso de Bolivia vivimos el proceso hiperinflación-estabilización-recesión, fruto del modelo socio-económico neoliberal impuesto por el mundo capitalista. Por ello, se adoptan políticas de estabilización, a nivel tributario, social y salarial, de apertura a mercados externos, de privatizaciones, que crean fuertes contracciones económicas, desocupación y graves deficiencias en los servicios públicos esenciales, sobre todo en la educación y la salud.

1.3. La situación del campesinado

84 Al mismo tiempo, se constata una creciente toma de conciencia y organización en los grupos indígenas, en búsqueda de sus derechos y de su participación en

la vida del país. La problemática del área rural, campesina, indígena, se convierte en cuestión central. La falta de referencia a lo rural en la política actual, constituye uno de los factores de su crisis. En Bolivia, ya la Reforma Agraria de 1952 abrió las primeras puertas para que muchos bolivianos hagan prevalecer sus derechos. La Iglesia no supo siempre acompañar este proceso. Hoy, se vuelve a plantear el problema ya que todavía hay zonas en Bolivia donde se mantiene un sistema feudal, y de semi esclavitud, en una actitud de interpelación a la sociedad y a la Iglesia.

85 La Reforma Agraria boliviana cumplirá en 1992 cuarenta años. Preocupa, entre otras cosas, que en este tiempo no se hubiera prestado suficiente atención a la promoción del campesino, y, en algunos casos, la nula solicitud en cuanto a educación, salud y otros servicios básicos para una existencia digna.

1.4. La pluralidad de culturas y otras situaciones

86 La realidad boliviana está marcada por una mezcla de culturas; por la variedad cultural. Se habla de la pluralidad cultural y otros fenómenos que merecen una mayor profundización, y sobre los cuales se volverá en el tercer núcleo de esta parte del documento.

87 Los *Medios de Comunicación Social* tienen un poder social efectivo, pero han ido perdiendo su importante función educativa. Son más medios de información que de comunicación. Por otra parte los M.C.S. no llegan a toda la población y, cuando lo hacen, en muchos casos, son utilizados como mecanismos de imposición de poderes y valores foráneos. El gran peligro está en la sutileza con la que se introducen en nuestra cultura y nuestros valores propios, convirtiéndose en medios de invasión de la soberanía nacional. No se dan procesos reflexivos de juicio crítico. Su propiedad habitualmente está vinculada a sectores poderosos.

88 Sin embargo, queremos destacar la labor positiva desarrollada en cuanto a la educación popular, sobre todo en el campo, por la red de emisoras de Escuelas Radiofónicas de Bolivia (ERBOL), parte integrante de ALER, y por otras radioemisoras. Así mismo, debemos ponderar el servicio informativo eficiente de la Agencia Nacional Fides (ANF). En el campo periodístico, junto con otros diários y revistas, cabe destacar la gran labor que desempeña el matutino Presencia, gozando de alto prestigio e influencia nacional.

89 En general, como Iglesia, no se presta suficiente atención a fenómenos como los movimientos sociales emergentes, nuevas identidades que se van formando

en América Latina, nuevos roles y actores sociales como los jóvenes, mujeres, vecinos, regiones, movimientos étnico-culturales, ecológicos, etc.

90 Es importante que se vea también la situación desde la perspectiva de la *Participación*, diagnosticando su realidad y problemas, en sus diversas implicaciones, sociales, económicas, políticas, culturales. Esclarecer de qué manera el modelo neo-liberal que se va imponiendo en el Continente afecta o evita esa participación. Señalar también qué repercusiones tiene sobre los procesos democráticos.

2. NUCLEO SOCIO-ECONOMICO

2.1. Las relaciones internacionales

91 Vivimos en un mundo cada vez más interdependiente. Los países industrializados, respaldados por su poder financiero, comercial y político, imponen a través de los medios de comunicación aquellas normas o decisiones que favorecen unilateralmente a sus propios intereses.

92 Estas relaciones internacionales son cada vez más asimétricas, razón por la cual se va profundizando rápidamente la desigualdad económica entre los países desarrollados y los del Tercer Mundo, así como dentro de cada uno de estos países, entre los sectores más privilegiados y las clases pobres. Al respecto, dice Juan Pablo II en su encíclica *"Sollicitudo Rei Socialis"*: "Nos encontramos, por lo tanto, frente a un grave problema de distribución desigual de los medios de subsistencia, destinados originariamente a todos los hombres, y también los beneficios de ellos derivantes. Y esto sucede, no por responsabilidad de las poblaciones indigentes, ni mucho menos por una especie de fatalidad dependiente de las condiciones naturales o del conjunto de las circunstancias" (SRS n°. 9).

2.2. Las relaciones Norte - Sur

93 Una línea imaginaria, casi paralela a la línea del Ecuador divide actualmente al mundo en dos grandes mitades: el *Norte* industrializado y económicamente cada vez más poderoso y el *Sur*, atrasado y dependiente. El juicio que esta situación de desequilibrio e injusticia internacional le merecen a Juan Pablo II es particularmente severo: "La primera constatación negativa que se debe hacer es la persistencia, y a veces la profundización del abismo, entre las áreas del llamado *Norte* desarrollado y *Sur* en vías de desarrollo. Esta terminología geográfica es sólo indicativa, pues no se puede ignorar que las fronteras de la

riqueza y de la pobreza atraviesan en su interior las mismas sociedades, tanto desarrolladas como en vías de desarrollo. Pues, al igual que existen desigualdades sociales hasta llegar a niveles de la miseria en los países ricos, también, en forma paralela, en los países menos desarrollados se ven a menudo manifestaciones de egoísmo y ostentación desconcertantes y escandalosas "(SRS n°.14).

94 La característica más significativa y general de los países del *Norte* es su alta capacidad tecnológica y financiera para producir en gran escala productos terminados. Contrariamente, los países del Tercer Mundo se caracterizan por ser productores y exportadores de materia prima, sin llegar, en la mayoría de los casos, a la industrialización y transformación de esos productos primarios.

95 La relación de los precios, a nivel internacional, entre la materia prima y los productos terminados es cada vez más desigual y discriminatoria, afectando, en forma altamente negativa, a la economía de los países no industrializados.

96 La distancia que separa a los países industrializados de los países pobres se profundiza, en gran parte, por razón de ese comercio internacional desigual.

96.1 Juan Pablo II se ha referido a este grave problema en términos claros y condenatorios: "En el orden internacional, o sea, en las relaciones entre los Estados, es necesario el pleno respeto a la identidad de cada pueblo, con sus características históricas y culturales... Tanto los pueblos como las personas individualmente deben disfrutar de una igualdad fundamental sobre la que se basa, por ejemplo, la Carta de la Organización de las Naciones Unidas: igualdad que es el fundamento del derecho de todos a la participación en el proceso de desarrollo pleno". (SRS 33)

96.2 "Por lo tanto, hay que descartar que un mundo dividido en bloques, presidido a su vez por ideologías rígidas, donde en lugar de la interdependencia y la solidaridad, dominan diferentes formas de imperialismo, no es más que un mundo sometido a estructuras de pecado "(SRS 36).

96.3 "La Iglesia, en virtud de su compromiso evangélico, se siente llamada a estar junto a esas multitudes pobres, a discernir la justicia de sus reclamaciones y a ayudar a hacerlas realidad sin perder de vista al bien de los grupos en función del bien común. El mismo criterio se aplica, por analogía, en las relaciones de solidaridad, fundadas en el principio de que los bienes de la creación están destinados a todos".

96.4"Superando los imperialismos de todo tipo y los propósitos de mantener la propia hegemonía, las Naciones más fuertes y más dotadas deben sentirse moralmente responsables de las otras, con el fin de instaurar un verdadero sistema internacional que se base en la igualdad de todos los pueblos y en el debido respeto a sus legítimas diferencias".

96.5"La solidaridad nos ayuda a ver al "otro" -persona, pueblo o Nación- no como un instrumento cualquiera para explotar a poco costo su capacidad de trabajo y resistencia física, abandonándolo cuando ya no sirve, sino como un "semejante" nuestro, una "ayuda" (Gn 2,18-20), para hacerlo partícipe, como nosotros, del banquete de la vida al que todos los hombres son igualmente invitados por Dios... Se excluyen así la explotación, la opresión y la anulación de los demás" (SRS n°. 39).

96.6En el discurso pronunciado en Edmonton (Canadá) Juan Pablo II decía refiriéndose a las relaciones *Norte-Sur*: "Este *Sur* pobre es el que juzgará al *Norte* opulento. Los pueblos y las naciones pobres juzgarán a aquéllos que les arrebatan sus bienes, reservándose para ellos el monopolio imperialista del predominio económico y político a expensas de los otros" (Disc. Juan Pablo II. Edmonton. Canadá).

97 Los países desarrollados, a pesar de contar con menos de un tercio de la población mundial, se benefician con más de 80% del total de los ingresos, poseyendo actualmente sus habitantes 25 veces más de bienes que el promedio de los habitantes de los países del Tercer Mundo. Esta distribución en los ingresos se hace cada vez más desproporcionada e injusta. Los países desarrollados han ido acelerando la acumulación de capital e implementando nuevas tecnologías, gracias, en gran parte, al control que ejercen sobre las economías de los países pobres y a las ventajas que les ofrece el comercio mundial, dominado, casi en su totalidad, por ellos mismos.

2.3. La economía de Latinoamérica

98 La economía de los países de América Latina, en su conjunto, se ha ido debilitando de un modo progresivo y alarmante en estos últimos años. Los economistas han llegado a hablar de una "década perdida" para nuestros pueblos al referirse al retroceso experimentado por nuestro continente a partir del año 1980.

99 Las características económicas generales de nuestros pueblos son aquellas que tipifican a los países subdesarrollados: bajos niveles de productividad, tanto en

la agricultura como en su incipiente industria, consumo muy bajo de bienes y de servicios con la consiguiente marginación poblacional y desnutrición, economía basada principalmente en la exportación de materias primas, inseguridad social, enfermedades endémicas, altos índices de mortalidad, creciente emigración del campo a la ciudad, altas tasas de analfabetismo, desempleo y subempleo, falta de inversión y de ahorro interno, retribución salarial muy baja...

100 El subdesarrollo que caracteriza a América Latina no es simplemente una cuestión de "atraso" frente a los países industrializados, sino que es el conjunto de la estructura social, política, económica y cultural como resultado de todo un proceso histórico.

2.4. El desarrollo auténtico

101 Un auténtico desarrollo debería plantear, por lo tanto, no un mero crecimiento material de carácter exclusivamente economicista, sino una profunda transformación en el conjunto de las relaciones socio-económicas, tanto en lo interior de nuestros países como a nivel internacional. El desarrollo que promueven los países industrializados está dentro de un proceso contradictorio pues es impulsado por ellos en forma desigual y combinada. El producto del trabajo de las personas en el ámbito mundial favorece más a unos países que a otros y a unos grupos sociales más que a otros.

102 Se da, por lo tanto, una cierta relación de *Causalidad* entre desarrollo y subdesarrollo, entre enriquecimiento de unos países y empobrecimiento de otros. Esta relación de CAUSALIDAD entre desarrollo y subdesarrollo, aparece claramente en los Documentos sociales del Magisterio Extraordinario de la Iglesia. En el Discurso Inaugural de Puebla, Juan Pablo II decía: "Cuando Pablo VI declaraba que el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, tenía presentes todos los lazos de interdependencia que existen, no sólo entre las naciones, sino también fuera de ellas, a nivel mundial. El tomaba en consideración lo mecanismos que, por encontrarse impregnados no de un auténtico humanismo, sino de materialismo, producen a nivel internacional ricos, cada vez más ricos, a costa de pobres cada vez más pobres" (Juan Pablo II. Disc. In. de *Puebla*, III Parte). La Doctrina Social de la Iglesia no se limita a constatar la pobreza o el subdesarrollo que actualmente afectan tan negativamente a millones de personas, sino que señala también las causas de esa misma pobreza. En la situación de creciente dependencia y dentro de unas relaciones comerciales y financieras totalmente asimétricas, va afianzándose un centro cada vez más rico y poderoso y una periferia cada vez más pobre y endeudada.

2.5. La crisis económica en Bolivia

103 El proceso inflacionario unido a la deuda externa, el burocratismo, la falta de inversiones empujan al país hacia esquemas neoliberales, acatando servilmente todas la orientaciones y recetas del FMI y de los países industrializados. Los dos últimos gobiernos, aceptando fielmente las disposiciones del FMI, aumentan los impuestos, congelan los salarios, abren las puertas a los productos extranjeros, tienden a privatizar todas las empresas estatales. Ello ha creado una fuerte contracción económica, desocupación (relocalización) y graves deficiencias en los servicios públicos esenciales, sobre todo en la educación y en la salud pública.

104 El esquema neo-liberal adoptado en Bolivia, después de seis años, no logra obtener, ni siquiera mínimamente, su objetivo principal: la reactivación económica. Todo el aparato productivo, no se reanima en la medida esperada, aunque últimamente se perciben algunos signos de recuperación.

105 La característica más negativa socio-económica es que la crisis la tiene que soportar sobre todo, el pueblo humilde. Los ricos se han hecho mucho más ricos y los pobres mucho más pobres. Tenemos ahora una sociedad mucho más desigual e injusta que hace seis años.

2.6. Los problemas sociales en Bolivia

106 La falta de trabajo ha hecho crecer el número de personas vinculadas, directa o indirectamente, a la producción de hoja de coca, a su comercialización y a la actividad ilegal de producción del sulfato y clorhidrato (cocaína). Igualmente, ha aumentado en forma incontrolada la economía informal, vinculada principalmente al contrabando. En el momento actual, una imposición de gran trascendencia y de efectos seguramente muy negativos para nuestro país será la *Militarización* de la lucha contra el narcotráfico. Las presiones de EE.UU., en este campo, son directas y apremiantes.

107 El flagelo del narcotráfico azota de la misma manera a varios países del continente. Los ingresos generados por esta actividad ilícita (aunque la mayor parte se queda en los países ricos), nos permitió resistir la crisis económica y la sobrevivencia de miles de pobres. Este hecho no justifica el narcotráfico. Pero no creemos tampoco que la represión y la violencia, que afecta sobre todo a los productores de la hoja de coca, sea la solución adecuada. Se debe combatir más bien la corrupción y buscar para los involucrados en la problemática, soluciones definitivas y duraderas, que les permitan vivir humanamente.

108 La sociedad boliviana se deshumaniza con el individualismo, el egoísmo, la inmoralidad que son las fuentes en que se nutren las nuevas generaciones. La privatización de los servicios básicos entre ellos la educación y la salud, afectan negativamente, sobre todo, a los más pobres.

109 La política neo-liberal del gobierno, implantada en el país desde 1985, logra una cierta estabilidad monetaria en base a la libre importación y exportación. Sin embargo, esta aparente estabilización tiene un altísimo costo social, con bajos salarios que perciben la mayoría de los trabajadores y hace que el poder adquisitivo se vaya deteriorando. Esto ha provocado un proceso acelerado de empobrecimiento y desnutrición, altos índices de mortalidad infantil, deserción escolar, falta de viviendas adecuadas, etc.

110 La situación dramática de muchos niños se manifiesta en índices de violencia contra su dignidad, en la desnutrición infantil, morbilidad, mortalidad. El trabajo de los menores en condiciones infrahumanas, es un indicador de que nuestra realidad ha encontrado las víctimas principales entre los más débiles. Muchos de estos niños viven abandonados en la calle, victimas de toda clase de abusos de una sociedad que los ha olvidado, y sin ninguna esperanza de un futuro digno de una persona humana.

111 Otro de los aspectos más negativos que muestra el presente momento político es el aumento de la corrupción, sobre todo en la administración pública. Esta corrupción está íntimamente vinculada por un lado al centralismo absorbente, al burocratismo y al reparto político-partidista de los cargos públicos y por el otro al contrabando, al narcotráfico, a la ilegalidad, a los negociados, a la especulación y al tráfico de armas.

112 De manera global, debemos coincidir en que las primeras víctimas de esta realidad son las mujeres y los niños de los hogares empobrecidos. De la misma manera debemos tomar en cuenta a los campesinos tan gravemente afectados por esta realidad económica y los problemas que de ella se derivan.

113 Con mayor fuerza sufren estos problemas los indígenas, los colonizadores, los trabajadores temporales (zafreros, cosechadores de algodón, castañeros y otros), los pobladores de los barrios pobres o cinturones de pobreza de las ciudades y las trabajadoras del hogar (empleadas domésticas y sirvientas).

114 Se salvan de la crisis económica únicamente algunos grupos de poder que acumulan riqueza en mayor cantidad, aprovechándose de esta situación que los favorece.

3. NUCLEO POLITICO

3.1. El paso de la dictadura a la democracia

115 El hecho más importante y también más generalizado en el contexto político latinoamericano, es el paso de la dictadura a la democracia. Este hecho tan importante, ha marcado profundamente la vida de nuestros pueblos: con represiones violentas durante la dictadura, en las que personas con grandes valores perdieron la vida en defensa de la libertad y la justicia; y con las consecuencias de la depresión económica que recae sobre el pueblo pobre, en los intentos de reconstrucción de la democracia. La presencia profética de la Iglesia ha sido muy significativa en los gobiernos de represión (*Centesimus Annus* n°. 22)

116 La democracia llegó otorgando al pueblo cuotas reales de libertad, pero todo ello rodeado de desencantos y fuertes frustraciones: la lucha partidista, signada por el sectarismo, la ambición personal, el falso clientelismo basado en meras promesas y el transfugio.

117 Se percibe también en nuestra sociedad la negativa interiorización de los contravalores de la sociedad burguesa y consumista: ansia del tener, exhibicionismo, derroche, lujo, influencia de la televisión con su propaganda, las telenovelas...

118 Es reducida la participación de los pobres y grupos marginales de la sociedad en la construcción de la sociedad, por medio de la actividad política y la promoción de organizaciones intermedias. Encuentra obstáculos en la mayoría de los sistemas y partidos políticos, que no representan al pueblo, sino que lo usan y manipulan.

3.2. Los partidos políticos

119 Para la mayoría de los partidos políticos, que controlan las actuales democracias del continente, la participación de los ciudadanos en la democracia sólo se debe dar en el momento de las elecciones. Por eso, muchas organizaciones populares intermedias (comités cívicos, juntas de vecinos, municipios, barrios...) rechazan esa forma de política excluyente y van conquistando espacios de poder local, aunque con muchas dificultades.

120 En consecuencia la representación ciudadana en los partidos políticos tradicionales -de izquierda o derecha- es cada vez más cuestionada y rechazada. Al

disminuir la capacidad de convocatoria de los partidos políticos, la gente, desesperada por no encontrar solución a sus problemas urgentes y cotidianos de empleo y alimentación, se aglutina en grupos informales que buscan objetivos concretos de corto plazo.

3.3. Las democracias restringidas

121 Las democracias excluyentes y restringidas de América Latina, que no han sido aún capaces de frenar el aumento del hambre y la miseria, dan lugar al surgimiento, en algunos casos, de fuerzas organizadas de subversión y, en otros, de situaciones de resentimiento y de decepción.

122 Latinoamérica vive una situación contradictoria de "democracias restringidas", manipuladas desde fuera, que, en ciertos casos, han llegado a provocar torturas y asesinatos. Hay pues una Iglesia de martirio y de mártires que son la sangre nueva que riega la Nueva Evangelización iniciada desde las bases. Es sumamente preocupante que las democracias (restringidas) no hayan traído consigo la solución a los graves problemas que angustian a nuestros pueblos.

123 La mayoría de las democracias en América Latina no son verdaderas; no existe democracia como tal. Las democracias restringidas al hecho exclusivo del voto, que en algunos casos se adultera y manipula, son utilizadas por reducidos sectores de la población que se benefician de ellas, como en el pasado reciente se beneficiaron de las dictaduras.

124 El imperialismo existe y se expresa en relaciones de dominación de nuestros países por parte de los países del primer mundo que imponen precios bajos a nuestras materias primas y utilizan los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, para imponernos políticas económicas de "ajuste estructural", que generan pobreza.

125 Aunque con rostros distintos, aún subsisten las "doctrinas de seguridad nacional" que utilizan a las Fuerzas Armadas de nuestros países para imponer doctrinas foráneas de "guerras de baja intensidad" y militarización de la lucha contra el narcotráfico, con resultados evidentes de agravamiento de la violencia. Condenamos estas doctrinas y formas de violencia.

126 Es equivocado plantear que "la democracia debe basarse en la autoridad creciente del Estado". Al contrario, la democracia se sustenta en la mayor organización y participación de la sociedad civil, en los asuntos de interés nacional, privados y colectivos.

127 Muchos de nosotros, los cristianos, somos frutos de sociedades capitalistas, individualistas, y hemos perdido la capacidad de reflexión y meditación que nos dé fuerzas para plantear soluciones desde el pueblo y para el pueblo. No nos sentimos protagonistas y por eso esperamos que "otros" solucionen nuestros problemas. Por eso toleramos y nos hacemos cómplices de la inmoralidad, la cobardía, el conformismo, el indiferentismo y el individualismo.

128 Necesitamos una buena dosis de sangre fresca, con alta calidad humana y moral. Como Iglesia debemos reconocer la importancia de la participación y formación de los ciudadanos en la política, promoviendo una verdadera conciencia democrática para participar conscientemente en la creación de la democracia y la construcción de la sociedad.

129 También se debe reconocer y apoyar la autenticidad de los planteamientos que hacen los pueblos indígenas después de 500 años de opresión. Proponemos una celebración de los 500 años de la Evangelización en la línea propia de la Iglesia, en el marco de la celebración eucarística, que es memorial de la muerte de Jesús y al mismo tiempo es celebración de su resurrección, como victoria definitiva sobre la muerte. Así, no queremos ocultar la realidad de muerte que acompañó la conquista de nuestros pueblos, pero creemos más en las semillas de vida que de esta realidad han brotado y seguirán brotando para todas nuestras naciones.

3.4. Los derechos humanos

130 Los derechos humanos se violan, no sólo por la represión, asesinatos, torturas y desapariciones, sino por la existencia de condiciones de extrema pobreza y estructuras económicas que estimulan la desigualdad de ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres.

131 Nuestros pueblos tienen derechos irrenunciables a su propia autodeterminación, a su propia cultura, a la asociación y sindicalización, a la seguridad social, al trabajo, a la educación, a la salud, en definitiva, a la vida.

132 Reafirmamos y revalorizamos el diálogo como posibilidad de cambios en favor de una mayor justicia social. El diálogo debe suponer un cambio de actitudes y conductas mutuas.

133 Comenzamos a percibir signos alentadores de una concepción de la democracia que -surgiendo de las bases- comienza a abrirse campo hacia un modelo social basado en la satisfacción de las necesidades básicas y la defensa de los derechos humanos. Nace un proyecto en el que el pueblo es el sujeto, con sus organiza-

ciones populares, mientras pierden protagonismo los partidos tradicionales. Los cristianos latinoamericanos descubrimos el protagonismo de un pueblo que se organiza.

4. NUCLEO CULTURAL

4.1. Pluralidad cultural como realidad y utopía

134 Una característica fundamental de la realidad latinoamericana, es la pluralidad de sus culturas. Encontramos varios tipos de culturas en América Latina: las indígenas o nativas, o sea las originarias del continente, las afro-americanas, las criollas y las mestizas.

135 Los grupos indígenas y negros, que antes y ahora, contribuyen grandemente al desarrollo de las sociedades, son doblemente explotados. La explotación doble se debe, tanto al hecho que son poblaciones pobres, como al hecho que son culturalmente marginados. Aún más, su pobreza es en gran parte la consecuencia de esta marginación. Sin embargo, su identidad cultural no se reduce a la pobreza impuesta.

136 En cuanto a los pueblos indígenas, originarios de este continente, guardan la "Semilla del Verbo", afirmamos que:

136.1 *La tierra*: es sagrada porque siempre ha garantizado la vida, que es sagrada. Por eso le manifiestan cariño, respeto y veneración.

136.2 *El tiempo*: ellos comprenden el ritmo del tiempo y captan la historia redentora de Jesús injertada en la celebración de sus fiestas religiosas.

136.3 *Los ritos*: acentúan la celebración de la creación que se basa en la tranquilidad de ella y se manifiesta en el ritmo constante de la naturaleza. Estos ritos son el reflejo cabal de la profunda espiritualidad de los nativos.

136.4 *La inmanencia de Dios*: los indígenas tantean el pulso de la tierra, las vibraciones de la naturaleza; sienten la presencia de las fuerzas que Dios ha puesto en su creación.

136.5 *La comunidad (ayllu)*: en la familia y la comunidad se trata de superar el individualismo y de buscar la armonía entre los miembros.

136.6 *Cosmovisión*: la experiencia y la contemplación de la tierra como espacio

sagrado, del tiempo de su dimensión cíclica, de la creación como otra realidad vital que debe ser celebrada y de las fuerzas de la naturaleza que garantizan la vida, encuentran su expresión englobante en la cosmovisión "contemplativo-rural" y que debe ser revelada y descubierta.

136.7 Entre los criollos y mestizos, podemos indicar también otras manifestaciones culturales de fuerte influencia occidental con rasgos propios: El compadrazgo, la piedad popular y sus expresiones folklóricas, su vida de sacramentos y sacramentales.

4.2. La tentación de los nuevos ídolos

137 Cada vez con más fuerza se hace sentir en nuestros pueblos, la influencia de la llamada "cultura adveniente". Esta nos llega desde afuera, y se introduce primordialmente mediante los canales económicos, sociales y culturales del mundo urbano. Trae varios elementos que enriquecen la interacción entre las culturas. Mencionamos entre ellos: la nueva tecnología que crea nuevas posibilidades de una transformación del mundo; la tendencia secular que representa un avance en la cosmovisión y la vivencia social; la admisión de la autonomía de los distintos sectores de la vida social; la personalización y la defensa del valor y de los derechos de la persona, la conciencia y la responsabilidad personal.

138 Sin embargo, al mismo tiempo esta "cultura adveniente" está produciendo nuevos ídolos que básicamente son los mismos de siempre y que pueden llamarse : dinero, prestigio, placer desenfrenado, afán de ganancia exclusiva, la sed de poder, con el propósito de imponer a los demás la propia voluntad generada a partir de estructuras económicas, sociales y políticas injustas. (Cfr. Discursos Juan Pablo II en Bolivia n°. 292-293). Estos ídolos atentan destruir los valores anteriormente mencionados: diluir la identidad latinoamericana, deshumanizar las relaciones interpersonales, crear dependencia y necesidades artificiales en forma progresiva, asimilar modelos de pensamiento y de conducta ajenos a nuestra propia idiosincrasia.

139 Todo esto nos lleva paulatinamente a una uniformización del estilo de vida entendida como: debilitamiento del derecho de autodeterminación de las personas, familias y pueblos. A esto contribuye, en forma determinante el uso, planificado de antemano, de los M.C.S., para propósitos de la sociedad consumista y economicista.

4.3. Dinámica cultural de Latinoamérica

140 La problemática de la evangelización en América Latina debe partir de la existencia de una gran pluralidad y riqueza de culturas, tanto en el pasado como en el presente. Esto supone una visión integral de lo que es cultura, en particular su dinámica integradora de las dimensiones económicas, sociales, ideológicas y religiosas.

141 Entendemos aquí por "cultura" a un conjunto de experiencias y valores compartidos y transmitidos por un determinado grupo social que, por este motivo, se identifica como distinto de otros. Esta experiencia cultural tiene que ver con todas las áreas de la actividad humana: con la manera de adaptarse a su medio natural, con las relaciones entre individuos y grupos y con las maneras de interpretar todo el universo. Incluye, por tanto, también los valores éticos y religiosos más característicos de cada pueblo. La cultura no es algo estático, dado una vez por todas, sino un fenómeno tan dinámico como la vida misma, que sigue echando sus raíces en la tradición pasada del grupo y se va abriendo permanentemente a los desafíos de nuevas realidades y contactos.

142 Compartir una misma cultura suele ser una experiencia tan globalizante y vivencial que lleva a convertirse para muchos de los grupos en la base de su identidad. Por este motivo, cada vez con más fuerza, muchos de ellos empiezan a autodenominarse nacionalidades y naciones, rechazando la idea dominante que acopla exclusivamente estos conceptos al de Estado. Por consiguiente, cuando esta identidad no es reconocida ni respetada, la lucha por superar tal discriminación pasa a ser una de las reivindicaciones más fundamentales de estos pueblos. Es este un derecho que debe ser reconocido y apoyado también por la Iglesia.

143 En nuestro continente prevalecen tres grandes experiencias culturales, a veces compartidas por un mismo grupo social. Por los niveles de imposición y opresión provenientes de los grupos culturales dominantes y los márgenes de clandestinidad cultural (y religiosa) en los sectores dominados, resulta difícil, si no arbitrario, asignar cifras a cada caso. Las dos primeras experiencias se refieren a las culturas oprimidas de este continente; la última, a la cultura que pretenden imponer los grupos dominantes. Son las siguientes:

144 (1) La cultura de los pueblos originarios, que siguen testimoniando hasta hoy las raíces más profundas de nuestra identidad continental. Antes que América Latina -nombre totalmente prestado- somos Amerindia o, en la sugerente y más genuina expresión de la nación Cuna (en Panamá), Abya Yala: "la Tierra Virgen y a la vez Madura". Ellos son los dueños originarios de este territorio y los que

en él hicieron historia desde tiempos remotos. Los descendientes que, contra viento y marea y en medio de constantes adaptaciones, siguen fieles a sus raíces culturales, pertenecen a varios centenares de grupos étnicos en todos los ambientes: selva, valles, cordilleras, ciudades. En conjunto son unos 35 millones, sin contar otros grupos intermedios. En varios países andinos y mesoamericanos siguen constituyendo la mayoría de la población.

145 Pese a que el sistema colonial, impuesto por la fuerza, destrozó gran parte de su riqueza y pese a que el actual sistema de colonialismo interno sigue oprimiéndolas y discriminándolas, las culturas de estos pueblos originarios muestran pocas ganas de morir y más bien resurgen últimamente con mayor vitalidad.

146 Para todos ellos los últimos 500 años son vistos, ante todo, como 500 años de dura prueba desde la invasión que se inició en 1492. En este V Centenario lo único que les cabe "celebrar" son sus 500 años de resistencia, llena de sangre y de heroismo contra toda esperanza. Por suerte, su pertinaz y heroica resistencia obliga también a la Iglesia a ver estos 500 años ante todo, como un momento privilegiado de reflexión y examen de conciencia acerca del rol que le cupo desempeñar en su destrucción o mantenimiento tanto en lo físico como en lo ideológico.

147 (2) La cultura afro-americana, de los descendientes de esclavos negros y otros grupos menores trasplantados como mano de obra barata; son unos 90 millones distribuidos sobre todo por las tierras bajas del Caribe y el Brasil, más enclaves en otros países. Su situación ha sido en cierta medida más desesperada que la del grupo anterior por cuanto fueron acarreados a este continente sin poder mantener siquiera su referencia a un territorio e historia antigua. Ellos ni siquiera pueden hablar de una "Madre Tierra"; la tierra en que fueron asentados es sólo la "madrastra", en la que se vieron forzados a plantar y trabajar para un patrón. Sin embargo, su raza y todo su mundo cultural y religioso mantiene muy viva en ellos su identidad e historia diferente, llena también de dolor y de discriminación hasta el día de hoy.

148 (3) La cultura europea, de los descendientes de los invasores y colonizadores, es actualmente la cultura dominante, de la que de una u otra forma participa la gran mayoría de la población del continente. Sólo una minoría la tiene por ser descendientes directos y puros de aquellos primeros invasores y colonizadores. Otros, por ser inmigrantes europeos más recientes. Pero en otros muchos casos es sólo el resultado de una imposición inicial, más o menos asimilada por las generaciones sucesivas.

149 Por ser dominante, esta cultura fascina a los otros grupos, que muchas veces, la ven como un ideal al que deberían llegar para resolver sus problemas y no ser ya discriminados. Pero a la vez frustra, pues propone un modelo de sociedad al que sólo pueden llegar unos pocos privilegiados.

150 Muchas veces esta cultura dominante sólo es un componente que entra en combinación, no exenta de conflicto, con alguna de las dos experiencias culturales precedentes, en lo que a veces se ha llamado el mestizaje cultural. Es una situación caracterizada, con frecuencia, por una identidad ambigua e inestable en la que la actitud prevalente es aspirar siempre a irse asimilando a la cultura dominante, aunque de hecho, sin quererlo reconocer, se mantienen elementos de la cultura oprimida.

4.3.1. Las culturas de los pobres

151 Cada sector social de la sociedad tiende a desarrollar formas culturales específicas, dentro de su propia tradición cultural, sea esta originaria, afro-americana o la misma cultura dominante. Así se puede hablar de la subcultura castellana (aymara, etc.) de los ricos, de los pobres, de la ciudad, del campo, etc. Pero sería erróneo reducir estos fenómenos de origen socio-económico a sólo su expresión cultural sin analizar su causas de orden económico y político.

152 Por el mismo motivo, muchas de las expresiones actuales de las que hemos llamado culturas oprimidas tienen dos orígenes: por una parte, provienen de la propia tradición cultural, sea originaria, afro-americana u otra; pero por otra, reflejan las formas culturales de sobrevivencia desarrolladas en esta situación de opresión.

153 El rostro de muchos de los pobres del continente es indígena, negro o moreno y lleva el nombre concreto de alguna nación o pueblo oprimido: guaraní, aymara, maya, quechua, nahuatl, mixteco, yanomami, guajiro y tantísimos otros. Ellos y todos los demás oprimidos han adaptado además su propia experiencia a esta situación de pobreza en que se ven obligados a sobrevivir. Si se supera dicha opresión, las expresiones culturales originarias, afro-americanas, etc. se desarrollarán de otra forma, con mayor plenitud, sin que necesariamente tengan que adoptar la cultura que hemos llamado dominante.

154 Hablando en rigor no existe, por tanto, una "cultura de la pobreza", sino formas culturales de sobrevivencia de los oprimidos, porque la opresión también limita la posibilidad de desarrollo cultural de éstos. Para todos ellos la Buena Nueva no sólo implica la liberación de la opresión socio-económica que sufren sino

también el reconocimiento, liberación y pleno desarrollo de las potencialidades de su propia identidad cultural e incluso religiosa, hoy oprimidas.

155 Sería simplista e irreal considerar los fenómenos de creciente urbanización como un irreversible proceso de imposición de la cultura proveniente de sectores dominantes y externos sobre los otros dos grupos. Esta imposición existe, sin duda, pero simultáneamente se da la irrupción de las otras dos experiencias culturales en el mundo urbano. Por ejemplo, la nueva religión Umbanda, que recoge la experiencia negra brasileña, ha nacido en S_o Paulo y se ha expandido sobre todo en las ciudades, incluso entre población de origen blanco. O, en nuestros países andinos, cada vez son más las expresiones urbanas de la cultura aymaras y quechuas.

156 Sostener que el futuro cultural del continente -o la cultura "adveniente"- debe ser forjada en función de la cultura dominante, sería aceptar que la imposición causa legitimidad. Más bien la Iglesia, a la luz de su opción por los pobres y de su respeto por todos, deberá tomar una postura orientadora y profética sobre el rol a que esta cultura dominante debería reducirse para que en nuestra tierra realmente, resplandezca con toda la riqueza el pluralismo cultural. Este pluralismo cultural es una parte fundamental de la "catolicidad" y del "ecumenismo" radical de la utopía cristiana.

4.3.2. Crecimiento desde dentro de las culturas

157 En un continente con tantas culturas, muchas de ellas además discriminadas y oprimidas, el camino hacia la utopía cristiana consiste sobre todo en que cada pueblo, nación y cultura logre crecer desde dentro de la propia experiencia cultural y desarrollar al máximo los propios valores sin necesidad de prestárselos de afuera ni de los sectores dominantes.

158 Sólo a partir de este fortalecimiento de la propia identidad y experiencia, el diálogo con los demás pueblos y culturas será también enriquecedor. De lo contrario puede degenerar en una nueva opresión por parte del más fuerte.

159 Los pueblos originarios de América Latina han mostrado siempre una gran capacidad y creatividad en adaptarse a nuevas condiciones naturales, económicas, sociales, políticas, culturales y religiosas. Ya antes de la época colonial, por los contactos continuos y el intercambio entre los diferentes pueblos, llegaron a un alto nivel de desarrollo humano y tecnológico.

160 Desde que les llegó la dura prueba del sistema colonial, las culturas de estos

pueblos originarios siguieron mostrando su vitalidad al asimilar en forma selectiva y creativa lo que les fue ofrecido o impuesto. Reinterpretaron lo ajeno desde su propia realidad. Esta adaptabilidad ha persistido -en grados diversos según el momento y el lugar- hasta la época actual, en que sigue vigente un régimen de neo-colonialismo interno.

161 Sin embargo, esta vitalidad está simultánea y constantemente amenazada por las distorsiones que se le imponen desde la cultura de los sectores dominantes de la sociedad a través de aparatos ideológicos -como la escuela, los medios de comunicación e incluso, en demasiados casos, ciertas instituciones religiosas y eclesiásticas-, de los atractivos de la "sociedad de consumo" y, en general, de un sistema ideológico de discriminación secular y tantos otros.

162 Una cultura oprimida más fácilmente tiende a cerrarse para resistir, pues lo que le llega desde afuera suele ser una imposición que amenaza su propia sobrevivencia. En cambio, si la cultura es dinámica, con posibilidades de desarrollarse desde adentro, más fácilmente se abre también a las experiencias de afuera, porque ya no le representan una amenaza. La actitud de la Iglesia frente a estas culturas oprimidas debe ser apoyar decisivamente este desarrollo desde adentro, evitando imposiciones desde afuera.

4.3.3 . Opresión cultural e irrupción de la cultura popular

163 Esta confrontación con otras y nuevas realidades es siempre una relación dialéctica entre dos procesos contrapuestos. Por un lado, dinamiza las culturas y las renueva por la asimilación de las nuevas conquistas de la humanidad. Pero, por el otro, la dependencia, la agresión imperialista y el modelo económico les amenazan en sus valores y rasgos constituyentes y hasta en su existencia.

164 En consecuencia, frente a ello, tenemos también dos tipos de reacciones. Por una parte, la situación generalizada de pobreza y de opresión cultural clama a gritos por otro orden social más justo y cristiano. Por otra, la resistencia y vitalidad de estos pueblos oprimidos y de sus expresiones culturales nos llenan de esperanza sobre la viabilidad de este cambio. Los siguientes hechos, marcados por esta contradicción, alimentan en última instancia nuestra esperanza.

165 En las últimas décadas, frente a un proceso acelerado de transformación y avances tecnológicos, a primera vista los pueblos originarios parecían abandonar su lucha por la defensa de su cultura, mantenida durante siglos. Pero aquella aparente capitulación, se manifiesta actualmente más bien como signo de flexibilidad y capacidad de adaptación. Lo que parecía auto-destrucción, ha

resultado en muchos casos un mecanismo de autodefensa y de renovación interna. Prueba de ello es que hoy -mucho más que en las décadas pasadas- en todos los países del continente florecen con vigor numerosas organizaciones indígenas, coordinadas a nivel internacional.

166 Así mismo en el intercambio campo-ciudad, no debemos hablar solamente de la indudable intromisión de la "cultura moderna" en las comunidades originarias y agrarias y de sus consecuencias destructivas. La llegada masiva de indígenas a los centros urbanos provoca también un movimiento contrario: la "indigenización" de nuestras ciudades. La problemática cultural pasa del área rural a la urbana y encuentra allí, enfrentando nuevos desafíos, una vitalidad renovada.

167 En esta confrontación debemos contribuir a que el proceso fundamental sea el primero y que el segundo -que siempre pretende imponerse- sea pasajero y hasta movilizador para una nueva etapa de revitalización cultural. La marginalización, la imposibilidad de participación plena en los beneficios de la "cultura adveniente" provocará entonces más bien enfrentamiento, solidaridad entre los grupos marginados y despreciados, la afirmación de ser diferentes sin ser inferiores y la revalorización de lo propio. Parece paradójico pero real: para poder valorar la cultura propia, en cierto momento y en cierto grado, hay que distanciarse de ella, hay que "perderla".

168 Así se explica porque actualmente están surgiendo movimientos de reafirmación étnica por todas partes, liderizados muchas veces desde los centros urbanos. Los pueblos originarios y los pueblos afro-americanos están reencontrando en muchas partes del continente su identidad y reclaman sus derechos a ser plenamente ciudadanos a partir de sus particularidades. Para ello asumen ciertos rasgos y valores de su cultura (nunca la cultura e historia objetivas en su totalidad) como típicamente propias. Estos forman la base y los símbolos para la reafirmación de su identidad étnica y para sus reivindicaciones económicas, sociales, políticas y culturales como grupo original e insustituible.

169 A la luz de este resurgimiento, es previsible que en América Latina estemos recién al inicio de movimientos étnicos permanentes, masivos y fuertes. En muchos países, el mayor desafío para los próximos años no está en la "cultura adveniente" como tal, sino en la interacción de ella con las culturas de los pueblos originarios y afro-americanos, hasta ahora oprimidos pero no vencidos.

170 Este es también el mayor desafío para la Iglesia. Tendrá que tomar posición: o se pone al lado de estos pueblos originarios y afro-americanos apoyándoles y

motivándoles en su lucha justa y contribuyendo a su pleno desarrollo cultural, o se hace parte integrante del sistema y cultura dominantes. Si, como seguidores del Evangelio, somos consecuentes con nuestra opción preferencial por los pobres, debemos tomar también nuestra opción por las culturas de los pobres, hoy oprimidas pero con gran potencial para el futuro del continente. Por lo mismo, una Iglesia solidaria, y formada en gran medida precisamente por los pueblos depositarios de tales culturas, no debe considerarlos como las "víctimas", sino como los actores principales, dentro de una opción y utopía hacia una sociedad pluricultural en todas sus dimensiones.

4.3.4. Pluralismo y ecumenismo en la cultura religiosa

171 Los principios anteriores se aplican también al mundo religioso, una de las dimensiones fundamentales de toda cultura. Con demasiada frecuencia pastores y misioneros, guiados por un sentido de posesión exclusiva de la verdad, han impuesto y siguen imponiendo sus propios puntos de vista religiosos a los pueblos de las culturas oprimidas. No se dan cuenta de que con esta actitud, más etnocéntrica que teológica, cierran el paso a la Buena Nueva, que es profundamente liberadora y, por tanto debe ser también aceptada de manera libre.

172 En realidad la Buena Nueva está presente como semilla dentro de la experiencia religiosa y humana de cada pueblo y nación, esté o no bautizado. La principal actitud pastoral es, también entonces, apoyar y acompañar el crecimiento desde dentro de esta vivencia de Dios en el misterio, en las relaciones de solidaridad con los demás y en la lucha por liberarse de toda opresión, expresado todo ello en la clave propia de cada cultura. Este sería el terreno propicio para un anuncio explícito y gozoso de Jesús muerto y resucitado.

173 Entonces el pastor quedará sin duda interpelado y hasta evangelizado por este signo privilegiado de Cristo, que es la experiencia religiosa del pobre, expresada en su propio ropaje cultural; y a la vez la sinceridad de su propio testimonio tal vez también puede ayudar a los demás en esta búsqueda de un Dios que dé pleno sentido a la existencia.

4.3.5. Inserción e inculturación

174 Vemos la "inculturación" como la inquietud central de la evangelización. El pueblo índio no fe evangelizado desde dentro. El Evangelio no fue inculturado. El Evangelio no llegó al corazón de los pueblos indígenas, porque se tomó a la vivencia humana expresada en sus culturas como objeto y no como sujeto de la evangelización. Ante esta realidad, se impone la necesidad de invertir la

perspectiva en la que, hasta el presente, hemos llevado el proceso de la evangelización.

175 La fundamentación más profunda de la "inculturación" no es un estilo de evangelización DE las culturas (como objeto), sino la evangelización *en* y *desde* las culturas, en nuestro caso, desde las culturas oprimidas de los pueblos originarios y afro-americanos. Es decir, la inculturación consiste en considerar a cada cultura como interlocutor activo en el Misterio de la Encarnación; en el encuentro permanente y dinámico de fe, culturas y religiones. Es reconocer a los sujetos de la cultura no como objetos a ser evangelizados sino como sujetos fundamentales de la misma evangelización. Como dijo el Papa en Lima, "de la misma manera que la cultura necesita de la visión integral y superior del ser humano, la fe necesita *hacerse* cultura, necesita inculturarse". Y en su carta de constitución del Pontificio Consejo para la Cultura: "Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, ni totalmente pensada ni fielmente vivida".

176 Consideramos que el proceso de la evangelización -la encarnación del Evangelio en la cultura de un pueblo- se desarrolla por dos vías complementarias: por anuncio desde afuera y por crecimiento desde adentro.

177 1) La primera vía es el "anuncio" por obra de agentes externos a la cultura. Esta acción activa (hasta agresiva) de los evangelizadores, tradicionalmente se expresó sobre todo en la catequesis, los sacramentos y las obras sociales.

Ultimamente ha madurado la convicción de que esta acción evangelizadora no prospera, mientras los evangelizadores no se inserten en el mundo cultural y social de los pueblos, especialmente en el mundo de los pobres y marginados.

179 Esta primera forma de evangelización -"activa" desde el punto de vista de los evangelizadores externos- se llama hoy en día en América Latina: inserción. Esto implica: conocer de cerca la cultura y problemas del pueblo; descubrir la presencia de Dios que se manifiesta en las "semillas del Verbo" encarnadas en cada cultura; apreciar y proteger su riqueza humana; solidarizarse con la lucha de liberación; colaborar críticamente en la construcción de una nueva sociedad. Intercalar referencia. Toda esta labor activa se hace para poder acercar más el mensaje evangélico a la cultura. Es un valioso esfuerzo para anunciar el Evangelio sin condicionarlo a su molde cultural occidental.

180 2) Sin embargo, hasta ahora se ha identificado demasiado el proceso integral de la evangelización con sólo esta primera vía, la del anuncio "externo" mediante la inserción en otra cultura. En cambio, no se ha dado aún suficiente

atención al hecho de que son las mismas culturas las que en última instancia pueden y deben hacer crecer dentro de ellas esas "semillas del Verbo" (Puebla, 401) que ya llevan dentro. Pero con demasiada frecuencia -en nombre de este mismo Evangelio- no la hemos dejado fructificar. Este crecimiento del Evangelio desde el interior mismo de cada cultura es la segunda vía. Esta es la inculturación en su sentido más profundo: el Evangelio creciendo desde dentro de cada cultura.

181 En esta vía los principales agentes activos de evangelización ya no son los agentes externos a la cultura, sino quienes desde su propia cultura -consciente o incluso inconscientemente- han sido interpelados por la Palabra. Estos agentes internos son los que darán expresión y forma propia ("cuerpo") al cristianismo, desde su riqueza, exigencias y su conversión a Cristo.

182 Ellos harán su propia Iglesia Local, en la medida en que se hagan sujetos de la misma. Ellos procurarán que crezcan formas de compromiso religioso y social, de corresponsabilidad y liderazgo eclesial que respondan al carisma y a las exigencias culturales locales, en la medida en que las estructuras eclesiales y las iglesias locales respondan a las necesidades culturales. De esta manera, las mismas culturas llevarán a su consumación el proyecto de la evangelización: la encarnación del Evangelio. Cuanto más inculturado el Evangelio, tanto más se vuelve Iglesia local, y viceversa.

183 La plenitud de la evangelización pasará regularmente por la confluencia fecunda de ambas vías -inserción desde afuera e inculturación desde adentro- que permite a unos y otros enriquecerse, en un diálogo simétrico, con la experiencia del otro en esta búsqueda común del Dios Vivo. Los que han estado viviendo y buscado sinceramente desde su propia cultura tienen nuevos cuestionamientos y descubren nuevas luces por el testimonio de quienes, llegados de afuera, les han estado acompañando. Y, a su vez, estos agentes externos que, impulsados por su fe, han venido a evangelizar resultan evangelizados en este contacto diario con el pueblo en que han procurado insertarse, el cual está haciendo fructificar también la Buena Nueva en lo más profundo de su ser.

184 Pero, dentro de esta dialéctica, el gran desafío en este momento de la historia de la evangelización en nuestro continente es abrir el espacio necesario para que pueda desarrollarse mejor la segunda vía del proceso de la evangelización: la de la inculturación o crecimiento de cada pueblo en la Buena Nueva del Evangelio desde dentro mismo de su cultura. La inculturación es un proceso lento, al ritmo del mismo pueblo, que nunca acaba.

185 Para eso es importante:

185.1 Que la Iglesia se acerque a los sujetos de las culturas como los agentes y protagonistas de su historia, de su historia religiosa y de su Evangelización.

185.2 Que, después de una (demasiada) larga fase casi exclusivamente centrada en el "anuncio" externo, ponga la confianza en los sujetos de las mismas culturas como agentes principales de la evangelización.

185.3 Que, al respetar y fomentar esta vía de la inculturación desde dentro de su cultura, los misioneros extranjeros sigan manteniendo un diálogo leal, crítico y creativo con los agentes culturales que evangelizan desde su pueblo.

185.4 Que la Iglesia reconozca que son los pueblos indígenas los protagonistas de la transformación de su realidad; que apoye los planteamientos de los movimientos indígenas, su lucha por la tierra, su dignidad, sus derechos y el derecho a su propia cultura.

185.5 Que la Iglesia esté atenta a los virtuales sujetos principales de una Iglesia Indígena Local: las CEBs; los líderes sociales; las mujeres; la juventud; la pareja; la diversidad en vocaciones eclesiásticas.

186 De esta forma se pasará de una pastoral "indigenista" -para los indígenas- a una pastoral "indígena", desarrollada y llevada a cabo por los propios indígenas.

4.3.6. Cultura cristiana

187 Es uno de los temas señalados por el Papa a la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana que puede ser mal interpretado, como si se tratara de edificar una "Nueva Cristiandad", haciendo retroceder siglos a la historia de la evangelización. Este concepto difícil, fácilmente crea confusión. Por eso, exige ser ampliamente reflexionado, profundizado, desarrollado y definido con precisión.

188 Cultura cristiana expresa el resultado o meta de la Nueva Evangelización, de la evangelización de la culturas, cuya pluralidad constituye su desafío principal para la inculturación del Evangelio. Se concreta para América Latina en el resultado del aporte de lo típicamente cristiano insertado en nuestras culturas y especialmente en las del pueblo, por la inculturación de la religiosidad

popular, como la diseñó Puebla. Además, la cultura cristiana viene a expresar el desafío de la evangelización de la Cultura moderna a partir de nuestra tradición cultural cristiana, a la vez que ésta asume los valores de la cultura moderna.

189 Al decir "cultura cristiana" no se trata de una forma o modelo de sociedad (algo extrínseco a ésta) sino de un espíritu que la anima y critica los antivalores (antihumanos y antiéticos) respetando lo auténticamente humano de la cultura.

190 Esta debe estar proyectada necesariamente a una cultura comunitaria. Sólo así lograremos colmar la urgente necesidad de una auténtica comunión, que nos lleve a una efectiva fraternidad y solidaridad para una integración latinoamericana.

5. NUCLEO RELIGIOSO

VISION DE LA REALIDAD PASTORAL EN BOLIVIA

5.1. Introducción

191 La labor pastoral del andar de la Iglesia Boliviana que presentamos a continuación se realiza desde una perspectiva consolidada por el Magisterio Latinoamericano: La Iglesia-Pueblo-de-Dios que cumple, entre vacilaciones y fidelidades, la tarea de Evangelizar a todos los pueblos y culturas de la tierra que Jesús le encomendó desde el principio.

192 Es importante advertir que la lectura Pastoral de la Iglesia boliviana implica necesariamente su relación con la sociedad concreta del país. Dicha relación es esencialmente dinámica. El mundo boliviano cuestiona permanentemente a la Iglesia y ésta ha de responder desde el Evangelio con solicitud y con valentía profética.

193 El mundo concreto boliviano atraviesa un momento ambiguo afincado en la "era de la democracia" que tantos sacrificios ha costado al pueblo y que se manifiesta principalmente en la fuerte crisis económica y social del país que soporta, en mayor grado, el pueblo humilde y en la marginación de las múltiples culturas nativas.

194 La visión pastoral de la realidad eclesial ha de mirar este mundo desde los ojos mismos de su fundador, el Señor Jesucristo. Y esto a partir de la experiencia de una Iglesia dispuesta a servir a todos, especialmente a los más pobres.

5.2. Anuncio del Reino de Dios

5.2.1. La Predicación

195 La experiencia nos muestra que Predicar la Palabra de Dios no es fácil. A pesar de que nuestro pueblo gusta de la Biblia, no siempre la Predicación cumple con su objetivo: iluminar la vida y la realidad con la Palabra.

5.2.2. La Catequesis

196 El acontecimiento de Cristo Liberador ocupa el centro de toda acción catequística que se lleva a cabo tanto en las ciudades como en el campo, tanto en la educación formal como en la informal.

197 Cinco preocupaciones caracterizan la catequesis que se ejercita en el país:

197.1 *Catequesis, Comunión y Participación* que intenta llevar a todos los cristianos a participar en la vida y en la misión de la Iglesia en Bolivia.

197.2 *Catequesis y Comunidades Eclesiales de Base* que facilita la tarea inmensa de evangelización, la animación de la vida cristiana del pueblo, la integración enriquecedora entre Liturgia y Religiosidad Popular. Es sobre todo a través de las CEBs que se busca edificar una Iglesia viva y comprometida con el pueblo.

197.3 *Catequesis y religiosidad popular* que pone a nuestra Iglesia en contacto con el 'alma religiosa' de los cristianos.

197.4 *Catequesis y Cultura,* tratando de evitar la ruptura entre Evangelio y Culturas. La Catequesis parte de un debido conocimiento de las riquezas culturales del pueblo y de una compenetración con su estilo de vida para anunciar a Cristo.

197.5 *Catequesis para adultos*, tanto del campo como de la ciudad en vista a una vivencia madura y comprometida de la fe.

5.2.3. La Liturgia

198 En vista a una celebración participativa y encarnada del Misterio Pascual se han hecho esfuerzos considerables en la Pastoral litúrgica como la traducción a idiomas nativos de los libros de Altar, publicación de subsidios y apoyos,

creación de cancioneros litúrgicos inspirados en el folclore del país, cursos Regulares de actualización y promoción de Laicos en él área rural y urbana para presidir diversas celebraciones litúrgicas, impulso para la formación de Equipos litúrgicos jurisdiccionales. Pero se ha trabajado más en la línea de la Reforma y no en la de Renovación y Creación. Falta mucho camino por recorrer hasta lograr que la Liturgia sea la cima de la vida de la Iglesia.

199 En el momento presente, la Pastoral Litúrgica se enfrenta a desafíos urgentes que la Iglesia intenta responder de manera eficaz:

199.1 *Participación:* la asamblea en la mayoría de los casos es demasiado pasiva.

199.2 *Creatividad y Adaptación*: La poca participación se debea la escasa creatividad y renovación.

199.3 *La Palabra de Dios:* Pocas veces las asambleas litúrgicas llevan a mayor compromiso de fe y logran una ligazón entre fe, Palabra y vida.

199.4 *El año litúrgico:* es una dificultad objetiva el paralelismo entre las celebraciones del año litúrgico con el ciclo celebrativo de nuestro pueblo creyente.

199.5 *Gestos y símbolos:* Los símbolos y gestos litúrgicos son poco significativos en una sociedad pluricultural y acechada por la cultura adveniente y por las sectas.

199.6 *La piedad popular*: está en pleno proceso de ser redescubierta la riqueza de la religiosidad popular, pero falta camino para una verdadera integración en la Liturgia cristiana.

199.7 *La inculturación:* resulta problemático llevar adelante un concreto proceso de inculturación para llegar a una expresión litúrgica siempre más encarnada en las distintas culturas.

199.8 *La dimensión social*: es particularmente difícil conciliar la dimensión celebrativa de la liturgia cristiana con la situación de profundo sufrimiento que vive nuestro pueblo creyente.

200 Estos y otros aspectos dejan en claro la urgencia de potenciar un proceso de búsqueda y de formación litúrgica que permita superar estos problemas.

5.2.4. La Religiosidad popular

201 Al entrar en contacto con el conjunto de nuestro pueblo, no se puede dejar de sentir la gran religiosidad que aparece en todos sus niveles, aunque con formas bastante variadas.

202 En la Iglesia está en acto un proceso de diálogo con las religiones nativas, con el fin de entender su sentido profundo, valorando lo positivo y ofreciendo el Evangelio no simplemente como sustitución, sino como un avance en la Revelación de Dios en la historia de salvación de la humanidad.

203 Las motivaciones de la religiosidad popular son diversas y se encuentran a menudo entremezcladas, por lo que es difícil discernir en muchos casos hasta dónde llega lo religioso y dónde empieza lo mágico y lo supersticioso.

204 Muchas veces esta religiosidad popular se fomenta con fines folklóricos, económicos y de 'status social', descuidando los aspectos teológico-pastorales. Del amplio abanico de estas manifestaciones religiosas podemos señalar algunas que sobresalen:

204.1 Multitudinarias en los santuarios dedicados a Cristo y a María: romerías, novenas, devociones.
204.2 Colectivas en las parroquias y en momentos fuertes de la liturgia como ocurre durante la Cuaresma.
204.3 Familiares en las casas y C.E.Bs.
204.4 Individuales, desde la veneración de una imagen hasta el fetichismo de amuletos.

205 Las manifestaciones más frecuentes de la devoción y religiosidad popular en nuestro país son las siguientes:

205.1 El culto a las imágenes de Cristo sufriente.
205.2 El culto a los difuntos.
205.3 Las diferentes devociones a María.
205.4 El culto a ciertos santos que hacen "milagros".
205.5 El llevar medallas y escapularios.
205.6 Hacer novenas.
205.7 Pagar misas y responsos.

206 De estas manifestaciones hay algunas que van siendo abandonadas por muchos (rosario, primeros viernes), y mientras en otras se hacen esfuerzos por encontrar

nuevas expresiones de la fe (liturgias de la palabra, peregrinaciones, procesiones, novenas bíblicas). Igualmente, se nota un crecimiento en el campo del espiritismo, de la astrología y de las escuelas esotéricas, especialmente en las ciudades y en las áreas suburbanas.

5.2.5. La figura de María

207 La Virgen María predomina en la religiosidad popular. Durante la larga historia religiosa de nuestro pueblo, en forma intuitiva, ha sido asociada con la Madre Tierra. Aparece como la Madre que cuida a sus hijos, que les asegura el sustento necesario, que les protege y alimenta.

5.2.6. El Profetismo

208 La Iglesia, aún con sus debilidades y pecados, ha venido cumpliendo su función profética ante la sociedad como signo inteligible y creíble de justicia, de reconciliación, de paz y de amor. Hoy como ayer, la Iglesia anuncia con gozo pascual a Jesucristo presencia personalizada del Reino y ejerce con valentía el cuestionamiento de las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales, de los sistemas y de las ideologías que instrumentalizan a la población, en especial, a los más pobres. En la historia de la Iglesia Latinoamericana, los profetas han actuado desprendidos de todo interés, buscando únicamente el bien de la comunidad.

209 La Iglesia se esfuerza por cuidar los aspectos culturales y tradicionales de nuestros pueblos, advirtiendo los signos de muerte que caen sobre la población, cuyas primeras víctimas son los pobres. De esta manera, la Iglesia recupera los signos del Dios de la vida y los hace visibles a todos.

5.2.7. El Testimonio

210 A pesar de los contratestimonios que escandalizan e impiden la eficacia de la Evangelización, no debemos dejar de continuar lo que muchos cristianos nativos y no nativos hicieron dando testimonio del Evangelio con la labor misionera, el sacrificio personal, la entrega en el trabajo, la autenticidad en la vida consagrada, la vivencia sacramental del matrimonio y, en muchos casos, la ofrenda de su sangre. La semilla de los mártires ha de continuar presente en el surco de la pastoral de la Iglesia.

5.3 Evangelización de las culturas

211 La realidad Latinoamericana y Caribeña se caracteriza por la pluralidad de culturas que permanecen vivas, a pesar de la opresión a la que están sometidas y a la marginación que sufren.

212 Las visitas pastorales del Papa a nuestro continente, han puesto de relieve la importancia que la Iglesia atribuye a los valores culturales de las antiguas étnias. De hecho, según la visión pastoral de la Iglesia, en estas culturas se encierran "las Semillas del Verbo" que, regadas por el profetismo, el testimonio y por la sangre de tantos mártires se convierten en frutos de santidad.

213 A partir de Medellín y Puebla se han desplegado proyectos y planes pastorales con el propósito de llegar a la raíz de las culturas para transformarlas con la savia del Evangelio.

214 Los logros pastorales de nuestra Iglesia particular con relación a las culturas nativas son diferentes en los ámbitos que configuran la realidad nacional:

215 En el área rural: el anuncio de Cristo muerto y resucitado, en vista a la construcción del Reino de Dios, a las visiones culturales de nuestros pueblos: tierra-cielo, tiempo-fiesta, rito-comunión, inmanencia-trascendencia, comunidad-participación, da como resultante principalmente dos hechos de gran significado pastoral:

215.1 *La inculturación.* El Evangelio es acogido y expresado en la múltiple riqueza de las diferentes culturas.

215.2 *El paralelismo.* A lado de las expresiones cristianas de fe, permanecen, en forma semiclandestina, ritos y vivencia ancestrales.

216 En la población criolla y mestiza que ocupa las áreas urbanas y suburbanas es la Religiosidad popular la que adquiere diversas manifestaciones que la pastoral aún no ha logrado asumir satisfactoriamente, como:

216.1 El vínculo sagrado del compadrazgo con sus obligaciones sociales y morales.

216.2 Las expresiones folklóricas en honor a Cristo, María Santísima y los Santos Patronos, que patentizan la fe en la protección de Dios sobre todos los devotos.

216.3 La piedad popular vínculo fuerte que les une a la Iglesia.

216.4 Los sacramentos de iniciación cristiana y del matrimonio, relacionados a la idea de lograr la salvación.

216.5 La Eucaristía dominical y la de los difuntos como momentos de expresar su fe en compañía de sus amigos y familiares.

216.6 Los sacramentales, especialmente el agua bendita y la bendición son signos concretos con los cuales expresan su fe en Dios y que encajan en la dimensión religiosa de las culturas nativas.

217 Esta insuficiencia de comprensión y atención pastoral es aprovechada por el proselitismo de las sectas.

218 La "Cultura Adveniente": se expresa fundamentalmente en las ciudades grandes y en las clases de fuerte poder económico. Sin embargo, su infuencia se deja sentir en todos los ámbitos, también en el área rural especialmente entre los jóvenes. Las urgencias pastorales que la Iglesia afronta con muchas dificultades y titubeos se concretan en los siguientes aspectos:

218.1 Ruptura con la naturaleza a partir de una visión racionalista.

218.2 Avance arrollador de la tecnología que busca generar mayor riqueza a cualquier precio.

218.3 Pérdida y desprecio de la memoria histórica, supervalorando el futuro que se va perfilando.

218.4 Exaltación del individuo en detrimento de la comunidad y del bien común.

218.5 Secularismo en un intento de una vida humana sin Dios llegando a la conformación de una conciencia profana.

218.6 Multiplicación de los ídolos del consumismo y consecuente pérdida de los valores auténticos.

219 Si bien se ha recorrido algún camino en la tarea de evangelizar las culturas, como se ha expresado en los números anteriores, se debe apuntar algunas deficiencias para tenerlas en cuenta de cara al futuro:

219.1 *A nivel de inculturación:* aún se instrumentalizan las culturas poniéndolas como receptáculos a ser llenados por supuestas líneas de vida cristiana, desligadas del Evangelio.

219.2 *A nivel de liberación:* la evangelización se queda en la capa superficial religiosa de las culturas sin incidir en lo más profundo de ellas.

219.3 *A nivel eclesial:* las culturas aún permanecen como huéspedes que la Iglesia ha de acoger.

219.4 *A nivel pastoral*: no se han tomado las estrategias ni metodologías que pudieran poner a salvo la tragedia que podría suceder: la ruptura entre Evangelio y culturas.

219.5 *A nivel de celebración:* aún la liturgia permanece "de espaldas al pueblo". Los gestos y símbolos que expresan el corazón de las culturas no encuentran el espacio en nuestras litúrgias oficiales.

219.6 *A nivel de idiomas y costumbres:* hay mucho que trabajar para que las lenguas nativas y las costumbres de gran contenido histórico se hagan presentes en la labor pastoral.

219.7 *A nivel de agentes de pastoral:* se ha caminado mucho,pero existe marcada desconfianza en la capacidad de los líderes y animadores salidos de sus medios naturales.

5.4 Doctrina Social de la Iglesia

220 Dos polos articuladores de reflexión pastoral caracterizan la posición de la Iglesia respecto de la sociedad Latinoamericana: su herencia cristiana y la situación de injusticia institucionalizada.

221 A nivel teórico, hay conciencia clara de considerar la Doctrina Social de la Iglesia como instrumento eficaz de una verdadera acción liberadora en todos nuestros pueblos.

222 A pesar de tener buenos propósitos para ponerla al servicio de la liberación integral, ella es conocida por grupos reducidos de cristianos y por intelectuales allegados a la obra de la Iglesia.

223 Se hacen esfuerzos por divulgar y difundir la Doctrina Social de la Iglesia en

la base, en las comunidades cristianas, en las zonas populares y en el agro. Pero el balance arroja, hasta el momento, resultados aún incipientes.

224 La Pastoral Social hace impacto en la sociedad por sus opciones y realizaciones. Su influencia es decisiva en muchos aspectos de la vida socio-política del país. En varias oportunidades, la clase dirigente y gobernante del país ha criticado a la Iglesia por su "ingerencia" en asuntos político-sociales. Incluso ha interpretado su Doctrina Social como proyecto que debería ofrecer soluciones concretas a los problemas del país.

5.5. Agentes de Evangelización

225 Los Agentes de la Evangelización son los primeros responsables aún cuando no los únicos, de la labor pastoral de la Iglesia. Siguiendo a Puebla debemos decir que el gran desafío es que los mismos destinatarios de la Evangelización se conviertan en Agentes de la misma.

5.5.1. Los Laicos(as)

226 Los laicos (as) se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad humana. Ellos van tomando conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser la Iglesia (Cfr. CFL n°. 9).

227 El ser y la misión de los laicos se ve configurado por las características históricas, sociales, políticas, culturales y económicas de nuestra realidad latinoamericana, marcada por la injusticia y la desigualdad.

228 Hay signos esperanzadores en el seno de nuestra Iglesia y en la sociedad: los Ministerios Eclesiales confiados a los laicos, los Movimientos de vida apostólica, la formación permanente, las familias más conscientes de su misión, la participación política, la función profética, la vida testimonial.

229 La organización de los laicos, como exigencia de su identidad en la misión de la Iglesia, se concretiza en los Consejos de laicos, en su presencia activa en los Consejos parroquiales y pastorales, en las agrupaciones, las asociaciones, su participación en las decisiones de la Iglesia, constituyéndose en signos esperanzadores en favor del crecimiento y autonomía de la Iglesia.

230 Los laicos del área rural, los catequistas, sobre todo los indígenas, llevan la responsabilidad de animar sus comunidades y evangelizar sus pueblos. Han

demostrado autonomía y capacidad creativa en varias oportunidades. En la reciente marcha 'Por la dignidad y el territorio' han dado lecciones de cómo, a partir del Evangelio, se pueden lograr cambios sociales.

231 Los Laicos del campo y de la ciudad acentúan determinadas líneas de compromiso que redundan en favor de la Evangelización de toda la Iglesia:

231.1 Trabajo conjunto, comenzando por la propia familia.

231.2 Compromiso siempre mayor en lo social y político.

231.3 Interés en los jóvenes del campo y la ciudad a la vocación como servicio.

231.4 Formación en la acción y a través de la experiencia al interior de la comunidad que busca a un tiempo ser evangelizada y evangelizadora.

5.5.2. La Mujer

232 Hay hechos concretos que han ayudado a dar mayor importancia a la presencia y papel de la mujer en la Iglesia: La experiencia pastoral de comunidades en medios rurales, la inserción de los agentes de evangelización en los pueblos, el acercamiento a las etnias y los numerosísimos trabajos de promoción de la mujer en diversos ámbitos de la sociedad.

233 Al observar el avance de ciertas experiencias pastorales en nuestra Iglesia, la vitalidad de las organizaciones populares en el área rural y obrera, los procesos de educación y promoción integral, mayor valoración de las culturas, descubrimos que la mujer es el alma de todo este caminar. Allí donde hay un trabajo organizado y una entrega clara por la liberación integral de los pobres, el aporte decisivo lo han dado las mujeres.

234 La mujer es animadora de las Comunidades Eclesiales de Base. Aparte de ser la mayoría en ellas, llevan adelante responsabilidades de primer orden: la animación, la catequesis, el liderazgo, la promoción.

235 Uno de los aspectos más novedosos en la Iglesia Latinoamericana es la presencia de la Mujer Consagrada en la renovación de la vida religiosa, en la praxis pastoral y en la vivencia eclesial. Esto le da un rostro femenino, alegre, festivo y acogedor a nuestra Iglesia.

5.5.3. Los Ministerios Laicales

236 Nos referimos a los Ministerios Eclesiales confiados a los Laicos que a partir de la Carta Apostólica "Ministeria Quaedam" de Paulo VI deben denominarse 'Ministerios Instituídos' y 'Ministerios Reconocidos'.

237 El crecimiento del número de laicos encargados de los Ministerios Eclesiales es fruto de la vitalidad de la Iglesia-Pueblo-de-Dios que atiende con gran solicitud el desarrollo de los carismas, aptitudes y la responsabilidad de los laicos.

238 Debemos agradecer a Dios la multiplicación de Ministerios Laicales reconocidos como el Catequista, el Presidente de la Asamblea, el Educador de la Fe, el Responsable y el Animador de la Comunidad, el Coordinador de las comunidades. Estos ministerios se dan, en el campo y en la ciudad como frutos de una auténtica vivencia comunitaria y de servicio a la misma.

239 De la misma manera, los Ministerios Laicales en la Liturgia como los Monitores, los Proclamadores de la Palabra, los Salmistas , los Cantores, los Coordinadores de las ceremonias, los que acogen a la gente y otros han logrado que las asambleas eucarísticas y las asambleas sacramentales sean participadas y asimiladas.

240 Igualmente, la puesta en práctica de los Ministerios Eclesiales Instituidos confiados a los laicos indica el avance de la Pastoral de nuestra Iglesia comprometida con el pueblo. Nos referimos al Ministerio del Lector o de la Palabra, al Ministerio de la Eucaristía o Acolitado y al Ministerio de la Caridad.

241 La labor de estos ministros, sobre todo en el área rural, no solamente suplen la labor de los Ministros Ordenados, sino que los aventajan, muchas veces, en la línea y fuerza de convocación del pueblo creyente a formar comunidades cristianas comprometidas con el Evangelio de Jesús.

242 A pesar de los logros que se han conseguido, debemos apuntar algunas dificultades que a la larga, podrían entorpecer la vida y la labor de estos Ministerios:

242.1 Los Pastores de la grey no destinan los suficientes recursos humanos, ni económicos, a la creación y mantenimiento de Escuelas de Formación Permanente de Ministros Laicos.

242.2 Existe desconfianza y celo de parte de algunos presbíteros que ven en ellos posibles rivales, incluso, usurpadores de sus funciones. Aún existe una vena clerical nada dispuesta a recibir la sangre nueva de los laicos.

242.3 Se constata todavía la marginación de la mujer como sujeto de los Ministerios Instituidos, aunque, en la práctica pastoral de la Iglesia boliviana, la mujer lleva buena parte de la responsabilidad y del empuje promocional que se da en nuestra sociedad.

5.5.4. El Clero diocesano

243 La presencia del clero diocesano en las jurisdicciones eclesiásticas del país todavía es escasa, debido principalmente a motivos históricos, culturales y sociales. En este último período se aprecia un aumento esperanzador en número y calidad de las vocaciones sacerdotales nativas, casi en todas las jurisdicciones del país.

244 Para responder a esta necesidad se han fundado nuevos seminarios con modalidades que, en la medida de lo posible, tienen en cuenta las exigencias de las diversas regiones y culturas.

245 Entre los aspectos comunes para la formación sacerdotal, se destaca la preocupación y esfuerzo por el descubrimiento y profundización del valor de la vida comunitaria del sacerdote diocesano, llamado a vivir y testimoniar su participación en el único sacerdocio liberador de Cristo.

246 La comunión con el obispo y la participación cercana en las luchas, sufrimientos, esperanzas y vida del pueblo de Dios, es la característica de su identidad. Esta vida del pueblo creyente y la Eucaristía son la fuente permanente de su mística y espiritualidad.

247 Al estilo de Cristo Pastor, "que vino a servir y no a ser servido", en la formación de los candidatos al sacerdocio se pone particular atención a lo pastoral como servicio a todo el pueblo de Dios, y en respuesta a las interpelaciones que la sociedad actual hace. El presbítero actualmente tiene claro que su misión no sólo es de administrar sacramentos en vista a la santificación del pueblo, sino tambien es de ser irrenunciablemente profeta y pastor.

248 Con este propósito se ha puesto en marcha un plan de formación permanente para presbíteros tanto en el país, como en institutos teológicos de especialización en otras iglesias hermanas, ofreciendo oportunidades concretas de parti-

cipación. Además se evidencia que el problema del sustento digno del clero diocesano no ha encontrado, hasta ahora, una solución adecuada.

249 Fruto visible de esta toma de conciencia de la vocación y misión específica del sacerdote diocesano en el ser y quehacer de la Iglesia, es la constitución de la Conferencia Boliviana del Clero Diocesano, con sus respectivas entidades jurisdiccionales.

5.5.5. Los Religiosos(as)

250 La Vida Consagrada es una gran fuerza para la Nueva Evangelización en Bolivia y en Latinoamérica. En los últimos años, ella ha vivido un período de búsqueda por redefinir su identidad y su carisma, reiterpretándolo en el contexto de las nuevas necesidades y de la inserción en el conjunto de la pastoral diocesana y en las realidades más angustiosas en que viven nuestros pueblos pobres y oprimidos.

251 El impulso que ha recibido la vida religiosa en toda América Latina a partir de Medellín y Puebla ha dado sus frutos a nivel de organización y comunión de acciones entre religiosos y religiosas, con los obispos, el clero diocesano, los laicos, con el pueblo y con sus organizaciones.

252 Es evidente un mayor esfuerzo de la Vida Religiosa por la inserción y la presencia testimonial y profética en las zonas de mayor pobreza y situaciones de vida difícil, como también entre los indígenas. Esto ha favorecido un proceso de verdadera inculturación del Evangelio en la realidad pluri-cultural del país y de América Latina.

253 Igualmente es importante señalar el aumento de vocaciones nativas a la vida consagrada tradicional, como también el surgimiento de nuevas y originales experiencias de comunidades religiosas más acordes con la idiosincrasia de nuestros pueblos y sus necesidades.

254 En medio de este proceso de renovación y búsqueda permanente de lo que Dios quiere, no faltan aspectos que frenan el dinamismo profético de la Vida Religiosa en Bolivia y en A.L. Señalamos la persistencia de diferentes modelos de Vida Religiosa como la Tradicional que permanece atada a sus grandes obras, a las clases sociales más favorecidas, su resistencia al cambio, a la inserción y al desafío de la inculturación y a la urgencia de participar en la pastoral de conjunto. También se da el Modelo Renovado que adopta aspectos externos del cambio quedándose en la superficialidad de los hechos. Las dificultades se han

dado igualmente a nivel de relación con la jerarquía sobre aspectos de formación conjuntamente con el pueblo.

255 La Vida Religiosa comienza a descubrir de una manera nueva y más profunda la presencia inapreciable de la mujer laica en el proceso de liberación de su pueblo, en cuyo logro ella está empeñada. Pero también descubre el valor de la mujer consagrada que desde su carisma y su identidad de mujer contribuye, en la vida contemplativa o activa, a humanizar este proceso de liberación integral en Cristo y a dinamizar la pastoral de toda la Iglesia.

256 Esta manera de vivir el carisma de la vida religiosa ha desembocado en un nuevo estilo de vida. Se enriquecen aquellos aspectos que caracterizan la vida consagrada: la interpelación de los pobres a una verdadera conversión evangélica, la intensificación de la vida fraternal, la autenticidad de la pobreza, la obediencia al Espíritu, la vivencia de la solidaridad, la urgencia de la misión, el descubrimiento de la novedad de la vida y el seguimiento incondicional de Jesús.

5.6. Vivencia de Iglesia

257 La dimensión comunitaria de la vida es especialmente querida para nosostros cristianos que sabemos que fue voluntad de Dios el santificar y salvar a las personas constituyendo un pueblo que le confesara en verdad y le sirviera santamente. Somos miembros de una Iglesia. No somos creyentes aislados.

5.6.1. Las Comunidades Eclesiales de Base

258 Sin lugar a duda, las CEBs caracterizan y muestran la nueva vivencia de la Iglesia en Bolivia, que recupera la vida de la Iglesia primitiva. Sin embargo constatamos que esto es una búsqueda y un proceso constante, donde también hay dificultades: distinto grado de comprensión y aceptación en los sectores de Iglesia, diversos niveles de maduración y conciencia de su identidad y cierta debilidad en el compromiso temporal.

259 Los logros más acentuados que las CEBs han aportado a la Iglesia en Bolivia son:

259.1 Nuevas relaciones interpersonales de amistad sincera entre los miembros de la CEBs y entre las diferentes CEBs. A esta realidad ayudan los cursillos, las reuniones y los encuentros.

259.2 Nuevo estilo de relación entre laicos y pastores, responsables del servicio de coordinación de las mismas, en un espíritu de comunión fraternal.

259.3 Espacio de crecimiento humano y de participación por parte de todos los miembros.

259.4 Las CEBs reflejan en concreto a la Iglesia de Cristo abierta a todos, niños, jóvenes, matrimonios, hombres, mujeres, adultos, ancianos, especialmente los pobres y olvidados de nuestra sociedad que experimentan, de esta manera, la opción preferencial de la Iglesia por ellos.

259.5 Las CEBs son una respuesta al alcance de muchos cristianos que quieren vivir su fe en una Iglesia comunitaria, misionera, liberadora y comprometida con la transformación de nuestra realidad.

259.6 En la vivencia de la fe de las CEBs, la persona de Cristo con sus palabras y actitudes, ocupa el lugar central, siendo él quien guía la vida y la marcha de las mismas.

259.7 Desde esta experiencia de fe y en comunión con los pastores participan activamente en la vida de nuestra Iglesia: animando la catequesis familiar, la liturgia, grupos juveniles, promoviendo de esta manera los ministerios laicales y otros servicios necesarios a la vida de las comunidades.

259.8 En ellas se lee la Biblia de una manera nueva que parte de la vida y se dirige a ella para transformarla.

259.9 La fe se celebra con símbolos y un lenguaje más acorde con la realidad y lo cultural.

259.10 Se busca vivir responsablemente el compromiso como servicio al hermano y a la comunidad de acuerdo a su propio carisma.

259.11 Las CEBs se están manifestando como lugares privilegiados para profundizar el proceso de inculturación del Evangelio. En ellas la religiosidad del pueblo sencillo encuentra posibilidades efectivas de vivencia y expresión.

259.12 Las CEBs están en camino para ser la base de una Iglesia cuya estructura

parroquial tiende a ser comunión de comunidades, espacio vital y fecundo para el surgimiento y ejercicio de diversos ministerios laicales.

259.13 Toda esta vivencia se vuelve también respuesta a grupos fundamentalistas, dentro y fuera de la Iglesia.

260 Reconocemos que los pasos que se han dado en la pastoral de las CEBs no son todavía suficientes, pero no dejan de ser significativos, teniendo en cuenta la dura realidad de nuestro país.

5.6.2. La Parroquia

261 La realidad de la parroquia no se pone en discusión en nuestra Iglesia. Es el espacio ordinario para la vida de fe de la mayoría de los cristianos, al mismo tiempo que es origen y referencia para los grupos, movimientos y asociaciones.

262 Desde hace varios años está en marcha un proceso de renovación de las parroquias, pero, a pesar de los esfuerzos, siguen presentes problemas:

262.1 *En el campo*: por los vastos territorios abarcados, con comunidades muy dispersas, atendidas esporádicamente por los pocos sacerdotes.

262.2 *En la ciudad*: por el gran número de feligreses que viven en su territorio no bien planificado, haciendo muy difícil la realización de una comunidad y de relaciones interpersonales entre sus miembros.

262.3 *En ambos casos*, las estructuras parroquiales siguen siendo centralizadoras, lo que dificulta alcanzar sectores marginados y grupos ambientales.

262.4 *Su dirección en general sigue un tanto clerical,* lo que no facilita la participación activa de los laicos y el multiplicarse de los ministerios laicales en respuesta a las muchas necesidades pastorales.

5.6.3. La Iglesia Particular

263 La realidad de las Iglesias particulares con su propia identidad, estructuras y organizaciones está afianzándose cada vez más. La pluralidad de situaciones sociales y culturales hace que nuestras Iglesias locales vayan inculturándose siempre más, asumiendo un rostro propio. En comunión entre ellas comparten e intercambian la múltiple riqueza de sus experiencias eclesiales.

264 Aparece clara la inquietud y el esfuerzo por una Pastoral de Conjunto en las Iglesias locales. Todavía hay mucho que caminar para conseguir este cometido, concientizar y crear una nueva mentalidad, en los obispos, sacerdotes, laicos y agentes de Pastoral.

5.6.4. La Conferencia Episcopal de Bolivia

265 La Conferencia Episcopal Boliviana en su actuar, ha sido y es signo visible de comunión y participación entre pastores e Iglesias particulares. Este testimonio de comunión se ha constituído en referencia orientadora para la vida de todo el país.

266 Los enfoques y planes pastorales de la CEB han incidido en el avance de coordinación entre los diversos sectores de la Iglesia, con miras a una pastoral de conjunto. Además han ofrecido líneas comunes que han favorecido, dentro de un justo pluralismo, un camino unido al servicio del Reino.

267 Las comisiones pastorales de la CEB participan del estudio y realización de los planes pastorales, colaboran directamente en la ejecución de los mismos a nivel nacional y acompañan a las Iglesias particulares en el proceso de evangelización.

268 En los momentos críticos de nuestro país, la CEB interpelada por los mismos problemas, y fiel a su misión, asumió su responsabilidad ofreciendo palabras profético-iluminadoras, y actuando con criterios evangélicos para encontrar soluciones justas y pacíficas a los conflictos suscitados.

269 La CEB, atenta a los graves desafíos de la realidad, ha emitido mensajes y documentos que han evidenciado el pensamiento de la Iglesia, para que tanto las personas, como los grupos, las comunidades y la sociedad toda, se encamine decididamente al cumplimiento del plan de Dios, que, en su dimensión histórica, es la instauración de su Reino, hoy y aquí.

5.7. Pastoral ambiental de la Iglesia en Bolivia

270 Es una concepción de Iglesia, Pueblo de Dios: todos somos evangelizadores y destinatarios de la evangelización. En una visión general nos vamos a referir a ciertas áreas donde la labor de la Iglesia se acentúa más.

5.7.1. La Pastoral Juvenil

271 Los jóvenes son una prioridad permanente de la pastoral de nuestra Iglesia

Local. Sin embargo, en estos tiempos se vuelve particularmente urgente porque los jóvenes son quienes reciben el mayor impacto de la problemática nacional y de la sociedad consumista.

272 La acción pastoral en favor de los jóvenes se concretiza en un Plan Nacional de Formación, con énfasis en los Agentes multiplicadores a nivel de asesores y animadores, para que, al presente como jóvenes, y mañana como adultos, sean protagonistas en la construcción del Reino de Dios.

273 Resulta importante la producción y difusión de materiales de subsidio para el trabajo de los animadores de grupos. También es fundamental, la coordinación jurisdiccional y nacional con los responsables de todos los movimientos apostólicos que trabajan con la juventud a través de encuentros nacionales y zonales.

274 La integración entre Pastoral Juvenil y Pastoral vocacional está produciendo frutos importantes facilitando a los jóvenes del campo y de la ciudad la reflexión en sus opciones de vida.

275 A pesar de los esfuerzos que realiza la Iglesia, son muchos los problemas, sobre todo de origen social, que ella debe enfrentar en la práctica pastoral dirigida a los jóvenes:

275.1 La alarmante escasez de fuentes de trabajo para los jóvenes.
275.2 La inestabilidad de los hogares.
275.3 La delincuencia juvenil, la droga, la degradación de las costumbres.
275.4 Las ofertas ilusorias de la sociedad consumista.
275.5 La pérdida de identidad cultural.
275.6 La manipulación ideológico-política.

5.7.2. *La Pastoral Familiar*

276 La Pastoral Familiar es un campo apostólico en que se ha progresado mucho. La catequesis presacramental, especialmente del matrimonio, las contribuciones realizadas por diversos movimientos interesados en la familia, así como los esfuerzos del Episcopado y de las diócesis en crear Departamentos de Pastoral Familiar han dado su fruto.

277 Sin embargo, la Pastoral Familiar se ha caracterizado más por actividades realizadas que por una vivencia eclesial comunitaria, comprometida y coordinada. Entre muchas razones de este hecho debemos mencionar la situación

económica de la mayoría de las familias, la falta de testimonio y la vivencia individualista de la fe por parte de familias que se definen cristianas.

278 El impacto de la cultura de consumo cae de lleno en el núcleo familiar. Este se ve afectado por la distancia generacional que se ha agrandado enormemente, debido a la aceleración de los cambios, a la influencia de los Medios de Comunicación Social, y por la relativización de valores esenciales como la fidelidad de los esposos y la indisolubilidad matrimonial.

279 La vivencia eclesial de la familia se ve afectada por la dificultad de comunicación en el seno de la misma, el aumento de separaciones, las nulidades fraudulentas y la existencia de otras situaciones contrarias a la moral familiar o a la gestación de la vida.

280 Falta una mayor atención pastoral coordinada a las familias que viven en situaciones difíciles, por ejemplo los divorciados casados de nuevo, los matrimonios entre personas de distintas confesiones religiosas, los separados temporal o indefinidamente.

5.7.3. La Pastoral de la Educación

281 Nuestro punto de referencia son las opciones y compromisos de la Iglesia, como respuesta pastoral al Evangelio y a las exigencias de nuestra realidad social y educativa. Ambos requerimientos buscan conjuncionar y dinamizar el quehacer educativo de la Iglesia Boliviana. Nos referimos a:

281.1 La opción por la educación liberadora y evangelizadora,en el espíritu de Medellín y Puebla.
281.2 La opción evangélica por los pobres.
281.3 El compromiso con la justicia y con el cambio que da vida.

282 A la luz de estas opciones constatamos que:

282.1 El servicio y la presencia educativa de las comunidades religiosas privilegia más bien los sectores urbanos de nuestra población.

282.2 La acción de la Iglesia en la educación formal es significativa, aunque existen algunas dificultades en su coordinación y en la definición de criterios educativos unitarios.

282.3 Es encomiable el esfuerzo que hace la Iglesia en la educación no formal,

en respuesta a necesidades reales de los sectores populares, (barrios marginales, area rural, alfabetización de adultos, grupos étnicos y grupos de migrantes), buscando hacer creíble su opción por los pobres, y proponiendo alternativas creativas a los problemas educativos.

282.4 Constatamos el esfuerzo realizado por dar mayor atención a la catequesis escolar y de manera especial a la formación espiritual y profesional de los educadores de la fe.

282.5 En la práctica educativa hay todavía dificultad en asumir, en espíritu de una pastoral de conjunto, las opciones pastorales de la Iglesia.

283 La Iglesia asume hoy el desafío de su propio problema educativo en la construcción de su identidad liberadora-evangelizadora, a partir de la sistematización y proyección de sus experiencias de cambio, sirviendo de preferencia a los sectores más empobrecidos del país.

284 A pesar de todo, la Iglesia sale al paso de los problemas centrales de la educación del país.

284.1 A nivel de educación y sociedad:

- El antitestimonio de una comunidad nacional en la que se da, una minoría rica, y una mayoría muy pobre
- La discriminación de la mujer
- La emergencia de los sectores campesinos, indígenas y urbano-marginales, que reclaman una atención adecuada a sus problemas.

284.2 A nivel de educación y fe:

- La irrupción de los pobres en el ámbito de la Iglesia y su clamor por la justicia y la solidaridad
- La inmensa mayoría de los pobres en Bolivia, son creyentes, sin que esa fe sea lo suficientemente comprometida con el cambio.

284.3 A nivel de educación y economía:

- La dependencia externa y la baja productividad interna - El factor ecológico con una doble incidencia: el saqueo y uso irracional de nuestros recursos naturales.

284.4 A nivel de educación y política

- La marginación de las grandes mayorías nacionales de la participación en la vida de la nación.

284.5 A nivel de educación y cultura

- La paradoja de un país pluricultural que discrimina la expresión cultural de aproximadamente 35 grupos étnicos nativos

- La baja calidad de formación del sistema de normales que tiende a transmitir conocimientos sin proyección para la vida.

5.7.4. La Pastoral de la Salud

285 En la actual situación de visible abandono del estado en cuanto a servicios de salud, la Iglesia intenta cumplir el papel del Buen Samaritano y del Profeta. A todas luces, intereses transnacionales hacen lo posible por mantener indefinidamente esta realidad inhumana, incluso promueven medios de control natal de la gente empobrecida, y favorecen su disminución poblacional.

286 Al aumento de la drogadicción, del alcoholismo, del aborto provocado, del abandono de niños, de la morbilidad y mortalidad infantil, la Iglesia ha respondido sobre todo con la presencia de institutos religiosos empeñados en hospitales, postas médicas, centros de acogida, impulsando iniciativas que favorecen la medicina preventiva, valorizan la medecina natural y tradicional, y privilegian a los sectores más pobres y necesitados, niños, mujeres, ancianos, migrantes y grupos étnicos.

5.7.5. La Pastoral de la Comunicación Social

287 Los M.C.S son instrumentalizados y desnaturalizados, pasando de servidores de la comunidad y de la cultura, a ser mecanismos de alienación, de corrupción y de dependencia, creando necesidades artificiales propias de una sociedad de consumo.

288 Esta manipulación, reviste diversas formas y apunta a diversas intenciones:

288.1 En lo político, mediante la subordinación de los M.C.S. a determinadas ideologías, perdiendo su libertad frente a la comunidad, convirtiéndose en instrumento de propaganda del régimen de turno.

288.2 En lo económico, los M.C.S. exigen inversiones tan costosas que sólo unos pocos pueden realizarlas. Quedan así a merced de los propietarios y al servicio de sus intereses.

288.3 En lo informativo, las agencias de información son muy pocas, de tal modo que esas pocas ejercen un influjo de acuerdo con sus intereses políticos y económicos.

288.4 En lo religioso sin lugar a duda las sectas emplean estos medios para confundir la fe del pueblo creyente mediante un ataque casi frontal a la posición de la Iglesia católica comprometida con la liberación integral. La religión que infunden tiende a encerrar las conciencias en el ámbito personal y espiritual sin más ilusión que la de lograr la 'sanación' del cuerpo. El "milagro" ha pasado a ser su medio de propaganda proselitista.

288.5 En lo social, los M.C.S. dependen de la aceptación que logren en la opinión pública. El ansia de popularidad o acogida, lleva muchas veces a los M.C.S. a bajar su calidad y su nivel moral.

289 A pesar de que la Iglesia dispone de excelentes y numerosos M.C.S., difusoras radiales, prensa, productoras de video etc., sin embargo, su voz no siempre resuena con la fuerza evangélica que se deseara.

III. PARTE

ILUMINACION TEOLOGICO PASTORAL

1. JESUCRISTO AYER, HOY Y SIEMPRE

290 Toda reflexión teológica sobre evangelización ha de partir de Aquel que fue enviado por el Padre y ha sido puesto como fundamento último de todo, Jesucristo (1 Co 3, 11), la piedra que los constructores desecharon, pero que Dios ha convertido en piedra angular (Sal 118,22; Mt 21,42; Hch 4,11; 1 Pe 2,6;), a partir de quien se eleva toda edificación bien trabada (Ef 2, 21). "Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo y lo será siempre" (Hb 13,8).

291 Este Jesús, primer evangelizador y Evangelio de Dios (Mc 1,1; Rm 1,1-3), fue ungido por el Espíritu para evangelizar a los pobres (Lc 4,18 Cfr. Is 61,1) y, por esa unción del Espíritu Santo, pasó por el mundo haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Maligno (Hch 10, 38).

292 El mismo Jesús, que envió a los apóstoles a evangelizar, prometió a sus discípulos que enviaría el Espíritu para que estuviese con ellos y les llevase a la plenitud de la verdad (Jn 14-16). Este Espíritu derramado sobre los discípulos y sobre toda la primera comunidad (Jn 20, 22-23; Hch 2), es el que conduce a término la obra de Jesús, su misión evangelizadora.

293 Existe una íntima conexión entre Jesús y el Espíritu, las dos manos del Padre en frase de Ireneo, (Adversus Haereses V, 28, 4) de modo que el Espíritu orienta la vida y la obra de Jesús, y del seno del Mesías crucificado y resucitado, brota el agua del Espíritu (Jn 7,33-38).

294 La evangelización que Jesús de Nazaret realizó "ayer" por la fuerza del Espíritu, se prolonga "hoy" en la Iglesia por la fuerza dinamizadora del mismo Espíritu de Jesús. El Espíritu sigue siendo el protagonista trascendente de la realización de la obra de Jesús (*Dominun et Vivificantem*, 42) y el que "vivifica a la Iglesia y la impulsa a anunciar a Cristo" (*Redemptoris Missio*, 29). Jesús resucitado, sentado a la derecha del Padre (Ef 1,20), no deja de interceder por nosotros (Hb 7, 27) y de derramar su Espíritu sobre toda la humanidad (Hch 2,17-21 Cfr. Jl 3,1-5), para llevar a su plenitud el Reino "futuro".

295 Por esto en el momento en que la Iglesia de América Latina, al celebrar los 500 años de la primera evangelización, se prepara para continuar la Nueva Evangelización comenzada ya en Medellín, sobre las huellas del Vaticano II, y alza los ojos al Señor Jesús, para que su vida y su Espíritu guíen la Nueva Evangelización y le orienten al futuro esperado, a la realización de la Nueva Tierra y los Nuevos Cielos (Ap 21,1; Cfr. *Redemptoris Missio*, 59).

296 Iluminados por el Espíritu de la vida, de Jesús de Nazaret, hemos de sacar las pautas teológicas que orienten la tarea de la Nueva Evangelización, para la promoción humana y para la evangelización de las culturas en América Latina.

297 A todo ello nos urge la situación actual de América Latina que, como hemos visto, se caracteriza por una explotación inhumana, que viene de siglos y que hoy se manifesta como pobreza creciente, agresión cultural y corrupción política.

298 Por tanto la Nueva Evangelización de la Iglesia latinoamericana ha de responder a estos desafíos: por una parte ha de transmitir un mensaje que sea realmente liberador para el pueblo y sus culturas, por otra parte ha de prolongar la ya rica experiencia pastoral de estos últimos años que se ha hecho patente en el crecimiento y maduración de los laicos y en especial de la mujer y de las CEBs,

en el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas, en el fortalecimento del sentido comunitario y en el testimonio de nuestros mártires.

299 Nuestra actitud ha de ser como la de Jesús que se compadecía de las multitudes (Mc 6, 34), lo cual le urgía a anunciar el Reino de Dios, para el que había sido enviado (Lc 4, 43).

2. EVANGELIZAR: MISION DE LA IGLESIA.

300 La misión de la Iglesia es prolongación de la misión del mismo Jesús, el primer evangelizador (EN 6). Evangelizar es, según *Evangelii Nuntiandi* "la misión esencial de la Iglesia", la cual existe para evangelizar :esta es su identidad y vocación propia (EN l4). Esta misión es la que orienta a la Iglesia; toda ella es para la misión. De ahí se sigue que la Iglesia es Iglesia en la medida que evangeliza y deja de serlo si deja de evangelizar.

301 La misión de la Iglesia es evangelizar a todos los pueblos, razas y culturas, como lo ha expresado el Vaticano II en su decreto sobre la actividad misionera *Ad Gentes* y lo ha reafirmado Juan Pablo II en su encíclica *Redemptoris Missio.*

302 Evangelizar implica distintas funciones como la catequesis, la predicación de la Palabra, la celebración de sacramentos, y la litúrgia, que por importantes que sean en la Iglesia, no agotan su misión evangelizadora.

3. EL REINO DE DIOS.

303 Siguiendo a la *Evangelii Nuntiandi*, vayamos a los evangelios para saber qué entiende Jesús por evangelización (EN 8). Jesús centra su acción evangelizadora en el anuncio de la Buena Nueva del Reino de Dios. Marcos lo afirma de forma taxativa: "Después que tomaron preso a Juan, Jesús anunciaba la Buena Nueva del Reino de Dios" (Mc l,l5).

304 Por esto puede decir *Evangelii Nuntiandi*: "Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un reino, el Reino de Dios, tan importante que, en relación a él, todo se convierte en lo demás que es dado por añadidura" (EN 8).

305 Los profetas habían anunciado desde hacía tiempo el Reino de Dios, que Dios reinaría no sólo sobre Israel sino sobre todo el mundo y que Dios haría surgir un Reino que jamás sería destruído. Es la pequeña piedra que deshace la estatua con pies de barro de los reinos de este mundo (Dn 2). Este reino, anunciado largamente, que Juan Bautista predicó ya próximo (Lc 3), en Jesús se nos acerca y no en forma de juicio sino de misericordia y de gracia, de salvación.

306 Si todo esto es verdad, la misión evangelizadora de la Iglesia es anunciar el Reino de Dios como Buena Nueva que se nos hace cercanía.

307 Para saber cuál es el contenido del Reino de Dios, hemos de ver cómo lo anuncia concretamente Jesús. Lucas, después de presentarnos a Jesús en la sinagoga de Nazaret, y de decir que se cumple en él lo anunciado por el profeta Isaías sobre evangelizar a los pobres (Lc 4,16-30 Cfr. Is 61,1), nos narra la actividad de Jesús que viene a ser como una ejemplificación de su misión: cura a endemoniados y a enfermos (Lc 4,21-41).Es decir, el Reino de Dios se acerca como salvación concreta de necesidades reales, como liberación del pecado, del demonio, de las enfermedades y de toda otra forma de esclavitud.

308 El Reino de Dios se dirige prioritariamente a los oprimidos por el mal y el maligno. Así se convierte para ellos en liberación, sanación, salud, vida. No es condenación sino misericordia, es la compasión de Jesús para con los débiles, es un conmovérsele las entrañas de pura bondad (Mt 14,14; Mc 1,41; Mt 20,34; Mc 8,2; Mt15,32; Mc 6,34; Mt 9,36; Lc 7,13), como se le conmueven las entrañas al padre del hijo pródigo (Lc 15, 20) o al buen samaritano (Lc 10, 33).

309 Por esto no es suficiente definir el Reino sólo como salvación del alma, o sólo como confianza en Dios, sino que es necesario, desde la praxis de Jesús, definirlo también como salvación de las necesidades concretas (enfermedades, hambre, posesión, indignidad y desesperación de pecador marginado), como liberación de males históricos, como oposición al antirreino. Es una Utopía, la liberación integral de todo lo que oprime al hombre y el cumplimiento de todas sus aspiraciones. Es el Reino del Dios que desea la vida.

310 El Reino de Dios, esta gran Utopía de Dios, expresada en la Escritura a través de un símbolo socio-político, abarca tres dimensiones:

310.1 *Personal*: es la liberación del pecado personal, la gracia de Dios.
310.2 *Social e histórica:* es la liberación de los males estructurales, del pecado estructural, es decir la implantación de la justicia histórica.
310.3 *Escatológica*: es la liberación de la muerte, es decir,la resurrección de los muertos y la vida eterna.

Desde América Latina vemos urgente, sin perder las dimensiones personales y escatológicas, recuperar la dimensión de liberación social e histórica, propia también del Reino.

311 Consiguientemente el Reino lo abarca todo: persona y comunidad, promoción

humana y culturas, naciones y sociedades. Por esto *Evangelii Nuntiandi* puede afirmar que "evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y con su influjo transformador desde adentro renovar la misma humanidad: "He aquí que hago nuevas todas las cosas" (Apoc 21, 5) (EN 18). Todo debe ser alcanzado por esta Buena Nueva del Reino de Dios, criterios y valores, líneas de pensamiento y fuentes de inspiración, modelos de vida de la humanidad (EN 19).

312 El Reino de Dios que Jesús anuncia es palabra y acción, es un decir y un hacer, una doctrina y una praxis. Los milagros de Jesús son signos de la presencia del Reino, la salud es real, los cojos caminan, los ciegos ven y así los pobres son evangelizados (Lc 7,18-23).

313 El Reino es universal, para todos, pero indudablemente sus destinatarios privilegiados son los que sufren las consecuencias del pecado y del antirreino: pobres, marginados, pequeños, despreciados, pecadores, enfermos, etc. Y hay que afirmar que esta predilección por los pobres se debe simplemente a la bondad de Dios: así es Dios de bueno, que se compadece de los que sufren y a ellos sienta prioritariamente a la mesa del Reino (Cfr. Puebla 1142). Este sería el sentido de las comidas de Jesús con los pecadores y marginados, ampliamente atestiguadas en el Evangelio y que suscitaron tanta conflictividad entre escribas y fariseos (Lc 15).

314 Para la Iglesia el Reino no es separable de Jesús. El Reino es de Dios, y Jesús es su Mediador definitivo (1 Tm 2,5), su presencia personalizada (como ya decía Orígenes), aunque este Reino deba irse realizando en la historia. Dicho de modo más sencillo, el Reino implica seguir a Jesús.

315 Jesús lo realizó en su propia vida, que encuentra su culmen en su muerte y Resurrección. Aceptando su muerte en la entrega filial al Padre, destruye en el hombre el poder del mal. Y Dios Padre lo exaltó, lo resucitó, lo hizo Señor de la historia y de la humanidad nueva, para que derrame su Espíritu sobre todos los hombres (Hch 2, 17). Manifestó en El su Reino: por eso lo vemos "resplandeciente en el rostro de Jesús resucitado" (Puebla 197).

316 En Jesús tenemos todos acceso al Reino. No hay otro camino que el seguido por Jesús, que nos lleva a cambiar de vida, a liberarnos del reino del mal, que nos lleva concretamente a morir con Jesús para poder participar de su victoria y ser trasladados al Reino del Hijo querido (Col 1, 13) donde también nosotros somos hijos de Dios en dignidad y libertad.

317 El Reino tampoco es separable de la Iglesia, ya que aunque el Reino es mayor que la Iglesia, la Iglesia es semilla (LG 5) y sacramento (LG 1; 9; 49) del Reino. De ahí se comprende que la misión de la Iglesia sea anunciar el Reino y caminar hacia él.

318 Precisamente porque esta tarea es urgente y desproporcionada a las fuerzas de la Iglesia, es necesario el Espíritu para que esta evangelización se realice en profundidad. Se requiere la acción del Espíritu, él es el agente principal de la evangelización, él es el término de la evangelización, solamente él suscita la nueva creación y la nueva humanidad a la que la evangelización del Reino debe conducir (EN 75). Este Reino es de Dios, el Espíritu es quien lo prepara, el que unge a Jesús para realizarlo, el que hace nacer la Iglesia y la continúa vivificando para esta misión (LG 4).

319 El Reino de Dios es transformar el mundo conforme al Espíritu de Jesús. No cualquier reino es el de Dios, sólo el del Espíritu de Jesús. Y este Espíritu actúa no sólo dentro de la Iglesia, sino también fuera de ella, en la historia, hacia la realización del Reino. Así tanto Jesús como el Espíritu se orientan hacia el Reino del Padre, el Dios del Reino.

320 El Reino es el Reino del Padre, del Abba. Jesús no predica otro Reino. Un Reino sin Dios sería una utopía simplemente humanista, pero un Dios sin Reino sería tal vez el Dios de las religiones, pero no el Dios de Jesús. En última instancia, el Reino de Dios, nace del amor de la Trinidad al mundo y como la Trinidad es ante todo una comunidad de amor, por esta razón el Reino de Dios es comunidad y comunión. Por esto mismo la Trinidad es el mejor ideal y modelo tanto para la Iglesia como para la sociedad.

4. NUEVA EVANGELIZACION

321 Juan Pablo II en Santo Domingo 1984 decía: "El próximo centenario del descubrimiento y la primera evangelización nos convocan, pues, a una Nueva Evangelización de América Latina, que despliegue con más vigor -como la de los orígenes- un potencial de santidad, un gran impulso misionero, una vasta creatividad catequística, una manifestación fecunda de colegialidad y comunión, un combate evangélico de dignificación del hombre, para generar, desde el seno de América Latina un gran futuro de esperanza. Este tiene un nombre *la civilización del amor*".

322 Dentro de una pluralidad religiosa y cultural, "lo que importa es evangelizar - no de una manera decorativa, como con un barniz superficial, sino de manera

vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces- la cultura y las culturas del hombre en el sentido rico y amplio que tiene sus términos en *Gaudium et Spes*, tomando siempre como punto de partida la persona y teniendo siempre presentes las relaciones de las personas entre sí y con Dios" (EN 20; ChL 44). El núcleo plenamente humano y humanizador para todo hombre y para toda cultura es el Amor, lo que justifica que el horizonte de la Evangelización, respetando la diversidad de las culturas, sea que el valor dominante en todas ellas sea el amor.

323 El objetivo es por tanto una civilización dominada por el amor, "el camino excepcional" del que habla S. Pablo (1 Co 13,1). La actual interdependencia planetaria existente en nuestro mundo, de forma irreversible, ha conducido a Juan Pablo II a subrayar la solidaridad como expresión privilegiada del amor, de tal manera que ha acuñado el lema : "Opus solidaritatis pax", la paz como fruto de la solidaridad (SRS 39). De este modo la civilización del amor se concreta en la cultura de la solidaridad, como meta y objetivo de la Nueva Evangelización.

324 Esta cultura de la solidaridad tiene dos dimensiones para la América Latina de hoy: la promoción humana y la evangelización de las culturas. La promoción humana es necesaria en un mundo marcado por la pobreza y la muerte, y la evangelización de las culturas es necesaria, si no queremos que la fe se limite al ámbito meramente intelectual o exterior.

325 Esta Nueva Evangelización no parte de cero, sino de una realidad y de una cultura evangelizada. A partir de dicha realidad hay que seguir construyendo: la Nueva Evangelización es una etapa de la evangelización ya iniciada, pero adaptada a las nuevas circunstancias y desafíos.

326 Pero si somos sinceros hemos de reconocer que la primera evangelización, a pesar de todos los elementos positivos que aportó al pueblo, no llegó a ser totalmente Buena Noticia para los destinatarios, ni llegó a ser plenamente "recibida" por todo el pueblo. No fue buena noticia porque estuvo acompañada de violencia y espada y no llegó a ser plenamente "recibida" porque el pueblo no llegó a asimilarla desde su propia cultura. Esto explica la débil asimilación de la fe en muchos sectores, la división entre la fe y la vida en otros grupos y la situación de pobreza creciente en países que se llaman católicos y que podrían cambiar (Puebla 28). Por todo ello la Nueva Evangelización ha de promover todos los valores humanos y ha de realizarse desde una más profunda inculturación.

327 La Nueva Evangelización es novedad en la continuidad: ya ha comenzado en el Vaticano II, Medellín y Puebla y a través de estos años ha ido desarrollándose

hasta encontrar su identidad para seguir madurando. Es una vida que está en marcha, que ha ido creciendo durante estos años, entre lágrimas y sufrimientos, por la que han entregado su sangre innumerables testigos de la fe, de la justicia y de la solidardad, algunos de cuyos nombres se han recogido en el martirologio latinoamericano de estos últimos veinte años.

5. EVANGELIZACION Y PROMOCION HUMANA

328 Existe una estrecha conexión entre evangelización y promoción humana: "Entre evangelización y promoción humana -desarrollo, liberación- existen efectivamente lazos muy fuertes" (EN 31 Cfr. *Redemptoris Missio* 59). ¿Cómo proclamar la Buena Nueva del Reino sin promover el verdadero crecimiento del hombre, mediante la justicia? (EN 31).

329 Jesús, al evangelizar acompaña el anuncio del Reino con señales concretas de salud, perdón, integración, abundancia, paz, liberación de todo mal (Mc 1, 14 - 2, 1-7). Estas señales se cumplen sobre todo entre los más pobres y necesitados, pues "no necesitan médico los sanos, sino los enfermos" (Mt 9, 12).

330 Desde América Latina, un continente marcado por la muerte, la muerte prematura, la muerte violenta, la muerte cotidiana de una vida inhumana, el Reino de Dios debe ser ante todo un Reino de vida. El pueblo latinoamericano es un pueblo crucificado que, como el Siervo de Yahvé, sufre injustamente. Por esto la reflexión teológica latinoamericana ha desarrollado con amplitud el tema del Dios de la vida.

331 El Dios creador, el Dios vivo, es el autor de la vida (Hch 3, 15), de toda vida material y espiritual, es el que da la vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean (Rm 4, 17), es el amigo de la vida (Sab 11, 26), el que salva a los pobres de la muerte (Sal 72, 13). Toda la historia de salvación es una historia de liberación de la muerte, una historia de vida. El Espíritu de Yahvé es capaz de hacer revivir incluso los huesos secos (Ez 37, 1-14). La gloria de Dios consiste en que el hombre viva, como afirmaba ya Ireneo.

332 Jesús, el Mesías prometido, vino para dar vida y darla en abundancia (Jn 10, 10), él es el Pan de vida (Jn 6, 35), quien crea en él tendrá vida eterna (Jn 6,40), porque él es la resurrección y la vida (Jn 11, 24).

333 Pero esta vida que comunica Jesús no es solamente espiritual ni únicamente corporal, sino la vida plena. La multiplicación de los panes para saciar el hambre corporal es señal y anticipo de la eucaristía futura (Jn 6). Jesús nos da la vida

plena, la vida íntegra, desde sus niveles más elementales hasta los más sublimes de la filiación divina.

334 Pero esta vida está amenazada por el pecado y la muerte. Jesús es el buen Pastor, que no sólo da vida sino que defiende de la muerte a sus ovejas. A diferencia de los malos pastores y de los asalariados, él defiende a sus ovejas, busca las perdidas, las sana y conduce a pastos seguros (Jn l0; Ez 34; Jr 23). Las ovejas están amenazadas por el lobo y el buen Pastor da su vida para salvarlas de toda clase de muerte (Jn 10, 15). La pasión de Jesús es la lucha entre el Dios de la vida y los dioses de la muerte. La resurrección de Jesús es el triunfo de la vida sobre la muerte: ¿"Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado" (Lc 24, 5).

335 De este modo la evangelización es defensa de la vida amenazada, liberación de toda muerte, una lucha entre el Dios de la vida y los dioses de la muerte. Por esto la Iglesia, experta en humanidad, a lo largo de los siglos ha sido defensora de los valores humanos y de la promoción humana. La parábola del buen samaritano ha sido constantemente actualizada por la Iglesia y la moderna enseñanza social de la Iglesia, desde *Rerum Novarum* hasta *Centesimus Annus*, no es otra cosa que el encuentro entre el mensaje del Evangelio y las exigencias de justicia humana que surgen a lo largo de los tiempos. "El hombre es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en cumplimiento de su misión" (*Redemptor Hominis* l4 Cfr. *Centesimus Annus* 53).

336 Por esto la Nueva Evangelización se ha de manifestar como una Buena Noticia de vida para los que viven bajo la constante amenaza de muerte. Estas continuas amenazas de muerte no son casuales, sino frutos de sistemas de pecado que oprimen a las mayorías en beneficio de los intereses de unas minorías. El "lobo" tiene nombres concretos: es el sistema neo-liberal imperante, la deuda externa, el narcotráfico, la violencia en todas sus formas incluída la institucional, la desocupación, la agresión cultural, el racismo, el machismo, el abandono de los niños y la mortalidad infantil, la cultura de la muerte que comienza a imperar en muchos países, la corrupción generalizada, la crisis de los valores propios y la implantación de sistemas de vida ajenos y materialistas, las nuevas ideologías, etc.

337 La opción por los pobres se traduce en opción por la vida, en opción por liberar de la muerte, en solidaridad con los crucificados y con los que viven de por vida marginados de nuestra sociedad, en búsqueda de alternativas de vida en todas las dimensiones, (personales, familiares, comunitarias, culturales, sociales, políticas, eclesiales) en creación de espacios de libertad y de vida en medio de

un mundo de muerte. La gloria de Dios es que el pobre viva, como afirmaba Monseñor Romero, completando a Ireneo de Lyon. Lo más sagrado es la vida humana, comenzando por el nivel más elemental que es el biológico. Está bien que el pueblo tenga hambre de Dios, pero no está bien que el pueblo tenga hambre de pan, como afirmó Juan Pablo II en Perú.

338 No debe extrañarnos que esta lucha por la vida sea conflictiva frente a todos los dioses de la muerte de nuestro mundo. Desde esta perspectiva nuestros hermanos latinoamericanos, víctimas de la injusticia, recobran nueva luz: dieron la vida por las ovejas, como el buen Pastor, para defenderlas del lobo. Pero su muerte es como el grano de trigo que engendra nueva vida (Jn 12, 24).

339 Por esto el Apocalipsis es entendido en nuestras comunidades como un libro de esperanza y de vida: el dragón, a pesar de su fuerza no vence a la débil mujer (Ap 12). La mujer que vence al dragón simboliza al pueblo de Dios que, en medio de sudores y lágrimas, va anticipando el Reino de Dios y transfigurando esta tierra en la Nueva Humanidad, los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra. María simboliza esta Nueva Humanidad que ya ha vencido a la muerte.

340 La promoción humana que la Nueva Evangelización debe suscitar no es cualquier tipo de desarrollo, ni de promoción, sino aquella que se construye con los valores evangélicos, aquella que sea verdadera promoción de la vida integral y la liberación de toda muerte. No es un ideal de consumo o de abundancia simplemente material, sino la construcción de la civilización del trabajo, de la solidaridad y del amor, donde las grandes mayorías tengan lo suficiente para llevar una vida digna de seres humanos y de hijos de Dios. Dios no hizo la muerte ni goza destruyendo a los vivientes (Sab 1,13).

6. TEOLOGIA DE LAS CULTURAS

341 América Latina no es sólo un continente en situación de pobreza, de muerte y de opresión, sino un continente con una rica tradición cultural. El indío, el afroamericano, el mestizo son sujetos históricos y culturales, que viven oprimidos en sus culturas y amenazados hoy en su misma identidad por las agresiones de la cultura secularizante que tiende a homogeneizar a todos los pueblos.

342 El Vaticano II nos ha enseñado una serie de verdades en torno a las culturas y a la religiones, que no siempre se tomaron en cuenta en la evangelización de América Latina:

342.1 Que Dios se revela con hechos y palabras, comunicando su vida a las personas y a los pueblos, a lo largo de la historia (*Dei Verbum*);

342.2 que toda la historia de la humanidad está inundada por la gracia de Dios, a pesar del pecado humano (*Gaudium et Spes*);

342.3 que el designio salvador de Dios se reliza no sólo en el secreto de las almas sino a través de los esfuerzos religiosos de los pueblos (*Ad Gentes*);

342.4 que, por tanto, las religiones y las culturas merecen una valoración positiva, a pesar de sus límites y oscuridades (*Nostra Aetate*);

342.5 que esto fundamenta la libertad religiosa y el diálogo entre las religiones y culturas (*Dignitatis Humanae*);

342.6 que la Iglesia no es tanto arca de salvación en el mundo, cuanto sacramento de salvación universal (*Lumen Gentium*), al servicio de toda la humanidad, especialmente de los pobres (*Gaudium et Spes*).

343 A partir de esta perspectiva podemos afirmar que la historia de salvación de AL no comenzó hace 500 años, con la llegada de los primeros misioneros cristianos, sino que antes de que los misioneros llegasen, el Dios Verdadero ya estaba presente en estos pueblos y sus culturas. Todos los deseos humanos de vida y de comunión, todas las aspiraciones humanas de felicidad y de trascendencia, son fruto de la presencia del Dios comunión en la creación y en la historia de los pueblos.

344 El misionero enviado por Dios, llega siempre después de El, y su misión deberá partir del reconocimiento de cuanto ya hay de bueno y verdadero en las culturas de los pueblos, dejándose evangelizar él mismo por ellos. La Nueva Evangelización más que implantar o trasplantar modelos de fuera deberá comenzar por potenciar lo que la Trinidad desde siglos ha ido obrando en los pueblos de América Latina.

345 El fundamento de esta visión es bíblico y patrístico. Todo ha sido creado en Cristo, arquetipo de toda creatura (Jn 1, 3; Col 1, 16; Ef 1, 22), que ilumina a toda persona que viene a este mundo (Jn 1, 9). Dios habló a la humanidad de muchas formas y modos antes de revelarse en Cristo (Hb 1, 1).

346 Los Padres de la Iglesia elaboraron, a partir de estas bases bíblicas, la doctrina de las "semillas del Verbo" presentes en la religiones y culturas antes del

cristianismo (Justino, Clemente) y hablaron de "preparación evangélica" (Eusebio de Cesarea), de "pedagogía hacia el Dios verdadero" (Ireneo). Esta doctrina ha sido recogida por el magisterio de la Iglesia (*Lumen Gentium* 17; *Ad Gentes* 2 y 11; *Evangelii Nuntiandi* 53; Medellín, Pastoral Popular 5, *Redemptoris Missio*) y está muy presente en las enseñanzas de Juan Pablo II: "En los valores propios de cada cultura hay verdaderas semillas de la Palabra que, gracias al proceso evangelizador tienden a fructificar en criterios de juicio, modelos de comportamiento y en fuentes de inspiración de toda la vida de una sociedad, en perfecta consonancia con los valores del mismo Evangelio" (Santa Cruz, Bolivia, 1988).

347 El Hijo de Dios, al encarnarse, asumió todo lo humano, menos el pecado (Hb 4, 15), se unió, de alguna forma a toda la humanidad (*Gaudium et Spes* 22). Los Padres de la Iglesia, partiendo del misterio de la encarnación, afirman que sólo puede ser redimido lo que ha sido asumido.

348 Pero el Hijo de Dios se encarnó de forma concreta: hijo de María, con un nombre particular, Jesús, viviendo en un país junto al Mediterráneo, Palestina, en una región campesina, Galilea, en una pequeña ciudad, Nazaret. Jesús de Nazaret es el Hijo del Padre encarnado, su revelación definitiva y salvadora, el único por quien hay salvación para todos los pueblos (Hch 4, 11). Jesús aparece siempre como Jesús de Nazaret, el Nazareno, en su vida privada (Lc 2, 51), en su predicación (Mt 21, 9-11), en su pasión (Jn 18, 7-8), en su cruz (Jn 19, 19), en la resurrección y predicación de la Iglesia primitiva (Hch 2, 22; Hch 24, 5).

349 La encarnación de Jesús se da en la humildad de un pueblo colonizado desde siglos, en una familia obrera, en una región y una ciudad despreciada por los mismos judíos (Jn 1,46), asumiendo una cultura y una religión muy concretas: vive la religiosidad de Israel (Lc 2, 21-22), predica a través del lenguaje y la cultura de su pueblo (parábolas, Mt 13), posee la mentalidad semítica y las ideas escatológicas y mesiánicas de la gente del Antiguo Testamento, se dirige a los pobres y oprimidos de su época (Lc 4, 16-18).

350 A través de esta particularidad concreta, limitada a un lugar geográfico e histórico (bajo Poncio Pilato), desde esta cultura oprimida, salva a toda la humanidad, es el *alfa* y *omega* de la historia de la salvación (Apoc 1, 8). Por su muerte y resurrección, purifica y salva toda cultura y toda religión, transfigura la creación y la historia, abriéndolas al Nuevo Testamento, definitivo y eterno.

351 Pero la misión de Cristo, como ya hemos señalado, se complementa con la del Espíritu, y ambos están presentes en la obra de salvación (*Ad Gentes* 2 y 4). El

Espíritu prepara (Lc 4, 18) y complementa la obra de Jesús (Jn 16, 14; 14, 26; 16, 13-15), y es principio de vida, de novedad, de libertad (1 Co 3, 17). Pero la acción del Espíritu no se circunscribe a la Iglesia. El Espiritu dirige el curso de la historia, renueva la faz de la tierra y está presente en la evolución humana (*Octogesima Adveniens* 37), llena el universo y dirige toda la historia hacia su plenitud (*Gaudium et Spes* 11).

352 Este Espíritu es el que anima las culturas y religiones de la humanidad, haciendo de ellas instrumentos de salvación y de vida. No escuchar estas voces del Espíritu en la historia de los pueblos, no discernir su presencia en los signos de los tiempos, es cerrarse a la acción de Dios y pecar contra el Espíritu. Esta riqueza inmensa del Espíritu con su pluralidad de dones y carismas en todas las culturas, es la que permitirá a la Iglesia hacerse realmente católica, universal.

7. IGLESIA Y CULTURAS

7.1. La Diversidad Cultural

353 La misión de la Iglesia es evangelizar a todos los pueblos, razas y culturas (Mt 28, 19-20). La narración de Pentecostés, momento fundacional de la Iglesia, expresa simbólicamente esta universalidad misionera de la Iglesia: el viento del Espíritu y las lenguas de fuego, la predicación a judíos y a hombres venidos de todas las naciones del mundo, oyendo cada uno de ellos hablar a los apóstoles en su propia lengua (Hch 2, 1-13), significan que la Iglesia nace como comunión en la diversidad y la pluralidad. La Iglesia de Pentecostés es el anverso de Babel (Gn 11), no por la uniformidad sino por la unión en la diferencia: hay pluralidad de lenguas pero una misma fe y un mismo amor.

354 Pero esta dimensión misionera y universal de la Iglesia de Pentecostés es difícil de realizar en la práctica. Los Hechos de los Apóstoles nos hablan de las tensiones de la Iglesia primitiva para abrirse a los gentiles y del papel fundamental que en esta apertura tuvo Pablo (Hch 9-15; Ga 2, 11-14). Lentamente la Iglesia se abrió al mundo griego y romano y más tarde al mundo germánico y al mundo eslavo, haciendo un gran esfuerzo de inculturación y de pluralismo. Gran parte de las tradiciones y fiestas católicas tienen origen "pagano". No hay Iglesia sin misión universal, ni misión sin inculturación.

355 Pero esta apertura a las culturas se frenó sobre todo a partir del siglo XI cuando en la Iglesia latina prevaleció el centralismo y la uniformidad en el gobierno, el derecho, la liturgia, la teología, la lengua, etc. En este momento histórico de poca apertura y poca sensibilidad para las nuevas culturas, tiene lugar la primera

evangelización de América. Esto explica que incluso los grandes misioneros y los obispos defensores de los indios fueran más sensibles a la pobreza y opresión que a las religiones y culturas, que consideraban como bárbaras y obra del demonio. Durante siglos la Iglesia ha sido más sensible a la pobreza que a "lo diferente", "al otro".

356 Ha sido mérito del Vaticano II el abrirse a esta dimensión católica y misionera, como hemos visto, insistiendo en la necesidad de que la fe sea propagada (*Ad Gentes*) como en la necesidad de que se encarne en las diferentes culturas (*Gaudium et Spes* 44). El post-concilio ha profundizado en la necesidad de una evangelización inculturada, de evangelizar las culturas (*Evangelii Nuntiandi* 20), de encarnar la fe en las culturas autóctonas (*Slavorum Apostoli* 12), de llevar el poder del Evangelio al mismo corazón de la cultura y de las culturas "(Cat. Tra. 53), ya que de lo contrario la fe no puede ser plenamente recibida, ni rectamente entendida, ni vitalmente asumida (*Christifideles Laici* 34). "Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, ni totalmente pensada ni fielmente vivida" (Carta de Constitución del Pontificio Consejo para la Cultura, mayo 1982).

357 Hoy día se comprende, a la luz del Vaticano II, que la fe no se puede transmitir, ni recibir, ni vivir, si no es desde una cultura. La Palabra de Dios nos llega mediada por coordenadas geográficas, históricas, culturales y religiosas muy concretas. Pretender una fe al margen de la cultura o identificada con una sola cultura es un engaño peligroso y un atentado a la lógica de la encarnación y al misterio del Espiritu. Sería confundir la catolicidad de la Iglesia con la uniformidad de una cultura, concretamente con la cultura europea, la cual aparecería como "la cultura cristiana".

358 Hablar del valor positivo de las culturas y religiones no significa cerrar los ojos a los errores y pecados que toda cultura histórica de hecho tiene. El Evangelio es fermento que purifica todo lo negativo y eleva y consuma cuanto de bueno se halla sembrado en el corazón de las personas y de los pueblos (*Ad Gentes* 9). La misión de la Iglesia es evangelizar, anunciar la buena nueva de Jesús de Nazaret, piedra angular de la historia de salvación.

359 "La Iglesia misma desea enriquecerse con los valores verdaderos de las culturas más diversas"(Juan Pablo II en Salvador de Bahía, Brasil, 1980). La Iglesia sólo podrá ser católica si se enriquece con los valores religiosos y evangélicos de todas las culturas: de la cultura moderna (*Gaudium et Spes* 44) y de las culturas de los pobres, de innegable potencial evangelizador (Puebla 1147). La Iglesia no sólo debe evangelizar, sino que debe también dejarse evangelizar, sobre todo

por los pobres y sus valores evangélicos presentes en sus culturas muchas veces oprimidas. Esto puede resultar escandaloso para muchos espíritus que se preguntan, como Natanael, si de Nazaret puede salir algo bueno (Jn 1, 46).

7.2. La Iglesia Local

360 La consecuencia de esta nueva visión es que el Vaticano II redescubre la importancia de la Iglesia local o particular, que durante el segundo milenio había quedado como eclipsada en la eclesiología latina, que sólo hablaba de Iglesia universal. La Iglesia local o particular, reunida en torno a la eucaristía (*Sacrosanctum Concilium* 41-42), presidida por el obispo (*Lumen Gentium* 23), en comunión con los demás obispos y con el obispo de Roma (*Christus Dominus* 11; 36-38), constituye la base de la Iglesia universal, no una sucursal. Y esta Iglesia particular o local debe ser misionera tanto hacia otros pueblos y culturas como hacia su propia cultura. Una Iglesia que no se abriera a otros pueblos y culturas, encerrándose peligrosamente sobre sí misma, sería una Iglesia incompleta y enferma. La Iglesia local sólo alcanza su pleno sentido en comunión y apertura misionera a la Iglesia universal. Pero sólo encarnándose antes en su propia cultura podrá ser realmente evangelizadora de otras culturas.

361 Pertenece a la lógica de la Iglesia local y a su deseo, encarnarse en las diversas culturas, el que las diócesis y conferencias episcopales se agrupen dentro de los límites de cada uno de los grandes territorios socio-culturales (*Ad Gentes* 22). Algo semejante aconteció ya en la tradición oriental de los patriarcados. Esto legitima la existencia no sólo de una Iglesia latinomaricana, sino también de diferentes Iglesias dentro del mismo continente latinoamericano, de acuerdo a sus diversas raices y tradiciones históricas y culturales, que no siempre coinciden con las divisiones políticas y administrativas actuales. Esto no impide la comunión, pues lo que rompe la unidad no es la pluralidad, sino la división en la fe y el amor.

8. DESAFIOS DE AREAS PASTORALES

362 Todas estas afirmaciones teológicas tienen consecuencias concretas de cara a una Nueva Evangelización, que tenga en cuenta la promoción humana y parta desde nuestras culturas oprimidas. Los rostros de Cristo crucificado, presentes en nuestro pueblo (Puebla 31), son mayormente rostros indígenas, mestizos, afroamericanos, herederos de antiguas y riquísimas tradiciones culturales y religiosas. A estos se suman los descendientes de emigrantes europeos, más abiertos a la cultura moderna. Todo este rico conjunto es el que debe ser evangelizado nuevamente hoy.

8.1. Las Comunidades Eclesiales de Base

363 Las Comunidades Eclesiales de Base son lugares privilegiados para profundizar el proceso de promoción humana y de inculturación del Evangelio en el pueblo, fermento de liberación integral. Las raíces autóctonas comunitarias y religiosas de cada pueblo deberán poco a poco ir creativamente buscando modelos de CEBs, que no sean ya imitación de otros países, sino expresión viva de su propio ser, a través de símbolos, cantos, formas de leer la Biblia, oraciones, fiestas, etc. También en este contexto irán surgiendo, sin duda, nuevos ministerios y servicios eclesiales concretos, teniendo en cuenta los carismas y liderazgos que nacen de la propia comunidad humana. Y las comunidades deberán mostrar su compromiso cristiano en apertura al servicio de su pueblo. Son una nueva forma de ser Iglesia y un modelo de Iglesia de los pobres.

8.2. Las vocaciones nativas

364 El insuficiente número de vocaciones sacerdotales diocesanas y, consiguientemente, el elevado número de religiosos y religiosas extranjeros existentes en muchos de nuestros países, es sin duda consecuencia de la falta de inculturación del Evangelio en nuestro pueblo. Una Nueva Evangelización desde las culturas deberá sin duda traducirse en una mayor promoción de las vocaciones nativas, tanto al ministerio sacerdotal como a la vida religiosa, para que surja una Iglesia de rostro latinoamericano, que pueda ser misionera de otros pueblos y continentes. Pero desde nuestra pobreza hemos de comenzar a abrirnos ya a otros pueblos, y ser evangelizadores de otros continentes.

365 La formación de los futuros sacerdotes, como también de los religiosos, no es siempre la más adecuada, al arrancarlos durante largos años de su ambiente cultural y no prepararlos para un trabajo con su pueblo. No se aprovechan los valores propios y no se puede tampoco asimilar facilmente el estilo académico y la problemática que proviene de otras culturas. La Nueva Evangelización desde las culturas populares podrá ir buscando creativamente nuevos caminos de formación más inculturada, partiendo más de los valores y realidades del pueblo al que hay que evangelizar.

8.3. Los Ministros nativos

366 La formación cristiana no puede limitarse a los candidatos al sacerdocio, o a la vida religiosa. Desde esta nueva perspectiva la formación de laicos, hombres y mujeres, de acuerdo a su cultura, puede ofrecer posibilidades para el trabajo al servicio de su pueblo y en diversos ministerios eclesiales. La perspectiva del

diaconado permanente queda abierta, pero también hay que seguir estudiando la posibilidad de dar la oportunidad, a hombres casados, para la ordenación sacerdotal.

8.4. La mujer

367 La Nueva Evangelización deberá tener muy en cuenta el papel de la mujer, dado el rol primordial que juega en la familia y en la comunidad, como transmisora de valores culturales y religiosos. Frente al machismo ambiental, la Iglesia deberá hacer un esfuerzo por rescatar su dignidad, valorar y promover su presencia activa tanto en la sociedad como en la Iglesia.

8.5. La familia

368 La importancia de la familia en la sociedad y en la Iglesia hace de ella un campo importante de cara a la Nueva Evangelización, pero también aquí valores tradicionales (como el matrimonio por etapas de los pueblos andinos) deberá ser visto no simplemente como libertinaje de la sociedad moderna, sino bajo una perspectiva más positiva. Valores ancestrales de la pareja, como la fidelidad y la paternidad, pueden ser punto de partida para una Nueva Evangelización inculturada.

8.6. Las sectas

369 El desafío de las sectas también halla en esta persectiva de diólogo con las culturas nueva luz. Muchas veces el pueblo busca en las sectas la respuesta a problemas para los que la Iglesia no ofrece solución. Una mayor inculturación de la fe puede ayudar a la Iglesia a ofrecer respuestas a las expectativas del pueblo en el campo comunitario, moral, laical, espiritual, familiar, de salud, etc.

9. DESAFIOS DE ENFOQUES PASTORALES

9.1. La religiosidad popular

370 La falta de diálogo del Evangelio con estas culturas oprimidas ha producido una cristianización masiva y superficial de nuestro pueblo, un dualismo entre la fe y la vida, entre el credo oficial y la vivencia real religiosa del pueblo, que discurre por los cauces de la religiosidad popular. Sólo un diálogo en profundidad entre el Evangelio y las religiones y culturas nativas podrá ayudar a avanzar en la historia de salvación de forma unitaria e integral.

371 El pueblo ha aprendido y memorizado el catecismo, y ha adquirido un concepto de cristianismo intelectualizado y moralista, sin tener acceso directo a la Biblia. Una lectura de la Biblia como historia del caminar de Dios con su pueblo, permitirá al pueblo latinoamericano descubrir la presencia de Dios en su propia historia, y ver a Cristo presente en su vida, sobre todo como Cristo crucificado. El pueblo latinomericano puede y debe beber en su propio pozo, pozo formado por el sudor y lágrimas del propio pueblo y por la sangre de sus mártires. La Buena Nueva para nuestro pueblo es que Cristo ha resucitado y vencido la muerte, y que El nos invita a luchar contra toda muerte y opresión.

372 María está muy presente en la devoción popular, asociada intuitivamente en muchos lugares con la Pacha Mama o la Madre Tierra, que cuida a sus hijos y les protege y alimenta con el sustento cotidiano. A partir de esta realidad se puede comenzar la Nueva Evangelización, desentrañando todo cuanto se encierra en la mariología cristiana (la referencia a Cristo, a la Iglesia, al seguimiento de Jesús). María así puede ser estrella de la Nueva Evangelización, como lo fue en lo mejor de la primera evangelización (Guadalupe, Aparecida, Luján, Copacabana...).

373 Los santos, presentes en la religiosidad popular como patronos de pueblos y protectores de la familia, pueden ser presentados al pueblo no sólo como intercesores sino como guías en la fe y modelos de vida cristiana. A ellos deberían asociarse los santos y mártires de la historia eclesial contemporánea, verdaderos testigos de la fe en nuestros días, que arriesgaron su vida por el Evangelio para la liberación de su pueblo.

374 La dimensión comunitaria, típica de las culturas populares e indígenas, con sus dimensiones de compartir, hospitalidad, reciprocidad, intercambio, representatividad, convivencia, ofrece una base de valores evangélicos que deben ser incorporados a la vida cristiana y eclesial y defendidos de las agresiones de la cultura adveniente, marcada por el individualismo, la corrupción y el clasismo.

9.2. La moral

375 La moral y toda la teología deben ser, pues, repensadas desde esta nueva óptica. A título de ejemplo mencionemos, además de los temas ya tratados, la nueva reflexión que se debe hacer, en diálogo con nuestras culturas, sobre sacramentales y sacramentos, sobre enfermedad, muerte y escatología, sobre la creación, la naturaleza y la ecología, sobre pecado y reconciliación, sobre salud y salvación, sobre la comunidad y sus valores, sobre el símbolo, el rito y la fiesta, sobre la

espiritualidad de la oración, del silencio y de la contemplación, sobre la moral del compartir y de la reciprocidad, etc.

9.3. La dimensión liberadora

376 Todo este esfuerzo de diálogo con las culturas oprimidas no podrá olvidar que la situación de dependencia y opresión que marca a nuestros países repercute en las culturas de forma directa. La Nueva Evangelización deberá ser liberadora en sus contenidos y en sus métodos, en su espiritualidad y en su teología. Pero esta misma dimensión liberadora de la evangelización y de toda la Iglesia, asumirá su rostro propio, partiendo de la realidad histórica y cultural latinoamericana.

9.4. La cultura adveniente

377 El desafío de la modernidad y de la cultura adveniente es algo real para nuestros países, sobre todo para sectores urbanos, profesionales e intelectuales y para las generaciones jóvenes. Pero deberá afrontarse desde la realidad cultural, espiritual y eclesial propia, sabiendo que las culturas son realidades dinámicas que no pueden aislarse de las demás culturas, y reconociendo que cada cultura posee elementos positivos y negativos. Tan equivocada sería una postura de rechazo de la cultura moderna como de ciega aceptación. En el análisis de la cultura moderna deberían examinarse no sólo sus presupuestos ideológicos sino también sus consecuencias económicas y sociales para los países pobres. El Evangelio debe ser siempre el criterio de discernimiento: las opciones, la vida, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret constituyen un punto de referencia claro para aceptar o rechazar nuevas ofertas culturales.

9.5. De evangelizados a evangelizadores

378 Después de 500 años de evangelización se constata que la conciencia misionera se ha ido debilitando. Hoy, la convocatoria a una Nueva Evangelización, nos llama a responder con urgencia al desafío de comprometernos con la tarea de compartir con los demás nuestro ser cristiano: "El amor de Cristo nos apremia" (2 Co 5, 4) y el don del Evangelio, de la "Buena Noticia". S. Pablo nos recuerda:" Evangelizar para mí no es ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe" (1 Co 9, 16). "Lo que queda por hacer, y se puede hacer, es mucho más" (Bogotá COMLA 3).

379 El desafío de la evangelización, por su propio dinamismo y amplitud, debe proyectarse sin fronteras en dimensión universal. La vitalidad de la Iglesia

particular crece y se profundiza cuanto más se abre a otros pueblos; replegarse sólo en ella misma la llevaría a empobrecerse perdiendo su vocación de Iglesia peregrina y misionera. Es la enseñanza del Vaticano II: "Toca entonces a las Iglesias particulares ya constituídas el proseguir dicha acción (misionera) y predicar el Evangelio a los que todavía están fuera". (*Ad Gentes* 6)

380 Todo ello contribuirá no sólo a crear "el rostro de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres" (Medellín, 5,15), sino también una Iglesia con rostro auténticamente latinoamericano, indígena, mestizo, afroamericano, blanco, en comunión con la Iglesia universal, presidida por el obispo de Roma.

381 Si resumimos todo lo dicho hasta ahora podríamos afirmar que la Nueva Evangelización, si parte realmente de la fe en Jesucristo y de la prosecución de su anuncio del Reino, debe ser una Evangelización que lleva a la vida, desde las propias culturas y tradiciones, o más concretamente debe desembocar en una cultura de la vida, de la comunidad y de la solidaridad, frente a un mundo de muerte, de corrupción y de egoísmo individualista .

IV PARTE

OPCIONES PASTORALES

1. INTRODUCCION

382 Partiendo de los urgentes desafíos de nuestra realidad histórica, socio-económica, política cultural y religiosa, señalados anteriormente en el documento, fieles a la palabra y a la persona de Cristo muerto y resucitado, Señor de la historia, queremos dar una respuesta pastoral en el marco general de los temas de la IV Conferencia.

382.1 *Nueva Evangelización*: Es anunciar, como Iglesia, de manera renovada la Buena Nueva de Jesús y de su Reino, hoy y siempre a todos los pueblos, razas y culturas

382.2 *Promoción Humana*: felices y concientes de que la fe en Cristo ha de seguir produciendo frutos de VIDA y promoviendo y liberando integralmente al hombre y a todos los hombres, privilegiando a los pobres

382.3 *Cultura Cristiana*: y de modo que esa fe en El se exprese y arraigue en nuestras culturas concretas en la situación de hoy.

383 Jesús, que recibió del Padre la misión de evangelizar, después de su resurrección confió esta tarea a todos sus seguidores, para que, como Iglesia, Pueblo de Dios que vive en comunión, se comprometiera en la realización del Reino de Dios.

2. OPCIONES A REAFIRMAR

384 En el peregrinar de nuestra Iglesia Latinoamericana, y siguiendo nuestra tradición eclesial, vemos necesario reafirmar algunas opciones tomadas en Medellín y Puebla, comprometiéndonos con la causa de los pobres, con la familia, con los jóvenes.

2.1. Los Pobres

385 Frente a la persistente situación de extrema pobreza en que viven las grandes mayorías de nuestro continente, la Iglesia Latinoamericana reafirma la necesidad y urgencia de la opción preferencial por los pobres (Puebla 1134ss). El panorama tan vasto y complejo del mundo de los pobres, requiere que la Iglesia continue anunciando la esperanza de un mundo nuevo (Juan Pablo II, Visita a Bolivia, Discurso del 11.5.1988). Entonces, el evangelizador hará nacer y crecer una Iglesia local a partir de los pobres y pequeños (Enfoque Pastoral, CEB, 1986). Este gran objetivo pastoral exige a la Iglesia:

385.1 Impulsar una profunda reflexión teológica del quehacer pastoral de la Iglesia en y desde las culturas oprimidas.

385.2 Desarrollar una pastoral profética, atendiendo con igual rigor científico a los tres momentos: la denuncia, el anuncio y la convocación-movilización eclesial.

385.3 Convertirse a un estilo de vida pobre, a imagen de Jesús, para ofrecer, a través del testimonio personal y comunitario, un mensaje creíble a toda la sociedad.

385.4 Ser solidaria con los pobres y con sus luchas por condiciones de vidas justas y conformes a la voluntad del Creador.

2.2. Los Jóvenes

386 Los jóvenes son una prioridad permanente de la pastoral de nuestra Iglesia. Sin embargo, en estos tiempos se vuelve particularmente urgente porque los jóvenes son quienes reciben el mayor impacto de la problemática nacional, de la cultura adveniente y del crecimiento del estilo de vida en una sociedad consumista con el grave riesgo de ser marginados y de perder su identidad.

387 En la acción pastoral es preciso abrirse como Iglesia a los jóvenes, tomar en serio sus aspiraciones, críticas y propuestas de acción, asegurándoles un discernimiento evangélico para que maduren en su identidad cristiana y cultural y sean sujetos de cambio, concretizando su potencial transformador y su fuerza liberadora.

388 Poner énfasis, en los grupos, en la preparación de agentes jóvenes multiplicadores para que ellos mismos asuman sus compromisos, salgan de los esquemas conformistas y desarrollen experiencias de cooperación, de comunidad y de solidaridad.

389 Orientar a los jóvenes en el momento en que se preguntan acerca de su vida, profesión, lugar que ocuparán en la sociedad, para facilitar una opción consciente, personal y acertada.

2.3. La Familia

390 La situación de la familia en el pluralismo de las culturas, frente a los actuales cambios profundos impulsados por la cultura adveniente, y a la pérdida de valores morales obliga a priorizar la pastoral familiar dentro de la Pastoral Orgánica de América Latina, como 'pastoral de base', única área que no constituye un 'sector'. Por eso es urgente relacionar la Pastoral Familiar con la Pastoral Social, Juvenil, Educativa, Catequética y Litúrgica.

391 Siendo la familia frontera decisiva de la Nueva Evangelización (J. Pablo II, 11.3.1991), célula fundamental de la sociedad y tierra fértil donde nacen las comunidades eclesiales, hay que incluir su problemática, con todas las implicaciones, personales, comunitarias, sociales, económicas y religiosas en la globalidad de la sociedad que debe ser evangelizada.

392 Es imprescindible que la Iglesia tome en cuenta, valore y respete los auténticos aspectos culturales de cada pueblo para poder lograr, en su labor pastoral, la

vivencia cristiana. Como ejemplo: el matrimonio por etapas de los pueblos andinos no se puede confundir con el libertinaje de la sociedad moderna.

393 Revisar la percepción y el comportamiento ante la sexualidad, como elemento central de la cultura, educar al hombre y mujer en la igualdad, en una sociedad prevalentemente machista, promover la fidelidad entre esposos y conscientizar a la pareja acerca de la paternidad responsable.

394 Animar y apoyar las familias que guardan y comunican valores cristianos, acompañarlas en su testimonio y en el crecimiento en su específica espiritualidad familiar, establecer contactos entre ellas, integrándolas en las CEBs y valorar sus símbolos y tradiciones cristianas.

3. OPCIONES NUEVAS

395 Además de reafirmar opciones pastorales siempre actuales, es imprescindible responder a los nuevos y urgentes desafíos de la realidad actual, y descubrir en ellos los signos de los tiempos, asumiendo con valentía nuevas opciones: las Comunidades Eclesiales de Base, las culturas, la religiosidad popular, los laicos (as), la Biblia y el ecumenismo.

3.1. Las Comunidades Eclesiales de Base

396 Desde Medellín se viene produciendo un importante fenómeno de fecundidad eclesial en América Latina: se trata del florecimiento y desarrollo de las CEBs, don de Dios a nuestras Iglesias. Ellas han ido modificando y renovando el rostro histórico de la Iglesia en las diversas situaciones, y hoy día, no sólo son una esperanza, sino una realidad eclesial alentadora. Este crecimiento pide que todas las Iglesias particulares opten por esta nueva manera de ser y vivir la Iglesia en su núcleo más pequeño, opción que se concretiza en líneas pastorales prioritarias.

397 Promocionar, orientar y acompañar las CEBs como lugar privilegiado de evangelización. Estas comunidades, constituyéndose en estructuras de comunión y participación personalizantes, favorecen el vivir y compartir la fe, esperanza y caridad, siendo el espacio de inculturación del Evangelio y promoción integral (Puebla 86).

398 Apoyar las CEBs como célula eclesial fundamental, referencia para los bautizados del área, red de comunidades, conformando un nuevo estilo de parroquia, comunidad de comunidades.

399 Tener en cuenta y respetar el pluralismo de expresiones de las CEBs que nace de los distintos contextos eclesiales, sociales y culturales.

400 Orientar el papel del ministro ordenado como servidor de las comunidades, ayudándolas a mantenerse en la línea de la tradición apostólica, fieles a la Palabra y a la comunión eclesial.

3.2. Las Culturas

3.2.1. Evangelización de las Culturas

401 En nuestra Iglesia particular se plantean, entre otras, dos preguntas fundamentales que piden prontas y eficaces respuestas pastorales:

401.1 ¿Cómo proceder para poder llevar hacia la Iglesia de Cristo a todas las culturas y hacer las expresiones vivas, con identidad propia, de la Iglesia universal comprometida en todo el continente con la edificación del Reino de Dios?

401.2 ¿Cómo lograr un rostro propio de la Iglesia en América Latina y el Caribe, sin proponer metas de una evangelización que se incultura y por lo tanto evangeliza?

402 En la labor de evangelizar las culturas, las líneas propuestas por Puebla continúan vigentes, entre ellas indicamos:

402.1 Conocer y amar las culturas, para poder llegar al corazón y poder comprometerse y solidarizarse con ellas.

402.2 Atender a la dinámica histórica y social de la cultura y no contentarse con mirar sólo el futuro.

402.3 Encarnarse en la cultura, asumiéndola, de tal manera que la fe sea fermento de la masa y encontrar un nuevo lenguaje simbólico y antropológico, sin perder su criticidad, ya que la fe ha de transformar cada cultura.

403 Para lograr mayor eficacia son necesarias algunas líneas pastorales comunes:

403.1 Discernir los hechos desde la historia y la cultura de los más pobres.

403.2 Hacer esfuerzos de formación de laicos, hombres y mujeres, para diversos servicios y ministerios en la Iglesia, conforme a su cultura y en su propio idioma.

403.3 Confiar mayor responsabilidad de animación de las comunidades a los líderes naturales que se destacan por su testimonio de fe, para que ayuden a dar un rostro más autóctono a la Iglesia.

403.4 Desplegar esfuerzos encaminados a promover, formar y ordenar diáconos permanentes y sacerdotes diocesanos.

403.5 Seguir estudiando la posibilidad de ordenar a personas casadas no sólo al diaconado, sino también al sacerdocio.

403.6 Evangelizar desde las diversas culturas oprimidas significa respetarlas, descubriendo la presencia de Dios en ellas, y apoyarlas en su lucha de liberación de todo lo que les oprime. Implica también la búsqueda de nuevas estructuras políticas y administrativas, que promuevan el desarrollo integral de estos pueblos y culturas.

403.7 Proteger, conservar e incentivar, como Iglesia, la riqueza humana contenida en las diferentes culturas: los idiomas, la música, la artesanía, la tecnología, la medicina tradicional, las estructuras y organizaciones tradicionales, la concepción del mundo y de la vida humana.

403.8 Promover las Comunidades Eclesiales autóctonas como lugares preferenciales para profundizar el proceso de Inculturación y la apropiación cultural del Evangelio.

3.2.2. La cultura adveniente

404 Afrontar los desafíos de la nueva cultura con la carga de universalidad, de urbanización, y sobre todo, de incoherencia entre la cultura cristiana y las estructuras generadoras de injusticia.

405 Evangelizar la modernidad consiste en aprovechar la técnica, la cultura y los medios de comunicación social en servicio del pueblo. Hemos de ser capaces de mantener constantemente la fuerza liberadora y transformadora del Evangelio.

406 Conocer a Dios ahora en América Latina tiene unas referencias distintas a las

que imperaron tradicionalmente en la teología europea. El mérito de la teología latinoamericana es que hoy, partimos del reconocimiento de la realidad de miseria e injusticia en que se debaten nuestros pueblos, la marginación que sufren sus culturas, encontrando ahí presente a Dios que nos empuja a ser constructores de su reino.

407 Analizar con detenimiento el impacto negativo que están produciendo las ideologías del pragmatismo, neo-liberalismo y populismo, pretendidamente "apolíticos", y que estimulan la no participación del pueblo en partidos políticos que necesariamente deberán ser renovados, pluriclasistas y plurinacionales.

3.3. La comunicación social

408 La Iglesia cuando habla de la comunicación la entiende como un proceso integral de comunicación humana que vincula totalmente a las personas en un proyecto global y común de personalización y socialización. En este proyecto global, ante todo, la Iglesia debe constituirse en dinamizadora y defensora:

408.1 De la verdad teórica y práctica, a nivel personal y social.

408.2 De las identidades culturales y sociales que tienen derecho a ser protagonistas de su propia historia.

408.3 De una comunicación dialógica, popular y liberadora. Con estos componentes entendemos: quien comunica, educa y transforma.

409 Esta Nueva Evangelización desde y de las diversas culturas, la entendemos principalmente como un proceso de comunicación de la Buena Nueva de Jesús.

410 Entre las muchísimas líneas de acción pastoral que se pudieran indicar en este campo, juzgamos importantes las que siguen:

410.1 La necesidad de dar prioridad a la formación tanto del público, como de los Agentes de Pastoral en los M.C.S.

410.2 La urgencia de poner los M.C.S. que pertenecen a la Iglesia al servicio de la Evangelización.

410.3 El nuevo enfoque de los M.C.S. en pastoral entendido éste como la educación y práctica de la comunicación y no tan sólo una consideración restrictiva al uso de los M.C.S. y al consumo de mensajes.

410.4 La importancia de contar con excelentes profesionales cristianos que faciliten el empleo de los M.C.S. en tareas de Pastoral, especialmente en la Liturgia, Catequesis y Predicación.

410.5 El deber de respetar y favorecer la libertad de expresión y la libertad de información de los M.C.S. dentro de una ética profesional.

410.6 La obligación de emplearlos más y mejor con el fin de facilitar la educación en general, pero de manera especial la de las clases marginadas, excluídas y olvidadas. La Iglesia ha de defender y fomenta el avance y la expresión de la cultura boliviana.

3.4. La Religiosidad popular

411 Estudiar e investigar, con la ayuda de las ciencias socio-religiosas y a la luz de los principios teológicos, bíblicos y pastorales la historia y el papel actual que ejerce la religiosidad popular en la vivencia de la Iglesia, como también sus experiencias alternativas de propiciar una sociedad más igualitaria, más fraterna y más justa.

412 Entrar en diálogo con las religiones nativas, para llegar a entender su sentido profundo, valorando lo positivo y ofreciendo el Evangelio no simplemente como sustitución, sino como un avance en la Revelación de Dios en la historia de salvación de la humanidad.

413 Injertar el Mensaje del Evangelio en la vivencia religiosa del pueblo que se manifiesta en los encuentros multitudinarios alrededor de los santuarios o con motivo de las fiestas en honor de Cristo, de María y de los Santos.

414 Incorporar la dimensión festiva del folklore y del lenguaje simbólico de las fiestas religiosas de nuestros pueblos, en la vivencia y celebración de la fe.

415 Proseguir el esfuerzo por hacer que la predicación, la Catequesis, la Liturgia y la Pastoral Vocacional asuman y se enriquezcan con el mundo cultural y religioso de nuestros pueblos.

3.5. La figura de María

416 María, Madre de Dios, Mujer del pueblo es la puerta principal de la religiosidad popular por donde nuestro pueblo creyente ha de entrar para encontrarse con Jesús el Señor. A la luz de este cometido se ha de orientar la pastoral de

santuarios marianos, presentando a María como el camino que lleva a su Hijo Jesús: "Hagan lo que él les diga".

417 En la presentación y predicación de María al pueblo creyente, acentuar las dimensiones bíblicas de: María la creyente disponible, María la seguidora fiel de Jesús, María la que encarna la causa de Jesús, el Reino, y María la Madre de Dios y figura de la Iglesia.

418 La Virgen María y los Santos, no sólamente los de la Iglesia primitiva y de la historia eclesial lejana, sino también los santos y mártires de la historia eclesial contemporánea, deben ser presentados como "nuestros guías en la fe".

3.6. La Biblia: guía en el caminar del Pueblo de Dios

419 La lectura de la Biblia que comienza a despuntar en las Comunidades cristianas se dirige a las propias Comunidades eclesiales, tratando de ayudar en la profundización de la fe, a descubrir la presencia de Dios en la vida y directamente ligada con la transformación personal y social, en vista a la realización plena del Reino. Es una lectura que, de inicio, se da en el contexto pastoral.

420 El papel de la Iglesia y del Magisterio en la lectura e interpretación de la Biblia es pastoral: estimular y animar la lectura de la Sagrada Escritura, mantenerla dentro del marco de la Tradición como vínculo de comunión, confirmar la autenticidad del mensaje proclamado y vivido, difundirla entre el pueblo de Dios para que llegue a ser alimento diario de todos los fieles.

421 Para que la Biblia se encarne siempre más en la fe del pueblo cristiano hay que seguir fomentando acciones pastorales de gran significado, como la Campaña Nacional del día de la Biblia, los círculos bíblicos de estudio, cursos de formación permanente y apertura de centros superiores de estudio sistemático y permanente.

422 En el camino que queda para lograr que la Palabra de Dios sea el centro de la vida cristiana y para evitar excesivas simplificaciones e interpretaciones individualistas y de grupo, habrá que tomar en cuenta el servicio de los exegetas, las orientaciones del Magisterio de la Iglesia y, sobre todo, la edificación de la Iglesia como comunidad unida.

3.7. El Ecumenismo y las Sectas

423 El panorama es muy complejo por la existencia de diferentes grupos de diversa índole: las reducidas Iglesias protestantes históricas; las fundamentalistas Iglesias libres, de santidad y las misiones de fe, todas con gran influencia entre los pobres; las comunidades sectarias como los Testigos de Jehová y los Mormones; grupos neo-pentecostales y la 'Iglesia electrónica'.

424 Se observa también una re-afirmación y re-fortalecimiento de las religiones indígenas tradicionales, especialmente de la religión aymara. Entre las sectas religiosas, se encuentran en las ciudades cada vez más grupos no cristianos, de tipo esotérico y oriental. En varias ciudades, los Masones y Rosacruces representan grupos considerables e influyentes. En el campo y los barrios suburbanos hay grupos que son resultado de sincretismo de cristianismo y religión indígena.

425 Se ha creado confusión y un malestar entre los agentes y responsables de pastoral, por el proselitismo agresivo y la competencia que desarrollan los grupos no católicos, por los manifiestos intentos que éstos hacen, últimamente, para perfilarse en la escena política, y por el problema de la "doble afiliación" de los fieles católicos. Además se les considera como agentes del imperialismo y destructores de las culturas.

426 Las 'sectas' presentan para la Iglesia católica un desafío.

426.1 Nos muestran la necesidad de promover un modelo renovado de Iglesia: una Iglesia que sea espacio de personalización, de acogida y de libertad; una Iglesia "Buen Samaritano" que sale al encuentro del necesitado; una Iglesia "Santuario", lugar de comunicación íntima del hombre con Dios; una Iglesia profética y servidora del Reino.

426.2 Nos obligan a buscar una mayor inserción en el pueblo, acelerar el proceso de inculturación, diversificar los ministerios en la Iglesia, insistiendo en la formación, la participación y la corresponsabilidad de los laicos, a proclamar el mensaje del Evangelio en toda su plenitud y riqueza y encontrar nuevas alternativas de diálogo.

3.8. Los Laicos(as)

427 Con alegría debemos decir que los laicos, paulatinamente, dejan de ser auxiliares o asistentes de los Ministros Ordenados para constituirse, en virtud

del Bautismo, en fuerza evangelizadora con programas, itinerarios y estrategias propias.

428 A partir de estos compromisos, los laicos delinean algunas tendencias que la Iglesia ha de tomarlas en cuenta:

428.1 Interés y confianza en la participación de los laicos en la vida de la Iglesia.

428.2 Una mejor y adecuada diversificación de los Ministerios Eclesiales confiados a los laicos con el fin de facilitar su participación en la evangelización de la sociedad.

428.3 Impulso y profundización de los Ministerios Instituídos y Ministerios Reconocidos para fortalecer el proceso de una Iglesia más comunitaria y participativa.

428.4 Diálogos frecuentes con los pastores para hacer crecer la conciencia eclesial de pueblo de Dios.

428.5 Un compromiso decidido y eficaz en la política, lo social y la economía, siendo este su campo específico de su realización y misión cristiana. Esto les facilitará hacer de su profesión el instrumento de lucha por la paz y la justicia, en el respeto de su autonomía en las realidades temporales.

428.6 Una organización del Laicado y una articulación con todos los sectores de la Iglesia para llevar juntos tareas pastorales.

428.7 Valor testimonial de los laicos: enseñar más con la vida que con las palabras.

429 Otra prioridad al interior de la opción de los laicos, es la opción por la mujer. Somos conscientes de que la mujer ha de encontrar su lugar en la Iglesia y la Iglesia ha de reconocer su dignidad y sus carismas propios, sobre todo, de cara a todos los esfuerzos que se hacen y se proyectan en la Nueva Evangelización.

430 Para hablar de la Iglesia y de su labor pastoral se ha de tomar en cuenta la participación de la mujer en los niveles de decisión y realización. Es fundamental, replantear la tradición de la Iglesia, respecto al tratamiento que se da a la mujer con relación a poder ejercer Ministerios Eclesiales Instituídos confiados a los laicos. El protagonismo de la mujer emerge, en nuestra realidad de tercer

mundo, más bien como presencia y participación en el proyecto liberador de Cristo y no por puro afán reivindicacionista de la del primer mundo.

431 Los nuevos ministerios laicales serán reconocidos oficialmente por el Ordinario del lugar en comunión con los obispos del país. En especial nos parece urgente una reflexión teológica acerca de los ministerios laicales en la Iglesia Latino-Americana, ya que las demandas se están multiplicando cada vez más.

3.9. El clero diocesano

432 A partir del Vaticano II se ha venido perfilando la figura del presbítero diocesano en el ser y quehacer de la Iglesia como colabor inmediato del obispo en la tarea de la evangelización del pueblo de Dios. El sacerdote, como Cristo, está puesto al servicio del pueblo. Esto pide de él, aceptar sin limitaciones las exigencias y las consecuencias del servicio a los hermanos y, en primer lugar, la de saber asumir las realidades y el "sentido del pueblo" en sus situaciones y mentalidades. Con espíritu de humildad y de pobreza, antes de enseñar debe aprender, haciéndose todo a todos para llevarlos a Cristo (1 Co 9, 22).

433 A fin de que vivan la realización plena de su ministerio-servicio al pueblo de Dios, los sacerdotes buscarán:

433.1 Lograr su identidad como presbíteros diocesanos insertados en la comunidad parroquial.
433.2 Cultivar y profundizar su espiritualidad diocesana.
433.3 Vivir la vida comunitaria.
433.4 Asumir como norma la formación permanente.
433.5 Atenerse a una digna sustentación evitando el peligro de desvirtuar su condición de testigos de Jesús en medio de los más pobres.

3.10. La Doctrina Social

434 La Iglesia servidora de la humanidad y, muy especialmente de los pobres, ha de ofrecer su Doctrina Social en tres vertientes complementarias:

434.1 como principios de reflexión,
434.2 como criterios de juicio y discernimiento,
434.3 como normas de acción.

435 Presentar a todos los cristianos la Doctrina Social de la Iglesia como elemento integrante y constitutivo de la fe. Los seguidores de Jesús lo deben tomar como

necesario y obligatorio en la tarea de construir la nueva sociedad. (*Centesimus Annus* 5)

436 Tomar las orientaciones de la Enseñanza Social de la Iglesia para discernir los signos de los tiempos en una sociedad e historia caracterizada por los graves problemas causados por la injusticia, marginación y disgregación. "La Nueva Evangelización, de la que el mundo moderno tiene urgente necesidad y sobre la cual he insistido en más de una ocasión, debe incluir en sus elementos esenciales el anuncio de la Doctrina Social de la Iglesia, que, como en tiempos de León XIII, sigue siendo idónea para indicar el recto camino a la hora de dar respuesta a los grandes desafíos de la edad contemporánea" (*Centesimus Annus* 5).

437 Indicar caminos a todas las personas, grupos y países que se empeñan por buscar y construir una sociedad más justa y humana.

438 Difundir y popularizar el Pensamiento Social de la Iglesia para que el mayor número posible de laicos conozca y se comprometa en la noble y delicada tarea de construir el Reino de Dios en su dimensión histórica. "Exhortamos, en primer lugar, a que se enseñe como disciplina obligatoria en los colegios católicos de todo grado, y principalmente en los seminarios... Deseamos además que esta disciplina se incluya en el programa de enseñanza religiosa de las parroquias y de las asociaciones de apostolado de los seglares y se divulgue también por todos los procedimientos modernos de difusión" (Juan XXIII *Mater et Magistra*).

3.11. La Misión

439 Si bien se ha impulsado la vocación misionera de la Iglesia, sobre todo en el área rural, y se han logrado resultados importantes, aún queda mucho por hacer especialmente en el contexto de la Nueva Evangelización.

440 Alentados por la fuerza del Espíritu renovador de Jesucristo, proponemos a las Iglesias particulares de Bolivia, América Latina y el Caribe trabajar con ahinco en los siguientes aspectos:

440.1 Aunar la pastoral que responda a los problemas directamente humanos de promoción y liberación con la labor misionera en la tarea urgente de dar una respuesta a la pobreza y a la injusticia.

440.2 Liberar a una Iglesia particular excesivamente atada a problemas de índole coyuntural y situarla en la dimensión vivificadora que dimana del anuncio de la Pascua de Cristo a todos los sectores de la sociedad.

440.3 Planificar y realizar tareas pastorales en la línea de dinamizar la Iglesia Particular para hacer crecer la Iglesia Universal, teniendo presente la fuerza renovadora que implica la Misión "*Ad Gentes*".

440.4 Respetar las culturas de los pueblos en cuyo corazón el Evangelio se ha de convertir en fuerza liberadora y transformadora en vista al Reino.

440.5 Trabajar por el nacimiento, desarrollo y consolidación de vocaciones nativas con miras a llevar adelante una Pastoral Misionera "*ad gentes*" que sea creativa y edificadora de toda la comunidad eclesial.

440.6 Considerar la misión "*Ad Gentes*" como una respuesta evangélica a la ofensiva de las sectas, cuyo proselitismo pone en riesgo el substrato católico de nuestros pueblos.

440.7 Aunar la fuerza de la Palabra de Cristo con las luces que nos proporcionan las ciencias humanas y sociales con el fin de organizar la misión "*Ad Gentes*", y hacerla eficaz en los ámbitos territoriales, respuesta a los fenómenos nuevos y presencia iluminadora en las áreas, culturas o aerópagos modernos.

4. ESPIRITUALIDAD

4.1. El Profetismo

441 La Iglesia cumple una función esencial de su misión, cuando ejerce su tarea profética. La Iglesia ha de cuidar todos los aspectos que se relacionan con la vida y la cultura de nuestros pueblos, advirtiendo los signos de muerte que amenazan especialmente a los pobres, y descubriendo los signos del Dios del amor.

442 El profetismo no ha de interpretarse como la actitud crónica del opositor, del pesimista. El profetismo no se pone 'contra' nadie. Su acción se dirige a desvelar el pecado personal y social que amenaza y esclaviza a las personas, y al mismo tiempo anuncia decididamente el plan de Dios que es amor, justicia y paz, y lo describe presente en las realizaciones personales, en los logros comunitarios, sociales y políticos. Muchas veces, cumplir con esta tarea, le ha significado a la Iglesia ser criticada, marginada, tildada de meterse en política, de favorecer el desorden. Pero la Iglesia ha de permanecer fiel al mandato del Señor sin importarle el precio que ello exija.

4.2. El Testimonio

443 La historia de la Iglesia Latinoamericana nos enseña a ser consecuentes con el Evangelio que anunciamos. Esto exige que ella se pregunte permanentemente acerca de la fidelidad a su Señor. De ninguna manera el Testimonio se ha de confundir con la labor pastoral. Se trata, más bien, del fruto que produce como consecuencia de su amor a Dios y a las personas.

444.El Testimonio de la Iglesia apunta más bien a confesar públicamente sus debilidades y vacilaciones que experimenta en el cumplimiento de su labor pastoral. No se trata de dar buenos ejemplos, sino de vivir de manera coherente lo que ella inculca. Por tanto, el Testimonio implica también un conjunto de tareas que la Iglesia ha de vivir con humildad. Vamos a señalar de qué manera hacer hoy creíble el rostro de la Iglesia a todos los latinoamericanos.

444.1 La Santidad, reflejo del misterio de Dios, es la mayor fuerza de atracción de la Iglesia. Una Iglesia verdaderamente convertida al Señor es la mejor evangelizadora. La santidad consiste en recrear en cada época la experiencia de Jesús y en responder con los criterios del Señor a los desafíos que la vida y la historia nos plantean.

444.2 La unidad, más que nunca, es fundamental y elocuente para el testimonio del amor fraterno. La unidad y comunión son profundamente misioneras. Es la unidad que da el Espíritu Santo que se afirma en el amor mutuo indestructible. La eficacia de la labor pastoral quedará muy debilitada si los que anuncian el Evangelio están divididos.

444.3 La solidaridad: en una sociedad donde hay discriminación, pobreza, desunión, olvido de los débiles y, donde la dignidad de las personas se ofende con frecuencia, es importante que la Iglesia se solidarice con las víctimas de quienes siempre quieren tener la verdad y la razón. La Iglesia cumple este mandato de Jesús por el impulso del Espíritu.

CONFERÉNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL

CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL
SE/Sul Quadra 801 - Conjunto "B"
Cx. Postal 13-2067 - Fone: (061) 225-2955
70.401 - Brasília - DF

Brasília-DF, 06 de novembro de 1991
SG - Nº 835/91

Exmo. e Revmo. Sr.
D. Raimundo Damasceno
Secretário Geral do CELAM

Prezado irmão,

Faço chegar a suas mãos nossa colaboração referente ao Documento de Consulta do CELAM.

Recebemos pouquíssimas respostas de bispos. Isso não significa, certamente, descaso mas é fruto de reais dificuldades. Depois das respostas ao texto anterior, quando em bom número se manifestou, nosso episcopado esteve muito empenhado num processo semelhante que desembocou na definição das novas diretrizes pastorais para os próximos 4 anos seja na Assembléia Geral de abril, seja no Conselho Permanente de junho deste ano. A partir disso estivemos todos absorvidos pelo Congresso Eucarístico Nacional e pela Visita do Santo Padre. Só nessa época saiu o texto do Documento de Consulta em português com prazo bastante exíguo para nós, embora necessário tendo em vista as etapas ainda a serem percorridas.

Prevendo essa dificuldade assumi com a Presidência e a Comissão Episcopal de Pastoral, o compromisso de enviar a colaboração da CNBB a nível de Secretário Geral. Para isso contei com a colaboração dos bispos e com o trabalho de nosso Instituto de Pastoral e de vários outros Institutos e Teólogos. Procuramos integrar todas as colaborações, discernindo o que nos parece mais significativo. Na verdade se as respostas dos bispos ao Documento de Consulta foram poucas, nunca o Episcopado Brasileiro estudou tanto o tema de uma Conferência Latino Americana. É que o tema de nossas Diretrizes coincide, no conteúdo, com o tema de Santo Domingo, como se pode facilmente constatar pelo texto já publicado. Não por acaso adotamos para nossa ação pastoral em vista a uma nova evangelização o mesmo lema: "Jesus Cristo, ontem, hoje e sempre".

Espero confiante que, estando pronto para fins de abril de 1992, o Instrumento de Trabalho, o Conselho Permanente defina seu estudo como tema principal de nossa próxima Assembléia Geral. Além disso assumimos a preparação para Santo Domingo como um dos programas globais (são apenas dois) do plano de Pastoral da CNBB para este biênio.

Saudo a todos os irmãos do CELAM que têm se dedicado ao imenso trabalho de preparação da Assembléia.

Com um abraço fraterno,

Dom Antonio Celso de Queiroz
Secretário Geral da CNBB

APORTES AL DOCUMENTO DE CONSULTA

CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL

Conforme pedido expresso do CELAM, oferecemos nossa reflexão sobre *o Documento de Consulta* (DC): "Nova Evangelização, Promoção Humana e Cultura Cristã", em preparação à IV Conferência Geral do Episcopado Latino-americano, a se realizar em Santo Domingo, 1992. Fazemos, primeiro, algumas observações de ordem geral do DC como um todo (I). Passamos, a seguir, a cada uma das partes (II).

I. OBSERVAÇÕES AO CONJUNTO DO DC

1. Em relação ao texto anterior, "Elementos de reflexão...", percebe-se que houve um real avanço quer ao conteúdo quer quanto ao nível de elaboração. Para isso, contribuiu certamente uma melhor definição do tema. Percebe-se, todavia, que algumas partes não formam ainda um todo coerentemente definido. Falta unidade. Há falhas evidentes de estilo e redação, como repetições, linguagens diversas, expressões complicadas, que revelam as muitas mãos que nele trabalharam. Sobretudo poderia ser mais breve e incisivo.

2. Trata-se, no conjunto, de uma *leitura* da evangelização na perspectiva *católica*, e desde o aspecto da evangelização em sua relação com a cultura. Essa abordagem tem a vantagem de ser mais nítida, mas não *facilita o ecumenismo*. O forte acento na eclesialidade católica pode colocar na penumbra dimensões evangelizadoras "seculares" ou de outras denominações religiosas.

3. *Estrutura metodológica.* O DC não omite elementos críticos da realidade, mas rompe a originalidade da reflexão teológica-pastoral da América Latina. Não contribui assim para *dar continuidade* às Conferências de Medellín e Puebla, que começam pelo ver crítico da realidade. Desta forma, o impacto da análise da realidade do continente fica diluído em afirmações esparsas ao longo do texto, perdendo em vigor.

4. *Retrospecto histórico.* Num documento do ***Magistério*** um retrospecto histórico pode tornar-se problemático. Corre o risco de ser: a) triunfalista, encobrindo as falhas da Igreja com a argumentação de "consciência possível"; b) fragmentária, fazendo saltos históricos (por exemplo: entre os ns. 46 e 47 há um século!). Em vez de uma longa visão sumária, sugere-se, fazendo alusão ao acontecimento, manter sempre o ponto de vista do tema proposto, em *dupla ótica*: de

penitência e ação de graças. Desta forma, propõe-se a renúncia a um documento "geral", onde tudo se nivela, para produzir aquelas opções que realmente são fundamentais para a pastoral da Igreja na América Latina.

5. Neste sentido, para estar à altura do evento que comemoramos, o documento deve ser *"grande"* em dois pontos fundamentais: a) como *revisão penitencial* da evangelização do continente; b) como *definição dos desafios pastorais* a que a Igreja no continente deve responder no limiar do terceiro milênio do cristianismo.

6. Uma *leitura penitencial*. Num momento tão solene a Igreja não pode esquecer um aspecto central do Evangelho de Jesus Cristo: a conversão e a penitência. O próprio Concílio nos ensina que a Igreja, "acolhendo em seu seio os pecadores, santa e ao mesmo tempo necessitada de purificação, busca sem cessar a penitência e a renovação" (LG 6c: "sancta simul et semper purificanda, poenitentiam et renovationem continuo prosequitur"). Deve-se, pois, ter a coragem de reconhecer que a evangelização significou, no passado colonial, o sustentáculo cultural do processo de conquista, com as evidentes conseqüências para a vida, a convivência e as culturas dos povos que aqui viviam. O genocídio dos índios e a escravatura dos negros, com seus milhões de mortos, não recebeu a crítica que tais fatos merecem. Só quanto à escravidão o Documento foi mais incisivo, chamando-a de "pecado maior" (21).

   Essa afirmação não nos impede dizer que o Evangelho foi e continua sendo o anúncio de um sentido radical para a vida humana; e que não é possível anunciar o Evangelho sem humanizar a cultura. Por isso mesmo e Evangelho constitui critério e medida do mesmo processo de evangelização nos diferentes contextos humanos.

7. *Uma definição dos desafios pastorais*. O discernimento das tarefas concretas da evangelização passa pelos desafios macro-estruturais da promoção humana, que o DC assume; no plano econômico, a questão do trabalho; no plano político, a questão da participação; no plano ideológico, a questão da cultura, especialmente o papel que exerce a "cultura moderna". Seria preciso agora dar maior nitidez e vigor profético à definição desses grandes desafios.

8. Para uma definição mais incisiva dos desafios e, consequentemente, das pistas pastorais seria preciso trabalhar melhor alguns aspectos, evitando ambiguidades. A título de exemplo:

a) Na definição e no uso do termo "cultura". O uso indiferenciado em expressões

como "cultura do trabalho", "cultura da convivência", "cultura...". Essas expressões não fazem parte do vocabulário das pessoas. Acabam enfraquecendo o seu sentido forte e comprometendo a compreensão como um todo;

b) No uso de chaves de leitura que não combinam bem entre si: a chave "integração-desintegração", por um lado, e a da "participação-solidariedade", por outro;

c) Na interpretação da atual situação religiosa na chave da secularização sem o estudo mais aprofundado desse fenômeno no contexto da modernidade, de sua crise atual e do surgimento de novas formas do Sagrado;

d) O DC omite totalmente a questão do subjetivismo, do individualismo e das formas atuais de experiência da subjetividade e de busca de realização pessoal.

9. Há, além disso, outros pontos que, no nosso entender, mereceriam receber maior atenção e serem aprofundados:

a) A *"Opção preferencial pelos pobres"*. A definição do tema fala de *"promoção humana"*. Mas será o mesmo conteúdo? Ou temos que fazer um esforço para resgatar a experiência pastoral da Igreja desde o Concílio, passando por Medellín e Puebla?

b) As CEBs são uma das grandes experiências de Igreja na América Latina. Parece que o DC não consegue tirar todas as conseqüências positivas que elas trouxeram para a própria maneira de se conceber a Igreja.

c) O DC não retrata suficientemente a problemática dos grandes centros urbanos. Apesar das muitas experiências pastorais, persiste o desafio das grandes cidades.

10. A *"promoção Humana"*, como conceito que entra no próprio tema da Assembléia, deve ser mais decididamente assumida como manifestação da evangelização. O DC cita a "Redemptoris Missio" para dizer que "entre o anúncio evangélico e a promoção do homem existe uma estreita conexão" (RM 59). Essa conexão pode ser reforçada à luz de textos evangélicos como LC 7,18ss. Ali a promoção humana, a começar pelos mais pobres, é manifestação do Reino de Deus que chega. Ela é exigência ética do Evangelho e não apenas exigência conjuntural de nossa situação latino-americana.

11. A base bíblica a ser desenvolvida poderia levar a duas questões de fundo: a) qual

a face do Deus vivo revelado em Jesus Cristo? b) como anunciar hoje o Deus vivo revelado em Jesus Cristo e manifestar a fé nele? O DC parece ainda mais centrado nas questões que dizem respeito à Igreja do que nas questões que dizem respeito a Deus.

12. Outros aspectos, que também dizem respeito à compreensão global do DC, cabem melhor nos comentários a cada uma das partes.

II. COMENTÁRIOS ÀS PARTES DO DOMENTO DE CONSULTA

I Parte: Perspectivas Históricas

Em Geral

1. Tentando fazer uma síntese da história de toda a América Latina, o Documento acaba fazendo uma amálgama dos vários eventos históricos das diferentes partes do continente. O que se diz nesta parte, está dito mais a partir da América hispânica. A tentativa de fazer um retrospecto histórico deste gênero dificilmente fará jus à história do Brasil e de outros países que não são de formação hispânica. Enquanto a história da América hispânica guarda certa unidade, o mesmo não vale para a do Brasil e de países minoritários com outra colonização, como o Suriname, as Guianas, as Antilhas Menores, que também fazem parte da Assembléia.

2. Supondo que se deva fazer essa retrospectiva histórica, dever-se-ia, então, evitar teses ou hipóteses supostamente científicas, não universalmente aceitas, que podem ser questionadas (como: "o barroco é o nascimento da América Latina" (28); a interpretação do "colapso demográfico" (14 e 15); a interpretação da "leyenda negra" (44 e 45); a distinção entre cristandade e cultura cristã (27).

3. Seria mais razoável partir de teses mínimas (aceitas como tal), que tenham relevância pastoral e que façam justiça aos acontecimentos históricos, sem esconder, desculpar ou distorcionar os fatos (Cf. acima I, 6).

4. Ao fazer-se tal retrospecto histórico, o importante seria deter-se sobre os últimos 20 ou 30 anos, para fazer um balanço da ação pastoral da Igreja depois do Concílio. Isto poderia ser pastoralmente frutuoso.

Observações Específicas

2-5: Deve-se evitar uma interpretação "messiânica" do papel do "ocidente cristão"

e, nele, de Espanha e Portugal, na formação de uma *"ecumene mundial"*. Desta forma, pode-se legitimar um processo histórico de unificação do continente pela sua ocidentalização como desenvolvimento de um plano divino da Providência. Veja-se, por exemplo, o que diz o n. 432: "a identidade que a Providência Divina nos presenteou a partir do acontecimento histórico..." Essa leitura pode ser facilmente interpretada como ideológica, eurocêntrica.

12: Nas *"Leis de proteção ao índio"* deve-se ressaltar, além da influência renascentista etc., sobretudo profundo sentido evangélico que Montesinos, las Casas e outros conferiram à luta pela justiça como exigência do Evangelho.

14-15: *"Colapso demográfico"*: as epidemias da Europa do século XIV não eximem os conquistadores da responsabilidade objetiva pelo colapso demográfico do continente.

17: *"Exploração dos índios"*: o DC reconhece o secular preconceito contra os índios. Não analisa, porém, com suficiente profundidade, os mecanismos econômicos e sociais desse preconceito. A participação indígena nas atividades econômicas se realizou, em grande parte, através de formas ***compulsórias*** de trabalho como a "mita", de tributação, como o "repartimiento" ou a "encomienda". Os índios não podiam exercer cargos públicos, atividades liberais, ser padres...

21: O texto se contradiz: "participaram desse infame tráfico da captura à exploração espanhóis, portugueses..." Mais adiante: "os espanhóis não participaram oficialmente..." Por que essa preocupação de inocentar os espanhóis? Ficam fora do "maior pecado da expansão colonial do ocidente?" Cf. também 23.

23: "Possivelmente, a Igreja, num momento de decadência, não podia desafiar todas as potências do ocidente..." Essa "suavização" da responsabilidade da Igreja não ajuda. O Evangelho não poderia se submeter a "razões de estado".

26: São Turíbio de Mogrovejo falou de *"nova cristandade das Indias"*. O DC fala de *"Cristandade indígena"* (26, 42). A primeira expressão pode significar aquela cristandade que espanhóis e portugueses implantaram no continente. A segunda pode significar a cristandade em que os autóctones seriam atores. Em que medida se pode afirmar isso, se "conquista pelas armas e missão" só se separam nos séculos XVII e XVIII (Cf. 20)?

27 e 30: a distinção entre *"cristandade"* e *"cultura cristã"* merece ser aperfeiçoada. Cf. também 99-104. Como está não é suficientemente clara.

41: *"América Indígena"* no n.6 era pré-colombiana; no n.41 parece pós-colombiana.

44: *"Leyenda negra"*: para confirmar a *"destruição das índias"* nem seria preciso recorrer a las Casas ou à "Leyenda negra". Recorra-se aos relatos indígenas, às relíquias históricas que sobraram à devastação, ao real colapso demográfico, à atual condição dos primeiros habitantes do continente.

45: Esse texto não ajuda compreender a história como lição para o presente. Não faz falta!

II. Pressupostos sobre Evangelho e Cultura

Em Geral

(Nota: a partir do n. 68 seguimos a edição brasileira, sempre um número acima da edição castelhana).

1. Nesta II parte há questões fundamentais a serem bem definidas: o que é cultura? "nova cultura", "cultura cristã", "evangelização da cultura" ou "inculturação do Evangelho" nas diferentes culturas, "nova evangelização": o que é, seus pressupostos.

2. O DC não situa com suficiente clareza, tanto do ponto de vista da experiência humana como do ponto de vista pastoral, o *porquê* do debate sobre a cultura e sua importância para a evangelização. Além disso, deve-se notar que uma parte puramente teórico-acadêmica, como está, não cabe num texto pastoral.

3. *A realidade cultural.* A opção pelos pobres nos fez descobrir no continente não apenas os pobres como oprimidos, mas também o "outro", diferente. Assim aprendemos que a nossa realidade é pluri-cultural e multi-étnica. Por esse caminho, aprendemos a evangelizar a partir da *riqueza cultural* (diferente da realidade cultural homogênea). Poderíamos, desta forma, fortalecer, por um lado, a identidade cultural e étnica de nossos povos; por outro, as Igrejas particulares e as comunidades eclesiais desde suas culturas.

4. *Conceito de cultura.* Há muitos conceitos de cultura. O DC segue duas tendências: a) uma em que cultura se confunde com práxis humana, onde cultura e história coincidem. Vê o homem em contraposição à natureza; b) outra em que o homem se manifesta como ser de sentido. Cultura então coincide com um contexto de sentido partilhado pelos membros de uma comunidade humana, um

horizonte comum que possibilita a conquista da identidade das pessoas e dos grupos humanos. Nesta acepção nem tudo é cultura, mas tudo é perpassado por ela. (O DC usa os dois sentidos, o que pode confundir quando se tiver que determinar o que se quer pastoralmente com esse debate sobre a cultura).

O importante é que evitem conceitos que reduzem a cultura a uma sobreestrutura ou a um departamento entre as várias dimensões humanas ou a "valores universais", como uma "meta-cultura". O Documento de Puebla, 386ss, seguindo a Gaudium et Spes, 53, oferecem um conceito ***integral*** de cultura, que pervade e alimenta toda a realidade social da humanidade, base de uma evangelização também ***integral***, radical.

5. *Evangelizar os pobres e os "outros" a partir de suas culturas.* O DC apresenta dois paradigmas de evangelização: o da "evangelização da(s) cultura(s) e o da "inculturação do Evangelho". O paradigma "evangelização da cultura" pode levar a uma compreensão da evangelização como "intervenção" no espaço cultural de outros. Na verdade, a evangelização nunca é culturalmente neutra. Ela chega já comprometida com determinada cultura. Opera sempre através de meios, conceitos, línguas, símbolos, sinais, esquemas mentais e costumes sociais. Evangelizar significa, pois, sempre evangelizar a partir de uma cultura.

A *"nova evangelização"*, por sua vez, pressupõe o diálogo com o diferente, o reconhecimento da alteridade. O paradigma da "inculturação" é o modelo adequado à "nova evangelização". Do ponto de vista pedagógico, valoriza a capacidade do "outro" e a riqueza de sua cultura. Do ponto de vista pastoral, nos "países periféricos" questiona a permanência de vestígios coloniais. Do ponto de vista teológico, responde ao princípio da Encarnação. Assim o Filho de Deus assumiu a história humana de forma integral, desde dentro.

Por isso, entre Evangelho e cultura deve vigorar, guardadas as proporções, o mesmo princípio cristológico do "intercâmbio" entre o divino e o humano na única pessoa do Verbo Encarnado (Cf. LG 6, 13; GS 22, AG 3,22. Cf. Documento de Puebla, 400: "O que não é assumido não é redimido"; cf. também 188, 457, 469). Analogicamente pode-se dizer que nem o Evangelho se transforma em cultura, nem esta em Evangelho, mas ambos estabelecem entre si um diálogo salvífico. A recente Encíclica do Papa João Paulo II, "Centesimus Annus" toca na questão da "cultura nacional" como força de libertação e de resistência ao economicismo e o materialismo (Cf. CA 24; 50 - 52).

6. A inculturação do Evangelho se realiza concretamente onde a comunidade eclesial se organiza para o testemunho da fé num espaço humano concreto, ou

seja, onde se realiza a interação fé e vida. A doutrina eclesiológica do Concílio Vaticano II valorizou as *Igrejas Particulares* "nas quais e pelas quais subsiste a uma e única Igreja católica" (LG 23: in quibus et ex quibus una et unica Ecclesia catholica subsistit) e a *colegialidade episcopal,* como expressão da responsabilidade comum da missão de evangelizar todos os povos. Nesta perspectiva, o documento a ser elaborado deve ressaltar a fundamental importância, por um lado, da Igreja particular como espaço humano-eclesial onde se realiza concretamente o processo de inculturação do Evangelho; por outro, as Conferências Episcopais como expressão atualizada da colegialidade episcopal na proclamação do Evangelho nas diferentes culturas.

Observações específicas

59: O Concílio não usou a expressão *"evangelização da cultura"*, mas talvez se poderia dizer que a preocupação sobre o tema estava presente.

84ss: O termo *"nova evangelização"* pede uma explicação mais ampla para evitar o equívoco de se dizer que antes nada tenha sido feito ou que tudo tenha sido feito de forma errada.

90ss: Esses parágrafos querem estabelecer a distinção entre "evangelização da cultura" e "inculturação do Evangelho". O que está em jogo é a relação entre fé (Evangelho) e cultura. Deve ficar claro que entre ambos existe não apenas uma distinção. Eles são de níveis diversos. Não são homogêneos. De fato:

a) a fé expressa algo que vem "de fora" (um "extra nos", como graça que vem para dentro das culturas (ou das pessoas e grupos humanos culturalmente situados);

b) por outro lado, existe um processo pelo qual a fé, agindo "de dentro" do homem e da história humana, "de dentro" das culturas, gera novas expressões humanas da fé culturalmente situadas.

Isso para evitar expressões como a do n. 585, onde se afirma que evangelização da cultura e inculturação do Evangelho equivalem.

99-104: Já acenamos na I Parte, ns. 27 e 30: a distinção não parece suficientemente clara.

103: O conceito "cultura mestiça", num sentido típico da América hispânica, faz problema. No n. 103 ela é definida como cultura cristã porque "historicamente evangelizada". Mas logo adiante, em evidente contradição, se diz que "há de

ser transformada por uma nova evangelização e por uma verdadeira inculturação". Então ainda não é cristã! No n. 119 diz-se que uma cultura só está evangelizada se manifesta "frutos de justiça e solidariedade, mesmo no nível estrutural". Será que podemos dizer isso dessa cultura "mestiça"?

105-113: Se com a mesma expressão "nova cultura" entendermos coisas tão diversas como "a fase atual da modernidade" (105) e a "cultura popular emergente" (109), corre-se o risco de confundir mais do que clarear. É a cultura "moderna" ou o "neo-comunitarismo de base" (Cf. 109)?

106: Pode-se discutir se o "avanço científico-tecnológico tem contribuído... para realizações de participação democrática". A modernização de per si não significa avanço na democracia. A democracia sem dúvida pode servir-se da modernização para se aperfeiçoar.

109: Aqui se fala de "neo-comunitarismo de base"; no 311 de "comunitarismo". É a mesma coisa?

128: São critérios que podem estar presentes e bem desenvolvidos em culturas "não evangelizadas". São frutos do processo de humanização. O específico do Evangelho é o sentido radical que ele dá a esse processo nos diferentes contextos em que se verifica. O(s) critério(s) de evangelização das culturas são frutos do discernimento da fé nos vários contextos humanos. Não são dados em abstrato. Talvez esteja faltando na reflexão sobre Evangelho e Cultura uma abordagem do "sensus fidelium", pelo qual o povo de Deus nas situações concretas faz a interação entre fé e vida e redefine constantemente o significado de suas práticas à luz da Palavra de Deus, dando-lhe sentido radical.

III Parte: Promoção e Formação da Comunidade Humana na América Latina

Em Geral

1. Nesta parte deve-se olhar melhor a lógica interna na sequência dos parágrafos. Por vezes passa-se da descrição da realidade para apelos éticos. Confunde-se então o que, de fato, está acontecendo com o que desejaríamos que acontecesse.

2. A entrada tardia da análise social enfraquece sua presença na parte que tratou mais diretamente da evangelização e cultura. Os elementos de análise estão presentes, mas perdem a mordência e a acuidade que outros documentos episcopais da América Latina possuem.

3. *A visão da realidade* parece demasiado otimista. Por exemplo: supõe-se que houve algum tempo em que na América Latina o trabalho tenha sido profundamente marcado pelo sentido cristão (183). Tal afirmação choca a sensibilidade cristã dos que sabem quão aviltante, desumana, exploradora é a condição do trabalho da maioria dos latino-americanos (Cf. também 164: supõe que o "crescimento econômico" tenha realmente contribuído para o "desenvolvimento social").

4. Nesse DC os ***pobres*** obtiveram maior atenção que no anterior. Mas se observa uma preocupação em não mencioná-los sem lembrar a todos. Assim a cultura tem que promover os pobres e todos os homens (160). Ou é apenas um "exemplo" do amor até o fim (135). A promoção humana deve buscar que "todos, *especialmente os mais pobres*, alcancem o pleno desenvolvimento" (214). Reafirma-se *"nossa opção pelo pobres e pela promoção humana em geral"* (425; cf. 491). O pobre nem sempre aparece como sujeito (215 contra 222; também 581). Por outro lado, encontram-se afirmações muito boas. O n. 222 retoma de certa forma a Mensagem de Puebla, 3 e convoca a todas as classes sociais a se comprometerem por justiça e solidariedade.

5. O tratamento da questão tão fundamental como é a *Vida* deveria começar com uma consideração mais ampla sobre as ameaças à vida no âmbito social (a miséria, a exploração, as condições de trabalho, fome, desemprego...). A isso se deveria então acrescentar questões também de fundamental importância, como aborto, contracepção artificial, enfermidades terminais, drogas.

6. Falta nos ns. 162 a 225 maior atenção à "realização do capital" hoje. Como está, tem-se a impressão de que a atual situação seja fruto apenas das nossas mazelas e não de sum sistema internacionalmente implantado. Anotamos alguns elementos que poderiam, a nosso ver, inspirar um quadro de referência mais amplo da realidade do trabalho hoje:

- hoje o sistema produtivo está articulado e definido em escala mundial;

- tende a substituir o homem pela máquina. Cada vez menos o trabalho direto é necessário para a produção;

- enquanto o capital se move no espaço internacional, o trabalho fica preso aos espaços nacional;

- o sistema mundial tem a capacidade de combinar diferentes idades tecnológicas;

- para funcionar o sistema tem 3 exigências: montar uma rede de organização administrativa; internacionalizar o sistema financeiro; organizar um mercado mundial com grande capacidade de consumo;

- diminui o papel dos estados nacionais; tornam-se incapazes de domar as relações entre capital e trabalho;

- formam-se oligopólios que exigem capitais muito grandes. Os capitais menores só tem condições de se realizarem em nível nacional;

- o sistema mundial desenvolve uma estratégia: reformulação global do sistema produtivo, tendo como base a "revolução tecnológica"; reconcentração do capital no norte; formação de blocos econômicos;

- os países pobres (do sul) tornam-se financiadores da revolução tecnológica (do norte);

- a burguesia internacional exige reformulação política, adequada à nova forma de realização do capital: é o chamado "neoliberalismo";

- nos países do terceiro mundo cresce constantemente a massa dos "marginalizados": a "massa sobrante".

7. Também nessa parte deve-se cuidar melhor do uso do termo "cultura". Faz-se um uso generalizado, enfraquecendo-lhe o sentido que se quer dar no DC. Diz-se "cultura do trabalho", "cultura da participação", "cultura da convivência". O que está em jogo é, direto, o trabalho (nível econômico), a participação (nível político), a convivência (nível ideológico). Trabalho, processo de participação e convivência são constantemente permeados por processos culturais que lhe dão sentido.

   Pode-se observar ainda que fenômenos colocados sob "cultura do trabalho" são mais amplos do que o título indica. Corre-se então o risco de operar uma "redução" economicista na sua interpretação.

8. O pressuposto do conjunto desta parte é que a América Latina tinha uma identidade (religiosa: substrato católico", "matriz cultural"). Foi uma cultura integrada. Agora está sendo ameaçada pelo secularismo e pelas seitas (cf. IV Parte, 453-482). Sofre um processo de "desintegração". Pode-se, no entanto, observar que:

- a tese da secularização como processo irreversível não tem-se verificado, ao

menos no nível e na medida das previsões. Por outro lado, as mudanças nessa área não se tem processado na direção das religiões e Igrejas históricas. Entra em jogo o pluralismo cultural e religioso, com novas formas de sagrado.

- Talvez seria mais proveitoso partir de um pressuposto mais amplo: da modernidade que avança por sobre as culturas tradicionais de cunho religioso em diferentes níveis: no econômico, no político, no ideológico..., provocando conseqüências contraditórias:

a) concentração da riqueza, por um lado, e aumento da marginalidade social ("massa sobrante") por causa das novas formas de realização do capital, por outro;

b) o pluralismo cultural e religioso e a busca de novas formas de participação comunitária;

c) novas formas de experiência da subjetividade e exacerbação da autonomia do indivíduo.

9. Acresce ainda que o uso do esquema "integração-desintegração" simplifica um processo complexo de mudança social. Além de ser um esquema ambíguo, por ser ideologicamente carregado. No DC aparece ora no sentido antropológico (por exemplo: 229, 431), ora no sentido político (como 253), ora no sentido econômico (275: usando "desintegração" no sentido de "brecha" entre regiões, grupos etc).

   Para um uso mais correto, dever-se-ia ter claro qual o modelo de sociedade a ser buscado. Como aparece no texto, é ambíguo:

a) se hoje há um processo de desintegração, quer dizer que no passado houve integração: a que? à metrópole? O que isso significa, por exemplo, para índios e negros?

b) se o pressuposto é que entre terceiro e primeiro mundo existe uma relação *desigual*, o que significa integração no contexto internacional? (Cf. 253ss ou 171-182). Não sendo analítica, mas ideológica, essa categoria não nos aproxima sem mais da realidade. Fala partindo do ideal que se deseja incutir.

Observações específicas

183-191: Fala-se de socialismo sem distinguir entre diferentes formas existentes: marxista, democrático...

200: É a primeira menção à mulher! Em relação aos textos anteriores, o DC pelo menos lembra da mulher, mas não com a relevância que ela alcança, especialmente no panorama eclesial.

228: "Irrupção da participação": participação está aqui por fenômenos diversos. Quais? Emergência de novos sujeitos sociais (novos atores sociais)? novos movimentos que aspiram à participação?

229-230: Aqui se verifica a mistura da linguagem da "integração" (mais utilizada por regimes "fortes") e a da "participação" (que, na Igreja da América Latina teve sua aprovação em Puebla). Essa supõe pessoas livres e responsáveis, que buscam uma experiência de solidariedade.

248: O que se quer dizer com "sociedade comunitária"?

265: O que se deseja dizer com "estratégia municipal"? Aqui há aspectos importantes a discutir: a) essa estratégia seria capaz de resolver os problemas macroestruturais da AL? b) ela dá conta do que se disse nos ns. 301-302? c) cabe aos bispos propor estratégias para superar o que o DC chama de "desintegração" ou eles devem ater-se aos critérios éticos e aos pressupostos evangélicos segundo os quais os cristãos devem agir em sociedade?

272: "Mentalidade Norte-Sul": seria melhor dizer *direto* que se mantém um "redefinido estatuto de dependência..." (como o faz o n. 273), com graves conseqüências para os pobres.

287: "Integração para a participação": o que significa? que para participar é preciso "se integrar"? ou simplesmente se deve dizer: é preciso criar condições (subjetivas e objetivas) para que todos participem?

288: Adquiriu-se o consenso de que instituições distantes da gestão política e econômica são as únicas que podem dar garantia moral ao diálogo": esse consenso é de quem? Quem são essas instituições? a Igreja? as Forças Armadas? Outras? Admitir isso poderia significar mais uma vez deixar o cidadão de fora do processo democrático.

301-311: Essa parte (partidos políticos, movimentos sociais, ONG, modelo de sociedade papel do estado merece um aperfeiçoamento:

a) para valorizar a política;
b) para incentivar a busca de um modelo alternativo de sociedade;

c) Para não alimentar o populismo (de direita e de esquerda) sugerindo uma "linha direta" entre comunidade e estado" (311), passando por cima dos partidos políticos, desqualificando a política partidária (mais do que ela já está). Trata-se de discernir o melhor, inclusive escolhendo o "mal menor".

365-384: Algumas observações ao bloco:

a) "Cultura da vida", "cultura da violência...". Uma abordagem mais dialética poderia ver que a cultura na AL tem traços contraditórios, conflitivos: o amor à vida, por um lado; o desprezo pela vida, a violência..., por outro.

b) o conjunto idealiza o passado como sendo o tempo da "cultura da vida", como se a violência de hoje nada tivesse a ver com a do passado. Seria mais lógico ligar a violência de hoje com a do passado, estabelecendo uma ponte entre o que se disse na I Parte (histórica) e esta III Parte (mais de análise da realidade de hoje).

c) a violência contra a mulher e os menores na América Latina mereceria um espaço maior, pela gravidade da situação.

IV Parte: Reflexão Bíblico-teológica

Em Geral

1. A chave "identidade católica", colocando a fé cristã como "matriz cultural", ligando-a à "identidade latino-americana", nos ajuda a assumirmos a nossa identidade, superando um complexo de inferioridade "colonial".

2. Mas seria bom não dar azo a uma espécie de triunfalismo, passando rapidamente da identidade latino-americana para uma identidade católica do continente. Existem outras tradições religiosas e culturais do passado; está em marcha um processo de diversificação cultural e religiosa, diferente da do passado, ao qual devemos prestar atenção.

3. O texto tem o mérito de tentar partir do Reino de Deus, mas sua teologia do Reino é insuficiente. As obras ou sinais de Jesus não só *"permitem perceber a presença do Reino"* (443, mas são presença do Reino. Afirma-se que o batismo tem estreita relação com o Reino (449), mas não se explica qual é essa relação. Em vez de dizer, como Jesus, que o Reino de Deus é dos pobres, o DC diz que "Deus é certamente seu Rei (dos pobres)" (491).

4. Na relação entre espiritualidade e atividades políticas e sócio-econômicas (474-

475) nota-se assim uma visão *"extrincecista"*, pela qual uma ação é boa por aquilo que a ela se acrescenta de fora, como a intenção, a motivação segundo a qual ela é feita. Desta forma, os leigos acabam sendo cristãos de segunda categoria: "Inclusive os leigos... devem realizar essas tarefas (no mundo) em atitude de glorificação ao pai...(474). Esse extrincecismo também se revela numa certa preocupação sobrenaturalista: às obras boas é preciso acrescentar a intenção (motivação) para que não sejam "horizontais" (486-488). Por medo do horizontalismo se enfraquece a unidade evangélica do amor a Deus e o amor ao próximo (487): semelhante" = "dotado de importância parecida". 1 Jo 4,20 é explicado de forma inofensiva. O 511 "corrige" o texto inspirador de Paulo VI. Este queria dizer que o amor humanista se torna teocêntrico pela mediação do Cristo. O DC o cita para dizer que o ponto de vista com que se há de olhar o outro, para que o amor seja cristão, é vê-lo como filho de Deus.

5. *Secularização.* O discurso sobre secularização e secularismo precisa ser melhorado. Os ns. 455-457 estão apenas para explicar o n. 452. A citação do Papa no contexto dificulta a valorização de aspectos positivos que a "Gaudium et Spes" já havia realçado no processo de secularização. Por outro lado, o DC tende a reduzir a cultura urbana, grande desafio à evangelização, ao secularismo (458). As citações do Papa devem ajudar a unidade do texto e não nos desviar do assunto: Cf. 503 e 504.

6. *Seitas.* Na abordagem deste fenômeno não se tocam talvez as razões mais profundas de seu crescimento:

a) a concepção atual do ministério na Igreja e da formação para ele restringe o número dos ministros ordenados, reduzido a uma minoria, enquanto os pastores se multiplicam indefinidamente;

b) a busca da cura, dos milagres no campo da saúde, por parte de um povo doente, sem estruturas de seguridade social e formado num catolicismo tradicional milagreiro. A prática do curandeirismo das seitas tem sido um dos focos de maior atração.

Observações Específicas

441-446: Pede-se mais equilíbrio ao tema do Reino de Deus. LG I poderia oferecer o horizonte histórico-salvífico adequado para uma relação correta entre Reino, Jesus Cristo, envio do Espírito Santo, Igreja, articulando melhor o aspecto escatológico com a dimensão histórica.

442: Aqui se passa direto da encarnação à parusia. Falta a história de Jesus, sua morte e ressurreição.

446: Sem entrar em discussões alongadas, dever-se-ia refazer o caminho da Lumen Gentium: Ela desenvolve uma eclesiologia do povo de Deus, como sujeito histórico da comunhão dos homens com Deus e entre si. Hierarquicamente constituída, ela é "germe e início do Reino de Cristo e de Deus na terra" (LG 5).

452: "Recebemos um precioso tesouro: a realidade eclesial em que vivemos". O "tesouro precioso" de que nos fala a 2 Cor 4,7 é o Evangelho que temos "em vasos de argila". No mesmo 452, a citação da "Chirstifideles Laici" parece mais fiel, ao referir-se à fé.

465: Aqui há talvez um equívoco: do matrimônio se diz que é indissolúvel; da família se deseja que seja estável.

492: A opção preferencial pelos pobres, tal como é apresentada neste número, é humanitária, mas não evangélica, nem teológica, nem teologal.

496: "Temos que garantir a cada homem a possibilidade de acesso à cultura": seria melhor falar de acesso à educação. "Somente homens cultos serão capazes de inculturar o cristianismo em sua própria cultura". Essa afirmação revela uma compreensão elitista de cultura. A história nos ensina que a inculturação da fé (no DC se fala de cristianismo) foi obra sobretudo dos "simples" ("rudes"), do seu "sensus fidei", contrariando às vezes até a hierarquia. Ou só "cultos" (no sentido sugerido pelo DC, letrados) poderão ser protagonista da inculturação da fé?

V Parte: Linhas Pastorais

Em Geral

1. É de se desejar maior correspondência entre o esquema da III Parte e o dessa. Isso revela que o DC ainda tem que ser retrabalhado a fundo para desembocar numa definição clara e profeticamente incidente das grandes linhas da ação pastoral da Igreja na América Latina.

2. Para desembocar na definição das grandes linhas de ação pastoral faz falta uma análise mais consequente, tentando relacionar a dinâmica do sistema econômico com a fragmentação da cultura; o tecnicismo e o consequente relativismo ético. Seria preciso estudar mais a fundo o pluralismo cultural e religioso "de

facto", a interpretação da secularização como redução (tendencial) da religião ao privado (não falando com facilidade de "volta ao sagrado") a tensão entre individualismo e busca de segurança (seitas, fundamentalismo, inclusive o católico, magia...), a mistura entre tradição e modernidade...

3. As propostas pastorais deveriam ter mais organicidade. Não podem virar uma lista sem nexo e sem prioridades. Em lugar da distinção artificial entre "evangelização da cultura" e "inculturação do Evangelho", seria melhor propor uma ***programa de evangelização*** (incluindo constitutivamente a promoção humana-a libertação humana integral). Para tal programa há uma indicação fundamental da "Redemptoris Missio", 33, fazendo a distinção, oportuna para nossa situação latino-americana, entre evangelização dos não-cristãos, re-evangelização dos católicos não praticantes e cuidado pastoral dos que acompanham a vida da comunidade eclesial. Seguem alguns pontos para um possível programa de evangelização:

a) *Evangelização* dirigida à ***pessoa humana***, como sujeito consciente e livre, chamado a uma opção e conversão; em decorrência, uma ação evangelizadora e pastoral atenta à experiência religiosa subjetiva, aberta à acolhida da pessoa, empenhada na defesa da dignidade de pessoa humana e de seus direitos (aí se pode colocar: direito à vida, à liberdade religiosa, etc. na linha da "Christifidelis Laici" e outros documentos do magistério do Papa).

b) *Evangelização* a partir das diversas ***situações culturais*** e no respeito a toda cultura (culturas tradicionais, indígena, cabocla, afro-americanas, ou formas modernas, inclusive emergentes de cultura). Daí se segue uma ação evangelizadora e pastoral mais diversificada, preocupada com a inculturação na catequese, na liturgia, nos ministérios etc.

c) *Evangelização* que promove na ***sociedade*** a transformação sócio-política do "sistema" técnico e econômico, procurando superar a massificação e a exclusão social que ele traz, visando estabelecer condições mínimas de justiça, participação (democracia) e valores comuns, inter-culturais ou meta-culturais (solidariedade etc.), numa perspectiva de paz e justiça entre os povos, as culturas e as classes sociais.

Observações específicas

527: Aqui se enunciam aspectos que mais adiante irão ser tratados. A ecologia, aqui enunciada, não recebeu tratamento posterior.

528: Aqui se fala de "critérios evangélicos". Seria preciso aprofundar essa "criteriologia". A própria teologia não é imediatamente critério evangélico. A teologia trabalha o horizonte hermenêutico dentro do qual a fé é vivida segundo critérios discernidos no confronto com a realidade. O n. 120ss trata da mesma coisa!

530: Repete os critérios do 138ss.

541-543: O título desses números fala de "simbólica". Como esse termo não havia aparecido, não tinha sido explicado, seria pedagógico, caso deva ser usado, dar a explicação.

551: "Há grandes ameaças aos valores culturais indígenas e afro-americanos". O "mal-estar" dos povos indígenas e afro-americanos tem causas históricas profundas. Eles foram massacrados e ***continuam*** sendo ameaçados! Deve-se dar a dimensão história dessas ameaças.

553: Essa Pastoral indígena e afro-americana deve ser bem pensada para não produzir esquemas paralelos, de tal forma que, na sua diferença, esteja articulada ao projeto de uma nova evangelização. Nesse mesmo número se oferece como proposta pastoral de "adaptação litúrgica". Para ser coerente, dever-se-ia falar de inculturação da liturgia.

558-559: Louve-se o esforço de reconhecer "um grande florescimento teológico" na América Latina. Mas atualmente há mais obstáculos que incentivos a uma "teologia inculturada". É o caso do 559: se até o Papa "aceita um tipo de Teologia da Libertação" como "não somente oportuna, mas útil e necessária", por que então exigir de uma teologia já aceita que seja "corrigida"? Além disso, deve-se reconhecer a contribuição que a teologia da libertação trouxe à Igreja no continente.

566: A concepção do ministério ordenado parte dos sacramentos e de sua celebração em vez de partir da comunidade, como a teologia mais atualizada dos ministérios vem fazendo. O texto aí transpira uma mentalidade clerical, derivada de tal concepção. Assim, quando o DC fala dos ministérios confiados aos leigos (570), estes não são vistos a partir da comunidade, mas das celebrações.

567ss: Quanto à formação dos seminaristas, parece indispensável mencionar a necessidade não só de um sadio contacto de amizade e proximidade com o Bispo e outros presbíteros, mas também de sadios laços de amizade com leigos e notadamente com mulheres. O sadio contacto com o outro sexo exorciza

fantasmas e forma positivamente a personalidade. Claro que é preciso saber lidar com os riscos aí implícitos. Isso supõe formadores.

569: O texto como está parece equívoco. Relaciona diretamente "autonomia", que é um valor da modernidade, reconhecido pela GS, com rebeldia e (des)obediência eclesiástica. O fenômeno é bem mais complexo. Ele implica na consciência da diversidade de situações culturais e das diferentes respostas pastorais a essas situações. Evidentemente, isso provoca tensões que não podem ser imediatamente interpretadas como "rebeldia".

570: Os ministérios "confiados aos leigos" devem ser potenciados como exigência do próprio batismo e não simplesmente porque "o clero não é numericamente suficiente". Seria dizê-los dispensáveis quando o clero fosse suficiente! (Cf. acima 566).

577: Aos Movimentos, "respeitando plenamente seu próprio carisma, parece oportuno pedir-lhes que façam um esforço de inculturação em nossos países etc." A formulação devia ser mais fiel ao Sínodo de 87 sobre os movimentos eclesiais. O "esforço de inculturação" faz parte do carisma. É por isso que o Espírito Santo dá os carismas: para fazer o Evangelho perpassar as culturas. Para tanto, é necessário (não simplesmente: "parece oportuno") "que se insiram nas Igrejas particulares..."

586: Seria preciso dar maior realce aos aspectos positivos da Vida Religiosa no continente. Mais do que "a preservação e... dos carismas", é fundamental incentivar a vivência e o aprofundamento dos carismas. Em vez de falar de "conflitos" seria melhor falar de "tensões" entre estilos de Vida Religiosa.

588: "A família cristã conserva ainda bastante de sua solidez tradicional em nosso continente". Nas grandes cidades já não se pode afirmar essa "solidez".

590-592: Sobre *os leigos:* no projeto de uma nova evangelização os leigos deve ter um papel fundamental. O Instrumento de Trabalho para Santo Domingo deve retratar isso. Neste contexto, é preciso mencionar os Conselhos de Leigos e o anseio por formação.

Uma última observação: num projeto de uma nova evangelização os jovens e os movimentos de juventude não pode ser esquecidos. O Documento de Santo Domingo deveria retomar a importância que Puebla deu aos Jovens, dando nova dimensão à opção que lá se fez.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

Conferencia Episcopal de Colombia

Presidente

Santafé de Bogotá, D.C., 15 de noviembre de 1991

SPEC 8762/91

Excelencia Reverendísima:

Me es grato comunicarme nuevamente con Su Excelencia para hacerle llegar el aporte de nuestra Conferencia Episcopal al Documento de Consulta de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Dicho aporte consta de dos documentos así:

1. *Aporte al Documento de Consulta. Síntesis de las Jurisdicciones Eclesiásticas.*

2. *Aporte de la Conferencia Episcopal de Colombia a la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.*

Con sentimientos de fraterno aprecio,

+ Rodrigo Escobar Aristizábal
Obispo-Secretario General del Episcopado

Excelentísimo Monseñor
RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
E. S. D.

SINTESIS DE LAS JURISDICCIONES ECLESIASTICAS

INTRODUCCION

La presente síntesis se ha elaborado a partir del resumen y clasificación de los aportes enviados por las diferentes Jurisdicciones Eclesiásticas (9 Arquidiócesis; 20 Diócesis y 4 entre Prefecturas, Prelaturas y Vicariatos Apostólicos). Los Movimientos Apostólicos (9 aportes) y las Universidades católicas que agrupadas por regiones, hicieron su aporte.

En la presentación de esta síntesis nos hemos ceñido a las preguntas del cuestionario que sirvió de guía para el estudio del Documento de Consulta. Se han seleccionado los diversos contenidos a partir de la frecuencia e importancia que remarcaron las distintas fuentes.

En algunos puntos las opiniones están encontradas: mientras unos opinan que todo está muy bien otros afirman lo opuesto.

PRIMERA PARTE: PERSPECTIVAS HISTORICAS

1. *¿En cuáles puntos considera Usted que el documento presenta una visión adecuada?.*

1. OBSERVACIONES DE CONJUNTO

La visión histórica presentada por el Documento de Consulta tiene como aspecto interesante su enfoque global y pluralista, ubicado en un contexto ecuménico y mundial de la cultura. Pero también se pone en evidencia, a partir de los aportes que recibimos, la falta de estructura y forma del mismo. El lenguaje utilizado presenta incorrecciones; pero preocupa más aún la redacción confusa y poco comprensible para el común del clero y los religiosos. Se palpa su carácter apologético y marcado acento europeísta.

2. *¿Qué sugiere añadir o quitar?.*

2. VACIOS QUE SE DEBEN LLENAR

La visión histórica debe darse desde la perspectiva de la realidad presente de la pastoral y de la Iglesia.

Hay una evidente desproporción entre la presentación abundante de los siglos XV a XVIII y la escasa referencia al siglo pasado y menos aún al siglo XX. Resulta urgente esclarecer el papel de la Iglesia en la Independencia y en la configuración de las nacientes repúblicas; su aporte, sus testimonios de servicio y de evangelización.

No se puede presentar la historia de la Iglesia en América Latina con un enfoque predominantemente sociológico; debe ser la historia de la Iglesia, la vida de las comunidades cristianas, la historia de la fe sembrada en América. Por lo mismo se hace necesario un balance crítico de la primera evangelización para poder visualizar mejor las tareas inconclusas y las metas de la Nueva Evangelización: aciertos y desaciertos. Hay que definir los perfiles de evangelización propios de cada época.

Es necesario un capítulo destinado a la historia de la Iglesia latinoamericana en el siglo XX con los múltiples desafíos y el impulso de transformación que ha significado la integración de Conferencias Episcopales, el Concilio Vaticano II, el nacimiento del CELAM, la crisis de los 60s a los 80s, Medellín, Puebla y las múltiples expresiones de presencia, promoción humana y evangelización, lo mismo que la acción del laicado comprometido. Muchos son los ejemplos de pastores, misioneros y mártires que hicieron gloriosa la presencia de la Iglesia en América Latina. También es importante el papel de las universidades hispánicas y del nuevo mundo en el proceso de la evangelización del continente.

Segunda Parte: PRESUPUESTOS SOBRE EVANGELIO Y CULTURA

3. *¿Encuentra Usted en esta parte los criterios suficientes para promover la Nueva Evangelización? ¿Cuáles faltan?.*

1. CONSTANTES EN LAS OBSERVACIONES DE CONJUNTO

Tanto las Diócesis como las Universidades, Movimientos Apostólicos y peritos coindicen en afirmar que esta parte ofrece criterios suficientes, claros, válidos para promover la Nueva Evangelización, pero muy pocos en relación con la Evangelización de la cultura, propósito de la II Parte. Hay más empeño en la definición de términos

Se anhela una clarificación más afortunada de la terminología: cultura, inculturación, transculturación, contextualización, cultura-culturas.

2. CRITERIOS PARA PROMOVER LA NUEVA EVANGELIZACION

No obstante la afirmación general sobre la validez y suficiencia de los criterios, algunas Diócesis, las Universidades, los Movimientos y los peritos señalan algunos

más que merecen tenerse en cuenta para promover la Nueva Evangelización. Los hemos agrupado de acuerdo con las siguientes categorías: Criterios que enfocan la promoción humana, en los cuales están incluídos todos los principios de la Doctrina Social de la Iglesia.

- Criterios que se refieren a la misión universal de la Iglesia, y a la misión "*Ad Gentes*";
- Criterios relacionados con la Evangelización del fenómeno urbano;
- Criterios relacionados con la identidad y la expresión de las culturas indígenas y afroamericanas (minorías étnicas);
- Criterios que se refieren a la liberación integral del hombre y de los pueblos;
- Criterios eclesiológicos que resaltan la importancia de la comunión eclesial.

3. APORTES EN RELACION CON LA CULTURA

La pregunta que corresponde a esta parte no indagó sobre los criterios en orden a la Evangelización de la cultura, sin embargo algunas Diócesis (4) y las Universidades, hicieron aportes significativos al respecto.

Las Diócesis desean que se clarifiquen mejor los conceptos relativos a cultura y culturas, inculturación, contextualización y ruralización de las ciudades.

Es importante reflexionar seriamente sobre la influencia de la "cultura" y de las "culturas" en la Iglesia.

Por parte de las Universidades se hacen las siguientes observaciones:

- La utilización del concepto de la Nueva Evangelización sugiere una nueva cristiandad;
- Se pasa de los "pobres", "pueblo empobrecido", según Medellín y Puebla, al concepto de "cultura" que ofrece dificultad para definir, cambiando así el sujeto de la evangelización.
- Se sugiere considerar la "cultura de la pobreza" que en América Latina es un estilo de vida.
- Se identifica a los laicos y dentro de ellos a los jóvenes como los protagonistas de la Nueva Evangelización para una nueva cultura;
- La Nueva Evangelización en América Latina debe centrar su preocupación en descubrir los valores que hay en su propia cultura y que ya son cristianos;
- Es importante enfatizar el contenido del mensaje cristiano con respecto a cualquier cultura o civilización: se desfigura al cristianismo si se reduce a una dimensión sobrenatural;

- Se debe resaltar la relación entre ciencia y fe.

TERCERA PARTE: PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA

4. ¿La descripción del Documento refleja la realidad social del país? ¿Cuáles hechos se pueden añadir o quitar?

1. OBSERVACIONES GENERALES

Según los aportes recibidos, hay común acuerdo en reconocer que el Documento de Consulta no refleja adecuadamente la realidad social del país.

Se aprecia la falta de un diagnóstico de la realidad que tenga presente los aspectos religioso, eclesial y pastoral.

Se palpa una pérdida del hilo conductor de Medellín y Puebla. El análisis económico de la realidad sólo aparece enfocado desde la perspectiva del Primer Mundo, en su versión neo-liberal, que parece aceptarse sin discusión.

Es importante incluir los principales aspectos de la Doctrina Social de la Iglesia como iluminadores de la vida socio-política.

Hay que resaltar como consecuencia de la pérdida de la conciencia moral y la crisis de los valores, la descomposición social y moral y la corrupción en sus distintos niveles.

En relación con los jóvenes, es preciso subrayar la falta de una adecuada formación en los valores e ideales propios de la juventud.

Es necesario valorar el liderazgo de la mujer, su papel en todos los ámbitos de la vida social y eclesial.

2. ASPECTOS PARTICULARES QUE DEBEN TENERSE EN ENCUENTA

Como respuesta a la pregunta *¿Qué debe añadirse?* se presentaron numerosas sugerencias. De todas ellas sólo hacemos referencia a las más significativas y enfatizadas. Los demás podrán ser consultadas en el Documento Auxiliar (a disposición de los grupos).

2.1 Un mayor énfasis ante la nueva situación de política internacional que se ha

creado con la culminación de la guerra fría y la constitución de bloques de poder, que colocan a América Latina ante la necesidad histórica de integrarse.

2.2 La situación de la familia, su desintegración y los problemas socio-económicos.

2.3 El fenómeno de las migraciones masivas y su influjo económico, político y religioso.

2.4 La referencia a problemas actuales como: el narcotráfico, la delincuencia juvenil e infantil, la violencia en todas sus manifestaciones, la pérdida del valor de la vida y el surgimiento de la anticultura de la muerte.

2.5 El tema del sentido cristiano del trabajo es tratado en una forma descriptiva y no con un enfoque verdaderamente cristiano.

2.6 La utilización de los medios de comunicación que con su gran poder entran a modelar la cultura de los pueblos.

2.7 El aspecto rural aparece descuidado en el Documento de Consulta. Esto tiene su importancia, si consideramos la notable población rural que existe en Colombia y en el continente Latinoamericano. Además, se aborda el tema de la propiedad privada con tanto temor, que no aparece con claridad la necesidad de una reforma agraria auténtica e integral, fundamentada en la hipoteca social.

2.8 No se puede olvidar que la formación y la promoción del hombre y de la cultura comienzan por la educación.

2.9 Por último, resaltamos la importancia de plantear los retos que presenta la situación actual a la Nueva Evangelización, con suficiente amplitud y claridad.

CUARTA PARTE: REFLEXION BIBLICO-TEOLOGICA

5. *¿En cuáles puntos considera adecuada esta iluminación?*

6. *¿Qué vacíos encuentra?; ¿qué sugiere para completar el documento?*

1. OBSERVACIONES GENERALES

En términos Generales, la iluminación de esta parte es adecuada, sin embargo algunos la ven pobre y desarticulada. Entre los elementos que se destacan como

adecuados están la presentación del Reino, la Nueva Evangelización, la integración del Evangelio a la vida concreta, el enfoque cristocéntrico, la referencia al decálogo como línea fundamental de vida en el Reino, la especificación de los dos grandes retos: el secularismo y las sectas y el atender a la identidad cultural y religiosa de América Latina. Los peritos por su parte, valoran la estructuración trinitaria de esta cuarta parte y la perspectiva eclesiológica de la Evangelización; todo ello en un discurso de tono constructivo, ajeno a todo carácter polémico y apologético.

2. VACIOS

Entre los vacíos que se encuentran en la Cuarta Parte se han señalado los siguientes: deficiencia en la presentación del aspecto pneumatológico; poca referencia a la Sagrada Escritura, la presentación de María en su relación con la Evangelización de América Latina; la profundización de la relación fe y política; el no destacar suficientemente la opción por los pobres; la fundamentación teológico-trinitaria y la presentación de la salvación en la historia; reducir los retos a la secularización y a las sectas; falta articulación de los temas, falta una teología del trabajo humano y reforzar la opción preferencial por los jóvenes; hay una presentación confusa de la relación Reino-Iglesia. Falta presentar más coherentemente la relación fe-vida. Los peritos anotan como deficiencias el tratar apresuradamente el aspecto cristológico, la carencia de la visión de la Iglesia como comunidad fraterna y como instrumento de paz, la pérdida del tono profético de Medellín y la ausencia de la opción preferencial por los jóvenes y por la familia.

3. SUGERENCIAS

Para completar el Documento se hicieron las siguientes sugerencias: articular mejor los temas y fundamentarlos bíblica y teológicamente, comentar más ampliamente las características de la Nueva Evangelización, revisar la ubicación de la iluminación doctrinal dentro del documento; retomar integralmente el enfoque de la *Redemptoris Missio* sobre la Nueva Evangelización Universal, insistir más en el laico como sujeto de la evangelización y promover la formación, organización y ministerialidad de los laicos, agregar las orientaciones de la *Centesimus Annus*, recuperar las experiencias pedagógicas que han tenido éxito en la Iglesia y enfatizar el aspecto de la "comunión de bienes". A nivel de sugerencias, los peritos piden poner más énfasis en una eclesiología que privilegie la edificación de la comunidad cristiana concreta, de la cual las CEBs son una buena expresión.

QUINTA PARTE: LINEAS PASTORALES

7. ¿Desde su Iglesia Particular encuentra usted que el Documento consigna los verdaderos desafíos pastorales? ¿Cuáles añadiría?

1. OBSERVACIONES GENERALES

- Las líneas pastorales dan la impresión de vaguedad y no de compromiso.
- Un reto pastoral es lograr la mayor integración de nuestras Iglesias hermanas latinoamericas.
- Es necesario la formación de la conciencia crítica de los cristianos ante el influjo de los Medios de Comunicación Social.
- Tomar en serio el desafío de la utilización de los Medios de Comunicación en la Evangelización.
- Pasar de una fe sentimental a una fe bien fundamentada.
- En las Iglesias Particulares, la Nueva Evangelización debe llegar al clero, los seminarios, las universidades, las parroquias y las comunidades religiosas.

2. VACIOS ENCONTRADOS

Hace falta hablar de:

- La planificación familiar y aborto.
- La vida religiosa y la formación.
- El diaconado.
- La cultura rural y del método para la pastoral rural.
- El papel del laico en la Evangelización.
- La atención a los migrantes.
- Las zonas fronterizas y sus problemas morales; de la pastoral de conjunto y del turismo.
- El fenómeno de las madres solteras.
- La civilización del amor.
- La Evangelización de la anticultura de la muerte.
- La pastoral vocacional, presbiteral, social y de élites.
- La pastoral educativa.
- La pastoral de la soledad y de la tercera edad.
- La religiosidad popular.
- La comunicación.
- La evangelización y la política.
- La pastoral de intelectuales y de las relaciones entre ciencia y fe.

La formación de los nuevos ministros ordenados, ¿cómo? ¿para qué pastores de misericordia o funcionarios simplemente?
La formación para la paz, la justicia y la ecología.
La educación en las escuelas católicas y su aporte a la promoción humana.
El narcotráfico, la drogadicción y el sicariato con todas sus consecuencias.
La desintegración familiar (unión libre, abandono de la niñez, divorcio legalizado).
La formación integral del laicado y el acompañamiento de los pastores.

SUGERENCIAS

Se deben revisar los compromisos actuales con el indio y el afroamericano.
Mayor atención al modo como se brinda la enseñanza religiosa.
Dar en los seminarios mayor énfasis a la misión y al ser del laicado.
Se debe revisar el movimiento carismático dentro de la teología de la encarnación y los planes diocesanos.
Crear o idear la organización de las parroquias urbanas, especialmente en los sectores populares.
Es necesario formar líderes de cada comunidad para que ellos sean agentes de la Nueva Evangelización.
Formar en todas las parroquias los Consejos de laicos.
Catequeis adecuada para los adultos.
Los primeros catequistas deben ser los padres de familia.
Atención especial al profesorado de religión.
La Iglesia debe presentar mayor atención al malestar existente de los indígenas, apoyar sus justas reivindicaciones y aprender sus valores (semillas del Verbo).
Tener actitud positiva ante nuestros teólogos, no rechazar apriorísticamente sus aportes.
Está implícito en los puntos anteriores.
Animar a los intelectuales cristianos para que cumplan su misión de creadores de la nueva cultura.
Profundizar lo referente a: secularismo, consumismo, hedonismo, urbanismo, modernidad.

8. *¿Son válidas las líneas de respuesta que propone el documento o es necesario agregar otras? ¿Cuáles?*

1. OBSERVACIONES GENERALES

- Esta parte puede ser la más aterrizada e interesante del documento, pero:
- No aparece la conexión intrínseca de esta parte con las anteriores.

- No aparecen unas opciones preferenciales que dirijan toda la acción pastoral.
- Las denuncias son pobres y con frases de cajón.

En general la respuesta de estas líneas pastorales son deficientes, desvertebradas y desligadas de la problemática de las partes anteriores.

- El documento final deberá contener líneas de acción concretas.
- El documento final debe llegar al pueblo de América Latina y no ser un documento más.

2. SUGERENCIAS

- La formulación debe ser más ardorosa, más dinámica y más comprometedora.

- Es necesario que aparecezca con claridad cuál es la posición de la Iglesia ante la deuda externa, la reforma agraria, la apertura económica, la integración religiosa.

- Es necesario promover decididamente la inculturación de la fe en los pueblos indígenas y campesinos con una reflexión teológica propia; espiritualidad, ministerios y liturgia propios.

- En la inculturación del Evangelio, tener presentes los ambientes funcionales: profesores, trabajos y comunidades.

- Hacer hincapié en la vida de la comunidad, en la promoción y la convivencia.

- Las respuestas pastorales válidas creemos que deben ser:

. Intercambio entre las Iglesias del continente, sin prejuicios de unas con otras.
. Buscar mecanismos de integración: información escrita, encuentros y apoyo ante dificultades.
. Hacer efectiva la solidaridad entre las Iglesias de América Latina.
. Formación de pastores, religiosas y laicos para un servicio de comunión y liberación integral.
. Hacer frente a las sectas con las CEBs.
. Evaluar permanentemente las acciones pastorales, tanto a nivel personal como comunitario, de una manera serena, clara y valiente.
. Promover una pastoral planificada, con todas las fuerzas vivas de las diócesis y parroquias.

3. HACE FALTA AGREGAR

- El tema de la mujer que aparece pobre y negativo.
- Hay un vacío frente a la incorporación de los laicos en la parroquia.
- Falta hablar de la formación de líderes cristianos y de la metodología catequística y pastoral.
- Clarificar la postura de los Obispos ante los problemas económicos y políticos, con el fin de que iluminen el quehacer de los cristianos en estos campos.
- Es necesario explicitar más el problema ecológico.
- Opción preferencial por los pobres.
- Enumerar las varias formas de explotación.
- Hacer de las parroquias auténticas comunidades, que evangelizadas evangelicen, para responder a la disintegración a todo nivel que estamos viviendo.
- Enfatizar el carácter ministerial de la Iglesia; potenciar la acción de los laicos.
- Se debe hablar de la educación en general y, en particular, de las universidades que preparan profesionales que luego van a trabajar en los diversos aspectos de la vida social.

JUICIO GLOBAL

9. *¿Encuentra Ustud nexo entre las propuests pastorales de este documento y las exigencias en los documentos de Medellín y Puebla?*

¿Se notan avances pastorales en el proceso pastoral de América Latina? ¿En cuáles aspectos?
¿Tiene algunas sugerencias generales para enriquecer el *Documento?*

1. APORTES EN SENTIDO GENERAL

En general, el Documento de Consulta se juzga valioso y satisfactorio. Sin embargo, carece de suficiente articulación y utiliza un lenguaje demasiado especializado. Poco relevantes aparecen tanto la dimensión mariana como la misionera "*Ad Gentes*".

2. NEXOS DEL DOCUMENTO DE CONSULTA CON MEDELLIN Y PUEBLA

El aporte de las Universidades subraya, casi con unanimidad, que no existe una línea de continuidad progresiva en relación con Medellín y Puebla. Los demás aportes, por el contrario en un altísimo porcentaje, muestran que sí existen estos nexos

principalmente en cuanto se refiere a Evangelización y Promoción Humana, Evangelización y Cultura.

Se resaltan los siguientes nexos:

- Comunidades Eclesiales de Base, Medios de Comunicación Social, Catequesis, Liturgia y Religiosidad Popular.
- Se asume de Puebla la opción pastoral de la Iglesia en América Latina: La evangelización de la propia cultura en el presente y hacia el futuro.
- El nexo fundamental es el de la evangelización y la cultura.
- La encarnación del Evangelio en la cultura de cada pueblo, la integración, evangelización y promoción humana.
- Se mantiene el concepto amplio de Evangelización como el conjunto de acciones y expresiones de la vida eclesial.
- La promoción humana, Liberación integral, Evangelización de la cultura, Promoción del laicado. La opción por los pobres y los derechos humanos.

3. AVANCES EN EL PROCESO PASTORAL DE AMERICA LATINA

Los temas relacionados con la Evangelización y la cultura son los que presentan un mayor énfasis.

4. SUGERENCIAS GENERALES PARA ENRIQUECER EL DOCUMENTO

La gama de sugerencias presentadas es muy amplia. El énfasis se coloca en la necesidad de utilizar un lenguaje más accesible, claro y sencillo. Igualmente, una articulación más lógica del Documento en sus distintas partes y una redacción más unificada.

Se insiste en la mayor importancia que habría que otorgar a aspectos tales como: Vocación, misión y promoción de los laicos, Dimensión Mariana, Dimensión misionera.

Otras sugerencias dignas de tener en cuenta son:

- La familia y su lugar dentro de la Nueva Evangelización.
- Para resaltar el aspecto cristocéntrico, darle al Documento el siguiente esquema:
  - **Jesucristo ayer:** Perspectivas históricas;
  - **Jesucristo hoy:** Realidad social y eclesial de América Latina, novedad de Jesucristo como respuesta a esa realidad;
  - **Jesucristo siempre:** Líneas pastorales.

- No olvidar el sector rural y campesino por insistir demasiado en lo urbano.
- Hacer referencia a los efectos del uso de los Medios de Comunicación Social en la cultura y en los patrones de comportamiento.
- Incluir un llamado a la solución del problema de la deuda externa.
- Asumir la exigencias de una ética de la solidaridad.

I. ENFASIS DOCTRINALES

Pensamos que la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, debe reafirmar unas bases doctrinales claras y seguras.

Toda acción pastoral necesita sólida fundamentación doctrinal. La Nueva Evangelización está urgiéndonos unos énfasis doctrinales básicos. No es solo repetir unos enunciados, sino partir de una realidad que está solicitando ser iluminada por el Evangelio. El tríptico doctrinal de Puebla presentado con nuevos énfasis será la gran base doctrinal de Santo Domingo.

1. Frente a la realidad de violencia, violación de los Derechos Humanos, destrucción del ambiente "ecológico", "cultura de la muerte", es urgente una "teología de la vida"; una sólida "antropología" que se haga luego expresión concreta de la Doctrina Social de la Iglesia.

   Esta es una forma privilegiada de Evangelizar hoy: entregar la Doctrina Social de la Iglesia, fundamentada en la Palabra de Dios para que:
   - Supere los engaños del marxismo y del capitalismo.
   - Subraye la dignidad de la persona y de la comunidad.
   - Aclare el sentido de la justicia, la caridad y la solidaridad.
   - Exalte la dignidad del trabajo.

2. La dignidad del hombre se ilumina desde el *misterio de Cristo*, el mismo ayer, hoy y siempre.

   Hoy debe resonar el kerygma fresco y vivo como en la primera Iglesia; en el momento de la Nueva Evangelización, hemos de subrayar otra vez el papel de la Palabra que lleva a la vida sacramental.

   Hemos de proclamar la Pascua: el Cristo vivo hoy, actuante en un mundo de pobreza que El mismo quiere liberar con toda la fuerza del Espíritu y revelando (haciendo presente) el amor del Padre; con una exigencia clara de caridad y justicia. Hoy hemos de invitar a aceptar a Cristo en el corazón; no hay Evangelización sin este cambio de corazón.

3. La Iglesia es comunidad que cree y celebra su fe. La Evangelización verdadera conduce a la liturgia como a la cumbre en donde vive la presencia del Señor Resucitado, hace visible la realidad de la Iglesia misma en el signo sacramental y allí alimenta su vida.

   La comunidad que vive en comunión y participación con un intenso dinamismo misionero. Urge hacer conocer y hacer sentir la presencia de la Iglesia comprometida en el anuncio de Cristo al hombre de hoy, en las circunstancias históricas en las que éste se encuentre.

   Es la comunidad que busca ser realmente, signo evangelizador:
   - Por la acción de unos Pastores que viven claramente su identidad.
   - Por la participación (en su vida y acción) de los laicos. Este es, seguramente, el énfasis más urgente en la Iglesia hoy.
   - Porque encarna su realidad comunitaria en pequeños grupos, en comunidades intermedias (entre la familia y la parroquia).
   - Porque se acerca a la realidad de pobreza y miseria, de cultura y pecado y asume los valores que allí se encuentran.

4. Es solamente en el contexto de las tres realidades anteriormente anunciadas, donde lograremos comprender y asumir:

a) La teología:
   * De la vida.
   * Del diálogo (que acerca a generaciones y lleva al encuentro real de personas opuestas).
   * De la justicia.

b) El camino para una educación en el amor que conduzca a la Civilización del Amor.

c) La práctica de una rica espiritualidad comunitaria que hace que la persona entre en relación con Dios y con los hermanos y se comprometa con el cambio. Es la vivencia de la conversión y el diálogo.

d) El paso del Evangelio por la vida y la cultura de cada uno: es la promoción humana integral, tal como la explicaron "*PopulorumProgressio*" y "*Sollicitudo Rei Socialis*".

e) En síntesis, es solamente en este contexto amplio donde llegamos a comprender el trabajo por una "cultura cristiana", es decir, una vida de fe que ha transfor-

mado las realidades culturales (ricas o trágicas) que desafían al hombre de hoy.

5. La meditación de la Palabra de Dios es el mejor camino para alcanzar estos propósitos. De manera especial, la lectura y meditación de San Pablo, modelo de una Evangelización que alcanza a las distintas culturas. Una buena mariología nos permitirá encontrar en Nuestra Señora el camino para:
   - Llegar a Cristo, Redentor del Hombre.
   - Encarnar el Evangelio en la vida diaria.
   - Congregarnos en comunidad, evangelizada y evangelizadora.

II. CRITERIOS OPERATIVOS

Para un "Plan Global" que promueva la Nueva Evangelización, consideramos importantes los siguientes aspectos:

1. Tener en cuenta la *realidad concreta* de cada iglesia particular. Especial importancia tiene la "cultura urbana" porque allí estan los mayores desafíos de hoy. Su influjo llega hasta las zonas rurales.

2. La realidad es compleja. Por eso es necesario aceptar que se vive en una sociedad pluralista, ideológica, política y religiosamente hablando. Pero se debe también recordar que, desde la fe, estamos ofreciendo la alternativa que necesita la sociedad de hoy.

3. Estamos en una realidad cambiante que exige, por una parte, actitud dócil de quien quiere *escuchar,* por otra, pide discernimiento para aceptar lo bueno y desechar lo malo. Desde luego, estas actitudes son fruto de la oración. Resultado de esta actitud ha de ser una gran *creatividad.* En ese contexto es indispensable la renovación de agentes programas y acciones.

4. La Evangelización es un proceso. Hemos de buscar la *continuidad.* Ofrecemos nuestro aporte humano para que el Evangelio vaya penetrando poco a poco en el corazón y crezca en las personas y en las comunidades, de tal manera que todo se transforme con la novedad de Cristo.

   Si bien es cierto que es necesario atender a *lo coyuntural* no se puede dejar de lado este criterio de continuidad.

5. Evangelizar es ofrecer un *proyecto de vida.* Desde el Evangelio buscamos la promoción de toda la persona y de todas las personas. Evangelizamos confrontando el Evangelio con la vida concreta de cada uno. Pretendemos así una

"promoción humana" que se vaya edificando sobre las bases de la integralidad, solidaridad y subsidiaridad.

Entendemos así las exigencias de una Evangelización de la cultura y de una inculturación del Evangelio como exigencias actuales.

6. La Evangelización es *tarea de la Iglesia*. Evangelizamos desde la Iglesia, en la Iglesia y para la Iglesia.

Consideramos como criterio importantísimo el que la Evangelización nazca de una comunidad que se evangeliza y a la vez evangeliza. Tratamos de promover una Evangelización que llegue a todos y que haga de todos protagonistas del trabajo evangelizador.

Mirando a la Iglesia, comunidad misionera que evangeliza, comprendemos que hemos de trabajar en las líneas que provienen de la misma naturaleza de la Iglesia; la meta de nuestra Evangelización es la salvación histórica, la salvación en comunidad, la salvación en Cristo Resucitado (salvación pascual). Así la Iglesia es el "sujeto" llamado a transformar la cultura.

7. La Iglesia se hace realidad en la *Iglesia Particular;* ésta vive por la vitalidad de la parroquia; la parroquia misma, comunidad de comunidades, tiene su fuerza en las *pequeñas comunidades* y en las *Iglesias domésticas.* Por lo anterior consideramos importantes estos criterios:

- La parroquia ha de ser mirada ante todo, como centro de evangelización.

- La familia ha de ser prioritaria en la obra evangelizadora, pues ella es una de las primeras *víctimas* de los impactos culturales y de los cambios sociales, económicos y religiosos del momento. Buscamos reconstruir la familia como agente de evangelización.

- Son los laicos los miembros de la Iglesia que están inmersos en el mundo de hoy; es a ellos a quienes se deben orientar los mejores esfuerzos de los pastores; su presencia es el mejor signo de novedad en la obra evangelizadora.

- En el marco de la Iglesia particular se debe comprender y potenciar de modo especial la vida consagrada para que ésta se pueda integrar en la Evangelización de manera orgánica y coordinada.

- La Provincia Eclesiástica ofrece posibilidades que se han de poner en marcha

con miras a la animación de las Iglesias Particulares y a la coordinación de su acción evangelizadora.

- Así comprendemos también la importancia de la Conferencia Episcopal y su papel en la Evangelización.

8. Consideramos que el Evangelio debe alcanzar *a cada persona* allí donde ella está: su vida, su historia, su cultura y sus problemas. Por eso creemos que se deben tener en cuenta estos criterios:

- Hemos de salir de los *espacios tradicionales* para procurar *una evangelización personalizada* que busque preferencialmente a los alejados del Evangelio.
- Tenemos que impulsar la *pastoral de élites* y apoyar las *pastorales especializadas*.
- Hoy se hace cada vez más urgente atender a las minorías étnicas (indígenas y afroamericanos) como expresión de la inculturación del Evangelio.
- Hemos de reiterar las opciones del Documento de Puebla, especialmente la opción por los pobres y los jóvenes.
- Es urgente propiciar el diálogo con los intelectuales y estudiosos: el diálogo fe-ciencia es definitivo para la Nueva Evangelización, es la expresión de la evangelización de la cultura;
- Es importante acompañar los diversos movimientos, grupos y pequeñas comunidades que buscan vivir el Evangelio y promover la persona humana.
- No podemos ignorar el papel definitivo que tienen los medios de comunicación en la Evangelización.

9. La Evangelización es obra del *Espíritu Santo*, es acción que se entiende sólo en un contexto de fe y oración

   Consideramos importante atender una vida litúrgica que exprese la fe "inculturada".
   Vemos necesaria la vida de oración que se alimenta de la realidad histórica y que marca el progreso de la comunidad en su fe.
   Juzgamos indispensable atender a la espiritualidad de los agentes de Evangelización.

III. OPCIONES FUNDAMENTALES

1. Puesto que "el hombre es el camino de la Iglesia", optamos *"por el hombre colombiano"* enraizado en su realidad histórica y en su cultura.

Buscamos con la evangelización, defender y proclamar su dignidad como hijo de Dios, su vida y sus derechos, los que se basan en su condición de persona y en su vocación trascendente.

Queremos que, por la acción evangelizadora, pueda cada colombiano alcanzar la promoción integral; queremos promover una "educación evangelizadora" para todos.

Optamos por la liberación integral, para cambiar las esclavitudes actuales (económicas, políticas y sociales) por una cultura de la vida y de la solidaridad.

Queremos en fin, estar más cercanos a las personas para poder hacer un diagnóstico más claro de su situación y discernir los retos que hoy se presentan a la Evangelización.

2. Optamos por un *modelo de Iglesia* que viva bajo el signo de la comunión y la participación; que abra amplios espacios a los laicos; que esté impregnada por el espíritu de servicio; que proclame la misericordia; que se muestre pobre y atenta a los pobres y a las minorías; que en la humildad y sencillez, presente una síntesis de lo que Dios nos ha dado para entregarlo, con hondo sentido misionero, a América Latina y al mundo entero.

   Queremos una Iglesia que sea signo en los pequeños grupos, que exprese una auténtica vida comunitaria en la fe, la oración, el culto y el compromiso solidario.

3. Queremos despertar en todos los bautizados el *sentido de pertenencia a la Iglesia:* por la comprensión de la gracia bautismal, por la vivencia plena de los sacramentos, por la urgencia de un compromiso misionero sobre todo en los laicos.

4. Optamos por la *Evangelización,* que esté fundamentada en la Palabra de Dios y en el Magisterio de la Iglesia (particularmente en la Doctrina Social); que penetre la expresiones culturales nuevas como el creciente urbanismo, las migraciones y colonizaciones; que transforme los criterios e intereses subyacentes en los actuales procesos económicos; que llegue a superar el individualismo (consecuencia tal vez de un cristianismo meramente devocional) y que promueva la comunión y la solidaridad.

5. Sobre todo optamos por *Jesucristo* que se encarna hoy en las diversas culturas, que proclama la misericordia del Padre por la acción del Espíritu Santo; que

invita a la conversión para transformar las distintas maneras de vivir en la paz, la justicia, la reconciliación y el respeto por este mundo que El ha salvado dándose a los hombres por medio de la Santísima Virgen.

IV. CAMBIOS ORGANIZATIVOS Y PASTORALES MAS URGENTES

1. Visión Eclesiolólgica

En conexión con la eclesiología presentada por el Concilio Vaticano II, la Iglesia es "Pueblo de Dios" y "Misterio de Comunión". Es necesario reconocer, valorar y promover la mayor participación del laico en la vida y en la estructura de la Iglesia.

Conceder mayor importancia a la conformación de las Comunidades Eclesiales de Base y otras pequeñas comunidades que dentro de la parroquia animan la vida de la Iglesia.

Rescatar la importancia que tiene la fidelidad a la Palabra de Dios y al hombre, además del testimonio de vida como base para una auténtica evangelización y edificación de la Iglesia.

2. En las personas

La Nueva Evangelización exige una mayor cualificación de todos sus agentes:

1. Los Obispos, sacerdotes y religiosos deben ser hombres llenos de Dios para los demás; capaces de un auténtico testimonio de Jesucristo; esforzados en su misión de pastores del pueblo de Dios; esmerados en su formación permanente para poder responder adecuadamente a los retos que plantea el momento presente.

2. Se debe buscar de manera muy especial la comunión entre los ministros jerárquicos y los religiosos. Es un signo urgente que necesita América Latina.

3. Promover y formar a los laicos (especialmente a los jóvenes) para ser agentes evangelizadores, capaces de responder a los retos de la cultura actual.
   Promover los ministerios conferidos a los laicos como forma muy especial de compromiso evangelizador.

3. En las estructuras

La Nueva Evangelización exige adecuar las estructuras existentes al nuevo plan global. En este plan de Nueva Evangelización tiene especial importancia la *pastoral*

orgánica y de conjunto, que permite integrar las distintas vertientes de la pastoral misma, creando relaciones que favorecen la eficiencia y la unificación de esfuerzos para lograr objetivos comunes.

Exige, además, hacer opciones precisas en el nivel nacional, delimitarlas en metas y estrategias comunes que puedan ser aplicables en los diferentes niveles Eclesiales (Parroquias, Diócesis y Provincias Eclesiásticas).

Una mejor utilización de los Medios de Comunicación Social que permita generar una clara concepción de Dios, de la vida y de la cultura según el mensaje cristiano.

La Nueva Evangelización exige un nuevo enfoque y orientación de las curias y despachos parroquiales, donde la organización administrativa esté en función del servicio pastoral que debe realizar.

La parroquia se debe estructurar, como el centro de pequeñas comunidades en la que participan los laicos y religiosos.

V. ESTRATEGIAS NOVEDOSAS DE EVANGELIZACION EN COLOMBIA

1. La Misión Nacional de Reconciliación: realizada por cada Diócesis con la ayuda e integración de las demás Jurisdicciones Eclesiásticas, se ha convertido en una escuela de formación apostólica para sacerdotes y laicos; además ha creado una mayor conciencia y compromiso eclesial.

2. La experiencia pastoral de la Nueva Imagen de Parroquia (N.I.P.) y Nueva Imagen de Diócesis (N.I.D.) existentes en trece Jurisdicciones, ha generado una adecuada planeación pastoral y unas nuevas estrategias evangelizadoras lo que posibilita la integración de todos los carismas en un trabajo armónico y orgánico que tiene su metodología y espiritualidad propia.

3. El florecimiento de movimientos laicales como el Catecumenado, la Renovación Carismática y los Movimientos Marianos.

4. La proyección evangelizadora de la pastoral social con un plan de opción por los pobres; grupos asociativos y ayuda a comunidades necesitadas (Campaña de Comunicación Cristiana de Bienes).

5. La conformación y acompañamiento de "animadores de la fe" y "celebradores de la Palabra".

6. Los Sínodos Pastorales Diocesanos, como instrumento de renovación pastoral.

7. El proceso de pacificación acompañado por la "Comisión para la Vida, la Justicia y la Paz".

8. La valoración de las Provincias Eclesiásticas, Arciprestazgos y Vicarías Foráneas como estructuras de comunión, acción pastoral conjunta y formación permanente del clero.

9. La utilización de los Medios de Comunicación Social concretizada en el fomento de las emisoras parroquiales y diocesanas, nacionales e internacionales; la colaboración de Lumen 2000 en programas de televisión para la difusión del pensamiento de la Iglesia y la catequesis.

10. La conformación de los Consejos Diocesanos de Laicos y del Consejo Nacional.

11. La creación en la Conferencia Episcopal de Colombia de la Sección de Minorías Etnicas para atender desde allí las necesidades de la Pastoral indígena y afroamericana con programas de etnoeducación y encuentros de pastoral indígena y afroamericana.

12. La acción pastoral con la tercera edad (ASOVICHE).

13. La promoción y florecimiento de la pastoral vocacional.

14. La creación de los "Comandos Apostólicos" y la "Fuerza estudiantil Católica", dedicados a las visitas domiciliarias, para hacer frente al fenómeno de las sectas.

15. La formación de empresas cooperativas comunitarias inspiradas en la doctrina católica del destino universal de los bienes.

16. La Central de Juventudes con 30 años de experiencia en la formación de líderes juveniles.

17. La ayuda de Iglesias hermanas expresada en el envío de sacerdotes y religiosos a otros países y continentes.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COSTA RICA

SECRETARIADO
Apartado 3187, San José, C. R.
Teléfono 21-30-55

26 de noviembre de 1991

Monseñor
RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
Bogotá - Colombia

Muy estimado Monseñor:

Me permito enviarle los aportes últimos de nuestra Conferencia Episcopal, al Documento de Consulta para la IV Asamblea General del Episcopado Latinoamericano, para que lo tomes en cuenta, ya que hemos creído que el documento que nos enviaste necesita una revisión muy seria, puesto que no encontramos muchas de las observaciones y elementos de reflexión, aportados por las diferentes Comisiones Episcopales de América Latina.

Lo saluda,

Cordialmente,

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COSTA RICA

Armando Alfaro P., Pbro.

LINEAS GENERALES DE REFLEXION SOBRE EL "DOCUMENTO DE CONSULTA"

Como alternativa, el documento propone un esquema evidentemente funcionalista, exponiendo la necesidad de actitudes renovadoras frente a mecanismos evasivos e indiferentes (participación e integración).

Sobra decir que sus planteamientos, además de poco claros, son bastantes ambiguos, ya que intentan envolver en la cobija húmeda por las lágrimas a causa del dolor latinoamericano, la oportunidad de fortalecer las estructuras y líneas político-filosóficas del neoliberalismo, que más que una perspectiva política, trasciende a legitimar la ideología dominante impulsada por los países primermundistas.

La utilización de los conceptos: *"participación-integración"*, son propuestos como condición fundamental para la resolución del conflicto latinoamericano, sin tomar en cuenta un proceso integrado de inserción y desarrollo de la conciencia social y política. Esto con el agravante de presentar algún nivel de comparación respecto de las condiciones entre los países primermundistas y los tercermundistas.

Es así que:

1) Si bien es cierto que tanto el concepto como la dinámica Integracionista son elementos definitorios en pro del rescate de Latinoamérica, también es cierto que debemos tener mucho cuidado con no dejarnos confundir con las políticas integracionistas, orientadas a la manipulación de las conciencias, en virtud de un concepto cuantitativo de las existentes medidas políticas de ajuste estructural, a lo cual perfectamente le es aplicable el refrán: *"Si no puedes contra ellos, únete"*.

2) Por otra parte, la dimensión social no está definida por condiciones individuales, sino más bien por la conducta natural del ser humano a socializarse. Esto quiere decir que el ser humano se percata de su naturaleza humana y por tanto socializante, a partir de los espacios sociales de intercambio. Esto está muy lejos de la afirmación de que la sociedad debe estar en función del ser humano.

3) El fomentar una *"Cultura Política"* centrada en el hombre puede degenerar en una actitud prepotente, sobre todo si ésta no es muy bien orientada en función de una verdadera transformación de la dimensión además de individual, social y estructural.

El ser humano por naturaleza igualmente intenta ser solidario, pero debe luchar con una serie de comportamientos aprendidos e impuestos por el sistema que le crea una eseudo conciencia de prepotencia y autosuficiencia, lo cual le aisla y le limita su posibilidad de sensibilización al medio. Por tanto, no le permite el desarrollo de su actitud crítica y consciente que le permita la participación.

4) Es muy claro que la Promoción humana no es solamente la gestión de alternativas de cambio en una dimensión individual, sino más bien la creación de estructuras alternativas que posibiliten mejores condiciones de vida en los espacios sociales y por ende individuales. No es posible olvidar las agudas diferencias sociales que definen el comportamiento y la dinámica social del individuo, las cuales no pueden seguir siendo legitimadas ni mucho menos fortalecidas.

5) En síntesis, decir que la participación es la clave, obviamente aparte de panfletario, es una clara falacia, pues surge al calor de una realidad que trasciende la simplicidad de actitudes de timidez o bien de indiferencia. Por lo demás, la comunidad real, es mucho más que un grupo de personas participando, pues ésta será cuando realmente se viva un sentimiento de pertenencia y un proyecto común, permeado de solidaridad y compromiso.

6) Es por ello que posilibitar la participación y con ello la integración, debe ser producto de niveles organizativos a nivel comunal muy bien definidos que a su vez planteen verdaderas posibilidades conjuntas de trabajo y superación de los conflictos. Por tanto es mucho más que una actitud insana de adhesión, sin ninguna posibilidad de cuestionar posiciones críticas, producto de un proceso de formación y conscientización.

7) Es un hecho que participar no debe ser un fin en sí mismo, sino producto de un proceso planificado mediante un método, generando condiciones que estimulen una dinámica participativa que conduzca a la integración.

8) En Latinoamérica lograr un *"Modelo de Sociedad Realizable"* (241), no se remite sencillamente a participar de un propósito preestablecido, sino más bien de lograr una clara conciencia de la actitud de los países primermundistas, al considerar a Latinoamérica como su despensa. Es por ello que en un lenguaje subyacente el discurso aquí planteado conduce a una actitud individualista, haciendo creer que la autoestima, criterio que es válido, le dará la posibilidad de la participación y automáticamente la integración, éste como el valor absoluto y exclusivo de los comportamientos sociales.

Es un hecho que este planteamiento es netamente reduccionista y se olvida de que la integración implica conocimiento de la realidad y una actitud realmente política, con ello absolutamente crítica y comprometida; o sea *"no tragarse el anzuelo"*.

COMENTARIOS DEL PUNTO 282 (pg. 96) AL PUNTO 340 (107)

283. Simplifica. Cae en el razonamiento neo-liberal.

284. Bueno, pero no empata con el anterior.

285. No sólo la participación social pura y simple. Y la democracia Económica?. Contradice, también, el 292.

295. No explicita las situaciones objetivas.

296. Mantiene el modelo de la sociedad industrial.

297. Las ideas son ricas, pero inadecuadamente expresadas.

298. La historiografía latinoamericana no participa del subcontinente.

302. América Latina, en sus economistas, sociólogos y políticos y, especialmente, escritores, insiste en buscar la universalidad a partir de la identidad latinoamericana.

306. Pasar de las élites a sectores medios recuerda una sociología de la década del sesenta. Hoy es más la lucha por espacios populares. En la dirección de los puntos 300-309.

322. Sería mejor prescindir del tema del ejército y los militares puesto que está inadecuadamente tratado.

337. Bueno. Pero inadecuadamente tratado. Se puede enriquecer con el 300-38 y 340.

Grupo N°. 1: PERSPECTIVAS HISTORICAS

1. OBSERVACIONES GENERALES

Somos conscientes de la dificultad insuperable de presentar cinco siglos de la historia de un Continente en 32 escasas páginas; dichosamente los redactores de ese apartado tienen el mérito de haber evitado cualquier intento de síntesis. Procuran ofrecer unas *"perspectivas históricas"* con la esperanza de alimentar la reflexión teológico-pastoral, objetivos que alcanzan parcialmente. No lo consiguen a plenitud debido a la ausencia de principios teológicos capaces de dar sentido a la historia de la Iglesia en América Latina, que bien pudieron tomar de los Documentos finales de las *Conferencias Generales del Episcopado II y III*. Tal deficiencia de partida se nota a lo largo de los 30 números donde se presentan datos y, sobre todo, reflexiones que no se sabe de dónde han surgido ni cuál es su intencionalidad.

Además de la anterior, se notan otras insuficiencias globales, como no mencionar el papel de la vida religiosa femenina en los cinco siglos de cristianismo latinoamericano. De manera análoga, se dice poco sobre la contribución laical y nada sobre las mujeres laicas en la formación de nuestra Iglesia.

Las anteriores consideraciones no pretenden negar toda validez a las "*Perspectivas históricas*", sino señalar ausencias que deberán ser satisfechas, si se quiere un documento verdaderamente inspirador de alternativas pastorales en el momento actual de nuestros pueblos. En ese sentido proponemos las siguientes sugerencias, que no son *glosas* al *Documento de Consulta*, sino ideas para que sea redactado nuevamente.

Nota: Encabezamos nuestras observaciones con los subtítulos del propio *Documento de Consulta*. Las frases entre comillas son copia literal de ese Documento.

2. EN EL HORIZONTE DE LA UNIDAD MUNDIAL

La Iglesia latinoamericana no es sólo una parte de la Iglesia Católica, *"que la desborda y condiciona en el espacio y en el tiempo"*. Posee también una especificidad que el carácter católico de nuestra Iglesia (unidad en la diversidad) obliga a destacar. la Iglesia latinoamericana conforma la mayor parte del Tercer Mundo cristiano. Se distingue de la europea y de la norteamericana, por ubicarse en un subcontinente que forma parte de ese Tercer Mundo, teniendo que afrontar, por imperativos evangélicos, los problemas que conlleva la marginalidad y la neocolonización. Y se diferencia de las iglesias africanas y asiáticas por agrupar de manera altamente

mayoritaria a la población, circunstancia que confiere mayor peso a sus tareas con respecto a la marginalidad y la neocolonización.

La Iglesia latinoamericana posee también especificidad debido a la herencia ibérica (que le confiere homogeneidad en muchos aspectos), sin que ello signifique descartar el aporte indígena y afroamericano, también fuente de múltiples nexos.

3. NACIMIENTO DE AMERICA LATINA

El párrafo:

> *"De esos encuentros, choques, dominaciones, influencias y conversiones, comenzaría a gestarse un mundo nuevo, que es América Latina. Que será progresivamente, cada vez más, ni ibérico, ni indígena precolombino, que pasan a integrar el ayer formador de América Latina..."*.

insinúa que las culturas indígenas no tienen valores importantes para el futuro de América Latina (que son algo del pasado), cuando en realidad tienen mucho que aportar.

4. LA EUROPA DEL SIGLO XIII

Sería preferible hablar de la Europa y de la Iglesia del siglo XVI, la de los Estados Pontificios, de la expansión económica y militar, del surgimiento de los Estados nacionales, de la racionalidad occidental.

5. LA OCCIDENTALIZACION DEL MUNDO

No se ve la función del contenido de ese número; bien podría eliminarse. Cabría mantener el subtítulo, pero con una reflexión acerca de la responsabilidad que adquirieron los occidentales, ante Dios y la humanidad, al intervenir en pueblos y culturas que no los estaban llamando, y desorganizarlas de tal manera que no han podido hasta la fecha reestructurarse para satisfacer las necesidades básicas, tanto materiales como espirituales, de sus poblaciones.

6. MULTIPLICIDAD DE ETNIAS Y DE LENGUAS

No hace ninguna mención de los valores de las culturas indígenas, como su sentido ecológico...

El párrafo sobre la agricultura peca de eurocentrista, al no recordar que el maíz, la

patata y otros cultivos produjeron una *revolución agrícola* en Europa, que permitió su despegue demográfico, pero sí se menciona la que especies europeas produjeron en América.

7. LAS RESPUESTAS RELIGIOSAS INDIGENAS

Este número pretende una meta imposible: sintetizar en página y media una realidad enorme en su riqueza y complejidad, de donde nacen injusticias innecesarias. Si no se les puede dedicar el espacio que merece, mejor eliminarlo.

8. LA REFORMA DE LA IGLESIA

Sugerimos incluir una reflexión acerca de cómo la reforma católica, emprendida en España antes de la protestante, secretó la savia de donde se nutrió la reacción ética contra los atropellos de la Conquista.

9. EL PATRONATO

El patronato puede ser mejor comprendido si se explica a partir del régimen de cristiandad, como una de sus manifestaciones típicas.

10. LAS LEYES DE PROTECCION AL INDIO

Mejor no utilizar la palabra *"escándalo"* para indicar el primer grito por la libertad en América (Lewis Hanke), acto profético que inaugura la lucha por la justicia en nuestra América.

El comentario sobre las oposiciones que suscitaron las Leyes Nuevas y de la legislación indiana en general, (subtítulo 13 del *Documento)* puede complementarse con otro acerca de que su aplicación fue menoscabada por presiones de los colonos, quienes hicieron valer sus intereses en la metrópoli española.

13. LA EXPLOTACION DE LOS INDIOS

Es preferible no omitir alguna nota sobre el aporte económico que esa prolongada explotación ha significado para el desarrollo de Europa Occidental. Este es uno de los aspectos en que la teoría de la dependencia mantiene validez.

14. LAS LENGUAS INDIGENAS

No es sana la reiteración del tema de la antropofagia y de los sacrificios humanos,

ya mencionado en *las respuestas religiosas indígenas*. Tal reiteración parece un recurso para distraer la atención de los sacrificios humanos, enormemente más cuantiosos, inmolados al ídolo Dinero.

La última línea de este aparte trata del "*claro fracaso en formar un clero indígena*", sin mencionar siquiera una causa. El tema merece mayor desarrollo, para buscar los antecedentes históricos de la cuestión de los ministerios ordenados en la Iglesia de América Latina. Son muchas las barreras para la formación de presbíteros afroamericanos, indígenas, campesinos, quienes prácticamente deben incorporar la mentalidad propia de las clases medias.

15. HISTORIA Y CULTURA INDIGENAS

No conviene olvidar el aporte de Las Casas en cuanto a la comprensión de las culturas indígenas. Sus meritorios esfuerzos, y los de otros como Bernardino de Sahagún, no deben cubrir, sin embargo, el hecho de que la mayor parte de los misioneros contribuyeron a desintegrar las culturas indígenas. Muchos destruyeron sus expresiones religiosas y culturales suponiéndolas ídolos y obras del demonio, acelerando así a la desintegración de la identidad indígena, parte importante de la *colonización de las almas*.

16. EVANGELIZACION Y PROMOCION HUMANA

La intención teológica de este párrafo podría reforzarse diciendo que desde el comienzo de la historia de la Iglesia latinoamericana, la evangelización y promoción humana, así como la evangelización y la defensa de los derechos humanos, han sido parte de una misma tarea. He ahí un mensaje importante ante las corrientes dualistas que desean separar la catequesis, la liturgia, etc. de las luchas por la justicia.

17. LA ESCLAVITUD Y LA TRATA DE NEGROS

La frase *"los esclavos fueron pronto cristianizados y recibían asistencia de la Iglesia"* aparenta una ambigüedad buscada adrede. ¿Cristianizados es lo mismo que evangelizados? ¿Bastan para una evangelización los cumplimientos sacramentales formales? ¿Se puede evangelizar a gente esclava, sin promocionarlos hacia su libertad?

Debería este párrafo dar ocasión para el reconocimiento, por parte de la Iglesia, de un pecado institucional cometido contra los afroamericanos, a quienes la IV Conferencia podría elevar una petición de perdón. No olvidemos, por ejemplo, que

las propiedades de ambos cleros durante la Colonia fueron productivas gracias en buena parte a mano de obra forzada.

Nos parece una falta de respeto hacia el vudú y el candomblé asignarles el concepto de sincretismo, en lugar de reconocerlos como religiones.

18. LA CRISTIANDAD INDIANA

Cabe desarrollar el tema del régimen de cristiandad lo suficiente como para apreciar que no es una realidad perteneciente al pasado colonial sino que, bajo modalidades actuales, conserva su vigencia. En ese sentido, habría que agregar que la cristiandad da lugar a un proyecto pastoral en el cual la Iglesia (principalmente la jerarquía) busca asegurar su presencia en la sociedad gracias al apoyo del Estado, del cual procura recibir protección legal, financiamiento, reconocimiento oficial, apoyo en las tareas educativas, asistenciales, etc. En contrapartida, la Iglesia concede un soporte o aprobación, tácito o explícito, al gobierno y al sistema social en general. Esa prestación adquiere múltiples formas, desde el acuerpamiento a dictadores (en décadas no muy lejanas de la historia latinoamericana), la condenación no siempre bien ponderada de los movimientos populares, el *dejar para después* la divulgación del magisterio social...

Prácticas como las señaladas se han dado con frecuencia en el siglo XX, y nada indica que vayan a desaparecer en el futuro próximo, por lo cual se objeta por inexacto que *"la desaparición de la cristiandad, ha liberado a la Iglesia del brazo secular"*. Las formas típicas de la cristiandad colonial ciertamente ya no existen, pero han sido sustituídas por unas nuevas, lo que da pie a un estilo de relaciones entre la Iglesia y los Estados que algunos llaman neocristiandad.

19. CULTURA CRISTIANA INDIANA

La acepción con que se usa el término *"barroco"* no es aceptada de manera general; su empleo en un documento eclesial resulta poco práctica.

21. LA SEGUNDA FASE DE LA MODERNIDAD

Al tratar del distanciamiento entre *"razón y fe"* y entre *"ciencia y fe"*, sería oportuno evocar la responsabilidad que atañe a los fundamentalismos bíblico y doctrinal, que hoy circulan incluso en ambientes católicos.

En ese mismo apartado cabe agregar que la recepción de la ilustración por parte de la Iglesia latinoamericana no fue idéntica a la recepción por la europea. En nuestras

tierras se produjo el movimiento intelectual de los católicos ilustrados, quienes ejercieron un discernimiento entre los principios de la ilustración y de la Revolución Francesa y el mensaje evangélico, sin caer ni en condenaciones ni aprobaciones globales, tal como se manifestó en la participación de los diputados americanos (Clérigos muchos de ellos) en las cortes de Cádiz.

22. LA POSTRACION DE LA IGLESIA

La Iglesia latinoamericana no estaba *"paralizada intelectualmente"*. Este apartado, como el n°. 23 debería redactarse de nuevo desde una perspectiva latinoamericana.

23. LA ILUSTRACION

Al examinar los problemas surgidos entre la Iglesia y la ilustración, se echa de menos los resultados de la reciente historiografía católica, donde se señalan los vicios y errores de la Iglesia, que sin duda formaron parte del problema.

25. LA IGLESIA Y LA INDEPENDENCIA

Quizás sería oportuna una reflexión para considerar, en este apartado, que incluso la Santa Sede puede incurrir en apreciaciones deficientes, presionada por una coyuntura internacional, al valorar las incidencias políticas y religiosas de países en proceso de descolonización.

26. ORIGEN DE LA LEYENDA NEGRA

No se le ve mayor utilidad a este párrafo. Bien puede eliminarse sin perjuicio de nadie, igual que el siguiente.

28. SEPARACION IGLESIA-ESTADO

Nuevamente se da por supuesto lo que habría que demostrar. Valdría más intentar una tipología de relaciones entre la Iglesia y el Estado en la América Latina actual.

30. MEDELLIN Y PUEBLA

Sería conveniente incluir algunas frases sobre el esfuerzo que la Iglesia de América Latina viene realizando en su lucha por la justicia durante las últimas décadas. Parecería inconsecuente no dedicar algunas palabras a tantos mártires, hombres y mujeres, clérigos y laicos.

Sobre la 3a. Parte DEL DOCUMENTO DE TRABAJO PARA LA IV CONFERENCIA "PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA"

Comentario a los nn. 154 a 251

I. GLOBALMENTE

1. No parece basarse en versión anterior del documento.

2. Con respecto a la supuesta base empírica: carece de real fundamento histórico. Superficial en las apreciaciones. Arbitrarias algunas.

3. Con respecto al método: No tiene género de D.S.I. No usa el *ver - juzgar - actuar*. Ausentes principios de iluminación, de S.E. y de D.S.I. anterior. Se extiende en pretendida descripción de realidad.

4. En cuanto a la forma: mal redactado, pobreza de expresión. Da la impresión de un ensayo de estudiantes aficionados a las ciencias sociales.

5. En su conjunto y en muchos de sus aspectos particulares el Documento es muy pobre, de estructura deficiente, al punto de que el intento de corregirlo sería una tarea horoica y, en mi opinión, condenada al fracaso. Sería preferible regresar al documento anterior (el de 1990), tomando en cuenta las observaciones que, probablemente, le hicieron en toda Latinoamérica.
   Así, no con el ánimo de corregirlo, sino para mostrar algunos ejemplos de sus fallos, se señalan los siguientes breves comentarios.

II. SOBRE LA SECCION "PROMOCION HUMANA Y CULTURA DEL TRABAJO"

Sobre 1.1. Cambios culturales y cambios en el mundo del trabajo

161. No hay definición de la expresión *"cultura del trabajo"*, al menos dentro de esta sección. Da la impresión que, por el tema de la Conferencia, hay que expresar todo en términos de *"cultura"*, venga o no a cuento y aún sin definir los conceptos que se usan.

Sobre 1.2. América Latina en la transformación de la sociedad industrial

162-169.

162. ¡Increíble! Intentar explicar la situación actual del continente (referida con ese nivel de generalidad) por relación a la industrialización y a la problemática de pobreza de segunda mitad de siglo en el colmo de la ignorancia o de la ideologización o de ambas cosas a un tiempo.

a. Ignorancia

* Pasa por alto la conexión con todos los problemas anteriores a 1950 y que son, precisamente, los que dan lugar a un intento de cambiar el modelo de desarrollo.

* Tautológicamente trata de explicar pobreza, por pobreza anterior, en simplificación de lo que se daba en llamar el círculo vicioso de la pobreza.

* No hace ni la menor referencia a la dinámica de la economía internacional, con lo que, con toda tranquilidad, no parece considerar de importancia ni el deterioro progresivo de los términos de intercambio, ni las crisis petroleras, ni el desarrollo de las transnacionales, etc.

b. Ideologización

* Una afirmación semejante, sin fundamentar, circunscrita a la segunda mitad de siglo (que evidentemente refiere a los 50s y 60s) parece puesta con la intención de criticar el modelo de la CEPAL y, en definitiva, el de economía mixta desarrollado en muchos países de Latinoamérica, durante esa época. Podrá ser tema de discusión, pero nunca para filtrarlo de esa manera como afirmación categórica en un texto que pretende pasar a ser del magisterio.

163-167. Entre otras cosas, el problema principal de estos números radica en que sus autores, posiblemente con escaso conocimiento de la realidad latinoamericana, confunden el proceso de *"industrialización sustitutiva"* realizado en Latinoamérica a impulsos de la CEPAL, alrededor de mediados del presente siglo, con el proceso de industrialización que se llevó a cabo en los países desarrollados y que ha traído como resultado sociedades como las europeas, o Japón. Todo lo que afirman en dependencia de esta visión (transformación del agro, nuevos tipos de pobreza, etc.) queda condicionado por ese fallo inicial de apreciación.

168. A juzgar por esta afirmación, los autores no han leído el Documento de la Comisión Iustitia et Pax sobre deuda externa (aunque luego la cite en el n°. 184). A *fortiori* puede pensarse que desconocen información y análisis sobre

los orígenes del aumento excesivo de la deuda externa en América Latina. Por jemplo: ninguna alusión a las crisis petroleras, ni al aumento que ya venía dándose en América Latina en los años 59 y 60. Tampoco se aclara en el escenario usado por estos autores, el papel central del capital extranjero y sus intereses de ganancia.

1.3. La crisis de la cultura del trabajo

170. Habla de *"innovaciones constantes en el campo tecnológico"*. Junto con los otros rasgos que atribuye a la economía latinoamericana, uno se pregunta de nuevo si está hablando de nuestro continente. Ciertamente no.

171-173. Comprime la historia. Además es el tipo de textos que, aún aceptándoles algún valor de información objetiva, sólo podrían servir como información para los Obispos, nunca como tipo de texto magisterial en materia de D.S.I.

174. Otro ejemplo de afirmación sacada de la manga: *"los países industrializados ya se han recuperado de ella"* (de la crisis mundial de los 80s). Bastaría leer los periódicos para ver la discusión interna en los Estados Unidos sobre los problemas recesivos que aún les afecta.

175. Pero, ¿es que puede hablarse con seriedad de una *"causa de todos los males"?*

179. Otra afirmación gratuita: que en América Latina vivamos una mayor democratización a todos los niveles.

181. Cuando en este número y en los anteriores se habla de *"esperanza creciente"*, parece utilizar una posición de principio, más que en una constatación de hechos. Se les olvida a los autores releer *"Sollicitudo Rei Socialis"*, sobre la mayor lejanía de la esperanza de desarrollo, y sobre los duros efectos y el elevado costo social de los planes de estabilización y de ajuste estructural.

1.4. Concepciones del trabajo en Latinoamérica

182-191:

Llama la atención que quieran presentar la concepción neoliberal, la concepción socialista y *"otras"*, sólo como si se tratara de concepciones sobre el trabajo. Llama también la atención que trate de comprender la situación de los pobres de América Latina desde un análisis de concepciones teóricas. Por lo demás, los resúmenes respecto a las concepciones son flojos y la referencia a

una visión cristiana que, según ellos, influye profundamente en la realidad del mundo del trabajo latinoamericano, resulta ofensiva para León XIII y para los trabajadores afectados por la miseria continental. Como tantas otras afirmaciones, tampoco se basa en evidencia empírica.

1.6. El desarrollo económico y el crecimiento humano

201. Un ejemplo de cómo la pésima redacción de muchas partes del Documento se confunde con los fallos de percepción de la realidad y de interpretación de la misma. Al hablar de *"forma como se han integrado el desarrollo económico y el crecimiento humano"*, uno se pregunta: 1°. si no es más bien, invirtiendo los adjetivos, un problema de relación entre crecimiento económico y desarrollo humano lo que está en juego; y 2°. ¿en cuáles países ha tenido lugar esa integración?

204. Aquí los autores de este documento perdieron todo sentido de la mesura y la proporción en su afán por transmitir un mensaje ideologizado. ¿Cómo se puede en una perspectiva cristiana defender que la recuperación de la crisis *"¿se puede hacer sólo con un gran costo social"?* Aparte de ser una descarada reproducción directa de los argumentos neoliberales que avalan los planes de ajuste estructural, carece de los más elementales sentimientos de solidaridad (no digamos ya de opción preferencial) con los más pobres.

1.7. Justicia y participación social

Por no mencionar más que un elemento: En el 215 pone la única cita bíblica de toda esta 3a. sección del documento. La usa para avalar una afirmación genérica, casi de sentido común y no necesariamente de iluminación específica cristiana. Tal pareciera que los autores tampoco manejan muy bien la perspectiva teológica.

ALGUNOS APORTES SOBRE LOS nn. 557 a 594 DE LA 5a. PARTE: LINEAS PASTORALES

Consideramos que no corresponde a este capítulo hacer reflexión, sino aplicarla. Por lo tanto, conservamos del texto original que se nos proporcionó, un párrafo que creemos suficiente como justificación o introducción de las líneas pastorales.

El resto del contenido del original esperamos haya sido tomado en cuenta, según su grado de validez, en el capítulo correspondiente.

Sugerimos, además el siguiente orden:

1. Familia
2. Parroquia
3. CEBs
4. Catequesis
5. Liturgia
6. Religiosidad Popular
7. Ministerios ordenados
8. Laicos
9. Mujer
10. Ministerios confiados a laicos
11. Espiritualidad
12. Movimientos
13. Vida consagrada
14. Reflexión teológica

10. CATEQUESIS

Un campo privilegiado para los esfuerzos de inculturación, es la catequesis. Y esto, tanto en el terreno de los contenidos, como el de las metodologías y en el de los mismos agentes de la acción catequética.

- Cada comunidad cristiana es agente y destinatario insustituible de su propia catequesis. Por consiguiente, es a ella a quien corresponde estudiar, discernir y asumir los elementos culturales propios, condición indispensable para que se dé una educación en la fe, profunda y seria.

- Para ello es necesario que cada parroquia tenga su propio equipo responsable de animar y orientar en este sentido la acción catequística; dicho equipo, integrado en su mayor parte por laicos y animado por el párroco, que no puede claudicar de su función como primer catequista, trabajará en una continua y atenta escucha de la realidad socio-cultural de su medio, con el fin de captar los códigos de comunicación propios y de propiciar el uso de un lenguaje inculturado.

- Los organismos responsables de la formación de los catequistas procurarán ofrecerles dentro de su formación integral, una capacitación para que lean críticamente la realidad, y disciernan en comunidad los signos de los tiempos, como momentos catequísticos de Dios (Cfr. II Semana Latinoamericana de Catequesis, 5). Así mismo, facilitarán a los catequistas continuar asumiendo la

Biblia en la catequesis rescatando el sentido histórico y espiritual original de ella.

- La realidad latinoamericana presenta muchos elementos en común a los diferentes países y regiones; sin embargo, ofrece también marcadas diferencias culturales que es necesario respetar. A esta exigencia debe atender la catequesis inculturada, utilizando los lenguajes propios de cada realidad humana. En este sentido es importante que tanto los responables de la catequesis como los de la pastoral de la comunicación, produzcan sus propios recursos audiovisuales inculturados, y no ofrezcan medios audiovisuales importados, que normalmente responden a la situación de otras naciones.

- Ha llegado la hora de que las Comisiones o Equipos Nacionales de Catequesis hagan un esfuerzo significativo por elaborar o actualizar según los casos, los Directorios Nacionales de Catequesis, y los textos nacionales, a fin de que las orientaciones del Magisterio de la Iglesia Universal y Latinoamericana sean encarnados en la realidad propia de su país, respondiendo a las exigencias de inculturación. A este fin las Conferencias Episcopales han de destinar las personas, los medios e instrumentos y recursos necesarios para tan importante trabajo (Cfr. C.T. 63).

- El Departamento de Catequesis del CELAM prestará tanto mejor colaboración a la causa de una catequesis inculturada, cuanto más se propicie el diálogo de este departamento con la realidad socio-cultural de los diferentes países, a través de los organismos y personas responsables. De esta manera, partiendo de un debido conocimiento de las riquezas culturales de los diferentes pueblos latinoamericanos, sus programas responderán mejor a las necesidades de ellos.

11. LA MUJER

La situación de la mujer latinoamericana es muy particular, pues de la misma manera que presenta grandes valores, manifiesta también situaciones muy difíciles.

En efecto, por una parte descansa en ella el mayor peso y responsabilidad con respecto a la problemática familiar; por otra, continúa sufriendo los efectos de la desigualdad y de la marginación, producto, en su mayor parte, de actitudes culturales machistas que caracterizan fuertemente las culturas latinoamericanas.

- En esta hora de la Nueva Evangelización, la Iglesia en Latinoamérica está

siendo urgida a asumir en forma efectiva y decidida el cambio que teóricamente ya se ha dado en abundantes documentos del Magisterio, acerca de la dignidad de la mujer, de su vocación y de su papel protagónico en la sociedad. "*Cristo fue ante sus contemporáneos el promotor de la verdadera dignidad de la mujer y de la vocación correspondiente a esta dignidad*" (Juan Pablo II, Carta Apostólica "*Mulieris Dignitatem*", n°. 12).

- No puede hablarse de inculturación del Evangelio, mientras no se haya logrado este cambio en la Iglesia y en la sociedad. Por lo tanto, es preciso que los agentes de Evangelización logren superar el dualismo feminismo-machismo; abrir espacios en la sociedad y en la Iglesia, donde se viva una auténtica igualdad entre hombre y mujer; evangelizar los elementos culturales de índole machista de las culturas latinoamericanas; acompañar pastoralmente las organizaciones femeninas; inculcar e insistir en la igualdad, la diversidad y la complementariedad del hombre y de la mujer.

- Los organismos nacionales, diocesanos y parroquiales de pastoral, están llamados a favorecer con mayor insistencia la participación de la mujer en la misión apostólica de la Iglesia. Ella, lo mismo que el varón, es partícipe del triple oficio de Jesucristo, Sacerdote, Profeta y Rey, y por lo tanto, está habilitada y comprometida en el apostolado fundamental de la Iglesia: la Evangelización. Por lo tanto, en la labor evangelizadora misma, debe darse constante y decididamente la complementariedad entre el varón y mujer, conforme al plan de Dios; y ello, tanto en las relaciones de las mujeres con varones laicos, como Presbíteros (Cfr. Juan Pablo II, "*Christifideles Laici*" n°. 51).

- Las mismas mujeres, además de la responsabilidad de dar plena dignidad a la vida matrimonial y a la maternidad, están llamadas a asegurar la dimensión moral de la cultura, esto es, de una cultura digna del hombre, de su vida personal y social, como misión particular a ellas confiada (Cfr. Juan Pablo II. "*Christifideles Laici*" n°. 51).

- Las Conferencias Episcopales, los Obispos en sus Iglesias particulares y sus cercanos colaboradores, deben realizar con valentía y decisión las acciones que como Pastores les atañe, ante el Estado, las Instituciones y el Pueblo fiel en general, en relación con las problemáticas que afectan directamente a la mujer, tales como el aborto, la esterilización, las diversas políticas demográficas, las agresiones de todo tipo, y la discriminación en los diversos campos de los derechos y de la participación humana. Este esfuerzo eclesial no debe confundirse con corrientes feministas que conducen a la mujer al libertinaje y que igualmente llegan a desvirtuar su dignidad.

12. LOS MOVIMIENTOS APOSTOLICOS

Los movimientos apostólicos en América Latina han sido en las últimas décadas medios privilegiados para la evangelización, ya que por lo general logran una organización ágil y efectiva y facilitan una participación amplia de los laicos en sus estructuras, mientras favorecen la mística evangelizadora.

Sin embargo, a veintisiete años del Concilio, y a la luz de su visión eclesiológica, así como del posterior Magisterio de la Iglesia, ha llegado la hora de hacer una revisión a fondo de su realidad en la Iglesia de Latinoamérica, a fin de ubicarlos dentro del contexto eclesial actual.

- Las exigencias de la inculturación del Evangelio nos conducen en esta hora histórica, a cuestionar los movimientos que trabajan con líneas pastorales extrañas a la realidad latinoamericana, y haciendo caso omiso de los planes pastorales diocesanos o parroquiales.

- Asimismo a los movimientos, por su estructura supra-parroquial, difícilmente se les posibilita coordinar su acción con las parroquias, y no logran integrarse suficientemente en la Pastoral de Conjunto.

  Algunos movimientos se convierten en fin en sí mismos: trabajan para el crecimiento del mismo movimiento y para el de la Iglesia. A veces no logran ubicar a sus miembros en la vida comunitaria de la Iglesia, lo cual les resta continuidad y efectividad en su acción.

  Además, es frecuente que se den conflictos entre los agentes de pastoral de la parroquia, y los dirigentes de los movimientos.

  Finalmente, muchas veces la formación de los líderes se la reserva el mismo movimiento, no siempre con criterios eclesiales.

- Exhortamos a los Consejos Pastorales Diocesanos y Parroquiales a proceder a una revisión a fondo de los Planes Pastorales, a fin de que se ordenen las líneas que orientan las fuerzas evangelizadoras, de acuerdo con ellos, y se condicione a esta coordinación y coherencia, la presencia o permanencia de los movimientos en la Diócesis o en la Parroquia.

  Dicha revisión deberá hacerse a la luz de estas dos exigencias fundamentales:

  * la exigencia comunitaria de la acción evangelizadora

* la exigencia de la inculturación del Evangelio, vigente hoy más que nunca.

- A la luz de los criterios anteriores, es un imperativo de fidelidad a la Iglesia, que cada Obispo revise igualmente la presencia o permanencia en el ámbito diocesano o parroquial, de todas aquellas organizaciones eclesiales, que sin denominarse "*movimiento apostólico*", tienen las mismas características negativas, incluso con aspectos acentuados, de los movimientos apostólicos.

- Asimismo, es preciso valorar si los movimientos que atienden a los criterios de eclesialidad e inculturación se insertan en la Pastoral de Conjunto; ellos son medios privilegiados para la evangelización, tanto de manera masiva, como en grupos específicos de nuestra población.

13. VIDA CONSAGRADA

La vida religiosa, que jugó un papel decisivo en la Primera Evangelización del Continente, y continuó presente en todo el proceso, está llamada a aportar todo su dinamismo y energía a la Nueva Evangelización de nuestros pueblos. Para ello es necesario que asuma en toda su dimensión el reto de una acción evangelizadora realmente inculturada.

- La fidelidad a Cristo y a la Iglesia, bajo cuya bandera laboran con tanta generosidad los religiosos, no puede estar reñida con la fidelidad al hombre latinoamericano. Por consiguiente, este momento histórico está exigiendo a cada religioso y a cada comunidad, *una identificación total con la realidad humana y pastoral de la Iglesia Particular* en la que están insertos, y una actitud de diálogo con los respectivos Pastores, que se haga realidad mediante la integración total en la Pastoral de Conjunto, donde las fuerzas se multipliquen y luchen por objetivos y proyectos comunes.

- Ello supone, ciertamente, una cuota de sacrificio muy grande, si se considera el desarraigo de su país de origen, de estudios, o de la cuna de su familia religiosa; pero esta generosidad será ciertamente la mejor garantía de su fidelidad a la causa del Reino.

- Se les requiere también el esfuerzo por desmitificar medios de acción pastoral que muchas veces se asumen como formas absolutas de compromiso en la Evangelización; es preciso lograr que las experiencias de nueva espiritualidad enriquezcan toda la experiencia espiritual de la Iglesia en América Latina.

- Es un imperativo la preservación y puesta al día de los carismas propios que son

don del Espíritu Santo *para la Iglesia* a fin de que lo mejor de su experiencia en la evangelización de la cultura, o lo que es equivalente, en la inculturación del Evangelio, sea entregado con generosidad y entusiasmo.

- Los religiosos constituyeron una columna muy fuerte de la Evangelización Fundante. Para que su labor actual tenga mayor significado, en esta hora de la Nueva Evangelización es preciso que reconozcan la fuerza del laicado comprometido. Son los laicos quienes constituyen el *núcleo estable, y sobre el cual adquiere identidad cada comunidad,* ya que sacerdotes y religiosos, por su compromiso de obediencia a los Pastores o Superiores, son transitorios en ella. El reconocimiento de esta realidad es indispensable para una labor pastoral inculturada.

- Por ello, la Nueva Evangelización exige a los Religiosos reconocer esta hora del laicado, contribuyendo eficazmente en la medida de lo posible a la formación integral de laicos comprometidos, y manteniéndose en una estrecha cooperación con ellos y con los sacerdotes diocesanos. De esta manera los religiosos, desde su propia identidad están llamados a dar ejemplo de una renovada comunión espiritual con los agentes de pastoral, promoviendo una colaboración apostólica que respete y consolide las responsabilidades de cada vocación en la Iglesia (Cfr. Juan Pablo II, Carta Apotólica "Los Caminos del Evangelio" n°. 27).

- Recuerden los responsables de la formación de los candidatos a la vida consagrada, que solamente mediante una formación integral inculturada, los nuevos miembros serán capaces de afrontar con éxito los retos que la Nueva Evangelización les presenta. "*Den además a los candidatos a su Instituto, una formación que los haga capaces de vivir realmente la genuina cultura local*" (Sgrda. Congr. para los Obispos y Sgrda. Congr. para los Religiosos e Institutos Seculares, "Las Mutuas Relaciones", n°. 18).

- Tengan presente los Superiores Religiosos, que su presencia en la Iglesia Latinoamericana será tanto más valiosa, cuanto mejor sepan atender el *apremiante llamado de las comunidades cristianas más pobres, alejadas y desprovistas de atención pastoral,* aunque para ello deban deponer intereses particulares. Este criterio de prioridad, en vista a una pastoral inculturada, favorecerá también el diálogo con sus Obispos, de gran valor en la edificación de la Iglesia.

14. LA REFLEXION TEOLOGICA

El hecho de que la teología es un signo que ha acompañado la vida de la Iglesia desde sus orígenes hasta nuestros días, indica que ella responde a una necesidad vital de la misma Iglesia. Un fuerte florecimiento teológico en América Latina deberá considerarse siempre como signo de vitalidad de nuestras Iglesias Locales, a la vez que como alimento para nuestra vida eclesial.

- Estimulen las Conferencias Episcopales la creación de equipos o comisiones teológicas, los cuales, sin abandonar el método teológico clásico, fruto de aportes sucesivos a lo largo de los siglos, y respaldado por el Magisterio de la Iglesia, enriquezcan su reflexión con la mediación de las ciencias humanas, previo discernimiento de su validez; así como también con la sabiduría popular, que representa muchas veces un *"conocimiento por connaturalidad"* del pueblo de Dios, y también con los símbolos que esta sabiduría popular utiliza.

  De este modo, la teología latinoamericana podrá ofrecer su aporte propio, en un diálogo interdisciplinar, al servicio de la labor pastoral de las comunidades, a la formación de sus agentes evangelizadores, y particularmente a los proyectos en orden a la liberación socio-económica de tantos marginados en nuestros pueblos.

- Estos equipos están llamados a entrar en diálogo con las teologías de la liberación, con el fin de superar los motivos de las graves reservas expresadas por el Magisterio de la Iglesia, a raíz de las relecturas reductivas del Evangelio; así como también de asumir y estimular cuanto de positivo se encuentra en las diferentes corrientes teológicas latinoamericanas. Dichos equipos tendrán presente que la teología de la liberación corregida, es *"no solamente oportuna, sino útil y necesaria"* (Juan Pablo II, Carta a los Obispos de Brasil, 9 de abril de 1986).

- Igualmente será función de estos equipos recoger y canalizar el producto de la reflexión teológica, a los diferentes organismos de coordinación y animación pastoral, de tal manera que les ayuden a actuar a la luz de una reflexión actualizada y encarnada, recordando la sabia recomendación de Juan Pablo II: *"Los teólogos y los exégetas tienen el deber de estar muy atentos para no hacer pasar por verdades ciertas, lo que, por el contrario, pertenece al ámbito de las cuestiones opinables o discutidas entre expertos"* (C. T. 61).

- Esfuércense los Seminarios y demás Centros de Formación, de Presbíteros y de Laicos, porque su reflexión teológica esté en continuo diálogo con la realidad

humana, eclesial y pastoral de Latinoamérica y en forma concreta, de cada país y región, de tal manera que se retroalimente constantemente una teología inculturada. Sólo hombres cultos serán capaces de responder a los desafíos culturales que tendrán que afrontar. La amplitud cultural exige apertura al conocimiento de las culturas del mundo actual y a la historia previa de la propia cultura.

Los dos aspectos siguientes, por limitación de tiempo, no fue posible trabajarlos como líneas pastorales. Los ofrecemos como *"banco de reflexión"*, el cual lleva implícitas las propuestas:

5. LITURGIA

A partir de la renovación impulsada desde el Concilio Vaticano II, *"la pastoral litúrgica constituye un objetivo permanente para sacar cada vez más abundantemente de la riqueza de la liturgia aquella fuerza vital que de Cristo se difunde a los miembros de su Cuerpo que es la Iglesia"* (Juan Pablo II, 1988, Carta Apostólica en el XXV aniversario de la Constitución S.C.). ***Para mantener la continua y vital tendencia hacia ese objetivo permanente, es necesario:***

1. Fortalecer las estructuras responsables de la vida litúrgica en los ámbitos nacional o de Conferencia Episcopal (Comisiones Episcopales), diocesano, de vicarías y parroquial, para lograr la debida coordinación en las orientaciones y en procesos que atañen a la Pastoral Litúrgica.

2. Desde las comisiones episcopales, diocesanas y vicariales de liturgia y en coordinación, cuando el caso lo requiere, con las comisiones de Pastoral Social y de Pastoral Juvenil, impulsar la creación, de equipos parroquiales y de pequeñas comunidades para la animación litúrgica, a fin de que los fieles tengan más fácil acceso a su participación fructuosa, activa y consciente y que, a la vez, se logre, desde estos equipos, una mayor encarnación de la acción litúrgica en la vida del pueblo, teniendo en cuenta los diversos niveles de cultura y las diversas sensibilidades culturales, especialmente de los jóvenes y de los pobres.

3. Establecer o fortalecer una estrecha relación y coordinación entre las comisiones de catequesis y las de liturgia, a fin de implementar procesos de catequesis mistagógicas, que introduzcan en el auténtico significado de las celebraciones y hagan posible que los fieles participen en ellas, de modo más consciente, a la vez que logren celebraciones litúrgicas más encarnadas en la cultura del pueblo.

4. Dentro del amplio campo que las normas litúrgicas permiten, y bajo la

responsabilidad directa de los equipos de animación litúrgica, favorecer que las celebraciones no tengan un tono exclusivamente intelectualizado, sino que hablen a los sentimientos, a la imaginación e incluso a la corporalidad del pueblo.

5. En estrecha coordinación entre las comisiones de liturgia, de ministerios y vocaciones y de Pastoral Familiar, promover liturgias familiares, de pequeñas comunidades y de grupos particulares, a fin de que se logre que las comunidades crezcan en la práctica de una vida litúrgica más personalizante (menos masificante), y con una proyección más profunda en los compromisos de la fe.

6. Mediante una labor coordinada entre las Comisiones de Liturgia, de Evangelización de la Cultura y de Pastoral Bíblica, conocer más a fondo los grupos étnicos y sus tradiciones religiosas, a fin de valorar e incorporar aquellos elementos susceptibles de significación histórico-salvífica.

7. También corresponderá conjuntamente a las comisiones de Liturgia y de Vocaciones y Ministerios, activar la formación de laicos para el ejercicio de los ministerios laicales.

8. Por último, y en coordinación con los responsables de la Evangelización de la cultura, mantener una labor permanente de búsqueda para alimentar constantemente los esfuerzos de inculturación en el lenguaje de la liturgia y en las formas de celebración.

6. RELIGIOSIDAD POPULAR

Después de una breve crisis, en la que la religiosidad popular corrió el riesgo de ser excluída de la vida de la Iglesia, a causa de sus debilidades, (el sincretismo religioso, la cercanía con prácticas supersticiosas, falsas concepciones de Dios y, en general, de la vida de fe), *comenzó la religiosidad popular a recibir el reconocimiento de sus valores y atraer la atención, en búsqueda de una purificación capaz de rescatar esos valores y de reorientar su aporte a las expresiones populares de la fe. Es precisamente aquí donde surge el reto de reconocer y cultivar, en la religión del pueblo, una modalidad de inculturación del Evangelio, que la Iglesia Latinoamericana debe asumir y atender a fondo.*

Con miras al logro de estos objetivos y considerando que:

1. La religión del pueblo es, sin duda alguna, un modo de vivir y de proclamar la fe en relación directa con las condiciones de vida.

Entre sus contenidos y valores más significativos hay que recordar la particular integración fe-vida, la experiencia de la cercanía de Dios en la vida, cierta espontaneidad y creatividad en lo cultual-ritual.

Es preciso tener en cuenta que la religiosidad popular es rica en significado cultural, aunque pobre en significado de valores trascendentes.

2. Ante el hecho de que la religiosidad popular expresa una concepción propia de Dios y del hombre y de sus relaciones, y promueve una espiritualidad que brota del sentir y de la experiencia vital del pueblo, ésta no debe ser ignorada ni trata con indiferencia o desprecio, pues es rica en valores y expresiva de una actitud religiosa ante Dios.

   Por consiguiente, tanto los actos piadosos del pueblo cristiano, como otras formas de devoción, deben ser acogidos y aconsejados mientras no suplanten y no se mezclen con las celebraciones litúrgicas.

3. Dada la riqueza de valores humanos que deben ser orientados a la luz de la fe, y la debilidad o pobreza de valores trascendentes, la religiosidad popular tiene necesidad de ser evangelizada continuamente, para que la fe que expresa llegue a ser un acto cada vez más maduro y auténtico.

4. La vida litúrgica de la Iglesia es *"cumbre y fuente de toda la vida cristiana"*. Por su misma naturaleza no puede ser meramente conceptual ni desencarnada. Asume al hombre en su realidad humana y lo lleva al encuentro con Dios que vive en medio de la humanidad. Esto le impone el deber de tener en cuenta la piedad popular cristiana y su relación con la expresión litúrgica del Pueblo de Dios.

   "Una pastoral litúrgica auténtica sabrá apoyarse en las riquezas de la piedad popular, purificarlas y orientarlas hacia la liturgia como contribución de los pueblos" (Juan Pablo II, 1988: Carta Apostólica en el XXV aniversario de la Constitución S. C.).

Por lo tanto, ofrecemos las siguientes recomendaciones:

1. Es tarea conjunta de los agentes de pastoral catequética y litúrgica, con el aporte de los estudiosos de antropología, sociología y sicología al servicio de las ciencias pastorales, conocer a fondo la íntima relación entre la religiosidad popular y las situaciones concretas de vida, así como entre sus expresiones y el marco cultural en el que se generan y se dan.

2. Es tarea permanente de la catequesis anunciar el Evangelio de la esperanza cristiana, iluminar el mundo de la vivencia religiosa popular, y orientar toda la vida del hombre, con sus expresiones religiosas, al misterio central de la salvación. Las comisiones episcopales y diocesanas de catequesis deberán mantener en continua revisión sus programas y procesos de cara a este cometido de tanta importancia.

3. Corresponde a las Comisiones Episcopales y diocesanas de Liturgia acercarse, mediante la investigación y la experiencia de vida, a las expresiones espontáneas del cristiano, para que éstas sean orientadas hacia las fuentes de la revelación y de la liturgia.

4. Así mismo, siguiendo las recomendaciones de la Iglesia universal, los responsables de la vida litúrgica deberán estar atentos a los signos expresivos de la religión del pueblo, e incorporar en la celebración litúrgica aquéllos que puedan ser asumidos, de manera que enriquezcan la vida de la comunidad, sin causar detrimento a los elementos esenciales e inmutables, propios de la dimensión universal de la liturgia.

Quinta Parte: LINEAS PASTORALES

OBSERVACIONES DE TIPO GENERAL A TODA LA QUINTA PARTE

1. Medellín y Puebla dieron las orientaciones y normas para América Latina. Ahora queremos mecanismos eficaces para que sean puestas en práctica. ¿De qué serviría un documento más?

2. Esta parte es demasiado general, amplia, abarcadora, no refleja un hilo conductor que dé coherencia a toda la parte V.

3. El tema *La Nueva Evangelización, Promoción humana y Cultura cristiana* aparece disperso y no integrado en una secuencia lógica. Debería ser el aspecto medular y reflejarse en líneas concretas, pastorales.

4. Contiene propuestas muy obvias, que no van a cambiar nada, ya que no definen los ámbitos, ni los destinatarios de las diferentes responsabilidades.

5. Por ningún sitio vemos los aportes dados y propuestos a los anteriores Libros de Consulta. Preguntamos: ¿Para qué se dieron tantos aportes, para qué se hicieron tantas reuniones, tanto tiempo, tanto esfuerzo, si ahora se ignora todo

el trabajo de una Iglesia que quiere se la tenga en cuenta, ya que sobre ella también está el Espíritu Santo?

¿No es una falta de respeto al Episcopado Latinoamericano, a las entidades que han trabajado con tanto interés y deseo de prestar un servicio, el que ahora se les ignore?

6. En el prólogo de este Documento de Consulta, a que nos referimos, se cita la *Redemptoris Missio*, pero, luego se ignora totalmente, e incluso, se actúa en contra de todo el n°. 37 de dicha Encíclica.

7. Este Documento de Consulta nos retrotrae a antes de Communio et Progressio, (1971). Y parece ignorar los documentos posteriores del Magisterio de la Iglesia, sobre todo la Encíclica arriba citada y los Mensajes de S. S. con motivo de las Jornadas Mundiales de las Comunicaciones Sociales.

8. Da la impresión que los redactores de dicho Documento de Consulta ignoran la realidad latinoamericana; pareciera estar pensando desde otra galaxia, desde un primer mundo idílico, no desde América Latina.

APORTES CONCRETOS A LA QUINTA PARTE SIGUIENDO SU NUMERACION

526-529:

- Los criterios aquí expuestos son muy globales, aéreos, tímidos. No se ven claros. ¿Serán estos los criterios de la V Parte? ¿Fueron críticamente aplicados?
- Se menciona lo ecológico y.... luego no aparece.
- Se espera un replanteamiento eclesiológico de toda esta parte.

530-532:

- Se sugiere no poner condenas sino acciones positivas a favor de la vida.

- Se espera explicitar más la realidad de las condiciones infrahumanas de las mayorías latinoamericanas por los sistemas opresores: Multinacionales, FMI, gobiernos neo-liberales dependientes de esos organismos. No olvidar los pretextos de la Deuda Externa y la Violencia....

Para exterminar los defectos hay que conocer y explicitar bien las causas.

¿Cuáles son las causas de esta creciente "*mala calidad de vida*" según el Mensaje de S. S. el 1°. de enero de 1991 para el día de la Paz?

- No aparece el *aborto*, que causa más víctimas que todas las guerras, ni las políticas antinatalistas de los países del Norte.

533-536:

- La Iglesia no debería hablar de la "*opción por los pobres*, sino hacerse pobre, defender eficazmente a los pobres. No vemos esa acción eficaz por los pobres. ¿No será esta frase sólo un adormecimiento de la conciencia? Mientras no haya esa conversión y acción eficaz, poca sería la credibilidad de la Iglesia.

- No se especifica cómo se enfrentará esa *ética económica.*
- La Nueva Evangelización debe afrontar el reto de estos problemas.
- Se habla de líneas, pero, luego se olvida de ellas. No se da seguimiento.
- Definir términos como Economía de Solidaridad, Neocomunitarismo, etc.
- ¿Cómo va la Iglesia latinoamericana a promover la integración latinoamericana?

537-539:

- El estado benefactor no ha fracasado. Simplemente hay un acomodamiento de lo que se entiende por estado benefactor.
- ¿Qué se entiende por *democracia?* Frente a las seudo-democracias que son simplemente el *"total sometimiento al poderso de turno"*, con apariencia de libertad.
- La Iglesia ve con recelo a los *movimientos populares*, ya que suelen ser críticos. En lugar de rechazarlos debería darles apoyo y orientación.
- Todo el número 539 debe ser redactado de nuevo.

540-542:

- Se sugiere que se explique ¿qué es, o qué entienden por Comunicación Simbólica?

- El DECOS dió a su tiempo su aporte, fruto de la reflexión de los señores Obispos, Presidentes de las Comisiones Episcopales de M. C. S. y de sus secretarios, junto con algunos expertos. Estos aportes fueron entregados al CELAM, compendiados en 16 puntos. Ni un solo concepto de los allí emitidos ha sido incorporado al texto del documento que comentamos.

- Quienes redactaron el Documento no tienen ni idea de lo que es *Comunicación*, ni de su importancia para la Evangelización. Ignoran la Mirada Prorsus de Pío XII, la Inter Mirífica del Vaticano II, la *Communio et Progressio*, avalada por Pablo VI y los Mensajes tanto del mismo Pablo VI, como de Juan Pablo II, a las Jornadas Mundiales de las Comunicaciones Sociales.

- Las Comunicaciones Sociales son parte integrante de toda Evangelización.

543-546:

- El problema de las *Sectas* es más grave de lo aquí expresado. A este paso Latinoamérica dejará de ser mayoría católica.
- No se está tomando en serio el número de fieles que se pierden cada día. Las *Sectas* están minando la comunidad e identidad cristiana de la Iglesia Católica.
- Las *Sectas* utilizan con mucho éxito los Medios de Comunicación Social. Con ellos bombardean día y noche a los católicos.

547-549:

- El lenguaje de la Informática conforma una nueva mentalidad, que es, a la vez, medio evangelizador y campo evangelizable.
- Expresar la función de la tecnología para el bien de la humanidad.
- La tecnología tiene sus límites, pasados estos, perjudica.
- Deber de la Iglesia es despertar en los científicos la conciencia de su responsabilidad.

550-552:

- Hacer énfasis en la descristianización de las costumbres, explotación, contrastes en los niveles de vida, delincuencia, marginalidad y comunismo.
- Deber de la Iglesia es emplazar a los gobiernos para que traten a los *Indígenas* como personas.
- ¿No clama al cielo la actitud de algún gobierno centroamericano con los nativos?

553-556:

(Sobre estos números se presenta estudio aparte)

557-558:

- Reafirmar la Teología Latinoamericana como una iluminación de la realidad

con sus aciertos y problemas, sin tratar de escamotearlos con teorías europeas o condicionamientos del Primer Mundo.
- Explicitar *"no abandonar el método teológico clásico"* con la anterior apreciación dándole el énfasis necesario.
- Aquí debe hacerse mención de la formación en los seminarios, a la que debe aplicarse la aclaración anterior.

559-564:

- Deslindar conceptos: Liturgia, Catequesis y Religiosidad Popular (Sobre estos capítulos se hará estudio aparte).
- Una tarea: Purificar y dar vida espiritual a la Religiosidad Popular.
- Propiciar aquellas formas de Religiosidad Popular que conduzcan a la integración de la Comunidad y a la Celebración Comunitaria.

565-568:

- Para el perfil del Sacerdote tener en cuenta los Documentos específicos de cada área.

569-576:

- Para la Teología de los Laicos, retomar todos los Documentos que a ellos se refieren.
- Que se valorice el testimonio cristiano en la Comunidad, como elemento evangelizador.
- La visión actual de los Movimientos Apostólicos, aquí expresada, es la que se vió que podían ser después del Concilio. Hoy ya se ve de otra manera. Aquella visión dió su aporte, ya está superada.
- Identidad cristiana según vocación específica. Como parte de esto será la espiritualidad.

577-580:

- El número 577 debe ir en el n°. 559 (Ver Puebla), para que todo lo que sigue se centre en el dinamismo de la Comunidad Cristiana.

581-583:

- Hay que dar a las CEBs más confianza. De ordinario el simple nombre es para muchas jerarquías sinónimo de comunismo, sospechas y rechazos. Con ello se

mata la iniciativa y libertad cristiana; factores que son necesarios para el normal desenvolvimiento de las mismas.

- Asumir el concepto de CEBs según Puebla. Se requiere definir bien para evitar confusiones. Puebla está muy claro.

584-586:

- Que se asuma lo dicho por Juan Pablo II en la carta apostólica *"Los Caminos del Evangelio"* y se profundice en forma agresiva el documento *"Mutua Relatio"* de Pablo VI.
- Los religiosos deben ser fieles a sus reglas, (como a cierta forma de vida) y a normas de la Iglesia.
- Que las normas no maten el carisma.

587-588:

- Asumir todo lo que se dice en *"Christifideles Laici"*.

589-591:

- Familia y Laicos tienen mucha relación.
- Recoger todo lo dicho en el Documento presente. Vr.gr. n°. 539-550.
- Potenciar el párrafo final del n°. 590 que dice *"Por otra parte se requiere integrar a los laicos con más decisión en la planificación de la acción pastoral y en las decisiones de la Iglesia"*.

592-594:

- (Se hará una redacción aparte).
- Pobre mujer, cómo la dejan los redactores de esta V parte del Documento de Consulta.

ANALISIS DE LOS nn. 360-424 DEL APARTADO: "PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA", EN SU PARTE CULTURA DE LA VIDA Y CULTURA DE LA CONVIVENCIA - (CELAM)

360-361a: Esta definición de cultura es muy general, puede servir para cualquier parte del mundo.

366: Hay que concretar cuáles son los movimientos que nacen; y quiénes y porqué hay sectores opuestos.

368-383: Es un ver que describe bien la realidad pero hay ausencia en el análisis de las causas, de señalar responsables. Falta análisis estructural.

374: No es sólo una responsabilidad de América Latina, es una situación donde no se asumen las injustas relaciones internacionales norte-sur. No es América Latina sola, es como se ha tratado este continente por parte de los países desarrollados.

Siempre se nos ha manejado nuestra política económica. No es que la gran mayoría latinoamericana no quiera resolver el problema. Aquí se denota un desconocimiento de la relación entre las élites y el resto de la población; entre metrópoli y colonia. Hau ausencia del análisis político, de quienes manejan los poderes del Estado y los aparatos del Estado, porque ahí es donde se deciden políticas que podrían significar cambios sustanciales en la realidad latinoamericana. No hay un análisis de las políticas económicas internacionales que imponen los países del Primer Mundo. Por ejemplo no se menciona nada del problema que origina para América Latina la deuda externa, las nuevas visiones neoliberales, etc.

376: Cuáles son esas formas de violencia que han desaparecido; porque esto no es tan cierto. La represión militar es muy fuerte, aunque no estén en los aparatos de gobierno. El régimen Seguridad Nacional. -que no menciona- es todavía real en el continente. ¿Cuáles son las nuevas formas de violencia?

383: Los Medios de Comunicación Social sí son causantes de introducir toda una forma de vida violenta. Han introducido una cultura agringada, totalmente ajena a América Latina y manipulan la información. En términos generales es un número incoherente y nos pone el dedo en la llaga. Es muy flojo en su última afirmación, en esto se debe ser más agresivo. Por ejemplo los Medios de Comunicación Social están en manos de quiénes, ¿qué tan democrática es la información, y qué tan objetiva?

384-388: Como se trata de bioética en estos puntos, es el problema de ésta en Europa o los Estados Unidos. En América Latina es otra la situación, es el problema de los niños que nacen con una esperanza de vida menor al año, sin posibilidades educativas, en situaciones de pobreza extrema y generalizada. El problema de la vida en América Latina es sobrevivir, por parte de los niños, de los jóvenes, adultos, en fin de toda la familia.

Los números son un análisis primermundista y el problema en América Latina es otro.

389-396: Esto no lo escribió un Latinoamericano. El problema de la salud no es causado por nuestra mentalidad de bienestar individualista, ni tampoco porque tenemos un mundo hospitalario ineficiente.

Es un problema estructural, en que se sacrifica la salud, la educación, todos los servicios sociales por imposiciones venidas del Fondo Monetario Internacional o del Banco Mundial, por una agobiante Deuda Externa, porque nuestros países han sido empobrecidos, porque tenemos que comprar muy caro la alta tecnología médica y famacéutica, y otras tantas cosas más que los números no analizan.

394: Traer a colación el problema del Sida, como lo más relevante de la realidad latinoamericana, es muestra de que realmente se quiere desviar la atención de los problemas reales del continente. Está fuera de lugar dedicar un gran espacio de reflexión a esto y no analizar problemas más trascendentales; tales como: tenencia de la tierra, consecuencia sobre América Latina del nuevo orden internacional económico, la descomposición de los índices de salud en enfermedades que se consideran controladas; el problema de la organización y situación obrera. En fin denota un total desconocimiento de nuestro continente y realidad cultural.

399-400: El narcotráfico es una situación realmente difícil; pero hay que tener cuidado de no señalarlo como el único causante del deterioro de las relaciones internacionales y de la no transformación de estructuras sociales y económicas en América Latina. Hay otros causantes, con nombres y apellidos que no aparecen. Hay un desconocimiento del análisis de la realidad que hizo Medellín - Puebla y la misma encíclica *Evangelii Nuntiandi*; súmese también que no aparece la *PopulorumProgressio*, o el análisis de las relaciones internacionales que hace *Pacem in Terris*.

402: La corrupción política atribuída al narcotráfico, es verdad; pero también hay otras causas de la corrupción política, como son: la existencia de democracias ideales y no reales, la estirpación del movimiento popular, la no democratización económica y la sociedad de consumo, etc.

405: Sería interesante señalar, en lugar de que América Latina está en proceso de reconocer que necesita ayuda para superar el narcotráfico, las causas de que muchos campesinos latinoamericanos siembren coca y no otros productos, ir

más al análisis de las causas de los problemas que tiene el agro (pequeño) en América Latina y establecer la relación con los grandes traficantes.
Algo se quiere decir en el 407, pero éste no profundiza.

408: No es un problema de falta de identidad, sino de ausencia de oportunidades, de desesperanza, de pobreza, y de lo que señalan el 409 y el 410.

415-419: La marginalidad no es tratada estructuralmente y se señala como causante de la misma a la misma América Latina, esto no es cierto. Las minorías poderosas económica y políticamente y la visión imperialista no están analizadas como causas.

Las relaciones internacionales de comercio e industrialización, tampoco se analizan. La parasitación de las fuerzas militares no aparecen, en fin hay muchos aspectos no señalados.

En general se filtra una visión moral muy individualista, casi de corte puntual, es decir, se enfocan algunos temas, pero no se da un análisis de los verdaderos problemas de marginalidad.

Se habla de los sidosos, drogadictos, narcotráfico, etc., pero no hay una visión de moral social, de una ética más liberadora. Se desconoce por completo un segundo momento metodológico como es el juzgar, la descripción, análisis y enjuiciamiento de los hechos desde la Doctrina Social de la Iglesia, y desde los pobres que claman al cielo. En la descripción de la realidad no hay análisis de las causas, ni un tratamiento más estructural, por ejemplo nunca se menciona el problema de deuda externa, ni la influencia del neoliberalismo económico, los ajustes estructurales a que son sometidos nuestros países, la visión de nuestro orden internacional de la época Reagan - Bush, etc.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

REF. N° 800/91

Santiago de Chile, 14 de Noviembre de 1991.

Monseñor
Raimundo Damasceno Assis
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
Bogotá
Colombia.

Apreciado Monseñor:

Adjunto tengo el agrado de enviarle nuestro aporte para la elaboración del Documento de Trabajo de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Nos han asegurado que lo entregarán en sus oficinas el próximo Lunes 18 del presente.

Aprovecho de saludarlo fraternalmente en el Señor.

+ Sergio Contreras Navia
Obispo de Temuco
Secretario General
Conferencia Episcopal de Chile

Inc.

CIENFUEGOS 47 - TELEFONOS: 717733 - 721183 - CASILLA 517-V - CORREO 21 - SANTIAGO - CHILE
TELEFAX 56-2 - 698 - 1416

1. SINTESIS DE CRITICAS GLOBALES AL DOCUMENTO DE CONSULTA

I Lo Historico:

1) Triunfalista; observaciones exageradas, parciales.

2) Tema desubicado para un documento de los Obispos.

3) Reducirlo lo más posible y atenerse, sobre todo, al post Medellín - Puebla.

II. Apreciaciones Globales:

1) Documento de expertos para expertos. Teórico, parece manual o diccionario.

2) No suficientemente pastoral, no asume líneas de acción. No considera la riqueza pastoral ni la vida, con su creatividad, de la Iglesia latinoamericana de los últimos 20 años. No asume lo válido de la teología de la liberación.

3) No anuncia los mensajes esenciales de la evangelización (v. gr. ¿Qué es creer en Cristo hoy? ¿Qué es Iglesia para América Latina hoy?). No revela "nuevo ardor".

4) No muestra suficiente continuidad con Medellín y Puebla. No representa el Magisterio Latinoamericano. Excesivas citas papales.

5) Carece de lenguaje bíblico, de estilo profético, de suficiente teología, de perspectiva misionera, de hilo conductor, de articulación.

6) Desigual elaboración en los temas.

7) Muestra una Iglesia a la defensiva: sectas, secularismo, inmoralidad.

8) Buena descripción de procesos socioeconómicos y políticos, aunque sin profundizar causas y actores (v. gr. de la sociedad de consumo).

9) Tema mujer, interesante, pero poco pastoral.

10) Demasiado largo.

III. Ausencias Importantes:

1) Las prioridades de Puebla están tratadas apenas o diluídas: pobres, jóvenes, constructores de la sociedad, familia.

2) Insuficientemente tratados: los laicos y la riqueza de su aporte real; la mujer; los medios de comunicación social; la educación formal y popular; ecumenismo; diaconado permanente.

IV. Se Desea:

1) Un documento cuyo eje fundamental sea una eclesiología de comunión y misión, de participación.

2) Que muestre la Iglesia como servidora de la vida.

3) Que ofrezca una visión para el futuro en virtud de la Esperanza.

4) Que reavive la mirada de la Iglesia desde los pobres.

5) Que sus "musas" sean la *Christifideles Laici* y la *Redemptoris Missio*.

2. PROPOSICION DE CRITERIOS PARA ELABORAR UN ESQUEMA DE POSIBLE DOCUMENTO DE TRABAJO

La proposición que hacemos ha seguido los siguientes criterios:

1. Reconociendo la insuficiencia del Documento de Consulta, aprovecharlo el máximo posible;

2. Sugerir, sobre la base de lo que ya existe, una redacción más breve y sintética y con un tono marcadamente bíblico-pastoral, propositivo, esperanzador y convocante. La esperanza cristiana (que no debe confundirse con un optimismo ingenuo) debe ser un estilo que recorra todo el Documento, pues es la actitud básica para enfrentar la historia.

3. Cuidar el rigor en los diagnósticos. Recurrir a los serios diagnósticos existentes y apuntar a lo esencial.

4. Cuidar la coherencia entre la voluntad convocante y esperanzadora y el tono de los diagnósticos: no todo es negro. Asumir la complejidad de las situaciones y abrir paso a lo que es posible.

5. Proponer como eje central del Documento la misión evangelizadora de la Iglesia y la expresión "Nueva Evangelización" como hilo conductor del mismo.

6. Abrir el Documento con el anuncio de Cristo y del Reino de Dios, como marco teológico inicial y concluirlo con el Espíritu Santo y María como recapitulación y envío.

7. Colocar el tema de la promoción humana y el de la cultura como dos grandes ámbitos de desafíos y tareas para la Nueva Evangelización. Tener presentes a la mujer, a los jóvenes y la ecología en la redacción de estos temas. Evitar el lenguaje inclusivo: que a través del Documento cuando se hable de "hombre" -y ello corresponda- se hable de hombre y mujer; de varón y mujer; los jóvenes y las jóvenes.

8. En cada uno de esos ámbitos, partir y concluir con perspectivas más bien sintéticas, desagregando, entre medio, los aspectos más particulares que, desde un punto de vista pastoral, constituyen los temas relevantes de la evangelización en cada caso;

9. En el tratamiento de estos aspectos, comenzar por un momento de diagnóstico, seguir con un momento de discernimiento y terminar con orientaciones, líneas o propuestas pastorales.

N. B. Se sugiere la importancia de gestos y testimonios concretos durante la Conferencia de Santo Domingo.

Con base en estos criterios, la proposición de Esquema para un posible Documento de Trabajo para la Asamblea Episcopal de Santo Domingo es la siguiente:

3. PROPOSICION DE ESQUEMA PARA DOCUMENTO DE TRABAJO

I. Hacia Una Nueva Evangelizacion

1. Celebración y gratitud por la Obra de Dios en América, desde siempre, y especialmente desde la llegada del Evangelio.

2. A pesar de deficiencias, pecados, cegueras, durante estos cinco siglos la Iglesia ha ido siendo Sacramento de Dios. Ahora la Iglesia renueva su compromiso de siempre: por una Nueva Evangelización desde nuestra identidad latinoamericana y desde nuevas situaciones y desafíos (Nueva Evangelización también

porque es asumida por toda la Iglesia y no sólo por su estamento "eclesiástico" - Cfr.. C.L. passim). Pedir perdón y promover alguna forma de reparación.

3. A doce años de Puebla, abordamos la Nueva Evangelización en continuidad con su espíritu y abordando nuevos desafíos. Breve historia desde Medellín a Santo Domingo. Hacer referencia a últimos acontecimientos mundiales.

4. Nuestras vidas y nuestro caminar están centrados en Jesús, el Cristo, nuestra Esperanza y Promesa. Jesucristo, el mismo ayer, hoy y siempre. Primer Evangelizador, por su Encarnación, su Apostolado y su Pascua. Docilidad a su Espíritu -según el modelo de María-.

5. En la perspectiva del Reino de Dios, cuyo sacramento es la Iglesia. Después de 442 agregar que: a) el Reino está dentro de cada uno de nosotros (fe, conversión, santidad); b) emerge en toda la condición humana (cultura, sociedad, familia...). Que esta perspectiva sea constante en el Documento. No olvidar relación Reino y pobres.

6. Subrayar la misión propia de la Iglesia -y ella en relación con el hombre y la mujer latinoamericanos- a quienes está llamada a servir (Cfr.. R.H. 14). Ello impedirá una definición abstracta de su identidad, enriquecerá el mensaje en lo que toca al ejercicio del amor y en la fidelidad al Señor en los hermanos: la llevará a descubrirse, no mirándose a sí misma, sino mirando el mundo con los ojos de su Señor. Recordar su vida y testimonio: santidad, vida consagrada, servicio por amor, persecución y martirio, realizaciones pastorales...

II. La Promocion Humana como tarea de Evangelizacion

1. Espíritu y valores evangélicos en la promoción humana. En 493 subtitular: "promoción humana y liberación" por ser más coherente con el contexto.

2. Nueva Evangelización.

a) Jesús y su estilo de vida
b) Evangelizar para un nuevo estilo de vida (incluir la preocupación ecológica).

3. Promoción humana y solidaridad con los pobres.

a) Jesús y su solidaridad con los pobres
b) Promoción humana, servicio de la justicia, forman parte de la evangelización integral.

c) En la perspectiva de Medellín y Puebla ante el aumento de la desigualdad y las nuevas formas de pobreza y marginalidad.

4. Evangelizar para una convivencia fraterna.

a) Jesús y la fraternidad
b) Resumir, escogiendo lo pertinente para la evangelización, en lenguaje pastoral. Destacar relación entre consumismo, extrema pobreza y violencia.
c) Líneas pastorales: "Formación de la conciencia ante la vida" como subtítulo para 530-532. Completar.

5. Evangelizar para una sociedad solidaria

a) Jesús y sus actitudes solidarias.
b) Resumir, escogiendo lo pertinente para la evangelización, en lenguaje pastoral.
c) Líneas pastorales: Retomar 537-539; Doctrina Social de la Iglesia (423-424); Cultura Urbana (553-556); Cultura Indígena y afroamericana (550-552). Referirse a relación entre promoción humana y democracia participativa. Completar.

6. Evangelizar para una nueva cultura del trabajo.

a) Jesús y el trabajo humano.
b) Resumir, escogiendo lo pertinente para la evangelización, en lenguaje pastoral. Después de 212, agregar la situación especial de los jóvenes, con suficiente énfasis y, de igual modo, considerar a la mujer.
c) Líneas pastorales: (en 533, subtitular "el amor preferencial por los pobres en el trabajo y en la economía") (en 537 subtitular: "La evangelización de lo político").

III. La Evangelizacion de la Cultura: Hacia una Cultura Cristiana

1. Anunciar a Jesús que evangeliza la cultura de su tiempo.

2. América Latina en la gestación de una nueva cultura. (Al hablar de cultura ser cuidadosos en los calificativos [tradicional, adveniente, emergente, nueva...] procurando no complicar al lector del Documento futuro).

a) La cultura como comunicación.
b) La cultura como desafío cristiano, que subraya la conversión personal en lo comunitario y orienta la educación.

c) Cultura y culturas. Resumir.
d) La nueva cultura. Completar su caracterización en América Latina. Su substrato religioso y católico: el catolicismo popular.

3. El desafío de la integración Latinoamericana.

Hacer referencia a *Lumen Gentium* nº. 1 (Misión sacramental de la Iglesia en el mundo).

4. El desafío del secularismo y la ciudad moderna.

a) Planteamiento socio-cultural y pastoral (451-468), (pasando 468 antes de 465).
b) Líneas pastorales: Comunicación Social, Educación, Ciencia, Tecnología, La simbólica. Agregar: La sexualidad, la familia, los jóvenes, la mujer.

5. El Desafío del pluralismo religioso.

a) Hechos e interpretación. a. Religiones cristianas. b. Sectas.
b) Líneas pastorales. Insuficiencia eclesial para responder a las aspiraciones religiosas. Ecumenismo.

6. Evangelizar la Cultura y las Culturas (indígenas, afroamericanas y populares).

a) En el magisterio reciente.
b) Criterio teológico de discernimiento y diálogo. Resumido.
c) Reconocer en la "nueva cultura" los signos de la presencia de Dios.
d) Lugar especial de los jóvenes.
e) Lugar especial de la mujer.

7. La inculturación del Evangelio

a) La inculturación (y la Encarnación de Jesucristo).
b) Criterios para la inculturación del Evangelio. Resumido en lenguaje más sencillo y claro.
c) Líneas pastorales.

IV. La Iglesia al Servicio de la Evangelizacion

1. Síntesis inspiradora de las grandes opciones pastorales tomadas en el transcurso de la IV Conferencia.

2. Retomar la colegialidad de la Iglesia y su vocación a la participación (Cfr.. Mc 3, 14).

   Eclesiología de misión y comunión del pueblo de Dios. Una Nueva Evangelización con protagonismo laical.

V. Evangelizar Por La Fuerza Del Espiritu

1. El poder del Espíritu Santo en la Evangelización. Completar y desarrollar.

2. De evangelizados a evangelizadores: La Misión desde América Latina (Cfr.. E.N. 18). Completar y desarrollar; agregar la cita pertinente de Puebla.

3. María y el adviento del Espíritu.

4. Evangelizar desde la esperanza.

4. OFRECER LAS OO.PP. CHILENAS (1991-1994) COMO APORTE PARA LOS DESAFIOS DE SANTO DOMINGO

Las OO.PP. señalan tres grandes desafíos que enfrenta la Iglesia:

- La tarea ante la nueva cultura.
- La Iglesia ante el paso de nuestros pueblos a la democracia.
- La Iglesia llamada a renovarse y convertirse.

I. La Iglesia ante la nueva cultura

1. Se trata de la cultura adveniente y de los diversos modos de que se vale para penetrar en las culturas latinoamericanas, de sus aspectos positivos y negativos.

2. Esta nueva cultura es mirada inicialmente en forma positiva: en ella "hay valores de honda resonancia cristiana que expresan una gran nostalgia de Evangelio" (13). "Muchos aspectos de los valores señalados pueden ser interpretados como signos de un ansia de Dios" (13).

3. Cuando se la critica, lo fundamental que se dice tiene que ver con el sentido de la vida humana: "para qué vive y cuál es el sentido último de su existencia en la tierra" (14). El texto termina afirmando que esta pregunta "sigue resonando en lo más hondo de todos los proyectos humanos" (14). "Mientras el sentido hondo de los cambios no se aclare, la humanidad andará fácilmente buscando

sustitutos y los hombres, sobre todo los jóvenes, se evadirán en el sexo, la violencia, la drogadicción, el alcohol o el consumo" (17).

- No se deja de hablar de las transformaciones necesarias (77) y de los "cambios que parecen indicar el tránsito de una época a otra" (18). La evangelización de la cultura emergente nos ayudará a discernir y a "comprender el verdadero sentido de esos cambios" (18).

- Más adelante, la Iglesia se mira a sí misma como con "capacidad de dar sentido a la vida humana" (122-126).

4. La mirada se hace, entonces, latinoamericana

- Habla de diferentes culturas y no de una sola.
- Habla de la pobreza hiriente.
- Habla de la masiva presencia de los jóvenes.
- Es decir, recoge la tradición de Medellín y Puebla y asume la crítica, positiva y negativa, de la cultura emergente desde esa perspectiva.

5. De otra manera, el nº 19 nos pone ante la necesidad permanente de evangelizar todas las culturas, compartiendo "desde dentro la historia humana, sin temor al futuro" (20) y "como testigos en medio del mundo, compartiendo las búsquedas, sufrimientos y esperanzas humanas" (20): "sólo desde dentro y a través de la(s) cultura(s) la fe cristiana llega a hacerse histórica y creadora de historia" (19).

6. El peligro que pareciera necesario indicar aquí, tanto en el Documento de Consulta de la IV Conferencia, como en las mismas OO.PP. cuando se refieren a la cultura en singular, es que centren toda su atención en la cultura adveniente y no miren suficientemente no sólo la diversidad de culturas existentes en América Latina (Cfr. OO.PP. 30 y 81), sino particularmente las culturas más arraigadas entre los pobres, la mujer y las minorías étnicas del continente.

- Esta cultura adveniente sería, hablando en grueso, la de las clases medias que, por este camino, se convertirían en el interlocutor principal de la Iglesia y de la Nueva Evangelización (Tener aquí presentes los nuevos Movimientos, con sus valores y debilidades).

.7. Por otra parte, se produce la coincidencia providencial de que, junto a la cultura adveniente, con sus índices negativos de consumismo y hedonismo, va surgiendo una nueva cultura ecológica.

- Que es anterior y previa al quehacer económico: el sentido de la casa humana (el cosmos) es anterior a su ordenación y la inspira y orienta.

- Que ayuda a redescubrir el orden de la creación y las leyes inscritas en la naturaleza creada, las que cuestionan el desorden y descubren y denuncian el pecado.

- Que vincula el quehacer científico-tecnológico con las religiones de la tierra y la religiosidad popular y vuelve a darle relevancia a los once primeros capítulos del Génesis, a la obra de la Creación y a la de la Redención, que recupera su sentido original de un modo todavía más rico y profundo.

- Que puede ser un punto de alto consenso social, con el inevitable enfrentamiento con los intereses económicos privados y las urgencias propias de los pobres, pero, a la vez, un nuevo llamado al humanismo (quizá ese humanismo nuevo de que hablaba Pablo VI en P.P. 42).

  Esta conciencia mundial, estimulada por la Iglesia, puede ser desde América Latina, que todavía es una reserva ecológica, un nuevo aporte al mundo y una nueva fuente para la relativización ideológica (OO.PP. 23).

8. El empobrecimiento de América Latina y la brecha creciente entre los pobres y los ricos, nos urge a hacer la crítica de la cultura adveniente, desde la óptica de los pobres. ("En Chile la brecha entre los que tienen más y los más pobres ha crecido. La injusta distancia entre los grupos sociales puede llegar a producir subculturas tan diferentes que se haga casi imposible tener un lenguaje y un proyecto comunes". [OO.PP. 30]). Desde esa óptica el Evangelio de Jesús podrá seguir haciéndose historia eclesial entre nosotros. "La opción preferencial nos invita a mirar la vida (la cultura) desde la perspectiva de los pobres, es decir, mirarla desde donde se situó el Señor para darnos la salvación" (OO.PP. 1986-89, 103, c) (Cfr.. OO.PP. 1991-1994, 115). "El bien común se construye siempre a partir de una preocupación preferente por los más pobres" (ib. 24 y 32). "De un modo especial ha de ocuparnos el destino común que tenemos con los pueblos pobres de América Latina" (Ib. 34).

II. La Iglesia ante el paso de nuestros pueblos a la democracia

1. Las OO.PP. nos pueden prestar un doble servicio:

- descubrir en la historia actual de nuestros pueblos el paso del Señor y señalarlo (los signos de los tiempos) (Cfr.. OO.PP. 25).

- lograr a través del anuncio de la Palabra una sociedad más fraterna (Cfr.. OO.PP. 21 y 26-29).

2. Para lograrlo se hace necesario:

- asumir el pasado, aprender de él, defender la vida y restañar heridas (Cfr.. OO.PP. 25-29).
- prestar atención preferente a los pobres (participación y comunión).
- prestar atención preferente a los jóvenes (participación y comunión).
- formar la conciencia (OO.PP. 37) de los cristianos y hacerla presente en las culturas latinoamericanas.
- asumir el significado de "una sociedad auténticamente pluralista y respetuosa" (OO.PP. 23) (La Iglesia no es la única fuente de sentido).
- asumir la nueva conciencia de los derechos humanos (OO.PP. 26).
- apoyar decididamente los caminos de integración de América Latina, partiendo de la unidad de la Iglesia en el continente y asumiendo, aquí también, el servicio de su sacramentalidad (Cfr. L.G. 1).
- formar conciencia de la crisis de las ideologías, los peligros de los pragmatismos y las ofertas de sentido de la Doctrina Social de la Iglesia.

III. La Iglesia llamada a renovarse y convertirse

1. Aquí pareciera que el elemento capital que se recoge en las OO.PP. es el de una Iglesia servidora, misionera, que se entiende a sí misma cumpliéndola, a través de su sacramentalidad (Cfr. OO.PP. 39, 100, 102-103). De allí la importancia de la propuesta de gestos concretos:

- En la vida de cada Iglesia particular
- En el curso de la IV Conferencia.

2. Con conciencia explícita, entonces, de que "La Iglesia está al servicio del Reino, que Ella no es un fin en sí misma" (OO.PP. 101). De otra manera, "la renovación de la Iglesia pasa por una apertura a Dios y al hombre" (41) y su fuerza sacramental mayor proviene:

- De la doble conversión: A Dios
  Al medio (Cfr.. P. 1198).
- De su santidad y unidad.
  ("La santidad de la Iglesia es inseparable de su capacidad misionera" (OO.PP. 48). "La relación de comunión jerárquica entre pastores y laicos es condición esencial para dar toda su irradiación al Evangelio" (OO.PP. 49).

3. La fuente del impulso misionero de la Nueva Evangelización es la esperanza (OO.PP. 57 y ss.).

4. En relación con lo recién indicado, se echa de menos en el Documento de Consulta:

- Una teología suficiente del Reino y de la sacramentalidad de la Iglesia.
- Una reafirmación de la eclesiología de Pueblo de Dios y de comunionalidad más que un episcopocentrismo.
- Una teología de la Esperanza, basada en una pneumatología y una escatología.
- Una mirada más claramente ecuménica.

IV. Algunos desafios concretos

- ¿Cómo asumir (lo que no se asume no se evangeliza) la rica religiosidad de nuestros pueblos pobres desde una Iglesia con tan alta complejidad institucional y doctrinal?

- ¿Cómo asumir las diversas formas culturales, que deberían tener sus expresiones propias, en formas litúrgicas que se imponen como uniformes?

- ¿Cómo asumir una sociedad que mantiene su tradicón fundamentalmente a través de la mujer (diversa imagen de la madre y del padre) sin reconocerle a ella un papel más protagónico en la vida de la Iglesia (Hch 2, 17: "profetizarán vuestros hijos e hijas")?

- ¿Cómo fomentar aún más las diversas formas de CEB o CCB, como instancias protagónicas de participación y comunión eclesial de los pobres, de celebración y anuncio misionero de la fe y también como instancia de participación y organización social, productora de cultura?

- ¿Cómo asumir un ecumenismo constructivo, que se haga cargo de la Evangelización de todos los cristianos como lo señala Cristo mismo, sin mentalidad competitiva o proselitista? ¿No será éste el mejor modo de enfrentar a las sectas?

- ¿Cómo asumir un papel protagónico en los M.C.S., al menos cuidando valores? ¿Cómo hacer de los ministros ordenados, religiosos(as) y agentes pastorales verdaderos comunicadores del Evangelio? ¿Cómo lograr que los laicos sean verdaderos evangelizadores en su medio? (Cfr. OO.PP. 35-38, 49, 84, 86).

- ¿Cómo se les puede reconocer a los jóvenes "la prioridad que les corresponde en nuestros desvelos"? (OO.PP. 33).

5. BUSCAR SOLIDARIAMENTE SER TODOS HOMBRES NUEVOS

Creemos que el gran peligro que amenaza al hombre latinoamericano es el de su deshumanización o alienación, por la que el hombre pierde su "verdad": lo que esencialmente es y está llamado a ser en plenitud. Este peligro surge de muchos y diferentes frentes: debilidad de la institución familiar (Cfr. CA, 39); no valorización del trabajo o actividad del hombre, reduciéndolos a insumos de la actividad económica; consumismo hedonista, que conduce a flagelos como la drogadicción o el *Sida*; individualismo que deja inerme al hombre frente a las fuerzas anónimas del estado o del mercado; secularismo que lo cierra a la trascendencia; pragmatismo que niega de hecho la existencia de ideales o valores absolutos; etc., etc., (Cfr. CL. 5, pp. 14-16, 36-37, pp. 102-107; CA 41, pp. 80-83; y tener presente RH, passim).

Esto plantea el desafío, no sólo de "conservar" cierta dimensión humana que ha formado parte de nuestra tradición cultural latinoamericana, sino de alcanzar una mayor calidad de vida humana, verdaderamente personalizada y con su dignidad plenamente reconocida.

Para enfrentar este desafío, la Iglesia cuenta con una "buena noticia" y quiere hacer de ella el centro de su Nueva Evangelización: nueva, entre otras razones, porque es asumida por la Iglesia entera, y no sólo por su estamento "eclesiástico" o religioso; al contrario, con una responsabilidad muy grande depositada en los laicos (Cfr. CL, passim).

Esta "buena noticia" consiste en que Dios, en Cristo muerto y resucitado, el "Nuevo Adán", le ofrece a toda la humanidad una nueva manera de ser hombres: nueva manera que incluye el perdón y la superación de todo lo "viejo", y según la cual el ser hombres, llamados por igual a ser hijos de Dios, es más importante que todas las cualificaciones que lo distinguen y oponen: esclavo o libre, griego o judío, rico o pobre, blanco o negro, bárbaro o ilustrado, varón o mujer; convicción que desemboca en una comunión profunda de todos los creyentes en Cristo. Y esta comunión, fundada en la común dignidad de ser hombres, realzada por las perspectivas de la resurrección de Cristo, lleva a la búsqueda de esa "sociedad alternativa" que G. Lohfink considera como el contenido concreto del "reinado de Dios", anticipado por Gracia en nuestra historia conflictiva, proclamado como su "Evangelio" por Jesús durante su ministerio terreno, y que incluye, entre otras cosas: la eliminación de las exclusiones; la valoración de la fraternidad como estilo de vida, con sus dimensiones de cercanía e inmediatez informal, de perdón y comprensión, de acogida, hospitali-

dad y comensalidad; el protagonismo de los "pobres" de este mundo: el reconocimiento de que la riqueza no compartida se convierte fácilmente en un ídolo; la disposición a renunciar a toda forma de represalia, para poner así fin a la "espiral de la violencia".

Estas perspectivas abiertas por la "Buena Nueva" cristiana no están condicionadas por situaciones precedentes y pueden ser un fermento transformador de los diversos "mundos humanos" con sus culturas y estructuras institucionales.

Es imposible tener la experiencia cristiana sin sentirse convocado o llamado a la misión evangelizadora, como tarea transformadora e iluminadora de la existencia, de modo que todos, en Cristo, busquen ser hombres con todas las dimensiones implicadas en su dignidad de personas.

Pero esta tarea de "promoción humana", de esfuerzo por llegar a ser todos plenamente hombres en Cristo, es ineludiblemente una tarea solidaria. Todos dependemos de todos. Todos tenemos algo que dar y algo que recibir. Pero esta solidaridad se ve dificultada por obstáculos tanto de orden personal como estructural. Por eso es importante subrayar cómo las diferentes instancias sociales pueden trabar o facilitar el reinado de la solidaridad, que, sola, nos permite alcanzar una vida verdaderamente humana: Economía, Política, Medios de Comunicación, Trabajo, Estado, Sociedad, Familia, Organizaciones voluntarias o informales, Sindicalismo, Sufrimiento, Oración, etc., etc.

Si se llegara a que esa solidaridad impregnara todas las actitudes y criterios socialmente compartidos, tendríamos de veras una "cultura de la solidaridad", que sería un enorme acercamiento a la noción de "cultura cristiana", ya que, como dice CL, la misión de la Iglesia "tiene como finalidad dar a conocer a todos y llevarles a vivir la `nueva' comunión que en el Hijo de Dios hecho hombre ha entrado en la historia del mundo" (CL, 32, p. 92).

Pero el llegar a esta "cultura de la solidaridad" supone una serie de condiciones que los cristianos y la Iglesia entera tienen que asumir, de las que sólo vamos a subrayar dos:

1) Hay que "inculturar el Evangelio", para que su mensaje sea pertinente y significativo para todos los ambientes humanos; sólo así se hace posible englobar y "humanizar" los nuevos aportes técnicos e institucionales e insertarlos en lo válido de la cultura tradicional.

2) Los cristianos, para rehacer el entramado solidario de la sociedad, tienen que comenzar por "rehacer la cristiana trabazón de las mismas comunidades

eclesiales"(CL, 34, p. 96), y tienen también que interiorizar siempre más el gran principio conciliar de que "la Iglesia es para el mundo" y de que -en el fondo- hay Iglesia porque hay Misión, y no al revés. Esto significa que la conversión personal siempre incluye una conversión a la misión de transformar el mundo según los criterios evangélicos.

6. APORTES TEMATICOS

I. La promocion humana como tarea de Evangelizacion

1. La promoción humana hay que entenderla en un sentido pleno. No debe entenderse como un mero proceso que afecta a un grupo social; se trata de procurar que la dignidad humana sea defendida y promovida en todos los hombres, pues todos estamos expuestos a que se envilezca en nosotros, sea por nuestras opciones personales (pecado personal), sea por la acción de otras personas o de la sociedad misma (pecado social).

   Esta opción por el hombre tiene que hacerla suya la Iglesia, pues ha sido la opción de Dios, "qui propter nos homines et propter nostram salutem descendit de coelis... et incarnatus est". La opción de la Iglesia por el hombre, abrasada por el Concilio Vaticano II y defendida por Pablo VI en su célebre Discurso sobre el sentido y valor del Concilio, ha sido formulado vigorosamente por Juan Pablo II en la frase lapidaria: "El hombre es el primer camino de la Iglesia" (R.H.; citado en muchos de sus documentos posteriores).

   La autenticidad de esta opción por el hombre se percibe en la prioridad otorgada a los pobres, pues éstos son los que no tienen nada, excepto su dignidad reducida a una condición indigna.

   Esta opción por el hombre y por los pobres forma parte inextirpable de la tarea de la Iglesia, en continuidad con la misión de Jesús, de darle presencia anticipada en el curso de la historia al reinado de Dios; ella tiene que ser una lucha por la justicia: lucha nacida de un "amor indignado", y lucha que ataque desde su raíz misma todos los factores de deshumanización o de alienación (Cfr. C.A.). En nuestro Continente se dan numerosísimos factores que amagan o impiden la realización del destino humano de sus habitantes; se dan, por cierto, los que amenazan al hombre en todas partes, pero además los hay que son propios de nuestra situación socio-económica-política y cultural.[1]

---

1 **N.B.**: El Comité Permanente señaló que el No. 6.1.1. no desarrolla suficientemente la relación entre promoción humana y evangelización.

2. Sin embargo, América Latina tiene sobre sí la gran hipoteca de la ingente deuda externa que impide o retarda especialmente la promoción de los más pobres.

   A lo cual hay que añadir lacras sociales como el narcotráfico y la corrupción generalizada de los centros de poder.

   Paralelamente, en nuestros países, coexisten culturas, estilos de vida y niveles económicos yuxtapuestos, e incluso opuestos, que configuran mundos distintos (desde lo más primitivo hasta el postmodernismo). Esta realidad tiene mucha importancia en la desintegración social y en la limitación de las posibilidades reales de ascenso social y de mayor participación en las decisiones y en la vida de los pueblos.

3. La solidaridad aparece, por lo tanto, como un factor aglutinante y liberador de los diferentes estratos sociales y para una mejor distribución del patrimonio común, en base a una economía solidaria que comience por asumir la pobreza ajena como propia y que arbitre todos los medios que permitan a los más pobres tener techo, pan y dignidad (Cfr. Discursos Juan Pablo II en la Universidad Católica y en la CEPAL, Chile, 1987).

4. En este contexto se ve necesario incentivar el paso de una democracia formal y estática a una más real y de mayor participación.

   Reconocer el valor y la esperanza de las nuevas democracias emergentes en América Latina y señalar, a la vez, que si ellas no generan los cauces adecuados para la participación de las grandes mayorías pobres del continente, éstas se sentirán ajenas a los consensos, decisiones y responsabilidades y nuevamente el peligro del militarismo se hará presente. La democracia de la participación debe definir también con claridad una nueva forma de cumplir sus funciones en relación con el bien común de parte de los militares en la sociedad. También, estimular la organización de los más pobres (trabajadores, pobladores, campesinos) para que puedan plantear mejor sus legítimas demandas (Cfr. Juan Pablo II, La Bandera, Chile, 1987).

5. La educación en todas sus formas y niveles sería uno de los medios privilegiados para acortar el distanciamiento entre los grupos sociales. Juan Pablo II afirma que la educación es llave maestra de futuro y camino de integración de los marginados (CEPAL, Chile).

   Medellín recuerda que ella debe ser anticipadora, lo que hoy significa formar en el discernimiento.

Esto significa revisar las estructuras e instituciones educativas de la Iglesia (Colegios, Universidades) y ayudar a mejorar la calidad y la equidad de la educación que se imparte en nuestros países, con el fin de rescatar la fuerza formadora, integradora y liberadora de la educación.

6. Signo concreto de una solidaridad latinoamericana debería ser la caída de prejuicios y estereotipos nacionalistas, causantes del armamentismo y de desconfianzas y recelos, a favor de una mayor integración, en todo orden de cosas, entre todos los países latinoamericanos.

   El mayor entendimiento y el ahorro en armamentos se constituirían en beneficio directo del desarrollo y mejor calidad de vida de los más pobres.

7. Asumiendo la plena validez de la *Laborem Exercens* se subraya el valor del trabajo en su dimensión humanizante en contraste con una visión meramente económica.

   Se ve como muy necesario decir una palabra directa y orientadora al mundo empresarial, para que sea solidario con la economía de los países, invierta generando puestos de trabajo, absteniéndose de la especulación y la exportación de capitales. Señalándoles, junto con valorar la importancia y valor de la producción y la eficacia, el valor mayor de la gratuidad y su sentido para la promoción humana. Invitarles a que empleen también toda su creatividad moderna y su capacidad de iniciativa en relación con su vida de fe y su misión en la Iglesia y en el mundo.

8. Siendo América Latina una reserva ecológica importante para la humanidad entera se debe decir una palabra clara y explícita sobre los efectos negativos de la depredación del medio ambiente, sobre la exportación irracional de los recursos naturales y sobre la búsqueda de beneficios rápidos e inmediatos.

   Hay que orientar hacia un mayor respeto por la naturaleza. Los países ricos deben compensar la no explotación de las reservas ecológicas ayudando a los países que están tentados de explotar tales reservas.

II. La Iglesia en América Latina hoy

1. Creemos que el Documento debe ofrecer una breve Memoria histórica del caminar de nuestra Iglesia en América Latina que tiene aspectos luminosos como la inculturación de los primeros misioneros (p. ej. los esfuerzos de los jesuitas de Chiloé y otros lugares de América Latina, los bailes religiosos, etc),

la defensa de los derechos humanos en la época de la conquista y en los tiempos recientes, y que tiene también aspectos de pecado que debemos saber reconocer y ante los cuales debemos saber pedir perdón (por ejemplo la tentación de contínuas alianzas con el poder político, económico y militar). Detenerse más en una "evaluación" desde Medellín y Puebla. Del mismo modo, agregar un diagnóstico sobre el malestar paralizante en relación con la tarea evangelizadora, que proviene de divisiones, desconfianzas y sospechas al interior de la propia Iglesia.

Esta parte debe ser muy bien hecha, hasta terminar con la memoria de los grandes santos y mártires latinoamericanos, ejemplares por su coherencia de vida.

2. Creemos que el Documento debe subrayar, en primer lugar, la misión de la Iglesia -y ella en relación con el hombre y la mujer latinoamericanos- a quienes está llamada a servir (Cfr. R.H. 14). Ello hará imposible una definición abstracta de su identidad, la enriquecerá en el ejercicio concreto del amor, en la promoción de la justicia y la dignidad de cada hombre y mujer y en la fidelidad al Señor en los hermanos. Este camino ayudará a la Iglesia a descubrirse, no mirándose a sí misma, sino mirando al mundo concreto con los ojos de su Señor Encarnado (inculturado).

3. Quisiéramos que el Documento subrayara la identidad de la Iglesia como Sacramento de Cristo, que prolonga y actualiza su acción salvadora como la pequeña semilla, como la levadura y no tanto como un "poder" que entra en competencia con ideologías o estructuras hegemónicas (Cfr. N.B.).[2]

- Iglesia como Pueblo de Dios y Misterio de comunión en camino, que se está siempre haciendo y renovando; que nunca puede renunciar al dinamismo del Espíritu; que no puede quedarse estática; que se siente siempre llamada a trabajar por la construcción del Reino.

- Iglesia que va haciendo la experiencia de ser comunión de comunidades; que cada día se convierte a una comunión más afectiva y efectiva.

---

2 N.B. Cfr. Letras b) y d): parece importante tener cuidado cuando se habla del poder de la Iglesia. De hecho lo tiene y es mayor en la medida en que se hace más servidora, guiada precisamente por el poder del Espíritu.
Se trata, finalmente, de un poder moral que es real (cfr. caso chileno). Lo que no debe ser confundido es ese poder real, que no hay que negar, con actitudes de dominación, lo que es muy distinto, o con alianzas con "los poderes de este mundo", lo que también es diferente.

- Iglesia que va creciendo en la dinámica de la participación; que valora e integra todos los carismas; que no le teme a la colegialidad sino la alienta (afectiva y efectivamente) y fortalece la corresponsabilidad, favoreciendo especialmente la participación laical.

- Iglesia que vive intensamente la comunión para ser mejor servidora de la situación concreta en que viven los pueblos de América Latina y a quienes se sabe llamada a anunciar la Buena Noticia de los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva.

- Iglesia que comunica este Evangelio transformador con alegría y esperanza; que no se paraliza en una búsqueda de la verdad abstracta, sino que se presenta como la Iglesia de Jesucristo que tiene por Señor a Jesucristo y no a una verdad platónica.

  (Se estima importante hacer este planteamiento de Iglesia ahora porque últimamente hemos sido testigos de graves escándalos en que un sector de la Iglesia aparece como poseedor de la verdad absoluta y se enseñorea de ella llegando a excluir a teólogos, a Obispos y a experiencias concretas de Iglesia que tienen gran valor testimonial. Es preciso recordar la Teología Paulina y no excluir a nadie del cuerpo que es la Iglesia).

4. Debe presentarse una Iglesia que escucha, que acoge, que acompaña, que no es dominadora, que anuncia a Jesucristo en la vida concreta, que entrega una catequesis situacional, que ofrece su experiencia de Dios: "lo que hemos visto, lo que hemos oído, lo que hemos experimentado, eso es lo que les damos a conocer; esa alegría que tenemos la queremos compartir con ustedes para que también ustedes estén en comunión con nosotros" (1 Juan I). Presentar una Iglesia que explicita sus valores (los aportes indiscutibles de la Teología de la Liberación, la vida de las comunidades eclesiales de base, la catequesis familiar, la dinámica de los bailes religiosos, etc.). Todo eso que incluso es un aporte de nuestra cultura y de nuestra fe a las Iglesias del primer mundo, no porque se quiera exportar para imponer nuestros modelos, sino porque ha sido llevado por una comunicación espontánea, a través de los exiliados, por ejemplo, produciéndose así un caminar juntos, un buscar juntos, con mucho respeto, para enriquecimiento mutuo.

5. Creemos que se debe presentar una Iglesia que dejó de ser infantil y que necesita ser más libre en el Espíritu, por lo cual debe serle reconocida una mayor capacidad de creatividad, que le permite enfrentar mejor las urgencias de la evangelización y de la misión. Hay que ayudar a superar temores y disipar

ignorancias frente a lo que se da en nuestra realidad de Iglesia, que tiene tantos signos de extraordinaria vitalidad.

Al mismo tiempo se debe cuestionar el carácter testimonial de muchas obras tradicionales de la Iglesia, algunos colegios católicos y Universidades, donde todavía se entrega una sicología conductista o donde se enseña una economía lejana a la solidaridad, con la resultante de ser tremendos antisignos y obstáculos para la Nueva Evangelización.

6. Creemos que es necesario seguir siempre insistiendo en la tarea de la formación de personas.

7. Finalmente, creemos que al abordar el tema de los "Centros de Evangelización": Comunidades de Base, Parroquias, Movimientos, Familia, etc. y, después de 20 años de experiencia de Comunidades, éstas muestran algunas limitaciones, al igual que las Parroquias territoriales, y se hace necesario encontrar nuevas formas de pastoral ambiental inscrita en una pastoral orgánica (v. gr. Centros Pastorales especializados en medio de las megápolis). También creemos importante hacer referencias explícitas a los "Agentes de Evangelización" (Ministerios, consagración religiosa, laicado, en forma positiva; fenómeno de los Movimientos: realidad nueva que debe ser discernida desde América Latina y de acuerdo con los criterios de C.L. 29-30) y a los "Medios para la Evangelización" (Catequesis, Liturgias, Medios de Comunicación, Educación).

8. Proponemos que, con motivo de Santo Domingo, haya un gran movimiento de reconciliación que supere descalificaciones, sospechas y desconfianzas; se realicen diálogos entre las diversas tendencias teológicas y se superen las diferencias con las directivas de la CLAR.

III. Evangelio, Iglesia y Cultura

1. "La síntesis entre cultura y fe no es solamente una exigencia de la cultura, sino también de la fe. Una fe que no se transforma en cultura, es una fe que no es plenamente acogida, enteramente pensada y fielmente vivida" (Juan Pablo II, Discurso al Congreso Nacional del movimiento eclesial de compromiso cultural. Traducido de Documentation Catholique, nº. 1832 (1982), pp. 146-148; Cfr. Documento de Consulta, nº. 92).

2. Lo anterior significa que la fe se ha hecho cultura muchas veces en la historia y en la geografía humanas. Esas muchas veces significan también muchas maneras, muchos lenguajes... y que siempre hay que volver a discernir de nuevo.

3. No conocemos la fe sino encarnada: ella no se nos trasmite sino a través de una cultura... y todas las formas culturales son limitadas y relativas.

4. Hay culturas en proceso de extinción y otras que se han derrumbado en el tiempo; otras están vivas y en reales procesos dinámicos de desarrollo.

5. En tiempos de Jesús había, en la cultura de ese entonces, valores evangélicos y valores evangelizables: en ellos la nueva fe se hacía cultura; a través de ellos la fe era creadora de cultura.

6. Igual proceso puede realizar la fe con cualquier cultura. La fe no se identifica con la cultura, con ninguna. Puede, sin embargo, servirlas a todas.

7. Se puede decir que, en la medida que la fe se hace cultura, e incluso crea cultura, tiende de hecho a identificarse con la cultura.

   De igual manera, se puede afirmar que, en la medida que la fe se hace cultura y sus valores se hacen universales, en campos más o menos amplios, la misma fe, en lo que se refiere a su expresión valórica, se seculariza (se identifica con los valores sociales y culturales de una sociedad).

8. Los valores, en la medida que son recibidos por todos, tienden a conservarse y la sociedad que los sustenta tiende a hacerse conservadora y conformista.

   Una sociedad conservadora secularizada tiende a quedarse con las formas y a perder el sentido axiológico propio de los valores.

   Las sociedades conservadoras arrastran consigo a la fe y la reducen también a las formas. Por eso, en las sociedades conservadoras la Iglesia tiende a hacerse moralizante. En las sociedades conservadoras la fe pierde su dinamismo crítico y creador, su ardor.

9. En las situaciones de crisis cultural, sobre todo cuando la fe se ha hecho muy fuertemente cultura en el caso que precisamente hace crisis, es necesario discernir qué nuevos elementos ofrece la cultura que empieza a insinuarse y que puedan ser considerados evangélicos o evangelizables. Desde ahí puede nacer una Nueva Evangelización.

10. En las situaciones de crisis cultural, cuando la fe se ha hecho fuertemente cultura, es también normal que la fe haga crisis y que la Iglesia también, al menos mientras no se rescaten los nuevos valores. (Por lo demás, la Iglesia está

llamada, desde una comprensión escatológica, a vivir siempre en crisis, en estado de discernimiento evangélico y evangelizador. Cada vez que la Iglesia ha dejado de vivir en crisis, en el sentido indicado, se ha instalado, se ha salido de la historia y ha dejado de ser creadora de cultura como servicio al hombre). (Considerar aquí las alianzas de la Iglesia con el poder instalado, como renuncia a la praxis profética del Evangelio).

11. Si la fe se ha hecho cultura, la fe ha inspirado un determinado "*ethos*" cultural. Cuando esa cultura entra en crisis, la que más inevitablemente entra en crisis es la moral.

12. Si la fe se hace cultura, no se diluye sin embargo en ella, aunque no tenga -históricamente- otra manera de expresarse que a través de ella.

    La fe no puede confundirse con la cultura, aunque no puede expresarse sin ella, porque es una realidad de otro orden que puede cuestionar y enriquecer cualquier cultura. Cuando la fe se hace cultura, inevitablemente se limita a sí misma, al menos en su expresión, de tal manera que ilumina un sector de la vida humana y acentúa unas dimensiones más que otras de la existencia personal, familiar o social. Cuando la fe se hace garante de una cultura (v. gr. la civilización llamada cristiana occidental) se hace conservadora al igual que esa misma cultura y pierde el dinamismo propio originado en el acontecimiento salvador.

    Sin embargo, al hacer crisis esa cultura (no homologable con la fe) y al empezar a surgir otra que, a su vez, empieza a ofrecer un nuevo "ethos" cultural, la nueva moral inspirará otros aspectos que no necesariamente estaban presentes en la cultura anterior y acentuará de diversa manera las distintas dimensiones de la vida humana.

13. Sólo cabría extrañarse de que así sucediera si se estimara que la cultura fuese homologable con la fe y si, en concreto, se creyera que la cultura que hace crisis era una encarnación perfecta y definitiva de la fe y que, por lo mismo, el hombre y la sociedad que participaban en esa cultura, por ese solo hecho, ya vivían en el clima de una respuesta moral suficiente.

14. Aquí valdría preguntarse ¿en qué consiste una crisis cultural? y, más precisamente, ¿en qué consiste la crisis cultural que estamos viviendo? y, a la vez, ¿cuáles son los orígenes de ella? ¿de qué manera la llamada cultura cristiana occidental empieza a hacer crisis?

Y, al mismo tiempo, preguntarse por la actitud de la Iglesia ante esa crisis que comenzaba y si ella fue capaz, en su momento, de asimilar los contenidos positivos de esa crisis y la sucesión de los mismos: concretamente, el subjetivismo, el racionalismo y el positivismo, como expresiones del valor del sujeto, de la razón y de la ciencia y la técnica.

15. Habría que interrogarse, luego, sobre los cuestionamientos más actuales que, junto con ahondar la crisis, parecieran estar dando paso ahora a una nueva cultura o, al menos, a su posibilidad en sí misma y, al mismo tiempo, después de siglos a una nueva posibilidad para la fe y para la misma Iglesia.

16. Si los valores morales de la cultura en crisis son defendidos por la Iglesia como si su misma organización y acentuación dimensional fuesen cuestión de fe, la fe de la Iglesia quedará atrás junto con la cultura en crisis.

17. El discernimiento necesario no debe provenir, entonces, de la cultura en crisis, de su "ethos" también en crisis, de "lo que se ha hecho siempre" y no debe hacerse con una mentalidad conservadora y, por lo mismo, negativa.

IV. Comunicacion Social: Cultura y Medios

1. Diagnóstico

Estamos en una época postmarxista en el sentido que el marxismo perdió su prestigio como "la ciencia" capaz de diagnosticar los males y remedios para la realidad social, económica, política y cultural. El rol preponderante del Estado como agente social dinámico ha dejado de ser percibido como beneficioso para la sociedad; más bien vivimos una época antiestatista que valora la iniciativa creativa en la sociedad. El "denuncismo" en la comunicación, en tanto crítica radical y revolucionaria a la sociedad, no aparece como alternativa históricamente válida.

Vivimos una época de creciente globalización económica y cultural-comunicativa, procesos que no se corresponden con la fragmentación en países delimitados por fronteras políticas, cada vez más sobrepasados por las nuevas realidades. Simultáneamente existe un interés por la identidad regional y local: toda comunicación contemporánea deberá atender a este doble proceso de globalización y localización.

La comunicación en América Latina debería asumir positivamente su condición histórica de mestizaje étnico, y la condición actual del "mestizaje cultural" a que nos expone la globalización de la comunicación. Evangelizar la cultura supone robus-

tecer positivamente estas condiciones de mestizaje, como fundamentos de la identidad diferencial, la auto-estima y la auto-confianza creadora.

Hay que lamentar la falta de comunicación a niveles: de continente, de nación, de pueblo, de familia. Esos niveles son potencialmente de comunicación que requieren ser explorados en favor de la promoción humana a nivel continental y nacional, desde el espacio ciudadano al familiar.

Al tiempo que aparecen signos positivos que fomentan la comunicación en el continente, se mantienen también otros negativos que la obstaculizan: la manipulación, la masificación y la enajenación.

2. Discernimiento

Dios es todo comunicación que da vida a la comunión. Su obra creadora y redentora, en la naturaleza y en la historia, es la difusión de sí mismo.

Dios se nos da y el hombre no puede sustraerse a su don sin deshumanizarse. Porque es Su imagen, sólo en la entrega y la comunicación puede caminar hacia su plena realización hasta alcanzar la comunión perfecta en Él. Dios, que como Creador, es siempre totalmente Otro, nos llama a vivir en sus entrañas, es decir, a crecer continuamente en el camino de la santidad.

La Iglesia tiene la misión de ser comunicadora de la Buena Noticia y a ser maestra de comunicación por ser misterio de comunión. Por ello, la comunicación es esencial a su misión y debe ser vivida como estilo evangélico y liberador.

La dimensión de comunicación es fuente de convivencia del pueblo de Dios que vive en el mundo y semilla de solidaridad, para la construcción del Reino de comunión.

Junto a formas tradicionales e institucionalizadas de religiosidad, hoy aparecen otras formas que buscan:

- la trascendencia,
- el perfeccionamiento personal, y
- un compromiso de solidaridad y fraternidad.

Es posible que hoy estemos en presencia de una mayor apertura y sensibilidad hacia "lo religioso", aunque esto no se exprese en adhesiones institucionalizadas. Este es un nuevo telón de fondo para la comunicación evangelizadora.

Desde un punto de vista antropológico, hoy se reaprecia la afectividad y la emocionalidad humana, la corporalidad y la sensualidad. El cine, la televisión y la música son medios que no sólo por los contenidos sino en tanto lenguajes mediales favorecen estas percepciones. Una comunicación religiosa "racionalista", antiafectiva y anticorporal, tendrá grandes dificultades para ser acogida.

Urge revalorar el lenguaje simbólico y de los signos en la cultura de hoy.

La Iglesia tiene grandes dificultades para comprender el lenguaje televisivo y para asumir que la televisión es una "agencia lúdica" de formación, con características y eficiencia muy diferentes a la predicación y a la Escuela. Igualmente, tiende a ignorar las condiciones económicas y administrativas en la operación de los medios industriales, como la radio y la televisión.

Los graves problemas de pobreza y subdesarrollo en América Latina también exigen una comunicación que asuma la calidad de vida y el desarrollo como metas indispensables.

La comunicación también posee una dimensión escatológica que es anunciar la verdad: desde allí asume la denuncia de quienes construyen las moradas de soledad y falsedad al interior de la convivencia humana.

3. Propuestas

La abundancia de nuevos medios de comunicación y la globalización de la oferta exigen formar a los profesionales de los medios con criterios técnicos, creativos y éticos; igualmente desafían a formar receptores con discernimiento.

Es necesario:

- educar en la percepción crítica frente a los medios de comunicación social y fomentar la participación social en esos medios,
- asumir en todas las actividades pastorales la dimensión de comunicación y su articulación orgánica,
- capacitar a los agentes pastorales en técnicas de comunicaciones,
- asumir los nuevos medios de comunicación como instrumentos útiles y necesarios para la futura evangelización del continente.

Todo esto será posible si se elaboran planes a nivel continental, nacional y diocesano, integrales, para la comunicación en la pastoral, lo que quedaría confiado al CELAM y a las Conferencias Episcopales correspondientes.

V. Significado de la "Nueva Cultura" en Amperica Latina (Proceso De Transición Cultural)

1. Diagnóstico

1.1. Apreciaciones generales

- Conviene hablar de "Nueva Cultura" como un fenómeno masivo, amplio y plural; ligado a procesos históricos y a las transformaciones socio-económicas y políticas.
- Este fenómeno está muy vinculado a los desafíos que presenta el crecimiento de las ciudades y a las influencias de la cultura urbana -distinta de la cultura rural- sobre las personas que viven en la ciudad.
- En las ciudades existe una cultura pluriforme y compleja.

1.2. Algunas características del mundo actual

- Un mundo donde predominan los sentimientos y los sentidos.
- Un mundo de competividad, que desarticula lo establecido y está contra la formalidad.
- Dualidad entre fe y vida.
- Influencia de los antivalores propagados por la TV y, en particular, el consumismo.

1.3. Influencia de los M.C.S.

- Avances tecnológicos en los M.C.S.
- Los M.C.S. y en particular la TV penetran en el santuario del hogar e informan y desinforman.
- Existe una verdadera cultura de la imagen y de lo audio-visual que tiene su propia lógica.

1.4. Pluralismo religioso

- La Nueva Cultura rompe la unidad de la tradición católica, aumentan otros grupos cristianos y sectas y crecen los creyentes sin religión o los que no profesan ninguna religión.

1.5. Los jóvenes y la familia

- un gran desafío que presenta la nueva situación cultural es la realidad de los

jóvenes y de la familia. La cesantía y la falta de oportunidades afectan profundamente a los jóvenes.

- Son aspectos interrelacionados, a los que la Iglesia les ha prestado atención, pero que hoy día parecen desbordar las normas éticas y los criterios pastorales.

- En la familia, hoy día, se destaca el nuevo rol de la mujer.

1.6. El uso del poder y de la cultura ilustrada.

- Cultura es un concepto análogo que no se identifica solamente con las personas ilustradas. Existen culturas indígenas y afroamericanas, cultura de los pobres y de los sectores acomodados y clases medias, etc.

- Esto no significa desconocer que hay fuentes, espacios y actores del poder que ejercen gran influencia en la sociedad. Las clases dirigentes, las élites, los líderes de opinión, los que controlan los medios que crean valores, las autoridades, etc., son realidades prioritarias de Evangelización.

- Entre estos sectores, se destaca la importancia de los Educadores. No se puede hablar de Nueva Cultura sin decir una palabra sobre la Educación como vehículo de transmisión cultural.

2. Discernimiento

2.1. Cultura urbana y modernidad

- La Nueva Cultura se relaciona estrechamente con los desafíos que presenta la ciudad y la cultura urbana. Es en la ciudad donde convergen las grandes novedades de la técnica, la influencia de los M.C.S., el desarrollo, junto con los problemas económicos y sociales, de la pobreza y la exclusión.

- El tema de la modernidad, la secularización y el secularismo son desafíos importantes de la nueva cultura que se deben considerar atentamente.

- La Evangelización de la cultura es un tema teológico-pastoral que enriquece y profundiza la tradición latinoamericana de Medellín y Puebla. No se debería pretender "reemplazar" la opción por los pobres por la Evangelización de la Cultura, sino mostrar su conexión.

2.2. Pluralismo religioso

- El pluralismo religioso es una realidad nueva que debe invitarnos a una actitud diferente, sin encerrarnos en la intolerancia, evaluar nuestras propias deficiencias y abrirnos a un diálogo ecuménico.

- Existen diferentes niveles y significados del pluralismo religioso.

- Mirar con simpatía los elementos religiosos de las minorías étnicas; se abre aquí la posibilidad de la inculturación del Evangelio.

- Este pluralismo es un gran desafío para los católicos y exige un verdadero cambio de mentalidad. Por una parte, implica afirmar la identidad religiosa propia y testimoniarla y no significa ambivalencia religiosa o sincretismo. Por otra parte, es una invitación al Ecumenismo, propiciado por el Vaticano II y por Juan Pablo II.

- En los grupos no católicos hay que distinguir los cristianos de otras Iglesias como metodistas y pentecostales; grupos no cristianos como los mormones, con muchas características de sectas, y una variedad de otros grupos. No es adecuado aplicar el nombre de "sectas" indiscriminadamente.

- Sin embargo, existen grupos con características de sectas. Las sectas rompen con la cultura latinoamericana, dividen las familias y quiebran la solidaridad poblacional.

- El desafío del pluralismo religioso es más grave de lo que se piensa. Cada año, cientos de miles de personas, en América Latina, dejan la Iglesia Católica y entran a otros grupos y sectas.

- Esta triste y dolorosa realidad nos invita a un análisis de las causas de este abandono de la Iglesia. Esas personas buscan identidad y sentido de pertenencia; quieren vivir en grupos donde sientan un reconocimiento frente al anonimato y recuperen un sentido para su vida. La pregunta es por qué no encuentran todo esto en la Iglesia Católica y, en cambio, confiesan que lo experimentan en los otros grupos religiosos.

2.3. El rol del laico.

- La Nueva Cultura dice relación a un desafío en el corazón de la ciudad terrena, en el corazón del mundo. Es ahí donde la Iglesia se hace presente principalmente

2.7. La tarea educativa

- No se puede desconocer el peso sociológico de la educación. Son muchos los millones de niños, jóvenes y adultos en los procesos educativos, especialmente en un continente mayoritariamente joven. Juntamente con esto hay que denunciar la falta de oportunidades educativas para grandes muchedumbres.

3. Propuestas

3.1. Criterios Generales

- Para hacer un aporte cristiano a la Nueva Cultura, la Iglesia está llamada a ser misionera, a perfilar su identidad como levadura en la masa y a ayudar a construir el mundo en solidaridad con todos.

- Su aporte es una experiencia humanizadora y evangelizadora que le viene de la vivencia de la fe de los cristianos y que la comunica a través del anuncio de la Buena Nueva.

- En una cultura urbana es importante relacionar los signos sacramentales con signos o gestos parecidos de la vida cotidiana. Esto significa poner en relación la antropología implícita de los sacramentos de la fe con su aplicación concreta en la vida. Por ejemplo, el Sacramento de la Reconciliación tiene aplicaciones permanentes en la vida personal y social cotidiana.

3.2. Pluralismo religioso

- El pluralismo exige un cambio de actitud. Aceptar un nuevo modo de vivir con otros grupos religiosos, proyectarse dentro del pluralismo y derribar sus propios muros.

- Hay que aceptar también el pluralismo al interior de la Iglesia, que se manifiesta en diferentes tendencias teológicas y diversos movimientos.

- Impulsar el Ecumenismo en distintos niveles. Promover el diálogo con otras religiones, incluso no cristianas, para un mayor conocimiento, respeto, colaboración, oración en común, etc.

- Promover la colaboración ecuménica en la educación de los DD.HH. y otras tareas sociales y solidarias.

- Incorporar a la vivencia cristiana de los grupos étnicos sus elementos culturales-religiosos positivos, como signos, cantos, símbolos, etc.

3.3. El rol del laico

- Definir mejor la identidad laical, que se especifica por su vocación y misión evangelizadora en medio de las realidades terrenas (E.N. nº. 70). Por lo tanto, hay que superar dos tentaciones muy comunes en los laicos: El interés tan marcado por los servicios eclesiales "ad intra" que frecuentemente los aleja de sus responsabilidades en el mundo y la tendencia a legitimar la indebida separación entre fe y vida (C.L. nº. 2).

- Los procesos formativos y de capacitación dirigidos a los laicos, deben promover sistemáticamente la toma de conciencia de la identidad, vocación y misión de los laicos, según lo indica la *Christifideles Laici*.

- Hay que reflexionar de nuevo sobre el rol de los Movimientos Apostólicos, antiguos y nuevos, insistir en la centralidad de Cristo, mantener presentes y vivos los criterios de eclesialidad (C.L. nº. 30), buscar formas de coordinación para que puedan estar al servicio de los obispos, de las comunidades eclesiales y de los laicos en el mundo.

- Es necesario poner especial atención en el acompañamiento pastoral a los grupos dirigentes de la sociedad para ayudarlos a usar evangélicamente las distintas formas de poder y para seguir una actitud autocrítica y un estilo de vida como discípulos de Jesús.

3.4. La educación

- Procurar influir en los gobiernos y en las organizaciones internacionales (OEA, UNESCO, etc.) a fin de que se adopten políticas educacionales acordes con las necesidades de los pueblos, se incrementen los presupuestos para educación y se distribuyan sin discriminación.

- Reformular el sentido de las instituciones educativas católicas para que en verdad sean una fuerza liberadora, evangelizadora y anunciadora de una Nueva Cultura.

- Decir una palabra de aliento a los educadores.

VI. Opcion por los pobres
(la predilección cristiana por los pobres)

1. Diagnóstico

América Latina vive una creciente situación de pobreza, provocando una fuerte fragilidad de la calidad de vida de su población más humilde.

La situación de la alimentación, la salud, la vivienda, el vestido, la educación, la recreación, entre otros derechos básicos, han sufrido un deterioro cuantitativo y cualitativo en extensas poblaciones de América Latina, indígenas, afroamericanas y mestizas. Esta pobreza tiende a ser heredada de generación en generación. Incluso los pobres tienden a ser más pobres y las carencias heredadas a sus hijos son más profundas.

La situación de los pobres se ve más angustiosa aún, si consideramos las pésimas condiciones sanitarias en que viven, las que acarrean epidemias de difícil control. Asimismo, el estado latente y manifiesto de violencia terrorista, subversiva y delictual, afecta principalmente a los grupos más pobres del Continente.

Tanto la violación de los derechos básicos de sobrevivencia, así como las "enfermedades de los pobres" y la violencia, están matando lenta y sistemáticamente miles de humildes hermanos latinoamericanos.

Recordamos que América Latina es crecientemente consciente de la injusticia que sufren los pobres y marginados. Muchos buscan construir sociedades donde impere la justicia y una mejor distribución de los bienes. La insensibilidad de las clases dominantes, la corrupción política, la crisis de las ideologías, la deuda externa, la militarización, desencadenaron agudos conflictos regionales, desplazando las soluciones a la pobreza.

Todo esto creó las condiciones para que se generara pasividad y evasión en las poblaciones más pobres. En este contexto de carencias y frustración se impulsa el sistema de libre mercado, ofreciendo "desarrollo" y "modernización" que no intepreta a los más pobres.

Con todo, este decenio se inicia con semillas de más esperanza: el advenimiento de los regímenes democráticos, el mayor respeto por los derechos humanos, la búsqueda eficaz de integración económica crea, en principio, un escenario más propicio para la justicia social.

Se constata, igualmente, el nuevo y creciente protagonismo de los más pobres en la Iglesia. Se deben reconocer y destacar los valores de raíz evangélica que existen entre las personas más humildes: solidaridad en la precariedad y en la enfermedad, acompañamiento en el desamparo, compartir lo poco que se tiene, etc.

2. Reafirmación de la opción

La predilección por los pobres no es una moda, una estrategia pastoral o una opción de clase de la Iglesia; es, fundamentalmente, una opción evangélica que nos acerca a una mirada, inserción y vida "al estilo de Jesús". Esta opción se reafirma y revitaliza cada día más en nuestra Iglesia, a través de miles de cristianos que testimonian esta opción. La predilección por los pobres y sufrientes es un valor permanente tanto de la espiritualidad como de la pastoral cristiana.

La Iglesia latinoamericana siente la necesidad de seguir apoyando y promoviendo el protagonismo de los pobres en ella, como señal y signo evangélico, como signo concreto del amor predilecto del Señor por ellos, y como camino privilegiado de la Nueva Evangelización de la propia Iglesia y el mundo.

La predilección por los pobres implica encarnarse en la realidad latinoamericana promoviendo y defendiendo sus derechos humanos. La Iglesia está llamada a mantener su papel de ser voz de los sin voz. Esta opción ha significado a menudo la incomprensión, pero también ha sido una invitación a la conversión en y de la Iglesia en nuestro continente.

Al reafirmar la predilección por los pobres, la Iglesia debe detener su mirada y su atención, como lo viene haciendo, en la cultura propia de los pobres. Evangelizar esta cultura implica reconocerla y alentarla, promoviendo y reforzando sus valores positivos y educando aquello que es negativo. Pues esta atención de predilección a las culturas populares es clave en una Nueva Evangelización de la cultura.

Por lo tanto, esta reafirmación de la predilección por los pobres necesita líneas pastorales que den respuestas a los desafíos actuales de la evangelización de las culturas, con creatividad y audacia (Documento de Consulta nº. 552).

3. Iluminación Teológica

La opción preferencial por los pobres es la "manera novedosa y original que el Señor tiene de llamar a la salvación a todos los hombres" (OO.PP. 86-89, nº. 99). Ésta, por su misma naturaleza, "no puede ser excluyente. Pero tampoco puede ser deslavada. Invita siempre, nunca excluye. Pero también exige." (Idem, nº. 102).

La predilección por los pobres invita, a toda la Iglesia Latinoamericana, a vivir con el estilo de Jesús (bienaventuranzas); a servir a los pobres (medida privilegiada, pero no excluyente, de nuestro seguimiento de Cristo); y a mirar la sociedad desde la perspectiva de los pobres (desde donde se situó el Señor para darnos su salvación) (OO.PP. 86-89, nº. 103).

De esta manera, la predilección por los pobres es esencial en la experiencia y actividad cristianas. Es expresión de nuestra fidelidad a Jesucristo, en su Padre y en el Espíritu Santo (Mt 25, 40-45; Jn 3, 17; Lc 10, 25-37). Encontramos igualmente un camino para adentrarnos, cada vez más, en el corazón compasivo del Padre. Penetramos en la Sabiduría de Dios, que es Rey de justicia y defensor de los más desposeídos: viudas, huérfanos y forasteros, según la tradición del Antiguo Testamento.

Al optar y trabajar con y para los pobres, nos evangelizamos. Su situación de "crucificados" nos hace presente en cada momento, el pecado del mundo y su soberbia, y el rostro de Cristo, pobre y crucificado, para redimir el pecado del mundo. Aquí los pobres son "sacramento" que nos repiten diariamente el clamor del Nazareno (G.S. 51).

Los valores sencillos y transparentes de los pobres nos evangelizan. Su caminar por la historia de Latinoamérica nos ha mostrado innumerables "signos de resurrección" y nos llaman a un amor cada vez más desinteresado, con mayor libertad y verdad. (OO.PP. 91-94, nº. 116). Los pobres son "sacramento" del Reino, en cuanto que en él son particularmente bienaventurados (Lc 6, 21).

Recordemos las palabras del Santo Padre al fundamentar el amor de la Iglesia por los pobres: "Doy gracias a Dios, en fin, por toda esta Iglesia que, tratando de seguir las huellas de su Maestro, profesa un amor de preferencia por los pobres. Hoy también como en sus comienzos, la Iglesia quiere imitar a su Fundador que ofreció como prueba de su mesianidad el que la Buena Noticia era anunciada a lo pobres (Cfr. Mt 11, 5). De esta manera, se hacen realidad las palabras de María que en su cántico, nos recuerda cómo en los planes de Dios los últimos serán los primeros, los humildes ensalzados y los pobres colmados de bienes del Reino" (Visita del Santo Padre, Chile).

4. Propuestas

Queremos invitar a toda la Iglesia Latinoamericana a continuar privilegiando a los pobres, así como a profundizar esta predilección según el "estilo de Jesús"; recordando que esta es la "manera novedosa y original que el Señor tiene de llamar a la salvación a todos los hombres".

Lo novedoso y original de la evangelización se pone en práctica en la medida que se continúa la forma como en la historia se revela este amor preferencial de Dios: vivir con el estilo de Jesús, servir a los pobres, privilegiar su evangelización.

- Tenemos que profundizar nuestra fe en esta novedad original. La Iglesia nos invita a convertirnos y a mirar a Jesús como primer evangelizador, siguiendo su camino: acogida universal, respeto a la persona, uso de medios evangélicos, formación de la comunidad, importancia de la oración y de la cruz, esfuerzo por encarnarse. Los métodos y las expresiones empleados condicionan fuertemente el contenido del mensaje y, en algunos aspectos, forman parte de él.

- El amor preferente por los pobres y los que sufren se manifiesta de muchas maneras, según la vocación, el oficio y las circunstancias de cada uno. Se puede asumir su causa viviendo entre ellos, sirviéndolos desde la política, la educación y cultura, o desde la profesión de cada uno. En todo caso, haciendo respetar su dignidad y contribuyendo a que ellos sean actores de su propia promoción y organización (OO.PP. 91-94, nº. 115).

  Es necesario seguir promoviendo una pastoral indígena y afro-americana, donde ellos mismos sean los sujetos de la evangelización; afrontar el conocimiento de las culturas indígenas y afroamericanas para discernir con ellos mismos sus valores y contra-valores en orden a encontrar acciones pastorales consecuentes; recuperar la memoria histórica de los pueblos indígenas y afroamericanos, y valorar su sabiduría para integrarlos a la acción evangelizadora; reconocer, promover y defender los derechos a una cultura e identidad propias; impulsar la adaptación litúrgica para los pueblos indígenas y afroamericanos, asumiendo símbolos y expresiones propias de ellos; promover la igualdad y los derechos de la mujer indígena y afroamericana; promover ministros ordenados autóctonos y ministerios confiados a los laicos en los ambientes de estas culturas (Doc. de Consulta nº. 552). Desde aquí surge un gran llamado a reconocer y estimular los valores existentes en la cultura de los pobres.

- Hay que promover todas las formas posibles de participación activa y responsable de nuestros hermanos más pobres en la vida, la comunión, la espiritualidad y la misión de la Iglesia y, en cuanto de nosotros dependa, promover sus organizaciones de base y apoyarlas desde el servicio pastoral para que lleguen a tener la voz que les corresponde en el concierto de la sociedad de nuestras naciones.

- Las Comunidades Eclesiales de Base tienen especial prioridad para la Iglesia Latinoamericana. Sabemos que éstas han prendido especialmente en el campo y en los sectores más populares de nuestra Iglesia, más acostumbrados a

compartir su vida y a necesitar de los demás para vivir (OO.PP. 91-94, nº. 199). (E.N. 58, Puebla 617-657). Comunidades que así como pueden multiplicar la Palabra en la catequesis y la celebración de la fe, pueden también ser animadoras de la vocación laical de sus miembros (OO.PP. 91-94, nº. 203).

- La predilección por los pobres supone que la Iglesia apoye, proponga y, cuando sea pertinente, inicie caminos de promoción integral para los pobres. Nuestra Iglesia debe tener un empeño perseverante para ayudar a gestar una cultura solidaria, en la que los pobres puedan ser protagonistas de su propio desarrollo y la sociedad se esmere por incrementar y mejorar la calidad de vida de su habitantes, aumentando, con su trabajo, la producción de bienes y servicios. Es necesario buscar todos los medios para superar la situación aflictiva que afecta a los más pobres. (OO. PP. 91-94, nn. 115 y 165).

- Los cristianos de sectores acomodados deben acoger este llamado del Señor, integrando el amor a los pobres en su vida cristiana, comprendiendo su situación y su causa, compartiendo sus mayores recursos por los canales que la Iglesia y la sociedad ofrecen, sirviéndolos dentro de sus posibilidades y, sobre todo, estimando su dignidad.

VI. Opcion por los jovenes

1. Diagnóstico

1.1. La Condición Juvenil:

Como es sabido, los jóvenes viven una etapa de vida en que cristalizan su proyecto vital: afianzan su personalidad, adhieren a un sistema valórico, perfilan una vocación, orientan sus capacidades a una identidad laboral, se abren a la experiencia del amor, la pareja y la familia. Muchos, también, definen en esta etapa una identidad de creyente.

Este conjunto de tareas y desafíos, lo realizan en un contexto económico, político y socio-cultural que les abre o cierra posibilidades para elaborar un proyecto vital acorde con sus aspiraciones y necesidades.

Al observar el contexto de América Latina, se observan los siguientes fenómenos que afectan a los jóvenes en el Continente:

* Los jóvenes latinoamericanos viven actualmente, en su mayoría, en zonas urbanas, como resultado del acelerado proceso de urbanización de las últimas

décadas. La atracción por vivir en las grandes ciudades sigue siendo un fuerte impulso a la migración de los jóvenes del mundo rural, y de los pequeños pueblos, principalmente de los jóvenes más escolarizados.

* Los procesos de transformación educativa, ocurridos en gran parte de los países del área, han significado una mayor escolarización de las nuevas generaciones. Sin embargo, esta transformación implica importantes contradicciones que es necesario considerar:

a) La masificación de la educación no fue acompañada de una modificación en la cultura escolar y en los estilos pedagógicos, que se hacen muchas veces inadecuados para incorporar, en una cultura universal, a quienes provienen de subculturas diferenciadas y heterogéneas (sectores rurales, populares, indígenas, etc.).

b) Se ha generado un modelo educativo altamente diferenciador: una educación masiva, con niveles más bajos de calidad y exigencia y una educación elitista, de más alto nivel de calidad. Ello refuerza las diferencias sociales y mantiene una estratificación social de tipo elitario.

c) Aun cuando se ha avanzado en reducir el analfabetismo, éste persiste en muchos países con la agravante de acentuar una situación de discriminación pre existente, agudizando las diferencias sociales.

d) La mayor escolarización no ha asegurado el acceso al mercado laboral. Se observa la existencia de un gran número de jóvenes desempleados con escolarización secundaria e incluso superior.

* Gran número de jóvenes, en América Latina, experimentan una inserción laboral inestable y contradictoria, derivada del proceso de transformación de la estructura productiva:

- la estructura de empleo no ha crecido tan rápidamente como la urbanización;

- aun cuando los jóvenes se han incorporado principalmente al sector terciario e industrial, de tipo moderno, que exige alta capacitación técnica, son muchos los jóvenes que se ocupan en trabajos vinculados al servicio doméstico, servicios personales y comercio callejero, de poca estabilidad y sin previsión social adecuada.

- se observa un gran incremento de la mano de obra femenina, principalmente en el sector económico informal.

* La marginación social en que viven grandes masas latinoamericanas tiende a perpetuarse debido a las contradicciones de los modelos de desarrollo asumidos por los diferentes países. Cada vez se amplía más la brecha entre ricos y pobres y se hace más difícil su superación:

- los jóvenes marginados no logran aprovechar adecuadamente la experiencia escolar, por no contar con apoyo en el sistema

1.2. Los jóvenes y la cultura:

Existe una estrecha relación entre la cultura de una sociedad y el modo en que sus miembros proyectan y viven su existencia. Los jóvenes representan el punto de condensación de la novedad cultural.

El horizonte cultural de América Latina ha variado considerablemente durante los últimos años en comparación con lo que se venía observando a comienzos del siglo.

Latinoamérica es un continente pluricultural y multifacético, por la presencia de culturas originarias y/o tradicionales, las culturas populares subalternas y la cultura moderna o adveniente.

En la interacción de las culturas, la cultura moderna tiene un impacto mayor sobre las demás culturas al imponer patrones culturales diferentes.

La modernidad se asocia a la expansión de la industrialización capitalista urbana y a los procesos culturales asociados a ella. Desde luego, esto está fuertemente ligado a la penetración del poder económico y político de los países industrializados y particularmente a la hegemonía cultural de los Estados Unidos.

Sin embargo, este fenómeno cultural afecta de modo diferente a las diversas clases sociales. Ha sido gestado a partir de los sectores medio alto y alto, quienes tienen acceso privilegiado a los frutos de la modernidad capitalista y extendido a través de los medios de comunicación social y otros, al resto de las clases sociales.

Los jóvenes de los sectores populares, mayoritarios en el continente, se experimentan dasarraigados de la cultura popular, al mismo tiempo fuertemente atraídos por los estímulos de la modernidad, pero excluidos de la participación en sus frutos económicos.

El cambio cultural más profundo que se produjo en nuestra realidad continental es el que se refiere a la forma de adquirir el sentido de la vida.

En una sociedad pre-industrial, como era la nuestra a comienzos de siglo, el sentido de la vida (cómo, por qué y para qué vivir), era único y ampliamente compartido, derivado de la tradición y no sujeto a cuestionamientos.

El paso a la sociedad industrial implicó el surgimiento de una diversidad de valores y definiciones de la realidad. Esta pluralidad de "sentidos de la vida" ha socavado la adhesión incondicional a las formas tradicionales de entender el mundo y de plantear las relaciones entre las personas. Hay, por ejemplo, diversas formas de valorar la familia, distintos estilos de vivir las relaciones de pareja, etc.

En la sociedad moderna hay una oferta de diversos y divergentes sentidos de la vida, de modo que nos movemos como "consumidores" en una especie de "mercado de sentidos".

El cambio fundamental en el panorama cultural consiste en haber pasado de una sociedad en que el sentido de la vida estaba dado por la tradición, a una sociedad en que este sentido puede ser "elegido" por los individuos.

Un fenómeno por tener en cuenta en la socialización cultural de los jóvenes es el impacto que tienen los agentes socializadores. En nuestro continente, la formación de los jóvenes ha dejado de ser una tarea exclusiva de la familia y/o Iglesia. La cultura moderna ha entregado un papel mucho más incidente a la escuela y a los medios de comunicación social.

Haciendo un balance de las posibilidades, que les ha abierto o cerrado, el contexto cultural en que han nacido y crecido, se podría señalar:

a) Un mayor reconocimiento y reivindicación de la autonomía humana.

   Hay una conciencia más viva de la libertad personal, una valoración de la subjetividad de la existencia personal y un mayor sentido de individuación. Todo ello producto del paso de una concepción estática a una concepción más dinámica del ser humano.

b) Valoración de la creatividad personal. No se siente la obligación de repetir esquemas pasados. Por el contrario, se valora el ser sujeto de toda propuesta para la propia existencia.

c) El acento de la ética está puesto en la internalidad. El convencimiento personal viene a ser un aspecto fundamental de la vida ética. No en la adhesión a normas consideradas externas.

d) La reivindicación del presente de la felicidad. A diferencia de épocas pasadas en que la felicidad era un concepto demasiado teñido de futuro, la cultura actual reconoce la legitimidad del presente de la felicidad.

No es posible negar el aporte de estos cambios al mejoramiento de la calidad de la existencia. Aquí encuentran su raíz los fenómenos de la democratización de la familia, el nuevo papel de la mujer en la sociedad, la superación de prejuicios, la renovación de los esquemas educativos, la incorporación de nuevos actores a la gestión política, etc. Estos fenómenos tienen en los jóvenes a sus más genuinos representantes.

Junto con reconocer lo positivo de la nueva dinámica cultural, es necesario tener lucidez respecto a sus limitaciones, particularmente en la vida de los jóvenes:

- La fragmentariedad de la vida

En medio del pluralismo ideológico respecto a cómo, por qué y para qué vivir, los jóvenes experimentan con gran confusión la etapa de definir una identidad y elaborar un proyecto de vida. La diversidad de ofertas de sentido de vida los lleva a incorporar muchas contradicciones vitales, puesto que no encuentran puntos de referencia seguros, lo cual se expresa en una fragmentación interior. La dinámica cultural no facilita el logro de un proyecto de vida coherente.

- El riesgo del egocentrismo

La reivindicación de la subjetividad, en toda la riqueza que se le reconoce, conlleva el riesgo del egocentrismo que se expresa, entre otros aspectos, en una baja tolerancia de las frustraciones, en el inmediatismo del logro de las aspiraciones y en un debilitamiento y relativización de las convicciones éticas.

- La casi ausencia de una visión de largo plazo

La reivindicación del presente lleva a un empobrecimiento del horizonte de las aspiraciones, a una cierta tendencia a sentir que no vale la pena molestarse por proyectos complejos ni utopías improbables. Se desdibuja el sentido de la fidelidad de largo plazo a los proyectos vitales, asociado a una desvalorización de la virtud

de la paciencia, del esfuerzo permanente, de la austeridad de vida y el valor fecundo del dolor.

1.3. La sociedad y los jóvenes

Un aspecto particularmente importante, de orden cultural e ideológico, se refiere a las maneras de concebir a la juventud por parte de la sociedad o determinados sectores de ella. Diversos modos de entender qué son los jóvenes, qué se espera y no se espera de ellos, el papel que se les asigna, el espacio socio-cultural que se les otorga, lo que les está permitido y lo que se les niega, etc.

Dos son las concepciones más frecuentes de nuestras sociedades acerca de los jóvenes: el autoritarismo generacional, que desconfía de los jóvenes, acentúa sus carencias y se acerca a ellos con precaución y recelo y el juvenilismo que sobrevalora el tener pocos años y proyecta la etapa juvenil como el ideal de vida contribuyendo al desdibujamiento de la imagen de autoridad, al desprestigio del mundo adulto y a la desorganización de los procesos de crecimiento.

Estas concepciones acerca de los jóvenes perturban la actividad educativa exponiendo a los adultos y a los jóvenes a quedar atrapados en falsas alternativas que entorpecen la función educadora y pastoral.

2. Reafirmación de la Opción

Esta situación hace de los pobres y de los jóvenes, los protagonistas de la Nueva Evangelización (los jóvenes pobres son las grandes mayorías de nuestro continente). La opción preferencial realizada en Puebla mantiene hoy plena vigencia y actualidad. La Iglesia tiene que volver a optar por ellos para dar una respuesta evangelizadora a la cultura actual.

La Iglesia está llamada a evangelizar desde la condición de los jóvenes. Esto significa: "anunciar en los compromisos asumidos y en la vida cotidiana, que el Dios de la vida ama a los jóvenes y quiere para ellos un futuro distinto, sin frustraciones ni marginaciones, donde la vida plena, sea fruto accesible para todos" (Sí a la Civilización del Amor, Pastoral Juvenil, SEJ-CELAM, p. 132).

Como pastores, y con toda la Iglesia, acogemos a los jóvenes sin desconocer las limitaciones y temores que sentimos. Hablar de los jóvenes, con entusiasmo y esperanza, no nos oculta sus limitaciones ni los temores que respecto de ellos también tenemos. Sabemos que son inconstantes y a veces intolerantes. Comprendemos que la urgencia con que quieren cambiar las cosas los induce, a veces, a ser

impetuosos, absolutos, radicales en sus planteamientos. Son signos de la juventud de todos los tiempos, y no es ésa nuestra principal preocupación. Lo que más nos preocupa es que los jóvenes sean hoy día el grupo social más vulnerable de Chile (Cfr. OO.PP. 1986-1989) y América Latina (Cfr. C.A. 50).

Deseamos reafirmar la opción por los jóvenes ya que a pesar de estar planteada a igual nivel que otras opciones pastorales, ha sido la menos asumida.

También nos preocupan los niños, que son un sector aún más desvalido y que sufren violencia incluso en sus hogares. Si la Iglesia está del lado del más desvalido, ciertamente estará del lado de los niños y de los jóvenes.

3. Iluminación Teológica

En la historia bíblica hay ejemplos y testimonios de jóvenes que cumplieron un papel muy importante. Entre ellos, Moisés, que en su juventud prefiere renunciar a la vida de la corte del faraón para seguir el compromiso con su pueblo. El joven Samuel experimenta desorientación para seguir el llamado de Dios, pero después se consagra totalmente a su misión (1 Sm 3, 1-21). El episodio de David, en su lucha contra Goliat, (1 Sm 17, 4-50), nos muestra, en la persona de David, que Dios protege la vida de los jóvenes cuando éstos la arriesgan en defensa de la vida de su pueblo. La victoria de David, a ojos humanos, es la victoria del débil frente al poderoso. Pero en la perspectiva del Reino de Dios, es la victoria del que pone su confianza sólo en Dios. Es la victoria del joven que se toma en serio el compromiso por el servicio a la vida frente a Dios y pone en eso su atención, antes que en la defensa violenta del ídolo y del poder por medio de las armas. También se puede recordar al rey Josías de 18 años (2 Reyes 22), al profeta Jeremías y la generosidad y el martirio de los siete jóvenes junto a su madre que nos presenta el libro de los Macabeos (2 Mc. 7, 1-42). El amor de Rebeca (Gn. 24,16) y el encanto de la joven Ester (Ester 2, 7).[3]

El mismo Jesús, revelación del Padre, que quiere la vida en abundancia (Jn. 10), por una parte, devuelve la vida a su amigo Lázaro (Jn 11), al joven hijo de la viuda de Naím (Lc. 7, 1-17), a la joven hija de Jairo (Mc 5, 21-43) y, por otra parte, continúa llamando a jóvenes para su misión.

De esta manera, Jesús muestra que los jóvenes son, al mismo tiempo, *destinatarios y colaboradores privilegiados* de su Misión liberadora.

---

3 Del Documento "Pueblo joven para un tiempo nuevo. Aporte teolígoco pastoral". Comisión Nacional de Pastoral Juvenil, nn. 8 al 18.

No siempre se pone bastante atención al hecho de que Jesús vivió su experiencia de joven y que realizó su misión en una etapa de joven-adulto. Jesús, al iniciar su misión, cuenta con el dinamismo de su juventud. Jesús reúne alrededor de él a un grupo de gente joven y personas con mucha experiencia de la vida y del mundo del trabajo. Parte con la formación de la pequeña comunidad de discípulos, una instancia privilegiada y algo que marca todo su ministerio (Mc 3, 13-19)[4].

María es una joven virgen elegida para ser la Madre del Hijo de Dios. "María, la joven mujer de Nazareth, ocupa un lugar único en la historia de la salvación; es la criatura que Dios elevó y acercó a sí mismo, ella es la mujer de la nueva creación. En ella Dios dignifica la presencia femenina. Por eso, María es un ejemplo de compromiso juvenil en el amor y la amistad, valores que quedan de manifiesto con ocasión de la visita a su prima Isabel" (Lc 1, 39-45)[5].

A lo largo de la historia de América Latina y en el proceso de *Inculturación* del Evangelio, la Iglesia fue encontrando su vocación en el dinamismo evangelizador (DP 348 - EN 13 y 14).

Los pobres y los jóvenes, aunque no de manera excluyente, son un "lugar" privilegiado para este dinamismo, ya que no son sólo una realidad sociológica, sino también teológica. "Los pobres y los jóvenes, constituyen, pues, la riqueza y la esperanza de la Iglesia de América Latina y su evangelización es, por lo tanto, prioridad" (DP 1132).

Los jóvenes son signo de Cristo Vivo y Resucitado que comunica a través de ellos la vitalidad de su Espíritu y realiza con ellos y desde ellos el proyecto de su Reino y los hace capaces de renovar "las culturas" que de otra manera, envejecerían (Cfr. DP 1169).

Los jóvenes en razón de su apertura a "lo nuevo" son la "garantía de la jovialidad de la Iglesia llamada a renovarse continuamente" (DP 1178). Son sacramento de la novedad de Dios que quiere "crear un cielo nuevo y una nueva tierra" (Is 65, 17) e instrumento de su acción transformadora en el mundo y en la Iglesia.

La exhortación apostólica sobre los fieles cristianos laicos del Papa Juan Pablo II nos dice: "Los jóvenes no deben ser considerados simplemente como objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia, son de hecho y deben ser animados a ser sujetos

4 Op. cit. n. 32.
5 Op. cit. n. 21.

activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social. La Iglesia tiene muchas cosas que decir a los jóvenes y los jóvenes tienen muchas cosas para decir a la Iglesia. Este diálogo recíproco, que deberá ser fraterno, con gran cordialidad, claridad y coraje, favorecerá el encuentro e intercambio de las generaciones, y será fuente de riqueza y de juventud para la Iglesia y la sociedad civil..." (nº. 89).

De aquí se deben sacar las consecuencias pastorales que estarán señaladas por las situaciones históricas de la sociedad y la misión de la Iglesia ante los desafíos que le plantea el mundo juvenil.

4. Propuestas

Que la Iglesia Latinoamericana reafirme su compromiso de "presentar el Cristo vivo a los jóvenes como el único Salvador, para que evangelizados, evangelicen y contribuyan con una propuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación" (DP 1166).

Que la Iglesia valorice los grandes anhelos y aspiraciones que forman parte de la cultura de los jóvenes:

* La defensa de los derechos humanos.
* La promoción de la dignidad de la mujer.
* El compromiso por la ecología.
* La participación en los procesos democráticos.
* La preocupación para que la tecnología promueva la vida.
* La valorización de la persona y sus derechos.

Que la Iglesia, a través de la Pastoral Juvenil, invite a los jóvenes a vivir una experiencia comunitaria a través de los grupos y pequeñas comunidades. Son espacios privilegiados, donde los jóvenes encuentran un lugar para vivir, madurar y celebrar su fe, descubrir una mística, asumir un protagonismo y ser testigos y profetas en el mundo de hoy.

Que la Iglesia siga promoviendo una Pastoral Juvenil orgánica y participativa, tanto en los niveles masivos como intensivos, con una metodología liberadora en comunión con los pastores y siempre abierta a todos los jóvenes. Que se sienta profundamente misionera cruzando fronteras de culturas para evangelizarlas y para que en ellas haya una presencia viva de la Buena Nueva.

Como Iglesia: "Ayudar a incorporar al seno de la sociedad a los jóvenes marginados

que, por carencia de afecto, de trabajo, de orientación, son víctimas del alcohol, de las drogas, de la prostitución y de otras formas, siempre nocivas, de evasión" (OO.PP. 1991-1994, nº. 185).

Que la Iglesia convoque asesores laicos, especialmente matrimonios, que apoyen la tarea de los asesores consagrados: "Para mejorar la formación y el acompañamiento a los jóvenes. Todavía faltan, en muchos lugares, programas de formación sistemática para asesores y animadores. Necesitamos aumentar los asesores, consagrados y laicos que, convenientemente formados, acompañen a los jóvenes en sus procesos de maduración de la fe y compromiso cristiano" (OO.PP. 1986-1989, nº. 135).

5. Conclusiones

En esta tarea de la Nueva Evangelización la Iglesia no puede dejar pasar este momento para responder a la juventud del Continente. Por eso tiene que hacer un urgente llamado para que los jóvenes encuentren en ella un espacio para participar y vivir su protagonismo. Ellos llevan en sí todas las cicatrices del pecado de nuestra sociedad y cargan sobre sus hombros el dolor y el sufrimiento del pueblo latinoamericano.

Ellos, siendo hijos de un mundo viejo, están llamados a ser padres de un mundo nuevo y con su mirada y esperanza puesta en Cristo nuestro Salvador, están dispuestos a contribuir a la construcción de la Civilización del Amor.

VIII. Hacia una Nueva Evangelizacion.

1. La Iglesia en América Latina, una vez realizado Medellín y después Puebla, ha continuado su devenir histórico-escatológico, proclamando el anuncio, la buena nueva, de Jesús, nuestro Salvador a los pueblos latinoamericanos. La Nueva Evangelización, a la que estamos llamados, se realiza impulsada por la fuerza del Espíritu siempre presente y actuante en el Pueblo de Dios, que vive y anima a nuestros pueblos.

   Pero, al mismo tiempo, la Iglesia, en estas últimas décadas que preceden al nuevo milenio, ha encontrado nuevos desafíos en Latinoamérica y simultáneamente ha mostrado un camino por donde continuar transitando para seguir cumpliendo con su misión.

   Por eso resulta particularmente importante conocer y destacar algunos de los sucesos y acontecimientos que han jalonado la vida de la Iglesia en América Latina, desde Medellín y Puebla hasta nuestros días. Esta visión consideramos que debe abarcar una doble perspectiva; por un lado, la que viene expresada por

la Iglesia Universal, de la cual es parte la Iglesia Latinoamericana y que enmarca, en un contexto integrador amplio, nuestra misión en el mundo de hoy; por el otro, la que nosotros mismos hemos desarrollado como Iglesia continental, en cuanto congregamos a un grupo de iglesias locales que vivimos la misma realidad e identidad cultural.

2. La Iglesia Universal

En este período a los Papas Pablo VI y Juan Pablo II les ha tocado guiar a la Iglesia Universal y por lo mismo sus pontificados han adquirido una especial relevancia. Tres aspectos nos parecen dignos de resaltar porque están ligados a sus personas y los hermanan. En primer lugar sobresalen sus viajes apostólicos a todos los continentes, mostrando el carisma misionero de ambos Papas, que buscan contactarse directamente con Iglesias y pueblos. Pablo VI inició esta nueva actividad pontificia con su viaje a Tierra Santa en 1964; acontecimiento muy significativo, pues el último Papa que viajó fuera de Italia fue Pío VII mandado al destierro por Napoleón en 1809 y además porque Pablo VI lo hizo al lugar desde donde partió Pedro, a la cuna de la Iglesia y de la fe cristiana, a los lugares donde vivió Jesús. Continuaría su derrotero apostólico con la India, algunas naciones de Europa, Colombia en nuestra América, las Naciones Unidas en Nueva York, Uganda en Africa, los países del Extremo Oriente y en Italia alcanzaría a Cerdeña, Venecia y Udine, Aquino y Roccassecca, entre 1970 y 1974. Fue el primer Papa que se hizo presencia directa en las Iglesias más lejanas y entre los fieles más abandonados y distantes. A su vez Juan Pablo II ha desarrollado esta actividad con mayor profusión, empeño y coraje. Desde 1979 hasta 1991, a través de estos trece años, el Papa ha peregrinado por noventa y dos países de todos los continentes y ha realizado 119 viajes apostólicos. Indudablemente que sus contactos con la realidad de las Iglesias en los distintos continentes y con pueblos de muy diferentes idiosincracias y culturas le han permitido al Papa sentirse más cercano a sus problemas y esperanzas, a sus dolores y aspiraciones. Por su parte, ha traído su mensaje, ha hecho cercana su persona y se ha prodigado en medio de encuentros multitudinarios.

El segundo aspecto consiste en la preocupación personal de ambos Papas por proporcionar una orientación doctrinal a través de su magisterio. Nos han entregado importantes enseñanzas y guías a través de diversas cartas encíclicas y exhortaciones apostólicas. Del Papa Pablo VI queremos destacar la "Populorum Progressio" (1967), encíclica social de gran impacto porque puso en el primer plano al Tercer Mundo y fue la base de la Conferencia de Medellín; con su encíclica "*Humanae Vitae*" (1968) expresó la doctrina de la Iglesia sobre los fines del matrimonio y la regulación de la natalidad y le valió que surgiese una fuerte polémica en favor y en contra de la misma; con la exhortación apostólica "*Evangelii Nuntiandi*" (1975)

sobre la evangelización del mundo contemporáneo, Pablo VI impulsó la primacía de la evangelización en la vida de la Iglesia y fue la fuente inspiradora y sustentadora de la Conferencia de Puebla.

Nuestro actual Papa, Juan Pablo II, también ha realizado un importante aporte al magisterio pontificio. De entre sus cartas encíclicas es digno de señalar un doble grupo temático compuesto cada uno de tres encíclicas. Está por una parte, la trilogía dedicada a profundizar y actualizar la doctrina sobre el Dios de los cristianos, compuesta por las encíclicas *"Redemptor Hominis"* (1979), *"Dives in misericordia"* (1980) y *"Dominum et vivificantem"* (1986); en cambio, en el otro grupo, desarrolla la doctrina social, haciéndola más vigente y actual en la vida de la Iglesia; las encíclicas respectivas son: "*Laborem Exercens*" (1981), "*Sollicitudo Rei Socialis*" (1987) y "*Centesimus Annus*" (1991). También el aporte en sus exhortaciones apostólicas ha sido significativo, tal como queda patente, entre otras, en la "*Catechesi Tradendae*" (1979) sobre la catequesis en nuestro tiempo, en la "*Familiaris Consortio*" (1981) sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual y en la "*Christifideles Laici*" (1988) sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo.

Además ambos Papas, junto con la Iglesia, han experimentado y sufrido el doloroso proceso iniciado y llevado a cabo por el arzobispo francés Marcel Lefebvre. El Papa Pablo VI debió enfrentar la postura asumida por el prelado francés, quien, después de haber participado en el Concilio Vaticano II, se mostró renuente a su aceptación; además, llevado por un tradicionalismo a ultranza, junto con sus seguidores, comenzó una serie de ataques en contra de la Iglesia posconciliar y en contra de Pablo VI. Este, que ejercitó una paciencia extraordinaria, debió finalmente suspenderlo "a divinis" en 1976, después que el arzobispo realizó ordenaciones sacerdotales en su seminario de Econe, Suiza. A su vez, el Papa Juan Pablo II, que intentó convencer al prelado rebelde y hacerlo desistir de su actitud, también debió sufrir hechos dolorosos y amargos por su testadurez, en especial, con su separación de la Iglesia, con el cisma, mediante las ordenaciones episcopales que tuvieron lugar en Econe el 30 de junio de 1988. Los seguidores de Monseñor Lefebvre y él mismo pretendieron e intentaron extender su movimiento cismático hacia nuestro continente e Iglesia.

En esta época, el Papa Pablo VI crea el Sínodo de los Obispos al terminar el Concilio Vaticano II (1965), que inició sus actividades con su primera asamblea ordinaria en 1967. Desde luego la institución del Sínodo de los Obispos constituyó una nueva expresión de colegialidad en la Iglesia y además era un nuevo órgano del gobierno pastoral de la misma, Durante el pontificado de Pablo VI, se alcanzaron a realizar cuatro asambleas ordinarias y una extraordinaria, (1967-1977), que tocaron entre otros temas, el sacerdocio ministerial y la justicia en el mundo, la evangelización en el mundo contemporáneo y la catequesis en nuestro tiempo. Bajo el pontificado de

Juan Pablo II, el Sínodo de los Obispos, desde la quinta a la octava asamblea ordinaria (1980-1990) ha tratado el tema de la familia, de la reconciliación y penitencia, de los laicos y de la formación sacerdotal. Estas asambleas dieron origen a valiosas e importantes exhortaciones apostólicas postsinodales por parte de ambos Papas. Así mismo Juan Pablo II reunió una asamblea extraordinaria del Sínodo en 1985; allí los obispos realizaron un balance del Concilio Vaticano a veinte años de su término. Esta actividad colegiada permanente no sólo constituye una estructura eclesial novedosa sino que también valora el aporte magisterial del episcopado universal en la vida de la Iglesia. También ha resultado un lugar de encuentro y diálogo entre los obispos latinoamericanos y los demás hermanos en el episcopado.

Además, en estos años, las conferencias episcopales continentales, sea en sentido geográfico, cultural o mixto, han echado raíces cada vez más profundas en la Iglesia; de esta manera se acogió y fructificó una iniciativa tomada por la Iglesia latinoamericana en 1955. Así se abrió una dinámica de colegialidad que les ha permitido a los obispos enfrentar problemáticas más específicas a nivel continental y han desarrollado un magisterio pastoral que responde más adecuadamente a las realidades culturales de sus pueblos y a una evangelización en consonancia con los mismos. Las conferencias de los obispos de Europa Occidental, de Africa y del Sudeste Asiático son algunos ejemplos de esta nueva realidad eclesial.

En 1991 se han cumplido cien años de la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII. El Papa Juan Pablo II quiso celebrar el centenario de la primera encíclica social con su carta *Centessimus Annus* (1º de mayo de 1991). Junto con destacar los rasgos característicos de la *Rerum Novarum*, que la hacen vigente hoy día, el Papa echa una mirada y hace el análisis a la situación actual, especialmente en la perspectiva de los acontecimientos del año 1989 y del último decenio; pues allí han cristalizado las previsiones de León XIII y las señales cada vez más inquietantes vislumbradas por sus sucesores. La caída de regímenes marxistas en los países de Europa central y oriental y de regímenes dictatoriales y opresores en América Latina e incluso de Africa y de Asia indica, según el Papa, un camino de transición difícil pero fecundo a la democracia. En este contexto histórico, la Iglesia ha dado y sigue dando una ayuda importante e incluso decisiva en favor de la defensa y promoción de los derechos del hombre. En los umbrales del tercer milenio, Juan Pablo II vuelve a reiterar que el hombre es el camino de la Iglesia y ella se compromete con renovadas fuerzas y con nuevos métodos en la evangelización que promueve al hombre integral y de ahí su opción preferencial por los pobres.

Desde 1989, diversas Iglesias del este de Europa han recuperado el derecho a la libertad religiosa que les garantiza la posibilidad de una expresión legítima y pública de su fe, con estructuras y lugares de culto propios. Esta nueva situación ha hecho

posible la reorganización de la Iglesia católica de rito latino en naciones de la Europa central y oriental; se han designado obispos para diversas diócesis que durante años habían permanecido desprovistas de pastores y muchas comunidades estructuradas han emergido de las catacumbas. Al mismo tiempo se ha normalizado la vida de las iglesias católicas de rito bizantino, pudiéndose nombrar obispos para tales comunidades en Ucrania occidental y en Rumania. Por efecto de las heridas que han dejado las experiencias del pasado eclesial, se han manifestado tensiones y problemas ante la cuestión de los católicos de rito oriental en Rusia, siendo imposible un entendimiento entre la Santa Sede y el Patriarcado ruso. Sin embargo, ante la situación de desamparo que afectaba a los católicos de rito latino repartidos en toda Rusia y que habían conservado su fe hasta hoy día, la Iglesia de Polonia ha asumido la tarea apostólica de ayudarlos, enviando sacerdotes especialmente preparados; para realizar esta misión se ha contado con el beneplácito de las autoridades de Moscú y del Patriarcado ruso; sólo se exigió el compromiso de los misioneros católicos de no hacer proselitismo entre los fieles ortodoxos. Así una nueva época se ha iniciado para las Iglesias del este de Europa.

3. La Iglesia en América Latina

En este período que se abre con Medellín y se continúa con Puebla, también la Iglesia en nuestro medio latinoamericano ha continuado su peregrinar y misión. Hemos sido partícipes de diversos acontecimientos eclesiales, de los cuales queremos señalar algunos por su mayor relevancia.

Sin lugar a dudas que las visitas apostólicas de los Papas Pablo VI y Juan Pablo II a Latinoamérica, a nuestras Iglesias y pueblos, constituyen un hecho eclesial de gran significado y gravitación; esto resulta no sólo por la presencia y el sentido de encuentro con el Vicario de Cristo sino también por el carisma propio que dimana de cada Papa. Pablo VI, en su sexto viaje apostólico, se dirigió a Bogotá en agosto de 1968, con motivo del trigésimo noveno Congreso Eucarístico Internacional, siendo el primer Papa que pisaba tierra latinoamericana; así mismo inauguró en la catedral la segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano el 24 de agosto, evento que se continuaría en Medellín y también bendijo la nueva sede del CELAM, construida en la capital colombiana. Esta presencia de Pablo VI reforzó el esfuerzo vigoroso de la Iglesia para responder a los grandes problemas sociales existentes en América Latina.

Resulta importante destacar que el primer viaje apostólico de Juan Pablo II, recién comenzado su pontificado, fue a México, a reunirse con los obispos latinoamericanos en la Tercera Conferencia General, la de Puebla a fines de enero de 1979. De esta manera conectó su pontificado a una presencia activa en la vida de nuestra

Iglesia. También el Papa quiso adherirse al importante acto de la celebración del veinticinco aniversario del CELAM, en el cual participó en Río de Janeiro el 2 de julio de 1980, junto al Episcopado Latinoamericano. En los distintos periplos por nuestro continente y hasta 1991, Juan Pablo II ha visitado todos los países latinoamericanos, excepto Jamaica y Cuba. La persona de Juan Pablo II traspasó las imágenes de las fotos y de la televisión para hacerse realidad, presencia y encuentro con nuestras comunidades. Los pueblos de América Latina han vibrado con el carisma del Papa y se han volcado a su alrededor en forma masiva y multitudinaria. Juan Pablo II, a su vez, ha legado una variada y enriquecedora enseñanza a través de los múltiples mensajes y exhortaciones dirigidos a nuestros pueblos e Iglesias.

Por la inmediata vinculación a la iniciativa del Papa Juan Pablo II, sobresale, como un acto de particular relevancia y significado, su intervención en el conflicto que enfrentó a dos naciones hermanas, Chile y Argentina.

La oportuna mediación papal, aceptada por ambos gobiernos, evitó la guerra, que estaba a punto de iniciarse y permitió la búsqueda de una salida negociada y pacífica. Así el papel mediador de Juan Pablo II fructificó con éxito no sólo en la solución del litigio sino también al crear nuevos lazos de integración y entendimiento entre estas dos naciones.

La teología de la liberación en la Iglesia latinoamericana hoy día debe mirarse a la luz de la importante y positiva referencia que Juan Pablo II le hace en su reciente encíclica *Centesimus Annus* (1991). La teología de la liberación, nacida al amparo de Medellín (1968) y desarrollada con un fuerte enraizamiento en la problemática social de América Latina, necesitó y ha tenido un proceso de depuración y clarificación, tal como ha quedado expresado en las dos instrucciones del Cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (en 1984 y en 1986). Por su parte, Juan Pablo II, en su carta del 9 de abril de 1986, a los obispos brasileños, les manifestó su convencimiento de que la teología de la liberación era oportuna, útil y necesaria. En la *Centesimus Annus* expresa que debe constituir una nueva etapa de la reflexión teológica, iniciada con la tradición apostólica y continuada con la Doctrina Social de la Iglesia; la teología de la liberación, en su reflexión, entrega una nueva y auténtica teoría y praxis de liberación, con la cual logra encauzar y hacer culminar el desarrollo de la Doctrina Social de la Iglesia. El Papa precisa que el tiempo presente lleva a reafirmar la positividad de una auténtica teología de la liberación humana integral. Así esta manera de hacer teología, nacida en la necesidad de mejorar la vida y acción pastorales de la Iglesia ante la realidad social latinoamericana, le permite a su vez a la Iglesia de América Latina responder a las nuevas demandas de evangelización que le plantean los nuevos desafíos económicos, sociales y culturales que viven nuestros pueblos.

El 25 de marzo de 1980 toda la Iglesia y la opinión mundial se estremecieron con el horrible asesinato del arzobispo de El Salvador, Oscar Arnulfo Romero, quien, celebrando la misa, cayó acribillado a balas, mártir del ministerio episcopal por su función profética (DP 268). Casi diez años después, en la misma ciudad de San Salvador, la noche del 16 de noviembre de 1989, seis padres jesuitas de la Universidad Centroamericana fueron masacrados a mansalva en su residencia por soldados durante el toque de queda. La noticia de nuevo causó conmoción mundial; ellos murieron por su compromiso sacerdotal y religioso con la justicia y el respeto a los derechos humanos y por su opción ministerial con los jóvenes y los pobres. Estos hechos denotan, junto a muchos otros ejemplos, que nuestra Iglesia en América Latina, durante estas últimas décadas, se ha convertido en una Iglesia de mártires y perseguidos. En la pléyade de mártires asesinados, junto a obispos, sacerdotes, seminaristas, religiosos y religiosas, se encuentra una gran mayoría de agentes pastorales laicos, campesinos y obreros; muchos otros han sido calumniados, secuestrados, torturados, exiliados. La novedad histórica de esta persecución la constituye su contexto, pues se realiza en el ámbito del mundo occidental cristiano y por quienes se proclaman defensores de esta cultura y aún de los principios cristianos. Esto sucede porque las diversas idolatrías opresoras del continente, denunciadas en Puebla, han percibido una gran amenaza en la Iglesia a partir de Medellín y Puebla y han tratado de contrarrestarla de diversas formas: con la difusión y financiamiento de sectas que propugnan una religiosidad espiritualista y no comprometida, con la propiciación de un cristianismo liberal e individualista y también con el ataque directo y la persecución. Es así como la Iglesia, en la realidad de América Latina, fiel a su fe en el Dios de la vida y a su misión de salvación y liberación, da testimonio en la persecución y el martirio.

Con motivo del centenario de la encíclica *Rerum Novarum,* se realizó el primer congreso latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia en Santiago de Chile (14-19 de octubre de 1991). Este evento, convocado por el Pontificio Consejo Justicia y Paz y por el Consejo Episcopal Latinoamericano, contó con la participación de 440 delegados, provenientes de todas nuestras Iglesias y del amplio espectro de miembros que componen al Pueblo de Dios. El Congreso ciertamente concitó el interés y la expectación por las ponencias solicitadas a especialistas del continente, por las comisiones de trabajo en que se dividió, y por la cercanía a ésta, nuestra IV Conferencia General. Con este congreso, la Iglesia en América Latina asumió una nueva iniciativa y marcó un paso adelante. La autoridad y labor conjunta de nuestra Iglesia propende a que la enseñanza social de la Iglesia se acoja y se aplique en la vida de los pueblos latinoamericanos, siguiendo la dinámica de la evangelización liberadora, iniciada en Medellín, continuada y urgida por nosotros en Puebla (DP 487). El congreso selló con mayor fuerza este compromiso eclesial.

IX. Llamado a los latinoamericanos a vivir el trabajo como Buena Noticia constructora de la sociedad

(Aporte a "Promoción Humana")

El *Laborem Excercens* el Papa dijo que "el trabajo es la clave de la cuestión social".

Esta afirmación es importantísima. Desplaza el eje de articulación de la sociedad hacia el "trabajo". Esto es capaz de crear nuevos enfoques que pueden ser una muy buena noticia en América Latina. Por eso nos parece muy importante que los Obispos Latinoamericanos retomen y amplíen esta línea de pensamiento como una propuesta que puede ser muy dinamizadora.

Intentaremos poner por escrito algunas líneas de reflexión que apuntan a que la Nueva Evangelización, desde la perspectiva del trabajo, pueda incidir fuertemente en la promoción humana y en la construcción de una cultura solidaria:

- En un ordenamiento social y económico centrado en la propiedad y el dinero, la solidaridad no es afín al sistema. Puede tener cabida como algo optativo, después de que ocurre el proceso económico mismo,para repartir utilidades. Es decir, no forma parte de la lógica interna de esa forma cultural, aunque con lo acumulado se puede ser solidario con otros...

- En un ordenamiento social y económico cuyo centro sea el hombre y el trabajo humano, la clave de ese ordenamiento, la solidaridad, será afín al sistema, puede ser su corazón mismo. Puede estar inserta en los procesos económicos mismos: en la forma como se planea, en la manera como se produce, como se trabaja, como se organiza...

- El llamado a una "cultura solidaria" y a una "civilización del amor", requiere de una economía que se deje iluminar por el valor evangélico de la solidaridad.

- El trabajo como "clave" de la construcción social implica que el trabajo, con todas las connotaciones que él tiene según las enseñanzas de la Iglesia (Ver Anexo "La Buena Noticia del Trabajo") deja de ser una de las variables de la economía y pasa a ser "el criterio" para evaluar los ordenamientos sociales y los procesos económicos. Y ésta es una buena noticia que necesita encarnarse para ser salvadora.

- Parecería necesario que los Obispos Latinoamericanos hicieran un fuerte llamado a buscar las formas de encarnar y vivir esta centralidad del trabajo en nuestro continente.

- Para hacer este llamado novedoso, sería muy importante que acuñaran un término que pudiera expresar el llamado gozoso a hacer realidad la Buena Noticia del trabajo como clave de la construcción social en nuestro continente. Una expresión cuyo contenido fuera toda la Buena Noticia del trabajo. La expresión que propongan tiene que ser muy cuidada y novedosa. (En este punteo nos referiremos a ella con el nombre de *Buen Trabajo).*

- *Buen Trabajo* como clave de cambio, como clave de construcción de la persona y de la sociedad, como buena noticia eficaz, y no solamente como denuncia. Proclamar la centralidad del Buen Trabajo es una denuncia a formas de vida inhumanas y deshumanizantes y, sobre todo, es el anuncio de una buena noticia que tiene vigor interior y que resuena hondo en el corazón de todos.

- Trabajo que exprese nuestro ser "imagen y semejanza" de Dios, que exprese nuestro señorío sobre la naturaleza y nuestro envío a crecer, a ser fecundos, a relacionarnos armoniosamente con los demás y con Dios, a crear espacios humanos de comunión y participación que alegren los corazones.

- Trabajo que respete la naturaleza: no da lo mismo "los materiales" que se trabajan, ni cómo se trabajan, el cariño por lo que se hace, etc.

- Trabajo que respete a los destinatarios del trabajo: se trabaja para hermanos, para el bienestar de otros hijos del Padre.

- Trabajo que respete al propio trabajador: trabajo bien hecho, trabajo que satisface las necesidades de creatividad, de libertad, de encuentro con otros, etc.

- Trabajo que es significativo para la vida, que satisface las aspiraciones más profundas del hombre y de la mujer, trabajo que no es una mercancía por la que me vendo, sino que me va construyendo como persona.

- La búsqueda del tener y del dinero despierta apetitos perno no satisaface, en cambio la búsqueda de los valores del *Buen Trabajo* satisface, enriquece humanamente, re-crea.

- El *Buen Trabajo* va mucho más allá de un trabajo bueno, o de un trabajo bien hecho, es un trabajo que responde a las necesidades más fundamentales del ser humano.

- En el *Buen Trabajo* se armonizan las relaciones del hombre consigo mismo, con la naturaleza, con los demás hombres y mujeres, con la sociedad y con Dios.

- Si los obispos hablan de economía, el mensaje se sitúa a nivel de sistema y no llega a los corazones creadores del sistema. Si hablan de trabajo, el mensaje se sitúa a nivel humano, suscita responsabilidad y es un mensaje que tiene fuerza reveladora para resituar las necesidades de nuestra América desde los más pobres y para ir creando sistemas más armónicos con la promoción humana y con la instauración de una economía más solidaria.

- El *Buen Trabajo* satisface muchas necesidades, sobre todo las más básicas y profundas: subsistencia, conocimiento, creatividad, identidad, participación, afectividad, libertad.

- El *buen Trabajo* es un satisfactor sinérgico para todos, para ricos y para pobres, mueve a la equidad y no a acaparar, tiene efecto multipliador, potencia más allá de lo esperado lo que se invierte en lograrlo.

- En la vivencia de muchos latinoamericanos lo que llamamos el *Buen Trabajo* es percibido como una buena noticia: libera energías ocultas, crea relaciones que pueden ser claves de la promoción humana y de una cultura más cristiana.

- Para revertir desde dentro la pobreza latinoamericana parece necesaria una palabra eficaz que actúe a la manera de Jesús, cambiando profundamente las situaciones. Necesitamos que los Obispos "nos digan" esa palabra eficaz en torno al trabajo, anunciando lo que ya ha comenzado a acontecer en algunos ámbitos y que se está revelando como muy vitalizador y renovador. Así podría percibirse el llamado a anunciar el Buen Trabajo que es capaz de movilizar interiormente y de impulsar a intentar algo nuevo en la construcción de una nueva cultura.

- Esta podría ser una forma eficaz para revertir el "círculo vicioso de la miseria" en nuestros países latinoamericanos por un "círculo virtuoso del Buen Trabajo" que crea riqueza de todo tipo a nivel personal, social, cultural y religioso.

La Buena Noticia del Trabajo

El trabajo es un elemento central de la buena noticia de Jesús. El nos enseñó, con su forma de vivir, que el trabajo es una bendición que pone al ser humano en sintonía con la actividad creadora de Dios y que lo compromete con la construcción de una sociedad donde reine la justicia del Padre. Jesús, como carpintero, realiza a nivel humano lo que El siempre realiza a nivel divino: crear. Porque trabajar es crear. Por medio del trabajo se crean bienes materiales que ayudan al desarrolo y, además, Jesús nos mostró que en el trabajo esforzado y creativo se van creando relaciones muy

especiales con la naturaleza, con las personas, con la sociedad toda y con Dios. En Jesús se hace carne y acción el trabajo como buena noticia que vuelve al hombre y la mujer más humanos y los cultiva en la solidaridad con su familia, su ambiente, su mundo. Esa buena noticia quisiéramos hacerla resonar en los corazones de los hombres y mujeres latinoamericanos para que su gozo sea más completo (Cfr. Jn 15).

Quisiéramos decir algunas palabras acerca del trabajo como creador de humanidad y cultura, de su importancia a nivel personal, social y cultural.

Importancia personal:

Los cristianos creemos que estamos llamados a la inmensa dignidad de ser, por el trabajo, co-creadores con Dios, forjadores de nuestro propio destino y de nuestra historia. Creemos que en el trabajo crecemos como personas y reforzamos nuestra identidad de hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Creemos que el trabajo es el camino cotidiano para el encuentro con el Dios creador y con los hombres y mujeres constructores del mundo. Creemos en el valor del trabajo bien hecho como camino de espiritualidad que vitaliza al mundo, nos humaniza y contribuye a la solidez de las familias.

Importancia social:

Por medio del trabajo vamos estableciendo y conformando relaciones con los demás, vamos creando lazos sociales que pueden ser o de colaboración o de dominación, lazos que pueden ser de fraternidad o de explotación, lazos que pueden estar o no en consonancia con los valores del Evangelio de Jesucristo. En el valor que demos a nuestro trabajo y al de los demás se juega algo importantísimo y por eso el Papa afirma que el trabajo es la "clave de la cuestión social". Según sea el lugar y la importancia que se dé al trabajo se puede ir cambiando la fisonomía de una sociedad, se puede ir haciéndo más o menos humana y humanizadora, más o menos democrática.

Importancia cultural:

Si se considera al trabajo como clave de la cuestión social, se irá forjando una cultura diferente, se irá plasmando esa "cultura de la solidaridad y del trabajo" a la que nos invita el Papa en sus encíclicas sociales. Porque, en el trabajo, vamos dando sentido a nuestras vidas, vamos abriendo espacios de humanización, vamos construyendo futuro. Existen principios cristianos orientadores para ello: la prioridad del trabajo sobre las cosas; la prioridad del hombre de trabajo sobre el tipo de trabajo que realiza; la prioridad del trabajo sobre el capital; la prioridad del desarrollo integral del

hombre y la comunidad sobre el crecimiento tecnológico y económico. El trabajo será una buena noticia y fuente de vida en la medida en que permita que las personas se realicen e inter-actúen creativamente con libertad y responsabilidad en la construcción de una cultura más humana y, por eso, más divina.

El llamado de Jesús a trabajar con Él por el establecimiento del Reino del Padre aquí y ahora, desafía a todos los cristianos a proclamar la buena noticia del trabajo desde sus vidas concretas, a crear nuevas posibilidades de trabajo creativo y a hacerse solidarios con la promoción del hombre y de la sociedad latinoamericana. Así contribuirán al crecimiento personal querido por Dios y a la estabilidad de las familias. Proclamar con el testimonio y con la palabra y contribuir activamente a que el trabajo llegue a ser "Buena Noticia" para todos es colaborar a abrir espacios de humanización para una mayor paz social. Es dar pasos hacia una cultura de la solidaridad y del trabajo que necesitamos con urgencia.

El Señor nos llama, como testigos suyos, a dar pasos para romper el círculo vicioso de la miseria en nuestros países latinoamericanos y a buscar y encontrar formas de revertirlo por un círculo virtuoso del trabajo solidario en todos los niveles de la vida cívica. Este es un llamado a todos los cristianos, especialmente a los laicos, a buscar los gestos y concreciones que apunten en esa dirección, iluminados por la fe. Hemos de recorrer un camino de creación de espacios de encuentro y capacitación para acercarnos a esa cultura de la solidaridad y del trabajo, hacia esa "Civilización del Amor" a la que nos llama el Señor por medio de la Iglesia a más de 100 años de la primera Encíclica Social. Las Encíclicas Sociales de la Iglesia dan al mundo concreto en que nos toca vivir la importancia de lugar teológico y ponen al hombre como centro y camino del afán evangelizador.

X. Llamado a la mujer en la Nueva Evangelizacion

Nos parecería importante y muy dinamizador que los Obispos Latinoamericanos hicieran un llamado a las mujeres a ser, muy conscientemente el "rostro femenino de Dios" para nuestro continente. Que las llamaran a vivir la "vocación" profunda de su ser, a encarnar las más profundas y gozosas cualidades con las que Dios mismo las dotó al crearlas. A ser, para América Latina, memoria de la humanidad y generadoras de futuro.

El Papa, en *Christifideles Laici*, hace un llamado a buscar en las Sagradas Escrituras toda la riqueza de contenido del designio de Dios al crearnos hombres y mujeres; a desentrañar cuales son nuestras misiones complementarias con que podemos enriquecernos mutuamente y enriquecer al mundo y la historia. Y esto lo percibimos

como muy dinamizante para la Nueva Evangelización, la promoción humana y una cultura más acorde con el corazón de Dios.

Proponemos algunas reflexiones que nos parecen iluminadoras y vivificantes para todas las mujeres latinoamericanas, de cualquier edad, de cualquier raza, de cualquier nivel social, de cualquier color político...

1. La mujer, rostro femenino de Dios para el mundo

El relato del capítulo 1 del libro del Génesis ocupa una terminología que es muy iluminadora. Aquí, Dios al crear al ser humano = ADAM, a su imagen y semejanza los creó: "zakar" = varón y "nekevah" = mujer. ADAN = ser humano, es el tomado de la ADAMAH - tierra, del mismo modo que humano viene de humus = tierra. ADAM es el nombre con que el texto designa a la pareja humana. Y es la pareja humana, zakar y nekevah, la que está "llamada", tiene la "vocación" y la "misión" de ser "la imagen y semejanza de Dios" en este mundo para responder adecuadamente al designio creacional. Imagen de Dios que tiene que expresarse al modo masculino (zakar) y al modo femenino (nekevah) para que quede completa. Nekevah (que viene de la raíz hebrea NKV) significa "traspasada", "perforada". Designa un ser ontológicamente abierto, con espacio interior. La mujer sería aquélla en la que Dios cavó un espacio donde acoger, amparar y anidar la vida y todas las potencialidades que ella trae. Creatura abierta a acoger lo nuevo hasta, en María de Nazareth, acoger, anidar, alimentar la *Vida* y la *Novedad* por excelencia: ¡El mismo Hijo de Dios hecho hombre en sus entrañas! Según este texto bíblico la mujer parece ser una creatura con un significativo espacio interior para acoger y adentrar la vida y la novedad; una creatura capacitada para influir íntimamente en el desarrollo de esa vida y de esa novedad, para hacerla crecer, darla a luz y ofrecerla al hombre y al mundo.

Muchas otras pistas de reflexión acerca del "ser" de la mujer, de su "vocación" y "misión" más profundas pueden iluminarse con los nombres que le dan los relatos de la creación.

2. Aporte de la mujer: Mostrar el rostro femenino de Dios

Las mujeres tienen mucho que aportar, ¡son la mitad de la humanidad! El Papa invita a las mujeres a múltiples tareas en todos los campos de la vida (Cfr. *Mulieris Dignitatem* y *Christifideles Laici*). Invitaciones todas de gran importancia para vivir su vocación y misión en el mundo y en la Iglesia. En esta reflexión quisieramos referirnos, en general, a la vocación y misión primordial del ser humano a ser "imagen de Dios", visibilidad de Dios en este mundo. Y, en especial, a cómo para

la mujer ese llamado asume modalidades propias que llamamos: mostrar el rostro femenino de Dios.

Nuestra fe nos enseña a mirarnos como seres llamados, juntos, a un crecimiento infinito y nos deja planteado, como desafío inmenso, el encarnar en nuestras vidas y en nuestra sociedad el ser "imagen y semejanza" de Dios. Imagen y semejanza de un Dios que quiere mostrarse y darse a conocer, histórica y encarnadamente, desde dos ángulos complementarios: uno masculino y otro femenino. Las mujeres están invitadas a mostrar Su rostro femenino y los hombres Su rostro masculino. ¡Y, juntos, se nos ha confiado la maravilla de iluminar el mundo mostrando a Dios y las infinitas facetas de su amor! Por eso es importantísimo que la presencia y participación de hombres y mujeres en una Iglesia empeñada en una Nueva Evangelización sea equilibrada y complementaria.

Al interior de esta colaboración es necesario que las mujeres aporten lo más propio suyo, lo que mejor responde al designio creacional de ser, para el mundo, una creatura abierta, con espacio interior donde la vida, las personas, la sociedad, la historia puedan irse anidando y tomando cuerpo. La mujer está llamada de modo especial a dar cuerpo al espíritu, a anidar y revestir de carne a la idea creadora. Su vocación y misión es vivir esto en los diversos niveles de la vida: en la familia, en el trabajo, en la sociedad, en la cultura. Vivir esto al interior de las diferentes relaciones: como esposa, madre, hija, amiga, hermana, colega, etc. Así estarán haciendo presente el rostro femenino de Dios y estarán enriqueciendo la creación. Más allá de tareas específicas, que responden a vocaciones particulares muy respetables y que la Iglesia necesita con urgencia, ellas tienen esta vocación general de la femineidad. Allí donde su vocación particular las lleve tendrían que ejercerla al modo femenino, de acuerdo, a lo más hondo de su ser con espacio interior para acoger, anidar, dar cuerpo y dejar crecer la vida y la novedad. Y, en esta Nueva Evangelización, un encuentro personal y profundo con el Dios vivo que las ha dotado de características tan importantes para un crecimiento armónico y cálido de la humanidad, puede agrandar su espacio interior, haciéndolas capaces de mayor acogida, llenándolas de un nuevo fuego de amor, de un "nuevo ardor" para darle cuerpo a la Noticia, siempre nueva y siempre vitalizadora de Jesús Resucitado.

Es muy iluminador mirar a María de Nazareth tal como la presentan los Evangelios. Esa mujer sencilla e intrépida que acogió y dio cuerpo al Verbo Creador, que vivió mostrando el rostro femenino del amor de Dios al encarnar actitudes femeninas que nuestra sociedad necesita mucho hoy, tanto en la familia como en la vida laboral y socio-política. Actitudes profundamente enraizadas en lo que Dios se propuso al crear a la mujer: que estén abiertas a escuchar lo que sucede a su alrededor, tanto en la familia como en la sociedad; acogiendo y anidando en el corazón lo escuchado,

se sientan involucradas en lo que les sucede a los demás como si les sucediera a ellas mismas; que disciernan hacia dónde apuntan las fuerzas de vida, de generosidad y creatividad escondidas en toda relación o acontecimiento, que se atrevan a dar los pasos necesarios para ser fieles a que la vida crezca desde su interior y a que la novedad que en ella se esconde se haga explícita.

Durante estos últimos años hemos sido testigos de cómo las mujeres más sencillas de nuestro pueblo han ido dando cuerpo a iniciativas de bien común verdaderamente notables. Ellas han sido para sus poblaciones u organizaciones el rostro femenino, cercano, acogedor y abnegado de nuestro Dios. Con tenacidad y amor han animado la esperanza y reforzado la fe en la vida.

Estas actitudes femeninas sólo pueden desarrollarse en plenitud en el encuentro con el aporte masculino al mundo. Por una profunda magia creacional, hombres y mujeres nos despertamos mutuamente a nuestros respectivos carismas masculino y femenino, nos activamos mutuamente a ser más verdaderamente hombres y más hondamente mujeres. Y así, caminando juntos, colaborando en la construcción del mundo, vamos mostrando y haciendo visible la imagen amorosa del Dios que crea y salva y nos convoca, a todos los bautizados, a activar una Nueva Evangelización.

Al interior de esta colaboración tan fecunda, sería importante destacar dos dimensiones muy propias de la vocación de la mujer: ser memoria de la humanidad y concebir futuro:

- La capacidad femenina de estar abiertas y de acoger íntimamente a las personas, vivencias y acontecimiento, para ahondarlos y hacerlos carne de la propia carne. Nod parece descubrir en estas capacidades una como permanente vocación femenina a ser memoria de la humanidad. Por siglos la mujer ha conservado en su corazón y ha transmitido a sus hijos con palabras, pero sobre todo con gestos y actitudes, las tradiciones y la sabiduría acumuladas. Ha sido, y es indispensable que siga siendo, alguien que cuida por "la fe en la vida", verdadera raíz que alimenta toda sociedad y toda cultura. Es necesario que siga velando porque esas raices arraiguen sólidamente para que las nuevas generaciones puedan abrirse, confiadas, a la novedad del futuro sin perder identidad ni autodestruirse.

- Su capacidad para sentirse involucradas, para discernir y para atreverse a dar los pasos necesarios para ser fieles a la encarnación y al crecimiento de la vida con sus múltiples manifestaciones, revela otro aspecto de la vocación femenina: la de concebir futuro. El bautismo aumenta su capacidad natural de concebir porque es nada menos que el futuro del Cuerpo de Cristo y del Reino de Dios

entre nosotros al que tienen que seguir concibiendo y dando cuerpo en sus vidas concretas. Están así llamadas a concebir y dar cuerpo a un futuro que se vaya desplegando como respuesta a los imperativos del amor de Dios por el mundo y a concebir nuevas formas de expresión para la convivencia humana más acordes con el corazón del Padre. Así irán también generando cultura, es decir, espacios de encuentro humano con signos concretos y novedosos que abran a nueva vida, que renueven códigos simbólicos, que generen gestos y actitudes que promuevan cambios en la sociedad. Cambios que sean formas inéditas de darle cuerpo al Evangelio.

El ser memoria de la humanidad y generadoras de futuro son expresiones de su vocación y misión de ser, ahora con "nuevo ardor" y mayor conciencia, la cara femenina del amor de Dios para toda la creación. Rostro femenino de Dios que se muestra en su plenitud en la decidida y gozosa colaboración con la otra mitad de la humanidad, su tan importante y vitalizador rostro masculino.

XI. Ideas-fuerza sobre la familia

Cuando se quiere enfrentar la crisis de la familia actual y se pretende transformar esta situación en motivo de revisión y crecimiento, es indispensable, en primer lugar, reconocer los desafíos más medulares, para convertirlos en las ideas-fuerza de cualquier trabajo con las familias.

Entre estos desafíos fundamentales destacamos cinco que, por su trascendencia y amplitud, permiten incluir a los demás.

1. Descubrir lo que significa "ser familia" hoy.

La sociedad actual le demuestra constantemente a la familia que puede prescindir de ella, pero por otra parte la utiliza para lograr ciertos fines. También la culpa como causante de la mayoría de los problemas sociales, basándose en la importancia que le dan las ciencias humanas para la formación y el desarrollo de las personas.

La crisis que vive la familia es muy compleja. En gran parte es consecuencia de los fenómenos sociales y de la rapidez de los cambios, pero sobre todo, expresión de su incapacidad de asumir oportunamente y con sabiduría los nuevos requerimientos de los tiempos.

Esta situación, difícil y ambigua, lleva a una preocupación generalizada por la familia. En todas partes se habla de ella, pero no siempre se tiene claro lo que la familia es y lo que está llamada a ser en estos tiempos.

2. Formar personas con una clara, sana y profunda vivencia de su sexualidad, en vistas a la necesaria complementación hombre-mujer en todos los ámbitos de la vida.

Detrás de tantas actitudes negativas y conductas erróneas se puede reconocer un falso concepto de la sexualidad, una vivencia distorsionada de ella. Es esta vivencia la que repercute esencialmente en todas las actividades de la vida, ya que ella va determinando cada manifestación del ser hombre y ser mujer.

El destape y la caída de los tabúes sexuales dejó en evidencia la falta de puntos de referencia claros, significativos y convincentes respecto a la sexualidad humana y una enorme pobreza en la formación.

Sobre sexualidad mucho se habla y se escribe actualmente, pero rara vez se asume vivencialmente, con una visión de globalidad, en forma seria e integral, ya sea en el campo de la investigación, de la educación en general o de la pastoral.

Las más amplias posibilidades de encuentro entre el hombre y la mujer a distintos niveles, la flexibilización y el intercambio creciente de roles, la competencia entre los sexos, exigen hoy una revisión a fondo del ser hombre y ser mujer, para desechar aquello que es superfluo y pasajero y reafirmar lo esencial y permanente.

3. Dar un testimonio convincente del sacramento del matrimonio en las realidades cotidianas de la vida.

En medio de una cultura secularizada y pragmática, a la que insconcientemente nos vamos acomodando, parece cada vez más fuera de lugar y absurdo proclamar la "buena nueva" del matrimonio.

La realidad creciente, dolorosa y golpeante de convivencias, separaciones, abandonos, divorcios, relaciones pre y extramatrimoniales, dificulta enormemente el anuncio de un amor único, total, fecundo y para siempre. Por otra parte, hace cada vez más urgente el testimonio abierto de matrimonios que vivan ese amor en la intimidad del amor de Cristo y la proclamación de él por parte de los célibes consagrados con claridad y convicción.

Cuando muchas de las parejas creen que su compromiso de amor, la vivencia diaria de él o su ruptura es asunto privado, se hace muy necesario mostrar vitalmente las valiosas consecuencias que el sacramento tiene para los cónyuges mismos, sus hijos, la familia y la sociedad.

Cuando se ve el sacramento sólo como un rito, vigente al momento en que se celebra, pero sin consecuencias para la vida futura de los esposos, también es importante dar a conocer su fuerza renovadora, sus gracias y sus exigencias en las realidades cotidianas del matrimonio.

4. Fortalecer la vida de la Iglesia desde la "pequeña Iglesia".

Normalmente cuando se habla de la vida de la Iglesia se toma en cuenta lo que sucede en parroquias, capillas, colegios, comunidades de base o movimientos. Se olvida que gran parte de esta vida transcurre en los hogares, ya que es ahí donde los bautizados van haciendo realidad la unión fe-vida tanto en lo simple y cotidiano como también en los acontecimientos más importantes de la historia familiar.

En la familia, como "pequeña Iglesia", existen variadas expresiones de una auténtica unión fe-vida en torno a la bendición de la mesa, al mes de María, a la visita del Papa, Semanas de la Familia, imágenes peregrinas y otras costumbres de religiosidad popular. Expresiones que han tomado un impulso propio y se han arraigado en muchos hogares.

Son pocas las familias que están conscientes de que a través de esa vida de fe, cultivada al interior del hogar, están alimentando la vida de toda la Iglesia. Son pocos también los pastores que reconocen esta realidad y estimulan el protagonismo de las familias en la vida de la Iglesia, desde sus propios hogares.

Es necesario transformar la tensión parroquia-familia, que tantas veces paraliza o destruye iniciativas, en una apertura y comprensión mutua que genera vida nueva para toda la Iglesia.

5. Hacer de la familia una prioridad sentida, real y operante.

Una prioridad para que sea sentida exige que haya surgido desde las bases, a partir de necesidades reconocidas y que sea acogida y asumida como propia por toda la comunidad eclesial.

Una prioridad para que sea real necesita el respaldo concreto y decidido en acompañamiento y recursos económicos de parte del obispo y de los párrocos.

Una prioridad para que sea operante requiere estar inserta en una pastoral orgánica. Requiere ser respaldada y enriquecida con aportes de las diversas especialidades pastorales y a su vez poder influir en ellas con su particularidad. Tampoco puede dejar de estar al día en los instrumentos que le proporcionan las ciencias y la

tecnología. Necesita también ser acogida, desde sus propios carismas, por las comunidades religiosas y los movimientos en general. Requiere, sobre todo, de agentes pastorales disponibles, creativos, abiertos a capacitarse, responsables y con espíritu de Iglesia.

CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA

CONFERENCIA EPISCOPAL
ECUATORIANA

PRESIDENCIA
SECRETARIA GENERAL

Noviembre 15 de 1991
Nº1363/91

S.E. Monseñor
Raymundo Damasceno Assis
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
Carrera 5º Nº118-31 (Usaquén)
Bogotá
Colombia.-

Excelencia:

Me es grato adjuntar el aporte complementario de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana para la preparación de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Como es de su conocimiento, se realizó una consulta nacional en base al anterior instrumento de trabajo facilitado por el Celam. El resultado de esa consulta, que también tengo el agrado de adjuntar, sigue siendo el aporte básico de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana. El escrito que ahora añadimos, es fruto de la Asamblea Plenaria habida a comienzos del mes que corre y se ha elaborado teniendo en cuenta el último documento de trabajo (libro beige).

Aprovecho la oportunidad para reiterar a Su Excelencia, el testimonio de mi fraterna consideración y amistad.

Afectísimo en Cristo,

+ Vicente

+Vicente Cisneros Durán
OBISPO DE AMBATO
Secretario General de la Conferencia
Episcopal Ecuatoriana

Adj: lo indicado.

Avenida América 1805 y La Gasca - Ap. 1081 - Cables: CONEPAL Telex 2427 CONFER ED
TELEFONOS: Presidencia y S. General 524568 - 554506 - Troncal - 238221 - 553567
QUITO - ECUADOR

AL APORTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA PARA LA IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO DE SANTO DOMINGO

PRIMERA PARTE: VISION HISTORICA DE LOS 500 AÑOS DE EVANGELIZACION DE AMERICA LATINA

Aporte relativo a la caracterización por épocas.

1) Vinculación de colonización y evangelización: unión de la Iglesia y el Estado.
. Tiene una ventaja: formación de una mayoría católica. Evangelización con denuncia.
. Tiene un conflicto: explotación de los indígenas y esclavitud de los negros.

2) Comienza la evangelización unida a la Reforma católica (frente a la Reforma protestante, en conflicto con ella) y tal como la vive España.
. La ventaja: la cultura barroca de América Latina. La unidad católica.
. El conflicto: la reacción de los intelectuales ante la religión. La Ilustración. Se refleja en la Independencia. Nuestras Revoluciones Liberales anti-clericales.

3) Problema de la unión: ciencia moderna, teología y Fe.
. Contraste con la teología escolástica: dos mentalidades completamente diversas.
. La ciencia se desvincula del pensamiento teológico.
. De aquí nace el laicismo y el secularismo.

4) La Industrialización: nacida de la unión entre ciencia y tecnología.
. Se origina la llamada "cuestión social": explotación de los obreros y Justicia.
. Influjo del Socialismo y el Comunismo en América Latina.
. De aquí se explican los desafíos actuales.

SEGUNDA PARTE: LA REALIDAD SOCIAL ECUATORIANA EN EL FENOMENO LATINOAMERICANO

La Asamblea General Ordinaria de los Obispos, al reflexionar sobre los Temas centrales de la Nueva Evangelización, Promoción Humana y Cultura Cristiana en vistas a profundizar y enriquecer el aporte de la Asamblea Nacional, ha querido subrayar algunos aspectos específicos. Señalamos los principales:

VISION PASTORAL DE LA REALIDAD SOCIAL

1. SITUACION SOCIO-ECONOMICA

Descripción de los principales problemas:

Tenencia de la tierra:

Encarecimiento del precio de la tierra.

Hay aspectos positivos en estos últimos tiempos, como el avance de la técnica, redimiendo grandes extensiones de tierras, mediante la irrigación, trasvase, etc., como también la creación de industrias agrícolas.

Inflación:

El problema de la Inflación cada vez más grave y sin miras de solución. Parece que la inflación ha ganado la batalla al estado, ya que las soluciones que da, no resuelven el problema, que hay que profundizar más en sus causas.

Simultáneo a este problema está el de la especulación.

Deuda externa:

Insistir en la necesidad de propiciar la inversión extranjera y en la vuelta de capitales nacionales que están invertidos fuera del país.

Integración:

El problema de la integración (Pacto Andino).
Hay que conciliar los intereses de los empresarios con los del obrero.

Contrabando:

Enriquece ilícitamente en esta época de crisis y crea problemas socio-económicos.

2. SITUACION SOCIO-POLITICA

2.1. Partidos Políticos:

- Se han formado nuevos partidos: Asaad Bucaram (Bucaramista), Unión Republicana.

- Siguen vigentes los partidos de extrema izquierda, a pesar del derrumbamiento del comunismo.

- La Legislación favorece la proliferación de partidos. Más bien debería agruparlos en tendencias: Derecha, Centro Izquierda, Populismo, Izquierda.

- Frente a la multiplicidad de partidos y a la falta de ideologías claras, las preferencias electorales se polarizan en las personas más que en las tendencias políticas.

- Los partidos de inspiración cristiana no tienen seria voluntad de aplicar la Doctrina Social de la Iglesia. La enuncian con interés electorero, pero no la practican.

Causas y consecuencias:

Los partidos políticos:
- siguen siendo contestarios del Gobierno;
- siguen creyendo en un cambio desde el marxismo;
- Su presencia no es aún significativa.

Participación democrática:

En América Latina:

- Nuestra democracia es más formal que real. Está bloqueada por muchos aspectos, económicos, educativos, etc.
- Nuestra dependencia no es solo de los Estados Unidos sino de todos los países desarrollados.

En Ecuador:

- Sigue la mentalidad paternalista. Las instancias intermedias no funcionan.
- Los pobres imitan fácilmente los defectos de los grandes. Ejemplo: el divisionismo.

2.2. Administración Pública

2.2.1 Obras de beneficio social:

- En el orden sanitario hay muchas quejas últimamente por la disminución en el presupuesto estatal.

- Los gobiernos quieren absorber los servicios sociales, que los convierten en monstruos burocráticos sin dar más espacios a instancias intermedias.

- Los medios de comunicación social están en pocas manos. Es verdad que no han dado toda la importancia a la realidad indígena. La televisión, especialmente, es portadora de antivalores de la cultura adveniente (consumismo, hedonismo) destruyendo valores fundamentales.

- Es importante tomar en cuenta el poder de los militares en la vida política y civil y la ingerencia en la constitución de empresas privadas, con grandes privilegios.

2.2.2. La Iglesia en la vida política nacional

Importancia de los últimos congresos de Trabajadores, Empresarios, Laicos, en los cuales se ha estudiado la "*Centesimus Annus*" y donde se ha despertado en los laicos gran interés por lo social y por la vida de la Iglesia. Si la Iglesia sabe impulsar a los laicos, vendrá una nueva época.

- Falta llegar al mundo de los políticos.

- Estar atentos a la tendencia de los partidos en la utilización de la Iglesia por el peso social que tiene.

- El "modus vivendi" permite a la Iglesia emprender programas de promoción humana, social y educativa.

2.3. La Conflictividad en América Latina

La conflictividad es natural y diríamos necesaria. El conflicto es positivo cuando se lucha por la justicia y es estímulo para buscar soluciones justas.

3. SITUACION SOCIO-CULTURAL

3.1 Relación con la naturaleza

La tierra y el trabajo:

Tener en cuenta tanto al indígena de la Sierra como al del Oriente.

Su emigración puede facilitar la educación y la evangelización.

3.2 Relación con los demás

Familia y Situación Social:

Fenómenos:
- El divorcio, factor desintegrante.
- La mentalidad divorcista destruye la estabilidad del matrimonio.
- La influencia de la TV, con sus telenovelas minan la estabilidad de la familia.

Aspectos positivos:

La Iglesia ha facilitado la organización de los indígenas y afroecuatorianos. La iglesia ha recobrado la confianza de ellos.

Los líderes utilizan a los pueblos para su provecho y no en beneficio de la comunidad.

Sentido de fiesta:

La Iglesia todavía no ha asumido una verdadera pastoral, en este campo.

Educación

A los maestros les falta formación cristiana.

Las madres de familia, los catequistas y animadores de la FE son los que la han mantenido viva.

La CONFEDEC debe tomar en serio la educación bicultural.

Salud

Hay que hacer una distinción entre curanderos y brujos; el uno conoce las propiedades medicinales de las plantas, el otro es supersticioso.

La toxicomanía no es muy acentuada.

4. CULTURA ADVENIENTE Y URBANA Y SU IMPACTO EN LA VIDA NACIONAL

4.1. Relación con la naturaleza

La técnica en sí es algo positivo y bueno, pero dentro de nuestra cultura ha llevado al ateísmo, irreligiosidad, auto-suficiencia, utilitarismo.

. Las compañías petroleras dañan la ecología.

4.2. Relación con los demás

La información que proporcionan los medios de comunicación están impregnados de materialismo, utilitarismo y pornografía.

TERCERA PARTE: VISION DE LA REALIDAD PASTORAL

I. CENTROS DE COMUNION Y PARTICIPACION

1. LA FAMILIA

1.1 Problemática de la Familia Ecuatoriana

A lo estudiado y detectado anteriormente se agregan situaciones nuevas de la problemática nacional que afectan a la familia:

. Aumenta el número de uniones libres, agravada por el fenómeno de la migración dentro y fuera del país.

. La mujer sufre las consecuencias del abandono en que se queda, asumiendo la responsabilidad total de la familia, además de la soledad e inseguridad.

. Se están formando verdaderos clanes de tráfico de drogas, desde los abuelos hasta los nietos.

1.2 Actividades Pastorales en favor de la familia:

. Fracasa la educación católica en la formación de la juventud para la familia, por lo tanto es fundamental tomar en serio y de manera sistemática el rescate de valores humanos y cristianos en la familia y su proyecto pastoral.

. Necesidad de buscar canales para la legalización de los matrimonios con vivencia real de familia, pero que no tienen sacramento.

2. LA COMUNIDAD ECLESIAL

2.2 Comunidad Cristiana Diocesana

Falta integración de algunos sacerdotes y religiosos a las líneas post-conciliares y

a los planes diocesanos de parte de algunos centros de pastoral, zonas, parroquias, santuarios y movimientos apostólicos.

2.3 Comunidad Cristiana Parroquial

Se insiste en la urgencia de replantear la parroquia tradicional, para convertirla en una comunidad viva y efectiva, en una "Comunidad de comunidades" con el aporte de todos.

2.4 La Pequeña Comunidad Cristiana

2.4.2 Respuesta de la Iglesia para formar las pequeñas comunidades cristianas.

Es urgente afrontar el problema de la movilidad urbana y de la presencia de las sectas.

II. AGENTES DE EVANGELIZACION

1. LA VIDA RELIGIOSA

Recalcar la presencia de muchos religiosos (as) venidos de distintos países a América Latina, en concreto a nuestro país después del Concilio Vaticano II (años 65-75) que dieron impulso a la evangelización, especialmente de los pobres. Esto repercutió en la vida religiosa y de la Iglesia.

1.1 Aspectos Positivos:

- En el Ecuador existe una gran comunión entre Obispos y Religiosos, colaboración y buenas relaciones en las Diócesis a nivel de Conferencia Episcopal y CER.

- Es admirable el hecho de la intercongregacionalidad, expresada en centros de formación y documentos de formación donde se dan criterios y objetivos comunes para la Vida Religiosa.

- Experiencias de inserción especialmente de religiosos en el mundo indígena, mestizo y negro. Esfuerzo grande de inculturación. En este aspecto se esboza un desafío.

- Experiencias de trabajo pastoral conjunto entre sacerdotes, religiosos y laicos muy positivos.

- Valoramos que en el aporte de la Conferencia Episcopal para la IV Conferencia se haya tomado en cuenta el aporte de la CER y la CLAR sobre la vida religiosa ecuatoriana.

1.2 Aspectos Limitantes

Se valora el esfuerzo por renovarse que está haciendo la Educación Católica, pero se considera que falta todavía mucho por hacer, dada la situación y amplitud de este sector de vida religiosa.

2. LOS LAICOS

Hay también un interés naciente en los laicos por los lugares de misión (vocación misionera, voluntariado).

Muchos sacerdotes y religiosos no reconocen la misión del laico en la Iglesia y el lugar que está llamado a ocupar, por miedo a perder protagonismo.

Sentimos la necesidad de un centro de formación permanente a nivel nacional.

2.2 Ministerios Laicales

Existe una preocupación de los pastores sobre la identidad de los Ministerios conferidos a laicos y la necesidad de una discusión más rica al respecto.

Es necesario subrayar la especificidad de la vocación laical para servicios concretos en el ámbito de las necesidades temporales, (trabajo, economía, política, cultura...). No reducir la presencia del laico a una suplencia del sacerdote.

III. MEDIOS DE EVANGELIZACION

1. LA PASTORAL BIBLICA

1.1 Aspectos Positivos:

Aporte estimulante y cuestionador de la vida real en la promoción de una lectura bíblica del pueblo.

1.2 Aspectos Limitantes:

- Homilías de poco contenido bíblico.

- Falta conciencia de que la celebración de la palabra tiene auténtico valor sacramental.
- Peligro de absolutizar la Biblia, minusvalorando la palabra de Dios en la tradición y en la historia.
- Poco aprovechamiento de los medios de comunicación social.

2. LA CATEQUESIS

Trabajar más en una perspectiva de continuidad para que el trabajo realizado especialmente en la preparación para la Primera Comunión y la Confirmación no se diluya.

Limitaciones:

- Los textos catequísticos de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana no son aceptados por todos.
- Está disminuyendo el fervor para la renovación de la Catequesis.
- Falta de claridad de la distinción entre enseñanza religiosa (escolar) y la catequesis (comunidad cristiana).

- La enseñanza religiosa escolar suplanta la catequesis parroquial y su compromiso comunitario.

- Las determinaciones de textos, etapas, niveles de catequesis y preparación de sacramentos no son tomadas en cuenta.

3. LA LITURGIA

3.1 Acciones realizadas en nuestra Iglesia:

Se está haciendo un esfuerzo verdadero para inculturar la liturgia (signos e idioma) entre las culturas nativas.

3.2 Aspectos Limitantes:

- Faltan personas preparadas para la enseñanza de la Liturgia en centro de formación.

- Falta el material o a veces no llega oportunamente.

- Falta una conexión vital entre la Liturgia y la vida.

- En la preparación de ministros laicos se subraya más la parte ritual que la vivencial, auténticamente laical.

- Proponer la posibilidad de estudiar la administración de la "unción de los enfermos" por parte de ministros laicos.

4. LA RELIGIOSIDAD POPULAR

Es necesario proponer una búsqueda de criterios comunes a la pastoral de la Religiosidad Popular.

4.4 Aspectos Negativos:

- Degeneración paganizante de algunas fiestas religiosas.
- No se ha llegado a hacer de la Religiosidad Popular una verdadera fuerza de cambio, individual, social y estructural.

IV. DESTINATARIOS

Aspectos Generales

Son todos, sin límite, según el mandato evangélico: (Mc 16,15), (Mc 1, 14-15)

- Espacios sociológicos que merecen especial atención:

  Jóvenes, indígenas, afroecuatorianos, mujer, campesinos, montubios, habitantes de las periferias urbanas o suburbios, católicos que se han pasado a las sectas protestantes, "constructores de la Nueva Sociedad", élites: profesionales, agentes de comunicación social, dirigentes de la política, de la economía, del comercio, de la industria, labor simultánea entre trabajadores y empresarios, asesores de movimientos, agentes de pastoral...

- Se ve la necesidad de priorizar, asumiendo conscientemente tanto Medellín como Puebla, la opción preferencial por los pobres, los jóvenes, los constructores de la nueva sociedad, agregando en esta oportunidad la opción por la mujer.

- Se reconoce que la realidad pastoral de estos destinatarios es débil porque practicamente la evangelización ha sido nula.

2. PASTORAL INDIGENA

La realidad de los destinatarios indígenas sigue siendo muy lamentable; siguen siendo los más pobres entre los pobres con señales de subdesarrollo y miseria, y con una conciencia nueva de su realidad, con esperanza en la Iglesia, por lo cual es importante darles la "máxima prioridad", no solamente desde el punto de vista sociológico-cultural sino con miras a la Nueva Evangelización, promoción humana, cultura cristiana.

Tener en cuenta la influencia negativa que se está dando desde el exterior y desde los protestantes (antropólogos no cristianos) que, aprovechándose de la oportunidad de la celebración de los 500 años del descubrimiento de América presentan a la Iglesia en estrecha alianza con los poderes políticos, sin tomar en cuenta la gracia de la evangelización.

4. PASTORAL URBANA:

Hace falta un verdadero plan de Pastoral Urbana en coordinación con la Pastoral de Conjunto.

5. SECTAS RELIGIOSAS

Las sectas que han proliferado en las últimas décadas, desafía la presencia y la tarea evangelizadora de la Iglesia. En la medida en que la evangelización sea continuada y tome a cada persona en su globalidad hasta lograr su madurez en la fe, se logrará contrarrestar la labor de las sectas.

6. LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL:

Los medios de Comunicación Social tienen una gran capacidad de penetración en el pueblo. Por lo mismo es necesario impulsar la evangelización aprovechando estos medios.

CUARTA PARTE: ILUMINACION TEOLOGICA

LA NUEVA EVANGELIZACION

1. EL GRAN PROYECTO DE LA NUEVA EVANGELIZACION PARA EL MUNDO MODERNO: EL CONCILIO VATICANO II

Si hemos de preguntarnos por los orígenes de la Nueva Evangelización necesaria-

mente hemos de retroceder en el tiempo hasta los años 60, años del Concilio Vaticano II. En efecto, el Concilio Vaticano II representa el acontecimiento eclesial más importante del siglo XX. Es de tal magnitud su significación que Vaticano II marca el principio de una nueva época con sus características propias y distintas de la época anterior.

Vaticano II, en su hondo significado va más allá de ser una simple Asamblea Plenaria de Obispos o el conjunto de textos escritos, fruto de dicha Asamblea. Vaticano II es todo un acontecimiento eclesial y todo un espíritu.

Un acontecimiento que es fruto de una Iglesia que supo prestar oído al Espíritu Santo en un momento decisivo de la humanidad. Un Espíritu nuevo que supo escuchar los problemas del hombre y del mundo. Un Espíritu que se enfrentó a la crisis que le planteaba la ilustración y la modernidad. Un espíritu que supo colocar al hombre y sus problemas como centro de su quehacer. Espíritu con el que supo captar los signos de los tiempos que le invitaban a renovarse desde dentro para dar una respuesta actual a las necesidades y preocupaciones del hombre de ese momento histórico. Espíritu con el que se supo oír a los pastores llegados de latitudes distintas y diversas. Espíritu con el que se abría a la Palabra de Dios. Espíritu ecuménico con el que se quería acercar a los creyentes de otras religiones.

En este sentido, el Vaticano II fue el acontecimiento y el espíritu que sentó las bases de la Nueva Evangelización para un mundo nuevo que estaba naciendo y consolidándose.

Podemos afirmar, sin peligro de equivocarnos, que detrás del proyecto de "aggiornamento" del Vaticano II se encontraba ya el esfuerzo gigantesco de encaminar a toda la Iglesia hacia una Nueva Evangelización que hiciera frente a los desafíos que desde hacía siglos estaba lanzando la modernidad europea y la reforma protestante.

El proyecto de una Iglesia que se quería renovar a sí misma y adecuar su misión y su tarea al mundo de hoy, no significaba otra cosa que el proyecto de una Iglesia que, sin decirlo expresamente, quería tener nuevos métodos, nuevo ardor y nuevas expresiones que necesariamente resultaban de la sincera revisión de sí misma en confrontación, sobre todo, con los desafíos de la cultura de la modernidad.

Cerca de tres siglos llevaba ya el proceso comenzado de la modernidad, proceso que se desarrollaba al margen de la Iglesia, cuando aparece el Vaticano II derribando los muros de la incomunicación con el mundo. Asume el Concilio lo bueno de esta cultura liberal: la libertad de conciencia, los derechos del hombre, la participación

y la democracia; reconoce la autonomía del orden temporal, a la vez que rompe la alianza entre el trono y el altar, recuperando así la autonomía de la Iglesia para poder reubicarse ante el mundo desde aquéllo que le es propio: Jesucristo. A la vez que ayudaba a los cristianos a ubicarse como luz del mundo y sal de la tierra.

El diálogo con el mundo, así establecido, no es otra cosa que el *Diálogo entre Fe y Cultura*. Podríamos decir que esta relación es el hilo conductor del Vaticano II, aunque el tema sólo aparezca tratado explícitamente en el apartado de *Gaudium et Spes*. No fue éste un tema determinado del Concilio, sino que fue el tema central que fue aglutinando todas sus reflexiones. Se puede decir, que para el Vaticano II esta relación entre fe y cultura constituye el núcleo y la esencia misma de la Iglesia y su misión, a tal punto que cualquier reflexión teológica que quiera comprender a profundidad la naturaleza de la Iglesia y del mensaje cristiano, debe tener como tema central la relación fe-cultura. Esto es, me parece, el fundamento último del proyecto y programa de la Nueva Evangelización.

El hecho de que la fe entre en diálogo abierto con el mundo, con la cultura y las culturas, supone como consecuencia lógica la renovación de la Iglesia y el programa de la Nueva Evangelización. Tanto es así que a partir del Vaticano II podemos hablar de una nueva eclesiología (Iglesia comunión, Iglesia Misterio, Iglesia Pueblo de Dios), una nueva comprensión de la Revelación (*Dei Verbum*), una nueva comprensión del hombre y del mundo (*Gaudium et Spes*), una nueva manera de celebrar la fe (*Sacrosantum Concilium*). Por supuesto que el Concilio no es la panacea, pero sí una puerta que se abrió y que todos estamos llamados a atravesar si queremos captar su novedad.

Me parece, por lo tanto, que cuando Juan Pablo II lanza la proclama de la "Nueva Evangelización" no está haciendo otra cosa que explicitar y hacer fructificar, en un momento cuyuntural para la Iglesia universal y latinoamericana, lo que ya aparecía implícito en el Vaticano II. La Nueva Evangelización es quizás, para la Iglesia de hoy, el mayor fruto producido por el espíritu que animó al Concilio Vaticano II.

En resumen, aquí aparecen ya, in fieri, las líneas maestras de la Nueva Evangelización: Evangelización como anuncio de Jesucristo (DV), Evangelización de la cultura (GS), Evangelización como comunión y participación (LG), Evangelización de los pobres y promoción humana (GS).

2. UNA EVANGELIZACION PROFETICA Y LIBERADORA, EN LA LINEA DE LA OPCION POR LOS POBRES: MEDELLIN.

El interlocutor directo del Concilio Vaticano II no fue el hombre pobre y oprimido

de América Latina y del Tercer Mundo, sino más bien el hombre ilustrado de Europa y del Primer Mundo, sin embargo, hay que reconocer que han sido las Iglesias de este Tercer Mundo y especialmente las de América Latina las que han puesto en práctica, con decisión y coherencia, el espíritu renovador del Concilio y más aún, las que la han enriquecido como bien se puede verificar en la forma como Medellín y Puebla lo aplican y traducen en sintonía con sus propios problemas.

En América Latina, el proyecto de Nueva Evangelización del Concilio Vaticano II adquiere matices propios, distintos a los del Viejo Mundo. Medellín da comienzo a un intento explícito de aplicación del gran proyecto de Nueva Evangelización lanzado por el Concilio Vaticano II.

Medellín comienza leyendo y siendo interpelada por un dramático signo de los tiempos: "las tremendas injusticias sociales" y "la progresiva toma de conciencia de los sectores oprimidos".

Medellín nace de esta interpelación que viene del "no-hombre" que sufre y que dice su palabra en América Latina. Este dejarse interpelar es una actitud espiritual profundamente evangélica que preside el cambio de la Iglesia latinoamericana.

El primer rasgo de la Nueva Evangelización en América Latina es el profético que implica una Iglesia servidora, una Iglesia de los pobres. Así Medellín reasume una línea propuesta ya en el Concilio Vaticano II por Juan XXIII, pero que los padres conciliares no tuvieron tiempo para desarrollarlo con suficiente énfasis: la Iglesia de los pobres.

El campo de la promoción humana es el primero en el orden de los documentos de Medellín porque fue el centro de su honda preocupación pastoral. Medellín se situó como una respuesta evangélica y eclesial al gran desafío de la realidad latinoamericana: la cuestión de la injusticia y de la pobreza. Así la línea de la justicia y la liberación se convirtió en la clave fundamental para la comprensión y acción de la Iglesia. La Promoción humana en América Latina tiene un claro tinte liberador.

Ahora el Papa Juan Pablo II lo ha designado como uno de los temas para la Conferencia de Santo Domingo. Si revisamos las encíclicas y demás documentos emanados del magisterio del Papa descubrimos que la promoción humana es parte integrante de la evangelización. Así pues, el proyecto de la Nueva Evangelización para América Latina, debe tener esta precisa característica. En América Latina la dignidad humana está gravemente lesionada; Medellín y Puebla nos lo denunciaban de una manera desgarradora. La situación hoy no es mejor que hace 23 o 12 años cuando se reunieron nuestros pastores en Medellín y Puebla respectivamente. La

realidad inhumana de miseria, de pobreza y de injusticia sigue presente. Tal situación hace que cuando en América Latina se hable de promoción humana no se hable sin más de progreso temporal sin poner la premisa de la liberación de aquellas condiciones socio-económicas, políticas y culturales que obstaculizan el progreso y engendran degradación de lo humano del hombre latinoamericano.

Es necesario que nuestros pastores, guiados por el espíritu que iluminó al Vaticano II, tengan la audacia de reconocer los aciertos y limitaciones de los "caminos de liberación" recorridos durante estos años por los cristianos de América Latina y propongan con nuevo ímpetu la Doctrina Socialde la Iglesia como mensaje para todos aquellos que quieran comprometerse en la tarea de la promoción integral del hombre mediante la praxis de la liberación cristiana en sus perspectivas terrena y trascendente. Creemos que *Laborem Exercens*, *Sollicitudo Rei Socialis* y la última Encíclica *Centesimus Annus* serán los documentos que marquen la reflexión de nuestros pastores en Santo Domingo sobre este tema de la promoción humana en nuestro continente, de cara al tercer milenio.

Por lo tanto, la promoción humana en América Latina, desde la Doctrina Social de la Iglesia, como intérprete del Evangelio, a la vez que iluminada por él, adquiere el nombre concreto de OPCION POR LOS POBRES.

Qué camino tan arduo el que ha hecho, en América Latina, esta opción. Hoy, menos que nunca, conscientes de la profunda raigambre bíblica, cristológica y eclesial, y desprovista de toda ideologización, a la cual, muchas veces se la ligó, no debemos abandonarla. El actualizarla es quizá el aporte más grande que nuestra Iglesia y nuestra joven teología latinoamericana debe dar a la Conferencia de Santo Domingo.

Es esta opción la que dará, en el contexto de la Iglesia latinoamericana, el toque genuino y original al programa de la Nueva Evangelización y de la Evangelización de la cultura. Una y otra deben andar en íntima unión con la Doctrina Social de la Iglesia y con la opción por los pobres a la que ella invita, si quieren ser respuesta a uno de los retos fundamentales que el hoy latinoamericano le presenta a la Iglesia de nuestro continente, pues una Nueva Evangelización, que al pretender evangelizar la cultura no promueva la humanización de ésta, buscando liberarla de todos aquellos elementos culturales, socio-económicos y políticos que alteren la dignidad del hombre, no se puede llamar evangelización.

Resumiendo, podemos afirmar que en Medellín aparece la línea maestra original de la Nueva Evangelización para América Latina que es la Evangelización profética y liberadora, en la línea de la promoción Humana inaugurada en el Concilio Vaticano II.

3. EVANGELIZACION DE LA CULTURA, EN LA LINEA DE LA COMUNION Y PARTICIPACION: PUEBLA (CEBs Y LAICOS).

El Concilio Vaticano II y más tarde la *Evangelii Nuntiandi* denunciaron el divorcio entre fe y cultura como el mayor drama de nuestro tiempo. El Concilio reaccionó abriendo el diálogo con la cultura moderna. Es éste diálogo el que se constituye en el hilo conductor del Vaticano II.

Es cierto que el término "evangelización de la cultura" no aparece en el Vaticano II. Es la Iglesia postconciliar la que va acuñando el término a medida que va repensando y profundizando los temas, intuiciones y el espíritu mismo del Concilio. Con esta expresión se quiere señalar una opción pastoral y una manera de entender la relación entre la Iglesia y el mundo. Se trata de penetrar cada cultura con los valores cristianos en todas sus instancias, estructuras e instituciones, anunciando y denunciando, todo lo que en ella impida la realización plena del hombre.

Es una opción que hay que plantear en términos siempre nuevos ya que implica que la Iglesia reconozca que la cultura es autónoma, pluralista y dinámica. Le exige también una reformulación permanente del Mensaje haciéndolo atractivo y creíble al hombre de cada cultura; una actitud de compromiso al servicio del hombre y del desarrollo de cada cultura.

Todo lo anterior sería el programa de una Nueva Evangelización con relación a la cultura: la Nueva Evangelización reclama la evangelización de la cultura y viceversa.

Pero todas estas son afirmaciones generales. Nos toca ahora preguntarnos qué significa, en la práctica, la tarea de la evangelización de la cultura en nuestro ámbito latinoamericano y ecuatoriano, en concreto.

¿Posee América Latina y el Ecuador una cultura única? Aunque parece imposible hablar de una cultura única en sentido estricto, si podemos afirmar la existencia de una cultura latinoamericana y ecuatoriana que, aunque no homogénea, sí posee una cierta unidad histórica y algunas líneas nucleares comunes. Sin embargo, sería grave desconocer al mismo tiempo la gran variedad cultural y ética de nuestro continente y de nuestros países y pretender imponer una sola forma cultural.

Toca a nuestros pastores reunidos en Santo Domingo, buscar las pistas de una evangelización teniendo en cuenta dos elementos importantes:

a) El inacabado proceso de encuentro de razas y culturas y

b) la actual situación de pobreza e injusticia en que viven las mayorías de nuestro continente.

Analicemos brevemente los dos elementos enunciados:

a) ¿Es posible hablar en América Latina y en el Ecuador de un proceso de síntesis cultural que vaya asimilando y asumiendo los elementos anteriores?

Para el pueblo latinoamericano y ecuatoriano se constituye en todo un desafío histórico tratar de lograr una síntesis vital entre su herencia cultural y lo válido de la cultura moderna.

Los siguientes podrían ser como los signos de esta síntesis que el pueblo en su mayoría, comienza a hacer:

- Hay un cierto protagonismo autóctono y mestizo en el proceso de modernización de nuestros pueblos. El pueblo va creando una comunicación entre su cultura y el conocimiento científico.

- El pueblo hace esfuerzos de solidaridad comunitaria en todos los niveles de su vida. A nivel religioso, social, económico y político nuestro pueblo va creando formas de comunitarismo y autogestión en las que se junta lo mejor de lo moderno adveniente con la sabiduría popular, sobre todo -aunque no exclusivamente- entre los pobres.

- Se van creando formas de asociación y movimientos que ocupan distintos sectores de la vida del pueblo en donde entran en relación elementos propios de la modernidad urbano-industrial con lo latinoamericano sapiencial.

- La religiosidad popular, aunque necesitada de un serio discernimiento, purificación y contínua evangelización, va resistiendo el impacto de la ciencia y la política moderna y se va constituyendo en un elemento liberador para el pueblo.

Estos intentos de síntesis socio-cultural entre lo moderno adveniente y lo sapiencial-popular que nuestro pueblo va haciendo, con ánimo de conseguir su dignificación y liberación, son los que la Iglesia en sus pastores deberá discernir con miras a una Nueva Evangelización que evangelice la cultura. No se trata de hacer frente a una cultura moderna con sus fallas y limitaciones, presentándole como alternativa una cultura cristiana. Se trata más bien de animar, acompañar, purificar, discernir y ayudar a crear elementos nuevos para que nuestro pueblo vaya haciendo esta síntesis, cuyo agente y protagonista es el pueblo mismo,

inspirado por los valores cristianos. Este trabajo de animación y acompañamiento a profundidad, desde la fuerza del Evangelio, tiene un nombre propio: inculturación del Evangelio. Esta necesidad de la inculturación del Evangelio es uno de los frutos más ricos del Concilio Vaticano II y sobre la que la IV Conferencia tendrá mucho que aportar, radicando aquí, quizá, una de las originalidades de esta Conferencia con respecto a Medellín y Puebla.

b) De cara a la Nueva Evangelización nos volvemos a repetir la pregunta: ¿Qué significa la evangelización de la cultura en América Latina y en el Ecuador? Para dar una respuesta acertada es necesario que tengamos en cuenta esos dos pilares de la evangelización que condensan hoy aspectos importantes de nuestra realidad latinoamericana y ecuatoriana: la cultura y los pobres. No hay evangelización verdadera sin integrar estos dos elementos. El eje cultural latinoamericano pasa necesariamente por la fusión entre la cultura ilustrada y la cultura popular. Esto lleva a una opción por la cultura de las mayorías: la opción por los pobres. Opción que no es exclusiva. De esta manera queda resuelta la discusión que ha hecho aparecer el tema de la evangelización de la cultura como una distracción al tema de la opción por los pobres.

En América Latina la opción preferencial por los pobres con miras a su liberación integral, sigue siendo, pues, el presupuesto más importante de la Nueva Evangelización. Desde la opción preferencial por los pobres es posible lograr que los sectores dominantes sean liberados de esa cultura vana que se sustenta en el tener y el poder; desde la opción por los pobres se dará respuesta a la amenaza que para la misma fe representa el secularismo como fruto de la cultura urbano-industrial; desde la opción por los pobres, es posible lograr que los sectores marginados encuentren caminos de integración y participación que conduzcan a todos al desarrollo de una auténtica democracia.

Así entonces, la evangelización de la cultura tendrá un rostro muy definido: la promoción humana. Promoción humana que tendrá como destinatarios privilegiados a los pobres. Promover al pobre, evangelizar su cultura y desde ahí la de todos, se constituirá en la tarea y vocación propia de nuestra Iglesia Latinoamericana y Ecuatoriana.

Antes de terminar, quisiera hacer una breve reflexión sobre un aspecto fundamental que tiene su fuente y es iluminado por el espíritu de Vaticano II y que cobra toda su actualidad y vigencia de cara a la IV Conferencia. Se trata de la respuesta a esta decisiva cuestión: ¿Quién será en América Latina el sujeto de la Nueva Evangelización, de la promoción humana y de la evangelización de la cultura? ¿Qué instancia eclesial es la llamada a realizar esta tarea?: ¿La

familia, la escuela, los laicos, la parroquia, las CEBs, los movimientos apostólicos? ¿Cómo garantizarán ellos la globalidad y operatividad exigida hoy a la Evangelización?

Para dar respuesta a esta cuestión, recuperemos brevemente algunos datos de la renovación, a nivel eclesiológico, lograda por el Vaticano II.

El Concilio reconoció la importancia de la Iglesia particular. La Iglesia universal se realiza de manera concreta en las Iglesias locales que en principio son plenamente católicas. Cada una de ellas, abierta a la comunión con las demás iglesias particulares son la Iglesia universal. De esta manera, la Iglesia local no es ya un simple centro administrativo de un gran organismo, sino una célula vital en la que se halla presente todo el misterio del único cuerpo que es la Iglesia (SC 41 y LG 23).

Por otro lado, el Decreto *Ad Gentes* (nn. 4 y 15), hace ver cómo la universalidad de la misión eclesial requiere la aceptación creyente de las culturas humanas, y por lo tanto, la particularidad socio-cultural forma parte de la definición teológica de la Iglesia.

Así pues, Vaticano II con su teología y por una serie de orientaciones institucionales ha colocado las bases para un renacimiento de las iglesias particulares.

Todo esto nos permite, pues, decir que es la iglesia particular el lugar desde el que debe orientarse, plasmarse y concretarse la evangelización de la cultura, la promoción humana y la Nueva Evangelización.

Si la totalidad y globalidad de la Iglesia se da en la Iglesia particular, es ella la llamada a evangelizar con toda propiedad la cultura, por cuanto la misma cultura implica y conlleva la globalidad de la vida de los pueblos.

Es pues, la Iglesia particular con su Obispo a la cabeza, los presbíteros, diáconos, religiosos, ministros y laicos, la que puede asegurar la globalidad y la operatividad que exige la evangelización y convergencia de todas las realidades que buscan impulsar y dinamizar la tarea evangelizadora.

Lo dicho no quita que cada grupo eclesial, especialmente las CEBs sean agentes valiosos de la evangelización, promoviendo la participación del laico en el espíritu de *Christifideles Laici*.

CONCLUSION

El espíritu de Vaticano II ha estado presente en la Iglesia universal durante estos 25 años. Cada nuevo acontecimiento y cada nuevo documento ha sido posible gracias al Concilio, a la vez que ellos nos permiten hacer una lectura más profunda de él.

En América Latina se ha recogido, como en ningún otro lugar, ese espíritu. Medellín fue posible gracias al Concilio y lo recibió potenciándolo desde los pobres en una perspectiva de liberación. Puebla recibe la *Evangelii Nuntiandi* potenciándola desde la perspectiva de una evangelización comunitaria y participativa, en la línea de la inculturación.

Ahora, de nuevo, el espíritu del Concilio se hace actual y vigente posibilitando la IV Conferencia de Santo Domingo. Pero la orientación de fondo del Concilio sólo se mantendrá actual y vigente si Santo Domingo, con un espíritu abierto y renovador, se abre para leer "lo nuevo" latinoamericano en estos últimos 12 años, teniendo en cuenta los recientes documentos del magisterio universal, y sin abandonar lo mejor de la reflexión de nuestros pastores en las dos Conferencias anteriores. De esta manera, podrá, dicha Conferencia, elaborar el marco teológico-pastoral de una Nueva Evangelización, que logre desde el Evangelio promover la dignidad humana gravemente lesionada en nuestro continente e impregnar nuestras culturas, desde su seno mismo, de la fuerza transformadora del Evangelio, como respuesta a los desafíos que "lo nuevo" latinoamericano hace a la Iglesia.

BIBLIOGRAFIA

Cfr. A. Cadavid Duque: "Actualidad y Vigencia del Concilio Vaticano II de cara a la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano". Bogotá 1991.

Cfr. C. Flosristán: "Vaticano II, un concilio pastoral", Salamanca, 1990.

APORTES AL TEMA DE LA NUEVA EVANGELIZACION

1. Respecto al concepto de Nueva Evangelización

- ***Jesucristo:*** la Nueva Evangelización debe reforzar el anuncio explícito de Jesucristo, renovando su presentación para el hombre actual.

- ***El Reino de Dios*:** la Nueva Evangelización debe realizarse dentro de la

perspectiva del Reino. Su finalidad es construir el Reino de Dios, empezando aquí en la tierra para culminarlo en la parusía.

- ***Los pobres y la justicia***: el proyecto evangelizador de la Iglesia debe dirigirse preferentemente a los pobres. La opción por ellos es un elemento básico de la Nueva Evangelización. Esta opción no debe ser ni exclusiva ni excluyente. La evangelización debe llegar a todos los hombres de cualquier raza, cultura y condición social.

- ***La realidad cultural del hombre de hoy***: La Nueva Evangelización tiene como novedad el anuncio de la Buena Noticia a un hombre moderno, con una cultura propia. Hay que inculturar el Evangelio, es decir, hacer que penetre y transforme la esencia misma de la cultura. Se trata, también, de que este Evangelio penetre en las culturas autóctonas.

- ***Liberación y pecado:*** la Nueva Evangelización es para la liberación integral del hombre, tanto de su pecado personal como del social a fin de conducirlos a la plenitud del Reino.

- ***Unidad***: la Nueva Evangelización debe ser símbolo de unidad; unidad en la misma fe en Jesucristo, unidad entre la fe y la vida, unidad en los destinatarios, sin excluir a ninguna persona.

- ***Impulso misionero:*** la Nueva Evangelización debe estar caracterizada por el nuevo impulso misionero que lleve a la Iglesia a anunciar el Evangelio a todos los que aún no conocen a Jesucristo, no sólo dentro de las fronteras nacionales o de América Latina, sino que debe estar abierta al mundo entero. Debemos devolver con medida generosa la deuda contraída con la Iglesia Universal, dando de nuestra pobreza, según el espíritu de *Ad Gentes*, Puebla y *Redemptoris Missio*.

  En conclusión, podríamos decir que la Nueva Evangelización es el proyecto de la Iglesia para evangelizar preferentemente a los pobres y desde los pobres, a la luz del Mensaje de Jesús sobre la liberación integral, tomando en cuenta su cultura para la comunión y participación.

2. Respecto a las características

El Santo Padre en su Mensaje de Haití señala tres aspectos de la Nueva Evangelización: nuevo ardor, nueva expresión y nuevos métodos.

- *Nuevo ardor:*

. Dando testimonio de una vida de santidad fruto de una conversión continua y de una coherencia de vida. Presencia del Espíritu Santo en la Iglesia.

. Una nueva espiritualidad que nos haga contemplativos al estilo de Jesús de Nazaret. Que sea cristocéntrica, encarnada, profética, inspirada en la Palabra de Dios.

. Ser comunicadores entusiastas y gozosos de la Buena Nueva.

. Capacidad profética para saber anunciar con valentía el Reino de Dios y denunciar todo lo que a él se opone.

. Vivencia de comunidad como signo del Reino. Anuncio de un Dios-Comunidad-familia que nos da ejemplo de vida comunitaria.

- *Nuevos métodos:*

. Es necesario que los evangelizadores se acerquen más a la persona, a los pequeños grupos. La Evangelización es al hombre concreto, especialmente a los pobres y pequeños.

. Atender de un modo especial a la familia como iglesia doméstica.

. Apoyar a las Comunidades Eclesiales de Base, signo de vitalidad, instrumento de formación, punto de partida válido para la construcción de la nueva sociedad, fundada en la civilización del amor (Cfr. RM 51).

. Utilizar los modernos medios de comunicación social que nos impone la cultura moderna. El uso de estos Medios de Comunicación hay que hacerlo con discernimiento.

. Partir de la realidad, descubriendo en ella las semillas del Verbo.

. La Evangelización nueva no debe quedarse tan sólo en el anuncio de una doctrina, sino que debe suscitar una profunda experiencia de Dios en Jesucristo, vivida y experimentada en todos los momentos de la vida.

. Valorar las pastorales especializadas: de los jóvenes, de los obreros, de los intelectuales, etc. Promoción de los ministerios confiados a los laicos y valoración de los laicos en la acción evangelizadora de la Iglesia.

. Promover y seguir las experiencias de inserción de los religiosos/as en los ambientes populares.

. Valorar el aporte significativo que prestan las ciencias sociales para la evangelización, sobre todo aquéllas que facilitan el mejor conocimiento del hombre y su cultura.

- *Nueva expresión:*

. Saber interpretar los signos de los tiempos.
. Buscar expresiones de la fe que sean propias de la cultura de cada pueblo.
. Buscar un lenguaje inteligible para el hombre de hoy para comunicar la fe.
. Una liturgia cristocéntrica y mariana que dé un nuevo sentido a la celebración de la fe.

LA PROMOCION O DESARROLLO INTEGRAL DEL HOMBRE

Dentro del Horizonte de "Una Nueva Evangelización para una nueva cultura", en que se mueve la reflexión actual de la Iglesia Latinoamericana, la primera parte de esta ponencia mostrará brevemente que la Promoción Integral Humana pertenece necesariamente a la evangelización, la segunda parte explanaré el sentido auténtico de la Promoción Humana, tan tergiversado, en que debemos comprometernos los creyentes, en unión con los hombres de buena voluntad.

Y, puesto que los modelos alternativos y las soluciones técnicas de los problemas caen fuera de la incumbencia y de los medios que dispone la Iglesia, reasumiré sencillamente la aplicación, como dice Juan Pablo II, al problema urgente del desarrollo, de la verdad que ella proclama sobre Jesucristo, sobre sí mismo y sobre el hombre (Cfr. SRS 41, 1-5); puesta firmemente la confianza "en la promesa divina, en virtud de la cual la historia presente no está cerrada en sí misma, sino abierta al RD" (5 RS 47,1).

I. EVANGELIZACION Y PROMOCION HUMANA O DESARROLLO

Al salir del Padre y venir al mundo, Jesucristo trajo consigo una misión que, de palabra y obra, como lo subrayan los Evangelios, se ciñe al establecimiento del Reino de Dios (Cfr. Mt 1, 15pp) o REINO DEL AMOR. En su conciencia, esta misión reviste tal importancia que afirma explícitamente haber sido enviado para proclamar el Evangelio o Buena Nueva del Reino (Cfr. Lc 4,43; 8,1); durante su ministerio público, confía el mismo encargo a sus discípulos (Cfr. Mt 10, 7pp) y, una vez

resucitado, continúa instruyéndoles sobre un asunto de trascendencia tan incomparable (Cfr Hch. 1, 3).

Dicho Reino consta de dos etapas: la una terrena, que será siempre imperfecta, por hallarse en manos de los hombres; la otra, más allá de la muerte, absoluta, perfecta, por estar exclusivamente en manos de Dios. Ambas etapas están íntimamente vinculadas entre sí, puesto que, con lo que hacemos o dejamos de hacer en nuestro aquí y en nuestro ahora, vamos labrando nuestra suerte eterna (Cfr. Mt 25, 31ss).

Pues bien, este es el fin que Jesucristo le asignó a su Iglesia: no de orden político, económico o social sino de orden religioso, es decir que nos religa con Dios y con los hombres. "Por eso como explica el Concilio Vaticano II, de esta misión religiosa derivan funciones, luces y energía que pueden servir para establecer y consolidar la comunidad humana según la Ley Divina" (GS 42, 2). Porque la etapa terrena de ese reino, -que no es de este mundo, pero se inicia ya en este mundo (Cfr. Jn 18, 36)- en la que andamos comprometidos, abarca todos los aspectos y dimensiones del hombre; lo material y lo espiritual, lo personal y lo social, lo temporal y lo eterno, lo natural y lo sobrenatural. Sobre todos ellos actuó, en efecto, Jesucristo durante su vida en este mundo, como aparece en casi todas las páginas de los Evangelios; con amor inmenso a todos, pero con amor preferencial a los pobres, a los desposeídos, a los marginados.

Con toda razón Paulo VI, en su Exhortación apostólica EN, afirmaba que el contenido esencial de la Evangelización, obra de la Iglesia, es un testimonio del amor del Padre y tiene por centro la salvación en Jesucristo; por lo cual afecta toda la vida concreta del hombre, en conexión necesaria con su promoción integral (Cfr. EN 25-32).

"Entre Evangelización y Promoción Humana -desarrollo, liberación, (Puebla especifica: liberación de y liberación para, DP. 482)- existen efectivos lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos.

Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación del plan de la redención, que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir y de justicia, que hay que restaurar. Vínculos de orden evidentemente evangélico, como es el de la caridad: en efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?. Nosotros mismo lo indicamos, al recordar que no es posible aceptar que la obra de evangelización pueda o deba olvidar las cuestiones extremadamente graves, tan agitadas hoy día, que atañen a la justicia, a la libertad,

al desarrollo y a la paz en el mundo; si esto ocurriera, sería ignorar la doctrina del Evangelio acerca del amor al prójimo que sufre o padece necesidad (EN 31)" Cfr. RM 59. (RM promover el desarrollo, educando las conciencias).

Quedaría, por consiguiente, maltratada la tarea de la Iglesia si no tuviera en cuenta la interpretación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre. "Precisamente por esto, la evangelización lleva consigo el mensaje explícito, adaptado a las diversas situaciones y constantemente actualizado, sobre los deberes y derechos de toda persona humana, sobre la vida familiar, sin la cual apenas es posible el progreso personal, sobre la vida comunitaria de la sociedad, sobre la vida internacional, la paz, la justicia, el desarrollo; un mensaje especialmente vigoroso en nuestros días, sobre la liberación" (EN 29).

Sin duda, no hay que ceder a la tentación de reducir la misión de la Iglesia a las dimensiones de un proyecto puramente temporal; sus objetivos a una perspectiva antropocéntrica; la salvación a un bienestar material; su actividad, a incentivar el orden social o político. Si así se procediera, la Iglesia habrá perdido su significación más profunda. Pero tampoco se lo puede circunscribir al solo terreno religioso, desentendiéndose de los problemas temporales (Cfr. EN 32-35); pues Jesucristo no vino a salvar almas, en el sentido de espíritus desencarnados; sino almas, en el sentido bíblico de seres animados, es decir hombres totales y completos. La gloria de Dios, como repetían los SS. Padres, es el "vivens bonne", el hombre en plenitud de vida (Sobre los dos términos existentes en tiempos de León XIII. Cfr. CA 5, 5).

II. LA PROMOCION O DESARROLLO INTEGRAL

Si ahora dirigimos una mirada a nuestro planeta, podemos constatar dos hechos: el primero es que el hombre, en la mayoría de los casos, a pesar de su dignidad y grandeza, de su libertad y autonomía, está oprimido, esclavizado, degradado. Su vocación es ir creciendo, desarrollándose. "Creced y multiplicaos" le dice Dios y para eso le entrega el universo, para que con su trabajo consciente y preservante, obtenga de él cuanto necesita para una realización decorosa de su ser personal y comunitario (Cfr. Gn. 1, 28-31). Seguido hubo la palabra desarrollo que se halla quizás, como ninguna, a la orden del día. La ONU ha proclamado el tema del desarrollo durante tres décadas, (60, 70, y 80) para la promoción de los países subdesarrollados. Al comienzo se respiraba cierto optimismo ingenuo; se creía próxima la victoria sobre la pobreza. Pero sólo se va cosechando una amarga desilusión al término de cada una de las décadas; aquellos países se han visto en condiciones de un mayor empobrecimiento y dependencia.

La razón de este fracaso es clara: una falsa concepción del desarrollo. Por un lado se lo imaginaba a manera de "un proceso rectilíneo, casi automático y de por sí ilimitado, como si en ciertas condiciones el género humano marchara seguro hacia una especie de perfección indefinida" (SRS 27, 1). No se ha querido contar con la trágica experiencia de tantas guerras en nuestro siglo, con el exterminio planeado y llevado a cabo de pueblos y grupos sociales enteros, con el peligro tan próximo de la destrucción atómica de la humanidad, con el imperialismo de las superpotencias, como fruto de una terrible carga de odio y de rencor, del hambre de poder y de dominio (Cfr. SRS 27, 2; CA 17 ,2). Por otro lado se entendía el vocablo desarrollo en una acepción economicista, y se pretendía elevar a todos los pueblos al nivel del que gozan todos los países de la tierra, hasta llevarlos por derroteros similares. Como si la mera acumulación de bienes y servicios pudiera satisfacer al hombre. Es cierto que el desarrollo comporta una dimensión económica; pero todavía más cierto es que no se acaba ni puede acabarse en ella, so pena de que las más nobles aspiraciones del hombre se vean frustradas (Cfr. SRS 28, 1-2; CA 29, 1). "Economía y técnica no tienen sentido si no es por el hombre a quien deben servir" (PP 34).

Todos somos testigos del resultado a donde ha conducido esa concepción economicista del desarrollo: se ha acentuado la división de los pueblos de la tierra: primer mundo, segundo mundo, tercer mundo, cuarto mundo; se ha acrecentado la distancia entre los países "desarrollados" y los "subdesarrollados", y, junto a las miserias del subdesarrollo que son intolerables, ha surgido un "superdesarrollo", igualmente inaceptable porque es también contrario al bien y felicidad auténticos; fácilmente, en efecto, hace a los hombres esclavos de la posesión y del goce inmediato, sin más horizonte que la multiplicación y la continua substitución de los objetos que se poseen por otros más perfectos. Es la decantada "civilización del consumo, que acarrea tantos desatinos morales, tantos "desechos" y "basuras" (Cfr. SRS 28, 1-4).

Paulo VI, puso bien de relieve que así ha quedado comprometido el verdadero crecimiento del hombre y de la comunidad, por haberse alterado la genuina escala de valores: colocar la categoría del "tener" por encima de la categoría del "ser", suscita en las personas, en las familias y las naciones un materialismo sofocante. El fin es el "ser", el "tener" un puro medio, necesario para permitir que el hombre sea más hombre. Cuando se invierte este orden, lo encierra como en una prisión donde no pueden quedar satisfechos sus anhelos más nobles y profundos; los corazones se endurecen y los espíritus se cierran; los hombres ya no se unen por amistad, sino por interés, que pronto les hace oponerse unos a otros y desunirse. La búsqueda exclusiva del "tener" se convierte en un obstáculo para el crecimiento del "ser" y se opone a su verdadera grandeza; tanto para las naciones como para las personas, la codicia es la forma más evidente de un subdesarrollo moral (Cfr. PP 18, 19; CA 36, 4).

De acuerdo con la Sagrada Escritura, la concepción del desarrollo no puede ser meramente "laica" y "profana", sino que aparece como la expresión moderna de una dimensión esencial del hombre considerado en su globalidad (Cfr. SRS 30, 1). Naturaleza corporal y espiritual, hecho de tierra y por eso afín a las demás criaturas materiales, es colocado en el jardín del Edén para cultivarlo y señoriarlo, por encima de los demás seres puestos bajo su dominio (Cfr. Gn 1, 15s; 2, 15): El hombre, animad por un aliento divino de vida y, por eso, afín al Creador, "debe someterse a la voluntad del Creador que le señala más límites en el uso y dominio de las cosas (Cfr. Gn 2, 9; Sb 2, 23; SRS 29, 2.3).

El hombre, por lo tanto, "necesita (sin duda) de los bienes creados y de los productos de la industria, enriquecidos constantemente por el progreso científico y técnico, y la disponibilidad siempre nueva de los bienes materiales, mientras satisface las necesidades, abre nuevos horizontes". "En todo ello debemos ser un don de Dios y una respuesta a la vocación del hombre" (SRS 29, 1). El mal, en efecto, no consiste en el tener en cuanto tal, sino en el "tener" que no respeta la calidad y jerarquía de los bienes. Para su promoción verdadera, el hombre debe subordinar la posesión, el dominio y el uso de las cosas creadas y de los productos de la industria a su semejanza divina y a su vocación trascendente, que desde el principio -las primeras páginas- del Génesis aparece fundamentalmente social (SRS 29, 4).

De estas premisas fluyen lógicamente las dos conclusiones siguientes: primera, "el desarrollo actual debe ser considerado como un momento de la historia iniciado en la creación y constantemente puesta en peligro por la infidelidad a la voluntad del Creador"; segundo: "quien quiera renunciar a la tarea difícil pero exaltante, de elevar la suerte de todo hombre y de todos los hombres, bajo el pretexto de peso de la lucha y del esfuerzo incesante de la superación, o incluso por la experiencia de la derrota o del retorno al punto de partida, faltaría a la voluntad de Dios Creador" (SRS 30, 6). Con el advenimiento de Jesucristo se prolongan las perspectivas del desarrollo hacia horizontes ilimitados. Cristo, en efecto, es la luz que ilumina desde dentro la misma naturaleza del desarrollo. Cristo es el camino que guía en la tarea tan indispensable de la colaboración. Cristo, en su ser y en su acción es la imagen perfecta del Padre, el Primogénito de toda la creación que se inserta en nuestra historia, por el esfuerzo personal y colectivo por elevar la condición humana, disponiéndonos a participar en la plenitud que en él reside y que comunica a su cuerpo, la Iglesia" (Cfr. SRS 31, 2).

De modo tan insospechable, "el sueño de un `progreso indefinido' se verifica, transformado radicalmente por la nueva óptica que abre la fe cristiana asegurándonos que este progreso es posible solamente porque Dios Padre ha decidido desde el principio hacer al hombre partícipe de su gloria en Jesucristo resucitado, porque en

él tenemos por medio de su sangre el perdón de los delitos (Ef. 1,7) y en él ha querido vencer al pecado y hacerlo servir para nuestro bien más grande, que supera infinitamente lo que el progreso podría realizar" (SRS 31, 6).

Una síntesis magistral de esas verdades, la ofrece la encíclica PP. de Paulo VI; con sugerencias y precisiones enriquecedoras; "en los designios de Dios, afirma, cada hombre está obligado a promover su propio progreso, porque la vida de todo hombre es una vocación dada por Dios para una misión concreta. Desde su nacimiento ha sido dado a todos su germen, un conjunto de aptitudes y cualidades para hacerlas fructificar. Su floración, fruto de la educación recibida por el propio ambiente y del esfuerzo personal, permitirá a cada uno orientarse hacia el destino, que le ha sido puesto por el Creador. Dotado de inteligencia y de libertad, el hombre es responsable de su crecimiento lo mismo que de su salvación. Ayudado y, a veces estorbado por los que lo educan y rodean, cada uno permanece siempre, sean los que sean los influjos que sobre él se ejercen, el artífice principal de su éxito y su fracaso: por solo el esfuerzo de su inteligencia y de su voluntad, cada hombre puede crecer en humanidad, valer más, ser más".

"Por otra parte este crecimiento no es facultativo. De la misma manera que la creación entera está ordenada a su Creador, las criatura espiritual está obligada a orientar espontáneamente su vida hacia Dios, verdad primera y bien soberano. Resulta así que el crecimiento humano constituye como un resumen de nuestros deberes. Más aún esta armonía de la naturaleza enriquecida por el esfuerzo personal y responsable, está llamado a superarse a sí misma. Por su inserción en el Cristo vivo, el hombre tiene un camino abierto hacia un progreso nuevo, hacia un humanismo trascendental, que le da su mayor plenitud: tal es la finalidad suprema del desarrollo personal".

"Pero cada uno de los hombres es miembro de la sociedad, pertenece a la humanidad entera y no es solamente éste o aquel hombre, sino que todos los hombres están llamados a este desarrollo pleno. Las civilizaciones nacen, crecen y mueren. Pero como las olas del mar en el flujo de la marea van avanzando cada una un poco más en la arena de la playa, de la misma manera, la humanidad avanza por el camino de la historia. Herederos de generaciones pasadas y beneficiándonos del trabajo de nuestros contemporáneos, estamos obligados para con todos y no podemos desinteresarnos de los que vendrán a aumentar todavía más el círculo de la familia humana. La solidaridad universal, que es un hecho y un beneficio para todos, es también un deber" (PP 15-17) (Cfr. RM 58).

¿Qué hacer para conquistar este desarrollo "de todo el hombre y de todos los hombres", mientras nos debatimos en las obscuridades y carencias del desarrollo y del superdesarrollo?.

III. LA LUCHA POR ALCANZARLA

El mismo Paulo VI, lo indica, en abreviatura mínima, con frases inolvidables: "...se necesitan técnicos, cada vez en mayor número... (pero) más todavía pensadores de reflexión profunda, que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación. Así podrá realizar, en toda su plenitud el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas".

"Menos humanas, las carencias materiales de los que están privados del minimun vital y las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo.

Menos humanas, las estructuras opresoras que provienen del abuso del tener o del abuso del poder, o la explotación de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones.

Más humanas: el remontarse de la miseria a la posesión de lo necesario, la victoria sobre las calamidades sociales, la ampliación de los conocimientos, la adquisición de la cultura.

Más humanas también: el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza, la cooperación en el Bien Común, la voluntad de paz.

Más humanas todavía: el reconocimiento, por parte del hombre de los valores supremos y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin.

Más humanas, por fin y especialmente: la fe, don de Dios acogido por la buena voluntad de los hombres, y la unidad en la caridad de Cristo, que nos llama a participar, como hijos, en la vida del Dios vivo, Padre de todos los hombres" (PP. 20-21).

Descendiendo ahora de estas alturas a esbozar unos pasos generales que aproximen al ideal. Se puede comenzar por una constatación: jamás el género humano ha contado con tantas riquezas y posibilidades; jamás ha tenido el hombre un sentido tan agudo de su libertad y de la mutua independencia. Pero mientras los individuos, las naciones y los bloques de naciones estén dominados por el hombre de ganancia y de poder a cualquier precio, gran parte de la humanidad sufrirá de hambre y de miseria, de analfabetismo; surgirán nuevas formas de esclavitud social y psicológica; persistirán agudas tensiones políticas, sociales, económicas, raciales e ideológi-

cas y ni siquiera se disipará el peligro de una guerra que amenaza con destruirlo todo (Cfr. GS 4, 4). Los obstáculos para vencer la miseria, las desigualdades e injusticias, no son puramente técnicos, sino ante todo morales. "El mundo está enfermo por falta de amor más que por falta de recursos".

A este propósito Paulo VI evoca el recuerdo de Lázaro, el mendigo del Evangelio tendido en el portal del hombre que vestía de púrpura y de lino. Sólo deseaba saciar su hambre de lo que caía de la mesa del rico, pero silenciosa y resignadamente, y nadie se lo daba; hasta los perros venían a lamer sus llagas (Cfr. Lc 16, 19-21). Hoy, en frase del nuevo evangelista, "los pueblos hambrientos interpelan con acento dramático a los pueblos opulentos". Interpelación ineficaz, si es pacífica, suicida, si es violenta. Paulo VI se atreve a intentar que sea enérgica y concreta, prestando su voz a los pueblos con millones de Lázaros y aguijoneando la conciencia de los pueblos y personas "que celebran cada día espléndidos banquetes".

No basta proclamar los derechos y denunciar las injusticias y desigualdades inhumanas, añade. Es necesario llevar a cabo transformaciones audaces, profundamente innovadoras en la vida política, económica, social y cultural (Cfr. PP 32, 4). Pero no se detiene aquí: participaría sino de alguna manera, de la convicción de Marx, a cuyo juicio, cambiadas las estructuras, particularmente la económica, aparecerá el hombre nuevo. Se requiere también la transformación de las mentes y de los corazones, tanto de los hombres como de los pueblos (Cfr. GS 63, 5; 26, 3). Sin duda no habrá nueva sociedad sin nuevas y renovadas estructuras, pero sobre todo, no la habrá sin hombres nuevos, que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables: sin la conversión interior, el cambio de las estructuras injustas no puede ser ni verdadero ni pleno; más aún, las mejores estructuras y los sistemas más idealizados se convierten pronto en inhumanos. Dicho de otro modo: la liberación de la miseria y de la opresión ajena comienza por la libertad interior, que todos y cada uno de los hombres deben recuperar frente a los poderes y posesiones (Cfr. EN 36; OA 45, 1; Med 3, 14; DP 1155).

Imposible llegar al desarrollo auténtico, sin el desprendimiento de sí mismo y de "lo suyo", para volcarse al servicio de los demás, es decir, sin una vida de amor. Y esto nos vuelve a la verdad, con que se inicio esta intervención: el Reino de Dios, misión de Cristo y de la Iglesia, es el *Reino del Amor*, lo mismo en su etapa definitiva que en su etapa preparatoria. Dios en efecto, es amor (1 Jn 4, 8.16), comunidad de amor en su plenitud y, por eso, de felicidad infinita. Por lo mismo, el hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios (Gn 1, 26), es también amor en su ser, tiene que vivir en el amor personal y comunitario, ante el cual no caben discriminaciones de ninguna especie; pues todos somos esencialmente iguales; todos, individuos y pueblos, con los mismos derechos y exigencias fundamentales: todos de la misma dignidad y

nobleza eminentes; todos hermanos, familia de los hijos de Dios. De ahí que, mientras se deje llevar del egoísmo, de la ambición, de la codicia, irá destruyendo su propio ser y el de sus semejantes e instaurando el imperio de la desconfianza, de la sospecha, de la violencia, del odio.

Según San Juan, el Evangelista del amor, "quien vive sin amar, está muerto; quien vive en el odio, es un asesino" (Cfr. 1 Jn 3, 14.15). Dos modos de vida, que, con la ordinaria terminología cristiana se llama vida de pecado. Y con toda razón, puesto que el pecado, en última instancia, consiste siempre en el rechazo del amor, que es Dios y que somos nosotros. Al perpetrarlo, se van constituyendo "mecanismos perversos" de segregación y esclavitud social y psicológica, de opresión y dependencia, de hambre y de miseria (Cfr. GS 4, 4). Juan Pablo II los denomina "estructuras de pecado"; por un doble motivo: primero, porque se fundan en el pecado personal y, por consiguiente, están unidas siempre a actos concretos de las personas, que las introducen y hacen difícil su eliminación y, segundo, porque, una vez constituidas, se refuerzan, se difunden y son fuente de otros pecados, condicionando la conducta de los hombres (Cfr. SRS 36, 1.2; en la RP 16, incluso enumera las especies principales de aquellos pecados).

"Pecado" y "estructuras de pecado", prosigue el Papa, son categorías que no suelen aplicarse en la diagnosis del mundo contemporáneo. Se menciona "el egoísmo" la "estrechez de miras", "los cálculos políticos errados" las "decisiones económicas imprudentes",... Pero en cada una de estas calificaciones se percibe un eco de carácter ético-religioso. Es tal la condición del hombre que resulta difícil analizar profundamente sus acciones y omisiones sin implicar, de una u otra forma, juicios o referencias de orden ético (Cfr. SRS 36, 3.4).

Diagnosticar así el mal, significa identificar exactamente a nivel de la conducta, el cambio que hay que seguir para superarlo. Sin embargo, no hay que hacerse ilusiones. Porque este cambio es largo y complejo. Además, se halla constantemente amenzado tanto por la fragilidad intrínseca de los propósitos y realizaciones humanas, cuanto por la mutabilidad de las circunstancias externas tan imprevisibles. A pesar de lo cual, debe ser emprendido decididamente y, en donde se hayan dado algunos pasos, es menester proseguirlo hasta el final (Cfr. SRS 37, 4; 38, 1).

Para semejante tarea no bastan, ni mucho menos, los cristianos. Se requiere que aún en sus esfuerzos todos los hombres de buena voluntad, es decir, los que se sienten responsables de una vida más humana para sus semejantes y se dan cuenta de la necesidad urgente de un cambio de las actitudes espirituales, que definen las relaciones de cada hombre consigo mismo, con el prójimo, con las comunidades humanas, incluso las más lejanas, y con la naturaleza; y ello, en función de unos

valores superiores, como el Bien Común y el pleno desarrollo "de todo el hombre y de todos los hombres" según la feliz expresión de la *Populorum Progresio.*

En el lenguaje bíblico, este cambio de actitud o de mentalidad se llama "conversión" (Cfr. Mc 1, 15; Lc 13, 35; Is 30, 15); término que denota una relación a Dios, al pecado cometido, a sus consecuencias y, por lo tanto, al prójimo, individuo o comunidad. Es Dios, en cuyas manos están los corazones de todos, quien puede, según su promesa, transformar por obra de su espíritu, los "corazones de piedra en corazones de carne" (Cfr. Ez 36, 38).

Desde esta perspectiva, se puede señalar como un valor positivo y moral la conciencia creciente de la interdependencia entre los hombres y las naciones, en cuanto determinante de las relaciones en los diversos ámbitos de la vida social. Hecho que ha conducido a que los hombres y mujeres de muchas partes del mundo perciban como propias las injusticias y las violaciones de los derechos humanos y sientan la responsabilidad d promover una convivencia más justa y humana.

La respuesta correspondiente a la interdependencia así entendida es la solidaridad, considerada ante todo como actitud moral y social, como virtud humana, que por lo tanto, no consiste en un sentimiento superficial de condolencia por los males de tantas personas y pueblos, sino en la decisión firme y perseverante de empeñarse por el logro del Bien Común, es decir, por el bien de todos y cada uno. Su fundamento es la convicción de que las actitudes y estructuras de pecado, que dificultan e impiden el verdadero desarrollo, pueden ser superadas únicamente mediante una actitud diametralmente opuesta: la entrega por el bien del prójimo del que está dispuesto a "perderse", en sentido evangélico, por el otro, en lugar de explotarlo y a "servirlo", en lugar de oprimirlo en provecho propio (Cfr. para todo esto SRS 38, y las citas de los Evangelios ahí apuntadas).

Llevada a la práctica, la virtud humana de la solidaridad conduciría a felices resultados, tanto dentro de cada sociedad como en las relaciones internacionales. A modo de ilustración, van algunos ejemplos aducidos por Juan Pablo II:

1. El hombre, todos y cada uno, vería al otro hombre, por encima de todas las diferencias, no como un objeto para explotar, sino como a su semejante, a su igual, con los mismos derechos fundamentales, con la misma exigencia de encontrar en la sociedad, las mismas oportunidades básicas para desarrollarse de acuerdo con la dignidad de persona humana y hacerse artífice de su propia vocación y de la de los demás, de acuerdo con la altura de los tiempos (SRS).

2. Los bienes de la tierra, tanto los de la creación como los de la industria humana,

llegarían a todos y cada uno de los hombres y de los pueblos en forma justa, según la norma de su naturaleza y de su destino. Pues a todos y cada uno de los hombres y de los pueblos, les compete un derecho primordial, verdaderamente natural e imprescriptible, de poder usar efectivamente de esos bienes en la medida de lo necesario para una realización digna de la persona humana y, frente a este derecho, todos los demás derechos sean los que sean, comprendidos en ellos los de propiedad y comercio libre, a ello están subordinados, come medios e instrumentos: no sólo no deben estorbar sino, por el contrario, facilitar su realización, y es un deber grave y urgente hacerlos volver a su finalidad primera (Cfr. Pío XII: radiomensaje del 1-VI-1941, 12 y 13; GS 69, 1; PP 22; LE 14, 3; 18, 1; SRS 39, 3).

3. En cada nación, los que cuentan más, despojados del egoísmo, de la ambición y de la codicia, se afanarían por ayudar a los más débiles, poniendo a su servicio los bienes materiales y las dotes y cualidades que poseen. Por su parte, los que cuentan menos, desechada toda actitud meramente pasiva y más aún si es destructiva del tejido social, aunque reivindicando sus legítimos derechos, se esforzarían por realizar lo que le corresponde para el bien de todos (Cfr. 1 Pe 4, 10; Rm 12, 6, 6-13p; 1 Co 12, 4-11; SRS 39,1).

4. De manera análoga, en el ámbito internacional, los países más desarrollados, dejando a un lado los propósitos de mantener su propia hegemonía, incluso a toda costa, se percatarían de su responsabilidad para con el bien de los demás y procederían a poner a su servicio haberes y cualidades y a colaborar en el establecimiento de un orden mundial que se basara en la igualdad de todos los pueblos y en el debido respeto de sus legítimas diferencias. A su vez, los países infradesarrollados, asistidos por los demás pueblos y la comunidad internacional, no contentos con una participación pasiva, aportarían al bien común mundial, sus tesoros de humanidad y de cultura, que de otra suerte podrían perderse para siempre (Cfr. SRS 39, 4).

   Como fruto maduro de esta virtud humana de la solidaridad, desaparecería el peligro de las guerras, siempre devastadoras y de la conflagración del género humano; la desconfianza se trocaría en comprensión; la tirantez, en justicia y libertad; el egoísmo, en ayuda mutua y, en un mundo donde todo hombre sin importar su raza, religión o nacionalidad, podría vivir una vida plenamente humana, emancipado de toda servidumbre; en un mundo donde la libertad no sería una palabra vana y donde el pobre Lázaro podría sentarse a la misma mesa que el rico (Cfr. PP 47); la paz, en su sentido auténtico de "tranquilidad del orden", que por ser dinámico no puede conquistarse de una vez para siempre, se cerniría en el horizonte (Cfr. Is 32, 17; St 3, 18).

Con la encarnación del Hijo de Dios en nuestra historia y sobre su vida terrena como modelo, la solidaridad cobra las dimensiones específicamente cristianas de gratuidad total, perdón, y reconciliación. El próximo ya no es solamente un ser humano con sus derechos e igualdad fundamental con todos, sino la imagen viva de Dios Padre, redimida por la sangre de Jesucristo y puesta bajo la acción permanente del Espíritu Santo. Por lo tanto debe ser amado con el mismo amor con que le ama el Señor (Cfr. SRS 40, 2). Amor inconmensurable, que le llevó a perderlo todo: fama, honor, comodidades y la misma vida, crucificado entre dos salteadores (Cfr. Mc 15, 27; Lc 23, 33; Jn 19, 18). Pero muerte que triunfa sobre la esclavitud a la muerte y conduce a una vida nueva, tan maravillosa, que apenas pudo ser significada con balbuceos incoherentes por los testigos oculares del Resucitado (Cfr. 1 Co 15, 42-44).

El que quiera ser discípulo de Cristo, el cristiano, debe estar dispuesto al sacrificio incluso supremo. Pues "si El dio su vida por nosotros, comenta el Evangelista San Juan, también nosotros debemos dar la vida por los hermanos"(Cfr. 1 Jn 3, 16). Y en las exigencias de este amor incondicional e ilimitado, está incluido el enemigo. Lo puso bien de relieve Jesús en el programa de su Reino: "Amad a vuestros enemigos, haced el bien a quienes os persiguen y calumnian. Así seréis hijos de vuestro Padre Celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos" (Cfr. Mt 5, 43-45; Lc 6, 27ss).

De este modo, la conciencia de la Paternidad común de Dios, de la hermandad de todos los hombres en Cristo, "hijos en el Hijo", de la presencia y acción vivificadora del Espíritu Santo, conferirá a nuestra mirada sobre el mundo un nuevo criterio para interpretarlo. Por encima de los vínculos humanos y naturales, tan fuertes y profundos, se percibe, a la luz de la fe, un nuevo modelo de unidad del género humano, en el cual ha de inspirarse, en última instancia, la virtud cristiana de la solidaridad. Este supremo modelo de unidad, reflejo de la vida íntima de Dios, Uno en Tres Personas, es lo que los cristianos expresamos con la palabra "comunión", alma de nuestras relaciones con todos los hombres y todos los pueblos (Cfr. SRS 40, 3).

Un mundo transfigurado en que se realiza la vocación divina al desarrollo completo de todo el hombre y de todos los hombres. ¿Sueño?. ¿Utopía, en la acepción peyorativa de pretensión imposible?. A empeñarnos en su consecusión estamos todos obligados. En esta marcha, el modelo ideal es Jesucristo, El-hombre-para-los-demás. Pero tenemos también otros modelos más cercanos, -por ejemplo: Monseñor Romero y los seis jesuitas de la UCA-, que ofrendaron su vida por un desarrollo más humano y más fraterno de los pueblos.

No es la lucha de clases la que ha de regir la historia, sino la dialéctica del amor, que el Espíritu Santo escribe e imprime en los corazones. A vivirla en servicio de los demás, nos invitan los Obispos reunidos en Puebla en su "Mensaje a los pueblos de América Latina":

"Os invitamos, dicen, a ser constructores abnegados de la *'Civilizacion del Amor'*, según luminosa visión de Paulo VI, inspirada en la Palabra, en la Vida, y en la donación plena de Cristo y basada en la justicia, la verdad y la libertad. Estamos seguros de obtener así vuestra respuesta a los imperativos de la hora presente, a la tan ambicionada paz interior y social, en el ámbito de las personas, de las familias, los países, los continentes, del Universo entero" (Mensaje 8,2).

APORTES AL TEMA DE LA PROMOCION HUMANA

1. RESPECTO AL CONCEPTO DE PROMOCION HUMANA

- Es necesario un desarrollo pleno del hombre, como persona abierta a la trascendencia.

- La promoción humana hace que se realice el ser humano en su vocación de hijo de Dios.

- Es un elemento esencial de la Evangelización.

- Le ofrece al hombre la posibilidad de realizar en plenitud el proyecto de Dios, esto significa ofrecerle educación, concientización y los medios concretos para alcanzarlas.

- Ayuda al hombre para que viva su verdadera vocación, para el crecimiento integral de la totalidad de su ser hasta llegar a su plenitud, según el modelo perfecto que es Jesucristo.

- Es una tarea integradora que hace al hombre protagonista de su desarrollo personal y comunitario para que pase de "lo que es" a lo que "debe ser", hasta llegar a su plenitud. Esto supone el paso de la esclavitud a la liberación. La promoción humana es un hecho personal y comunitario, es un esfuerzo que nace desde dentro y no desde fuera.

- La promoción humana implica algunos cambios necesarios:

1. En la educación: que esté inspirada por el espíritu evangélico;

2. En el Estado: debe buscar el bien común favoreciendo el desarrollo integral del hombre, sin intervenir totalitariamente sino permitiendo la libre iniciativa, corrigiendo las inmoralidades como: la pornografía, el tráfico de drogas, la propaganda antinatalista;

3. En el orden internacional: trabajando por la paz y la solidaridad, evitando que se siembre y crezca el odio entre los pueblos, favoreciendo toda solución pacífica basada en la justicia.

- Otro obstáculo para la promoción humana y desarrollo integral de los pueblos es el armamentismo. Es preciso educar a la gente, empezando por los niños y jóvenes, para que ame la paz, la construya y la defienda. Hay que decir no al armamentismo, y sí a la paz y al desarrollo integral.

- Otra condición para una auténtica promoción es la del respeto irrestricto de los derechos humanos, especialmente de los más débiles y pobres.

- La Doctrina Social de la Iglesia es el camino más idóneo para la verdadera promoción humana. Esta debe ser enseñada en las escuelas y universidades.

2. RELACION ENTRE PROMOCION HUMANA Y LIBERACION

- La verdadera promoción humana libera al hombre de todo lo que le esclaviza: del pecado personal y social. Por otro lado, la promoción humana como realización plena del hombre le hace libre y le capacita para su auto-afirmación. La liberación cristiana se basa en el misterio salvador de Cristo.

- La liberación de la mentalidad de pecado y de las estructuras sociales injustas es el punto de partida para un proceso de verdadera promoción humana. Esta liberación consiste en pasar de condiciones de vida menos humanas a situaciones más humanas.

- La libertad es algo inherente al ser del hombre y está en estrecha relación con el proceso de humanización, porque sin vivir la dimensión de la libertad y la responsabilidad no se puede ser hombre. El salir de las esclavitudes personales y sociales le permite al hombre vivir su vocación integral.

- No se puede promover al hombre para la libertad si tiene cadenas en el corazón o en los pies.

3. RELACION ENTRE PROMOCION HUMANA Y OPCION POR LOS POBRES

- La opción preferencial por los pobres va necesariamente ligada al servicio, elemento indispensable para la promoción humana. El modelo es Cristo que se pone al servicio del pobre para levantarle al nivel de persona e hijo de Dios.

- La opción por los pobres es esencialmente una actitud de solidaridad con los hombres oprimidos que quiere realizar con ellos el camino de una promoción humana integral.

- La promoción humana, especialmente de los pobres, exige cambios a diversos niveles:

. *a nivel económico:* un nuevo orden económico a nivel nacional e internacional y la superación del liberalismo capitalista;

. *a nivel político*: apoyo de las organizaciones populares, solidaridad y pluralismo ideológico;

. *a nivel cultural*: respeto a las culturas y relaciones interculturales;

. *a nivel de igualdad*: búsqueda de la unidad y cambios en el sistema educativo.

- La promoción humana debe dirigirse preferencialmente a los pobres porque es algo esencial al Evangelio: fue el camino de Jesús y desde ellos llega la salvación a todos los hombres.

- La opción por los pobres es un don del Espíritu Santo y un lugar teológico para el cristiano.

- Promoción humana, liberación y opción por los pobres no están reñidos entre sí, todo lo contrario. Ello significa: prioridad del ser sobre el tener, educación para la solidaridad, combatir la pobreza e injusticia, tener una actitud de servicio.

COMENTARIOS SOBRE "CULTURA CRISTIANA"

Esquema

1. Clarificación de conceptos

1.1. Expresiones recientes del Magisterio
1.2. Cultura y culturas
1.3. Inculturación
1.4. Cultura Cristiana

2. Orientaciones para evangelizar la cultura

2.1. Cultura mestiza
2.2. Culturas autóctonas
2.3. Cultura adveniente

DESARROLLO

1. CLARIFICACION DE CONCEPTOS

1.1. Expresiones recientes del Magisterio

Hay que completar y aún corregir ciertos pasajes del *Documento de Consulta* (DC) acerca de la "perspectiva histórica" (DC 50-69) en torno a expresiones del Magisterio de la Iglesia sobre Evangelización de la Cultura:

1.1.1. No puede decirse sin más que "el Vaticano II no trata para nada el tema de la Evangelización de la Cultura" (DC 59). Aunque no contiene esa expresión, habla de las relaciones entre Evangelio y Cultura, y lo hace no en forma "reducida" (como afirma DC 58) sino de modo tan sustancial que deja sentadas ya todas las líneas fundamentales que luego desarrollan Paulo VI y Juan Pablo II.

1.1.2. Entre los documentos de Vaticano II no sólo merece atención *"Gaudium et Spes"*, cuyos textos son casi los únicos del Concilio que cita DC; pero omite citar allí lugares tan decisivos como el del "intercambio de la Iglesia y las diversas culturas de los pueblos" en un mutuo dar y recibir (GS 44); este desemboca luego en las relaciones entre fe y cultura, y entre Evangelio y cultura (GS 57-58).

1.1.3. Antes de ese gran texto, que sin duda es el central y más importante, tenemos las declaraciones de *"Lumen Gentium"* (LG 13) cuando habla de la catolicidad de la Iglesia, que al introducir el Reino no arrebata a ningún pueblo sus bienes sino los favorece, asume, purifica, fortalece y eleva; se trata de "las culturas de los pueblos", que en "la predicación del Evangelio" logra que no desaparezca lo bueno sino que además cobre vigor, se eleve y se perfeccione (LG 17).

1.1.4. Así mismo al comienzo del Concilio, la Constitución *"Sacrosanctum Concilium"*, que busca una reforma y adaptación de la Liturgia, proclama ya -sin el nombre- los principios de la inculturación (SC 36, 37, 40, 54, 62, 65, 123), que después se repetirán en posteriores documentos sobre este tema actual.

1.1.5. El último documento del Concilio, el misional *"Ad Gentes"*, recoge y perfecciona esta doctrina, aplicando expresamente a las culturas de los pueblos no cristianos lo dicho sobre la actuación del Evangelio, y proclamando el famoso principio de las "semillas del Verbo" (="cuanto había ya de verdad y de gracia en los gentiles, a manera de presencia secreta de Dios", el Evangelio lo "libera de los contagios del mal y lo restituye a su Autor, Cristo": AG 9). Proclama también el principio de "la economía de la encarnación" (AG 22, Cfr. 10). Saca las consecuencias para los diversos miembros de la comunidad cristiana: sacerdotes religiosos, laicos, teólogos, misioneros extranjeros; todo lo cual es aplicable a la evangelización de cualquier cultura.

1.2. Cultura y culturas

1.2.1. Es cierto que son muchas las definiciones de cultura (DC 71; ver 71-75). Pero esto no debe dar pie para creer que la Iglesia en el Concilio y en Puebla haya hecho una selección (acaso arbitraria) entre esos conceptos para quedarse con los que más se le acomodan. Todos los conceptos de cultura que están fundados en investigaciones científicas y filosóficas tienen cabida en la doctrina teológica sobre Evangelización de la Cultura e Inculturación. Lo que la Iglesia privilegia es un acercamiento especial al tema tan complejo de la cultura: se trata de un *acercamiento globalizante* que permite integrar todos los diversos aportes y estructurarlos en una jerarquía de elementos inteligibles.

1.2.2. Se admiten los conceptos que las actuales ciencias sociales (sobre todo la *antropología*) tienen de la cultura, pero se los entronca en una visión más profunda y universal, que permitirá enlazar todo con la teología.

1.2.3. Para eso, se parte de una *concepción filosófica* que plantea la cultura en el pleno (no tanto "subjetivo", DP 72, sino más bien personal) desarrollo del ser humano (no sólo individual como se hacía en la clásica posición catequética - sino social, dentro de una colectividad), en cuanto que para ser verdaderamente persona debe cultivarse en lo corporal y en lo espiritual a través de sus varias dimensiones dialógicas, gracias al arduo y desafiante ejercicio de la *Libertad*, que es una tarea ética.

1.2.4. En este cultivo libre y dialógico de todo lo humano (que DC 73 llama "concepto objetivo") *se integran tres dimensiones:* Aquí aparecen las relaciones interpersonales (a nivel familiar, étnico, grupal, societario, etc.) y, unidas indisolublemente con éstas, las relaciones con la naturaleza material (donde sobresale el trabajo y el conocimiento científico-tecnológico: DC 72). Pero aparece también la dimensión principal y fundante: la relación con Dios, que la filosofía puede descubrir en lo más íntimo de las otras dos, y que la antropología cultural también admite a través del fenómeno religioso, tan central en las culturas históricas. Sin embargo la relación con Dios no se realiza, en el bien o en el mal, sino a través del cultivo auténtico o inauténtico de las otras dos dimensiones básicas.

1.2.5. Puesto que la libertad humana está situada históricamente, y tiende por sí misma a la comunicación y al desarrollo, lo cultural aparece inmerso en el proceso por el que se van constituyendo *pueblos distintos* con su propio estilo de vida común, donde las culturas se despliegan en diversa interrelación, pasando por cambios, encuentros y crisis. Este es el aspecto "social y etnológico" (DC 74) de la cultura, según el cual es indispensable hablar también de "las culturas" históricas concretas.

1.2.6. Toda esta concepción abarcante permite un entronque con *la teología*, más significativo para el mundo actual: la gran iniciativa de revelarse Dios al hombre en Jesucristo (-el Evangelio) se dirige a todo el conjunto cultural histórico donde las personas se realizan con responsabilidad moral, en un dinamismo que tiene como motor y meta el amor creador y reconciliador de Dios, con todo su alcance universal; y esta revelación va encaminada a rescatar, purificar y perfeccionar las culturas desde sus núcleos más íntimos. Por eso el destinatario del Evangelio son las personas, con su capacidad de dar y recibir, pero siempre a través de la obra compleja y ambigua de las culturas. (En este sentido entiéndase la reflexión teológica de DC 504-510).

1.2.7. También se capta mejor lo que es **el** *Reino de Dios* como fin último del Evangelio (Cfr. DC 440-445): es la consumación (imperfecta en el tiempo y

definitivamente acabada en la eternidad) de ese mundo interpersonal del amor (de la justicia, de la misericordia, de la paz). Pero todo esto está mediado por un desarrollo cultural (que, según la ley de la cruz, incluye también las crisis y las catástrofes culturales), por el cual el Evangelio se va inculturando de tal modo que la relación con Dios Trino, fundante de toda cultura, se vuelva auténtica, explícita y plena, responda al plan del Creador, Redentor y Santificador, y por consiguiente se exprese lúcida y transparente en las otras dimensiones autónomas de la cultura: tanto en las relaciones sociales cuanto en las relaciones con el mundo de la naturaleza y de las estructuras.

1.3. Inculturación

Con lo dicho se aclara bastante el concepto de Inculturación, en el que el DC pone mucho énfasis, con razón, aunque tal vez destacándolo demasiado frente al concepto de Evangelización de la Cultura (Cfr. DC 88-97).

1.3.1. Creemos que ambos conceptos designan un mismo proceso con dos términos activos que se interrelacionan: *la Iglesia* (la universal en las particulares) y *la cultura* (la mundial en las de los diversos pueblos). Si el Evangelio ofrecido por la Iglesia y acogido por la fe de las personas va siendo asumido por las culturas respectivas, queda encarnado en ellas y las va transformando. Visto desde la Iglesia, el proceso es la prolongación de la Encarnación de Dios y de su auto-ofrecimiento a la cultura como "buena nueva" (=*evangelización de la cultura*); visto desde la cultura misma (pero siempre teológicamente) el proceso es un adquirir el Evangelio nuevas expresiones en la cultura y un enriquecerse con ello la propia cultura (=*inculturación del Evangelio).*

1.3.2. En este proceso, tanto los evangelizadores de Iglesia como los agentes de cultura dan y reciben a la vez. Pero en medio de este intercambio entre personas humanas libres, se despliega el encuentro insondable y misericordioso entre la *libertad divina liberadora*, por una parte, que obra todo en todos según su designio, y las *libertades humanas* por otra parte, que aunque redimidas, siempre se ven tentadas por el mal, pero más todavía perseguidas por la gracia.

1.3.3. Por cuanto hay una prioridad de la iniciativa de Dios en la encarnación de su palabra, antes de cualquier fe que la acoge y la lleva a los demás, puede decirse que también existe una *prioridad de la inculturación* antes de toda evangelización; (con la consecuencia -más "pasiva"- de que hay que discernir primero los signos de las culturas para conocer cómo quiere encarnarse Dios en ellas dentro de cada tiempo y ámbito cultural). Pero si recordamos que, incluso para la encarnación de su Palabra, Dios quiso depender del libre sí de

María, que él mismo estaba preparando y actuando por su Espíritu Santo, entonces podemos también afirmar que la *evangelización de la cultura* es condición histórica prioritaria para la inculturación del Evangelio; (con la consecuencia -más "activa- de que hay que apresurarse a evangelizar explícitamente el hombre y el misterio de Cristo (DC 436), sin poder esperar a que ya esté aceptado y encarnado Cristo en el medio cultural, sino más bien como condición para esto último).

1.4. Cultura cristiana

1.4.1. Podemos partir de la *noción básica* del DC 99: es el resultado o meta que se propone la Nueva Evangelización de la cultura con la correspondiente inculturación del Evangelio. Está claro que esta cultura cristiana no tiene que orientarse por las formas concretas que en otras situaciones históricas, incluso en nuestro mismo continente, fueron resultado de los esfuerzos evangelizadores y de inculturación. Por tanto, no se confunde con "cultura de cristiandad" (la cual tampoco hay que condenar, sino evaluar en su contexto). Tampoco se entiende la cultura cristiana como una que marginase a los no cristianos o a los no católicos, sino más bien como una cultura con poder de integración también para esos elementos.

1.4.2. Aunque en los apartados siguientes diremos algo sobre los contenidos deseables para una cultura cristiana en América Latina, aquí recogemos ciertos *elementos formales* de la acción cultural cristiana, sobre los que también habla el DC.

1.4.3. Hay que detectar *lo positivo* que hay en las culturas, asumirlo como expresión del Evangelio y construir desde allí. Esto positivo pueden ser "semillas del Verbo" que vienen desde las raíces precristianas, o también frutos de una previa evangelización, incluso expresiones secularizadas de algo originariamente cristiano. Aquí se abre una inmensa perspectiva, que no hemos recorrido suficientemente en nuestras Iglesias latinoamericanas.

1.4.4. Se debe purificar *lo negativo o imperfecto*, que muchas veces no está separado de los contenidos positivos; por eso se requiere un gran discernimiento. Aquí entra todo el aspecto de denuncia que tiene la evangelización, pero también de renuncia que hay en la inculturación auténtica. Esta purificación es una de las más urgentes tareas en América Latina y afecta a la misma Iglesia por dentro, pues si se incultura, como Cristo se encarnó en la carne de pecado, expiará en carne propia los defectos y pecados de nuestro pueblo.

1.4.5. Deben promoverse desde la fe *nuevas creaciones culturales*, de modo que "la fe se vuelva cultura", como gusta decir el Papa actual. Esto puede prestarse a malentendidos. No se trata de que la institución eclesial pretenda regir en nombre del Evangelio todos esos vastos campos de la cultura (incluída la economía, la ciencia y la tecnología, lo socio-político) que el Concilio reconoce como autónomos; ni de que le dispute al Estado la justa coordinación de estos campos con miras al bien común, según lo que la Doctrina Social de la Iglesia, en contra del clásico liberalismo, declara ser deber del Estado (aunque respetando la subsidiariedad).

1.4.6. El derecho y el deber de intervenir en nombre de la fe para la creatividad cultural incumbe a todos los cristianos (y no sólo a los laicos), pero incumbe también a **la** *institución Iglesia*, la cual no debe pretender servirse para ello del poder político, constituyéndose así en privilegiada; pero sí tiene el derecho de crear sus propias instituciones en los "nuevos areópagos" a través de todos los campos culturales (no sólo el específicamente religioso, sino también el educativo, científico, promocional, asistencial, artístico, de medios de comunicación...) donde participen las diversas categorías de fieles según su condición (en las instituciones políticas, aun de inspiración cristiana, ordinariamente no los clérigos). Todo esto se hará de acuerdo con las reglas de la sana democracia y con apego a los convenios internacionales o internos de cada país, celebrados por los Estados con las autoridades de la Iglesia.

1.4.7. No es signo de "cultura de cristiandad" sino de auténtica "cultura cristiana" el desarrollar una presencia institucional de la Iglesia a través de todos sus organismos, grupos, asociaciones de fieles, etc. Esto significa un verdadero *poder cultural de la Iglesia* en la vida pública, que ya no es sólo un poder "espiritual", como se decía (donde "espíritu" expresaba lo religioso confinado a la esfera privada). Por supuesto, esto no quiere decir que se mantengan en las instituciones culturales de la Iglesia formas y expresiones eclesiásticas que hieren la sensibilidad actual, pues simbolizan o recuerdan ese otro tipo de poder que pudo tener la Iglesia en un régimen de cristiandad.

1.4.8. Aquí hay mucho campo para reflexionar sobre las purificaciones que el Evangelio debe aportar a nuestras culturas, en las que a pesar del substrato católico (y tal vez como reacción a éste) ha entrado fuertemente el influjo de las dos grandes ideologías, la liberal y la socialista: estas corrientes ideológicas -aunque opuestas entre sí acerca de las concepciones económicas y políticas- coinciden en ser muy poco favorables a los derechos de la Iglesia respecto de una presencia institucional y de un poder cultural en la vida pública. Frente a eso, la Iglesia en América Latina debe apelar a los principios

democráticos y, como fundamento de ellos, no únicamente al número mayoritario de los católicos sino a *la fuerza y responsabilidad del cristianismo católico* en la conformación, defensa y desarrollo de nuestras culturas. En todo caso, la Iglesia debe avanzar mucho más en la adaptación de sus estrategias (y la purificación de sus propias instituciones) dentro de la sociedad democrática, que será el cuadro irrenunciable de la nueva "cultura cristiana".

2. ORIENTACIONES PARA EVANGELIZAR LA CULTURA

Podemos decir que nuestro panorama cultural en América Latina, sobre todo en el Ecuador, conserva una "matriz cultural de radical substrato católico", que está presente en los fuertes y numerosos sectores de cultura típicamente mestiza, con los que en forma inmediata se relacionan los sectores de culturas autóctonas, en especial indígenas. Pero cada vez toman un poder mayor los sectores de la que ahora se llama cultura moderna y cultura adveniente. A esta estructura de nuestra situación cultural debe orientase la evangelización y la inculturación.

2.1. Cultura mestiza

2.1.1. El rasgo quizás más importante de nuestra cultura mestiza (el más importante para la evangelización e inculturación, y acaso también para la consideración general) es *su fuerza integradora*: fruto de la integración, lleva consigo la tendencia a seguir integrando dentro de nuevos mestizajes nuevos aportes de otras culturas. El mestizaje fue primero racial y sigue siéndolo en escalas cada vez mayores, por las que abarca una extensa gama de matices (como entre nosotros el cholo, el mulato, el chagra, el chulla...), pero es sobre todo un hecho cultural que se extiende aun a grupos numerosos que pudieran ser racialmente puros en cuanto a su sangre europea, indígena o africana, y que por razones varias con frecuencia se han resistido a reconocerse mestizos. Dentro de este seno cultural abigarrado, pero con identidad bien delineada, siguen acogiéndose los aportes llegados de otras razas y culturas, que después de un tiempo no suelen tener mayor problema en dejarse integrar (Cfr. DC 458).

2.1.2. Este *fenómeno de mestizaje*, que no ofrece parangón con lo acontecido en otras partes de nuestro continente y en distintas regiones donde ha habido choque entre culturas, tiene que ver evidentemente con la evangelización y la inculturación. Un especial factor positivo está en el hecho de que el Evangelio llegó acá no sólo en la palabra y acción de los misioneros, sino ya *inculturado* profundamente en toda la vida del mismo pueblo que vino de Europa, a pesar de todas sus fallas humanas y cristianas.

2.1.3. La cultura mestiza no sólo posee grandes valores cristianos, que se deben preservar, purificar y desarrollar, para seguir evangelizando desde ellos (Cfr. DC 431), sino que su propia *raíz religiosa es mestiza,* como lo dijo el Papa en el Ecuador (discurso al mundo de la cultura en la Iglesia de la Compañía); es expresión de un catolicismo inculturado en el que se fecundaron mutuamente los elementos religiosos de las dos culturas: la fe cristiana traída por los europeos y la religiosidad íntima y cósmica, conformadora del ser indígena.

2.1.4. La fuerza integradora que tiene nuestra matriz cultural, con su raíz religiosa mestiza, debe movilizarse ahora para *integrar sobre todo los valores* de la cultura adveniente, frente a los cuales -por debilidad o por falta de guía- ha sido en parte indiferente y hasta reacia (valores democráticos, científicos, tecnológicos...), o por el contrario demasiado vulnerable y acrítica (consumismo, hedonismo, etc.).

2.2. Culturas autóctonas

2.2.1. Máxima importancia tiene en el medio ecuatoriano la cultura indígena. Hay que ser realistas para atender a su importancia y a sus derechos culturales (y otro tanto vale de los afroamericanos): no sería físicamente posible el promover una *cultura "puramente" autóctona,* a la cual se dirigiera una evangelización despojada de sus elementos inculturados mestizos o europeos. No se podría prescindir ni de la lengua, ni de los medios de comunicación, ni de los sistemas económicos que están incorporados a la cultura mestiza; pero tampoco de muchos otros componentes culturales "modernos", como la tecnología. Aunque se pudiera hacer, se dejaría en ese caso a los sectores culturales autóctonos totalmente indefensos ante la invasión cultural foránea.

2.2.2. Probablemente la mejor manera de atender la desarrollo cultural de estos sectores, con vistas a una inculturación del Evangelio en ellos, será el fijarse en su presencia y su continuo influjo *dentro de la cultura mestiza.* Efectivamente, es al interior de lo mestizo donde lo indígena es de veras valorado para aceptarse o rechazarse. Es allí donde todos (sin crear diferencias en lo racial) podemos y debemos decir con gozo, también en cuanto católicos latinoamericanos, que tenemos mucho de indígena y de autóctono.

2.2.3. No se puede reducir el problema cultural indígena a los aspectos sociopolíticos del mismo. Sea cual sea la solución que se dé a estos -y los creyentes debemos luchar por que sea una solución justa- hay que defender los múltiples

y *profundos valores culturales indígenas* (no de manera paternalista), colaborar a purificarlos y vigorizarlos desde dentro; salvarlos de la visión folklorística y arcaizante que manipulan incluso los agitadores sociales y políticos.

2.3. Cultura adveniente

2.3.1. Es indiscutible que cada vez está más presente en nuestra situación cultural latinoamericana y ecuatoriana lo que Puebla llamaba "cultura adveniente", que coincide con la "cultura de la modernidad" o "cultura moderna", cuyo espíritu he descrito así (en mi aporte de 1990 a la Conferencia Episcopal, 1.3.1.): "una racionalidad científico-técnica, un ethos libertario y socializante, una mentalidad secularista, de eficiencia y de progreso fundado en la producción y acumulación de bienes materiales, una confianza ilimitada en el poder autónomo del hombre como dominador del cosmos y -como alcance último pragmático- una tendencia a difundir una civilización de tipo urbano industrial". -Hay ahora aportes muy valiosos, entre los que se destaca el análisis de DC 457-461 sobre la multiformidad de este fenómeno "moderno" en nuestra situación contemporánea. Ese análisis debe prologarse y ahondarse en aplicación a nuestro país. Ante esta cultura adveniente será decisiva la atención que se le preste en forma directa, pero también la que se siga prestando a la cultura mestiza para dinamizarla hacia los cambios indispensables.

2.3.2. Frente a la cultura adveniente ya se dijo que la mestiza ha mostrado muchas debilidades importantes, ya sea para acoger valores, ya también para purificarlos; sin embargo no se puede renunciar al reto que nos plantea Puebla: enfrentar la modernidad desde nuestra matriz cultural mestiza con su potencial integrador de raigambre católica. Además, a buena distancia de Puebla se habla hoy de "postmodernidad", fruto de la crisis de la modernidad y anuncio de una nueva cultura. Se descubren en esta última situación rasgos culturales que volverían a estar más cercanos de los valores mestizos y de todos modos proponen tareas aún inéditas a la evangelización y a la inculturación (DC 518-520). A algunos de los problemas mayores así abordados me referí ya en el citado documento de 1990 (Cfr. 1.3: "crisis cultural, modernidad y cultura adveniente"). Juzgo que todo lo dicho sigue siendo válido ahora todavía.

2.3.3. Pero estas mismas tareas más recientes no pueden hacernos olvidar los problemas que la modernidad nos dejó planteados. Un problema de estos, innegable, es el contraste y conflicto entre *mentalidad secularista* y mentalidad religiosa. Esta última, teniendo siempre su expresión manifiesta en la

religiosidad popular de los sectores pobres, sigue influyendo en otros amplios sectores que han sido ganados por las formas modernas. Frente a los conflictos así creados es necesario clarificar el verdadero sentido de la "legítima autonomía del mundo" y de los valores creaturales, temporales, profanos y laicos (Cfr. mi aporte de 1990, 1.4.1., sobre secularización), los cuales no se oponen para nada a esa consagración del mundo y santificación de las tareas seculares, que la Iglesia sigue inculcándonos y tienen que adquirir expresiones públicas e institucionales en una "cultura cristiana".

2.3.4. No hay que olvidar que el secularismo ha sido propugnado desde antiguo entre nosotros por ese malentendido *laicismo* que no sólo defiende el legítimo valor de lo laico ante ciertos relictos de lo que pudo ser una "cultura de cristiandad", sino además pretende reducir lo religioso dentro de la cultura a un mero asunto privado e intimista; es antieclesiástico y, si admite hoy día a la Iglesia como institución de vigencia en la vida pública, sólo le reconoce el papel de ayudar a motivar y acelerar cambios sociales inmediatos en aquellos terrenos que ya han sido previamente oficializados por la sociedad secular. No le facilita a la Iglesia el crear y trasmitir valores propiamente religiosos y de fe cristiana ante en el misterio divino, y a veces ni siquiera promover los **valores morales** desde su relación con Dios, lo cual es uno de los objetivos más urgentes de la evangelización de la nueva cultura, ante el deterioro galopante de la moralidad pública.

2.3.5. He dicho antes (Doc 1990, 1.4.2.) que el secularismo moderno, con su principio de vivir "como si no existiera Dios", encuentra una traducción inmediata en la pretensión de vivir "como si no existiera el pobre". Efectivamente, *los pobres,* que conservan mejor el sentido cristiano de la cultura mestiza, son los más indefensos en todo sentido dentro de la cultura adveniente, y los más expuestos a los modelos foráneos agresivos en cuanto a estilos de vida en común, organización de la sociedad y de los sectores populares, así como también a la invasión de las sectas, cuando se les quita su arraigo en la matriz cultural de religiosidad católica. Por eso desde la perspectiva de evangelizar la cultura adveniente, sigue siendo más válida que nunca la opción preferencial por los pobres de la Iglesia latinoamericana.

2.3.6. El principal correctivo al secularismo de la modernidad, y a sus formas que llamaríamos de "religiosidad secularista" en la postmodernidad, sigue estando en una *religiosidad popular* consciente y programáticamente afirmada, purificada y transformada por la Nueva Evangelización, de modo que las múltiples formas religiosas tradicionales se vuelvan a llenar de sentido con toda la teología actual más auténtica y se enriquezcan con admirables

contribuciones de las comunidades de fe y de base, con impulsos de los movimientos apostólicos, con todos los dones, carismas y gracias que el Espíritu está derramando en el pueblo de Dios, por medio de los pobres y sencillos de corazón y también de los que quieren con humildad hacerse como ellos. Es consolador ver que también en sectores marcados por la cultura adveniente se abre lugar para estas innovadoras expresiones de nuestra religiosidad genuina.

2.3.7. La cultura adveniente, más todavía después de la caída de los regímenes marxistas, se muestra desconfiada y aun adversa ante la exigencia y el mismo lenguaje de *liberación,* incluso si viene propiciado por documentos oficiales de la Santa Sede. En el aspecto político sucede otro tanto con ciertos ideales "socialistas". La evangelización de esta nueva cultura tendrá que poner mucho cuidado en el discernimiento de las verdaderas mociones del Espíritu Santo para nuestro tiempo, ya que la *Doctrina Social de la Iglesia* ha recogido muy importantes elementos de estas mismas corrientes históricas, integrándolos en una visión de futuro y quitándoles su carga ideológica para inculturarse en ellos.

2.3.8. En cuanto al "clásico liberalismo", también ha entregado aportes considerables que la cultura adveniente perpetúa y que la Doctrina Social de la Iglesia asume, para que sean tomados en cuenta de modo central por la Nueva Evangelización. Uno muy importante es la *concepción democrática* como marco general del desarrollo de la cultura en la sociedad, a lo cual ya nos hemos referido más arriba. La Iglesia latinoamericana no sólo debe aprender más a evangelizar dentro de ese marco, sino que también debe defender, purificar y potenciar los valores de la democracia, entre nosotros tan manipulados y tan necesitados de esta ayuda.

2.3.9. Un aspecto especialmente delicado de esta inculturación en la mentalidad democrática atañe al tipo de apelación que haga la Iglesia para fundamentar y hacer convincente su mensaje evangélico. Ante la creciente cantidad de personas que no creen en Cristo ni en Dios, y que tienen un peso importante en la representación democrática, es necesario hacer hincapié en *lo humano general* (como el Papa lo hace con su discurso centrado en la cultura), pero sin prescindir nunca de la radicación de todo lo humano en Dios, por más que esta última raíz escape a muchos de los interlocutores.Por otra parte, la evangelización de la cultura tiene que privilegiar siempre el anuncio de Dios en Cristo, aunque a muchos no parezca ir ya con el tiempo actual y aunque algunas consecuencias morales y culturales de ese anuncio y testimonio se hagan muy duras a esas mentalidades.

APORTE AL TEMA DE LA CULTURA CRISTIANA

1. RESPECTO AL CONCEPTO DE CULTURA

- Los tres sistemas que articulan la cultura de un pueblo son:

a) el sistema de apropiación de bienes (economía),
b) el sistema de asociación (familia, sociedad, organizaciones) y,
c) el sistema de interpretación simbólica (filosofía, arte, idioma, música, religión).

De aquí nace la identidad de un pueblo. Existe gran variedad de culturas lo que constituye un desafío para la evangelización.

- La cultura cristiana no puede entenderse como una única cultura, sino como la resultante del proceso de inculturación del Evangelio en cada una de las culturas.

2. COMO INTEGRAR LOS DIVERSOS ASPECTOS DE LA CULTURA EN UNA VISION RELACIONADA DIRECTAMENTE CON LA EVANGELIZACION

- Poniendo en el centro de la cultura la inspiración cristiana de manera que ningún ambiente de la vida quede fuera de la iluminación de Cristo que es vida, camino, verdad y luz, que despeja toda ignorancia y orienta todo sembrando caridad. Esto supone un gran esfuerzo para cambiar de mentalidad respecto a lo social, económico y político.

- La Iglesia como la gran familia de los hijos de Dios en la que entran hombres de toda raza y nación está llamada a cumplir la misión integradora de Cristo que, como dice San Pablo, rompió el muro de la división e hizo de los pueblos uno solo. Su mensaje es universal.

- Partir de la dimensión religiosa del hombre, ya que el hombre latinoamericano es eminentemente religioso y son notables las manifestaciones religiosas de todos los pueblos. A esto se ha dado en llamar religiosidad popular que es más bien la forma cultural como el pueblo expresa su fe.

- Ante todo se debe conocer y estudiar cada una de las culturas en profundidad descubriendo "las semillas del verbo" sembradas en todas ellas. Hay que insistir en no quedarse en la superficie sino en ahondar hasta las raíces mismas de la cultura.

- Se hacen las siguientes sugerencias:

. Consolidar y fortalecer el crecimiento de los valores auténticos de la propia cultura.
. Asumir y valorizar los valores específicamente cristianos de los pueblos ya evangelizados y que son vividos de acuerdo a sus propias culturas. Es decir, asumir el catolicismo popular, purificarlo, completarlo y dinamizarlo con el Evangelio.
. Promover a la persona liberándola de la servidumbre del pecado.
. Asumir la dimensión política y juzgarla críticamente a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia, en sus ideologías y sistemas.
. Impulsar a los laicos, debidamente preparados, a la acción política, en los diversos niveles: organizaciones populares, sindicatos, cooperativas, etc.
. Vitalizar las parroquias despertando el sentido de pertenencia y encarnación en la realidad social y cultural.

3. ¿QUE FORMAS DE PRESENCIA PUEDE ASUMIR HOY LA IGLESIA PARA UNA INCULTURACION DEL EVANGELIO EN UNA AUTENTICA CULTURA CRISTIANA?

- Ante todo, el acercamiento fraterno, igualitario para conocer a fondo la realidad de las culturas.

- Búsqueda y formación de agentes propios de cada cultura para que, comprendiendo mejor su idiosincrasia, su acción evangelizadora tenga mayor eficacia.

- Que la presencia del evangelizador sea, a fin de que se dé un cambio de valores entre él y sus destinatarios, el llevar una actitud de reciprocidad de intercambio de valores, en un clima y actitud de mutuo respeto.

- Acercamiento y opción por las minorías étnicas, teniendo en cuenta sus valores culturales, tales como la lengua, sus tradiciones, costumbres, etc. para acompañarlos en el discernimiento frente al encuentro con otras culturas, especialmente la cultura adveniente.

- Favorecer siempre los valores comunitarios, tales como la solidaridad, el trabajo en común, el amor a la tierra, el afán de las organizaciones comunales, la generosidad, la hospitalidad, etc.

- Promover la formación de pequeñas comunidades y acompañarlas permanen-

temente como Iglesia a fin de hacer de ellas una auténtica presencia eclesial en medio de la cultura del pueblo.

- Disponibilidad del misionero para dar paso a los agentes autóctonos a fin de que sean ellos los auténticos protagonistas de la inculturación del Evangelio.

- Incorporar en la Liturgia los signos y símbolos propios de las culturas logrando un equilibrio justo entre la expresión cultural propia y la expresión universal de la Iglesia, como signo de comunión.

4. ELEMENTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS DE LA CULTURA MESTIZA

- *Elementos positivos:*

. Su fuerte inspiración cristiana
. Su capacidad de comprender mejor la cultura originaria y de influir en la cultura adveniente. Para el mestizo no es totalmente extraño ni lo hispano ni lo indígena.
. Cualidades propias como: la sencillez, la humildad, amor a la libertad, la solidaridad, la hospitalidad, etc.
. Valoración de lo comunitario, especialmente el amor a la familia.
. Fuerte sentido de Dios, de contemplación, adoración y petición de perdón.
. No valoran excesivamente al dinero y a los bienes materiales.
. Aprecio y atención a la persona del otro. Relaciones personales.

- *Elementos negativos:*

. Pasividad y conformismo
. La campaña laicista ha llevado al indiferentismo religioso que predispone para la labor proselitista de las sectas.
. Falta de identidad y madurez como cultura propiamente dicha. La persona mestiza es débil, manejable, difusa. No valora lo recibido de la cultura indígena, más bien lo desprecia. Se identifica más con las culturas europeas.
. Facilidad de ir tras de los populismos y caudillismos por una débil formación política.

Como conclusión diremos que para llegar a una verdadera identidad cultural, el mestizo debe individualizar estos elementos negativos y positivos para llegar así a una verdadera síntesis cultural.

QUINTA PARTE: OPCIONES, OBJETIVOS Y PROPUESTAS PASTORALES

APORTES A LOS DESAFIOS, OPCIONES Y OBJETIVOS

1. PRINCIPALES DESAFIOS

Nuevos desafíos

- La cultura adveniente, con su problemática.
- Los Medios de Comunicación Social, tienen una importancia creciente en la sociedad, hay necesidad de evangelizarlos y utilizarlos para evangelizar.
- La migración del campo a la ciudad, con todos los problemas urbanos que ello crea.
- El impulso misionero que mueve a las Iglesias particulares a dar con generosidad desde su pobreza a la Iglesia universal.

- Dar mayor relieve a la proliferación de las sectas que llevan al indiferentismo religioso, a la división de las comunidades y de las familias.

- Remarcar la existencia de culturas indígenas y afro-ecuatorianas que no han sido aun suficientemente evangelizadas y que esto exige a la Iglesia un mayor esfuerzo de inculturación en ellas y un nuevo esfuerzo de evangelización.

2. OPCIONES PASTORALES

- **Opción por los pobres** implica:

. Comprometerse para que los pobres lleguen a ser sujetos de evangelización y promoción humana desde las comunidades cristianas y en particular desde las CEBs y las organizaciones populares.

- **Opción por los indígenas:**

. Implica: Evangelizar desde sus culturas.

- **Opción por la Familia:**

Implica:

. Recuperar los valores humanos y cristianos de la familia para que sean células vivas de la Iglesia y de la sociedad.

. Preparar a la familia para enfrentarse al influjo de la cultura adveniente y su avalancha de secularismo.
. Responsabilizar a la familia en su misión evangelizadora.

- **Opción por los jóvenes:**

Implica:

. Asumir toda su realidad y presentar alternativas para sus grandes ideales, interrogantes y conflictos comprometiéndose, en lo posible, a un acercamiento personal con ellos.
. Partir de su cultura que es, sobretodo, la cultura adveniente y su capacidad de agrupación.
. Revitalizar la fuerza evangelizadora de la Educación Católica.

- **Opción por los laicos:**

Implica:

. Favorecer la formación integral de los laicos para el cumplimiento de su vocación y misión específica en lo temporal.
. Darles mayor participación.

- **Opción por las Comunidades Eclesiales de Base:**

Implica:

. Promover las CEBs en todas las iglesias locales.

3. OBJETIVOS PRIORITARIOS

- Formación de los agentes de pastoral y de comunidades en una nueva síntesis de valores, fortificando la cultura de tradición cristiana.

- Presencia de la Iglesia en todos los espacios frente a la proliferación de las sectas. Presencia de religiosos/as, catequistas, etc.

- Pastoral bíblica y Comunidades Eclesiales de Base.

- Evangelización liberadora: el pueblo organizándose comunitariamente se va constituyendo en una alternativa social.

- Evangelización de los constructores de la nueva sociedad, tratando de coordinar la acción de los intelectuales y técnicos con las organizaciones populares de base.

- Una mayor presencia de la Iglesia en los Medios de Comunicación Social como medios de evangelización.

POSIBLE ESQUEMA DEL DOCUMENTO DE TRABAJO DE LA IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINAOMERICANO

1. REALIDAD (*Ver*)

1.1. Visión Histórica de los 500 años de evangelización en América Latina teniendo en cuenta los diversos períodos y épocas históricas.

Historia de la Evangelización: (que aparezca la caracterización por épocas)

- Conquista (hasta mediados del s. XVII)
- Independencia. - Concilio Plenario latinoamericano
- Vaticano II (véase nota).

Descubrir los desafíos fundamentales y las líneas directrices.

1.2. Visión Pastoral de la Realidad Social de América Latina

1.2.1. Datos referentes a la Promoción Humana:

a. Aspecto antropológico
b. Aspecto socio-económico
c. Aspecto político

1.2.2. Datos referentes a la cultura:

a. Culturas nativas y mestizas
b. Nueva Cultura (adveniente)

1.3. Visión de la Realidad Pastoral

1.3.1. Centros de comunión y participación

1.3.2. Agentes: religiosos y laicos

1.3.3. Medios: Biblia, catequesis, liturgia y religiosidad popular

1.3.4. Destinatarios: Pastoral Juvenil, Indígenas, Afros, Movimientos Apostólicos, Mujer, Sectas.

1.4. Evaluación de nuestro compromiso evangelizador *(desde Medellín hasta hoy).*

1.4.1. Logros
1.4.2. Deficiencias
1.4.3. Tendencias

2. ILUMINACION BIBLICO-TEOLOGICA *(Juzgar)*

A la luz del misterio de "Jesucristo ayer, hoy y siempre" reflexionar sobre aquellos aspectos que más iluminen los desafíos de la realidad latinoamericana:

2.1. La Nueva Evangelización
2.2. La Promoción Humana
2.3. La Cultura Cristiana

3. PROPUESTAS PARA LA ACCION PASTORAL *(Actuar - Evaluar)*

3.1. Opciones pastorales prioritarias. (En relación con la Nueva Evangelización, Promoción Humana y Cultura Cristiana).

3.1.1. Opciones que hemos de reafirmar desde Medellín - Puebla.
3.1.2. Opciones nuevas que hemos de asumir en Santo Domingo.

3.2. Líneas concretas de acción (En relación con la Nueva Evangelización, Promoción Humana y Cultura Cristiana).

Sugerencia: **CELEBRACIONES**

En preparación a la IV Conferencia de Santo Domingo realizar Encuentros de diálogo y reconciliación para lograr mayor comunión en las Diócesis y Conferencia, como también a nivel latinoamericano: Encuentro de teólogos y diálogo CELAM - CLAR.

Que la Celebración del V Centenario tenga los pasos de la celebración eucarística: penitencia, escucha de la Palabra, celebración, acción de gracias y compromiso.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE EL SALVADOR

Arzobispado
Apartado Postal: 2253
Teléfonos: 26-5056 - 26-3479
Urbanización Isidro Menéndez
Calle San José y Avenida Las Américas
San Salvador, El Salvador, C. A.

22 de noviembre de 1991

Muy querido Monseñor Damasceno:

Como usted sabe, en la arquidiócesis de San Salvador hemos editado el libro "Elementos para una Reflexión pastoral en preparación de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano". Varios países centroamericanos se están sirviendo de nuestra edición.

En nuestra Iglesia particular hemos propiciado el estudio de este instrumento de reflexión, tanto en vicarías o decanatos como en diversas instituciones eclesiales. También hemos solicitado la contribución de algunos expertos. El resultado de dicha consulta es el que ahora me honro en poner en sus manos.

No puedo afirmar que el material que ahora entregamos refleje necesariamente el pensamiento de la arquidiócesis de San Salvador "qua talis". Sin embargo, me parece que los aportes recogidos - que proceden de distintos horizontes - serán útiles para el equipo que tendrá a su cargo la delicada tarea de sistematizar las respuestas que están llegando al CELAM desde todos los rincones del continente.

Con mi profundo reconocimiento a su paciente y titánica labor en favor de la IV Conferencia, le saludo,

Afectísimo en el Señor,

ARTURO RIVERA DAMAS - Arzobispo de San Salvador, C.A.

+ Arturo Rivera Damas, SDB
Arzobispo Metropolitano de San Salvador

Excmo. Monseñor
RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
Secretario General del CELAM
Bogotá

PRIMERA PARTE

PERSPECTIVAS HISTORICAS

(nn. 1-30)

1. COMENTARIOS GENERALES

Es difícil que esta sección pueda contar con la aprobación de los historiadores más serios y objetivos. Está elaborada más desde una perspectiva ideológica que histórica, por eso le falla la objetividad así como la misma realidad histórica. Por ejemplo, siempre que se habla de algún pecado de un Papa se añade, a modo de justificación, que actuó de esa determinada forma porque fue presionado por los poderes civiles; lo cual puede ser cierto, pero no acaba de liberar del todo del pecado mismo y, por otro lado, cuando se habla de los pecados de los otros poderes y de otras Iglesias no se mantiene la misma perspectiva, es decir, no se intenta justificarlos, tratando de entender sus razones y sus propias presiones.

La panorámica general es más erudita que histórica. Se acumulan datos que no son necesarios, sin elaborar una perspectiva histórica sobre la cual puedan apoyarse luego la reflexión y la acción.

Las perspectivas históricas terminan en 1900, de tal forma que todo el siglo XX se pasa rápidamente, con alusiones superficiales al Vaticano II, Medellín y Puebla, cuyos antecedentes y desarrollos deben ser estudiados y comentados. De cara al futuro, es mucho más importante el siglo XX que los siglos XVI y XVII con toda su riqueza y complejidad es francamente sorprendente. Sería más apropiado reducir la importancia dada a Europa y destacar mucho más el siglo XX en América Latina.

El lenguaje es difícil de comprender, lleno de incisos y complicaciones, a mi juicio innecesarios. Todo eso aparte de la erudición, que hace difícil su comprensión para el no iniciado en la historia. Creo que un documento eclesial de carácter pastoral y teológico debe tener un lenguaje más sencillo y diáfano. Me pregunto cuántos clérigos, religiosos, religiosas y agentes de pastoral podrían leerlo y entenderlo. No es un texto que se lee a gusto y con facilidad.

2. COMENTARIOS PARTICULARES

N°. 2: Teológicamente, no se debe decir que la Iglesia latinoamericana es una parte de la Iglesia católica. Según la eclesiología paulina, las Iglesias no son partes,

sino formas de encarnarse la totalidad de la Iglesia. No son como las naciones, que son parte del universo. Son algo distinto. Debe decirse mejor que la Iglesia latinoamericana es la Iglesia católica en una determinada historia.

N°. 3: Históricamente es muy discutible que el proceso de unificación mundial haya hecho eclosión con el nacimiento de Américva Latina. El mundo siguió fragmentado y sin unificación después del Descubrimiento y aún de la Colonia. El proceso de unificación, según la mayoría de los historiadores, comenzó en el siglo XVIII, cuando Europa y la Iglesia ya estaban divididas.

Tampoco es muy justa la afirmación de que el mundo será cada vez menos "ni ibérico, ni indígena precolombino...", pues sitúa las dos culturas a un mismo nivel, cuando en realidad, el mundo colonial nuevo será cada vez muchos menos precolombino y cada vez mucho más ibérico, a pesar de las diferencias con la metrópoli.

La perspectiva del número tiene un enfoque triunfalista inaceptable. Históricamente, no es objetivo al enumerar una serie de hecho como si todos ellos fueran exactamente lo mismo. Teológicamente, tampoco es aceptable, porque no llama a la conversión. Las últimas frases, que hacen referencia al pecado, parecen decir que ya se sabe, el mundo es así y hay que aceptarlo tal como es. De esta forma, la perspectiva histórica no fundamenta una posible reflexión sobre el pecado de América Latina y sobre aquello de que hay que convertirse; estrictamente hablando, la evangelización queda bloqueada.

N°. 4: No es históricamente exacto decir que la Europa de la Conquista era una cristiandad. Es más exacto afirmar que era una cristiandad a punto de fragmentarse, pues la Reforma es contemporánea al Descubrimiento.

Este es uno de los números donde abunda la erudición, innecesaria en un documento teológico-pastoral.

Pero puestos en esta perspectiva erudita, si se dice que Italia inventó los instrumentos de la economía de mercado, debería también decirse que en Italia, con Francisco de Asís, apareció la primera protesta de la santidad de la Iglesia contra esa economía de mercado.

N°. 5: La alusión al fundamentalismo islámico de América Latina es innecesaria y, además, es ofensiva en un documento eclesial, puesto que no reconoce otros aspectos positivos del Islam. Tampoco debemos olvidar que existe una fuerte corriente fundamentalista en el catolicismo actual.

N°. 10: La última frase -"Es la eclosión de su Siglo de Oro, aunque nunca sea de oro todo lo que reluce"- es inexacta. Ciertamente, la primera mitad del siglo XVI es una eclosión bastante dorada; pero también es cierto que tanto el peligro de la reforma como el miedo al erasmismo, como el cambio de inquisidor general provocaron una verdadera represión o involución, que imposibilitaron, al menos desde el punto de vista teológico y espiritual, las promesas del medio siglo de oro anterior.

N°. 11: Este es un caso típico en el cual se justifica la concesión del patronato real debido a las presiones políticas que el Papa no pudo resistir. De la misma manera se justifica que el Papa no haya tenido relaciones directas con las Iglesias latinoamericanas. Sin negar las presiones y las dificultades, hubiera podido esperarse que la Iglesia se moviera mejor ante esas dificultades que, por otro lado, tendrá siempre.

Si se mantiene el número tal como está, entonces, también debe mencionarse que el Obispo Santo Toribio de Mogrovejo, intentó llegar al Vaticano directamente, al margen del patronato.

La última afirmación quiere justificar que todo el episcopado fuera español, alegando las dificultades políticas, olvidando la complacencia culposa de los Papas.

N°. 12: Se hace una tácita asimilación entre Antonio de Montesinos y Savonarola, que no es justa, aunque el primero estuviera influido por el segundo. La asimilación sin más, desacredita a Montesinos.

Fray Bartolomé de Las Casas bien merece un reconocimiento más extenso. Se deben explicar más sus argumentos en la controversia de las Indias y se deben recoger sus afirmaciones más lúcidas -"vale más indio pagano y vivo, que cristiano y muerto"-; a Ginés de Sepúlveda le dice que su manera de argumentar es más propia de Mahoma que de Jesucristo.

N°. 14: La última afirmación, que parece conclusión -"Todo parece moverse en terreno muy hipotético"- carece de objetividad, es escandalosa e injusta. Todos los historiadores aceptan que hubo una catástrofe demográfica en el continente y todos aceptan ya que fue extremadamente elevada -en algunas regiones se han podido hacer cálculos rigurosos. Otra cosa es precisar las cifras exactas a nivel continental. Pero esta última dificultad no permite descartar el hecho.

N°. 15: Debe recordarse, además, que las epidemias se desataron, en buena medida, por la discutida forma de llevar a cabo la Conquista y la colonización. Tampoco debe olvidarse que una buena parte de esa población murió a causa de la esclavitud, del trabajo forzoso, de las encomiendas, de la conquista militar, de las torturas, etc.

N°. 17: No hay que ser tan respetuoso con la corona española. Es cierto que buscó medios para proteger a los indígenas y que la mayor parte de la responsabilidad recae sobre los encomenderos, virreyes y gobernantes. Sin embargo, la corona buscó medios e implementó medidas de protección siempre y cuando no salieran afectados sus intereses. Esta primacía del interés político sobre el humano debe ser denunciada, por lo menos la corona no debe ser exonerada tan rápidamente.

N°. 18: La última frase afirma simplemente que "hubo claro fracaso en formar un clero indígena". Si se quiere ser fiel a la historia debe decirse que no se promovió; más aún, cuando algunos comenzaron a pedir un clero indígena, hubo franca oposición de la jerarquía eclesiástica.

N°. 19: Es necesario dejar constancia de que la política de inculturación y sobre todo de reconocimiento de las culturas nativas, tanto de Motolinía como de Sahagún tienen también sus aspectos negativos, en cuanto prescindieron de lo que hoy llamaríamos cuestionamiento o discusión moral de la presencia y actuación de los españoles en América. Se dió por sentado el derecho al dominio y a la colonia. Motolinía sobre todo participa de la ideología hispánica de que los indígenas eran inferiores y, por lo tanto, necesitaban ser sometidos a la esclavitud, porque no sabían valerse por sí mismos.

Resaltar sólo uno de los aspectos de estos religiosos no es serio ni honesto con la realidad.

N°. 20: Si bien es cierto que "las repúblicas guariníticas fueron desmanteladas en terrible guerra por las Coronas de España y Portugal", también lo es que las jerarquías eclesiásticas se plegaron completamente a los deseos de las potencias europeas, sin preocuparse mucho por las consecuencias que eso tenía para los guaraníes reducidos.

N°. 21: Evitar completamente hablar de "guerra justa" al referirse a los esclavos que había en Europa en el siglo XVI.

N°. 22: La última afirmación, "posiblemente, la Iglesia en un momento de decadencia, no podía retar a todas las potencias de occidente", es teológicamente muy seria, porque equivale a decir que a la Iglesia no le queda más que plegarse a la figura de este mundo. Esto tendría aplicaciones en los campos donde la Iglesia intenta retar a la cultura y al poder del mundo, como pueden ser los campos del aborto o de la libertad de cultos. Debe decirse que la Iglesia debió haber retado al mundo, aunque por su situación quizás no podía vencer. Es evidente que el Evangelio y la simple moral le pedían muchísimo más.

Este error se completa en el N°. 25, donde además hay una fecha mal escrita ("183"), donde se lee que Gregorio XVI condenó la esclavitud de los negros, aunque bastante tarde ya. El texto olvida que el Papa declaró inmoral la esclavitud cuando ésta ya estaba perdiendo su importancia, como si la Iglesia sólo pudiera declarar algo inmoral cuando el mundo ya lo hubiera descartado como tal. Esto equivale a decir que la Iglesia no puede condenar el capitalismo hasta que la historia lo haya superado.

A estas alturas del documento es clara la perspectiva adopada de tratar de salvar a la Iglesia de todas sus responsabilidades históricas, cayendo en un triunfalismo fácil y superficial.

N°. 27: Teológicamente, no se puede hablar de culturas cristianas. La fe no produce una cultura, sino elementos culturales y cristianiza las culturas. Si la fe produce una cultura no podrá evangelizar a las otras culturas ni podrá encarnarse en ellas, sólo podrá competir con esas otras culturas. Por eso, hablar de culturas cristianizadas, que las hubo efectivamente, con cristiandad y sin ella, no es correcto.

N°. 30: Es grave decir que, "a pesar de sus llagas y crímenes, podemos llamarla cristiana" -a la cultura. Es cierto que se le pueden aplicar aquellas palabras de Isaías, "este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí". Pero es que esas "llagas y crímenes" no son pecados ocasionales, sino criterios y valores totalmente anti-evangélicos, como la legitimación de la esclavitud y la explotación hasta la muerte de los indígenas. Quizás a lo máximo habría que llamarla parcialmente cristiana, pero no cristiana sin más, aunque con pecados.

N°. 31: No es necesario mencionar a Descartes. En todo caso, de Descartes habría que decir más de lo que actualmente se dice, ya que es el padre del individualismo de la modernidad, en su sentido negativo, al privilegiar sólo el ***ego*** y el ***cogito***.

Tampoco se puede hablar con objetividad histórica de un siglo de pensamiento católico que estuvo en armonía o en sintonía con la modernidad. No se puede hablar de ***phylum.*** Lo que hubo fueron excepciones sueltas y, además, excepciones a las cuales quizás lo que les impidió convertirse en ***phylum*** fue, precisamente, la negativa total y las prohibiciones de la jerarquía. Por consiguiente, es mejor eludir la cuestión.

Tampoco se puede decir que después del Vaticano II no hay añoranzas de restauración, sobre todo por lo que toca al poder de la Iglesia en la sociedad y por la no aceptación del pluralismo de conciencia y de la libertad en la sociedad y en otros campos.

N°. 34: No es objetivo afirmar que a la ilustración le parecía "el colmo de la arrogancia..." que la Iglesia "pretendiera ser la prolongación de la Encarnación de Jesucristo...". Aunque esto es verdad, no estaría de más reconocer humildemente que una parte de esa percepción de la ilustración venía producida por el hecho de que para la Iglesia la encarnación de Jesucristo no era fundamento de la dignidad de la persona en aquellos tiempos, sino sólo un fundamento de la pretensión de poder mundano de la Iglesia.

N°. 37: Históricamente, es inexacto hablar de una ilustración en la España del siglo XVIII. Feijoo, aunque tuviera cierto influjo en las Indias fue solamente una excepción. Debe afrontarse con serenidad la pegunta de si el retraso de la ilustración en la España del siglo XVIII, a pesar de algunas excepciones como la de Feijoo, no se debe, en buena parte, a las presiones de la misma Iglesia. Por ejemplo, era enseñanza típica de la Iglesia de entonces, que la corona estaba directamente constituída por Dios. Cuando la ilustración combate esa doctrina de las monarquías como representantes de Dios, los mayores obstáculos y resistencias los encontró, precisamente, en la Iglesia.

N°. 38: En la supresión de la Compañía de Jesús y sus consecuencias, no se puede liberar al Papa de toda responsabilidad aduciendo simplemente la presión y el chantaje de las potencias europeas. Esto supondría que la Iglesia no tiene más remedio que someterse a las amenazas, a las presiones y a los chantajes, con lo cual se agota definitivamente la posibilidad de una misión profética.

N°. 42: El planteamiento es el mismo, aunque es más serio, porque se trata directamente de América Latina. Las dos bulas de Pío VII y León XII contra la independencia no se consideran objetivamente al atribuírselas a la presión de Fernando VII; si el dato se mantiene, debe añadirse que las bulas se explican por el somentimiento del papado al poder civil.

Por otra parte, el texto de ambos documentos es de tal dureza para con los movimientos independentistas, de tan inconsiderada alabanza para con un rey absolutista como Fernando VII que de ninguna manera, quedan justificados, aún en el caso de que la Iglesia no hubiera tenido más remedio que elaborar esta clase de documentos legitimistas.

Una vez más la perspectiva adoptada en esta sección del documento es muy grave, porque trata de justificar todos los pecados de la Iglesia, a la vez que olvida todos los pecados del mundo. Esta perspectiva está usando dos criterios; con el más benévolo considera a la Iglesia, que por su constitución, está más obligada y exigida por Dios a ser más radical, más profética y, si hubiera hecho falta, más mártir.

N°. 43: Debe añadirse que tanto la Iglesia como el Estado, después de la separación, pudieron encontrar un ***modus vivendi***, por el cual la Iglesia renunció a su dimensión profética, mientras recibía apoyo institucional del Estado. Es decir, después del conflicto y la separación, más formal que real; de hecho, hubo un entendimiento, que favoreció a los nuevos estados que representaban y defendían los intereses de las clases dominantes.

N°. 44: La calificación que se hace de la obra de Las Casas es totalmente inobjetiva. Pareciera que "el espanto" radicara en el relato de Las Casas y no en los hechos mismos. Es cierto que en la obra de Las Casas hay exageraciones, pero esas exageraciones no pueden ser descalificadas únicamente como una carencia total de objetividad; esas exageraciones tampoco liberan a la realidad histórica de muchísimos hechos. Basta lo que ocurrió, en el caso de que Las Casas lo hubiere relatado con absoluta objetividad, para dar pie a todas las acusaciones que vinieron después contra la Conquista y la Colonia. Aunque los conquistadores de otras nacionalidades cometieron los mismos pecados, la razón que tuvieron en sus acusaciones no fueron las exageraciones de Las Casas, sino los pecados de los conquistadores españoles.

Al argumentar de esa forma, el documento desconoce que lo único que diferencia a la conquista española de las ulteriores conquistas y colonizaciones inglesa, holandesa, etc., fue, precisamente, que durante la conquista española hubo escrúpulos y voces de conciencia que se sentían en profundo desacuerdo; era una sensación de que aquéllo no podía ser así. Este dato de los escrúpulos no lo encontramos en la dominación inglesa ni en la holandesa.

Todo esto tiene una lectura teológica. Lo que diferencia al hombre bueno del malo no es que uno esté limpio de pecado y el otro no, sino que el uno es consciente de su pecaminosidad y el otro no la reconoce. Al buscar aquí una versión de los hechos favorable a España y a la Iglesia, favorable porque los ingleses y holandeses eran protestantes, se incurre en una presuposición que, teológicamente, es inadmisible, al no reconocer que la maldad del hombre está en su capacidad de no reconocer sus pecados. Muchas veces han sido los historiadores no creyentes quienes han dicho que lo que diferencia a la dominación española es que en ella sí hubo mala conciencia y sentimiento de pecado.

N°. 45: Este número es demasiado polémico, además de ser históricamente inexacto. Debe ser reelaborado completamente.

En primer lugar, "la reconciliación entre las élites intelectuales españolas e hispanoamericanas..." fue posible por la debilidad de la España de ese entonces. Por eso, precisamente, la Independencia es aceptada.

Eludir toda alusión al "día de la raza", porque puede fomentar algo que la Iglesia ha condenado mucho, el racismo. El uso del término "raza" no es muy afortunado, aunque en el texto se considera como un racismo reactivo. Pero es que, además, parece presuponer que sin la unidad de la raza ya no hay identidad, lo cual es absolutamente falso. En efecto, es posible que América Latina no sea ni india, ni mestiza, ni criolla, desde el punto de vista racial; pero la identidad no está tanto en lo radical sino en cuanto que América Latina es un pueblo con una cultura. Los factores que conforman la cultura son los que fundan la identidad, no la raza.

En la penúltima frase, cuando la Iglesia se hace la víctima ."Quizá sea también una campaña contra la Iglesia, para descalificar las bases de la cultura cristiana..."- y desautoriza "ciertos ecumenismos", se está defendiendo una forma de fundamentalismo católico, más por desautorizaciones que procurando que sus obras sean buenas. Esta presencia del fundamentalismo católico en el documento, aparte de que debe ser eliminada, hace aconsejable no denunciar ningún fundamentalismo como el islámico.

N°. 47
al 49: Son de una pobreza notable. El siglo XX es el que más análisis histórico requiere, no solamente por ser el más reciente y el que más condiciona la

situación en la que estamos, sino porque en él han ocurrido acontecimientos de innegable importancia -el despertar social que comienza en Chile ya antes del Vaticano II, las dictaduras militares y su fracaso, la democracia cristiana, la insurgencia, la teoría de la dependencia, el pasmoso problema de la deuda-, etc.

Es sorprendente que este panorama histórico no diga absolutamente nada de la teología de la liberación, que no por ser desconocida deja de estar ahí. Da la sensación de que el documento no tiene fuerza para pronunciarse sobre ella.

Estos tres últimos números de la perspectiva histórica no pueden introducir ninguna reflexión pastoral ni teológica de los capítulos siguientes.

SEGUNDA PARTE

PRESUPUESTOS SOBRE EVANGELIO Y CULTURA

COMENTARIOS GENERALES

1. En el documento anterior el tema de la cultura aparece como un núcleo de la segunda parte sobre la Realidad Latinoamericana. Por lo tanto es tratado como parte de la realidad, el tratamiento que aquí se le da es más académico, es más una charla formativa sobre el tema de la evangelización de la cultura.

2. Por lo que yo conozco sobre el tema, lo que se expone, me parece bien tratado.

3. Aspectos que se podrían mejorar o ampliar:

- Caracterizar algunas culturas o subculturas (indígenas, urbanas, rurales, etc., típicos de nuestro continente).

- Ejemplificar modelos de inculturación bien hecha y modelos en los que no se han respetado las culturas locales.

- Mostrar los elementos de una metodología adecuada, que posibilite la real inculturación, el surgimiento de nuevas síntesis culturales que enriquecen la pluralidad de nuestra Iglesia.

- El lenguaje sigue siendo demasiado técnico, para un público bastante ilustrado.

- Se podría añadir como ilustración algo sobre cultura e ideología, y sobre el cambio de una cultura.

- Se podría añadir algo sobre la temática de la cultura de la vida y sus rasgos característicos, contrapuesta a la cultura de la muerte y los vehículos a través de los cuales se hace presente en nuestro continente.

- Habría que sugerir seguir utilizando los otros términos de "Cultura del Amor", "Cultura de la Paz", "Cultura del Desarrollo", "Civilización del Amor", "Cultura de la Solidaridad", que en nuestro continente tienen gran resonancia indicativa de lo nuevo para construir.

4. Como el tema de la Evangelización de la Cultura fue tratado en Puebla, habría que darle continuidad, actualizar el diagnóstico que allí se hace y añadir el progreso que ha tenido la temática con el magisterio reciente de Juan Pablo II.

- Sobre el material que aparece en el Documento de Consulta, se podría recomendar que se dé una capacitación a los agentes de pastoral sobre esta temática, ya que es sumamente enriquecedora.

N°. 73: Dice (n°. 73) que la cultura es el cultivo de las relaciones de la persona con Dios, con la naturaleza y con otras personas.

TERCERA PARTE

PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA

(nn. 154-424)

154: Cambiar texto: que conduzca a la promoción humana y que permita crear las condiciones necesarias para superar el estado de pobreza y de injusticia en que se encuentran las personas.

155: Cambiar palabra en el último párrafo: Para la superación de las "causas" que impiden el pleno desarrollo de los hombres y de los pueblos.

173: Agregar: Aumentó el hambre y originó en algunos países, niveles de

organización que alcanzaron hasta movimientos armados, lo cual hizo que estos países gastaran grandes cantidades de dinero en armamento, desviando hacia estos intereses de guerra, los fondos destinados a los servicios para cubrir las grandes necesidades básicas de la población.

178: Cambiar:... ha respondido a la *necesidad* de los pobres... Agregar al final: Este fenómeno ha respondido a la creatividad de los pobres para asegurar su sobrevivencia en una economía neoliberal orientada a favorecer a los ricos.

179: Agregar: la mayoría de los países latinoamericanos están generando procesos de privatización que supone el acceso a los servicios básicos solamente con algunos pocos, contribuyendo con esto a la crisis; ya que generan mayores índices de desempleo, hambre y miseria.

184: Agregar: la mentalidad neoliberal mantiene el planteamiento de la privatización de los servicios públicos.
27 de Dic./86... Llevando a los países capitalistas a vivir profundas crisis en los aspectos económicos, políticos y sociales.

Plantea el impulso de esta mentalidad con pensamiento positivista, casi excusándole de los abusos que se han cometido al poner como centro de su actividad al capital y no al hombre hijo de Dios, expresiones más bien descriptivas que cuestionadoras.

188: Agregar: experiencias históricas, debido a las estructuras económicas que tienen como principal objetivo la concentración de las riquezas.

189: Anular este inciso o cambiarlo, porque sí creemos que el sistema socialista parte de una visión integral del hombre, intentando satisfacer las necesidades temporales de los pueblos.

185 al
190: Deberían haberse presentado como características tal como se hizo en el anterior numeral, más bien en forma comparativa, rescatando aspectos positivos y negativos, ya que así como está presentado parece más como pensamiento negativo argumentando fallos, fracasos y crisis que debiera ser mejor evaluada como experiencia y estableciendo propuestas económicas alternativas que se están dando en la región latinoamericana.

191: ¿Son las ideologías, los modelos, los sistemas los que están en crisis? Clarificar.

No es a través de la integración latinoamericana y la integración positiva de la tecnología, ya que éstos en sí son conceptos teóricos, que en algunos momentos se ven desvirtuados por la práctica, ya que ésta responde a los intereses ideológicos de la persona encargada de dirigir y ejecutar esa integración, la anterior significa que hay que evangelizar a estas personas para que su actuación responda a un compromiso cristiano solidario, más que político.

195: Comentarios al texto: "Carencia de los servicios de seguridad social propios del trabajador asalariado".
Si consideramos que el trabajo asalariado significa "salario mínimo" para subsistir, sin posibilidades de una mejoría en el nivel de vida.
La seguridad social de las personas que no trabajan, es una obligación del Estado contemplada en las leyes, y no debe estar supeditada a que una persona trabaje o no.

256 al
267: Desarrolla ideas que van en torno a las ventajas de la integración latinoamericana, así como los obstáculos encontrados. Sin embargo, es importante destacar en este apartado logros y limitaciones de las iniciativas de las Américas, realizado en julio del presente año en México. Tiende a respaldar el modelo neoliberal.

312: ¿Por qué no resaltar las bondades de la Perestroika y el Glasnot, en todo el proceso de reconstrucción de la Sociedad de la Unión Soviética, esto va relacionado con el apartado 297, en el cual sale victorioso el sistema capitalista.
No habla de la transculturación, de la injerencia norteamericana, efectos y defectos que ésta ha provocado en el continente latinoamericano.
Falta realismo al exponer el proceso de la primera evangelización de América Latina y falta humanidad cristiana para aceptarla.

349: El aspecto privatización, merece un estudio más a fondo, no de sus causas externas, sino que dado este fenómeno logra una fórmula que oriente este proceso de privatización.
La práctica ha mostrado a la sociedad que el Estado es mal administrador y mal gestor. La privatización no debe verse mal por sí misma, sino retomar este hecho, impregnarle una filosofía que vuelva la gestión hasta hoy estatal, más eficiente. Es componente fundamental la acción participativa y democrática en donde la población que hoy forma parte de la masa laboral del Estado juegue un papel importante en la privatización.

361: Creemos conveniente mencionar las causas que generan el problema de la miseria.

362: Se debe dar énfasis a mecanismos de promoción de la igualdad y no como caridad (Asistencial).

334 al
337: En la crisis de la vida hace falta la fundamentación pastoral basada en la justicia social.

368: Que los aparatos judiciales y estatales no sólo son insuficientes, sino cómplices y atropelladores de la vida.
Ante la práctica institucionalizada de la desaparición, la muerte violenta, cabe recalcar la impotencia (y no insuficiencia) de los órganos judiciales por impartir justicia y ni tan siquiera por seguir investigaciones. La impunidad de ciertos sectores de la sociedad, es denominador común en varias sociedades de América Latina.

371: Se debe revisar el sistema económico que tiene América Latina como causa de las desigualdades.
Cabe resaltar la dolorosa gestación de las democracias de América Latina, aumentados sus dolores de parto por la existencia de la cultura militarista; éste como supra-poder, pacificación e instauración de nuevos ideales de existencia pacífica. La Iglesia debe potenciar su atención a este sector.

373: La visión pastoral de Medellín debe ser retomada como una obligación pastoral.

374 al
377: Hay que potenciar esa voluntad pastoral que se tiene.
Una forma de violencia que padecen grandes masas de inmigrantes; por razones políticas, económicas; fenómeno que toma fuerza al presentarse el espejismo de la auto-realización de una sociedad altamente desarrollada. Merecen atención los sufrimientos físicos y morales sucedidos durante la travesía; y las condiciones de marginación, persecusión y el desarrollo de trabajos infrahumanos una vez llegan a su destino. Este fenómeno ha cobrado muertes y experiencias que socaban la integridad física del sujeto y su grupo familiar (abandono en desiertos, estafas, capturas y deportación).

La violencia existe por falta de una real democracia.

382: El mismo sistema educativo no colabora con la buena formación de los jóvenes.

383: Existe una alienación cultural con programas nocivos.
El papel de los Medios de Comunicación Social, no sólo moldean la conciencia infantil, la generalidad del espectador o receptor; es degradante ver la manipulación de la opinión pública en torno a fines comerciales en detrimento de los valores morales para el caso de la mujer o de intereses políticos mezquinos.

384 al
388: Los números que tratan sobre las culturas se destacan entre los mejores. La sección sobre la violencia es excelente; también es importante el aspecto referente a la vida humana cuestionada en América Latina.
La inclusión del aborto y la esterilización forzosa tiene gran valor.

411 al
414: En la cuestión de promoción humana parece superficial lo comentado sobre la ecología. Hay una duda sobre la amenaza de que el desarrollo termine destruyendo el medio ambiente. ¿Vamos a cortar la rama del árbol en que estamos sentados?
La cultura incluye la relación con la naturaleza. Hace falta su integración en una presentación como se pretende hacer aquí.
Las medidas económicas desarrollistas contribuyen al daño ecológico.

422: Demanda asumir un papel más profético frente a culturas alienantes y sistemas sustentadores de las mismas.

424: Deben buscarse mecanismos de operativizar el tema de Doctrina Social de la Iglesia.

COMENTARIOS GENERALES

El lenguaje es muy florido y elevado, abusa de adjetivos y figuras que hacen perder la calidad del mensaje.

En algunas aseveraciones se da a entender que es palabra que no admite discusión tal como si fuera la verdad absoluta.

Hace presentaciones descriptivas de la realidad, pero no hace propuestas concretas ante la problemática latinoamericana y el compromiso de la Iglesia. (Opción preferencial por los pobres y propuestas para la actual situación de los países desarrollados con relación a los sub-desarrollados, la deuda externa, la civilización y cultura de la guerra en los países del Tercer Mundo, y su relación con doctrinas y movimientos de países desarrollados y su doctrina, todo este enfoque adaptando las propuestas que hicieran Puebla y Medellín, etc.).

Plantea aspectos generales para América Latina, y poco especifica la realidad de Centro América.

Plantea algunas ideas sin concluir en algunos numerales y los retoma en otros, lo que confunde la exposición.

Comentario con respecto al numeral N°. 179.
Es precisamente la utilización de la ciencia y los adelantos tecnológicos lo que han propiciado el desplazamiento de los obreros, generando desempleo.

La esperanza puede ser bien vista por los que utilizan la ciencia y la técnica para su beneficio y que pueden pagar por esta utilización. El texto del párrafo 179 nos lleva a formularnos la siguiente pregunta: ¿A quiénes ha favorecido la utilización de la ciencia y la técnica?, a la clase baja, a la clase media o a la clase alta...

La crisis de la cultura de la vida, abarca crecientemente la integridad física de los niños; es alarmante la violencia de los adultos hacia ese sector; violencia que va desde maltrato físico, marginación, abuso sexual, trabajo prematuro, tráfico de menores. Es lamentable que la legislación existente no tienda a proteger con más integrantes en el campo de la prevención y el de la administración de justicia, a este grupo poblacional, en los casos de violación de los derechos del niño.

La *MUJER*: la crisis agudizada por los esquemas de ajuste estructural en general y causas de índole más interna, golpean más específicamente al sector femenino. Es aberrante la práctica publicitaria que explota a la mujer, el comercio ilícito de personas del sexo femenino que terminan en la práctica de la prostitución; y la práctica de esta misma forma de ganarse la vida como una entre las pocas alternativas de subsistencia económica.

En relación al 402: La corrupción tiene entre otras raíces el narcotráfico; no obstante hay otras causales, el deterioro económico de las naciones. Esta es una práctica que abarca la esfera pública en principio, y trasciende a otras esferas. Atrapa en sus redes un empleado de bajo rango, agentes de autoridad pública, hasta altos funcionarios

y sirve de espejo que retroalimenta las tentaciones de caer en ella. De tal forma vemos minada la moral colectiva, creando una forma de enriquecimiento ilícito en detrimento de la eficiencia de las acciones en donde se opera este fenómeno.

Para el 424: Se plantea, a la Iglesia un reto para apoyar y potenciar todas aquellas "nuevas iniciativas", pluralistas, civilistas, democráticas y aglutinantes, que tanto en los órdenes políticos, económicos y culturales pretendan tener expresión en el ámbito social.

Cada vez que la presentación busca formar un cuadro de marco bi-polaridad. El comunismo una palabra que se destaca por su falta de uso es un polo de neoliberalismo presentado en el documento, es un "espantapájaro" una caricatura que no existe en verdad. Decir que hay tendencias sumamente materialistas y crueles por naturaleza es una cosa, es otra. Pretender que una anarquía de ideas es un sistema, es una tentación escolástica.

Necesitamos hablar de la economía y dar orientaciones morales. No necesitamos escribir un *Summa Económica.* Una condenación de la deuda externa, sencilla y de carácter pastoral y no técnico serviría para llamar a la conciencia del mundo más claramente. *"Obispos condenan la inmoralidad de la deuda"* es más fuerte que *"Obispos analizan la economía".*

Hablando como Pastores, no ingenieros, los Obispos pudieran denunciar las condiciones deshumanizantes del trabajo de bestias que hacen tantos hombres y mujeres, por una recompensa miserable a la inseguridad, de las condiciones insalubles, de la gente que se envenena con insecticidas o que mueren jóvenes por trabajar en minas.

Queremos sentir más el sufrimiento, el sudor de sangre de Cristo Crucificado en la gente pobre, en sus niños. necesitamos oir lo que tocará el corazón del mundo.

CUARTA PARTE

REFLEXION BIBLICO TEOLOGICA

(nn. 425-530)

425 al
438: En la introducción general un aspecto evangélico que serviría para mejor evangelizar es la idea teológica de San Pablo sobre el hombre nuevo.

440: Reino de Dios es una frase teológica de difícil asimilación, significa que "Dios reina".

443: Al final dice: entre la evangelización y la Iglesia, agregaría: "de modo que la Iglesia está al servicio del Reino".

444: Por qué si la LG 2 presenta la eclesiología del pueblo de Dios, este documento cambia a la del Reino. Pensamos que para Latinoamérica es más "asimilable y cercana" la eclesiología del pueblo de Dios y en todo caso más clara y menos ambigua.

445 al
482: Sobre evangelización e Iglesia:

a) Que se le devuelva contenido al ser de la *Parroquia* como estructura básica y universal de la Iglesia y como centro de evangelización.
b) Que mencione la catequesis.
c) Que sugiera un sistema integral totalizante para evangelizar.
d) Que presente la Eucaristía como centro de la vida parroquial.
e) Que pida una coherencia entre vida y compromiso comunitario.
f) Que inserte en el aspecto comunitario (Hechos de los Apóstoles) y dimensión social y de ayuda al necesitado.

448: En el numeral 2.2. de la página 133 se lee este título: "La Iglesia fruto de la evangelización". En nuestro modo de pensar el título citado es insuficiente teológicamente hablando, puesto que la Iglesia jamás será fruto solamente de la evangelización, pues, sabemos muy bien que la Iglesia es fruto del Espíritu Santo, tanto es así que la teología lo llama "Confundador de la Iglesia".

Tal vez la expresión del título citado sea válido en algún sentido, no lo negamos, pero tal cual aparece en el numeral citado es teológicamente insuficiente y se presta a la confusión grave en orden a una pastoral.

449 Que diga que las Comunidades Eclesiales son una respuesta válida al cómo de la Nueva Evangelización.

451: Cuando cita a Puebla 417 que diga que esa pobreza y miseria son un obstáculo real para que el pueblo viva su fe cristiana.

Cuando presenta al secularismo y las sectas como fenómenos complejos que

ponen en peligro la fe católica en América Latina. Habría que agregar la pobreza y la miseria: ¿Cómo evangelizar a los pobres que tienen hambre no sólo de Dios?

465: Cuando cita GS 75 se podría aclarar "cosa pública" y poner sociedad o el mundo, o qué quiere decir con COSA.

466: Al citar Diogneto, concluiría en que los cristianos deben ser en consecuencia "agentes de cambio" en la comunidad y en la sociedad en que viven.

470: Cuando dice... no ha llegado a saciar el hambre de Dios del pueblo. Agregaría: "o al contrario una acción pastoral que se despreocupe de la ida de los hombres en el mundo para ocuparse de Dios en los cielos" luego seguiría, si se dejara insatisfecha...

475: El documento es muy tímido al hablar de María y de su lugar histórico dentro de la evangelización en América Latina. Además parece querer ocultar algo al mencionarla de paso dentro de la religiosidad popular. Pienso que algo de Mariología se puede agregar.

478: La frase final tiene (a mi juicio) un error de redacción quizá en lugar de enriquecida quería decir enriquecería y defendería?

479: Cambiaría la expresión "explanación de la palabra de..." y pondría explicación y aplicación de la Palabra de Dios".

484: En el N°. 3 de la página 143 cuyo título es "Promoción humana y valores evangélicos" el documento presentado alcanza gran riqueza y densidad teológico-bíblica, además de la rica visión antropológica que pretende dar a la evangelización en el momento actual, tales como la noción de cultura que se ha de tener en nuestros días y también la dinámica de la inculturación.

Valdría la pena que en el documento final que sugiera la reunión de Santo Domingo se insista de algún modo para que se concentren los esfuerzos de la pastoral de la Iglesia para una mejor y más eficaz labor de los Medios de Comunicación Social para difundir la doctrina católica y para una mejor formación de la niñez y juventud.

484 al
498: Se sugiere presentar la moral cristiana sin rigorismos y con sensibilidad social.

501: En el numeral 4.3 de la página 150 del folleto que nos fue otorgado para estudio, aparecen ya explicitadas las dos acciones del Espíritu Santo respecto a la Iglesia; las cuales se complementan.

513 al
516: Que sea más profético en la denuncia y condena de la injusticia. Promoviendo y trabajando por la justicia.

COMENTARIOS GENERALES

La Biblia se usa sin atinar demasiado al estilo de los antiguos "argumenta Scripturae", que se habla de evangelización y no se menciona por ejemplo el texto de Jesús en la sinagoga de Nazaret o algunos textos del II Isaías o de Malaquías.

Se prescinde bastante del tema de la justicia y la opción preferencial por los pobres como si ya no fuese éste el problema o el tema.

Se usa un lenguaje muy etéreo y poco encarnado, etc.
El estracto leído no presenta nada nuevo pastoralmente hablando.
Su lenguaje es difícil, si se ha hecho para que también los laicos lo trabajen.

Algunas expresiones que emplea requieren explicación más amplia, pues no se sabe concretamente qué quieren decir o expresar con ellas.

Deberían señalarse unas líneas más concretas de acción pastoral.

Destaca insistentemente el rol de las Comunidades Eclesiales de Base como modelo para seguir en la evangelización de América Latina.
De entre las expresiones a explicar citamos algunas:
"Formación inculturizada", "Inculturización de la Evangelización", "Neocomunitarismo" y "Comunicación alternativa".

El comentario sobre el folleto "Reflexión Bíblico-Teológica" es el siguiente:
La reflexión actual contiene mayor riqueza de citas bíblicas respecto a otros documentos anteriores, aunque a veces la cita bíblica no es tomada como fuente de pensamiento teológico cuanto traída como apoyo de un pensamiento que se está elaborando. El documento actual también tiene abundantes citas del documento de Puebla y otros documentos pontificios y del Magisterio Eclesiástico.

QUINTA PARTE

LINEAS PASTORALES

(nn. 346-408)

N°. 346: Textualmente se afirma que todas ellas sin excepción, son objeto de nuestra preocupación pastoral.

Si estaviéramos haciendo pruebas del conocimiento, se podría permitir este lenguaje y esta redacción, pero tratándose de lo que le da el ser a la Iglesia, que es la *EVANGELIZACION*, no es admisible dado que la reflexión en el documento anterior (Puebla, N°. 348, en N°. 14), nos hace a todos sujetos de la *EVANGELIZACION*, de acuerdo con los dones y estados de vida (Puebla N°. 377).

N°. 347: *LA EVANGELIZACION DE LA CULTURA*

1.1. La Vida

En el párrafo primero, numeral 350, se nos hacen ver las grandes preocupaciones pastorales de la Iglesia: sobre la vida humana, estamos convencidos que es la primera y gran preocupación por excelencia, pero el documento parte de los efectos que destruyen la vida. Para nosotros sería mejor tener en cuenta las causas, deduciendo responsabilidades en lo que respecta a sus efectos.

Por lo tanto:

1) Empecemos por decir que la vida humana, está basada en la organización de los bienes creados, de los medios que el hombre con su intelecto ha producido y la puesta en común como satisfacción de sus necesidades.

2) La vida en su expresión suprema no se puede reducir a lo expuesto anteriormente, va más allá, en la búsqueda y creación de nuevas relaciones.

3) Cuando hablamos de la vida en el continente, hay que decir, que la imposición de una cultura sobre la otra, nos sigue arrastrando a no ser ni siquiera humanos, por eso se caracteriza lo infrahumano de la vida en el continente.

En el mismo se afirma como "solicitud pastoral fenómeno relativamente nuevo como el narcotráfico y violencia terrorista". La pregunta es ¿qué se quiere decir exactamente?

En la última década se han llenado muchas páginas del periódico sobre narcotráfico y violencia terrorista.

Sobre el primer problema puede parecer nuevo, sobre el segundo no es tan nuevo, el continente entero ha experimentado los estertores de la violencia, el mote de terrorista sólo se ha aplicado en este continente de manera equivocada e ideologizada.

Hay que clarificar:

1) La violencia ha sido la forma usada por el régimen de formación social en los que se han constituído estos pueblos dado que los grandes aparatos de Estado han servido para reprimir las luchas por la defensa de la vida. De ahí que se afirma la existencia de una violencia institucionalizada (tan terrorista como la que ellos supuestamente atacan).

2) La violencia en América Latina, que surge de movimientos y organizaciones populares, viene a ser una respuesta a la negación de la vida y a la violencia contra la misma.

N°. 352: En el hacer evangelizador, se ponen en relieve los derechos humanos. Pensamos que si hablamos de la vida, no podemos pasar por alto la estructura social, en todo su conjunto; dado que el Papa Pablo VI en la E.N. N°. 20, afirma: "La evangelización no es solamente una cuestión *DECORATIVA* como un barniz superficial". Si tomamos en serio esta afirmación vamos a decir que a las nuevas generaciones hay que educarlas en el ser profundo de la sociedad, haciéndola nueva en todas sus dimensiones que el hombre necesita para su vida, donde entran todas las instancias del poder político, económico, ideológico, religioso y cultural. Entonces por añadidura viene el respeto a la vida, derechos humanos, etc.

TRABAJO Y ECONOMIA

El D.C. S.D., cuando se refiere a la tipificación de este aspecto en los numerales 353 y 354, hace ver la realidad económica y sus consecuencias con bastante acierto, pero cae en una contradicción en lo que respecta al

N°. 355, en donde no se aterriza con la lógica del planteamiento inicial. Sería conveniente reformular el criterio pastoral cristiano de esta manera:

Si la economía es la base que determina en última instancia las relaciones entre los hombres debe imperar la comunión y comunicación de bienes, en donde todos los hombres salgan favorecidos; combatiendo así la brecha entre pobres y ricos.

EL PODER POLITICO

En este aspecto lo que en el D.C. S.D., pasó desapercibido, es el papel que han jugado y siguen jugando las fuerzas armadas en el continente latinoamericano, que en su mayoría han sido elementos agravantes de la dependencia, explotación y represión de los empobrecidos.

N°. 369: *LA COMUNICACION SOCIAL Y LA SIMBOLICA*

El D.C. D.S. plantea como si no hubiera ya un comienzo de iniciativa en el continente latinoamericano sobre esta urgencia. Sería mejor partir de un análisis de las diferentes prácticas que se han desarrollado. Podemos decir que la relación fe y ciencia, como un binomio que está presente en el ente social hay que saber darle su cauce a cada una sin llegar a imponer de la una sobre la otra y viceversa, de tal manera que la ciencia con sus métodos e instrumentos pueda con lealtad y honestidad científica dar aportes que responden a las necesidades concretas en los aspectos, ambientes y situaciones en que vive el hombre latinoamericano. En el plano de la fe, le compete a la Iglesia recuperar su ser más profundo: interpelada por la Palabra de Dios enjuiciar categóricamente todo aquello que en materia de ciencia y tecnología, atente con la vida de los privilegiados del Evangelio.

Pero la experiencia en América Latina nos muestra que este esfuerzo del diálogo permanente entre fe y ciencia, llevado hasta su última expresión trae como consecuencia persecución y muerte. Haría falta en esta apreciación considerar el reto pastoral que presentan los centros educativos, universidades estatales y privadas, como aerópagos de evangelización.

El D.C. S.D., ha omitido a uno de los pilares fundamentales al hablar de evangelización de las culturas: el amplio campo de la *EDUCACION*. No es posible ni siquiera hablar de respeto a la vida, al trabajo, a la persona o de construir la paz y la ajusticia, si no educamos para ellos.

N°. 370: *DESAFIOS ESPECIALES EN LA EVANGELIZACION DE LA CULTURA LATINOAMERICANA*

Culturas Indígenas y Afroamericanas.

¿Por qué se habla de redescubrimiento? ¿Será porque sólo hubo descubrimeinto pero *EVANGELIZACION?* Será ese el malestar de los pueblos indígenas o sólo se han usado como conejos de indias?.

Nos parece que hace falta el elemento de *ENCARNACION e INSERCION* en estas culturas. Sólo desde este dinamismo se podrá determinar mejor lo que puede ser asumido y lo que puede ser evangelizado.

N°. 372: Estamos de acuerdo, en principio, con estas líneas pastorales, pero en vista de los 500 años de la evangelización proponemos como línea pastoral permanente, la iniciativa de un perdón reconciliador.

N°. 376: *CULTURA URBANA*

En cuanto a contenido, lo expresaríamos así: a la Iglesia en su misión evangelizadora, le corresponde asumir y discernir los retos que las culturas poderosas van implantando en el continente.

CULTURA RURAL

En el discurso inaugural, para la Tercera Conferencia del Episcopado Latinoamericano, el Santo Padre instó a los campesinos "como fuerza dinamizadora en la construcción de una sociedad más participada". El documento en mención, en el N°. 373 habla de que "lo urbano es un mundo que al mismo tiempo es, por una parte, centro de decisiones, y por otra, de no participación". Si ese es el problema, por qué no se toma en cuenta el factor campesino.

N°. 377: *INCULTURACION DEL EVANGELIO*

La Reflexión Teológica.

Partamos que el continente latinoamericano, habla, reflexiona y hace de la no-vida su historia. Esta historia ha sido la de los vencedores, a merced siempre de las decisiones y programaciones de los mediadores.

Lo poco que se conoce de los vencidos, no hemos sido capaces de recuperarlo, para ponerlo en esta misma historia. Si las fuentes preciosas y fidedignas son los *EVANGELIOS*, que nos dicen ¿quién es el *EVANGELIO*, en una situación de muerte aplastante para los pobres?, *¿COMO INCULTURAR DICHO EVANGELIO?*.

Repetidas veces hemos escuchado, que no se está en contra del método clásico de hacer teología en cualquier manual en este campo, nos damos cuenta que las mayores referencias vienen de los grandes clásicos de la teología. Los teólogos latinoamericanos están partiendo con causa de conocimiento del Magisterio de la Iglesia, cosa que no es absoluta, pero como signo de la comunidad eclesial, se tiene presente y se le valora en el quehacer teológico. Nos preocupa que estos numerales (377 y 378), enfatizan aspectos prejuiciados y superados en la reflexión teológica latinoamericana. Lo que no quiere decir que haya estado en error. La orientación del Santo Padre ha sido la de prevenir, como en toda teología, que se desvía del Evangelio. Será la reflexión teológica, primaria y fundamental para la inculturación del Evangelio? No estamos cayendo en la enfermedad del clerocentrismo y eclerocentrismo y eclesiocentrismo?.

N°. 386: Para el D.C. S.D. "Sólo hombres cultos..." Carece de fundamentación este modo de hablar. No negamos el hecho de una sólida y permanente formación en todos los aspectos fundamentales: humano-cristiano y sacerdotal. Se pretende potenciar la erudición en detrimento de la imagen de Jesucrsito, el Buen Pastor. Es decir, dar la vida en aras a contribuir en la transformación de la sociedad.

La gran prueba para vencer, es nuestra misma prepotencia y considerar que esta obra es nuestra, dejándonos llevar por nuestra propia sabiduría, olvidándonos de la gratuidad de nuestra vocación. De ahí que el Señor no llame sólo a los cultos e inteligentes de este mundo, sino a sencillos, pobres y débiles para mostrar su designio salvífico. Por tanto, la gran oración de Jesucristo, "Gracias Padre porque estas cosas las escondiste a los sabios y entendidos, y las revelaste a los pobres y sencillos, gracias Padre porque así te ha parecido bien".

Esta debe ser la lógica que marque el servicio ministerial como signo visible de la *INCULTURACION EVANGELICA*.

N°. 408: Se afirmó que: "Sólo si conseguimos salvar la familia cristiana será posible

un catolicismo vigoroso en América Latina. Los Movimientos Apostólicos de Familia y las Asociaciones Familiares Cristianas, constituyen una opción pastoral primaria". Hemos tomado este numeral porque parece resumir toda la Opción Pastoral, que vislumbra la Nueva Evangelización. Desde la espiritualidad (391) hasta la mujer, numeral (414).

¿Dónde quedan los temores y esperanzas de Medellín y Puebla? ¿Qué ha pasado con las opciones fundamentales, diseñadas desde, en y para este continente?

Deja un sabor eclesiológico de tinte congregacional, por una tendencia e imitación en los movimientos apostólicos "Como nuevas formas de espiritualidad e incluso de santidad en nuestro pueblo (389).

El D.C. S.D., ha olvidado sutilmente, el numeral 644, de Puebla.

Deseamos una nueva reformulación de todas estas líneas pastorales, para una Nueva Evangelización: Donde la Iglesia aparezca como servidora y continuadora de ese gesto de amor que Dios ha manifestado para con sus hijos y en donde haya cabida al proyecto programático de Cristo.

APRECIACIONES GLOBALES

1a. No hay un planteamiento lúcido del *CRISTO* en quien creemos y debemos anunciar.

2a. El D.C. S.D., no presenta con lógica, líneas pastorales claras, dado que no aparece una opción eclesiológica en continuidad con Medellín y Puebla, (1302 1305). Es decir no hay en qué y un para qué.

3a. Hay laguna voluntaria o involuntaria en el D.C. S.D., sobre el hombre que vamos a evangelizar y sobre el Modelo de hombre que queremos para América Latina.

4a. Las grandes experiencias y aportes pastorales de la Iglesia Latinaomaericana, quedan reducidas a un modo de hablar.

5a. Carece de fundamentación bíblica.

COMENTARIOS GENERALES

Las líneas pastorales, por más balanceadas y moderadas que sean no son inspiradoras. A veces decir mucho es decir poco. Hace falta el nuevo ardor, los nuevos métodos y la nueva expresión.

Parece más de lo mismo. Otra vez se nos ocurre:
¿Y si los Obispos deciden por otra forma de comunicar sus conclusiones? Una carta tal vez podría servir. La Carta a los Romanos, la Carta a Santiago hicieron más que un montón de documentazos.

Queremos señalar algunas inquietudes sobre las líneas pastorales. Como campo inmediato de la Iglesia quiere una fuerza y una claridad.

La familia es el lugar primordial de la nueva evangelización. Queremos sentir el fervor en la presentación de ella.

Las líneas pastorales sobre la mujer son inadecuadas. Más, la cuestión de la dignidad de la mujer, cabe dentro de la presentación de la promoción humana. El Machismo es una sombra que oscurece la cara de nuestra cultura, requiere mucho más reflexión.

La presentación del sacerdocio es demasiado reduccionista. Parece sacramentalismo. Dice el Concilio Vaticano II que el sacerdote tiene por *primum officium* el ser predicador del Evangelio.

Necesitamos más atención a la formación del clero diocesano. Hay Institutos y cursillos para formadores de religiosos, por la iniciativa del Papa Pablo VI. Los equipos de formadores de clero diocesano son pobres y sin embargo, son claves para la renovación del clero que es necesario para la renovación de la Iglesia.

La formación para el celibato es deficiente. Formación para trabajar en equipo de sacerdotes sería la solución de dos problemas del sacerdote diocesano:

1. La soledad como tentación a la inmoralidad.
2. La Parroquia tomada como la empresa del párroco.

Hoy requiere una línea creativa de los Obispos sobre la situación del clero.

La parte sobre la Vida Religiosa carece también de sentido trascendental, evita mencionar los extremos de un activismo social más que evangelizador y un institucionalismo-franco y seco, la Institución, Colegio, lo que sea, es más importante que el Evangelio.

La educación como obra necesaria y pastoral de religiosos y religiosas, necesita otro impulso de Santo Domingo. Si la Iglesia niega formar las mentes de los que moldean la cultura, no es prudente Inculturación sin tener una presencia fuerte en cada nivel de educación. Es imposible.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA

C
E
G
CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA
Secretariado

CESE/28/91.

Guatemala,
12 de noviembre de 1991.

Revmo. monseñor
Guillermo Melguizo
Secretario Adjunto- CELAM
Bogotá.

Estimado y querido monseñor:

Es un gusto poderle saludar y desearle paz y bendiciones.

Le envío la síntesis de los Aportes de las Diócesis de Guatemala y adjunto encontrará también tres aportes que consideramos Importante entregarlos al CELAM como algo propio de Guatemala: Los Mártires- El Mundo Maya, y un aporte propio de los Indígenas de Guatemala.

Espero que todo esta vez llegue a tiempo.

Le deseo todo éxito en su trabajo tan importante de coordinación y preparación de la IV Conferencia General de Santo Domingo.

Hasta pronto, ya sabe que aquí en Guatemala tiene su casa.

Un abrazo fraternal en Jesucristo el Señor.

Padre Antonio Bernasconi
Secretario Ejecutivo de la Conferencia
Episcopal de Guatemala.

CONFERENCIA EPISCOPAL GUATEMALA
SECRETARIA

26 Calle 8 - 90 zona 12, Tel. y Fax 764171, Tel. 761230 Apdo. P. 1698, 01901 Guatemala, C.A.

INTRODUCCION

Valoramos los muchos elementos positivos contenidos en el Documento de Consulta, tales como: la evangelización del mundo urbano moderno; la cultura en relación con la evangelización; la cuestión de la modernidad, el lugar de la clase media y de los Movimientos cristianos en la Iglesia, y una pastoral de masa que incluye el acompañamiento a las organizaciones populares.

Sin embargo, creemos que el eje del Documento de Santo Domingo debe ser la problemática de la pobreza y, que la "opción preferencial por los pobres" debe seguir siendo el criterio estructural de la vida y de la misión de la Iglesia en América Latina y, no un simple criterio espiritual. Los retos de la cultura, de la modernidad y de los Movimientos, no deben sustituir este eje sino situarse en torno al mismo. Bajo el punto de vista de la redacción del Documento Final debe lograrse una redacción articulada alrededor de un eje central dentro de la Temática ya señalada por el Santo Padre.

El *Ver* debe ser analítico y pastoral, es decir: debe poner en evidencia las causas y los principales causantes de las estructuras de pecado y de muerte que van empobreciendo, en proporción geométrica, a nuestros pueblos. Es necesario descubrir los signos del Reino y del anti-Reino. Hay que usar un lenguaje incisivo, dejando a un lado el lenguaje genérico y "neutral" que a veces se vuelve manipulador, conforme al deseo y la praxis de la clase dominante. Un punto de partida imprescindible es ver la realidad latinoamericana desde América Latina y desde los pobres, no desde Europa y los acomodados.

El *Juzgar* debe hacerse no desde la "neutralidad" sino desde el amor, el cual siempre ve la realidad desde los desfavorecidos. Nuestro subcontinente tiene un 80% de empobrecidos: hay que verlos como al "herido junto al camino" de la parábola evangélica; y nuestra Iglesia debe agacharse sobre él con todos los medios más eficaces a su alcance. Que nuestro *Juzgar* no lleve a pensar en el sacerdote y el levita que pasan de largo. El eje evangélico debe ser constituido por citas como: Lc 10, 29-37; Lc 4, 16-22 y Mt 25, 31ss.

Hay que recuperar la óptica de la pastoral liberadora de Medellín y Puebla enfocando fuertemente la promoción integral de la persona y de la comunidad, a partir de la dignidad y derechos del ser humano, imagen y semejanza de Dios.

Así, el *Actuar* de las líneas pastorales podrá ser eficaz en dar a los pobres de L.A. la buena noticia y el buen testimonio de que la Iglesia está caminando junto a ellos para "discernir la justicia de sus reclamos y ayudar a hacerlos realidad" (S.R.S. 39,2).

La evangelización será cada vez más claramente liberadora y con calidad moral para evangelizar todos los aspectos de las culturas.

1. OBSERVACIONES AL DOCUMENTO DE CONSULTA

1.1. Perspectivas históricas. Observación General:

Más que hacer un desarrollo histórico general, había que mencionar los siguientes aspectos como condicionantes o favorecedores de los problemas pastorales:

1) Recuperar la memoria histórica de nuestros pueblos, sin pretender que sea una historia exhaustiva, pero tratando los momentos Kairóticos, la acción de Dios en favor de los pueblos.

2) Enfatizar la existencia de pueblos con su cultura propia (religión, organización social, cosmovisión, etc.) antes de la llegada de los conquistadores.

Señalar el avance que algunas de estas culturas habían logrado en la arquitectura, en la astronomía, etc.

- Se dió un encuentro violento de culturas diferentes.

- La imposición de la cultura de los vencedores y el intento sistemático de destrucción de las culturas de los vencidos.

3) Revelar con claridad las causas y los principales causantes del "colapso demográfico" que en muchos casos fue un auténtico genocidio, aunque no tan exterminador como el de la conquista inglesa en Norteamérica, a pesar del genocidio se fundió una nueva raza con el mestizaje que constituye la mayoría del pueblo en Latinoamérica. Reafirmar las denuncias de Fr. Bartolomé de las Casas y de los primeros defensores de los derechos de nuestros pueblos.

4) *Incluir la cultura maya entre las grandes culturas pre-colombinas.*

5) La primera evangelización estuvo casi totalmente sometida al control político de la Corona. No es hasta mediados del siglo XIX que se tienen las primeras relaciones formales entre las Iglesias locales y la Santa Sede.

6) Es necesario que la historia se haga desde América Latina y desde la realidad vivida por el pueblo y no sólo desde los grandes personajes.

7) En el siglo XX se ha desarrollado un nuevo colonialismo sucesor del colonialismo del siglo XV-XVIII. En ese siglo el imperio colonialista pasó de Europa a Estados Unidos que para lograr sus propósitos de hegemonía sobre Latinoamérica se ha servido, entre otros medios, de las sectas fundamentalistas.

1.2. Realidad latinoamericana actual

1.2.1. Datos referentes a la promoción humana:

a) Aspecto antropológico

1. Esfuerzo de organización del pueblo para vivir y sobrevivir en medio de continuas amenazas a la vida.
2. Sub-cultura de la violencia política y común, impunidad y corrupción.
3. Importancia del papel de la mujer, el joven y el niño.
4. Control demográfico impuesto por centros de poder extranjeros.

b) Aspecto socio-económico

1. La deuda externa es impagable e inmoral y lleva a un empobrecimiento cada vez mayor, bajo la influencia de transnacionales, F.M.I., B.I.D. Existe un grave peligro para todos y sobre todo para América Latina: el monopolio hegemónico de los grandes bloques económicos.

2. En un continente con alto índice de analfabetos la educación continúa "bancaria", selectiva y discriminatoria. Todavía no llega a la mayoría de la población. Los colegios y las Universidades no crean una conciencia crítica y social para formar agentes de cambio.

3. Aunque en los últimos años ha decrecido el número de refugiados y desplazados, víctimas de la persecución por motivos políticos e ideológicos, en cambio ha aumentado el número de migrantes por motivos económicos que engrosan las filas de los habitantes de la periferia miserable de las ciudades y de los inmigrantes ilegales, particularmente en EE.UU.

   El grave problema de los deportados de los Estados Unidos que anteriormente se circunscribía a la frontera entre Estados Unidos de Norteamérica y México, se ha desplazado también hacia la frontera entre México y Guatemala.

4. El creciente comercio de drogas con ganancias fáciles.

5. El fenómeno de la economía informal se va incrementando entre los pobres no

sólo como medio de sobrevivencia y defensa ante la crisis económica sino también como un medio de salir de la pobreza y adquirir mejores situaciones sociales.

6. Persiste una distribución injusta de la tierra, las propiedades, los medios de producción y los recursos.

7. El neoliberalismo económico ha ido ganando rápidamente terreno en América Latina

c) Aspecto político

1. Se encubre la injusticia con el concepto de "des-integración", Las causas de esta injusticia son: el orden económico internacional injusto, el acaparamiento, la represión, etc. Este eufemismo causa confusión sobre todo cuando la conciencia de la injusticia como un pecado social se ha despertado, como fruto de la Doctrina Social de la Iglesia.

2. El crecimiento de la conciencia política y organización popular.

3. En la última década en la mayoría de los países de América Latina se ha asistido al paso de gobiernos militares a civiles libremente electos. Sin embargo, el ejército no entregó el poder sino sólo las estructuras de Gobierno reservándose el poder real.

4. La permanencia de la ideología de Seguridad o Estabilidad Nacional y el surgimiento del Neoconservadurismo.

5. El peligro para todo el mundo del monopolio hegemónico de EE.UU.

1.2.2. Datos referentes a la cultura

a) Culturas nativas

1. Las culturas nativas viven grandes valores humanos: una cosmovisión propia, el sentido comunitario, el respeto a los niños y ancianos, a la tradición, la fidelidad...

2. Las culturas nativas tienen conciencia de su propia identidad y su dignidad, de su protagonismo histórico. Al mismo tiempo se constata un proceso de destrucción de los elementos de las culturas indígenas minoritarias.

3. Existe una discriminación racial que coloca al indígena en un segundo plano no participativo, sin derechos reales y marginado de la sociedad. El indígena adquiere un valor de mercadería folklórica y atracción turística.

4. El indígena por lo regular sustenta una concepción negativa de la celebración de los 500 años, que interpreta como una larga etapa histórica de opresión, de desprecio, de marginación y despojo de sus tierras.

5. Hay poco aprecio y creatividad respecto a lo nativo y afroamericano (vgr. en la liturgia). Hay un desconocimiento de las lenguas autóctonas.

b) Nueva cultura (adveniente, emergente)

1. Persiste la cultura de la pobreza y subdesarrollo con las características señaladas por Puebla. La brecha entre ricos y pobres se ha ahondado. La clase media tiende a empequeñecerse integrándose a la clase pobre.

2. Las sectas favorecen una cultura neo-liberal con su teología de evasión.

3. La nueva cultura está marcada por el tener, el consumismo, la apariencia, el individualismo.

4. Hay un tremendo impacto de los medios de comunicación en la formación o deformación de las conciencias. Se da una pasividad ante esta realidad por parte de la Iglesia, casi ausente en los medios de comunicación social.

5. Existe una creciente desintegración familiar. La realidad sexual-familiar exige una mayor comprensión y una más adecuada iluminación por parte de la Iglesia.

6. La expansión de la tecnología, como expresión positiva de la cultura adveniente, que, sin embargo, sólo beneficia a un pequeño porcentaje y aumenta la dependencia.

7. Las subculturas que están creciendo en drogadictos, marginados, alcohólicos, bandas juveniles, etc. no están siendo atendidas.

1.2.3. Acción Evangelizadora desde Medellín

1. Es necesario reforzar y superar a Puebla en este tema con la visión de promoción o desarrollo integral propuesta como tema de Santo Domingo por el Papa Juan Pablo II.

2. Se ha visto el surgimiento de nuevas experiencias eclesiales: CEBs, Delegados de la Palabra, Ministerios y servicios laicales.

3. Una acción evangelizadora con una nueva espiritualidad liberadora impregnada de la idea de promoción humana integral.

4. El desplazamiento real de la vida religiosa hacia la "periferia", mayor compromiso con el pobre.

5. La mayor participación del laico en la acción evangelizadora.

6. La expansión de diversos movimientos laicos, preferentemente neo-pentecostales, neo-catecumenales, etc. con efectos no siempre positivos...

7. La evangelización cada vez más popular y mejor organizada en los planes pastorales regionales, nacionales, diocesanos y parroquiales.

8. El compromiso con el sector campesino, por ejemplo, Pastoral de la Tierra en Brasil o carta "Clamor por la Tierra" en Guatemala.

9. La recuperación de la expresión litúrgica indígena y popular.

1.3. Evaluación de nuestro compromiso evangelizador

1.3.1. Logros

1. El surgimiento de una teología propia en América Latina a partir de la realidad.

2. En algunos lugares la Iglesia, coherente con su misión, ha jugado un papel importante en la defensa de los Derechos Humanos, la Justicia y acompañamiento de grupos populares.

3. La acción evangelizadora ha tomado su fuerza desde los pobres.

4. El crecimiento de vocaciones: sacerdotales, religiosas, y mayor compromiso laical en los diferentes servicios.

5. El heroísmo de Agentes de Pastoral que por fidelidad al Evangelio han llegado hasta el martirio.

6. Una mayor formación e involucramiento de los laicos en la acción pastoral.

7. El surgimiento de ministerios laicales.

8. La eficacia de los Decanatos en la planificación pastoral.

9. La organización de Consejos pastorales parroquiales en muy numerosas parroquias que ha involucrado al laico no sólo en la acción sino en la administración y planificación pastoral de su parroquia.

1.3.2. Deficiencias

1. La dispersión de esfuerzos por falta de una mayor organización pastoral.

2. Poca pastoral de conjunto debido al "capillismo" existente.

3. Las ideologías han atrapado a los Agentes de Pastoral.

4. La mayoría de los Agentes de Pastoral todavía no caminan con el pueblo.

5. Hay poco profetismo dentro de la Iglesia.

6. Hay un fuerte movimiento de involución en la Iglesia.

7. Un insuficiente acompañamiento a grupos populares.

8. Falta la inculturación de la Fe.

9. Todavía no se le ha dado protagonismo al laico y a la mujer.

10. Hay divorcio entre fe y compromiso socio-político.

11. La deficiencia en la utilización de los medios de comunicación social.

12. La falta de eficacia en las instituciones educativas católicas, que no se compromete en la formación de agentes de cambio.

13. Poca atención a la pastoral familiar y juvenil.

14. Una desproporcionada distribución del clero y los religiosos a favor del área urbana.

1.3.3. Tendencias

1. A una evangelización más planificada y a una pastoral más inculturada.

2. A un compromiso en favor de la paz, la vida y la justicia.

3. A insertarse en el mundo del pobre y del indígena.

4. A promover la educación popular no-formal.

5. A formular una pastoral urbana.

6. A preparar mejor a los laicos para el cumplimiento específico de su misión cristianizadora del ambiente en que les toca vivir, desarrollarse, santificar y santificarse.

1.4. Desafíos a la Nueva Evangelización

1. Establecer decididamente una Pastoral de conjunto que sea liberadora.

2. Facilitar y exigir más formación y coherencia Teológica-pastoral y Bíblica a los Agentes de Pastoral y fieles en general.

3. Recuperar nuestra historia, reconociendo y dando a conocer nuestros santos y mártires.

4. Inculturar más la transmisión y vivencia de la Fe.

5. Reafirmar con hechos las opciones preferenciales por los pobres y jóvenes de Medellín y Puebla, y darle prioridad también a la integración de la familia.

6. Ayudar a construir la cultura de la paz como fruto de la justicia.

7. Acompañar los Movimientos populares en sus justas reivindicaciones y las iniciativas que promueven un mundo más humano (movimientos ecológicos, de Derechos Humanos, de reconciliación etc.).

8. Tener una presencia más significativa de la Iglesia en los Medios de Comunicación Social.

9. Defender la identidad Latinoamericana frente a los nuevos conquistadores.

10. Asumir una opción preferencial por la cultura de la vida.

11. Lograr una educación católica más liberadora y comprometida con los pobres.

12. Tomar como prioridad en la pastoral parroquial el hacer de la parroquia comunidad de comunidades.

13. Dar al laico el papel que le corresponde hoy en la evangelización.

2. ILUMINACION BIBLICO-TEOLOGICA

El Documento de trabajo tendrá que reflejar, una Iglesia que sea sacramento histórico de liberación y que vive en comunión y participación. Habría que proponer el modelo de Iglesia como "comunidad de comunidades", así como lo han estado presentando las CEBs. Una Iglesia sólidamente fundada sobre Cristo y los apóstoles que opta decididamente por los pobres, según las distintas facetas de esta opción. Hay que dejar definitivamente el modelo de Iglesia de neocristiandad; en una palabra hay que retomar la eclesiología que se ha abierto camino desde Vaticano II, *Evangelii Nuntiandi*, Medellín y Puebla, hasta *Redemptoris Missio* que es una eclesiología de solidaridad, además que de comunión.

Que la Cristología sea la de la Teología latinoamericana de la liberación; la de Cristo encarnado, histórico, perseguido y fiel, hasta el extremo, de la misión del Padre y la causa de los oprimidos; perseguido también por comer con los pecadores a quienes fue enviado por el Padre; la de Cristo resucitado por esa fidelidad y garante de la resurrección de aquellos que recorren su mismo camino; la de Cristo que, resucitando, comunica la gozosa esperanza que en nuestro continente sobreabundará la gracia y la vida donde abunda el pecado y la muerte.

El concepto de Reino de Dios, además de todos los aspectos positivos que anuncia, debe guardar claramente organicidad con las liberaciones terrenales, como los miembros a la cabeza, como los ríos al manantial; en América Latina con la liberación:

- de la estructura militar actual
- del servicio militar forzoso y discriminatorio,
- de la marginación racial, social y política
- de la hegemonía de las grandes potencias,
- de la pobreza creciente, del analfabetismo y falta de participación política.
- de la cultura de la muerte.

Hay que enfatizar que la paz social es fruto de la justicia social, no de la firma de un papel en la democracia formal; es fruto de la justicia en todos sus especificaciones: conmutativa, distributiva, social y penal.

Que la pneumatología sea la del Espíritu que hace nuevas las cosas, que suscita nuevos carismas, establece nuevas relaciones interpersonales, despierta nuevos compromisos, que abre los ojos de las personas positivamente sobre las nuevas conquistas tecnológicas y científicas, pero también sobre los nuevos intentos sociopolíticos que se dan en América Latina tendientes a solucionar los problemas crecientes de los pobres. Hay que desalentar, en términos claros, la pneumatología de ciertos Movimientos cristianos que, so pretexto de alcanzar la inspiración divina, se desentienden de las situaciones dolorosas de este mundo, y acaban con aliarse con la teología evasiva de las sectas fundamentalistas.

En lo que a Teología Pastoral se refiere, hay que dar directrices decisivas e incisivas hacia una valiente pastoral social que signifique sin ambigüedad "asumir la causa de los pobres que es la misma causa de Cristo" (Ver Puebla, mensaje 3,14).

El punto de partida, de la antropología del Documento de Santo Domingo tendría que ser el tipo real de persona de nuestro continente: una persona "disminuida" en su humanidad a causa de la miseria, la opresión y la injusticia, analfabeta, sin techo, sin tierra, sin trabajo, sin salud, sin esperanza. Y el punto de llegada: una persona "Nueva en Cristo Jesús el Señor", liberada de toda opresión. Es falso que el principal problema del hombre latinoamericano sea el secularismo; son otros los problemas que le quitan la vida a todo nivel.

Qué se dé, por fin, su justo lugar en la sociedad y en la Iglesia, a la mujer latinoamericana. En el documento de Consulta la mariología y la mujer son apéndices. Orientación contradictoria a la vida y culturas Latinoamericanas, en donde la mujer es madre y corazón de hogar.

3. PROPUESTAS PARA LA ACCION PASTORAL

3.1 Líneas de acción pastoral

1) Encontrar mecanismos efectivos para que se realice una pastoral de conjunto liberadora.

2) Promover proyectos de formación iniciales y permanentes teológico-bíblico-pastorales, para los Agentes de Pastoral y fieles en general.

3) a. En la memoria histórica de la Evangelización fundante debemos recordar y revalorizar muchos ejemplos de fidelidad a la causa del Evangelio.

b. Así también debemos continuar el estudio de la Iglesia actual de América Latina, dando a conocer la vida de hombres y mujeres fieles al Evangelio hasta la muerte.
Mantener viva la memoria martirial de la Iglesia en los últimos años en las comunidades cristianas.
Proponer causas de beatificación de los fieles que han dado su vida por la fe en estos últimos años.

4) a. La Iglesia ha de asumir su misión evangelizadora haciendo presente a Jesús en medio de las comunidades indígenas, respetando su identidad cultural y colaborando con ellas para que alcancen la plenitud que les corresponde conforme al proyecto de Dios.

b. Que los agentes de pastoral que trabajan en determinados grupos culturales: conozcan la cultura, aprendan la lengua, se inserten dentro de ella.

c. Que la liturgia asuma los símbolos y signos de cada cultura, recuperando los elemento festivos.

d. La religiosidad popular debe ser reconocida, valorada, respetada, purificada y enriquecida desde el Evangelio, ya que es expresión de la fe del pueblo sencillo.

5) a. La familia, por ser la base de la sociedad y de la Iglesia, y transmisora de la cultura, debe ocupar un lugar preferencial en la Nueva Evangelización.

b. Que se tome en cuenta la cultura pero en su relación orgánica con las estructuras sociales y políticas de las que es matriz justificante.

6) Animar e impulsar a los grupos e instituciones que trabajan por la paz.

7) Es necesario aclarar que evangelizar lleva a la transformación de la realidad y que la evangelización nueva debe llevar a cambios estructurales en la sociedad.

8) a. Buscar una mejor coordinación de los esfuerzos que se hacen en los medios católicos de comunicación social que existen.

b. Utilizar los medios de comunicación social alternativos (videos, casettes, etc.).

c. Concientizar a los comunicadores sociales católicos dándoles la formación necesaria y facilitándoles materiales adecuados.

9) a. Que las instituciones educativas católicas promuevan la educación *del ser* y no *del tener*, previniendo a los jóvenes contra los peligros del consumismo y la influencia de los medios de comunicación social foráneos.

b. Que se promuevan los programas de recuperación de la memoria histórica de cada cultura.

c. Que se den a conocer los valores de cada cultura.

10) Reforzar la pastoral de la familia donde la vida sea promovida, respetada, y defendida.

11) Responder eficazmente al grito más fuerte, más dramático y más desesperado que brota de los pechos latinoamericanos que ansían poseer la **tierra** y que se ven expulsados de ella por una situación de injusticia y de pecado.

12) Coordinar los esfuerzos a nivel de Iglesias particulares para promover una pastoral educativa.

13) a. Integrar los movimientos apostólicos dentro de la pastoral parroquial.

b. Que la Pastoral Parroquial sea menos masiva y más personalizada a través de la formación de pequeñas comunidades.

c. Revisar la formación de los candidatos al sacerdocio y la vida religiosa, enfatizando el papel de servicio, animación y coordinación de la parroquia como comunidad de comunidades.

14) a. Poner de manifiesto el papel y la misión específica de los laicos. Animarlos a que tomen el compromiso socio-político en favor de los pobres, con sus riesgos, sus retos y caminos de solución.

b. Hay que evitar el clericalismo de nueva corte, pensando que la participación de los laicos se reduce a tareas meramente eclesiásticas: El campo de juego de los laicos y donde hacen Iglesia y por tanto contribuyen a la extensión del Reino de Dios es el mundo, especialmente el mundo del trabajo, sobre lo cual hay que hacer una profunda reflexión.

c. La presencia cada vez más activa de la mujer en la sociedad y su participación cada vez más decisivo en la comunidad eclesial exige que se le dé el lugar que le corresponde en la Nueva Evangelización.

3.2 Recomendaciones

a) Para que la evangelización sea realmente inculturada en la realidad latinoamericana es necesario hacer una síntesis vital entre *cultura emergente*, desde América Latina, sobre todo entre los indígenas y los más pobres, y la *cultura adveniente*, con grandes antivalores: brecha cada vez mayor entre ricos y pobres; injusticia y pobreza estructurales; desintegración social y pérdida de horizontes, violencia, drogas, corrupción. Pero tenemos que admitir que al lado de estos antivalores, hay valores positivos que necesitan ser orientados con el espíritu del Evangelio y que favorecen la promoción social y cultural: la ciencia, la técnica, la eficacia económica, la madurez de la libertad y la responsabilidad personal, etc. Nuestra cultura emergente es la respuesta de nuestros pueblos al fracaso de las ideologías marxistas y al neoliberalismo y que nace de la cultura sapiencial, humanista y solidaria iluminada por el Evangelio.

b) Que se denuncie el militarismo, las torturas, la violación a los derechos humanos, la corrupción y la impunidad.

c) Que se diga algo fuerte sobre la deuda externa:

Dígase que es inmoral pagarla, ya que significa la muerte de miles de pobres.

d) Que se condene el capitalismo en América Latina, con la misma fuerza con que se condenó el comunismo recientemente; ya que aquí hemos experimentado que el capitalismo es tan destructor de vidas humanas como el comunismo. Esto sería en armonía con la enseñanza social de la Iglesia (ver.*Cuadragésimo Anno* n°. 105 a 109 y *Populorum Progressio* n°. 26; discurso reciente del Papa pronunciado en Brasil 12.10.1991).

e) Dar un nuevo impulso a la teología de la liberación ya examinada y admitida por el magisterio. Este esfuerzo teológico exitoso es signo de que la primera evangelización fue eficaz por haber sido capaz de expresar la auténtica actitud cristiana a nivel de la razón.

4. CELEBRACIONES

Se recomienda que se realicen signos concretos de reconciliación al interior de la Iglesia: CELAM con la CLAR; CELAM con *Teología de la Liberación.*

APORTES DE LA DIOCESIS DEL QUICHE

PRESENTACION

El presente trabajo sobre el MARTIRIO en Guatemala con especial énfasis en la Diócesis de El Quiché, fue elaborado por una Comisión Diocesana, con los aportes llegados de los agentes de Pastoral, y a petición de la Reunión Diocesana del mes de mayo-1991 en Chichicastenango, que pidió expresamente que fuera el tema del martirio uno de los aportes que nuestra Diócesis podía ofrecer a la próxima IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Un tema muy sentido en nuestra Diócesis, al igual que en Guatemala, y por tanto un capítulo muy importante de la vida y de la historia de la Iglesia en nuestro país y en América Latina.

LOS MARTIRES DEL PUEBLO DE DIOS EN LA IGLESIA DE EL QUICHE

Estimados hermanos:

1) Nosotros, los agentes de Pastoral de la Diócesis de El Quiché, en Guatemala, unidos a nuestro Obispo Mons. Julio Cabrera Ovalle, nos dirigimos a ustedes después de haber estudiado y analizado el "Documento de Consulta: Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana". Estudiando dicho documento, hemos elaborado como Diócesis, a partir de la vida de nuestras mismas comunidades Cristianas, el presente aporte que les estamos ofreciendo.

2) Se trata del tema **MARTIRIO**, la persecución de cristianos comprometidos en la Iglesia en la construcción de una comunidad como la quiso Cristo Jesús. Analizando el "Documento de Consulta..." nos damos cuenta que no se menciona este tema en ninguna parte del mismo, excluyendo cuatro citas que aluden muy de pasada al tema del martirio, pero en la Iglesia Primitiva (nn. 137, 370, 427, 462). El martirio es y siempre ha sido un gran valor evangelizador dentro de la Iglesia, un aporte auténtico de un pueblo para la Evangelización, tanto desde el punto de vista teológico-pastoral, así como en la dimensión de la inculturación del Evangelio en un pueblo y una cultura.

   No cabe duda que el martirio es el mejor signo de la inculturación del Evangelio en las culturas; cuando hombres de toda raza, lengua, pueblo y condición están dispuestos a dar su vida por Cristo, por sus hermanos, por los más pobres, por una doctrina de fe o por una virtud que han sabido vivir a la luz del Evangelio, es la mejor prueba de que las semillas del Verbo puestas en cada cultura, están ya dando sus mejores frutos de salvación.

Por esto queremos insistir y rogarles que este tema se estudie e incluya como aporte al documento final de Santo Domingo.

3) Somos conscientes de que el término teológico "**mártir**" hoy en día se usa mucho y hasta puede ser manipulado ideológicamente. Sabemos que no cualquier persona que fue inocentemente asesinada por una causa justa puede ser considerado como un mártir en un sentido estrictamente teológico, como lo entiende nuestra Iglesia católica.

Pero nosotros, con nuestros Obispos, estamos convencidos de que en nuestro país Guatemala, entre los miles de asesinados y desaparecidos, hay muchos que han dado su vida como "testigos fieles" y merecen ser propuestos como modelo de fidelidad con el título de "**mártir**".

La férrea censura y el miedo a la represión acongoja hoy todavía a muchos corazones, y ha impedido en gran manera el conocimiento de muchos hechos martiriales, que poco a poco la memoria histórica debe ir dando a luz para testimonio de toda la Iglesia.

Por eso estamos investigando desde hace algún tiempo sistemáticamente en todo el país la muerte de unos veinte sacerdotes, y religiosas y aproximadamente de unos 2,000 a 3,000 catequistas y laicos comprometidos, especialmente indígenas campesinos. En nuestra Diócesis de El Quiché se recuerda con cariño y veneración a los sacerdotes M.S.C., que pagaron con su sangre la entrega a Dios y el compromiso con su pueblo indígena; ellos fueron: P. José María Gran, P. Faustino Villanueva y el P. Juan Alonso. La finalidad de la investigación es lograr un "martirologio guatemalteco", recordar a quienes han sido fieles a la Palabra de Dios hasta las últimas consecuencias dentro de nuestras comunidades cristianas, y que un día puedan ser canonizados algunos de estos guatemaltecos, para que en toda la Iglesia se celebre un día dedicado a los "**mártires de Guatemala**", como han sido reconocidos también en otras latitudes, los Mártires de Japón, Uganda, Vietnam... y otros pueblos.

4) Nosotros los agentes de pastoral de la Diócesis de El Quiché, tal vez la Diócesis más sufrida de nuestro país en las últimas dos décadas, sentimos la responsabilidad de elaborar un pequeño documento y unos ejemplos que testifiquen claramente lo que proponemos, para justificar la solicitud de tomar en cuenta el tema del "Martirio", como aporte auténtico de la posibilidad de la santidad entre nuestros pueblos, en el mundo indígena, que son esperanza segura para una Nueva Evangelización. Ellos han dado con su muerte testimonio del Dios de la vida. "No podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hch. 4, 20).

EL MARTIRIO EN GUATEMALA

El martirio es una realidad histórica en la vida de la Iglesia y el mayor signo de fidelidad a su misión a lo largo de los siglos. (Ver L.G. 42b).

VISION HISTORICO-DOCTRINAL

Como marco de referencia de los acontecimientos.

En repetidas ocasiones hemos oído decir a nuestros Obispos la expresión: "**En Guatemala, vivimos en una Iglesia de mártires...**"

- **"Somos una Iglesia martirial"** (Mons.. Rodolfo Quezada, a HH. Maristas, reunión 11, enero de 1990).

- **"Vivimos en una Iglesia martirial"** (Mons. Julio Cabrera, Reunión diocesana de pastoral, mayo 1991).

- El precio que la Iglesia ha tenido que pagar por su nueva actitud hacia la vida social, económica y política ha sido caro. Las dos últimas décadas han marcado a nuestra Iglesia con la huella del **martirio** de la persecución y en otros casos de la marginación o la calumnia..."

  (Mons. Próspero Penados, prólogo al libro "Iglesia Católica y democratización en Centroamérica", del Instituto INCEP, del día 15 de abril de 1991; Guatemala).

Para nadie es un secreto esta realidad evangélica en el Pueblo de Dios que peregrina en Guatemala. Ahora bien, el martirio en Guatemala se explica y se ilumina al recorrer el **proceso histórico** de las últimas décadas. Un proceso que se da en un contexto propio, distinto al de otras circunstancias pasadas de la Iglesia, y distinto también a las circunstancias de la Iglesia en países en los que también la comunidad cristiana ha sufrido persecución y muerte. El proceso y circunstancias en las que se da el martirio de cristianos en Guatemala es propio y especial.

No es el momento de detenernos en cómo a lo largo de la historia, la fe cristiana fue echando raíces en el pueblo de Guatemala, en especial entre las diversas culturas indígenas, que llenan con más del 60% el mosaico del territorio que hoy ocupa Guatemala. En ese proceso de más de 450 años, hubo, entre la mucha luz del Evangelio de Jesucristo, tristes sombras que todavía perduran, y que en parte explican también la realidad vivida por el pueblo y la Iglesia en las últimas tres décadas de nuestra historia.

Una cosa es cierta: la prueba más fidedigna de que el Evangelio, la fe cristiana, el mensaje de Jesús, fue ahondando en las raíces de la diversas culturas, es que muchos cristianos de las comunidades que en ellas se fueron históricamente conformando, fueron capaces, llegado el momento, de vivir su fe en Cristo hasta las últimas consecuencias, hasta dar su vida derramando su sangre, uniendo su entrega total al sacrificio de Cristo en la cruz. Es la prueba más evidente de la inculturación del Evangelio y al mismo tiempo la más valiente denuncia de un sistema establecido de injusticia institucionalizada, que se construye a costa de los más pobres y en radical oposición al Evangelio. La sangre de los mártires es fuente de gracia para la Iglesia. A esta realidad esperanzadora hemos asistido los cristianos en Guatemala muy especialmente entre los años 1976-1983.

El Papa Juan Pablo II, públicamente ha reconocido que "no pocos catequistas, sobre todo en las áreas rurales, han sellado su celo apostólico con el testimonio supremo de derramar su sangre" (Mensaje a los Obispos de Guatemala, en la Visita "Ad Limina Apostolorum", el 20 de enero de 1989).

Nuestros mismos Obispos al analizar la historia y la realidad del pueblos, han ido dando periódicamente su juicio sobre el proceso que se ha vivido en esta triste coyuntura de muerte, de violencia y de martirio.

Repasando los *documentos* que conservan por escrito la memoria eclesial de estos años, hechos públicos por nuestros mismos pastores, recordamos sólo algunas expresiones con las que han ido valorando cualitativamente esta historia:

1. **2/marzo/1979**: "...Somos conscientes, como pastores, que el hombre guatemalteco sobrevive en una situación social que contradice su condición de habitante de una comunidad nacional mayoritariamente cristiana: son evidentes en efecto las contradicciones entre el orden social injusto y las exigencias del evangelio. De nuestra misión es inseparable la denuncia de estas injusticias y el anuncio de Jesús, nuestro Salvador..." (Comunicado de la C.E.G.).

   Un año después, en palabras de los mismos Obispos, las circunstancias no han cambiado, más bien se agravan con el sucederse de situaciones nuevas de violencia:

2. **15/mayo/1980**: "... Creemos que pocas veces en la historia de nuestra patria se han vivido días tan amargos: la angustia, el temor, y la desesperación se han apoderado de todos los corazones. La violencia cobra cada día un alarmante número de víctimas: secuestros, torturas, asesinatos..." Y siguen diciendo los Obispos "La Iglesia católica, a la cual pertenece la mayoría de los guatemaltecos

ha venido sufriendo con el pueblo esta ya larga y dolorosa pasión. Numerosos catequistas y Delegados de la Palabra han sido asesinados; otros muchos han tenido que huir abandonando sus comunidades..." (Comunicado de la C.E.G.).

La realidad de Guatemala manifiesta, en el pensar de nuestros propios Pastores, cómo la "violencia azota impunemente" al pueblo. "Son ya, -dicen los Obispos- millares las familias víctimas de la violencia". Y no ocultan que: "La situación real de la familia guatemalteca, sobre todo en las áreas marginales, es verdaderamente dramática..." "Los atropellos a la dignidad del hombre afecta (siempre y con mayor contundencia) al más pobre y necesitado" (C.E.G., Carta Past. Colectiva, 8/abril/1981).

En todos estos años, el compromiso de la Iglesia, de los cristianos, de las comunidades cristianas, empezó progresivamente a ser reprimido, bloqueado y cuando no, aniquilado con los asesinatos progresivos de agentes de Iglesia, religiosos o laicos. Muchos fueron los secuestrados de los que hasta la fecha nunca más se tuvo noticia.

Los Obispos reconocen que en esta historia, la Iglesia ha hecho el camino que le tocaba hacer:

3. **13/junio/1980**: "Inmersa en esta realidad y sufriendo en sus miembros esta larga pasión, la Iglesia católica, fiel a las enseñanzas de Cristo, ha ofrecido a todos los guatemaltecos su mensaje salvador y ha enseñado que los caminos para encontrar la solución a tan graves problemas no pueden ser otros que los de la justicia, la verdad y el amor fraternal. Esta predicación de la Iglesia ha sido comprendida y aceptada con gozo y esperanza por la inmensa mayoría de los guatemaltecos, pero ha suscitado al mismo tiempo el rechazo de algunos sectores, los cuales han desatado una *violenta persecución* contra el Pueblo de Dios y sus pastores, cerrando todas las vías para un diálogo leal y constructivo.

A esta denuncia de los Obispos, se une la comprobación también, de que son muchas las acusaciones infundadas, que en tales circunstancias se esgrimen contra los miembros de la Iglesia, de la que salen más afectados los catequistas, directivos y delegados de la Palabra en comunidades campesinas e indígenas, situadas en zonas donde particularmente la violencia del sistema, tuvo mayor alcance al ser personas que vivían más desprotegidas:

"Frecuentemente -prosiguen los Obispos- se acusa a la Iglesia de ser vehículo del comunismo ateo. Una vez más rechazamos esta acusación por absurda y

falsa..."(*)[1]. Más aún, "todas estas campañas de desprestigio y difamación en contra de la Iglesia Católica. Hay quienes incluso piensan equivocadamente que, atentando y financiando la **persecución** en contra de los cristianos, defienden la integridad de la fe y alejan el peligro del comunismo. Pero a los católicos conscientes, esta situación nos ha llevado a unirnos más con Cristo y a tener una mayor conciencia de Iglesia". (Comunicado de la C.E.G., 13/VII/1980).

Para los días en que eran publicadas estas palabras de los Obispos, en Guatemala ya habían sido martirizados varios sacerdotes, y sobre todo un buen número de catequistas y líderes de las comunidades cristianas.

Esto lo saben reconocer bien los mismos Obispos:

"Los Obispos, mejor que ninguno, conocemos la labor sacrificada y benemérita de nuestros sacerdotes, religiosos, catequistas y demás agentes de pastoral. Muchos de ellos han **sacrificado** su patria, su comodidad y su familia para venir a servir al Pueblo de Guatemala, consumiendo día a día sus vidas hasta en las regiones más apartadas de la Patria. Nos duele por eso la **persecución** a que están ahora sometidos y nos duele especialmente que haya guatemaltecos tan ingratos que paguen con tanta maldad el bien que ellos hacen" (C.E.G., Comunicado 13/junio/1980).

Años después se lo recordaba igualmente el Santo Padre, Juan Pablo II, en una atenta y fraternal actitud hacia el pueblo guatemalteco:

"...Tengo presente la larga lista de sacerdotes y miembros de familias religiosas que, en su testimonio de fe y de servicio a su pueblo, han pagado con la sangre o con el secuestro un gravísimo e injustificado tributo a la violencia. A ellos hay que añadir tantos catequistas y delegados de la Palabra, víctimas también de la violencia ciega" (Mensaje a los Obispos de Guatemala en Roma, visita "Ad Limina Apostolorum", 6 de noviembre de 1983).

Muchos cristianos, catequistas... vivía al pie de la letra esta enseñanaza de los

---

1 (*) Acusación que los Obispos de Guatemala vienen desmintiendo desde años atrás; Así, el 4/mayo/1977, señalan en un Comunicado: "Es penoso sin embargo, que haya quienes, al constatar toda esta actividad de la Iglesia, la consideren como vehículo del comunismo internacional o como fomentadora de la lucha de clases". Es importante ver también la carta pública de Mons. P. Penados, en el diario "El Imparcial", Guatemala 19 de mayo 1977. Y el mismo Papa, Juan Pablo II, en el discurso a los indígenas en Quetzaltenango, les decía: "Ruego con encarecimiento que no se os dificulte la libre práctica de vuestra fe cristiana; que nadie pretenda confundir nunca más evangelización con subversión, y que los ministros del culto puedan ejercer su misión con seguridad y sin trabas" (7/marzo/1983).

Obispos. Y son los mismos Obispos quienes, por vivir cercanos a la realidad del Pueblo, golpeados por sus sufrimientos y desamparo, lo saben acertadamente reconocer:

4. **6/agosto/1981**: "La Iglesia Católica, que, durante más de 400 años, ha estado presente en la vida del pueblo guatemalteco, le ha acompañado en sus alegrías y en sus penas y le ha guiado en la búsqueda de los más altos valores, es hoy, como tal vez nunca en su historia, **víctima** de injustos ataques y de *violentas agresiones*".

"Según lo hemos señalado en otras oportunidades -siguen afirmando los Obispos-, la Iglesia sufre **persecución**, como lo comprueba la historia, por su fidelidad en cumplir la misión que Cristo le ha confiado de salvar al hombre del pecado y de todas sus consecuencias, anunciando la Redención y denunciando con vigor todo lo que se opone a la realización plena, temporal y eterna, de todo el hombre y de todos los hombres". (Comunicado, C.E.G., 6/agosto/1981.

Los Obispos denuncian que las acusaciones contra cristianos comprometidos de las comunidades cristianas, tienen por fundamento intereses muy poco cristianos que nacen más bien de actitudes tendenciosas y falsas:

"Tenemos que ser muy claros al expresar a todos los que se precian de ser católicos, que la situación en Guatemala ha llegado a tal grado, que exige una definición categórica de cada uno de nosotros, como nos lo exige Cristo cuando nos dice que "no se puede servir a dos señores" (Mt 6,24) y "el que no está conmigo está contra mí" (Lc 11,23). Es inconcebible que haya católicos que asisten a misa y aún se acercan a recibir el Cuerpo de Cristo y luego permanecen indiferentes cuando se asesina a sus sacerdotes o se tortura y masacra a sus hermanos. Algunos incluso aprueban estos hechos y unen sus voces a los que denigran a su madre, la Santa Iglesia..."

"No podemos menos de manifestar también nuestra preocupación constante por la vida y la integridad física de nuestros sacerdotes, Religiosos y catequistas, porque, en las actuales circunstancias, a causa precisamente de las campañas de desprestigio contra la Iglesia y por la **impunidad** con que se han cometido los **sacrílegos crímenes**, cualquier persona, aun por asuntos sin importancia, se siente autorizada y animada a proferir amenazas y hasta llevarlas a la práctica contra los miembros del clero y de las comunidades religiosas".(C.E.G., 6/VIII/81, punto 6).

Creemos que estos pasajes de los distintos documentos publicados por nuestra Conferencia Episcopal no sólo dan cuenta del acontecer histórico de la Iglesia

en Guatemala, sino que nos muestran que hubo verdadera y planificada persecución por parte del sistema, múltiples acusaciones infundadas y sobre todo, que hubo martirio de muchos de sus miembros.

En repetidas circunstancias los escritos de nuestros Obispos, cartas y comunicados, reconocen abiertamente el hecho objetivo de la *persecución* de la Iglesia en sus miembros más cualificados y comprometidos:

- "...Por eso la Iglesia en Guatemala sufre con los que sufren y no pocas veces ha sido víctima de injustas agresiones, sospecha institucionalizada y persecución" (CEG, Confirmados en la Fe, punto 2.4, del 22 de mayo de 1983).

- "...Precisamente esa fidelidad a Cristo, al Hombre y a Guatemala, le ha costado a la Iglesia el haber vivido una época de intensa persecución". (C.E.G., Para construir la paz, 10/junio/1984, parte I).

"Fueron numerosos los sacerdotes y religiosos asesinados, desaparecidos, o expulsados del país; más numerosos aún los catequistas que murieron por proclamar el Evangelio" (Ibid., para construir la paz...).

"Nuestras instituciones han sido objeto de sospecha continua, muchas veces nos hemos visto en graves dificultades para realizar nuestra misión pastoral". (Ibid., P).

"Tenemos, sin embargo, la certeza de que la sangre de nuestros **mártires** es y será semilla de redención para nuestro pueblo, que no ha perdido la fe en su Iglesia, que espera en ella y que confía en su voz orientadora, no obstante las campañas realizadas para desprestigiarla y el embate de numerosas sectas protestantes fundamentalistas" (CEG., Para construir la paz, 10 de junio de 1984, parte I).

Los mártires quedan en esta Iglesia guatemalteca, como expresión de un sacerdocio o de un ministerio laical, puestos al servicio de los hombres, en una evangelización auténtica y profunda... Todo estado en la Iglesia es vocación en las circunstancias en las que le tocó vivir. La misma situación social es el marco de la santidad de cada uno de ellos. Cada mártir, con su muerte y testimonio, denuncia el pecado estructural instalado, enquistado, en las estructuras de pecado de nuestra sociedad guatemalteca, al que muchos sectores de poder, aún diciéndose cristianos desgraciadamente, se han hecho muy insensibles(*)[2].

---

2 (*) El Papa Juan Pablo II ha sabido en los últimos tiempos honrar aquellos mártires, que unidos a Cristo, han sabido entregar su vida "por la paz verdadera" o "por el pueblo" (Homilía en la misa de

La sangre derramada por nuestro mártires en las últimas dos décadas, revela cuán grande es el misterio de fidelidad que se esconde en nuestra Iglesia. Es más grande que los pecados históricos que también ella reconoce. El Martirio siempre abre la perspectiva de la trascendencia, de lo absoluto; y como es fruto de fidelidad, convoca y anima a otras fidelidades. Al mismo tiempo, muestra una vez más que la presencia mantenida entre los pobres es lo que en último término dio y dará siempre credibilidad a la Iglesia.

Muy conocida y repetida es aquella frase de Tertuliano, que encierra una evangélica verdad, cuando decía a los perseguidores de los cristianos, fines del s.II:

"...Para nada sirve vuestra refinada crueldad: más bien es un atractivo de nuestra religión. Cuanta más -muerte parece que sembráis, tanto más somos. **¡Semilla es la sangre de los cristianos!**" (Apologético, 50).

En expresión del Papa Juan Pablo II: "La sangre de los mártires es... una fuente de gracia para progresar en la fe"(*)[3].

Antiguos en atribuir al martirio la misma virtud justificante que al bautismo (=bautismo de sangre) (**)[4].

El hecho que esta muerte libremente aceptada por tantas personas en la Iglesia, a través de todas las épocas, da testimonio explícito de que la Iglesia es y sigue siendo sacramento histórico de salvación para todos los hombres.

Desde el punto de vista cristiano la significación del martirio no está solamente en que el hecho de morir "in odium fidei" indica de manera convincente una realidad ultraterrena, sino en que el martirio sella definitivamente la vida del hombre como configurada con la vida de Cristo, que también dió el testimonio de su vida.

Es mártir quien muere como Cristo, entregando sin resistencia la vida a quienes se la arrancan violentamente creyendo que esta entrega se hace a Dios. Es participación por la gracia en la muerte de Cristo.

En Guatemala, nos encontramos con cristianos, que a consecuencia de su fe, han

---

beatificación de Edith Stein, el 1 de mayo de 1987; en Ecclesia, n°. 2.327 <11 julio 1987>, p.25).

3 (*) Juan Pablo II, Homilía en la misa de canonización en Roma de 117 mártires de la Iglesia del Vietnam, el 19/VII/1988; ver rev. Ecclesia, n°. 2.379 <9 julio 1988>, pp. 23ss.).

4 (**) Bautismo de sangre: Tertuliano, "tratado del Bautismo", 14; 16. Hipólito, "Tradición Apostólica", 19,2; Cipriano, Ep. 57,4; 73,21 y 23. Orígenes. "In Leviticum homiliae", 2,4).

dado su vida por Cristo; nuestros mártires dan la razón a la cruz de Cristo, pero sobre todo hacen posible la esperanza de la resurrección para todo el Pueblo.

ASPECTOS FORMALES

I. TESIS:

En Guatemala hay diversos casos de ejecuciones y asesinatos de agentes de pastoral, sacerdotes, religiosos y laicos de nuestra Iglesia que cumplen con los requisitos y los criterios teológicos que pide la Iglesia para merecer el título de "**mártir**", y poder ser en cualquier momento admitido al proceso normal de canonización exigido oficialmente por la Iglesia en Roma.

II. "MARTIR" SEGUN LA DEFINICION TEOLOGICA:

Según los criterios teológicos tradicionales de la Iglesia Católica, un **mártir** es un cristiano que testifica con su propia sangre su fe en Dios, defendiendo pacíficamente la verdad del Evangelio, las virtudes cristianas o las doctrinas de la Iglesia.

El cristiano que se lo juega todo, hasta la vida, por seguir a Cristo con su cruz, solidarizándose con las cruces de sus hermanos, es aquel de quien habla Jesús cuando dice: "El que pierda su vida por mí, la hallará" y "No hay mayor amor que el que da la vida por sus amigos"; "no está el discípulo por encima de su maestro" (Mt 10, 24).

El que vive así la pasión y muerte de Cristo sufre sin odiar, sufre sin perder la esperanza, sin perder la paz y la alegría. Vivir así es ya resurrección, porque es vivir a partir de una vida que ningún sistema opresor puede crucificar. (1Cor 1, 23-24). En Guatemala hay testimonio de cristianos a quienes Dios otorgó el don del martirio, como supremo acto de amor.

La cruz es el símbolo de los hombres y mujeres que viven en la dinámica del Reino: "Si a mí me has perseguido, también les perseguirán a Ustedes" (Jn 15, 20). También en Guatemala, ésto es signo de que la Iglesia ha anunciado el Reino de Dios con todas sus consecuencias.

Esta mediación teológica, que por la fe nos hace entender más hondamente la vida de quien da su vida por el Evangelio, entendemos que también tiene un *proceso formal*, para llegar al pleno reconocimiento por la Iglesia, de alguien como "mártir" (Código de Derecho Canónico, 1403).

Podríamos enumerarlos así:

1) **Para ser reconocido oficialmente como "mártir" (canonización) la Iglesia demanda ciertas condiciones:**

a) Que la persona murió y se conoce su sepulcro;
b) que la persona aceptó su muerte paciente y obedientemente;
c) como consecuencia de su fe, su muerte se parece y transparenta la misma muerte de Cristo, el primer *testigo fiel" (Ap 1,5; 3,14).
d) La persona dio su vida por Cristo o una verdad cristiana, una virtud o doctrina (moral o social) según la tradición de la Iglesia católica.

2) **La causa de asesinar a la persona (el mártir) debe ser:**

a) Odio o repulsa de Dios;
b) odio o repulsa de una verdad cristiana;
c) odio contra la persona del martirizado porque ella practica virtudes que son consecuencia de su fe.

III. EL CASO DE CRISTIANOS COMPROMETIDOS (TESTIGOS FIELES) ASESINADOS EN GUATEMALA.

"Seréis mis testigos..." (Hch 1,8).

Investigando punto por punto las condiciones para ser titulado mártir en el caso de Guatemala (ver apartado II) se llega a las siguientes conclusiones:

1a. En muchos de los casos de los asesinados de Guatemala se trata de *desaparecidos;* su caso está investigado pero no tomado en cuenta para una posible canonización. Pero hay suficientes casos de cristianos comprometidos de quienes se conoce el lugar *donde fueron enterrados,* algunos clandestinamente. De todos los religiosos y sacerdotes se conoce el lugar y la fecha exacta de la muerte.

1b. Según el cuestionario por nosotros confeccionado, se toman en cuenta solamente personas que fueron conocidos en el pueblo, en su comunidad, como cristianos comprometidos: Delegados de la Palabra, Catequistas, miembros activos de organizaciones católicas, de la Acción Católica...Muchos de ellos eran líderes (promotores de la salud, miembros de comités pro-mejoramiento de las respectivas comunidades...) Muchos de ellos fueron asesinados porque su compromiso con la comunidad fue considerado injustamente de "subversi-

vo", de "comunista"; si bien toda la comunidad testifica, que no tenían nada que ver con ningún movimiento que utilizara la violencia armada como reivindicación de los propios intereses.

De muchos se han conseguido recabar sus últimas palabras, cuando fueron conducidos a la muerte a consecuencia de su compromiso con el Evangelio y la toma de responsabilidades en su propia comunidad. De todos se sabe que participaban activamente en la comunidad cristiana, en la Eucaristía, en la lectura y predicación de la Palabra de Dios; algunos eran "rezadores" en su pueblo y vivían en familias cristinas, sencillas, educando a sus hijos en la fe católica.

1c. La persona acepta su muerte pacientemente, en actitud de obediencia: *como consecuencia de su fe*. Un catequista respondía en una entrevista a la pregunta de por qué mataron al presidente de la Acción Católica: **"Morimos por la Palabra de Dios"**. Esta respuesta se ha escuchado en repetidas ocasiones cuando se entrevista a los miembros de las comunidades. Otra respuesta repetida es la siguiente: **"Murieron por los pecados de los otros como Cristo, inocentemente"**.

En muchos casos es difícil probar que era una entrega voluntaria, si ellos fueron sorprendidos y asesinados, en un tiempo muy corto, por ejemplo en segundos o minutos. Pero hay muchos casos conocidos, donde al hecho precedieron las amenazas de muerte; y a pesar de todo esas personas decidieron quedarse y no huir: **"Quién predica la Palabra si yo me voy?"** se ha oído decir. Otra respuesta típica es la de aquellos que dijeron a los propios familiares y miembros de la comunidad: **"No tengo culpa, no hay causa de huir, si me matan, que me maten; nos vemos en el cielo"**.

Ellos mismos compararon su experiencia con los hechos de la Biblia e interpretaron la persecución como consecuencia de su fe, por eso se sentían también obligados de aguantar, permaneciendo junto a su comunidad, y no marcharse.

1d. En la mayoría de los casos de Guatemala, los testigos fieles *daban su vida luchando por la justicia* (que corresponde a una de las virtudes cardinales): se sentían obligados a aprender a escribir y a leer, no sólo para leer la Biblia, sino también para conocer las leyes del país y apoyar así, siempre paciente y pacíficamente, a su comunidad (*)[5].

---

5 (*) No juzgamos a aquellos que por su compromiso cristiano recurrieron a las armas como última medida de lucha, pero los excluímos de la investigación y de la presente propuesta.

Se nota en muchos de los testimonios de sobrevivientes que los asesinados mismos *conocieron siempre bien el Evangelio* y que su compromiso cristiano lo realizaban, practicando especialmente las virtudes cardinales, por lo cual se dió su persecución.

2a. Es casi imposible probar en el caso de Guatemala, que la causa del asesinato y la ejecución de miembros de las comunidades cristinas, así como de religiosos y sacerdotes, era el odio *contra Dios*. Aunque se dieron hechos de quema de Biblias, imágenes de Santos y capillas, uso de la Iglesia, y casas parroquiales (especialmente en la Diócesis de El Quiché) para torturar y enterrar a la gente en especie de cementerios clandestinos, no se puede comprobar en todo ello "odio contra Dios", en un pueblo profundamente religioso y en gran parte católico. Muchos de los que mandaron la ejecución de tales asesinatos, en casos, se sintieron en la obligación (equivocada) de "defender" el país, contra supuestos enemigos (comunismo) que el sistema creo con el fin de controlar mejor al pueblo; esto indica, al mismo tiempo el mucho desconocimiento que existe de la misma Doctrina Social de la Iglesia y lo que implica en la realidad concreta.

2b. *Odio contra una verdad cristiana*: es también difícil comprobar esta circunstancia (ver punto anterior). Sin embargo se han dado casos reconocidos, de personas pertenecientes a la Iglesia católica, que por motivo de la persecución optaron por hacerse "nominalmente miembros de alguna Iglesia protestante o secta, con el fin de salvar su vida y las de su familia. Muchos de los cuales hasta pedían de tales Iglesias un papel de pertenencia a la misma que los justificase en una eventual investigación.

2c. Se puede comprobar que en muchos casos ciertamente se deba odio a ciertas personas o católicos en general por su defensa de la justicia social, porque ellos practicaban las virtudes cardinales, o porque se tomaban muy en serio la enseñanza de la Biblia.

Es conocido un caso donde en una investigación se preguntaba a los catequistas: "**¿por qué no enseñan Ustedes las partes menos peligrosas de la Biblia?"** Esto muestra bien a las claras que las mismas enseñanzas de la Biblia, en una realidad concreta bien determinada como la de Guatemala, podían se consideradas "subversivas" y "peligrosas" por el sistema.

MARTIRES

Domingo Cahuec Sic; 1982.
Murió mártir en Chichupac (Rabinal).
Su lengua: "Achí".
Departamento: Baja Verapaz,
Diócesis de La Verapaz.

Domingo nació el 12 de mayo de 1939 en Chichupac y fue bautizado en Rabinal. Lo mataron el 8 de enero de 1982, en la masacre de Chichupac donde fueron asesinados aproximadamente 59 ó 60 hombres. Fue enterrado en la cumbre "donde los dejaron muertos".

Viven familiares y gente de la comunidad quienes se acuerdan bien de su vida en el pueblo y en la comunidad cristiana.

De la muerte misma no hay testigos. Un niño que fue a ver qué estaba pasando con ellos, también fue asesinado. Del grupo que fue llevado murieron todos. Nadie escapó.

Domingo era delegado de la Palabra, también presidente del comité pro-mejoramiento comunal. "Se preocupó de todo y de todos; por ejemplo, organizó la compra de guitarras y violines, y buscó un grupo para hacer más bonitas las celebraciones. Trabajó con los Padres (sacerdotes) de la Parroquia desde sus 20 ó 22 años; nunca hizo cosas malas". "Estudió por correspondencia enfermería, usó de plantas medicinales; las personas le buscaban mucho. También se especializó en técnicas de dentista; ayudó con el agua potable. El día cuando lo mataron estaba construyendo la escuela" (testigo).

Sus hijos dicen: "El siempre nos perdona, nos comprende, con la mamá no había problemas. No había celos entre ellos, el no sabe qué son celos. Ellos vivían felices. contentos".

Domingo era también promotor social del "Centro Integración Familiar", tenía muchos cargos, como "dar la letra en la tarde, participó en educación y alfabetización". (Testigo).

Otro testigo recuerda la siguiente cita de Domingo, que repetía, también como consejo para sus hijos: "No hay que sembrar el mal, para no esperar el mal"; "hay que sembrar el bien; no sembrar espinas, porque se cosechan espinas; uno debe ser buena persona".

Era un hombre con mucha fe y caridad; y le eran reconocidas otras buenas cualidades y virtudes que practicaba: justicia (como hombre más joven, fue también primer auxiliar de la aldea); alegría ("las reuniones con él eran alegres"); bondad, humildad.

Domingo recibió acusaciones por dos lados, que en buena parte se debieron a envidias: "por ser hombre muy listo" -dicen los que le conocieron-; también por ser "uno que practica la justicia", y esto crea problemas.

Cuando se iba por las aldeas, siempre "trataban que él tomara licor; él no quería tomar". "Hombres de la misma comunidad, ladinos, tenían envidia". Dijeron: "¿Cómo puede un indígena saber tantas cosas? ¿De dónde tiene esta sabiduría? Pensaban que por ser listo e inteligente debía ser dela guerrilla. Pensaban que era "jefe de la maldad" (líder subversivo), porque era guía, líder. Estos le acusaron y le denunciaron con el ejército.

Pero también había tres vecinos, quienes querían integrarlo a la guerrilla, "que él se meta con la guerrilla; pero él no quiso. Entonces dijeron que era jefe judicial (del ejército)".

Domingo manifestó a algunos: "Yo tengo únicamente a Dios, El no me falla, no soy de ellos ni del ejército.

El recibía amenazas de los dos lados, por eso estaba esperando su muerte en cualquier momento. El miércoles antes de su muerte (que fue un viernes), reunió a toda su familia, les habló de las amenazas.

El contaba que podrían matar a varios, porque vino el ejército y dijo: "Dénos cinco nombres de estos guerrilleros, si lo haces, no tienes que morir". Pero él dijo: "No conozco a ninguno". A su familia explicó también: "Si yo doy nombres, no voy a vivir. Uno no debe dar la muerte a otros. **Yo prefiero morir antes de pecar**".

Tampoco quiso ir con la guerrilla por miedo a que tal vez con ellos también tendría que matar. De esta forma hablaba él con su familia, y un familiar, añadió: "Vámonos, dejemos el lugar"; pero él contestó: "No debemos huir. Sabemos que no tenemos ninguna culpa. No hay necesidad de huir. Debemos morir. Pero ustedes -dirigiéndose a su familia- no deben estar tristes, porque también Cristo entregó su vida, así como él murió, debemos dar la vida por la verdad. Yo sé que voy a vivir con Cristo. La tierra no es nuestro lugar para vivir. Tenemos algo más allá; pero ustedes deben conservar su vida. Deben vivir en la verdad. ¡No maten!, ¡nunca deben matar aunque tengan armas en la mano!". (El decía esto por sus hijos, que eran jóvenes).

Dijo también a su familia: "Si ustedes se portan así -según les había indicado- tendremos la gloria, y seremos felices en Dios".

En la mañana de su muerte estaba triste. Era un viernes. La guerrilla le había dicho, tienes que venirte con nosotros a más tardar el sábado, si no...

En ese día el ejército había rodeado la aldea con tanques. Acababan de decir. o matan la comunidad o matan a las personas (culpables, guerrilleros). El dijo, "ojalá que maten solamente a estas personas..."

Entonces hicieron una reunión; llamaron a los hombres, según una lista, a la clínica. El era el número trece. En la reunión, esa mañana, pidieron un tiempo de oración, en silencio. Ellos (el ejército) aceptaron, pero molestos. Rezaban el silencio todos. "Era un silencio grande".

En la clínica fueron torturados. En la casa de **Domingo** rezaba la mamá el rosario con los niños: "Debemos rezar, para que su muerte no sea dura". Se oyó la bulla... La clínica fue bañada en sangre; a las 5:00 de la tarde le llevaron a la cumbre, tal vez a unas siete cuadras de la aldea, algunos casi moribundos. Allí les ahorcaron con torniquetes...

Los soldados ya habían venido una semana antes, quemaron las Biblias, catecismos, y todo, **Domingo** tenía material de enfermero, de dentista, carteles para educación (alfabetización), material para cantar: así era para ellos "un subversivo completo". Los testigos piensan, que el ejército venía a matar, porque odiaba la fe; oyeron que dijeron. También quemaron estatuas de Santos: la Biblia de **Domingo** la quemaron en el portal de la casa.

Dice un testigo: "Su muerte parece en algo la muerte de Cristo, porque daba su vida por otros, no quería pecar".

Domingo hacía su celebración en la comunidad cristiana, y también en la casa, se rezaban novenas.

Todavía la familia cuida su librito del rosario; sin embargo, su Biblia, fue quemada.

Mártires de la Aldea Xesic (Quiché): 1982

Se trata de la *aldea Xesic*, donde el mismo pueblo tuvo que matar gente de sus cuatro cantones, a la fuerza y obligados por el ejército de Guatemala. Varios hombres se sacrificaron para salvar a su pueblo.

El problema de este caso es la investigación de detalles, porque es casi imposible hablar en el pueblo de ésto o que la gente quiera responder a las preguntas sobre los hechos. Hay que investigar con mucha prudencia y cuidado. Muchos testigos por miedo, hasta hoy, no viven en el pueblo. Hay testigos todavía tan impresionados que no recuerdan nada -dicen- "por el susto del momento, la confusión, la emoción". Lo único que es cierto y confirmado por varias personas, es el hecho de la masacre; pero falta todavía, precisar la fecha exacta (probablemente octubre de 1982), y tampoco es exacta la cifra de los asesinados.

El caso está documentado en el libro "Cristo muere y resucita en Guatemala" (Autor: Fernando Bermúdez López; Casa Unida de Publicaciones, S.A., México, 1985; y se narra lo acontecido de la siguiente manera (pp. 57-60):

> *"Hacemos memoria de cinco mártires que ofrecieron su vida par librar de la muerte a sus comunidades. Sus nombres: Lucas, Justo, Angel, Domingo y Juan. Catequistas indígenas de El Quiché. Hombres muy admirados y queridos en sus comunidades. Verdaderos líderes, encarnados en su pueblo. Habían orientado su actividad hacia un cambio social. Lo mismo anunciaban la Palabra de Dios que organizaban cursos de formación y concientización o promovían la creación de cooperativas. Su tarea era formar y orientar a las comunidades buscando siempre hacer posible el proyecto del Reino de Dios".*

Un testigo que daba testimonio de los hechos no pudo confirmar los nombres, ni sabe los apellidos de los mencionados; porque el Cantón tiene cuatro aldeas, "y uno no conoce la gente del otro cantón".

Los agentes del gobierno vieron en ellos un peligro para la "seguridad nacional" (*)[6]. "Eran los primeros meses del mandato del general Ríos Montt. El ejército convocó a toda la población de las aldeas vecinas de Santa Cruz de El Quiché, en el cantón de Chesix, y en presencia de todo el pueblo el capitán leyó los nombres de estos cinco hermanos. Estos estaban también allí presentes..."

El testimonio del libro mencionado contiene aquí una confusión de letras respecto al nombre: el pueblo se llama Xesic (no Chesix). El mencionado testigo habla de por lo menos una persona más que fue asesinada en esta ocasión: un tal (Pedro Laynes), de 30 años aproximadamente, que dejó cuatro hijos. Este testigo dice que buscaron otro Pedro L. , con el mismo apellido, confundieron simplemente el apellido (varias personas han muerto por confusiones de nombres, ya que muchos indígenas tienen

---

6 (*) Plan Nacional de Seguridad y Desarrollo, situación de los derechos humanos en Guatemala, pp. 43-50, 1983.

nombres y apellidos iguales). Tenía que morir por la confusión. **Pedro** no sabía leer ni escribir y tampoco hablaba el castellano.

"Pasaron junto al capitán. Entonces el jefe militar se dirigió a toda la población en estos términos:

<Muy bien señores, estos hombres son subversivos y tienen que morir para que no contagien a los demás. Pero no los vamos a matar nosotros, sino sus propios familiares. Así es que la orden que dejamos es que ustedes escojan familiares de estos hombres, a los papás, hermanos, hijos, tíos y que ellos mismos se encarguen de matarlos con machetes; que cada familiar lleve su machete en la mano y que estos mismos los maten. Mañana queremos el informe de que la orden está cumplida. En caso de que no se cumpla esta orden regresaremos con soldados y helicópteros para bombardear y arrasar todas estas aldeas. Así que ahí nos vemos>" (*)[7].

Terminando de hablar el capitán, un silencio de muerte se apoderó de toda la población. Se miraban unos a otros aterrados. Nadie hablaba. Era un silencio de angustia.

El capitán y los soldados que le acompañaban subieron a sus camionetas y se marcharon.

Entonces la población se distribuyó en grupos de 25 ó 30 personas para discutir y decidir lo que se iba a hacer con esos cinco hombres tan queridos por todos.

La respuesta de todos los grupos era unánime: "No cumpliremos la orden". Pero aquellos cinco hombres tomaron la palabra y con firmeza dijeron: "Hermanos, no tengan pena en cumplir la orden, porque es preferible que nosotros muramos a que mueran miles de personas".

Ante estas palabras muchos comenzaron a llorar. Los familiares no sabían qué hacer.

Eran como las cuatro de la tarde cuando se organizó la marcha al cementerio. Iba toda la población de las comunidades, hombres, mujeres y niños. Los cinco hombres condenados a muerte encabezaban esta gran procesión. Caminaban en silencio. Mucha gente no cesaba de llorar. Estaban viviendo en su propia carne el dolor de Viernes Santo.

---

7 (*) Una historia similar: Obligan a campesinos a fusilar a 350 aldeanos, en rev. "Uno más Uno", p. 11, del 9 de marzo de 1983, México.

Llegaron al cementerio. Cavaron las fosas y se hizo una gran rueda. Los cinco hombres se colocaron en el centro. Uno de ellos rezó un padrenuestro; todo el pueblo le acompañó en su oración. Otro dijo: "Vamos a morir, pero no tengan pena que nosotros iremos con Dios; no tengan pena en matarnos; si nosotros no morimos tendrán que morir nuestros hijos, nuestras esposas, nuestros familiares y toda la población; mátennos, háganlo sin pena".

Otro de ellos dijo: "No tengan pena por nuestra muerte porque estamos seguros de no tener ningún delito; en el cielo nos veremos".

Y otro dijo también: "Sólo quiero pedirles un favor: que ayuden a mis hijos". El último quiso hablar también, pero no pudo hacerlo; la tensión, el dolor y la angustia cortaban sus palabras; se hincó de rodillas e hizo una oración en silencio.

Las madres de algunos de ellos, como María al pie de la cruz, no se apartaban de su lado.

Llegó el momento trágico de quella "crucifixión". Los familiares de aquellas cinco personas comenzaron a descargar sus machetazos Si estos hombres sentían en su cuerpo el dolor y la angustia de la muerte, sus familiares lo sentían en el alma.

Así fue como estos hombres quedaron hechos pedazos. La sangre cubrió la tierra. Las lágrimas también. Todos lloraban, y muchos cayeron desmayados. Era una montaña de sufrimiento. Uno de los allí presentes quedó trastornado de la mente.

Terminado del acto volvieron los cadáveres con plástico y los enterraron. La población se fue retirando en silencio.

Al día siguiente fueron las personas encargada a dar el informe al ejército de que la orden estaba cumplida. Las autoridades militares quedaron satisfechas.

El testigo que narró estos hechos decía: "Nosotros los recordamos con sagrado respeto porque por ellos es que todavía nosotros estamos vivos".

Este relato nos recuerda la muerte de Jesucristo. Jesús fue calumniado e injustamente condenado a muerte por los opresores de su pueblo y los militares romanos (Mc 3, 6; 11, 18; 12, 12; Lc 23, 1-5; 24, 19-20). Ellos, hombres que pasaron su vida haciendo el bien, son calumniados como comunistas y condenados a muerte por los poderes militares.

Jesús acepta voluntariamente la muerte por amor a su pueblo (Jn 10,18). Ellos eligen voluntariamente morir para salvar a su pueblo.

Jesús es conducido con la cruz al Calvario acompañado de multitud de gente (Lc 23, 27-28). Ellos caminan hacia el lugar de la ejecución acompañados por todo el pueblo.

Jesús es cruelmente torturado (Jn 19,3). Ellos llegaron a la muerte a través de la tortura, al ser macheteados.

Jesús es condenado como rebelde político y sobre la cruz colocaron el letrero de la causa de se muerte (Jn 19,19-20). Ellos fueron sentenciados a muerte como subversivos, rebeldes políticos; esta es la causa que dio el ejército. Jesús en el lugar del suplicio encomienda el cuidado de su madre a Juan, ora al Padre e intercede por sus asesinos (Jn 16, 26-27; Lc 23,24). Ellos antes de morir encomiendan el cuidado de sus hijos a la comunidad; hacen una oración y en el padrenuestro dicen: "perdónanos como nosotros perdonamos a los que nos ofenden", en ellos no hay palabras de odio o venganza.

Jesús entrega su sangre para dar vida (Jn 10,15). Ellos entregan su sangre por la vida de su pueblo.

Cuenta el testigo: Nos dijeron (el ejército) que los subversivos son como malas manzanas en una caja de manzanas. Para no contagiar las sanas, hay que eliminar las malas -si no, hay que botar toda la caja-; hay una contradicción: cuenta este testigo, que las patrullas civiles tenían que matarles, y con sus armas. (Es posible que usaran armas y machetes; y también la patrulla civil lo tenía que cumplir).

Cuenta este testigo, que hicieron una fila para despedirse; **Pedro** le encomendó sus familiares: dijo: "estoy decidido a morir".

La gente no se apartaba de su lado. Según el otro testigo no había mujeres en el cementerio; pero había mucha gente de los diferentes cantones; también confirma que rezaron juntos con todo el pueblo "creo un Padrenuestro y el Credo"; "nunca trataban de escapar; no gritaron, nos dejaron tranquilos, murieron pacíficamente"; confirma también, que todo sucedió en una tarde.

Aunque faltan detalles de estos hechos (que estamos todavía investigando, especialmente la fecha, nombres de las personas, clase de armas, presencia de testigos), los factores má importantes están confirmados: Se trata de **cristianos, católicos** con su compromiso cristiano, que dieron su vida para salvar a su propio pueblo: voluntariamente, sin defenderse, pacíficamente, rezando antes (espíritu de perdón), recomendándose a Dios.

Diego Iscotayac Us (Sacapulas, El Quiché): 1982.

Sacapulas (Diócesis de El Quiché) es un pueblo muy sufrido. Allí mataron a muchos catequistas: ser católico era peligroso. En esos años se denunciaba a los católicos de ser guerrilleros. Esta asimilación de nombres perdura aún hoy día, pues una hermana ha oído decir: "**Allí va la comunista**". Y también: "Aquí tienen reuniones los comunistas".

El convento de Sacapulas fue usado por el ejército para su trabajo de investigar, torturar, hasta se mató gente allí. La Iglesia fue cerrada, sacaron los bancos, etc. Gente de la misma Parroquia pudo salvar los libros de bautismo: los llevaron en costales a Santa Cruz del Quiché. La gente dice: "Nos perseguían por ser católicos". No tocaron a los protestantes. Por lo mismo, muchos se convirtieron (nominalmente) al protestantismo (o sectas) por el miedo.

Los miembros de la comunidad cristiana, ante las calumnias, decían: "No somos ladrones. Nos matan por la Palabra de Dios. Morimos como Cristo. El también era inocente".

Personas de parecer negativo afirman: "Es malo el Obispo, es malo el Sacerdote, es mala la Hermana". "Ellos no solamente dan los sacramentos, la Palabra de Dios".

El problema de los testimonios en Sacapulas también son las fechas: la gente no recuerda el año; recuerda muchas veces día y hora, pero no el año. No tienen apuntes, porque siguen teniendo miedo que sean descubiertos con un cuaderno. "Campesino, indígena, con cuaderno es sospechoso", se creía.

Pero los catequistas que hablan de su experiencia testifican:

Que la gente que fue asesinada es inocente: "no tenían armas". Es el ejemplo de un catequista de la aldea Parraxtut, municipio de Sacapulas, en la Diócesis de El Quiché.

Se trata de **Diego Ixcotoyac Us,** de lengua K"iche", aproximadamente de unos 35 años de edad.

Nació en Parraxtut, bautizado en Sacapulas, asesinado cerca de la misma aldea de Parraxtut, ("más o menos") hacia el 5 de abril de 1982.

Fue sepultado "en un hoyo" junto con 6 personas más, todos de Parraxtut, enterrados en el barranco. Hay testigos que testifican la veracidad de este hecho.

Vive todavía un hijo suyo; viven también testigos de su vida cristiana, en su comunidad. Se esposa **Josefa Castro Tiu** fue asesinada también, por soldados, en su misma casa; igualmente fue asesinado un hermano, quien era catequista -"puro catequista"-, **Juan Ixcotoyac Us**.

Gente de Río Blanco acusó a los de Parraxtut de ser guerrilleros.

Diego era vicepresidente de la Acción Católica. La comunidad lo conocía muy bien como cristiano comprometido. El presidía las celebraciones de la Palabra de Dios, preparó par el matrimonio y la primera comunión a diversas personas. Era un hombre con mucha prudencia, mucha caridad, "muy buena gente".

Tenía acusaciones de ser guerrillero, pero todos sabían que él no tenía nada que ver con ellos. El dijo a otros catequistas: "Como Cristo morimos", "morimos en Cristo"; "El murió por nosotros, y ahora nosotros morimos por El, pero sólo el cuerpo y huesos mueren, pero el espíritu llega a Cristo".

El ejército ya conocía bien el lugar, y varias personas del pueblo ya habían sido asesinadas; a pesar de todo, seguían ellos con la catequesis. Unos diez días antes de su muerte vino a visitarlo un testigo, y los animaba diciendo: "No tengan miedo, porque Jesucristo murió. Yo voy a morir como Juan -era el presidente de la Acción Católica, que fue asesinado un poco antes-; pero sigan Ustedes con la catequesis". El presentía algo su muerte.

Fue llevado por los soldados frente al edificio de la Iglesia de Parraxtut; cuando la gente salió de la celebración, le pusieron una pistola en la boca y dijeron: "Cuáles de ellos son la gente de la montaña?" (guerrilla). El no dijo nada.

Lo que la gente contestó fue: "Somos inocentes, sólo tenemos siembra y milpa y tomate, no estamos en la montaña". Luego, pusieron clavos en la cabeza de Diego con un martillo, lo empujaron, le daban patadas...

El testimonio de lo que sigue es un tanto confuso: "Le llevaron después a la montaña, después al destacamento (sic) -en Sacapulas- después a Parraxtut, donde lo dejaron sin agua. Por fin fue asesinado con gente de Parraxtut -conocidos- con palos, en frente de todo el pueblo. Los que por fin lo mataron son "gente diablo", gente que no piensa que existe un Dios en el cielo". Pero oyeron que decían: "Los matamos, porque los católicos son mal ejemplo".

Antes de morir, **Diego** pudo expresar: "Ahora estoy vivo, pero van a matarme; somos pecadores; y él rezaba, no dijo ninguna mala palabra a la gente, era manso y humilde,

sólo dijo: "Mátenme de una vez". y por ser inocente, morir pacíficamente, rezando, lo consideran digno de la palabra mártir.

Familia del Sr. Pedro Pacheco, Chel, Chajul. 1981

El caso de la familia de Pedro Pacheco de la comunidad de Chel, municipio de Chajul, Diócesis y departamento de El Quiché.

Pedro murió junto con su esposa y cinco hijos en la masacre de Chel, el 2 de abril de 1981. La familia y el pueblo son de habla ixil.

Cuando murió, tenía 31 años de edad. Sobrevivió un hijo, que pudo huir. Viven también personas en la comunidad que lo conocieron como perteneciente a la comunidad cristiana. El se había "convertido", era bautizado pero todavía no había hecho la primera comunión. Era miembro de la Renovación Católica, estudiaba la Biblia, participaba en el rosario; antes era de "la costumbre".

Parece que el pueblo tenía amenazas de dos lados: La guerrilla quería que la gente los siguiera por la montaña cuando se daban cuenta que llegaba el ejército; pero el presidente de la renovación católica dijo que hay que quedarse y aguantar "la gran tribulación".

Pedro después de su conversión "rezaba tres veces al día, dando gracias a Dios; estaba siempre el sábado y el domingo en la Iglesia. Tenía también cargo en el juzgado. Todo lo que aprendió en la catequesis, lo enseñaba a sus hijos; por ejemplo, los diez mandamientos. Era reconocido por todos porque le cualificaban y distinguían diversas virtudes: Fe, alegría, paz y humildad".

Allí todo el pueblo era acusado de ser guerrilleros pero no tenían armas, y todos recibían las amenazas del ejército.

El día cuando vinieron los soldados, alguien les aviso. Con esta noticia **Pedro** reunió a su familia y les dijo: "Tenemos que sufrir la muerte"; se arrodillaron, desde el momento de saber que vienen los soldados; todavía les dijo: "Mejor morimos juntos, Dios nos ayude"; fueron sacados de sus casas casi 100 personas y reunidos en el templo. Del templo fueron sacados y conducidos de dos en dos, hasta un puente cerca del pueblo, donde fueron asesinados con machetes. Hay testigos que observaron el hecho desde lejos. También la Iglesia con sus "Santos" -estatuas- fue incendiada y quemada.

Pedro y su familia -aparentemente, también otros- no se defendían, no gritaron, sólo lloraron cuando fueron guiados al puente para ser asesinados -matados- "como ovejas por el carnicero"-.

Testigos dicen que pueden ser llamados verdaderos mártires, por "morir por Cristo".

En la comunidad no se conmemora la fecha, y no se habla de los hechos sucedidos por el miedo; todavía hoy viven bajo mucha tensión. No quedaron ni fotos, ni rosario, ni Biblia del Sr. **Pedro** y su familia.

CONCLUSIONES

En todos los casos señalados, y según los testimonios, se trata de:
- Cristianos comprometidos;
- perseguidos por ser católicos;
- personas inocentes
- que murieron pacíficamente, entregando su vida por ser fieles a Cristo y su Evangelio.

El problema que existe en algunos casos, según se ha señalado, y se ha hecho difícil de resolver, es lo complicado de la investigación. La gente,por estar muy asustada, aparentemente trata de olvidar los detalles. También -como no tienen calendarios- no recuerdan las fechas. Sólo donde existen familiares quienes está dispuestos a hablar, se puede averiguar la fecha.

También hay mucha gente poco consciente de que todos estos hermanos son "mártires". Si bien, todos son sinceros en afirmar sencillamente que "murió como Cristo"; "murió por la Palabra de Dios"...

En varias entrevistas la gente sí está convencida de que un pobre, un campesino, un indígena puede ser llamado "mártir". Pero piensan que los Santos son gente "de antes" o venidos de otros lugares. No hay conocimiento de la historia de la Iglesia, de los primeros cristianos, de las persecuciones, etc. Piensan que ellos son "pecadores" y los "santos mártires" son gente sin pecado. Por eso es muy importante la concientización del concepto tradicional de la Iglesia sobre el martirio en el sentido de "bautismo de sangre", al que ya hemos aludido, y la entrega voluntaria de la vida por la Palabra de Dios, por Cristo" por los hermanos. Descubrir, que esta verdad se hace hoy realidad entre sus contemporáneos, produce en la gente un verdadero cambio: muchos empiezan a sentirse muy felices, alegres, orgullosos. Entonces la enseñanza, la catequesis en las comunidades también es ya parte de la Nueva Evangelización, pues cuantos han dado su vida, son al mismo tiempo semilla

-no solamente en sus comunidades-, sino también entre el pueblo guatemalteco, en la Iglesia de A.L. y universal.

GRATITUD: *Los Mártires son un don de Dios a la Iglesia*

La Iglesia de El Quiché agradece el don que Dios le hace del testimonio martirial de tantos hermanos, sacerdotes, y laicos cristianos, que llegaron hasta sus últimas consecuencias en el camino de su fidelidad a Cristo, a la Iglesia y a los hermanos.

Nuestra Iglesia reconoce hoy el sacrificio de su entrega. La fidelidad a su misión de catequistas, celebradores de la Palabra o rezadores, en medio de sus comunidades.

Ellos son hoy la expresión de la vitalidad siempre nueva de la Iglesia, en el anuncio del Evangelio y en la denuncia de todo cuanto se opone al crecimiento de Reino de Dios.

Hacer memoria de los mártires, recordar su historia, es poner al servicio de la Nueva Evangelización, de la que nos habla el Papa Juan Pablo II, el mejor testimonio de fe dado por nuestros mártires.

Ellos son memoria de Jesús, de los mártires que tanta vitalidad dieron a la Iglesia Primitiva, donde el martirio expresaba la forma suprema del seguimiento de Cristo:

- **Martirio y Eucaristía**: Los mártires beben diariamente en la celebración Eucarística la sangre de Cristo, a fin de poder derramar por él la propia sangre (S. Cipriano, **Ep. 58, 1, 3**; Orígenes. **Exhortatio ad martyrium, XXVIII**).

- **Martirio y seguimiento**: Sólo es uno verdadero discípulo de Cristo, cuando va a la muerte por El (S. Ignacio de Antioquía, **Ad Rom. 4, 2; 6, 3; Ad Magn. 5, 2**).

- **Martirio y bautismo**: El martirio es como un bautismo de sangre, sustituye plenamente al otro y hasta lo supera en eficacia (S. Cipriano, **Ad Fortun. praefat. 4**).

- **Martirio y Agape**: El que muere por su fe "ha llevado a cabo la obra del perfecto amor" (Clemente de Alejandría, **Stromata, 4, 4, 14**).

BIBLIOGRAFIA:

Este trabajo ha sido idea de los Agentes de Pastoral de la Diócesis de El Quiché, que en la Reunión Diocesana de mayo-1991, propusieron el presente tema como aporte

a la IV Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos, en Santo Domingo. Se ha elaborado con aportes de dichos agentes, sobre todo los testimonios; la bibliografía nos ha servido para profundizar algunos aspectos doctrinales que acompañan los testimonios.

1. **Juan Pablo II:**
   a) Homilía a los indígenas en Quetzaltenango, 7/marzo/1983.
   b) Mensajes a los Obispos de Guatemala en las Visitas "Ad Limina Apostolorum" de los años 1983 y 1989.
   c) Homilía del 1/mayo/1987, en Roma: Canonización de E. Stein.
   d) Homilía del 19/julio/1988, en Roma, Canonización 117 mártires del Vietnam.

2. **C.E.G. (Conferencia Episcopal de Guatemala):**
   a) Comunicado, del 4 de mayo de 1977.
   b) Comunicado, del 2 de marzo de 1979.
   c) Comunicado, del 15 de mayo de 1980.
   d) Comunicado, del 13 de junio de 1980.
   e) Carta Pastoral Colectiva, del 8 de abril de 1981.
   f) Comunicado, del 6 de agosto de 1981.
   g) Carta Pastoral, Confirmados en la Fe, del 22 de mayo de 1983.
   h) Carta Pastoral, Para construir la Paz, del 10 de junio de 1984.

   El principal trabajo que se está haciendo es la recolección de testimonios: especie de **"Actas de Mártires"**, para constituir un *"Martirologio Guatemalteco"*; trabajo que está llevando a cabo María Cristina, y de donde se han tomado los testimonios presentados en este aporte.

3. **Zauzich, María Cristina**: Trabajo de campo en la recolección de todos los testimonios sobre los mártires de nuestras comunidades cristianas.

4. **CELAM,** DOCUMENTO DE CONSULTA. Nueva Evangelización. Promoción Humana. Cultura Cristiana. IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Bogotá, mayo 1991.

5. **CONFREGUA** (Conferencia de Religiosos de Guatemala): MARTIRES DE GUATEMALA, Guatemala, 1988.

6. **CAMBLOR, Jesús L.**, DIERON LA VIDA, Mártires M.S.C. en Centroamérica. ED. SEVER-CUESTA, Valladolid, España, 1985.

7. **BERMUDEZ, Fernando**, CRISTO MUERE Y RESUCITA EN GUATEMALA, Ed. Casa 7 Unida de publicaciones, S.A., México, 1985.

8. **CEP,** MORIR Y DESPERTAR EN GUATEMALA, Centro de Estudios y Publicaciones (CEP), Lima, Perú. 1981.

9. **Pro Mundi vita**, LA IGLESIA DE GUATEMALA: ENTRE EL MARTIRIO Y LA ESPERANZA DE UN PUEBLO. N.41/1985. Bruselas, Bélgica.

10. **RUIZ BUENO, Daniel**, (versión de), ACTAS DE LOS MARTIRES. Edición Bilingüe completa. Ed. B.A.C., Madrid, 1987.

11. **MARINS, José y otros:** PRAXIS DEL MARTIRIO AYER Y HOY. CEPLA Editores Bogotá, 1877.

12. **SOBRINO, Jon,** "Espiritualidad de la persecución y del Martirio", en LIBERACION CON ESPIRITU, apuntes para una nueva espiritualidad. UCA Editores, San Salvador, 1987.

13. **MARTIN DESCALZO, José Luis**, "El martirio, la última palabra del profeta", en rev. Vida Religiosa, 3 (1 de mayo de 1987) 200-206.

14. **ALVAREZ GOMEZ, Jesús,** "Sucesores de los mártires. Orígenes de la vida religiosa", en rev. Vida Religiosa, 3 (1 de mayo de 1987) pp. 207-213.

15. **ALONSO, Severino-María**, "Vida religiosa: testimonio y martirio", en rev. Vida Religiosa, 1 (1 enero 1986) 29-43.

16. **JEDIN, Hubert,** MANUAL DE HISTORIA DE LA IGLESIA I, Herder, Barcelona, 1980, pp. 429-432.

17. **CASTILLO José María,** "El martirio en la Iglesia, en rev. ECA, 505-506 (nov.-dic. 1990) 959-966.

18. **RAHNER, K., y VORGRIMLER, H.**, PEQUEÑO DICCIONARIO DE TEOLOGIA. Voz "Martirio".

19. **JANSSENS, Jos**, "Il cristiano di fronte al martirio imminente. Testimonianze e Dottrina nella Chiesa Antica", en rev. Gregorianum, vol LXVI (1985) 405-427.

20. **SAULNIER, C.**, "La persécution des chrétiens et la théologie du pouvoir a Rome, I-IV s.", en Revue de S.R., 4 (1984) 251-279, Estrasburgo.

El Quiché, en la fiesta de San Ignacio de Antioquía, 17/octubre/1991.

LA IGLESIA Y LA CULTURA DE LOS PUEBLOS MAYA-QUICHE

IMPORTANCIA DEL TEMA DE LA CULTURA:

El Documento preparatorio a la IV Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos, o "Documento de Consulta" (mayo-1991), es muy valioso y amplio en la enumeración de las situaciones y problemas del mundo de hoy en América Latina.

Sin embargo, queremos subrayar el lugar que le corresponde a la **CULTURA INDIGENA**.

Creemos que se debe tomar más en consideración, este aspecto, tal y como se lo merece y lo reconocen los distintos documentos oficiales de la Iglesia. Poner más énfasis en el contenido y expresión de su espiritualidad.

Nos alegramos de este tiempo privilegiado que nos está ofreciendo esta IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano.

Tenemos esperanza que se darán más pasos en el reconocimiento de las CULTURAS INDIGENAS.

El amor de Cristo nos apremia a reconocer, valorar y apreciar las culturas; no se trata únicamente de admirar sus diferentes y variadas manifestaciones a quienes lo han buscado por milenios, realizando así la historia de la salvación.

En efecto, en nuestra Diócesis la población es mayoritariamente indígena, y este pequeño aporte quiere ser el eco de las inquietudes de todos los agentes de pastoral de la Diócesis, en nuestro caminar acompañando a estos pueblos.

> *"El árbol tiene una esperanza, pues, si es cortado, aún pueden salirle renuevos, que seguirán brotando.*
> *Aunque sus raíces se hayan envejecido en la tierra, y su tronco muera en el suelo, al contacto del agua rebrota y echa ramaje como una planta nueva" (Jb 14 7-9).*

El pueblo Maya, hoy como ayer, es heredero de sus antepasados; una civilización milenaria que abarca en su cosmovisión todos los aspectos de la vida, desde la concepción hasta la muerte de la persona: todas las actividades y acontecimientos.

Las circunstancias históricas hicieron que el primer contacto con el anuncio del

Evangelio fuera trágico, contradictorio y a veces, traumático; pero no es este el momento de adentrarnos en el campo histórico. A pesar de todo, esa primera evangelización tuvo sus grandes defensores del hombre indígena, mártires frente a la violencia cometida contra los pueblos y las etnias, tanto en su persona, como en su religión y otros aspectos culturales (lengua, tierra, trabajo, organización).

A pesar de todo, el indígena supo, en su ser de servidor del cosmos y en este camino de sufrimiento, de despojo , de sometimiento, de muerte, empapar su vida introduciendo hasta la médula de sus huesos, la contradicción de la Cruz, la entrega injusta a muerte sufrida por el mismo Jesucristo que les era anunciado.

"Ya se te ha dicho hombre, lo que es bueno y lo que el Señor te exige: Tan sólo que practiques la justicia, que sepas amar y te portes humildemente con tu Dios" (Mi 6, 8).

El Maya-Quiché es un pueblo que ha tenido modos de sobrevivencia, en el principio, que podríamos llamar "resistencia pacífica", porque también hubo resistencia violenta.

Pero en lo que más resistió el indígena fue en su **espiritualidad profunda.**

En la espiritualidad indígena, nunca hubo división entre fe y vida, entre mundo y naturaleza, entre lo divino y lo humano. Su fe es muy fuerte, muy enraizada en su vida. Conciben a un Dios único: Padre y Madre, a la vez. Arquitecto y formador, de una visión capaz de ver lo externo y lo interno, lo finito y lo infinito. Es un Dios vivo, cercano a la humanidad. Capaz de escuchar, de ver, de sentir; un Dios sensible.

El valor de la espiritualidad se fundamenta en el valor de la vida y de la comunidad.

Hoy en nuestra Diócesis tenemos un reto que no podemos soslayar ni olvidar; un camino está abierto, gracias a la presencia de agentes de pastoral indígenas, quienes con mucha discreción comparten sus inquietudes.

Es nuestra tarea acoger el don del Reino de Dios en nuestra realidad con todos sus matices y riquezas culturales.

PASTORAL INDIGENA

Nuestra reflexión la enriquecemos con el aporte que nuestro Obispo Mons. Julio Cabrera, ha ido dando en este campo de la PASTORAL INDIGENA.

De su artículo "Desafíos de la Pastoral Indígena de Guatemala", queremos tomar y resaltar algunos aspectos:

Vivimos un tiempo nuevo en la Iglesia de Guatemala:

"...Aún con tensiones y sufrimientos -dice Mons. Julio-, pero también con esperanzas. Este tiempo es regalo de Dios y fruto de tantos indígenas que han dado su vida".

Y citando un documento del CELAM ("De una pastoral indigenista a una pastoral indígena. Opciones Pastorales"), Mons. Julio, prosigue:

> *"...No pretendemos negar que en el pasado en la Iglesia también existieron actitudes marcadas por el pecado de la agresión cultural...Consecuencias de esta realidad son hoy la ausencia de clero y de Iglesias autóctonas...La liturgia sigue siendo ajena a las culturas nativas, y en general, la pastoral con los indígenas aún se encuentra aislada, haciéndose urgente la organización de una pastoral de conjunto específicamente indígena. Todavía prevalece en la Iglesia L.A. una pastoral indigenista que convierte al indígena en objeto receptor y no en sujeto creador de su proceso de evangelización y promoción humana integral".*

Y retomando el aporte que ofrece Puebla, Mons. Julio hace algunos señalamientos a modo de pistas de acción.

- **Tarea evangelizadora de la Iglesia:**

* La Iglesia ha de asumir su misión evangelizadora de hacer presente a Jesús en medio de las comunidades indígenas, pero con una evangelización integral que, respetando la identidad cultural de cada una de las comunidades, colabore con ellas para que alcancen la plenitud de vida que les corresponde conforme al proyecto de Dios y a los derechos inherentes a todas las minorías étnicas, mucho más cuando las actuales comunidades indígenas mantienen derechos anteriores, aunque no sean reconocidos, transmitidos generacionalmente por las comunidades primitivas de nuestro continente.

- **Compartiendo una experiencia:**

* Constatamos que es necesaria una pastoral diversificada, por lo cual, la pastoral indígena ha de fundamentarse un una verdadera encarnación en las diversas culturas existentes...

Queremos realizar un trabajo en el que el indígena sea sujeto y no objeto de la acción pastoral. Para lo que se requiere:

- Que los indígenas valoren su historia y su identidad.

- Que las mujeres indígenas asuman el papel que les corresponde en la sociedad y en la Iglesia.

- Que se celebre la fe y la vida desde la cultura.

- También son muy dignos de elogio los esfuerzos que se han hecho por parte de la Iglesia de apoyar a los indígenas en diferentes instancias, especialmente en organizaciones populares.

- No hay que pasar por alto el paso dado por la C.E.G., al publicar la Carta Pastoral "CLAMOR POR LA TIERRA". Fue un signo de gran esperanza para los campesinos indígenas. Pero la Carta debe llevar a acciones concretas.

- No podemos olvidar al hablar de desafíos de la Pastoral Indígena, a las numerosas familias, así como a los que bajan a la Costa o han emigrado a otros lugares en busca de trabajo.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Hoy nos urge descubrir lo que el Señor nos exige en el servicio de estos pueblos, de nuestro pueblo, y dar pasos verdaderos en la búsqueda y puestas, en acciones concretas para una Nueva Evangelización que nos pide en estos momentos históricos el Papa Juan Pablo II.
Muchas comunidades, muchas personas están en esta espera y en esta búsqueda.

Existen trabajos, estudios y muchas declaraciones; también de parte del Magisterio de la Iglesia se cuenta con varios documentos. El mismo Papa Juan Pablo II se ha referido en varias ocasiones a esta realidad. En sus viajes a América Latina ha tenido encuentros con pueblos diferentes y desde perspectivas distintas ha dado énfasis a las culturas indígenas.

Hacemos sólo referencia a un pasaje que nos parece suficientemente esclarecedor al respecto:

"Para la Iglesia, la cultura tiene como punto de referencia el hombre, tal como ha sido creado por Dios; con sus valores humanos y sus aspiraciones espiritua-

les, con sus necesidades, su realidad histórica, con sus connotaciones ambientales, con sus múltiples riquezas tradicionales".

Para terminar este breve aporte, queremos expresar nuestra convicción: es indispensable y no se puede olvidar nunca que debemos asumir la CULTURA INDIGENA si queremos transmitir el Evangelio, hoy y aquí. Siendo los pueblos indígenas los propios agentes y los sujetos de la acción pastoral de toda Iglesia local que vive un contexto como el nuestro, en colaboración con los Agentes de Pastoral, sólo así, caminando hacia una Iglesia autóctona podemos expresar de forma más auténtica el ser Iglesia Universal, el ser Iglesia de Jesucristo.

PROPUESTAS:

"La Iglesia enviada por Dios a las gentes para ser sacramento universal de salvación por exigencia radical de su catolicidad, obediente al mandato de su Fundador, se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres" (A.G.,21).

- Trabajar infatigablemente por el rescate de las culturas indígenas, conocerlas, asumirlas, en un esfuerzo renovado de inculturación de la fe.

- Recuperar la memoria de los pueblos indígenas, para revalorizar y revitalizar su identidad étnica.

- Iniciar o fortalecer el diálogo religioso e intercultural.

- Compartir las responsabilidades eclesiales con los indígenas, que sean sujetos y no objetos de la acción pastoral, tendiendo a una Iglesia autóctona.

- Respaldar y apoyar las legítimas causas de los pueblos indígenas, creando en la Iglesia un ambiente favorable a toda sus expresiones: Costumbres, ritos, celebraciones y organización social. Sus justas demandas por una vida más digna.

* Defender la posesión de la tierra por parte de los indígenas, dándoles el apoyo jurídico necesario.

* Impulsar una educación liberadora que responda a la cultura propia y al momento que vivimos.

* Conservar y proponer el conocimiento tradicional que sobre medicina la gente posee.

* Respetar las expresiones políticas de los pueblos indígenas. Trabajar en la formación de una conciencia crítica.

* Considerar a la mujer en su papel protagónico como agente de cambio.

* Crear las condiciones para que los jóvenes sean agentes de cambio, sin menosprecio de su identidad cultural.

Todos los pasos clarificarán el camino y las implicaciones concretas de una Nueva Evangelización, raíz y condición necesaria para una presencia encarnada de la Iglesia en las culturas.

> *"Entonces no seremos ya niños a los que mueve cualquier oleaje o cualquier viento de doctrina, y a quienes los hombres astutos pueden engañar para arrastrarlos al error. Más bien, con un amor auténtico, creceremos de todas maneras hacia Aquel que es la Cabeza, Cristo. El da organización y cohesión al cuerpo entero, por medio de una red de articulaciones que son los miembros, cada uno con su actividad propia, para que el cuerpo crezca y se construya a sí mismo en el amor" (Ef. 4, 14-16).*

DESAFIOS DE LA PASTORAL INDIGENA EN GUATEMALA

1. EVANGELIO PARA TODOS

0. Vivimos un tiempo nuevo en la Iglesia de Guatemala.

Aún con tensiones y sufrimientos, pero también con esperanzas. Este tiempo es regalo de Dios y fruto de tantos indígenas que han dado su vida.

Supongo lo anteriormente expuesto sobre todo en la línea de reflexión teológica. Ahora me concretaré más bien a las líneas de acción.

No puedo ser original. No quiero ser original, para colocar nuestra asamblea en la línea de reflexión y esfuerzo pastoral latinoamericano.

Dios quiere la salvación de todos los hombres (Cfr. 1 Tm 2, 4; AG 7). Por eso, Jesús, fiel a la misión que le confió el Padre, envió a sus discípulos a todo el mundo para predicar el evangelio de la salvación. "Vayan, pues, y hagan discípulos entre los habitantes de todas las naciones..." (Mt 28, 18ss).

2. La Iglesia "enviada por Dios a las gentes para ser sacramento de salvación por exigencia radical de su catolicidad, obediente al mandato de su Fundador, se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres" (AG 1).

   Vale la pena aquí recordar las palabras de San Agustín, como lo hace el Decreto *Ad Gentes*, "Los apóstoles predicaron la Palabra de la verdad y engendraron las Iglesias".

   El Decreto antes mencionado explica aún más, "Deben crecer, dice, de la semilla de la Palabra de Dios, en todo el mundo, iglesias particulares autóctonas suficientemente fundadas y dotadas de propias energías y maduras, que, provistas suficientemente de jerarquía propia, unida al pueblo fiel, y de medios apropiados para llevar una vida plenamente cristiana, contribuyan, en la parte que les corresponde, al bien de toda la Iglesia" (AG 6).

3. La comunidad cristiana. Esta congregación de fieles, dotada de las riquezas culturales de su propia nación ha de arraigar "profundamente en el pueblo..." (AG Ib). La comunidad cristiana debe establecerse desde el principio de tal forma que, en lo posible, sea ella misma capaz de satisfacer sus propias necesidades (AG 15).

   Para la plantación de la Iglesia y para el desarrollo de la comunidad cristiana son necesarios varios ministerios: (Obispos AG 16), sacerdotes, diáconos, catequistas, acción católica, religiosos, religiosas (AG 15). "La Iglesia echa raíces cada vez más firmes en cada grupo humano cuando las varias comunidades de fieles tienen de entre sus miembros los propios ministros de la salvación..." (AG 16).

4. El Espíritu Santo (a los que creen) los congrega en el único Pueblo de Dios (AG 15).

II. DE UNA PASTORAL INDIGENISTA A UNA PASTORAL INDIGENA

No pretendemos negar que en el pasado, en la Iglesia también existieron actitudes marcadas por el pecado de la agresión cultural; y en muchas ocasiones ha sido germen de aculturación al imponerse a las realidades autóctonas sin el debido discernimiento.

Consecuencias de esta realidad son hoy la ausencia de clero y de iglesias autóctonas. Todavía son muy pocos los agentes de pastoral que hablan las lenguas nativas, aunque recientemente se ha suscitado entusiasmo por aprenderlas o por prepararse

mejor para el servicio de las comunidades indígenas; la liturgia sigue siendo ajena a las culturas nativas, y en general, la pastoral con los indígenas aun se encuentra aislada, haciéndose urgente la organización de una pastoral de conjunto específicamente indígena.

"Todavía prevalece en la Iglesia latinoamericana una pastoral indigenista que convierte al indígena en objeto receptor y no en sujeto creador de su proceso de evangelización y promoción humana integral; aunque ya estamos en camino de la construcción de una pastoral auténticamente indígena" (CELAM, De una Pastoral Indigenista a una Pastoral Indígena, Opciones Pastorales, 1.4, Pastoral)

En Latinoamérica encontramos junto a culturas mestizas (Puebla 446) la existencia de múltiples pueblos y comunidades indígenas caracterizados por la riqueza de sus propias culturas, pero al mismo tiempo no sólo amenazadas sino positivamente agredidas por nuevas culturas economicistas urbano-industriales foráneas con un proyecto homogeneizante (Puebla 418)...

El Proyecto de Puebla

Parte del mandato del Señor de evangelizar a todos los pueblos..., pero sin negar la identidad propia de ninguno de los pueblos...

1) Dios continúa presente y actúa en el corazón de cada cultura (Puebla 221) amando a la comunidad, y con un proyecto salvífico sobre la totalidad de su vida.

2) La culturas indígenas de América Latina desde hace 500 años han sido oprimidas y agredidas por la acción colonizadora.

3) El trabajo serio de inculturar la fe en las culturas indígenas es una forma de hacer efectiva la opción por los pobres, dado que las comunidades indígenas son las más pobres entre los pobres.

4) En las culturas no sólo se encuentra la semilla del Verbo, sino la presencia del Cristo pobre y crucificado que nos permite una visión cristiana y humana del ser de estas comunidades.

5) Con los ojos de Cristo reconocemos que estos pueblos son humanos, cultos, adultos, en proceso de salvación, y con pleno derecho a mantener su propio ser y cultura y a participar en la marcha histórica del continente y de la humanidad.

6) Cristo pobre y crucificado que se encuentra en el seno de estas comunidades

quiere salir a la luz, crecer, resucitar y con su resurrección hacer resucitar también a estas comunidades despreciadas y oprimidas.

7) Estos pueblos fueron los primeros que habitaron esta tierra, fueron forjadores de importantes culturas y civilizaciones; desarrollaron organizaciones sociales algunas admirables; estructuraron una religión notablemente teológica. Pero estas culturas no siempre conservan su fuerza primitiva.

8) Estos pueblos tienen una relación mística con la tierra, a la que consideran su madre y por la que se sienten poseídos. Hay en esas comunidades indígenas un amor entrañable a su tierra y un profundo respeto ecológico.

9) Los indígenas se saben hermanos los unos de los otros. Por eso, es tan fuerte el sentido comunitario y la conciencia de formar un solo pueblo.

10) Naturaleza y comunidad son dos ejes alrededor de los cuales gira la profunda religiosidad de estos pueblos. La tierra y el trabajo son una presencia y acción de Dios que los pueblos cultivan y desarrollan cotidianamente, y celebran litúrgicamente en infinidad de ritos y fiestas, estableciendo una comunión entre la naturaleza, el trabajo y la generosidad dadivosa de Dios.

III. TAREA EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA

1. La Iglesia ha de asumir su misión evangelizadora de hacer presente a Jesús en medio de las comunidades indígenas, pero con una evangelización integral que, respetando la identidad cultural de cada una de las comunidades, colabore con ellas para que alcancen la plenitud de vida que les corresponde conforme al proyecto de Dios y los derechos inherentes a todas las minorías étnicas, mucho más cuando las actuales comunidades indígenas mantienen derechos anteriores, aunque no sean reconocidos, transmitidos generacionalmente por las comunidades primitivas de nuestro continente.

2. La evangelización integral se ha de orientar en la *Evangelii Nuntiandi* y el Documento de Puebla. Ha de ser promotora del nacimiento de iglesias particulares autóctonas y de la liberación de estos pueblos. Los apóstoles hicieron nacer Iglesias Particulares, así entre nosotros han de nacer Iglesias Indígenas:

   - con jerarquía propia,
   - con organización propia,
   - con teología propia,

- con liturgia propia,
- con expresiones eclesiales adecuadas a una vivencia cultural propia de la fe;
- en comunión con otras Iglesias particulares, sobre todo en el sucesor de Pedro.

3. *Compromisos pastorales:*

a) Clamor por la tierra: Vista no sólo como lugar geográfico sino como espacio vital, lugar de sus mitos, de su historia y de sus antepasados, de sus celebraciones y fiestas; el lugar de su esperanza y de su identidad.

b) La autodeterminación: "Escuchamos el clamor de los pueblos indígenas por su autodeterminación". Son gritos por la vida... y que han costado muchas vidas de líderes y de verdaderos mártires que han defendido a los pobres y oprimidos.

4. *Líneas Pastorales:*

a) Trabajar infatigablemente por el rescate de las culturas indígenas, pues consideramos que la cultura de cada pueblo es algo esencial, fundamental y a la vez englobante de todos los valores propios.

b) Defender las tierras de los pueblos indígenas y recuperarlas, sabiendo que la posesión de ellas es condición indispensable para su liberación integral.

c) Apoyar la lucha por la legítima autodeterminación, en pro de la identidad étnica, tan íntimamente ligada a la posesión de sus tierras.

d) Asumir las culturas indígenas en un esfuerzo renovado de inculturación de la fe y de los agentes de pastoral.

e) Promover la formación de las Iglesia particulares y con rasgos culturales específicos en sus ministerios y en su liturgia.

5. *Acciones concretas (específicamente pastorales):*

a) Compartir cada vez más las responsabilidades eclesiales con los indígenas.

b) Crear un departamento de pastoral indígena.

c) Respaldar la causa indígena legítima y pacífica y las preocupaciones pastorales ligadas a ella.

d) Preparar a los agentes de pastoral que trabajan en pastoral indígena.

e) Animar a los agentes de pastoral para que en la convivencia con los indígenas, aprendan su lengua, conozcan sus costumbres, estudien sus mitos, tradiciones, símbolos, etc.

f) Fomentar el surgimiento de ministerios y servicios autóctonos con la debida preparación, para que, respetando sus culturas, los capacite para servir mejor a sus comunidades.

g) Apoyar la inculturación de la liturgia.

Compartiendo una experiencia

1. Hace dos años y medio que llegué a la Diócesis de El Quiché. Trabajo con Agentes de Pastoral de gran generosidad en la reconstrucción de la Diócesis. Aunque no es sólo una reconstrucción, en el norte hay que comenzar de nuevo.

2. Nos damos cuenta de que estamos en una Diócesis indígena o de mayoría indígena, en donde se hablan cuatro lenguas (quiché, ixil, kekchi y pocomchí). Esto es de tal manera importante que en el Plan de Pastoral, el primer objetivo específico es la Opción por la Cultura: Queremos promover en la diócesis el conocimiento, la valoración y la inserción de las culturas de El Quiché, para que su misión evangelizadora sea encarnada y liberadora.

3. Constatamos que es necesaria una pastoral diversificada, por lo cual, la pastoral indígena ha de fundamentarse en una verdadera encarnación en las diversas culturas existentes.

Para ello se requiere:

- conocimiento necesario de la lengua del grupo étnico;
- aprecio, conocimiento de los valores indígenas;
- esfuerzo por inculturarse en los diversos grupos.

Lo que tendría como resultado: el nacimiento paulatino de una Iglesia autóctona.

4. Queremos realizar un trabajo en el que el indígena sea sujeto y no objeto de la acción pastoral. Para lo que se requiere:

   - que los indígenas valoren su historia e identidad;

- que las mujeres indígenas asuman el papel que les corresponde en la sociedad y en la Iglesia.

5. Una pastoral que valore, discierna y purifique la cosmovisión indígena.

6. Que se celebre la fe y la vida desde la cultura. Esto supone un largo y paciente trabajo, comenzando con el uso de la lengua, símbolos, cantos, etc. hasta llegar a una liturgia encarnada.

7. Acción en el campo de las vocaciones y ministerios. Pasos dados: los catequistas, celebradores de la palabra y directivos indígenas. Vocaciones indígenas surgidas en varias diócesis y que poco a poco serán más encarnadas. Se trata de hombres y mujeres. Hago notar la urgencia de una conversión de la Iglesia particular y a los intereses de estas Iglesias.

8. Traducción de la Biblia católica al quiché (y hay que mencionar las otras traducciones que ya se han hecho por parte católica al kekchi, y algunas partes del N. T. al quiché) y otras traducciones del Ritual.

9. Enseñanza del K"iche" a todos los agentes que han querido, contratando a un profesor que lleva once meses de trabajo en la diócesis.

10. Esfuerzo en el área ixil: han estudiado ixil y se comunican en la lengua dos sacerdotes.

    Se enviaron a dos personas de Chajul al Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín para que estudien el idioma y al regresar lo enseñen a indígenas y no indígenas y comiencen la traducción de la Biblia al ixil y la adaptación de la Liturgia.

11. En el área kekchi se aprovecha el abundante material ya existente. Dos sacerdotes han aprendido la lengua y se comunican normalmente con los feligreses.

12. En el área pocomchi se va a aprovechar el trabajo del Padre Ennio Bossú, aunque los mismos pocomchies del Quiché ya han buscado la manera de que se les tome en cuenta para las traducciones y hna pedido que los cantos usen una lengua menos regional y más común.

13. Hay que reconocer los esfuerzos incipientes pero reales que se han hecho en el campo de las vocaciones, tanto masculinas como femeninas, a la vida presbiteral,

religiosa y consagrada laical. Guatemala comienza en este campo, a presentar un rostro propio. Comienzan a surgir comunidades "indígenas", aunque no en el pleno sentido de la palabra.

14. También son muy dignos de elogio los esfuerzos que se han hecho por parte de la Iglesia de apoyar a los indígenas en diferentes instancias, especialmente en organizaciones populares.

15. No hay que pasar por alto el paso dado por la CEG al publicar la CARTA PASTORAL "**EL CLAMOR POR LA TIERRA**". Fue un signo de gran esperanza para los campesinos indígenas.

Pero la carta debe llevar a acciones concretas:

a) Defensa de la posesión de tierras por parte de indígenas.
b) Compra de tierra para indígenas.
c) Apoyo jurídico para la defensa de su tierra o para tener títulos, etc.
d) Aprovechar mejor el cultivo de la tierra, sin perder de vista el aspecto cultural y religioso.

16. Es totalmente válida, a mi juicio, la experiencia de Mons. Gerardo Flores, que ha comenzado un Seminario Mayor para indígenas, en el que se valore la lengua, cultura e historia de la Diócesis. Es justamente la respuesta práctica a lo que dice el Decreto *Ad Gentes* y a lo que los Obispos propusieron en una línea teórica en el Documento de Bogotá.

17. No podemos olvidar, al hablar de desafíos de la Pastoral Indígena, a las numerosas familias que viven desplazadas, refugiadas o en resistencia, así como a los que bajan a la Costa o han migrado a otros lugares.

18. La Diócesis de Quetzaltenango realiza encomiables esfuerzos para la traducción del catecismo para adultos "Venga tu Reino". También en esta Diócesis el Padre Tomás García, que todos conocemos, ha hecho un buen trabajo en la línea de inculturación de la fe, sobre todo en la liturgia.
Estos primeros pasos de inculturación de la fe también se dan en las diócesis de Quetzaltenango, Huehuetenango y El Quiché.

19. Rescatar la memoria de los testigos fieles, los mártires, esto hará justicia a los indígenas que mueren por su fe y por sus hermanos.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE HONDURAS

CONFERENCIA EPISCOPAL DE HONDURAS

31 de enero de 1992

Excelentísimo Monseñor
RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
Carrera 5ª No. 118-31 (Usaquén)
Bogotá, COLOMBIA.

Excelentísimo Monseñor:

Reciba un atento y cordial saludo, de parte de la Conferencia Episcopal de Honduras.

Con la presente le estoy enviando las "SUGERENCIAS PARA EL DOCUMENTO DE CONSULTA" como un Aporte esta Conferencia Episcopal.

Deseamos toda clase de éxitos en la realización de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, a realizarse en Santo Domingo.

Aprovecho la oportunidad para patentizarle la expresión de mis fraternos votos y bien en el Señor.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE HONDURAS

+ Mons. Héctor Enrique Santos
Arzobispo de Tegucigalpa y
Presidente de la Conferencia
Episcopal de Honduras.

SUGERENCIAS PARA EL DOCUMENTO DE CONSULTA

En el Documento de consulta, se sugiere destacar muy en particular tres temas:

I. RECONCILIACION INTRA-ECLESIAL

1. Ha habido un esfuerzo de integración y unidad de la Iglesia Latinoamericana comenzando con el Concilio Plenario en Roma 1891, después con la Constitución del CELAM, 1955 en Río de Janeiro, Vaticano II; Medellín 1968.

2. A partir de los años 70, se nota un retroceso en la unidad de la Iglesia Latinoamericana.

3. Uno de los objetivos de Santo Domingo deberá ser: hacer caminar la Iglesia hacia la unidad, reconciliando diversas tendencias ideológicas según el espíritu de la Tradición expresado en el adagio: "en lo esencial, unidad; en lo que no está claro, libertad; en todo, caridad". Tiene que haber espacio para limar las asperezas ideológicas dentro de la Iglesia.

4. Además la Nueva Evangelización plantea nuevos desafíos:

- Problema protestante.
- Aumento de población.
- Integración Latinoamericana.
- Caída de regímenes totalitarios, pero frágil democracia.

5. Todo lo anterior deberá concretarse en testimonio de unidad:

- Actitudes de diálogo, respeto mutuo.
- Todo en una auténtica Pastoral de Conjunto, como lo decía Medellín y Puebla.

II. ECOLOGIA

Notamos que en el actual Documento de Consulta, el tema de la Ecología está enunciado, pero se olvidaron desarrollarlo.

1. Los años venideros serán fundamentales para la ecología y por ende para la supervivencia de la humanidad.

2. La Iglesia ha de enseñar la necesidad y urgencia del problema ecológico, haciendo ver además que lo creado por Dios merece respeto.

3. Esto tiene inmediatas repercusiones en una pastoral de la tierra. El problema ecológico está íntimamente vinculado con la organización de la sociedad, de ello dependerá el uso racional de recursos, reforma agraria, etc.

4. No se puede concebir la planificación del desarrollo sin tomar en serio el problema ecológico.

5. Cada persona ha de tomar conciencia que tiene un papel en la conservacion del medio ambiente.

6. Los Gobiernos deben tomar cartas en el asunto, combatiendo la mentalidad explotadora e inmediatista de las empresas e individuos.

III. SEGLARES EN LA IGLESIA

A) *Laicos*

- La Evangelización de mañana exige la incorporación de los *Laicos*; sin ellos, la Iglesia no tiene futuro. Es necesario que los clérigos den mayor participación a los laicos, evitando incorporar a todos exclusivamente en tareas pastorales; más bien hay que prepararlos para su misión en el mundo, de ahí la importancia del discernimiento y promoción de la vocación laical.

- Dar mayor participación y responsabilidad en las estructuras y las organizaciones eclesiales, tanto en planificación como en ejecución. Vitalizar los Consejos Pastorales, porque casi en todos los países lo único que funciona son los Consejos Presbiterales.

- Potenciar la espiritualidad laical; enfatizando la oración, vocación, carisma matrimonial y la evangelización de lo social.

B) *Mujer*

- Se constata el hecho del papel evangelizador de las mujeres, en la trasmisión de la fe; esto no ha sido suficientemente valorado; sin su aporte la Iglesia se vería en serias dificultades pastorales.

- La Iglesia debe ser un espacio para ayudar a la mujer a fortalecer su conciencia del valor de su condición femenina: ha de ser respetada como mujer.

- La Iglesia debe abrirse a la dimensión y a los valores de la mujer: ella es

subjetiva, afectiva y sensitiva; y eso como aporte a su misión en el mundo y en la Iglesia.

- Tomar en cuenta la gran importancia que ha tenido la mujer en el respeto por la vida y en el descubrimiento del otro.

- A pesar de que ya existen caminos recorridos, es necesario que se abran mayores espacios de participación.

IV. RECOMENDACIONES

1. Nos parece importante que en el Documento de Consulta aparezca con más relieve y desarrollo el concepto del Reino de Dios.

2. Sugerimos que este concepto sea la idea matriz que articule todo el documento.

3. Habría que articular mejor esta categoría del Reino de Dios, desarrollando el sentido de pertenencia a la Iglesia; necesario en nuestro tiempo por el desafío protestante; la visión del Reino como categoría que nos permite articular lo inmanente con lo trascendente.

4. Las prioridades nos parecen importantes tal como aparecen en el documento; sin embargo es necesario precisar las más fundamentales para América Latina.

5. Recuperar el método de análisis de la realidad, como lo utiliza Medellín y Puebla.

6. Es de desear que la Iglesia tenga una visión más objetiva sobre su historia, especialmente por ser un punto polémico de cara a la sociedad.

7. Es de desear también que no se rompa el hilo conductor que va desde Medellín a Puebla y que debe llevar al inicio del tercer milenio.

   Ej.: liberación; opción por los pobres.
   Temas que han sido asumidos por la Iglesia Universal y que hoy estamos en condiciones de comprender con mayor profundidad. Hay que tratar no sólo de paso el tema de la Teología de la Liberación.

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

FEB- 3-92 FRI 18:10

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

SECRETARIADO GENERAL

SECE, 116/92

México, D.F., 25 de noviembre de 1992

Excmo. Monseñor
RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretrio General del CELAM
Carrera 5a. No. 118-31 (Usaquén)
Apartados Aéreos Nos. 51086 y 5278
Santa Fe de Bogotá - COLOMBIA

Excelentísimo Señor Obispo:

En un nuevo esfuerzo por preparar debidamente el gran acontecimiento eclesial que es la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano, a celebrarse en Santo Domingo, la Conferencia del Episcopado Mexicano pone a su disposición las aportaciones de la Iglesia en México.

El presente material es la respuesta al compromiso de divulgar y estudiar en profundidad el Documento de Consulta, que el Consejo Episcopal Latinoamericano, encargado por el Santo Padre Juan Pablo II de preparar la IV Conferencia General, puso en manos de las Conferencias Episcopales del Continente con esa finalidad.

La Iglesia en México, fiel al Evangelio, no puede dejar de manifestar lo que piensa y lo que siente, por estar inserta en la dinámica social en la que el cristiano profesa y vive su fe.

Saludo fraternalmente a S.E. y le deseo abundancia de frutos en todos los trabajos pastorales.

Su servidor en Cristo,

+ MANUEL PEREZ-GIL GONZALEZ
Arzobispo de Tlalnepantla
Secretario General de la CEM

0. MARCO EXPLICATIVO INTRODUCTORIO

1. Nueva Evangelización

La Nueva Evangelización debe abarcar al hombre en todos los niveles de la Cultura en que se mueve su existencia (humano, político, económico, social y religioso).

La Nueva Evangelización deberá promover la participación y el protagonismo de todos. Hay que valorar lo que existe, pero abrirse a lo nuevo. Hoy hay que salir a buscar, salir al encuentro.

Que la Nueva Evangelización sea realmente *Nueva* en sus métodos (*Forma*) para anunciar la Buena Nueva. Que el contacto con la persona y el mensaje de Jesús genere una atmósfera de amor, tomando como punto de partida las culturas de los más desposeídos pues ellos *evangélicamente* deben ser siempre los primeros destinatarios y protagonistas de la Evangelización.

Nueva en sus expresiones: que sean producto de las propias culturas. Debe generar vida para las grandes mayorías del continente.

Nuevo Ardor: Nuevo entusiasmo para que el Reino de Cristo de justicia, paz, amor y fraternidad, se haga presente.

Como Iglesia no debemos dar marcha atrás de *Vaticano II, Medellín y Puebla*, en donde muy claramente se hizo opción preferencial por los más pobres y desde ahí anunciar el Evangelio a todos. Cristo vino para todos, pero desde el pobre Cristo anunció un Reino Nuevo.

La Evangelización será *Nueva* si en todas las Diócesis se pone todo el esfuerzo para crear *Comunidades de fe, Comunidades Pascuales*, que anuncien al mundo que *Cristo vive*.

La Nueva Evangelización tiene como centro a Jesucristo, pero no como una fórmula doctrinal abstracta. Deberá anunciar la presencia viva de Cristo celebrada como fiesta y a partir de la cultura de la gente, de su lenguaje y su mentalidad.

La Nueva Evangelización vinculada a la promoción humana, podría rescatar las riquezas válidas de la teología de la liberación, siguiendo la tradición de Medellín y Puebla con su hondo sentido bíblico y pastoral.

Importa subrayar la dimensión política como parte integrante de la Evangelización. Clarificar y desarrollar el binomio fe-política.

2) Cultura Cristiana

Dejar claro que para que el Evangelio incida en la cultura es absolutamente necesario partir de un análisis objetivo, global y analítico de la realidad mundial, continental, nacional y local. Para que el Evangelio se "encarne", superando idealismos o enajenamientos, se debe asumir la realidad con los valores y antivalores que la configuran como una cultura determinada, para poder redimir las situaciones culturales reales.

1. VISION DE LA REALIDAD

1.1. Aportes históricos hasta el Vaticano II

En la elaboración de la perspectiva histórica se debe abordar con mayor claridad el tema de las luces y sombras de la obra evangelizadora de la Iglesia en el Nuevo Mundo y destacar que la Iglesia no desconoce la interdependencia entre la cruz y la espada en la fase primera de penetración misionera, pero que, a pesar de la excesiva cercanía o confusión entre la esfera laica y religiosa, propias de aquella época, no hubo identificación o sometimiento y la voz de la Iglesia desde el primer momento se elevó denunciando los abusos contra los indígenas, hijos de Dios y miembros de la familia humana.

Además, ha de ponerse de relieve que la expansión de la cristiandad ibérica trajo a estos pueblos el don que estaba en los orígenes y gestación de Europa: la fe cristiana con su poder de humanidad y salvación, de dignidad y fraternidad, de justicia y amor para el Nuevo Mundo.

Los misioneros se convirtieron en promotores de la justicia defendiendo a los indígenas, hasta llegar a exponer su vida. Los enseñaron a trabajar, labrar la tierra y crear las artesanías como: la cerámica, la industria textil, la arquitectura, etc.

Aprendieron las diferentes lenguas para una mejor evangelización. Utilizaron diferentes métodos, como: la mímica, el teatro, las construcciones. Se notaba en ellos un verdadero espíritu de misión, de envío.

Hay que hacer notar también la santidad de vida de muchos de los evangelizadores y su denuncia de las situaciones de injusticia que sufrían los indígenas.

En las diferentes etapas de la historia de nuestras naciones, aparecen clérigos y laicos comprometidos e involucrados en la defensa de los Derechos Humanos y en la promoción de la dignidad humana.

La presencia de la Santísima Virgen de Guadalupe fue decisiva en la primera etapa de la evangelización. Ella lima asperezas y tensiones entre indígenas y conquistadores. Genera conciencia nacional y practica la opción preferencial por los pobres.

No obtante todo lo anterior, hay aspectos determinantes que han obstaculizado la edificación del Reino:

* La explotación, corrupción, invasión, humillación de los indígenas, por parte de los conquistadores.

* La destrucción y sustitución de muchos elementos culturales indígenas: tradiciones, costumbres, conocimientos medicinales, cosmográficos, arquitectónicos y, sobre todo, su organización social. El prejuicio de los conquistadores y de algunos misioneros de identificar sus culturas con la idolatría, sin serlo del todo.

* La excesiva identificación de la Iglesia con los poderes políticos de España y Portugal, que frenó la defensa de los derechos de los conquistados.

* La esclavitud de los negros e indígenas.

* La dominación extranjera a través de sectas protestantes y la masonería.

Se puede decir que la primera evangelización marcó esencialmente la identidad histórica y cultural de América Latina, prueba de ello es que la fe católica no fue desarraigada del corazón de sus pueblos a pesar del vacío pastoral creado en el período de la Independencia o del hostigamiento y persecuciones posteriores. Y se ha manifestado en la vivencia de la fe, en la religiosidad popular con sus grandes valores; también ha demostrado su capacidad de asimilar las reformas post-tridentinas, la renovación del Concilio Vaticano II y los impulsos madurados en Medellín y Puebla con sus cuotas de santidad admirable en figuras ejemplares y cercanas a su pueblo.

A lo largo de cinco siglos ha habido factores de importancia histórica en el desarrollo de la fe en nuestros pueblos. Entre ellos, cabe señalar: la fundación del Colegio Pío Latino Americano; las Leyes de Indias; los diversos Documentos Pontificios en defensa de nuestros indígenas; los Concilios Nacionales celebrados en casi todo el

Continente; el Primer Concilio Latinoamericano celebrado en Roma en la última década del siglo pasado.

1.2 Datos y análisis referentres a la realidad

I) Datos referentes a la acción evangelizadora desde Medellín - Puebla hasta nuestros días.

Un aspecto determinante en la acción evangelizadora inmediatamente pasada ha sido la presencia pastoral y los múltiples mensajes del Papa Juan Pablo II en casi todos nuestros países.

La escasa evangelización en que nuestros pueblos han vivido, los ha conducido a la pérdida de valores humanos y cristianos. Sus dirigentes civiles frecuentemente han prescindido del Dios de la historia y han prevalecido los ídolos como modelos del placer, del tener y del poder, convirtiendo de esa manera a América Latina en un escenario todavía de pobreza, violencia e injusticias. Influyen decididamente los Medios de Comunicación Masiva que hacen avanzar el secularismo en sus diversas formas y la cultura de la muerte.

A todo esto ha contribuído el asedio peligroso de las diferentes sectas y movimientos religiosos que hace estragos, principalmente entre los pobres y en algunas clases ricas pero vacías de vida cristiana.

2) Datos referentes a la promoción humana

a) Aspecto Antropológico

Se ha hecho todo lo posible por apoyar y acompañar al hombre en su proceso de crecimiento espiritual.

La violencia, el terrorismo, el aborto, el problema de las madres solteras, la trata de blancas, la drogadicción, el alcoholismo, la tortura sobre todo en los medios policiacos, las violaciones, los secuestros, van cada día más en aumento y son alentados por el abuso exagerado de los MCS en los programas de TV, que están generando cada vez más violencia y degeneración .

El problema del narcotráfico es uno de los retos más graves de la destrucción de la cultura y de la vida, que ataca a todos los campos, pero, especialmente a la juventud.

El individualismo en que vive el hombre, y la constante justificación del propio

pecado, la pobreza, la miseria, así como el poder económico, son signos de deshumanización; no hay igualdad económica, política, social.

Existe una injusticia institucionalizada, ya denunciada por Medellín, que quita la posibilidad de que el hombre se realice como ser humano.

Asistimos a una grave ausencia de valores. El hablar de la solidaridad que se hace responsable aún de las consecuencias de la culpa ajena, el morir para que otros vivan, es tanto como predicar en el vacío. Esporádicamente se da el amor preferencial por los pobres, el perdón misericordioso incondicionado, la esperanza contra toda esperanza, los signos de la presencia incoativa del Reino de Dios. Es necesario y urgente que el hombre confronte su vida, su historia, con el Evangelio. El hombre necesita, además cambiar de mentalidad, actuar con la razón de Dios, y vivir así conforme al Evangelio.

Debido a la situación económica de nuestros tiempos, la familia está pasando por una crisis de integración, obligando a la mayoría de las familias a trabajar jornadas inhumanas para solventar sus primeras y primordiales necesidades. Como consecuencia, se va perdiendo la armonía y comprensión familiar, acarreando graves problemas a la sociedad.

Por otra parte, la contaminación ambiental es uno de los más eficaces destructivos de las posibilidades de crecimiento y representa un hondo peligro para la salud humana.

Estos problemas hacen que volvamos los ojos a la Doctrina Social de la Iglesia, para que nos abra el camino e ilumine nuestras realidades, dándonos orientaciones concretas.

b) Aspecto Socio-Económico

En México hubo un crecimiento industrial a partir de 1930, pero a principios de 1970 empezó la crisis. Hubo estancamiento, el crecimiento ya no fue suficiente para emplear a toda la gente, se acentuó el desempleo, la corrupción, la marginación.

Al entrar en crisis el sistema de producción, se acentúan en las relaciones humanas una serie de injusticias: al hombre se le ve como un instrumento de producción, como objeto de consumo. Como camino para combatir la crisis, se toman medidas de austeridad que afectan a la clase pobre; se reducen los servicios asistenciales, el salario mínimo no es suficiente para las necesidades básicas.

En la situación de América Latina y de México hay mucha tendencia al egoísmo, ya que cada quien busca cómo mejorar sus ingresos sin tener en cuenta a los demás.

Hay opresión contra las clases pobres, ya que, de parte de ellos, hay una especie de incapacidad institucional para conseguir jusEn nuestra cultura, no plenamente evangelizada, la presencia de lo anti-humano se encuentra en todos los niveles, aunque su influencia es más fuerte en determinados tiempos y sectores.

El avance tecnológico e industrial no es parejo en todas las naciones. Esto da lugar a una menor capacidad de producción y de exportación, disminuyendo las divias y aumentando la deuda externa y la importación.

Es necesario insistir en crear conciencia de que al desarrollo se deben unir la justicia, la libertad, la participación, el respeto a los derechos de los trabajadores, la promoción humana de los más pobres, buscando un nuevo tipo de empresa y una verdadera y positiva interrelación con las demás naciones, que coloque en su justa dimensión la deuda externa, buscando la integridad, la cooperación y la satisfacción de las necesidades básicas del hombre.

Los Tratados de Libre Comercio pueden ser una oportunidad para nuestro crecimiento, si hay una competencia adecuada, dejando que aportemos lo que tenemos.

Otra de nuestras grandes carencias es la falta de educación para la participación. Este punto debe tratarse con más profundidad y exigir una mayor participación a la Iglesia. Hacer hincapié en que un gran problema es la falta de participación en la búsqueda del bien común. Esta participación sería una gran fuerza integradora de la vida personal, de la vida en comunidad y de las relaciones entre las naciones.

c) Aspecto Político

Se está dando un proceso democratizador en nuestro continente.

Se ven esfuerzos de algunos gobernantes para ubicarse como tales y no como economistas.

La transición democrática en los pueblos exige que se respete la voluntad popular en las elecciones y se propicie la existencia de un sindicalismo autónomo, que no esté comprometido ni con el Gobierno ni con los empresarios. Así mismo, hace falta la participación de todos los ciudadanos en la solución de los problemas. Falta también un mayor compromiso de los laicos en estos campos que le son específicos.

En general, se puede decir que hay una mayor participación política, aunque se ejerce una mayor presión por parte de los partidos políticos y de los sindicatos para el control de los trabajadores. Esto impide que haya una verdadera democracia.

Los gobiernos están tomando conciencia de que uniéndose es como se podrá tener voz y fuerza frente a los países desarrollados.

Gobiernos y empresarios en América Latina están cayendo en cuenta de que no pueden continuar con una explotación ilimitada de los más pobres, porque eso los lleva a la destrucción de ambos.

Sin embargo, a pesar de estos pasos alentadores, hoy, como en el pasado, se siguen dando las oligarquías dominantes. No se eligen a las personas mejor preparadas y más aptas para mejorar la situación del país, sino las personas que aseguran el control de poder. Esto trae consigo el aumento de la pobreza de muchos y el enriquecimiento de unos pocos.

En nuestra sociedad hay ausencia de numerosas expresiones democráticas de justicia y de libertad. Difícilmente el Evangelio puede estar asumido por la sociedad y el mundo de la economía y la política si estas no se orientan hacia el hombre, en una más equitativa distribución de la riqueza y no promueven la dignidad del hombre, especialmente de las clases menos favorecidas. Ante esto, se tiene presente que la Iglesia no propone un proyecto político y económico concreto sino un espíritu que aliente la participación y la democracia y sea orientado hacia el verdadero bien común de todos.

La corrupción de los sistemas políticos y económicos da lugar al desempleo y al aumento de la economía informal, ya que se utiliza el trabajo como explotación y elemento de opresión política.

La visión actual del hombre y de la sociedad es parcial y errónea. En la ciudad no ha habido respeto a la voluntad ciudadana, en el nivel rural se han confundido los beneficios de un partido político con la política.

El proyecto socio-económico-político consiste, para la Nación y para las personas, más en el "tener" y en el "poder" que en el cultivo de los auténticos valores.

Todo esto pide, entre otras cosas, que la integración latinoamericana no se apoye únicamente en lo económico y cultural, sino también en la comunicación de bienes espirituales y materiales, cimentada en el espíritu del Evangelio.

3) Datos referentes a la Cultura:

a) Culturas nativas

Se debe estudiar más concienzudamente el aspecto de los indígenas en Latinoamérica y de los afroamericanos, ya que permanecen al margen de la vida política, económica y cultural en sus propios países.

La desintegración interna de nuestro país se debe, en gran proporción a la brecha que existe entre las zonas industrializadas y las zonas abandonadas de los indígenas; se debe buscar una participación real en la economía nacional con la promoción de los más pobres -indígenas- lo que disminuiría la emigración interna y externa.

Insistir en el respeto de las diferencias culturales de los grupos indígenas, subrayando el sentido profundamente religioso del indígena y su innata tendencia a relacionarse con un ser superior.

b) Cultura cristiana

Constatamos que nuestra cultura cristiana es embrionaria y superficialmente asimilada, especialmente en el mundo indígena y campesino, al considerar la facilidad con que se han infiltrado las sectas protestantes, la pérdida de sus valores autóctonos, dejándose absorber por la cultura urbanizante y adveniente del liberalismo capitalista.

Entre los elementos esenciales de la cultura de América Latina deben conservarse o rescatarse: la creencia en Dios, la fe popular, la unión familiar, la búsqueda constante de Dios, el respeto y la religiosidad en el ámbito familiar y social, el respeto a la libertad, la habilidad intelectual y artesanal, la abnegación, la hospitalidad, el sentido comunitario, la capacidad de compartir: servicios, alegrías, penas, trabajos etc., las tradiciones y costumbres legítimas (folklore, cantos, música, rezos, devociones, etc.).

Las condiciones culturales contemporáneas, como también los apremios actuales de la misión evangelizadora, nos ofrecen nuevas oportunidades de crecimiento comunitario, pero nos plantean también especiales desafíos a los que es preciso responder con un testimonio claro de fraternidad evangélica como presencia y signo del Reino.

En la Vida Consagrada se dan, por un lado, pruebas más evidentes de solidaridad: las comunidades son más acogedoras y se abren a las culturas de los pueblos; se han acrecentado el respeto y la promoción de las personas de los Consagrados(as), el

discernimiento y la corresponsabilidad en la animación comunitaria; pero, por otro lado, no siempre se supera el individualismo y la dispersión, como tampoco se comprenden debidamente las exigencias del testimonio comunitario propio de la Vida Religiosa, ante las urgencias inmediatas de la pastoral.

Las religiosas han sido generadoras privilegiadas de vida eclesial, aporte importante en la presencia de la cultura cristiana en medio de nuestras comunidades, de vida de comunión y de fe en lo cotidiano de nuestro pueblo. Ofrecen un aporte particular ante los retos que plantea la marginación de la mujer; ellas, no pocas veces, han tenido que sufrir en carne propia el problema mencionado.

c) Nueva cultura (adveniente-emergente).

Vivimos en un marco cultural plagado de contradicciones: por una parte, el hombre descubre una riqueza científica sin precedentes, posibilidades de vida, poder económico, tratados de solidaridad, avances tecnológicos; pero, por otra parte, sigue estando oprimido por el hambre, la miseria, la ignorancia, la guerra, las divisiones y múltiples formas nuevas de esclavitud.

El mundo técnico-científico presenta una tendencia utilitarista-práctica, utilizada por las grandes empresas y los poderes políticos en forma egoísta. Esto hace que el indiferentismo sea uno de los grandes contravalores de nuestra cultura.

Aparece el concepto mecanicista de "modernidad", olvidando el aspecto trascendente del ser humano.

Se nota aún una ausencia del mensaje cristiano en varios aspectos de los nuevos valores culturales, vgr.: mundo obrero, deporte, intelectuales, profesionistas, tercera edad. Si la evangelización de la cultura subraya el elemento purificador transformante y la inculturación del Evangelio enfoca la encarnación de éstas, se está abarcando la totalidad de la vida de un pueblo: el conjunto de valores que lo animan y los desvalores que lo debilitan y que al ser participados en común por sus miembros los reúne en una misma conciencia colectiva a través de los principios fundamentales del proceso de inculturación, como son: la compatibilidad de las varias culturas con el Evangelio y la comunión con la Iglesia Universal.

Una nueva cultura política se debe centrar en el hombre, teniendo en cuenta su realidad social y trascendente; se deben tener en cuenta también los valores universales que favorecen al pueblo en una vida democrática. Se debe evitar una visión dualista del hombre.

Por otra parte, es necesario promover una profunda toma de conciencia y un compromiso renovado por luchar contra la contaminación, hasta llegar al amor por la naturaleza, ya que la nueva cultura está condicionada por el equilibrio ecológico.

Así mismo, una nueva cultura de la vida deberá favorecer el desarrollo y conservación de la salud en su amplio marco de expresiones: ejercicio y deporte, alimentación nutritiva, conocimiento de las platas medicinales, etc.

1.3. Desafíos que nos plantea la realidad ante las exigencias de la Nueva Evangelización.

a) Desafíos generales:

Un desafío fundamental englobante de la Nueva Evangelización es la exigente preparación humana y teológica para afrontar con sabiduría cristiana las nuevas situaciones cambiantes. El discernimiento sapiencial es imprescindible.

Buscar un lenguaje apto para que el hombre moderno capte el contenido vital del mensaje evangélico (pedagogía de la comunicación).

Promover una metodología adecuada que logre una evangelización personalizante y liberadora (la amistad, la entrega, la alegría, la integración, la oración viva) y que dé expresión gozosa a las celebraciones de la fe como celebraciones de la propia vida.

Que la evangelización sea integral, encarnada y que tenga en cuenta a las culturas. Que proclame y desarrolle el Kerygma permanente y progresivamente. Hay que subrayar su dimensión liberadora.

El hombre necesita de un cambio de mentalidad, que se puede conseguir mediante una Evangelización y una Catequesis que comprometa a todas las personas a tal grado que no hagan una separación entre fe y vida. La conversión a Cristo es la solución, no hay otro camino, porque Cristo es el único camino.

b) En cuanto a los agentes:

Para la evangelización de las culturas indígenas, es necesario seleccionar mejor a los agentes de pastoral (sacerdotes y religiosas): que tengan madurez humana y cristiana, que hayan tenido una verdadera conversión, que anuncien con claridad la Buena Nueva para no caer en el sincretismo que mata la fe, que aprendan la lengua, que conozcan la realidad concreta de los indígenas. Es necesario prestar una atención

privilegiada a los indígenas de nuestro tiempo, ayudarlos a que se abran a la cultura universal.

Por lo mismo, se ha de buscar que los evangelizadores sean, preferentemente, de la misma comunidad, para preservar los valores culturales propios.

Para la evangelización de estas culturas hay que tomar en cuenta otros modelos a los que hay que responder, como: la sociedad urbano-rural y la sociedad agrario-rural, en las cuales hay que defender los derechos humanos con los más pobres, apoyar y promover modelos de economía alternativa, defender y promover el derecho a la autodeterminación de los pueblos, incluyendo a los pueblos indígenas.

c) En cuanto a la Iglesia misma:

Hace falta una mayor presencia de la Iglesia en todos los ámbitos. Falta una mayor catequesis sobre la Iglesia y una presencia testimonial de los cristianos, testigos de Jesucristo, comprometidos con los hombres sus hermanos.

La evangelización de la cultura reclama una revisión seria de las estructuras eclesiales, como vehículos de transmisión del Evangelio, tanto en lo que respecta a sus relaciones internas como en su proyección hacia afuera.

Reclama también la necesidad de fomentar verdaderos ministerios laicales en los núcleos vitales de la sociedad (política, economía, arte, etc.).

d) En cuanto al desarrollo:

Urge dar criterios de moral social que guíen el desarrollo del mundo industrial.

Insistir en que el progreso debe estar puesto al servicio del hombre y de la comunidad humana.

Insistir en que el desarrollo debe darse desde la persona, no desde la técnica y ciencia, puesto que esto nos está afectando terriblemente, nos está llevando a la destrucción total.

e) En cuanto a la cultura urbana:

En la cultura urbana, combatir el secularismo, modificar progresivamente la religiosidad popular con una pastoral de conjunto consciente de los cambios

cualitativos de la misma cultura urbana. Esto implica una mejor preparación de los evangelizadores.

Determinar espacios de convocación en los grandes centros urbanos que se están creando, para mantener el sentido de pertenencia a la Iglesia, proclamar la Palabra y celebrar los Sacramentos.

f) En cuanto a grupos específicos:

Procurar una atención pastoral específica al núcleo de los políticos y dialogar con ellos desde los valores cristianos.

Formación social de los empresarios. Valorarlos en cuanto generadores de trabajo y concientizarlos sobre la Doctrina Socialde la Iglesia.

Formar la conciencia de los trabajadores en lo referente a su dignidad y responsabilidad.

La emigración interna en nuestros países y externa, prevalentemente hacia los Estados Unidos, con la consecuente pérdida de valores culturales está exigiendo, también, una atención específica.

g) En cuanto a la familia:

Fortalecer la integración familiar, la fidelidad conyugal, el amor a los hijos y el respeto a la dignidad de la mujer.

Insistir en la responsabilidad de la pareja en relación con la educación integral de los hijos.

Concientizar sobre el derecho a la vida desde el seno materno hasta la muerte.

h) En cuanto a los valores:

Revitalizar los profundos valores del catolicismo, amenazados por las culturas de muerte que producen pobreza y explotación.

Es urgente una adecuada educación sobre la justicia y el amor, la igualdad, la solidaridad y la auténtica promoción humana, de tal manera que puedan ser eficaces valores en la solución de los problemas que se presentan en la vida social.

Exigir a los informadores públicos ética en el ejercicio de su profesión.

i) En cuanto a algunas situaciones en particular:

Ruptura entre Fe y Vida. Sus principales manifestaciones: hedonismo, sed de poder, divisiones, ruptura entre sectores sociales, individualismo, racionalismo, pérdida del sentido ético, pragmatismo, urbanismo, etc. ¿Cómo realizar una pastoral de acompañamiento? ¿Qué exigencias habrá que hacer a la formación de agentes de pastoral (en primer lugar en los Seminarios -de los cuales no hace mención el DC-) para que puedan responder a estos retos? ¿Cómo inciden los Medios de Comunicación Social en estos retos y cómo ayudan (o estorban) a la Nueva Evangelización?

Secularismo. El DT debería tener capacidad para ubicar a nuestra gente en el mundo moderno. Aquí tendría que tener un tratamiento muy especial la religiosidad popular en continuidad con la excelente presentación que hace Puebla de ella.

La Evangelización de las Elites. Medellín habló de ellas, y Puebla habla de "los constructores de la sociedad". De hecho se han olvidado, quizá por un enfoque reductivo de la opción por los pobres. Nuestra sociedad, marcada por la modernidad, tiene élites que desafían a la pastoral de la Iglesia. Por ejemplo, el estamento político con su carga de corrupción, ineficacia, etc., ¿qué tratamiento darles? Y las clases media alta y alta, ¿podrían quedar marginadas en el documento eclesial? El tema de la reconciliación entre élites y pueblo no debe olvidarse en el DT.

Desintegración. Este reto es fruto de una visión del hombre individualista, autónomo, racional; la funcionalidad se vuelve norma del proceder humano. El reto es serio, por eso creemos que el DT debe tratar profundamente la cuestión de la "solidaridad", es decir, asumir la causa del hombre, especialmente la causa de los más débiles.

La formación de futuros Pastores. Si estamos abiertos a una nueva cultura, ésta tiene que mantenerse abierta a Dios y deberá proponer una visión cristiana del hombre, con espíritu de diálogo y auténtico servicio a los hombres como a sus hermanos. Lo anterior nos interroga sobre la realidad de nuestros seminarios y universidades. Se han de plantear opciones interesantes al respecto, ya que hay complejos de inferioridad ante la técnica y la ciencia o están desplazándose a otros centros algunos valores que identificaban a estos centros (lenguas clásicas, polifonía, teatro, literatura, etc.).

Las Sectas y los Movimientos para-religiosos. Para este desafío no vemos otra alternativa que la promoción laical en todas sus dimensiones.

Identidad y compromiso laical en la Iglesia y el mundo. Ahondar en el concepto de Iglesia como acontecimiento. Es importante concebirnos como comunidad bautis-

mal. La estrategia pastoral, mantenida la apostolicidad y la autoridad, se centra más en el Pueblo de Dios como evangelizador. Esto nos llevaría a identificar mejor los "espacios pastorales", lo que nos desafía a asumir más y mejores prácticas de participación en la conducción de la Iglesia, un asunto abierto que debería tratar el DT, porque los laicos prolongan el misterio y ministerio de comunión y de unidad de la Iglesia, pero al mismo tiempo tienen que asumir opciones "partidistas", por ejemplo, en la política, en la economía, etc.

Dar vigencia real a los Consejos Pastorales diocesanos y parroquiales. La participación real del laico en la "koinonía eclesial" es necesaria, tanto en la planificación como en la toma de decisiones. El DT debería tratar con cuidado, pero con valentía, el gran reto de la formación de los laicos.

La Pastoral de los Sacramentos. Aunque parece un poco desvalorizada por algunos "pastoralistas", es importante darle un tratamiento realista en nuestra pastoral. Todavía hoy, por ejemplo, el bautismo es una oportunidad de evangelización. Quizá sea una prioridad la pastoral del sacramento de la conversión e ingreso a la Iglesia. Es el rito cultural -de la fe- más compartido, siendo a la vez el primer gesto que se hace en favor de una vida para que tenga el mejor destino. Aquí no hay que ir a buscar a los fieles, ellos vienen solos para que los evangelicemos cuando les nacen sus hijos. Puede ser un momento evangelizador personalizante (familias o grupos). Es una oportunidad y un momento evangelizador, acogedor y confirmante de la identidad católica y el punto de partida del itinerario catequístico permanente que acompañe a las familias en el resto de sus vidas.

La Acción conjunta de la Comunidad para la Evangelización y Promocion Humana. Creemos que esto no es posible sino desde la potenciación de los grandes valores de la cultura popular (del pueblo pobre). Habría que hablar de la mentalidad "cainita" imperante en la historia y anunciar al Señor Jesús como creador de fraternidad (vuelve el tema de la reconciliación dentro de nuestros pueblos y de nuestras Iglesias -¿por qué se proponen "alternativas pastorales" desgarradoras?-).

Las Crisis Políticas. Manifestadas en las débiles y restringidas democracias. ¿Cómo es posible que se deje al desamparo y se margine de la participación a la mayoría de la población? Lo anterior se da en toda América Latina. El problema se manifiesta en la generalizada y enraizada corrupción y falta de ética social y una moral desvirtuada en lo más elemental de la misma. El problema de la "injusticia estructural", ¿cómo tratarlo en el DT?

2. ILUMINACION BIBLICO-TEOLOGICA

a) Cristología

Presentar a Cristo como plenitud de la Revelación, que nos muestra el designio salvífico como proyecto y obra que hunde sus raíces en seno de la Trinidad.

Dar a conocer la teología de la Encarnación y Redención para que, conociendo lo que Dios ha hecho, el hombre se comprometa a vivir como Dios quiere.

Dado que el sentido real de algunas palabras ha ido perdiendo su significación exacta, usándose ambiguamente, se requiere dejar muy claro el concepto correcto, real y poderoso de la palabra *"Señor" (Kyrios)* (Flp. 2,6,11), lo cual conlleva la exhortación a vivir en plenitud este Señorío, instaurando así el Reino de Dios en nuestra vida personal y comunitaria, en nuestro mundo.

Es necesario presentar una Cristología en consonancia con la Eclesiología.

Para evangelizar el secularismo, deben resaltarse los mandamientos y normas expresados en el Evangelio, el Sermón de la Montaña como un programa de vida para todo hombre y la presencia cósmica de Cristo.

b) Eclesiología

Será importante insistir en la presentación de una Iglesia como realidad mistérica que contiene los aspectos jerárquico y carismático.

Una Iglesia de comunión de carismas y ministerios que tienen como meta la construcción del Reino.

Una Iglesia en la que todos los bautizados deben participar más activamente en la misma misión evangelizadora.

Insistir en la vocación profética de todos los bautizados.

Despertar un fuerte impulso misionero, inspirándose en las enseñanzas del Concilio Vaticano II, *Evangelii Nuntiandi*, Puebla y *Redemptoris Missio*, para que sea la evangelización la tarea primordial de todas nuestras Iglesias.

Es importante que, dentro de la Nueva Evangelización, se insista en presentar con precisión que la Iglesia es el sacramento e instrumento vivo y eficaz de unión con

Dios (Cfr. LG) y con los hermanos, cuyo vínculo es Jesucristo por la acción del Espíritu Santo.

Presentar una Iglesia que se exige y exige fidelidad a los mandamientos, pero que también abre paso y promueve la misericordia, el perdón gratuito e incondicional y las obras de misericordia.

Subrayar la condición de Iglesia "peregrina" y darle su importancia al punto final de su peregrinación (postrimerías).

c) Antropología

Presentar más claramente la Antropología Cristiana.

Desarrollar los criterios para la humanización de la cultura a la luz de la Teología de la Creación y de la Encarnación.

d) Pneumatología

Dar a conocer la acción del Espíritu Santo dentro de la Iglesia y en la vida del cristiano.

Destacar la función importante del Espíritu Santo en la Evangelización. Concretamente, recalcar el papel trascendental de la Confirmación como donación del Espíritu Santo al sujeto que la recibe y que le confiere una capacidad de respuesta como testigo.

e) Mariología

Hacer hincapié en la presencia evangelizadora de María, tomando en cuenta a la Santísima Virgen en su advocación de "Guadalupe", por su significado tan especial para nuestro País y para toda América Latina, por ser la "Emperatriz de las Américas.

f) Sacramentos

Presentar los sacramentos como canales de santificación de la persona y de la comunidad. Como celebración de la fe y ejercicio de nuestro sacerdocio bautismal.

Presentar la Eucaristía como alianza que nos comprometa a vivir y seguir construyendo el Reino, como el pan compartido, como alimento viático para el peregrino, como comunión con Dios y entre los hermanos, como el Dios de la Vida.

Un punto sumamente importante es enfatizar sobre la necesidad del Sacramento de la Reconciliación, que lleva al hombre a su liberación integral. Hacer consciente al hombre de la necesidad de reconocerse pecador, de su influencia en los pecados sociales y, sobre todo, de la necesidad de ser catequizado sobre el perdón y la misericordia de Dios.

g) Nueva Cultura

Es necesario desarrollar el valor de la fraternidad y de la solidaridad que necesitan una evangelización constante y sistemática para que puedan originar una verdadera conversión del corazón. Es la forma concreta para lograr nuevos modelos reales que fundamenten una nueva manera de concebir la vida.

Es necesario desarrollar una iluminación teológica sobre el trabajo humano como expresión de matices nuevos en la cultura nueva. En particular su función *dependiente* a la finalidad económica con todas sus consecuencias de explotación, marginación y frustración de los trabajadores. También el fenómeno relacionado al trabajo como oposición contradictoria entre desarrollo económico y decrecimiento humano, ya que el desarrollo económico, que debería favorecer el crecimiento humano, se ha convertido practicamente en causa de destrucción de valores morales y de desintegración familiar. Fenómeno preocupante, sobre todo en las ciudades más industrializadas y más cercanas a las "fronteras" del super-desarrollo.

La nueva cultura necesita, asimismo, una iluminación teológico-moral en relación a las biotecnologías que desafían a la ética y hasta el concepto tradicional de "naturaleza humana". Indudablemente, este es uno de los terrenos más peligrosos y delicados de la civilización contemporánea. América Latina se puede convertir en terreno propicio de "saqueo humano", de "material biológico" barato, para la experimentación y el mercado biotecnológico. Esto se debe a la gran cantidad de "creaturas de nadie" y a la pobreza económica dominante. Consideramos que debe haber una iluminación profunda, desde la cual se pueda denunciar con firmeza los aspectos delictuosos y criminales de las biotecnologías.

3. EVALUACION DE NUESTRO COMPÑROMISO EVANGELIZADOR

3.1 Logros

Se nota un esfuerzo, sobre todo en el campo de la catequesis infantil, en algunas expresiones de la pastoral juvenil, en la experiencia de las CEBs, en la atención a los enfermos, en diferentes formas de solidaridad con los más pobres, etc. De una

manera amplia se ha asumido el mensaje evangélico, de tal forma que se puede identificar a la persona por su manifestación de fe tipificada por las costumbres de alguna región. En algunos casos se ve imposición de un mensaje evangélico circunscrito y vivido con peculiaridad cultural y lenguaje antropológico completamente ajeno a nuestras culturas.

Hay un esfuerzo -en estos últimos años-, por medio de la evangelización, de purificar y encarnar expresiones de la religiosidad popular. Este trabajo no se ha manifestado a nivel general. No parece que se hayan producido rupturas notables en este campo, pero esta inculturación del Evangelio no es asumida aún por muchos evangelizadores.

3.2. Deficiencias

A nuestra evangelización le ha faltado, tal vez, un mayor interés y compromiso tanto de los evangelizadores como de los evangelizados. Se nota poco interés por conocer los Documentos del Magisterio de la Iglesia. Poco testimonio de Iglesia.

Hace falta que cada miembro de la Iglesia se convierta en protagonista de la difusión del mensaje de Cristo, siendo coherente en su vida de unión con Cristo, llevando una vida de santidad que anuncie el nombre de Jesús como el misterio del Verbo Encarnado, que aparece en la historia para revelar al hombre el auténtico sentido del mundo y señalarle el camino hacia su verdadera realización.

Hace falta que la Evangelización tenga como sujeto la totalidad del Pueblo de Dios; que insista en la espiritualidad y santidad personal y comunitaria; que le dé una dimensión contemplativa; que se apoye en un claro testimonio de vida y en una mayor relación interpersonal. Hace falta un rostro nuevo en los servicios que da la Iglesia e implementar más el aspecto kerigmático de la Nueva Evangelización.

Hace falta que los empresarios, primero a nivel nacional y después a nivel latinoamericano, tengan ideas claras sobre la justicia, e insistir en que su aplicación es obligatoria para todo cristiano. Al mismo tiempo, hace falta concientizar al obrero sobre su propia dignidad y sobre la función del trabajo en relación a su persona, a su familia, a la sociedad y a su fin trascendente.

Hace falta tomar en cuenta el papel destacado de la mujer en la Evangelización.

4. PROPUESTAS PARA LA ACCION PASTORAL

4.1. Opciones prioritarias:

1) Opciones que hemos de retomar y reafirmar desde Medellín-Puebla.

No se han conocido suficientemente, ni digerido, ni puesto en acción pastoral, las prioridades de Puebla: pobres, jóvenes, formación de agentes, constructores de la sociedad, evangelización de la cultura. Creemos que Santo Domingo no puede dejar estos asuntos inconclusos por el afán de decir "cosas nuevas". Es más sano retomar las opciones pastorales de Puebla, para repensarlas, evaluarlas y darles nueva vigencia.

Juzgamos necesario retomar la importancia de los centros, agentes y medios de evangelización como campos donde, de hecho, se concretiza la evangelización.

Consideramos que los grupos intermedios en el nivel político, social y eclesial, deben ser reafirmados y orientados por la significación del papel que juegan en la vida de las comunidades.

Las Comunidades Eclesiales de Base:

Hay que confirmarlas: como opción vigente, como un camino propio, como una manera válida de realizar la Iglesia y como célula básica de la Iglesia.

Hay que aclarar: su relación con los movimientos apostólicos; que no es la única manera de realizar la convocación a la cual nos llama Dios; el compromiso político o promocional (a ello no se pueden reducir).

Hay que corregir: que no sólo trabajen en la "base" social; que no aprecien lo suficientemente la religiosidad popular o los símbolos auténticos del pueblo; que no profundicen en la inculturación; que no se dejen instrumentalizar para fines ideológicos; que superen el abismo antijerárquico (civil o eclesiástico); que no se crean "el todo" de la Iglesia; que no se tomen las líneas pastorales de la Iglesia local en aras de una obediencia a "coordinadoras" transnacionales, desconociendo el espacio válido de la Iglesia, como lo es la Iglesia particular; que no se restrinjan, como postura, a los espacios de base y puedan incorporar a los sectores medios de la sociedad.

2) Opciones nuevas que hemos de asumir en Santo Domingo.

Jóvenes, adolescentes y niños, futuro de la sociedad e Iglesia en América Latina.

La mujer deberá ser objeto de un tratamiento especial, por la importancia y alta significación que tiene en la vida de nuestros pueblos.

Santo Domingo deberá retomar el tema de la *Justicia,* dada la situación vigente de injusticia en nuestros pueblos. A la Iglesia toca ser la voz de los sin voz, mantener su dimensión profética en su doble vertiente de anuncio-denuncia (compromiso). Lo anterior, sobre todo, frente a situaciones o grupos cuyo estado "clama al cielo". El tema de la teología de la liberación cabría aquí. Creemos que el DT lo debe incluir a la luz de las Instrucciones de la Santa Sede y a la luz de muchas experiencias, no todas felices. La promoción humana no puede desvincularse de la auténtica evangelización; así se puede proponer una liberación integral con capacidad de expresarse culturalmente.

Parecería que el problema de la *Violencia* también merece un tratamiento en el DT por las repercusiones que tienen en la acción pastoral las múltiples manifestaciones de agresión que se dan en América Latina.

4.2. Líneas de acción

Conocer la realidad de la cultura, del ambiente, de las tradiciones y, en la medida de lo posible, hacer uso de todos los medios de comunicación social.

Anunciar con valentía el mensaje del Evangelio
Ejercer un verdadero profetismo en nuestro pueblos.
Promover los auténticos valores cristianos.
Insistir en la dignidad de la persona y en la defensa de los derechos humanos.

Utilizar los medios de comunicación que estén a nuestro alcance para la difusión del Evangelio.

Purificar la religiosidad popular, con una mejor formación basada en el Evangelio, más participativa, alegre y, desde luego, apoyada en los documentos de la Iglesia.

Revitalizar la democracia a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia.

Cristianizar desde las Universidades para lograr profesionales con valores humanos y morales, que trabajen en favor de los demás hombres.

El tratamiento de la coordinación pastoral a todos los niveles. Es un punto muy delicado y no resuelto aún. Se deberá potenciar la pastoral de conjunto, pero proponiéndola como un espíritu que supere lo meramente metodológico. El elemento de gracia, imprescindible en toda acción pastoral se deberá enfatizar mejor. Aquí cabría la recuperación de los temas de gratuidad y misteriosidad de la acción de Dios en la Iglesia.

Quizá Santo Domingo deberá decir algo sobre la articulación de los niveles de Iglesia (Conferencias - Regiones Pastorales - Provincias Eclesiásticas - Diócesis - Decanatos - Parroquias) y movimientos apostólicos (si son dones del Espíritu ¿por qué muchas veces se confrontan antagónicamente?) y alternativas pastorales (nos desgastamos si queremos una fórmula en exclusiva, sea CEBs, NIP, SINE, etc.).

Ante el amor y respeto que guardan nuestros fieles al Sacerdote y a la Iglesia, procurar una sólida piedad, para proyectar una imagen de un presbiterio unido y comprometido en el servicio desinteresado y en la defensa de los derechos de los que no tienen voz.

Conviene enfatizar la importancia de la inserción de la Vida Religiosa en la Iglesia Particular, que deberá hacerse desde los propios carismas y desde los modos especiales de ser y hacer Iglesia según el llamado del Señor. Es tiempo de superar los conflictos que pudieran venir por el olvido de la única pastoral en la Iglesia.

Superar con los valores evangélicos el sentido materialista que utiliza y cosifica a la persona humana. Implementar estrategias que contrarresten el individualismo acaparador; fomentar las cooperativas de producción y de consumo; luchar contra la pereza, los vicios y la indiferencia, despertando un verdadero espíritu de caridad fraterna.

Unificar fuerzas para apoyar y facilitar mejores niveles de vida a los marginados, legislando la justa distribución de las riquezas humanas, materiales, naturales y las utilidades, producto del trabajo.

Evangelizar las conciencias de los que manejan las estructuras gubernamentales, los grandes capitalistas, los líderes sindicales, para que ejerzan su actividad como un verdadero servicio.

Abrir cauces a los pequeños productores, para que no sean absorbidos y aplastados por los grandes productores o acaparadores, acompañándolos e iluminándolos con la luz del Evangelio, para evitar divisionismos partidistas y la posible corrupción que les haga a su vez opresores de sus hermanos.

Integrar todas las fuerzas de la sociedad para inspirar una nueva cultura counitaria. La Iglesia debe ser promotora de la nueva civilización del amor. Promover el diálogo entre economía, ciencia, tecnología y ética en favor del oprimido y menospreciado para diseñar una imagen nueva de América Latina, cristiana y católica en el horizonte de una visión amplia de la comunidad latinoamericana.

Buscar un nuevo clima de participación política, en donde cada ciudadano ejerza por sí mismo sus derechos cívicos, para concurrir a la satisfacción de intereses colectivos.

Fomentar el estudio de los Documentos que contienen la Doctrina Social de la Iglesia, así como los contenidos ideológicos de los diferentes partidos políticos, para formar la conciencia de los líderes comunitarios.

Promover la formación y la participación de la ciudadanía en sus deberes cívicos. Este ideal se puede impulsar reconociendo al laico como adulto, capaz de compartir la responsabilidad en las tareas eclesiales y temporales.

Promover una educación integral a todos los niveles y en todos los ámbitos de la Iglesia y de la sociedad, poniendo un especial interés en la actualización de la formación social de los Presbíteros y en la formación sacerdotal impartida en los Seminarios. Promover la animación de movimientos que están surgiendo en el pueblo en búsqueda de la promoción y de la liberación.

5. OTROS APORTES

5.1 Juicios críticos al Documento de Consulta:

A) Positivos

El Documento de Consulta es un documento que permite el diálogo, está abierto; contiene ideas buenas que pueden suscitar orientaciones pastorales muy valiosas; su vocabulario básico es muy útil; presenta originalidad de temas; los desafíos sociales del momento están bien recogidos.

B) Negativos

Parece un documento muy académico; como si se quisiera consultar sólo a expertos. Resulta poco motivador; no entusiasma; es frío y no tiene un hilo conductor que lo

inspire; parece ser yuxtaposición de cinco temas (capítulos); no ofrece una visión unitaria.

Se nota pobre la vinculación con el camino seguido por Medellín y Puebla; parecería que las líneas pastorales de Puebla están mejor trazadas; se notan vacíos teológicos significativos (reconciliación, misión, Espíritu Santo...); no se retoman las grandes opciones preferenciales de Puebla (pobres y jóvenes); habría que rescatarlas, para evaluarlas en el momento actual e impulsarlas con nuevo ardor.

Tiene poco en cuenta las culturas del Continente; hay que explicar mejor por qué la Iglesia se interesa por la cultura. No habla de la "cultura emergente". Nos parece que la Doctrina Social de la Iglesia debe tener un lugar más destacado en todo el documento, como teología moral. Habría que relacionar más y mejor la promoción humana con el tema sano de la liberación.

Parece demasiado pobre el tratamiento que el Documento de Consulta da a los centros y agentes de evangelización. Puebla los trata de mejor manera. Habría que retomar lo que ya se tiene. Al fin y al cabo no se trata de hacer un gran documento novedoso, sino continuar una línea de opciones pastorales en continuidad con Puebla. Parece que el Documento de Consulta no sugiere las mordientes pastorales que sí tiene Puebla. No se puede romper con tal riqueza.

En relación a la Primera Parte, predominan los acontecimientos históricos europeos, de tal modo que el lector se pierde ante tantos datos desordenados.

No aborda en profundidad la problemática de la conquista, y más bien adopta una perspectiva justificadora de la colonización y una pretendida imparcialidad que no sustenta con suficientes argumentos. Hay problemas muy serios en los que sí es necesario profundizar en sus causas aunque sea con brevedad, y con humildad reconocer los errores cometidos. Se omiten los cambios que se fueron gestando en la cultura a partir de la segunda parte del siglo XVIII y, sobre todo, durante el "rompimiento" del siglo XIX; omite elementos importantes a la hora de valorar la evangelización pasada y orientar la "Nueva Evangelización". Igualmente, en referencia a la primera evangelización (la del siglo XVI), hace falta distinguir entre la línea marcada por la reforma española con sus características pretridentinas y la línea que señalará después el Concilio de Trento.

En el DC no aparece ninguna nota que describa objetivamente, positiva y negativamente, al *Mestizaje*.

Aparece una apretada acumulación de notas en las que no se hace una *Síntesis* nueva.

5.2 Sugerencias hacia el Documento de Trabajo:

Que el DT recoja los conceptos más importantes de la temática en un apartado especial al estilo diccionario, para hacer mas fácil su comprensión y se puedan manejar en un mismo sentido.

La síntesis entre cultura y fe no es solamente una exigencia de la cultura sino también de la fe, eso significa que la fe se hace cultura. Lo que quiere decir que debe haber muchas maneras y lenguajes en los que es posible expresar la fe, que habrá que discernir y analizar en el Documento de Trabajo (DT).

La fe sólo es realidad cuando se encarna, eso significa que la fe se comunica a través de la cultura; supone, entonces, que las formas culturales en las que se expresa la fe son limitadas y relativas. ¿Cómo tratar este punto en el DT para que tenga impacto positivo? Parecería que en la medida en la que la fe se haga cultura y sus valores tiendan a hacerse universales, entonces la misma fe, en lo que se refiere a su expresión valórica, se seculariza. Este es un punto delicado que deberá tratarse con mucho cuidado en el DT.

En las situaciones de crisis cultural como la latinoamericana, la fe suele hacer crisis fuerte. Será necesario, entonces, discernir qué nuevos elementos ofrece la cultura emergente que puedan considerarse como evangélicos o evangelizables. Desde ahí puede nacer una Nueva Evangelización. Lo anterior significa que el DT deberá tener muy en cuenta los avances que ya se han tenido en Puebla.

La Iglesia está llamada a vivir en estado de discernimiento evangélico y evangelizador. Ello significa que la Iglesia no puede instalarse porque debe ser creadora de cultura como servicio al hombre. Con mucho cuidado el DT debería tratar la imposibilidad de alianzas con el poder instalado, para no renunciar a la praxis profética del Evangelio.

Hay un rico magisterio latinoamericano muy creativo que podría subrayarse más en el nuevo DT, para substanciar los grandes temas de la IV CELAM. Ciertamente se observan abundantes citas del Magisterio Pontificio en el DC, pero se podría enriquecer con el magisterio local.

Santo Domingo es una oportunidad preciosa para estudiar a fondo (como lo pedía el Papa) en qué consiste esta Nueva Evangelización, ver su alcance, su contenido pastoral y sus implicaciones pastorales.

CONCLUSION

Teniendo en cuenta la gran riqueza que contiene el Documento de Consulta como instrumento motivador de la reflexión, hemos querido orientar nuestro estudio y aporte, más que hacia una crítica analítica del Documento de Consulta, hacia una contribución positiva en orden a un Documento de Trabajo que responda mejor a la compleja situación de nuestro Continente Latinoamericano, a sus lacerantes angustias y a sus legítimos ideales de realización humana y cristiana.

Sin dejar, pues, a un lado las riquezas del Documento de Consulta, sino retomándolas e integrándolas en un nuevo esquema, esperamos, con los presentes aportes, poder contribuir al paso siguiente que nos acercará cada día más a la esperada celebración del V Centenario de la Evangelización de nuestro "Continente de la Esperanza" y a su solemne conmemoración en la IV Asamblea General del Espiscopado Latinoamericano.

Que Santa María de Guadalupe, estrella de nuestra Evangelización, nos acompañe y anime en este nuestro caminar hacia una encarnación más profunda del Cristo que hoy reclaman nuestros pueblos.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA

CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA

Managua, 10 de diciembre, 1991

Excmo.
Mons. Raymundo Damasceno Assís
Secretario General del Celam
Santa Fe de Bogotá, Colombia

Muy estimado Monseñor:

Por este medio le saludo muy fraternalmente, deseándole éxito en la ardua labor que significa la preparación de la IV Conferencia del CELAM.

Por motivos ajenos a nuestra voluntad, sólo hoy nos es posible enviar los aportes de esta Conferencia Episcopal al Documento de consulta. Es un modesto contributo realizado por el Clero de las diversas Diócesis y de otros Hermanos que individualmente quisieron también colaborar presentando sus sugerencias.

Cuente con nuestro sincero respaldo y nuestras oraciones por el éxito de este acontecimiento eclesial, que estamos seguros dejará óptimos frutos para el crecimiento espiritual de esta nuestra Iglesia en América Latina.

Afmo. en Cristo.

+ Mons. Leopoldo José Brenes
Obispo electo de Matagalpa
Secretario de la Conferencia
Episcopal de Nicaragua.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA

Ferretería Lang, 1 c. al Norte, 1 c. al Este · Apdo. 2407 · Managua, Nicaragua, C. A. · Tel. 666-292 · Fax 668069

INTRODUCCION

Inspirados en la invitación del Santo Padre Juan Pablo II, hacia "una Nueva Evangelización; nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión", con el fin de disponernos mejor a la acción del Espíritu Santo y llegar mejor preparados a la celebración de los 500 años de evangelización en América Latina, los Obispos de la Conferencia Episcopal de Nicaragua determinamos, el día 26 de marzo de 1989, celebrar el II Concilio Provincial de Nicaragua, en la Pascua del año 1992. Esta actividad eclesial se enmarca dentro de las celebraciones propias del V Centenario de la Evangelización.

Valoramos los elementos del Documento de Consulta que fueron desarrollados en el marco de la promoción humana y la cultura cristiana.

Los frutos del II Concilio Provincial serán como una aportación que pondremos en manos de los Obispos que nos representarán en la realización de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano.

Los aportes que a continuación presentamos son expresión de las reflexiones del Clero de las diversas Diócesis y de algunos hermanos que individualmente quisieron ofrecer sus sugerencias al respecto.

1. EVALUACION DE NUESTRO COMPROMISO EVANGELIZADOR

Logros

a. El deseo de evangelización ha tomado su fuerza en todos los agentes de pastoral.
b. El crecimiento vocacional: sacerdotes, religiosas y mayor compromiso en los laicos a todos los niveles.
c. Mayor participación de los laicos en la acción evangelizadora.
d. Consolidación de un Estado democrático.
e. Mediación efectiva en la acción profética de la Iglesia para el cese de la guerra y la disminución de la violencia.

Deficiencias

a. Poca pastoral de conjunto.
b. Las ideologías han sido causa de divisiones dentro de la Iglesia.
c. Escasa inculturación de la fe.
d. Poco acceso a los M.C.S. para utilizarlos en favor de la evangelización.

e. Escasez de clero.
f. Situación de aguda estrechez económica.
g. Uso reiterado de la violencia como camino normal optado al margen de la ley y de las instituciones o procedimientos establecidos.
h. Usurpación como manera de adquisición de la propiedad.
i. El Estado de derecho, tantas veces proclamado, no se ha logrado hasta el presente, ante el bloqueo de las fuerzas de oposición.
j. Derroche y abuso de los bienes por parte de unos pocos frente a la pobreza de la mayoría que carece del mínimo indispensable para llevar una vida digna del ser humano.
k. Destrucción del ser humano mediante el avance del consumo de la droga, el alcoholismo y la práctica de la prostitución.

Desafíos

a. Establecer una pastoral organizada.
b. Creación de Centros de formación para los agentes de pastoral, dando líneas generales para el funcionamiento.
c. Tener una presencia más significativa de la Iglesia en los Medios de Comunicación Social.
d. Promover y afianzar el anuncio de una cultura de la vida en contraposición a la cultura de la muerte.
e. Promover en los Colegios Católicos una educación integral del hombre nicaragüense.
f. Formación de una conciencia social a todos los niveles y en todos los sectores.
g. Promover el respeto a los derechos del hombre y la práctica de las normas morales.
h. Tomar conciencia de que la propiedad privada es un derecho natural, pero también relativo, condicionado y subordinado al destino comunitario de los bienes.
i. Propiciar el desarrollo y la difusión de la instrucción pública y de la cultura.
j. Promover la recuperación del espíritu empresarial y del orgullo por el trabajo honrado, en contraposición a la dependencia de un Estado asistencial.
k. Promover la formación permanente del clero y de nuestros laicos, como también revisar los programas de formación que se imparte en los Seminarios, con el fin de adquirir un mayor espíritu misionero y evangelizador.
l. Asumir desde el campo evangelizador y litúrgico las expresiones de religiosidad popular válidas de nuestro pueblo.
ll. Animar las experiencias de pastorales específicas: refugiados, repatriados, área rural, barrios marginados.

2. REFLEXION BIBLICO-TEOLOGIA

2.1. Evangelización en la perspectiva del Reino de Dios

Sugerimos profundizar estos temas:

- El Reino de Dios en la predicación apostólica.
- El Kerigma apostólico.
- La relación entre Iglesia y Reino de Dios.
- Extensión del Reino de Dios: ¿Dónde y cómo se da el Reino de Dios?
- Destacar el aspecto escatológico del Reino de Dios.
- El Reino de Dios no se identifica con ningún Reino político.

2.2. Cristología: Jesucristo, promotor del Reino.

3. APORTES PARA MEJORAR EL DOCUMENTO DE CONSULTA

a. En general, el Documento nos parece muy "conceptual" y "poco pastoral" por lo que sería de desear un lenguaje más práctico y más inteligible para todo tipo de personas.

b. Destacar el fenómeno del hombre latinoamericano nacido del mestizaje con sus valores personales y su cultura.

c. Clarificar lo que fue la Conquista como tal y la tarea evangelizadora realizada por los misioneros, como realidades relacionadas entre sí, pero no necesariamente coincidentes.

d. Destacar la importancia de la Iglesia como promotora de las nacionalidades latinoamericanas: la Iglesia a través de la evangelización, la cultura, la educación, la defensa y promoción de los derechos humanos ha dado forma, alma y conciencia a los pueblos latinoamericanos.

e. Que el Documento sea más pastoral.

f. Que el Documento no sea tan extenso.

CONFERENCIA EPISCOPAL PANAMEÑA

Conferencia Episcopal Panameña (C.E.P.)
Secretariado General
Apartado 07033
Panamá 7, R. P.

Panamà,

Excelentìsimo Señor :

Aunque ya sobre el tiempo me apresuro a remitir los Aportes de la Conferencia Episcopal de Panamà al DOCUMENTO DE CONSULTA SANTO DOMINGO 1992.

Ha sido una labor que recoge la respuesta de las bases y de grupos especializados en las diversas Jurisdicciones Eclesiàsticas.

Con la ilusiòn de que este Aporte contribuya en el despertar de una Nueva Evangelizaciòn en el Continente, segùn el reciente clamor del Santo Padre, me es grato presentar a Su Excelencia, atento saludo.

CONFERENCIA EPISCOPAL PANAMEÑA

+ JOSE LUIS LACUNZA, O.A.R.
OBISPO AUXILIAR DE PANAMA y
SECRETARIO GENERAL DE LA C.E.P.

JLL/jb

SU EXCELENCIA REVERENDISIMA
MONS. RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
SECRETARIO GENERAL DEL CELAM
SANTA FE DE BOGOTA

MONS. GANUZA ENTREGARA ORIGINAL EL LUNES 2 DE FEBRERO

I. APORTES, COMENTARIOS Y SUGERENCIAS SIGUIENDO EL CUESTIONARIO PREPARADO POR LA C.E.P.

1. ¿Cuáles han sido los logros y las fallas de la Iglesia de América Latina y concretamente de la Iglesia en Panamá a la luz de Medellín y de Puebla; y que aspectos o líneas deben ser reafirmados y profundizados en Santo Domingo 1992?

1) LOGROS:

- Incremento de las vocaciones sacerdotales y religiosas panameñas.
- El laico ha tomado conciencia sobre su importancia dentro de la Iglesia.
- Participación e integración directa de los sacerdotes dentro de sus comunidades.
- Surgimiento de los movimientos laicales a través de la Evangelización.
- Creación de nuevos grupos parroquiales de Evangelización.
- Mayor conocimiento de la Biblia.
- Participación actual de fieles y creación de nuevas parroquias en sectores no accesibles.
- Renovación de la música en las Iglesias (música en ruido), para animar a los feligreses.
- La apertura a la participación del laico en los Ministerios no ordenados.
- Mayor comprensión de los ritos litúrgicos.
- Mejor entendimiento entre los Prelados de la Iglesia y los laicos; identificación activa de éstos, en la evangelización del Pueblo de Dios.
- Incremento en la creación de nuevas parroquias.
- Se ha hecho una gran difusión del conocimiento de la *Palabra*, a través de otros servicios eclesiales.
- Mayor divulgación de la labor eclesiástica a través de los medios de comunicación social.
- Surgimiento de nuevos movimientos espirituales.

Hay más sentido de unidad entre las parroquias de Panamá.

La ayuda que ofrecen los grupos como la Legión de María, que lleva la Palabra alentadora en las calles y atrae más feligreses a la Iglesia.

Los movimientos eclesiales de base que han salido a promover la integración familiar.

Creación de comedores populares en favor de los pobres.

Mayor Integración y participación del laico dentro de la Iglesia.

Creemos que sí ha habido un despertar de las vocaciones para el trabajo pastoral, no sólo a nivel del clero, sino también de movimientos laicales y de seglares.

La Iglesia ha promovido la Pastoral Juvenil.

La Iglesia, por medio de sus cartas pastorales siempre ha orientado al pueblo de

Dios, anunciando y denunciando las injusticias sociales y dando las pautas morales en el aspecto político.

- La Iglesia enaltece y reafirma la dignidad de la persona (aborto, droga, métodos anticonceptivos, abuso a los ancianos etc.).
- Hay una renovación del compromiso eclesial.
- Hay una conciencia y acción de la realidad.
- Se ha estimulado la creación de nuevos grupos apostólicos.
- La creación de nuevas parroquias y comunidades eclesiales.
- Mayor preparación para los Sacramentos del Bautismo, la Confirmación, el Matrimonio y la Eucaristía.
- El mayor conocimiento de la Biblia a través de los cursos Bíblicos.
- Aumento de la cantidad y calidad de los Departamentos de la Palabra.
- La participación de los laicos en la Misión Nacional con la que se están celebrando los 500 años de evangelización.
- Mayor participación de los laicos en la comunidad.
- Hay Diaconados permanentes.
- La Iglesia se esparce en Catecumanados, Ministerios y etc.
- Se crean grupos dentro de la comunidad, como grupos juveniles de Oración, movimiento familiar y consejos parroquiales.
- Se formaliza la catequesis Sacramental.
- Actualmente la evangelización es más profunda.
- Nuevos Ministerios (De la Palabra, Delegados de la Palabra, Eucaristía, Enfermos, etc.).
- Aumento del compromiso del laico dentro de la Iglesia.
- Mayor difusión de la Palabra.
- Apertura de la Iglesia, integración directa de la Jerarquía con la comunidad.
- Mejor catequesis Sacramental.
- Mayor conciencia por los marginados y necesitados.
- Reconocimiento de los errores del pasado para corregirlos.
- Mayor comunicación intereclesial.
- Mayor riqueza litúrgica.
- Se le ha dado más participación a los laicos en la Iglesia e impulso a diversos movimientos de estos, lo que ha ayudado a la evangelización y a un despertar de la Iglesia.
- Interés y promoción de la familia (M.F.C.); presencia de Iglesia a través de sacerdotes y religiosas en comunidades bien distantes; Promoción de sacerdotes y religiosas autóctonas; la dimensión Profética de la Iglesia se ha hecho sentir y su papel de servicio se puede ver sirviendo de intermediaria.
- Liturgia Renovada y mayor participación de los fieles en la misma.
- Aumento de parroquias, casi-parroquias, capillas.
- Mayor presencia de la Iglesia en áreas misioneras.

- Impulso efectivo en la Evangelización de base.
- Resurgimiento del Seminario.
- Toma de conciencia de pertenencia a la Iglesia en América Latina y Panamá.
- En los últimos años se ha dado mayor incidencia de los medios de comunicación social como instrumentos al servicio de la evangelización (Prensa, radio, T.V.).
- Mayor respuesta a las necesidades de la Iglesia latinoamericana y panameña.
- La Iglesia de América Latina y Panamá ha hecho opciones específicas a la promoción integral del hombre (opción preferencial por los pobres, por la familia, por los jóvenes, entre otras.).
- Los logros han sido considerables en todas las facetas de la vida eclesial y en todos los niveles.
- Los numerosos documentos de la Conferencia sobre la realidad nacional.
- La Misión Nacional y la Nueva Evangelización.

2) **FALLAS:**

- El evangelizado debe insertarse más dentro de la comunidad.
- Mayor preparación para los laicos.
- Revisión constante temporalmente de la Iglesia panameña y Latinoamericana.
- Liturgia más participativa.
- Mayor integración del laico en la actividad pastoral.
- Surgimientos de nuevos grupos y movimientos eclesiales.
- Programa de Evangelización más constante con catequesis más participativas.
- Proliferación de las vocaciones sacerdotales y religiosos de los panameños.
- La opción por los pobres ha tenido una buena acogida a nivel latinoamericano, pues ha colaborado a aplicar el Evangelio a la realidad temporal del hombre:

1. Problemas del desempleo
2. Sub-viviendas.
3. Acceso a cubrir las necesidades primarias.
4. La explotación del hombre por el hombre.
5. La injusticia en general.

- Falta de Seminarios, documentación, orientación bíblica a los grupos parroquiales.
- Individualidad grupal.
- La Iglesia no se proyecta lo suficiente a las comunidades.
- Falta de apoyo por parte de los sacerdotes a las actividades de la comunidad en la calle.
- No mantienen neutralidad en lo político.
- No cantan con el Corazón los feligreses (recordemos que cantar es orar dos veces).
- A pesar de que la Iglesia ha puesto a disposición de los laicos los movimientos

eclesiales, éstos no se interesan por participar con ardor y conocer su compromiso como bautizados.

- Falta de programas adecuados de reevangelización.
- Falta de respaldo y calor de algunas parroquias.
- Falta de profundización en la evangelización de la familia y de las comunidades de base.
- Se carece de seguimiento de las labores eclesiales que se inician en los lugares alejados de la urbe.
- Catequizar al Pueblo de Dios sobre el respeto que se debe tener en lugares sagrados como el Altar, la Sacristía y otros.
- Insuficiencia en el aspecto de paternidad y maternidad irresponsable.
- Invitar los bautizados a que se integren a grupos eclesiales para que aprendan a sentir el sentido de pertenencia.
- Se está perdiendo entre los laicos el uso y valor de los sacramentales.
- Se carece de una organización pastoral para ayudar a los jóvenes a superar el uso de las drogas.
- Débil integración y formación del laicado y poca participación en las responsabilidades de la Iglesia.
- Insuficiencia en la capacitación del personal docente encargado de la formación religiosa.
- No ha habido preocupaciones por el servicio misionero.
- No se ha dado la debida atención a las culturas indígenas y afro-antillanas.
- No se han atendido las migraciones.
- Ha faltado participación de los laicos por la política a la luz del Evangelio.
- Los documentos son redactados en una forma muy elevada; difícil de entender para las masas .
- Los documentos del Vaticano II y Puebla, no se han divulgado lo suficiente.
- El misterio jerárquico, no consulta con los feligreses el cambio de los sacerdotes, obstaculizando la labor programada.
- Paternaliza la ayuda de los pobres (se debe orientar para producir).

Los feligreses no están debidamente evangelizados.
No se ha desarrollado una Pastoral de Conjunto.
No se ha desarrollado una Pastoral Familiar que llegue a todas las etapas de la vida en familia y a toda clase de familia.
Falta de unidad y comunicación en el trabajo eclesial.

Aspectos o líneas que deben ser reafirmados:

- Pastoral de Conjunto.
- Pastoral familiar.
- Pastoral social, llevada al conocimiento de todos los laicos para que sea aplicada la Doctrina Social de la Iglesia.

- Reforzar el papel del laico en llevar adelante la Nueva Evangelización con énfasis en las áreas especializadas.
- No se ha llevado a cabo la opción por la comunidad eclesial de base.
- No se está realizando la opción por la pastoral de conjunto.
- Falta incrementar más la Nueva Evangelización.
- Que el movimiento familiar cristiano y la oración por la familia se haga más extensiva en la comunidad y de manera especial en aquellas parejas que no puedan pertenecer al MFC, por no tener los requisitos exigidos.
- La Iglesia ha tenido poca participación en los asuntos sociales, políticos y económicos de sus comunidades.
- Promover más las vocaciones sacerdotales y religiosas.
- Opción por las comunidades eclesiales de base.
- Opción por la pastoral de conjunto.
- Renovar la formación sacerdotal.
- Evangelización más profunda y personal.
- Incorporar e integrar los grupos marginados, ancianos y enfermos a nuestra Iglesia, pues nos preocupa su situación.
- La opción por los pobres no se asume practicamente.
- Pasividad en relación con las sectas.
- Falta de compromiso y profundidad en la mayoría de los fieles.
- Individualismo de grupos.
- Falta de organización temática para una evangelización básica.
- Falta de Pastoral Obrera.
- Falta de las parroquias en aceptar y efectuar las opciones pastorales.
- Poca presencia de la Iglesia en Centros oficiales de educación por parte de la Pastoral Juvenil.
- Reafirmar y profundizar en una evangelización básica que lleve a un auténtico compromiso.

- Poca promoción de las comunidades eclesiales de base; falta tomar en serio la evangelización de la religiosidad popular; evangelización un poco superficial que ha llevado a que las personas sigan lo mismo; poco sentido de pertenencia y compromiso con la Iglesia y poco conocimiento de la misma, que lleva a dejarla fácilmente por una secta.

- No hay una promulgación en lo que a pastoral se refiere.
- No se toma en cuenta al laico.
- Falta de guía de la Iglesia al pueblo de Dios en lo que a religiosidad popular se refiere.
- El "Ecumenismo" en Panamá está en poco auge.
- No hay una promulgación en lo que a pastoral se refiere.

- No se toma en cuenta al Laico.
- Conducción insuficiente de la Iglesia al pueblo de Dios en lo que a religiosidad popular se refiere.
- El "Ecumenismo" en Panamá está en poco auge.

3) ASPECTOS O LINEAS QUE DEBEN SER REAFIRMADOS Y PROFUNDIZADOS

- La familia, la promoción humana, la evangelización inculturada, y la opción preferencial por los pobres, también que se dé una evangelización seria a los ricos para que den la oportunidad al pobre de superarse, devolviéndoles las tierras y brindándoles la oportunidad de tener los servicios de salud, educación, etc.

- Falta de formación y de seguimiento de los laicos, los cuales acusan un desconocimiento de la Iglesia a la que pertenecen y de Documentos Fundamentales de la Iglesia.

- Falta de apertura y celo por parte del Clero.
- Falta de coherencia entre fe-vida
- Falta de Compromiso Social.
- Divulgación deficiente por radio, prensa, T.V.

Los aspectos o líneas que tienen que ser reafirmados y profundizados en Santo Domingo 1992, a nuestro juicio son:

- La Evangelización de las familias como base para la formación de comunidades.
- La justicia en América Latina y en Panamá.
- Promover una mayor comunicación participativa del pueblo de Dios.
- Profundización en la Doctrina Social de la Iglesia.

- Atender la propagación de las sectas, de la inmoralidad, de la inestabilidad familiar. Buscar la participación de comunidad en la vida eclesial, en la evangelización de la política, de los sindicatos, de los empresarios.

- Insistir en la educación en los derechos humanos, pero hacerlo simultáneamente con los deberes.
- Lograr más dinamismo de parte de los sacerdotes para desarrollar las actividades programadas por la Iglesia.

- Revisión de la orientación que reciben los egresados de colegios católicos, con relación a la labor social que deben prestar.
- Dar continuidad a los programas iniciados por la Iglesia, que por ninguna razón deben suspenderse.
- Reafirmar la defensa de la dignidad de la persona (dignidad de la mujer, indígenas, derechos políticos).
- Más impulsos a las comunidades eclesiales de base y la Pastoral Familiar.
- Evangelizar la religiosidad popular.
- Canalizar en forma productiva la función de los medios de comunicación.
- Estudiar los mecanismos de acción de los hermanos separados para poner en práctica los aspectos positivos.

Limitaciones:

- En el apostolado social y en el aspecto de la educación la Iglesia inició el trabajo con cooperativas, pero se presentaron limitaciones políticas que postergaron su efectivo resultado.
  Ejemplo: Cooperativa Padre Gallego y la Reforma Educativa.

2.A. ¿Qué problemas nuevos han surgido entre 1979 y 1990, y cómo afectan la tarea de evangelización?

- Proliferación de sectas
- Injusticia social con los indígenas, pobres de barriadas, marginados, etc.
- Proliferación de las sectas religiosas
- Un tercio de los fieles panameños católicos desconoce la Palabra de Dios por falta de interés y/o por buscar las cosas materiales y el consumismo.
- Las películas de cine y de T.V. (programas como las telenovelas), que ayudan a la proliferación del vicio, del aborto, de la no aceptación de los Sacramentos, de la violencia y de tantos aspectos de la vida que van contra con lo que dicen los mandamientos.

- La política partidista ha causado apatía, por la inestabilidad social y económica.

- La injusticia dentro de la ley, manifestada en la persecución y el lento proceso del Organo Judicial y Público

- División y subdivisión de la población a nivel de clases y a nivel urbano y moral creando la proliferación de las barriadas de urgencias a la vez del empobrecimiento y poco acceso de la Iglesia dentro de las mismas.

- La invasión de las tropas Norteamericanas que si bien fue fundamental para que el país se sintiera liberado de una dictadura, también ha sido letal para la idiosincracia y el nacionalismo, a veces mal llevado de una gran mayoría de panameños, creando así una ansiedad de odio y de rencores.

- División de los grupos que proliferan dentro de la Iglesia. Grupos que son creados para el servicio de la misma y que pierden la visión de su meta original, creando un celo que lleva al rompimiento aparente de la unidad en Cristo.

- Incremento de las sectas religiosas (Proselitistas), porque los feligreses sienten confusión con tantas ideologías en el mercado. Esto se podría evitar dando a los creyentes más conocimiento de la Biblia.

- La drogadicción dentro de la familia panameña.
- Falta de una Reconciliación general del Pueblo de Dios
- La proliferación del Aborto.
- El surgimiento de nuevos grupos parroquiales en que cada uno de ellos difieren en su forma de evangelizar
- Hacer un seguimiento para concientizar al laico sobre los cambios que surgen en la Iglesia a través de Vaticano II.

- El problema del desempleo. Proliferación de vicios. La falta de una reconciliación. Los comentarios negativos hacia la Iglesia. La injusticia y el descontento con el actual Gobierno. El bautizado no vive su compromiso para evangelizar.

- Diversidad de las culturas
- Enriquecimiento de unos a costa del empobrecimiento y progresivo deterioro de las condiciones de vida de nuestro pueblo.
- La crisis de valores en nuestra sociedad, con secuelas de vicios, corrupción y materialismo.
- La desintegración familiar.
- Prácticas satánicas y santería.
- Aumento en la práctica del aborto.
- Aumento del desempleo como consecuencia de la lucha deshuminazante de los Gobiernos por el *Poder* político y económico.
- Indiferencia, rebeldía, rechazos, frustración, frente a la enseñanza de la Iglesia.
- La inestabilidad de nuestro sistema de Gobierno.
- El desempleo, el analfabetismo, la desintegración familiar, la delincuencia en los jóvenes, desde muy temprana edad y la drogadicción.
- Las migraciones de extranjeros a nuestro país.
- Surgen intervenciones de potencias extranjeras en nuestros pueblos.

- La invasión de otras culturas.
- Cambios políticos drásticos.
- Incremento *dramático* de la pobreza y de la problemática familiar.
- Secularización.
- Mayor influencia de los medios de comunicación, con predominio de lo negativo (propaganda de anti-valores).
- Expansión del consumismo.
- Gran deficiencia en la educación, tanto en colegios públicos como en los privados.
- La Liturgia en América Latina, teniendo en cuenta su idiosincrasia, cultura y tradiciones.

- El narcoterrorismo que involucra aún a jefes de estados y ha dejado viudos(as), huérfanos, pobreza y ha llevado a un aumento del sicariato remunerado o financiado.
- Grandes epidemias y enfermedades contagiosas, producto muchas de ellas de la pobreza extrema de muchos y que los hacen más pobres y marginados o los lleva a la muerte y otras, son producto de la inmoralidad de unos, cuyas consecuencias no las pagan ellos solos.

- Crecimiento de la población urbana como consecuencia de la migración de los habitantes de las provincias del interior.

- Aumento de los problemas económicos, políticos y sociales que se reflejan en las crisis internas que desde hace algunos años vive el país (desempleo, mendicidad, delincuencia, drogadicción, prostitución, etc.).

- Elevados niveles de criminalidad.
- Utilización inadecuada y manipulación de los medios de comunicación social.
- Desintegración y violencia familiar.

Aumento de las prácticas abortivas.
Corrupción administrativa.
Falta de credibilidad en el sistema de justicia.
Anti-testimonio de muchos laicos (aún los que se dicen comprometidos).

La separación de las familias por causa de la política y las guerrillas.
La tarea de evangelización en torno a lo que hemos expresado se hace más difícil en muchos aspectos. En primer lugar, se dificulta la atención de muchos fieles porque no se cuenta con el número de sacerdotes adecuado para hacerle frente a las necesidades espirituales que se demandan; la misma situación de inseguridad que se vive, limita los programas de evangelización; los problemas

enunciados también llevan a que se tenga que contar con mayores recursos económicos y con un mayor número de agentes de evangelización, etc.

- No ha habido unidad de parte del clero en la participación y ejecución de las diferentes pastorales a nivel nacional.
- Ha sido imperativo que el laico generalmente siga las pautas y directrices del clero para no entrar en conflicto por respeto.
- En la religiosidad popular la gente le da más importancia a lo afectivo que al verdadero fervor católico.
- El laico tiende a pensar, por inseguridad en su formación, que no se encuentra capacitado para la tarea evangelizadora.
- Las situaciones políticas; la mayor pobreza de muchos; los cambios rápidos; los influjos de los medios de comunicación; el materialismo práctico; el secularismo, etc.
- La crisis política.
- Una dictadura que agravó mucho más los problemas que ya existían.
- Sometimiento de unas naciones sobre otras con lo que contemporáneamente se conoce como neocolonialismo.
- Una ayuda económica condicionada para someter a todos nuestros pueblos, es decir el endeudamiento de nuestros pueblos.
- El alza de la canasta básica familiar.
- Las pocas fuentes de trabajo, (empleomanía).
- Menor oportunidad a la educación y a la salud.
- Falta de una asistencia médica, acorde con los tiempos.
- Desintegración familiar.
- Los problemas con las drogas. (fabricación, tráfico y consumo).
- Problemas con el alcohol, prostitución, homosexualismo y lesbianismo.
- Deserción escolar.
- Penetración cultural.
- Olvido de nuestros valores autóctonos
- Pérdida de integridad nacional.
- Desarraigo a lo nuestro.
- Explotación del hombre sobre el hombre.
- Pérdida de valores humanos y morales.
- Se fortalecen nuevos valores, ejemplo: la fuerza, el juego vivo, la rosca, la violencia.
- Poco interés por programas de ayuda de orientación para la niñez.
- Nacimiento de la Iglesia electrónica, PTL, y Jimmy Swagar, y otros más, que influyen de alguna manera para que la persona se sienta más sometida y adore como un nuevo Dios la televisión.

- Manejo y monopolio de los Medios de Comunicación Social, noticias, programas, etc., y lo que todo en ella se produce.
- Llamado al consumismo exagerado.
- Disolución de organizaciones progresistas.
- Todo lo anterior afecta de una manera u otra a que todo se vea en función del consumo, que se tenga en cuenta el "qué dirán" y la moda, todo se ve en un plano materialista.

Se ve al hombre como, el que todo lo hace y lo puede; no se encuentran valores y principios que den cabida al Evangelio; no hay tiempo para Dios; todo se medirá dependiendo de esquemas de conveniencias.

B. ¿Qué aspectos del mensaje evangélico recomendaría que Santo Domingo tuviera en cuenta para mejor evangelizar la situación actual de nuestros pueblos?

- El grave deterioro de la identidad de nuestra cultura.
- El impacto de sociedad de consumo
- Educación alienante

- Debe recuperarse la identidad y dignidad de la historia de los pueblos, insistiendo en la evangelización inculturada y dando una preparación más profunda y comprometida a los misioneros étnicos hasta lograr que sepan y distingan con claridad lo que es el mensaje que Jesús trajo al mundo y puedan llevar este mensaje a sus pueblos.

- Buscar un método y una manera de llegar a las familias para ayudar a su integración completa (atacando de plano problemas ya existentes como: la paternidad irresponsable, el machismo, el aborto, el maltrato de niños y de mujeres, la rebeldía de los jóvenes, la prostitución juvenil, los vicios, la droga y la pobreza en general).

- Fomentar con énfasis los testimonios de vida de las familias cristianas, que encarnen, como pequeñas "Iglesias domésticas" el ideal del Evangelio: El rostro de Dios que es Amor y que es Padre. ¿Cómo y qué hacen? Logrando así que la catequesis de vida sea espiritual y que parta del seno familiar y que tenga su continuidad en las eseñanzas que se brindan en escuelas públicas y privadas

- Conscientizar a los fieles y al pueblo en general sobre la Doctrina Social de la Iglesia con más insistencia y más profundización y con un lenguaje adecuado

para que se entienda, con miras a mejorar las estructuras económicas y sociales que puedan beneficiar a los más desposeídos y miserables, de tal forma que se combata, desde el Evangelio, la mala distribución de los bienes, el desempleo, los salarios injustos, el materialismo, el sistema económico inoperante, etc.

- Reedificar al pueblo de Dios y darle esperanza en las Iglesias, en las Eucaristías, en las Homilías, definiendo el Evangelio proyectado de una forma más realista y concreta de manera que las gentes escuchen, vean, participen de una vivencia que los haga aterrizar en sus vidas y no crean que la religión es un vicio que corroe. (Que las prédicas no sean tan "religiosas"). Enseñando a los pueblos a enfrentar la vida y los problemas consecuentes del mundo con mucha más objetividad frente a las realidades existentes.

- Vivir la comunión de la cual se toman 3 aspectos inseparables:
. Profética (en el sentido de la palabra).
. Litúrgica celebrativa (servicio de la Eucaristía, los Sacramentos y la Oración).
. Social (el servicio de los hermanos en la justicia y la caridad).
- El anuncio y construcción del Reino de Dios, basado en la civilización del amor, refrendado por la justicia, la libertad y la verdad.
- Un mejor servicio a un pueblo dividido a través de la fe en Cristo, y en torno a la Palabra y a la Eucaristía.
- Que después de la labor misionera se realice una post-misión, donde la evangelización sea continua.

- Ofrecer el testimonio de la comunidad eclesial. Que todo bautizado sienta el deseo de compartir su fe y los bienes materiales. Que no se destruya la vida humana. Que haya más exigencias y unificación en la preparación de los Sacramentos, los cuales deben llevar a los fieles a un compromiso serio. Que los sacerdotes y religiosas den más testimonio de unidad, trabajen en pastoral de conjunto y haya mejores relaciones entre ellos para que sean ejemplos de vida cristiana ante sus comunidades.

El anuncio del Reino de Dios que lleve a una real conversión, teniendo a Jesucristo como Centro y Señor de la historia, donde se comparta los Dones de la Creación en comunidad y solidaridad, bajo la acción del Espíritu Santo.
La participación y el diálogo que la Iglesia debe tener con las diversas culturas y vivencias de fe, existentes en nuestros pueblos.
Conocer, respetar y resaltar los valores culturales del campesino.
Evangelizar a la familia en su situación real, defender sus derechos y promover los valores familiares.

- Diseñar y poner en práctica una pastoral para los ancianos, enfermos y pobres.
- Denunciar los atropellos a los derechos de las mayorías empobrecidas de nuestro pueblo.
- Profundizar la Liturgia y el Ministerio de los Delegados de la Palabra.
- Concientizar en la importancia de los Sacramentos y la participación en los mismos
- Promover la promoción y participación del laicado y sus ministerios
- Despertar conciencia del hombre en su relación con Dios
- Promover más la Eucaristía como centro de la vida de la Iglesia.

- Se debe insistir en la Conversión, de manera que todos los que nos profesamos cristianos podamos entrar en un serio proceso de cambio y hagamos vida lo que creemos. Además, es importante que se tome en cuenta que las acciones deben estar dirigidas a evangelizar al hombre integralmente: en sí mismo, en la familia, en el ambiente donde se desenvuelve (trabajo, comunidad, etc.)

- Por otra parte, hay que fomentar la promoción de comunidades cristianas basándose en Hechos 2, 42 y dentro de los parámetros de nuestra realidad actual.
- Que el Papa insista más en la unidad de criterios
- La centralidad de Cristo
- Que en la evangelización se insista en la opción por los pobres.
- Tomar en cuenta el testimonio de las CEBs.
- Reforzar los equipos evangelizadores

- La inculturación; la injusticia social, el sentido eclesial; la evangelización del mundo de la política, del comercio, del trabajo, de la educación...etc. La formación de la mentalidad del pueblo para que sea agente de su desarrollo.

- Mayor énfasis en la Pastoral Social. Acercamiento al pueblo de Dios que busca respuestas de su Iglesia.
  Respeto por nuestra cultura nacional y por la de los demás países latinoamericanos.
  Santo Domingo, imitando el Concilio Vaticano II, debe ser una apertura de nuestra Iglesia, para que sus enseñanzas sean más comprensibles y lleguen más a los fieles.

  El clero no debe verse más como otra clase social, sino que debe integrarse con todos los estamentos de la vida nacional. Un buen testimonio sería que viéramos a los Obispos alternar con el pueblo marginado y sufrido de nuestro continente.

3. ¿Hasta qué punto es compatible el Evangelio con el proyecto socio-político y económico que vivimos en Panamá?

- Solidaridad con el hermano pobre

- El proyecto socio-político y económico que vivimos en Panamá tiene poca compatibilidad con el Evangelio, ya que no se proyecta el amor al prójimo, tanto en las situaciones de miseria material y lo espiritual; aquí en Panamá abunda la marginación en las clases sociales, cosa que nos aleja aún más de las enseñanzas de Jesucristo. Habría que reeducar al pueblo (gobernantes y gobernados), ya que la mentalidad de la mayoría es de juego vivo, acaparar, recelos, aprovechamiento.

  No se acepta con verdad lo del bien común, tampoco se da una respuesta a la realidad de los más pobres; no hay ni tranquilidad cuando los más poderosos explotan a las clases menos pudientes, cuando hay hambre y enfermedad que azotan a la población y no hay como combatirlas.

- No se rigen bajo el Evangelio que Dios nos manda. Hay injusticias y opresión que conforman nuestra sociedad.
- La crisis de valores morales, espirituales, sociales, políticos y económicos son los causantes del deterioro de las condiciones de vida de nuestro pueblo.
- El Evangelio solamente se practica en caso de extrema nesecidad y por corto tiempo. Ejemplo: los desastres naturales en Bocas del Toro y todavía claman injusticia.
- Cada día la situación es más dura porque todos los aspectos se agudizan más.
- Existe incompatibilidad entre el Evangelio y el proyecto socio-político y económico que vivimos en Panamá
- En general existe un sentimiento en pensar sólo en el bienestar personal y no el bien común. Hay falta de justicia, perdón y reconciliación.
  No se aplica la Doctrina Social de la Iglesia ante la falta de respuesta a las necesidades básicas de los más necesitados.

  En Panamá existen muchos sacerdotes que anuncian el Evangelio como fuerza de apoyo o de esperanza a sus feligreses, a tono con la situación política, económica y social de sus pueblos. Los sacerdotes deben salir de esa indiferencia a los mismos, ya que ninguno de los problemas de su comunidad es ajeno a la verdad del Evangelio, que puede transmitir la solución o la manera de superarlos, y que a nivel económico estamos asociados al fuerte apoyo que da la Iglesia, de manera directa o indirecta a las clases más necesitadas de nuestro

país y ciertos problemas siguen agravándose; la Iglesia siempre se verá afectada y con ella sus comunidades.

- Condiciones de salud, educación, vivienda y pobreza, contradicen el Evangelio y la fe cristiana de un pueblo.

- El proyecto socio-político y económico en Panamá no responde al proyecto de Dios para el hombre, en el Evangelio, por la mala distribución de los bienes que lleva a una inmensa mayoría a vivir marginada de superación integral e incluso a vivir en condiciones infrahumanas. Dios quiere la hermandad y solidaridad para que ninguno sufra por falta de lo necesario.

- Según nuestro punto de vista y de acuerdo con la situación actual que experimentamos, no hay compatibilidad entre el Evangelio y nuestra realidad en Panamá, ya que los programas socio-económicos y políticos no están dirigidos realmente a solucionar la grave crisis que atravesamos pues se basa en intereses personales; apartándose del bien común, lo que trae como consecuencia el empobrecimiento y progresivo deterioro de las condiciones de vida de nuestro pueblo. Las brechas sociales se están acentuando cada vez más, pues los ricos, se tornan más ricos, la clase media prácticamente va desapareciendo y los pobres son cada vez más pobres; no hay justicia y no se vive en paz, ya que se mantiene el nivel de divisiones, rencores, egoísmo...

- Encontramos que no hay compatibilidad entre el Evangelio y el actual proyecto socio-político-económico. Por ejemplo, Cristo nos habla del compartir, del pensar en el hermano, pero lo que vemos son grandes diferencias entre pobres y ricos, y los grupos sociales. Tampoco se observa una dirección política que considere a todas las personas por igual.

- Hay que trabajar fuertemente con el Evangelio entre los dirigentes obreros, para evangelizar la cultura y cambiar las estructuras. Discutir también el papel de los educadores, líderes y otros profesionales y como pueden llevar un mensaje de evangelización a través del trabajo o profesión.

- Hay un deterioro en los valores humanos. Hay una contraposición con lo que dice el Evangelio, ya que todos los políticos son católicos, bautizados y partiendo de ahí el país debiera ir mejor.

- Lo único compatible es que somos católicos y tenemos la esperanza de que en el Gobierno existan personas que desean llevar la compatibilidad a plenitud.

- A los llamados o señalamientos que ha hecho la Iglesia sobre la situación actual, se les hace caso omiso. La Iglesia debe invitar a los políticos de diferentes partidos a retiros espirituales. Hay que evangelizar urgentemente a los políticos.

- El Evangelio es bastante compatible con el proyecto en Panamá, pero no con los hombres llamados a realizarlos; los hombres que tienen en sus manos el poder de decisión y de acción.

  Consideramos que el Evengelio es poco compatible con el proyecto socio-político y económico actual de Panamá, porque tristemente vemos como después de un año y medio de gobierno, los pobres y marginados siguen en aumento y cada día su situación es más deprimente. Aumentan los desempleados, se incrementan los despedidos, no existen políticos destinados a la solución de los problemas de los sectores más pobres.

4.A. Desde la fe cristiana, ¿cómo ve el fenómeno de integración que se está dando en el mundo?

- Promoviendo el ecumenismo.

- Se está dando este fenómeno por la gracia que Dios da a su Iglesia que tiene el Espíritu que le da la fuerza de emprender una evangelización constante a las realidades temporales en el mundo.

- La integración y unificación de las Iglesias y de las religiones en el mundo (Ecumenismo).

- La apertura que ha dado en la Unión Soviética y los Países de la Cortina de Hierro, la unificación de Alemania.

- En el inicio real y concreto de una verdadera reacción democrática en los países latinoamericanos.

- Apertura y aceptación de la jerarquía en su mayoría de la Iglesia y de algunos Obispos y sacerdotes (ortodoxos) para aplicar lo que se aprobó en las 4 constituciones del Vaticano II.

- Los fenómenos que se están dando de carácter natural-físico (terremotos, inundaciones, etc.), han contribuído en el mundo, al igual que el desenfreno por el armamentismo y las guerras entre pueblos, a que las personas de una u otra manera se refugien y busquen a Dios.

- La Iglesia se ha apoyado en la enseñanza de Jesucristo y ha dado un paso importante, apartando un poco la religiosidad y evangelizando en todo plano (secularización, aborto, sí a la vida, métodos anticonceptivos, teología de liberación, fenómeno de las mujeres por el deseo del presbiterio) y con energía para que el mundo tenga mayor esperanza.

- No existe la unidad grupal, empezando desde la unidad básica de la familia en Panamá.

- ¿En qué sentido y proporción se puede hablar de "desintegración interna" de nuestro país?.

- Los cambios políticos que se están dando en los países comunistas, han permitido el paso al dogma de fe de la Virgen María.

- Cada quien hala para su lado, hay mucho egoísmo y explotación, violencia, guerras y ambición de poder.

- Si se logra el fenómeno de integración, se acerca al ideal cristiano de unidad. Debe conllevar a la cooperación entre países que ayude a mitigar las necesidades más urgentes de los países del "*Tercer Mundo*", a lograr una paz que no sea sólo ausencia de guerras, en donde impere la promoción humana, la cooperación y la justicia social, en que todos los habitantes dejen de ser una cifra de población para convertirse en ciudadanos con todos sus deberes y derechos.

- La fe de un cristiano debe ser verdadera y firme, porque sin fe no podemos alcanzar el amor del Señor. El fenómeno de integración por obtener una Iglesia unida, se está dando de manera decreciente en el mundo y en especial en nuestro país. La mayoría de los latinos somos católicos y con sentimientos religiosos muy profundos, pero desconocemos aún el contenido del Evangelio, y las causas quizás sean la falta de personal apostólico que pueda dar charlas, sobre cómo debemos estudiar y conocer el manejo de la Biblia; no tomamos en cuenta al laico como miembro integral de la Iglesia; también las diferentes culturas que se van integrando a otras culturas, están produciendo cambios bruscos al ambiente cultural de muestro pueblo.

- *Positivamente:*
. .Porque busca mejorar las condiciones de vida y del bien común
. Es signo de solidaridad internacional
. Es camino de construcción de paz en el mundo.

- *Negativamente:*
. Los poderosos se harán más poderosos y los ricos más ricos, con mayor marginación de los pobres
. Por una mayor radicalización del capitalismo.

- Muy positivo, por un lado, porque crea sentido de unidad y solidaridad entre los pueblos, el intercambio de ideas, de valores para un mayor desarrollo; pero hay un gran peligro si no se pone atención: el que cada pueblo vaya perdiendo su identidad dejándose observar por los de mayor influencia (aculturación).

- Es alentador, positivo, pues es un fenómeno que se está dando y seguirá creciendo por la necesidad que existe en el mundo de buscar la Verdad, la Justicia y la igualdad para todos.

- Debemos verlo como un "signo de los tiempos". Podemos apreciar que Jesús es el Señor de la Historia y está por encima de cualquier sistema (económico, político, social). Y todo lo que no esté basado en El, por muy fuerte que parezca, a la larga se desmorona. Es así que esto nos reafirma en la fe de que Jesús debe ser el Centro y Eje de todas las acciones del hombre y que todos debemos buscar la unidad, la paz y el desarrollo de los pueblos.

- El fenómeno es complejo, pero podemos resaltar parte negativa y parte positiva.

- *Lo negativo*: el materialismo y hedonismo ("vida fácil"), que el capitalismo propaga; y los intentos de manipulación de la religión creando divisiones.

- *Lo positivo*: la misma integración abre puertas, facilita la comunicación del Evangelio y va también en la línea de un mundo más humano.

- Muy bien, siempre y cuando sea animada por la caridad cristiana.
  Desde el punto de vista político, esta "integración" que se está dando no es lo más positivo para nuestro mundo, ya que con el "fracaso" del comunismo o socialismo, ha venido a ser reemplazado por el capitalismo, que es una ideología que promueve el individualismo, el comunismo y algunas otras cosas que no promueven la vivencia cristiana.

B. ¿En qué sentido y proporción se puede hablar de "desintegración interna" de nuestro país?

- Desintegración del hogar

- Panamá es un país heterógeneo en cuanto a muchos humanos y por consiguiente hay una pluralidad cultural, de tal manera que como nación no tiene una verdadera identidad, aunque sí puede vislumbrarse un poco su cultura autóctona y su folklor.

- Vivimos en una época de grandes y profundos cambios culturales, científicos y tecnológicos, y también cambios negativos como el materialismo, la crisis de valores, la falta del núcleo familiar, la inseguridad económica, los medios de comunicación, la explotación de la mujer (comerciales, películas, telenovelas), el inconformismo, la paternidad irresponsable, la drogadicción, la prostitución, la desintegración política en el Gobierno, la falta del conocimiento del amor de Dios, las diferentes culturas, matrimonios rotos, el fenómeno de las sectas, el juego vivo, el desempleo y la falta de urbanidad de la ética y la moral.

- La situación de la familia en Panamá es preocupante. Familias en su mayoría incompletas o no integradas; con todas las consecuencias de hogares sin padres o madres, de madres solteras, niños de la calle, jóvenes frustados, desorientados y víctimas de las drogas y del ambiente consumido por las fuerzas del mal.

- En el país encontramos una desintegración interna casi total, porque vemos que se han perdido los valores cívicos y morales, los cuales nos conducen a los problemas de desintegración familiar, lo que repercute en la juventud y los niños; encontrando así un alto porcentaje de drogadicción, prostitución, madres solteras, niños abandonados, abortos, machismo, divorcio y otros más, que empobrecen nuestra población.

- No hay identidad como nación por falta de una debida integración
- No hay integración entre las diversas culturas.
- No hay integración familiar, mucha desorientación y víctimas de la droga y el consumismo.
- Hay una crisis de valores que impide la promoción de una comunidad panameña, justa.

- Hay una desintegración a nivel de familia, de comunidad, de país. Esta situación ha aumentado en los últimos años. A ello ha conducido la diversidad cultural de nuestro pueblo, la pérdida de valores éticos y morales, producto de una sociedad materialista, la paternidad irresponsable, el bombardeo constante de culturas extrañas a nuestra idiosincracia que se quieren imponer como patrón de vida especialmente entre los jóvenes. La desintegración interna ha polarizado grupos a que adopten posiciones irreconciliables que profundizan aún más el problema.

- En nuestro país existe una desintegración interna pues nuestro pueblo se ha visto afectado por cambios bruscos de Gobierno y sobre todo por una invasión que sólo trajo dolor, miseria y muerte. Los mismos se han visto agravados con la gran cantidad de extranjeros en nuestro país y que esta variedad de grupos y culturas no viven de manera armónica y que afecta nuestra identidad nacional, llevando un nivel cultural foráneo y dominante.

- La experiencia vivida en el país desde su independencia, especialmente durante los últimos veinte años, nos ha llevado a una desintegración progresiva de nuestra sociedad, que está haciendo crisis.

- Irrespeto a la identidad cultural de indígenas y afroamericanos.
- Desintegración de la familia por el machismo, erotismo, desempleo, infidelidad, divorcio.
- Empobrecimiento progresivo del pueblo (falta de escuelas, hospitales, viviendas, etc.).
- Pobreza espiritual y vida cristiana inconsecuente.

- En el sentido familiar de grupos humanos, socio-económico-político y aún religioso por el proselitismo de sectas fundamentalistas, en grandes proporciones.

- La desintegración interna que vive nuestro país es aguda en todo sentido: familiar, económico, político, social, religioso. No existe identidad cultural y mucho menos una identidad como nación. La heterogeneidad de nuestra población con sus diversos grupos humanos y culturales, sin la debida integración. Más aún, el clima de división y rencor que vive nuestro país, después de la trágica experiencia de la dictadura y las frustaciones presentes de un pueblo que no ve satisfechas sus más apremiantes necesidades, ahondan la desintegración interna que experimentamos.

  Hace falta una dinamización de la Iglesia para proyectar más la pastoral social e incrementar la pastoral obrera y profesional, que ayudaría a que no avanzara el proceso de desintegración.

  Desgraciadamente el pueblo panameño pasa cada día hacia el egoísmo.
  Un punto importante de esa desintegración es la droga que impide a la persona por lo menos, guiarse por una vida cristiana. Lo que es la droga es un monopolio que utiliza tanto a niños, niñas y una serie de personas que se ofrecen para repartir ese tipo de droga, entonces ellas con base en eso escapan de su familia, se desintegran de sus hogares y por consiguiente no hay una unión.

C. ¿Cuál es el papel de los cristianos y de la Iglesia para lograr un Panamá más integrado?

- Debe tener una participación profética valiente, esforzarnos para que reine la justicia, buscar los medios necesarios y el diálogo para que se dé una verdadera reconciliación entre los panameños a través del perdón anunciando, el perdón de nuestros pecados, a nivel personal, familiar, social y total del país.

- Anunciar el amor de Jesucristo, haciéndolo transparente en nuestras vidas para así llegar a dar testimonio del amor de Dios.
- También con el poder de la oración, pidiendo por las necesidades temporales, materiales y espirituales de nuestro pueblo.
- Evangelizar desde el núcleo familiar para así crear una sociedad netamente cristianizada.
- Buscar la reconciliación entre todos los panameños especialmente los que pertenecen a la parroquia.
- Reconciliación entre religiosas (hermandad).
- Hacer oración y evangelización para que haya más unidad.
- El hombre debe dejar el egoísmo y buscar el bien de todos.

- Aquél que lleva a Cristo en su corazón es el encargado en promover el diálogo, la reconciliación, las relaciones obrero-patronales, el cumplimiento de la justicia para nuestros ciudadanos, tomando para ello la luz del Evangelio, guiado por la Madre Iglesia.

- Siendo testimonio de vida cristiana y participando en movimientos de formación de la vida familiar de la Arquidiócesis.

- La reconciliación nos hace ser capaces de superar los odios, rencillas y todas las exigencias del bien común.

- El anuncio constante de la reconciliación. Conversión de mentes corazones y costumbres. Reconciliaciones con las familias, entre obrero-patrón, una reconciliación que nos lleve al mutuo conocimiento de las culturas y que valoremos el indígena y al negro como personas, y que les ayudemos a rescatar sus tierras y sus derechos como ciudadanos panameños.

- Dando testimonio de vida cristiana, trabajar para crear un clima de reconciliación en nuestro país. Una verdadera reconciliación que emane de Dios y que contenga los principios de justicia, perdón y misericordia. Una reconciliación

que conlleve una conversión personal, familiar y comunitaria, para que podamos allanar diferencias culturales, económicas, sociales y políticas.

- El papel de los cristianos y de la Iglesia para lograr un Panamá más integrado es el de cumplir con las opciones como las de las comunidades eclesiales de base. Por la opción preferencial por los pobres, por las vocaciones nativas para el sacerdocio, la vida religiosa y los Ministerios laicales. Insistir por la pastoral litúrgica, por la integración de nuestras familias a la vida cristiana y también por la pastoral de conjunto.

- Ser más protagonista y exigente en sus entornos del Reino de Dios, del bien común, de la promoción y desarrollo del ser humano; de generar oportunidades de trabajo y niveles de vida adecuados.

- Iluminar desde la Palabra todas las realidades y estructuras temporales del país.

- Su papel es: Anuncio constante de la reconciliación, cuya fuente es Dios, diálogo con todos los grupos, trabajar por la reconciliación de las familias; conocimiento, respeto y aprecio de las diversas culturas; promoción de los derechos humanos, sobre todo de los indígenas y afroamericanos.

- El papel de los cristianos como el de la Iglesia ha de ser de gestores de una nueva actitud verdaderamente cristiana (tenemos que tener un cambio de corazón y de pensamiento). Esto nos llevará a hacer un esfuerzo conjunto a la luz del Evangelio, para ser elementos de reconciliación (empezando por nuestros hogares), en donde estemos; tenemos que dar testimonio vivo de nuestra fe y principios cristianos. La Iglesia debe continuar su misión profética, insistiendo en el anuncio constante de la reconciliación.

- En realidad, viendo toda la situación, se saca la impresión de que no se practica o practicamos poco lo que dice el Evangelio. Ni siquiera compartimos entre nosotros mismos.

- Es muy grande e indispensable como la sal y la luz. Y eso con la formación para compartir y con el testimonio de la vida personal y comunitaria.

Todos somos parte de la Iglesia y como miembros tenemos responsabilidades de orientar. Muchas personas desconocen lo que es el seguir una fe, el de ser seguidores, el de imitar a Dios, que vino a morir por nosotros, entonces nosotros somos los responsables de que comprendan la situación, y que puedan hacer una transformación en su vida. A nivel de la Iglesia, cumple con promulgar y hacer

más énfasis a nivel general haciendo programas, llevando diferentes tipos de conveniencias, entre todas las ciudades de la nación, para que en ellos, haga énfasis y las personas que no comprendan, observen que es la vida que Dios quiere que conlleve dentro de una sociedad, o dentro de sí para una salvación.

Entonces el papel importante de los cristianos y de la Iglesia es orientar, ser guía de muchas personas que necesitan de nuestro apoyo, de nuestra orientación para comprender qué es lo que Dios quiere para cada uno de nosotros.

5. **La proliferación de sectas y otros grupos religiosos en un desafío a la acción patoral de la Iglesia. ¿En qué aspectos evangelizadores hay que insistir para que el católico sepa dar razón de su fe y sepa defenderse del proselitismo de las sectas?**

- Orientar a los cristianos sobre su compromiso cristiano y conocer su Iglesia.

- Se debe hacer una profundización de pertenencia efectiva, como católicos, con una mayor instrucción en la Doctrina cristiana, evangelizando con mucha participación en los Sacramentos de Juiciación cristiano, sobre todo en el Bautismo (Comunión-Confirmación), adoptando unas líneas y unas reglas para todas las parroquias unificando así la pastoral.

- Haciendo visitas en las calles, por las casas, a las familias y hacerlo con valentía y con la Palabra que el Señor nos dió.

- Preparar a muchos agentes evangelizadores, para que sean ellos quienes ofrezcan las clases en los colegios y escuelas y puedan enfrentar a una masa juvenil tecnócrata, secularizada y muchas veces confundida.

- Anunciando a Jesucristo y no dando religión.

- Apoyar la creación de un programa en donde se prepare a comunidades eclesiales de base con catequesis para adultos, y que sea continua la enseñanza.

- Ocupar los medios de comunicación, no sólo los de la Iglesia sino todos para promulgar nuestra fe en programas que lleven el mensaje de amor a Jesucristo y no la charlatanería de las sectas.

- Hacer programas profundos de estudios Bíblicos.

- Que en las homilías el sacerdote se preocupe más por hacer el llamado a la

conversión, aplicando la Palabra a las realidades concretas y temporales de las personas, haciéndoles entrar en su vida, y no dando sermones ni haciendo moralismo.

- La proliferación de sectas es debido a la mala orientación y dirección de los sacerdotes.

- Si no se practica la religión, las sectas nos invaden.

- Nosotros somos los culpables porque no queremos vivir nuestra fe en Cristo Jesús. Porque si es verdad que muchos sacerdotes no trabajan en la educación, hay otros que sí, y tratan de trabajar, pero los feligreses no cooperamos, además el mismo sistema eclesiástico cercena las buenas ideas renovistas de los sacerdotes más jóvenes.

- A los católicos les da vergüenza sentirse como cristianos. Hay que ser perseverante en el trato. Uno de ellos es interesarse por aprender.

- Comprometiendo más a las personas; haciéndoles ver que su participación dentro de la Iglesia es importante. Muchos católicos criticamos la proliferación de sectas pero, cuántos nos comprometemos a Evangelizar y conscientizar a nuestros hermanos de la importancia de su participación dentro de la única y verdadera Iglesia fundada por Cristo.

- Formando grupos que se dediquen a instruir a las personas en el estudio de la Palabra de Dios.

- Se debe conocer la expresión cultural de los pueblos.

- Que el clero sea más abierto, comprensivo y humano con el pueblo de Dios.

- A que debe integrarse en cualquier grupo eclesial para que vea a su Iglesia con sentido de pertenencia.

- En tomar en serio la primera face de la implantación del Evangelio. En la conversión de cada bautizado y la toma de conciencia que se tiene que formar en una evangelización permanente. Debemos darle importancia a la formación de pequeñas comunidades de base. Que la jerarquía, sacerdotes y religiosos se esfuerce por trabajar en una pastoral de conjunto. Evangelización integral que abarque los diversos aspectos de la vida. La revisión de nuestros planes pastorales que no llaman la atención ni forman a los católicos. Un conocimiento

profundo de la Biblia para no dejarnos atacar de otros grupos y también el conocimiento de las sectas son sus errores para no dejarnos arrastrar por ellos.

- Finalmente que cada uno se sienta que pertenece a la Iglesia y que tiene conciencia misionera.

- Reforzar nuestra conciencia de pertenencia a la Iglesia, comunidad cristiana.

- Evangelización integral y profunda que abarque aquellos aspectos de la fe en los que somos atacados por las sectas para saber defenderla.

- Los Sacramentos en general, en especial la Eucaristía, Confesión.

- La devoción a la Virgen y a los santos.

- La acción del Espíritu Santo en la vida del Cristiano, en la Iglesia.

- Monición en las celebraciones, que oriente al participante sobre la Palabra, antes de escucharla y recibir la orientación mediante la Homilía, siendo ésta una catequesis.

- Enfasis en la Doctrina cristiana, en una catequesis permanente en las diferentes etapas de la vida: niños, jóvenes, adultos.

- Estudio y reflexión orientado de la Biblia.

- Promover el estudio de la Historia de la Iglesia, desde donde han surgido por desacuerdos doctrinales y las diferentes Iglesias separadas tradicionales.

- Hay que insistir en la creación de nuevas parroquias y comunidades eclesiales de base, por una formación más profunda y renovada, de nuestros sacerdotes, religiosas y de los laicos, para que puedan evangelizarse mejor. Motivar más a la comunidad, para que haya una participación más colectiva de la misma en las actividades de la Iglesia. Insistir además en una formación Bíblica y en una evangelización personalizada.

- Evangelización más básica para un mayor conocimiento de la Palabra. Por consiguiente, evangelización más bíblica.

- Una mayor evangelización de la familia para que los padres sean auténticos transmisores de la fe católico-cristiana a sus hijos.

- Llevar un mayor conocimiento y toma de conciencia de la Iglesia católica y de la pertenencia a ella para ser defensores vivientes y católicos activos.

- Incentivar los programas religiosos en los medios de comunicación social.

- Integrar los fieles en los grupos parroquiales.

- Mayor disposición del clero para las consultas, escuchas y diálogos con los feligreses.

- Conocimiento y manejo de la Sagrada Escritura, reforzar el sentido de pertenencia a la Iglesia y conocimiento y riqueza espiritual que posee, hacer conocer las distintas sectas, sus fines y errores y hacer que la Palabra bien entendida sea llevada a la práctica por quienes la leen y escuchan, vivenciar el sentido de solidaridad, de justicia y de unidad.

- Lograr una efectiva evangelización integral y profunda de nuestro pueblo.

- Formación del cristiano, tanto en la Palabra de Dios (estudios o cursos bíblicos populares, estudios de documentos de la Iglesia, estudio en forma sencilla y para el nivel del pueblo de la apologética, que incluya claro conocimiento de las distintas sectas, de manera que el fiel pueda descernir y enfrentarse con serenidad y equilibrio frente aquéllos que en actitud proselitista le quieran conquistar).

- Trabajar para alcanzar mayor instrucción en la doctrina cristiana, incluso en su aspecto social.

- Reforzar entre los católicos la conciencia de pertenencia eclesial.

- Fomentar una Iglesia viva, no alejada, sino cercana y accesible.

- Panamá, por ser un país de tránsito libre, a través de su historia ha recibido y acogido gran cantidad de sectas religiosas. Sin embargo, ellas se han dedicado a la labor proselitista acompañada de duros ataques a la Iglesia católica y entre sí. Estos grupos interpretan de manera caprichosa la Biblia y la tradición cristiana.

- El católico debe tener claro el concepto de la fe cristiana, y ser solidario, evitando la confusión que nos quieren crear.

- Debemos trabajar porque haya mayor identidad del católico con su Iglesia.

- Se debe realizar una evangelización masiva y a fondo.

- Que dicha evangelización sea rica en contenido doctrinal y enseñanza para la convivencia.

- Usar más y mejor los medios de comunicación social.
- Vivir con mayor autenticidad nuestra fe.
- Ser más solidarios.
- Insistir en la unión del amor comunitario.

- La Iglesia ha descuidado la propagación de las sectas por no equilibrar el ecumenismo y la realidad de la agresividad de éstas. Frente al hecho de la falta de nuestro pueblo para defender su fe y su pertinencia a la Iglesia se sugiere:

- No recibir en las casas a las personas de las sectas.
- Preparar a nuestros fieles.
- No criticar a las personas que fueron a las sectas.
- Hacer con ellos un apostolado personal.
- Tener entre nosotros un ambiente de acogida.

- Proselitismo, ante todo, es una actitud de las sectas de conquistar, atacar sin respetar la fe del otro y de su persona. Ante una situación de proselitismo, debemos respetar a las personas que son miembros de esas sectas. Tenemos que conocer bien nuestra fe para poder defenderla y explicarla cuando nos vemos atacados ante este hecho. No debemos dejarnos confundir por estas personas.

  No debemos quedarnos callados ante sus errores, por eso hay muchos católicos que se cambian de la religión, porque no conocen su Iglesia ni su fe.

  La proliferación de las sectas en Panamá, creo que se debe más que todo a la falta de ejemplo y testimonio de nosotros los que nos llamamos católicos, especialmente empezando por nuestra jerarquía y terminando por nosotros los laicos comprometidos.

  Nos limitamos a juzgar, pero no a un actuar, solucionando los problemas que tiene nuestro pueblo católico en Panamá. Otra es la participación del pueblo en las responsabilidades de la Iglesia que se limita solamente a las religiosas o al padre. No se le da cabida al pueblo en la liturgia. Especialmente hay que desarrollar lo que es la conciencia de pertenecer a la Iglesia católica como un elemento que constituye necesario para el trabajo y el desarrollo.

II. APORTES, COMENTARIOS Y SUGERENCIAS SIGUIENDO EL CUESTIONARIO PREPARADO POR MONSEÑOR JAVIER LOZANO ("GUIA PARA USAR EL DOCUMENTO DE CONSULTA PREGUNTAS")

PRIMERA PARTE: PERSPECTIVAS HISTORICAS

1. ¿Qué puntos hay en la evangelización recibida que debamos subrayar para apoyarnos en ellos hacia una Nueva Evangelización y cuáles no son ya válidos?

- Las reducciones fueron realmente el vivir el Evangelio en los tiempos de dominación.
- las CEBs
- la inculturación
- el respeto a la persona, al indio
- el servicio a los más pobres...
- *Estos, no son hombres?*

¿Hay puntos decisivos para la evangelización que en esta parte histórica del DC no se hayan tomado en cuenta?

- Sigue siendo muy válido que nos volvamos a preguntar en la Conferencia General en Santo Domingo.
- *Todavía hoy resuena y es válida la pregunta:*
- *Estos, no son hombres?*
- La convivencia del Evangelio con el poder político
- La imposición de la Religión (irrespeto a la persona, a las culturas...)

2. ¿Qué métodos de los usados en la evangelización recibida son todavía válidos en la actualidad para la Nueva Evangelización?

Son métodos válidos:
- el espíritu de entrega
- el mismo celo que hubo por implantar, que lo haya por escuchar lo verdadero de los otros,
- es válido el esfuerzo por conocer a fondo las culturas (aprender idiomas, recoger la historia y cultura del pueblo, tradiciones, etc...)
- predicación, catequesis, misión
- respeto por la religiosidad popular
- las CEBs.

3. ¿Cómo se pudiera ahora apoyar el nuevo ardor de la Nueva Evangelización, sus métodos y expresiones, en la Evangelización hasta ahora recibida?

Sí, mediante la conversión permanente
- la formación de agentes de pastoral para lo MCS
- la formación para los seglares misioneros
- la difusión de revistas de la Iglesia
  las CEBs
- el celo apostólico
- vivir la vida como gracia, gratuidad de Dios.

Actitud de escucha permanente de lo que quiere y hace el pueblo.

SEGUNDA PARTE: PRESUPUESTOS SOBRE EVANGELIO Y CULTURA

1. Criterios para la humanización:

¿Hasta qué punto encontramos en nuestra cultura (no estamos de acuerdo en que se hable de "nuestra cultura", porque no hay una cultura en América Latina, sino una pluralidad con todo lo que trae como consecuencia) los siguientes valores: personalización, libertad, igualdad, verdad, honradez, participación, desarrollo integral, calidad de vida, respeto a la vida, solidaridad, justicia social, respeto a los derechos humanos y libertad religiosa?

- Se dan por supuesto, aunque hay un deterioro creciente:
  En catástrofes se realiza la solidaridad...
  Hay libertad de culto, pero también irrespeto
  Poco respeto a la cultura de las diversas etnias
  El derecho a la educación propia
  La palabra propia
  La autodeterminación
  La vida
  La tierra
  Al reconocimiento como persona semejante al otro anda bastante deteriorado, más en el mundo indígena, en el mundo de los pobres...
  También se da el racismo, sobre todo con los indios.
  La justicia social se va avanzando, pero no acaba de funcionar.

2. Criterios para juzgar la presencia de lo antihumano:

¿En qué medida se encuentran en nuestra cultura la opresión, las idolatrías del

tener, del poder, del placer, la discriminación, las estructuras de pecado que institucionalizan agresiones, atentados a la justicia, a los derechos humanos y al bien común, la cultura de la muerte, la violencia, el terrorismo, la guerrilla, la guerra, el aborto, la droga, el alcoholismo, la tortura,la contaminación ambiental, el secularismo, la falta de libertad religiosa?

Estas expresiones se dan en nuestra cultura, además de la idolatría del tener y del poder..
Se puede decir que nos falta bastante para una verdadera evangelización.

3. **Criterios para juzgar lo humano a partir de Cristo:**

¿Cómo están incidiendo en nuestra cultura los siguientes aspectos: el amor preferencial por los pobres, el perdón misericordioso incondicionado, la esperanza contra toda esperanza, la solidaridad que se hace responsable, aún de las consecuencias de la culpa ajena, el morir para que otros vivan, los signos de la presencia incoactiva del Reino de Dios?

Estos valores, se hablan, se escriben y hay señales de ellos, pero inciden, todavía poco en lo profundo.
El trato que reciben los pobres es todavía bastante despectivo y muchas veces inhumano, deshumanizado...

4. **Criterios para juzgar la inculturación del Evangelio:**

¿Hasta qué punto es compatible el Evangelio con el proyecto socio-político y económico en el que vivimos?

¿En qué grado los proyectos evangelizadores que proponemos se encuentran en comunión con la Iglesia universal?

¿Hasta qué punto la evangelización que llevamos a cabo ha asumido los nuevos valores culturales que vivimos?

¿En qué manera nuestras Iglesias particulares han asumido el Mensaje evangélico según su propia peculiaridad, según su propio lenguaje antropológico?

¿En qué medida hemos respetado la gradualidad de la inculturación del Evangelio entre nosotros?

La política en nada se ve afectada por el Evangelio...
Hay tráfico de influencias...
Es una democracia verbal, formal, no real...
Estos proyectos están en comunión
Los valores nuevos están bastante degenerados, ¿cómo asumirlos?
En esta línea está la pastoral de conjunto.
La gradualidad ... en forma lenta, y en muchas ocasiones hemos caminado hacia atrás.

TERCERA PARTE: PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA.

a. Promoción humana y cultura del trabajo:

1. ¿Está Ud. de acuerdo con el DC que ésta sea la situación de Panamá y de América Latina con relación a los cambios en cuanto al sistema de producción y relaciones humanas, especialmente en cuanto se dice del comercio internacional, de la deuda externa, la inflación, devaluación, salarios, economía informal, etc...?

La mayoría de los hechos narrados se dan:
- se exprime al que menos tiene,
- la influencia extranjera es notoria,
- lo mejor de nuestros productos se exportan,
- no hemos sido respetados como pueblo,
- la causante de todo es el neo-liberalismo
- siempre ha sido fuente de dolor en América Latina
- ahora el neo-liberalismo (NC) con su nueva versión, acaba con la vida humana, a baja intensidad.

2. ¿Está Ud. de acuerdo en que la causa de los problemas apuntados sea el agotamiento del sistema económico de América Latina? Por qué sí, por qué no?

- Sí, el agotamiento.
- el capitalismo nos ha afectado y se prevé que nos seguirá agotando;
- la deuda externa también, aunque es de *ellos* hacia nosotros, la estamos pagando nosotros y es impagable...
- y el nepotismo, las influencias,
- el poder hace que siempre gocen del poder los mismos...
- no tenemos solución, pero es evidente que ésta *no es la solución.*

3. **¿Qué caminos de integración, cooperación, justicia, fraternidad y solidaridad vemos en la práctica que sean factibles entre nosotros para difundir una nueva conciencia de lo que sea el mundo del trabajo?**

- El intercambio, la cooperación son buenos.
- fortalecer el sindicalismo
- las CEBs en su modelo de integración - organización
- valorar la tierra,
- la cultura inherente a ella,
- incentivar organizaciones más humanas, solidarias y comunitarias
- valorar lo nativo
- cambiar al hombre para que vengan nuevas estructuras...

b. Promoción humana y cultura de la participación:

1. **¿Podemos decir que Panamá esté desintegrado de los demás países de América Latina y que se encuentra en un estado de confrontación y de aislamiento en los terrenos de la política, de la economía, de la cultura y de las iniciativas y desarrollos sociales?**

- hay desintegración interna
- nacimos desintegrados
- no se valora lo nativo
- ni se respeta el arco iris de razas, etnias y culturas
- pero hay unas minorías poco numerosas que se imponen

2. **¿En qué sentido y proporción se puede hablar de desintegración interna de nuestro país? ¿Hay algún esfuerzo para integrar en él nuestras diversas etnias?**

la diversidad cultural nos separa
nos hace diversos, pero no sabemos convivir con ello
no se acepta
se tiene otro concepto de nacionalismo y democracia
no ha habido proyectos nacionales que fomenten la integración de ciudades, periferia, campo, familia, economía, política, social, cultural, religioso.
la presencia norteamericana - militar - económica, es desintegradora.

3. **¿Hay hoy en Panamá mayor participación política? Se nota que se haya debilitado hoy más los partidos políticos y los sindicatos?**

   ¿Se percibe en Panamá esta tendencia de la que habla el DC: la formación de otra clase de sociedad, comunitaria?

- No definitivamente
- no caminamos bien hacia la democracia participativa y civilista o ciudadana, que sea de todos por igual
- influye la no valoración de autóctono
- la Iglesia está haciendo algo pero poco por la integración
- hasta que punto ella es comunidad o parece como tal en el mundo.
- el gobierno es pura pantalla
- los partidos, al no cumplir sus promesas pierden apoyo y no alcanzan objetivos
- no hay gobernabilidad, que no se tache de inseguridad ciudadana
- se debilitan los sindicatos
- se les desvían sus objetivos, politizados
- son apagados por intereses mayores

4. **¿Se ha debilitado hoy más el estado panameño? Se hacen más fuertes en Panamá las clases pudientes? ¿Las reformas agrarias, tributarias y urbanas se hacen más o menos necesarias? ¿La brecha entre pobres y ricos ha crecido hoy más? ¿La privatización propuesta para algunas empresas del Estado lo incapacitarían para atender su labor? ¿Hay más violencia que en el pasado? ¿Hay deseos y esfuerzos de la gente por prepararse mejor y participar en la política?**

- Sí se ha debilitado, ha mostrado su incapacidad
- tráfico de influencias
- gobernantes mirando sus intereses personales, no los del bien común, ni menos los de los más pobres
- ha aumentado la violencia civil, hay inseguridad, ingobernabilidad, pero no se solucionan con la fuerza
- hay apenas deseos de preparación política
- política de corte egoista, no comunitaria
- predomina la tendencia a la privatización, con la exclusión que esto conlleva
- retraso del progreso al mejoramiento de todos por igual.

C. Cultura de la vida y de la convivencia:

1. ¿Hasta qué punto hay entre nosotros intransigencia e incapacidad de diálogo, desconfianza y desprecio por la vida de los demás?

- la inmadurez en el diálogo
- incluye el desprecio a la persona
- muchos personalismos y caciquismo e intereses creados que hacen ser intransigentes
- dejan del lado a los otros
- "prescindencia" internacional y marginación nacional y local.

2. ¿Hasta qué punto los hechos de la cultura de la violencia y de la muerte de los que habla el DC en este apartado se dan entre nosotros?

- La falta de verdadera cultura humanista y ésta debe acrecentarse en el gobierno, en las escuelas, en la misma iglesia.

3. ¿Además de la contracepción y el aborto, se dan entre nosotros la manipulación experimental o comercial de embriones humanos?

- se da contracepción y aborto...
- la manipulación comercial de embriones humanos
- no se tiene conocimiento como en otros países
- no se da

4. ¿Cuál es el estado de los enfermos del SIDA en nuestro país; hasta qué punto se ha humanizado o deshumanizado la medicina entre nosotros?

- Hay SIDA pero menos que en otros países...
- la medicina está bastante deshumanizada
- al intentarse colectivizarse se ha deshumanizado
- es deficiente el trato a los pacientes
- recurso a medicina natural
- medicina no - legal como recurso
- la CSS es baja, deficiente, y deficitaria
- mala administración
- mala atención

5. ¿Describe el DC la situación del problema de la droga en Panamá y el de la contaminación ambiental?

- Panamá, en sus pasados gobiernos de turno, se prestó
- no está claro que ahora no se preste
- parece que se presta tanto interna como internacionalmente
- no se toca a fondo el problema
- No hay política ambiental
- gran destrucción de la "pluvi-selva"
- Sarigua, desertización
- Poca reforestación, uso indiscriminado de machete
- grandes compañías madereras

CUARTA PARTE: REFLEXION BIBLICO-TEOLOGICA

A. Evangelizar desde el Reino de Dios:

1. ¿Qué otros aspectos del ministerio de la Iglesia le parecen necesarios o importantes o convenientes para la Nueva Evangelización?

- La Iglesia ha de ser orientadora hacia el Reino...
- que hablen los teólogos ... no les dejan hablar
- la autonomía de las Iglesias particulares
- la reflexión sobre las Conferencias Episcopales
- Iglesia al aire del Dios, más profética.

- El documento es claro en cuanto a que el énfasis en esta Nueva Evangelización debe ser el anuncio del Reino de Dios tal y como Cristo lo anunció y su precursor también. Nosotros preguntamos... ¿Esta forma de evangelizar usando el paradigma del Reino de Dios, la entenderá nuestro pueblo?

  Nosotros sugerimos utilizar el método kerigmático, o sea la proclamación jubilosa de la Palabra, haciendo énfasis en la persona de Cristo, su muerte y resurrección. No es que pensemos que no se deba mencionar los valores superiores del Reino, pero la persona del Verbo tiene esos valores y hace que el mensaje sea común a nuestro pueblo llano.

  También se mencionó que la Iglesia actual panameña debe reflejar los mismos valores superiores que Cristo como Maestro nos enseñó en su vida. Nosotros los cristianos no anunciamos solamente una doctrina, ni unos valores superiores, ni una nueva forma de vida, ni tampoco un mundo nuevo; anunciamos

fundamentalmente a una *Persona*, la Persona de Cristo que trasciende todo eso con su vida, muerte y resurrección.

- Respecto al ministerio de la Iglesia, sugerimos que la Nueva Evangelización debe procurar el fomento de las comunidades cristianas, según el Espíritu de las primeras comunidades, de acuerdo con el momento histórico que se viva a través de los signos de los tiempos (Hch 2, 42-47; 4, 32-37)

  Se debe insistir en el Ministerio de la Santísima Trinidad, para que el pueblo de Dios tenga clara conciencia del ministerio del Reino (L.G. 5).

2. ¿Qué otros aspectos del Mensaje Evangélico recomendaría a Sto. Domingo que se tuvieran en cuenta para mejor evangelizar la situación actual y que no han sido tocados por el DC?

- La Iglesia debe preocuparse de:
- la pastoral obrera
- las culturas indígenas
- los distintos conflictos laborales
- el papel de la mujer en la Iglesia
- los laicos misioneros
- las estructuras pastorales de la Iglesia particular
- consejos pastorales y parroquiales...

El aspecto de vocación y misión de nosotros los laicos es fundamental para mejor evangelizar y ha sido abordado levemente en el D.C. La Iglesia tiene que crear conciencia de que la vocación y misión es común para todos los fieles. Existe la idea en Latinoamérica que la participación y el compromiso es asunto únicamente de los religiosos y ordenados. Se debe promover una verdadera catequesis bautismal porque este es el sacramento que le da al fiel laico su pertenencia no sólo en la Iglesia sino también en el mundo (índole secular).

B. Evangelización e Iglesia:

1. ¿Qué otros aspectos de la evangelización sobre la realidad sacramental de la Iglesia, que no haya tocado ya el DC, le parece importante para evangelizar la nueva cultura y para impulsar así la promoción humana?

- El DC toca todos los puntos
- que hablen los teólogos
- que hablen los laicos misioneros

- la voz de la mujer en la Iglesia

- Sugerimos insistir en la vida sacramental, sobre todo en los sacramentos de la iniciación cristiana.

Insistimos en que la Eucaristía es el sacramento que mejor expresa la presencia de Cristo y que esta presencia real de Jesucristo está ordenada esencialmente para alimento porque nos da la gracia máxima de poder integrarnos lo más íntimamente posible a la Santísima Trinidad. La parte de promoción humana de la pregunta, precisamente se da en la Eucaristía porque esté en la mesa común de los hijos de Dios.

2. ¿Cómo podríamos presentar la Eucaristía como uno de los vértices evangelizadores de la nueva cultura y la promoción humana?

- Conscientizando a los pueblos dado que la Eucaristía es el centro de nuestra vida cristiana y no mera religiosidad popular... El pueblo indígena es de por sí religioso, sacramental, lleno de simbología... La realidad cuenta, en fidelidad al Dios de la vida.

- Expresando en formas diversas a lo largo de su silenciada historia.

- Es ya toda una vivencia Eucarística y ésta debe expresarse y celebrarse teniendo presente su medio y su cultura...

- Hay que insistir en la inculturación real de la liturgia y de los sacramentos. Los sacramentos actuales no son signos para muchos, por tanto no son sacramentos.

- Para presentar la Eucaristía como uno de los vértices evangelizadores de la Nueva cultura y la promoción humana, debemos tener claro que el rasgo más típico y más garantizado de la conducta del Jesús histórico con los necesitados, es su comida con ellos; por tanto la Eucaristía debe presentarse como un Agape, como una fiesta, en donde Sacerdotes, encargados de los Ministerios y todo el pueblo de Dios, tenga conciencia de que Dios mismo baja a nosotros para alimentarnos y transformarnos.

- Es necesaria la inculturación en la liturgia incluyendo la Eucaristía de manera que las distintas expresiones de nuestra cultura formen parte de las celebraciones, de manera que el mensaje de la Eucaristía sea más entendible a nuestras distintas culturas. Todos entendemos que hablando sobre la Eucaristía no se pueden presentar cambios de fondo sino únicamente de forma.

3. ¿Qué puntos del mensaje evangélico deben resaltarse en especial para evangelizar el secularismo?

- Todos necesitamos de la fuerza de Dios para luchar contra el secularismo, necesitamos ilusionarnos y alegrarnos con la fe de Cristo contagiando a otros y dando testimonio de palabra y de obra.

- Hay que hacer más visible el sentido de fraternidad, caridad y hermandad entre todos los miembros de la Iglesia.

- Le toca aquí a la jerarquía ser portaestandarte de este espíritu de bienaventuranzas porque si vivimos las bienaventuranzas, el secularismo será derrotado. El secularismo se reta y se vence desde dentro de la cultura y nosotros como laicos tenemos un papel que desarrollar especialmente en esos ambientes huérfanos de la fuerza y la luz del Evangelio.

- Promover la cultura, desde el Evangelio...
- la vivencia de las bienaventuranzas,
- su espíritu
- encarnar el Evangelio
- El espíritu de Dios está presente en las distintas culturas. El Resucitado está resucitado en toda la humanidad.
- También en las culturas indígenas
- El secularismo no es nuestro problema...

4. ¿Sobre qué aspectos evangelizadores hay que insistir al presentar hoy el mensaje evangélico para que el católico sepa dar razón de su fe y defenderse de las sectas?

- El misterio de la Iglesia...
- la santificación del Espíritu...
- fortalecer los planes de pastoral hacia el cambio personal y dar verdadero sentido de lo que es nuestra cristiandad.
- Una vida, una praxis, no una doctrina

- En su oración al Padre, antes de sufrir su pasión, el Señor Jesús pedía por la unidad y encomienda a su Padre la humanidad para que no exista la división, sino una sola fe. La unidad entre los cristianos es básica, la división es un antitestimonio, sin embargo, nadie que viva un cristianismo auténtico y sea consciente de ello, necesitará defenderse de las sectas.

Si la fe se vive en su dimensión profética, (servicio de la palabra) Litúrgica, (Sacramentos y oración) y Social (Sevicio al prójimo), si viviéramos esto al tope, el secularismo y las sectas desaparecerían. Necesitamos de los verdaderos adoradores en espíritu y en verdad.

- Sugerimos resaltar los aspectos relativos a la temporalidad del hombre y del mundo vs la eternidad de Dios.

C. Promoción humana y valores evangélicos:

1. ¿Qué sugerimos a los Señores Obispos en Santo Domingo a propósito de la presentación eficaz de la Moral cristiana en nuestros días para que guíe a la Nueva Cultura, y nos conduzca a la liberación y a la promoción humana?

- más libertad a los Obispos
- más énfasis a la pastoral familiar
- una moral más abierta, renovada, solidaria
- respetuosa de la persona humana
- de las culturas
- de las autonomías del ser y de las culturas y
- de los pueblos
- moral responsable, evangélica y liberadora.

- Insistimos en la formación por todos los medios posibles y utilizando todos los recursos. Educar al pueblo y formarlo usando los medios de comunicación social y todo aquéllo que permita que los auténticos valores de la moral cristiana calen en nuestro pueblo.

- La conversión es lo medular en todo esto. Sin la conversión no hay liberación ni promoción humana posible. Todos tenemos que asumir una actitud coherente con nuestra fe, haciendo realidad lo que predicamos.

- Sugerimos retomar los valores morales e insistir sobre ellos, ya que vivimos en una sociedad de consumo, en donde los medios de comunicación social presentan una imagen deformada sobre la Moral que se palpa en todas las expresiones del ser humano: lenguaje, música, modas, revistas, relaciones interpersonales, etc.; creemos que se debe insistir en la defensa de la vida y en el cumplimiento de los Derechos Humanos.

D. La acción del Espíritu Santo:

1. ¿Cómo evangelizar sobre el Espíritu Santo de manera que seamos todos conscientes de su papel protagónico en la Nueva Evangelización?

- No puede haber evangelización eficaz sin la acción consciente del Espíritu Santo.
- RM ## 22-23
- Hch 2, 39-42
- respetando los signos de los tiempos
- no ahogando el Espíritu
- (más libertad y no tanta ortodoxia)
- no oprimiendo el Espíritu...
- su eficacia, su presencia se hace evidente en la liberación = más liberación de los pobres oprimidos...
- más presencia del Espíritu...

- Para evangelizar sobre el Espíritu Santo de manera que tengamos conciencia de su papel protagónico en la Nueva Evangelización, los católicos debemos saber en primer lugar quién es el Espíritu Santo. Esto es *re-descubrir o conocer su figura como motor de la Iglesia, como aquél que nos da la fuerza y que está presente en nosotros desde el bautismo y se reafirma en la confirmación*, para iluminarnos, guiarnos, fortalecernos, animarnos y ayudarnos a madurar como cristianos en la Iglesia, como en aquel Pentecostés (Hch 19, 4),

- Tener claro que todos los católicos somos responsables de la construcción en un mundo nuevo.

- Que necesitamos romper la cáscara de nuestro egoísmo.

- Que debemos desarrollar nuestras cualidades, conocer nuestros talentos para ponerlos al servicio de la comunidad, porque somos nosotros los que vamos a construir la historia de la *Nueva Evangelización*.

- Que nuestra vida vale la pena vivirla si la vivimos para Dios y para los demás por medio del compromiso, que se traduce en hechos y testimonio de vida y que la fuerza para ello nos la da el Espíritu Santo.

- En segundo lugar debemos saber que una vez que estemos llenos del Espíritu Santo y somos conscientes de su papel protagónico en la Nueva Evangelización, también nosotros nos hacemos protagónicos de un mundo nuevo, pues con

nosotros está la "fuerza de Dios y el Espíritu de Cristo", en un proceso de doble vía. *"Sin mí, no podéis hacer nada"* (Jn 15, 5)

E. Evangelización y Nueva cultura:

1. ¿Qué aspectos del mundo técnico-científico presentan mayores dificultades para ser evangelizados?

- La tendencia secularista...
- ciertas solvencias económicas que nos pueden aislar, desentendernos de los más necesitados...
- las autonomías de la ética, su ideología, su humanización

- las sectas, su apocalíptica anticulturizante, por ello valoremos partiendo de la tierra, la cultura, las distintas culturas.

- la vida del indígena.

- En lo económico, en lo político e ideológico, reclaman del hombre panameño de hoy una autonomía casi absoluta y se piensa que esta autonomía no tiene que dar respuesta a la fe.

Los ambientes de la Universidad, los sindicatos, gremios empresariales y distintos colegios de profesionales técnicos científicos, componen estas áreas específicas de mayor dificultad para ser evangelizados por el clima secular que las envuelve. Tenemos pastorales pensadas para estas áreas específicas las cuales tienen que ser revitalizadas y a los laicos nos toca este campo.

2. ¿Qué aspectos de la Evangelización urge que se presenten dentro de estas realidades?

- Evangelizar el aspecto humano, espiritual, solidario, liberador de los oprimidos, la ecología.
- Los criterios de Pablo en sus epístolas distintas sobre el tema del trabajo y los gremios.
- La presentación del maestro como obrero humilde que fue.
- La moral en la economía y en las relaciones obrero-patronales que contiene el Evangelio y otros libros como los del Profeta Amós en lo social.
- La supremacía de lo espiritual sobre lo material que tanto insiste Nuestro Señor en el Evangelio.
- La Doctrina Social de la Iglesia.

- Formación de la Apologética, es decir en la defensa de la fe, o que implica conocer bien nuestra religión y conocer también nuestra religión y conocer también los principios fundamentales de los Protestantes, los Adventistas, los Testigos de Jehová y los Mormones, a fin de evitar que confundan al católico y que pueda reconocer y estimar y los auténticos valores cristianos de los hermanos separados y que pueden servirnos de edificación.

- Los contenidos de la Civilización del Amor,

- La consistencia de fe y vida, que se traduce en testimonio cristiano, en testimonio de vida, alimentada por los Sacramentos e iluminada por la Palabra.

F. Jesucristo ayer, hoy y siempre:

- No hay preguntas

QUINTA PARTE: **LINEAS PASTORALES**

A. La Evangelización de la Cultura:

1. ¿Cuáles serían los caminos más adecuados para evangelizar hoy la vida sexual, la política, las ciencias, la tecnología y los medios de comunicación social?

- La familia, la educación, la orientación política
- iluminada desde la fe
- privilegiando al hombre, al pobre, a la mujer
- escuchando a los demás
- insertados en los MCS
- Evangelización inculturada
- respetuosa de la simbología, mitología, historia
- leyendas indígenas
- enfocada a la persona comunitaria y a la comunidad personal.
- impidiendo que maten la vida de las personas

- **Evangelización de la vida sexual.**

Se enfatizó en la orientación a los niños y a los padres:

- Incluir en la programación escolar, la orientación sexual a todos los niveles.

- Incluir la orientación sexual como tema en las catequesis y comenzando con la primera comunión y con firmación con la decidida participación de los padres de familia.

- Introducir en la programación escolar seminarios dirigidos a los padres sobre la forma de orientar a los niños en cuanto al tema del sexo.

- La vida sexual es a través de la educación "educar en la verdad en cuanto a la vida sexual, sus orígenes y sus consecuencias", y se puede hacer por medio de charlas, mesas redondas, encuentros tanto de jóvenes como de adultos donde se imponga el respeto y la razón de ser de ambos sexos.

- **Evangelización de la política.**

  Se enfatizó en la necesidad de reforzar la conciencia cívica a través de la educación a temprana edad:

- Poner en práctica un programa de educación cívica a todos lo niveles de enseñanzas.

- Desarrollar torneos eleccionarios paralelos a los torneos oficiales, a los niveles de enseñanza primaria y secundaria inculcando en los jóvenes los valores democráticos, el valor del diálogo y sobre todo el valor de denunciar la corrupción política.

- La política deberá solidarizarce con el pueblo en donde no solamente sobresalgan los intereses creados de las minorías, sino el bien común de las mayorías. Hacer comprender a toda persona que se debe inculcar dentro de la política nacional, que es a través de ella donde pueden denunciar las corrupciones que se vienen dando en nuestro país. Evangelizar a la grupos políticos para que tengan conciencia y pongan en práctica la verdadera justicia y paz.

- **Evangelización de las Ciencias y la Tecnología.**

- Difundir entre el medio ciéntifico el conocimiento de las cartas pastorales de los obispos.

- En las ciencias, la tecnología las empresas se debe incrementar el diálogo y la comunicación para que comprendan que son medios muy eficaces para servir y ayudar a que el hombre disfrute de sus necesidades básicas y no que el hombre sea un instrumento de explotación y conquistas.

- **Evangelización de los empresarios.**

- Se le dió el mismo enfoque que para el medio científico.

- **Evangelización de los Medios de Comunicación Social.**

- Crear Centros Regionales a donde formar agentes de pastoral para utilizar efectivamente estos medios al servicio de la evangelización, así mismo para producir programas de evangelización.

- Ser más agresivos y protestar ante los medios de comunicación y las Compañías de Publicidad en contra de la elaboración y presentación de programas que atenten contra la moral y buenas costumbres.

- En cuanto a imagen:

Inquietud en cuanto a la distorsión de las imágenes televisivas (TV).

- Promover cambio la cultura de la imagen.

- Los medios de comunicación social deben ser evangelizados para que a su vez ayuden en la Nueva Evangelización. Que brinden programas con mensajes más positivos donde se refuercen los valores cristianos principalmente a los jóvenes para que emprendan una vida más positiva y adecuada y dentro de la sociedad que tienen que afrontar.

- Todo esto hay que hacerlo por medio de una educación más directa, para que se propague, por medio de grupos de Iglesia y así sus integrantes podrán ser portadores, evangelizadores, dentro de todos los ambientes en que se desenvuelven.

- También a través de los educadores, maestros y profesores, tienen en sus manos a la niñez y juventud del mañana, de los que se van a incorporar en un futuro no muy lejano a la sociedad.

B. Desafíos especiales en la cultura de América Latina:

1. ¿Cómo aprender una evangelización respetuosa de las culturas indígenas y consciente del cambio de la cultura urbana?

- Evangelización inculturada
- respetuosa de la simbología, mitología, historia

- leyendas indígenas
- enfocada a la persona comunitaria y a la comunidad personal
- Que el evangelizador conozca la cultura de los grupos indígenas.
- Que conviva y participe de la vida en común unidad con estos grupos lo que lleva a requerir que sea de la misma cultura

- Que el agente de pastoral, el evangelizador, viva la vida que predica (signo eficaz) a través de una relación de amor con su comunidad de fe mediante una vida de sencillez, sin imposiciones

- En cuanto a la cultura urbana, la evangelización debe buscar reforzar el valor humanístico del hombre y la mujer como de Dios, luchar contra el consumismo y el logro del poder como metas de la realización del ser humano.

- Respetando, valorando, dignificando al indígena. Instruyéndolo, dándole formación y haciéndolo partícipe en la Nueva Evangelización.

  No hay que olvidar que el encuentro de las culturas indígenas ha marcado el proceso en el presente y el futuro y por ende no puede haber indiferencia y mucho menos olvido del papel que ha jugado el indígena en la formación de los pueblos. Nuestros indígenas habitualmente marginados de los fines de la sociedad muy en algunos casos no evangelizados o evangelizados en forma insuficiente, necesitan del entusiasmo, esfuerzo y métodos sencilos para la mejor comprensión del mensaje de la construcción del Reino de Dios, reconociendo sus limitaciones para aceptar no su cambio a la cultura urbana, pero al menos una modalidad para su mejor comprensión.

- Por lo tanto hay que organizar grupos dentro de los mismos territorios indígenas para que sean ellos mismos y en su propia lengua los portadores de la palabra de Dios, ya que es más aceptado entre ellos que sea un propio nativo el que los evangelice a que sea un catequista de afuera.

- Poner las teologías que habrán de brotar de la inculturación en la reflexión teológica al alcance de las personas. Se propone la línea del documento en el sentido de procurar una formación adecuada de docentes y la elaboración de libros que facilite la encarnación de la reflexión teológica en cada una de las culturas.

- La liturgia debe valerse entonces de las riquezas que puedan encontrarse en la religiosidad pupular buscando siempre la sencillez de lenguaje y evitando en lo posible las posturas intelectualizadas.

- Fortalecer aún más la catequesis a través de cursos bíblicos que enfatice el sentido histórico y espiritual de las Sagradas Escrituras valiéndose para ello de los medios de difusión modernos y la adaptación del lenguaje del pueblo.

- Seguir promoviendo la formación de sacerdotes a través de los segmentos culturales. En esa formación se debe buscar el inculcar la relación del sacerdote con su gente, su comunidad de fe.

- Hay que seguir promoviendo las comunidades eclesiales de base y fortalecer la espiritualidad propia de casa movimiento eclesial a fin de no caer en el excesivo hacer.

C. **Inculturación del Evangelio:** ¿Cómo?

Toma posición sobre 13 temas a saber: reflexión teológica en América Latina, liturgia y religiosidad popular, catequesis, ministerios ordenados, nuevos ministerios, espiritualidad, movimientos eclesiales, parroquia, CEBs, familia, laicos, mujer, Virgen María.

¿Está Ud. de acuerdo con la posición del DC. Tiene opiniones que le complementarían, o bien, opiniones distintas?

- Es triste la omisión de la realidad martirial en el DC.
  Realidad martirial pasada, presente y cotidiana.
- Que se retome lo de Medellín hombres nuevos, los valores y el futuro.
- Puebla hablaba del poder del Evangelio.
- Que se hable más del papel de la mujer.
- Debieran ser más claros al trabajar en la toma de decisión sobre la tierra, respetando la concepción que de ella tienen las culturas indígenas.
- Enfatizar el apoyo de la Iglesia a las luchas indígenas por la tierra, la autodeterminación, por su sobrevivencia como seres dignos.
- Apoyar el reconocimiento de nuestros países como estados pluri-raciales y plurilingües.
- Ellos, los indígenas son dueños originarios de la tierra.
- Recuperar el valor de la historia.
- Hacer memoria y analizar desde la perspectiva de los que sufren, desde los oprimidos.
- Acercarse a sus expresiones religiosas.
- Apoyar su autodeterminación.
- Sus organizaciones...

1. **¿Está Ud. de acuerdo con el DC que ésta es la situación de Panamá y de América Latina con relación a los cambios en cuanto al sistema de producción y relaciones humanas, especialmente por lo que se dice del comercio internacional, de la deuda externa, de la inflación, devaluación, salarios, economía informal, etc.?**

- El análisis de la evolución económica de América Latina es interesante y bastante completo. Señala correctamente a los modelos económicos impuestos desde el exterior, junto con la complicidad de ciertos grupos a lo interno de nuestros países, como causantes del agotamiento del sistema económico de América Latina y también el de Panamá, país que debe diversificar su economía y procurarse nuevos modelos más acordes con sus propias necesidades.

- Sólo hay que añadir que existe mucho que hacer para cambiar la mentalidad, tanto de gobernantes como de gobernados, y tanto de empleadores como de empleados, e inclusive de los desempleados y subempleados, esto es de todas las partes involucradas. *Todos* los latinoamericanos, de una forma u otra, nos hemos materializado, cosificado.

- ***Comercio Internacional.*** *No estamos de acuerdo.* América Latina no es un continente pobre. El comercio se da a gran escala. El problema es la fuga de capital. Las grandes potencias aumentan su producción y sus exportaciones. Los países pobres no pueden competir con estos productos y sus exportaciones disminuyen como lo plantea el documento consultado.

- Deuda Externa, Inflación, Devaluación, Salarios, *sí estamos de acuerdo.* El documento consultado plantea de forma clara cómo surge la deuda externa, cómo se da gran mayoría de las mondas, cómo disminuye el valor adquisitivo de los salarios, el desarrollo de la economía integral.

  Estoy de acuerdo. Se dan dos (2) mentalidades que no dan respuestas efectivas a los problemas, mientras no cambie la mentalidad de las personas que toman las decisiones en cuanto a lo económico y las personas que gobiernan el agotamiento del Sistema de que se habla. La nueva mentalidad de que se habla existe pero necesita un impulso nuevo y decidida aceptación de muchos.

- Se presentan en la actualidad muchas opciones. El mercado común Centroamericano. El Plan de las Américas. Tratados Bilaterales y Multilaterales, todos estos caminos buscan la integración, cooperación, justicia, fraternidad y solidaridad, sólo si la mentalidad de los que firman estos convenios y los que los ponen en práctica, es verdaderamente lograr estos objetivos. Si sólo se piensa

en intereses personales, riqueza y poder, jamás se encontrarán soluciones prácticas a estos problemas, por más papeles que se firmen.

2. **¿Está Ud. de acuerdo en que la causa de los problemas apuntados sea el agotamiento del sistema económico de América Latina? ¿Por qué sí o por qué no?**

* Ciertamente esta es la causa, puesto que el desarrollo de un país, que significa una óptima calidad de vida para todos sus habitantes, depende grandemente de la actividad económica. Sin embargo, ese agotamiento no es consecuencia necesariamente de la falta de voluntad interna para poner en marcha los cambios requeridos.

La mayoría no tienen siquiera voz para opinar sobre el rumbo que debe tomar la economía, y sólo una de las minorías, la cual generalmente es la que posee mayor cantidad de bienes, es la que decide. No obstante, la situación se mantiene igual porque existen factores externos a quienes conviene que nuestros países se mantengan como un mercado cautivo, y una minoría de propietarios, en muchos casos monopolios ineficientes, que se benefician del estado de cosas actuales.

* Panamá sí está desintegrado de los demás países y es ahora que se ha dado cuenta de la necesidad de integración con los demás países de la región. Debido a la invasión, la deuda externa y el dólar, la falta de identidad propia por la variedad de grupos humanos y la pobreza extrema, nuestro país Panamá se encuentra en un estado de aislamiento en cuanto a lo político, económico, cultural y el desarrollo social, respectivamente.

La desintegración interna es enorme y es respecto a muchos aspectos:

- Divisiones de tipo político por la invasión, las elecciones y otros factores políticos (persecuciones, problemas judiciales, aislados, etc.)

- Divisiones de tipo religioso por las multiplicidad de sectas.

- Divisiones culturales por la heterogeneidad de los grupos humanos.

- No hay ningún esfuerzo por integrar a las diversas Etnias. Se habla pocas veces de esto pero esta muy lejos de ser una realidad.

- Si hay más participación política y los partidos políticos se fortalecen. Este es

uno de los logros de la nueva Democracia, los políticos juegan ahora un papel importante en la insipiente

- Democracia. Los Sindicatos y los grupos obreros pueden expresarse, logran ciertos objetivos si tienen un fin justo y logran el apoyo popular.

- La tendencia de la formación de otra clase de sociedad comunitaria no se nota.

- Son pocos los grupos, personas o entidades que se preocupan por desarrollar una sociedad así. Siempre son grupos con cierta vinculación a la Iglesia o Clubes Cívicos que buscan rescatar los valores morales que cada día se olvidan más.

- Claro que el Estado Panameño se debilita al perderse los valores morales, de esto surge que cada uno piensa de manera egoísta solo en sí mismo.

- Los ricos son más ricos cada vez.

- Las reformas agrarias, tributarias y urbanas son urgentes pero el gobierno parece no darle la importancia que tiene y dilata su realización, los pobres caen en más miseria. El Gobierno sí está tratando de dejar su función social de empresario y busca sacar sus manos de la economía pero no promueve leyes que permitan a la empresa privada brindar esos sevicios. Se da la violencia, no física, pero por medios de comunicación se dan declaraciones que incitan a la violencia. El Panameño se ha dado cuenta que los Gobernantes no brindan soluciones y quieren hallar la solución a sus problemas solos. Se preparan, estudian y luchan con la esperanza de lograr su liberación. La política mediante el apoyo popular es la forma más eficaz.

3. **¿Qué caminos de integración, cooperación, justicia, fraternidad y solidaridad vemos en la práctica que sean factibles entre nosotros para difundir una nueva conciencia de lo que sea el mundo del trabajo?**

* Existen muchos grupos laicos (organizaciones no gubernamentales) trabajando por el mejoramiento de la calidad de vida en las comunidades, desde diversos campos. Muchas de ellas promueven la autogestión como camino hacia un desarrollo sostenible, e intercambian experiencias con sus homólogas en otros países. Además, reciben el apoyo tanto financiero como tecnológico de organismos internacionales y agencias de desarrollo de países con mayores recursos.

* A los miembros de muchas de estas organizaciones los mueven ideales muy

notables. Desempeñan su trabajo en forma voluntaria, sin mayor paga que la satisfacción de dar su tiempo, tal vez lo único que pueden dar para algo que sienten que vale la pena. Esto también sucede en los grupos de Iglesia, y demuestra que "no sólo de pan vive el hombre".

PROMOCION HUMANA Y CULTURA DE LA PARTICIPACION (nn. 255-359)

1. **¿Podemos decir que Panamá esté desintegrado de los demás países latinoamericanos, y que se encuentre en un estado de confrontación y de aislamiento en los terrenos de la política, de la economía, de la cultura y de las inicitivas y desarrollos sociales?**

* Panamá ocupa un caso especial en América Latina. Ha estado unido históricamente a la América del sur, aunque geográficamente lo esté a la América Central. Su carácter de zona de tránsito, y más últimamente la enorme influencia ejercida por los Estados Unidos en la vida del país, han complicado más aún la identidad propia de Panamá, así como su integración regional.

* En los últimos años del "Gobierno Revolucionario", el aislamiento de Panamá en el plano internacional fue total, y persistió después de la invasión por los Estados Unidos durante mucho tiempo. Sin embargo, se ha avanzado ya mucho, y las naciones centroamericanas, a las cuales Panamá ha decidido integrarse, finalmente van abandonando el recelo inicial, producido tanto por la histórica desvinculación panameña de Centroamérica, como por la puesta en entredicho de la soberanía panameña durante su existencia como Estado.

2. **¿En qué sentido y proporción se puede hablar de desintegración interna de nuestro país? ¿Hay algún esfuerzo para integrar en él nuestras diversas etnias?**

* Las políticas gubernamentales, el comportamiento de empresarios, profesionales, obreros, campesinos e indígenas, y hasta el mensaje de los anuncios publicitarios, parecieran indicar que cada día crece la brecha entre ricos y pobres, y que tanto los marginados como la hasta hace poco la creciente clase media se ven presionados por el alto costo de la vida, por las lejanas perspectivas de un impulso duradero a la desgastada economía nacional, y por la indiferencia de los niveles decisorios. Si continúa creándose una mayor "conciencia de clase", las diversiones se acentuarán y las consecuencias a largo plazo podrían ser violentas, como lo han sido en otros países de América Latina.

* Panamá es un crisol de razas, ciertamente. Pero, aun cuando todavía subsisten prejuicios étnicos, producto de la tradicional endogamía de algunos grupos por razones de raza y hasta de propiedades, los jóvenes panameños van rompiendo cada día más frecuentemente con estos moldes. En cuanto a los indígenas, la Iglesia realiza encomiables y productivos esfuerzos con la evangelización inculturada, en vez del tradicional argumento de "incorporación a la economía nacional", que muchas veces hace a estos hermanos perder la conciencia de su valor como seres humanos.

3. ¿Hay hoy en Panamá mayor participación política? ¿Se nota que se hayan debilitado hoy más políticos? ¿Y los sindicatos?

* Aunque los panameños estamos más concientes de nuestros problemas por la incipiente democracia actual, no hay suficiente participación de la comunidad panameña en la toma de decisiones, en asuntos de competencia del Gobierno pero que afectan directamente a los gobernados. Las fuentes de trabajo son escasas y los salarios muy bajos, con pleno conocimiento de quienes explotan a la clase obrera.

* Hay una mentalidad equivocada de los grupos, gremios y entidades, en cuanto a la forma de reclamar sus derechos, ya que exigen sin tomar en consideración cuáles son sus deberes, además de otros factores externos que muchas veces escapan del control de quienes deberían, por mandato popular, dar solución a sus pedidos. Pero la ineficacia del sistema imperante continúa acrecentando el descontento generalizado.

* Pese a que la Constitución Nacional reconoce a los partidos políticos como los instrumentos de la democracia, sólo un porcentaje minoritario de los panameños está inscrito en partidos políticos. Esto podría implicar un abstencionismo producto de la falta de madurez política, pero también podría traducir una grave crisis de la partidocracia, que ha sido instituída, más que la democracia, como forma de gobierno. Se ha perdido la fe en el sistema partidario, como consecuencia de sus propias actuaciones, pues el pueblo percibe todo, y juzga implacablemente. Sin embargo, como nuestros políticos se empecinan en no escuchar, los partidos son ahora más débiles.

* Algo similar ha sucedido con los sindicatos, que también se han debilitado, pero que están amenazando últimamente con paralizaciones en diversos campos. No obstante, parecen no estimar las necesidades de los demás ni sus responsabilidades para con el resto de los asociados, y hasta se empecinan a veces en pedir imposibles. Existe la posibilidad de que esto se deba a que muchos De estos

grupos estén a su vez manejados por otros grupos o personas que buscan satisfacer intereses distintos a los que motivaron la creación de los sindicatos.

¿Se percibe en Panamá esta tendencia de la que habla el DC: la formación de otra clase de sociedad, comunitaria?

* Existen grupos preocupados por la formación de jóvenes para la preservación de los derechos humanos de todas las generaciones en Panamá. Es un movimiento incipiente que pretende mejorar la calidad social y moral de nuestros futuros políticos. Sucede igual en algunas agrupaciones profesionales, que buscan formar a sus miembros con una mentalidad moralista y emprendedora, con miras a tener mejores ciudadanos. Además, muchas comunidades se están organizando, pues han comprendido que esto es necesario para poder lograr soluciones más duraderas a problemas que, al fin y al cabo, son comunes.

4. ¿Se ha debilitado hoy más el Estado panameño? ¿Se hacen más fuertes en Panamá las clases pudientes? ¿Las reformas agrarias, tributarias y urbanas se hacen más o menos necesarias?

¿La brecha entre pobres y ricos ha crecido hoy más? ¿La privatización propuesta para algunas empresas del Estado lo incapacitarían para atender su labor? ¿Hay más violencia que en el pasado?

¿Hay deseos y esfuerzos de la gente por prepararse mejor y participar en la política?

* Sí: el Estado panameño se ha debilitado. Aunque esto no es cosa de ahora. Ha sido producto de un proceso para cuyo análisis deberá considerarse los tipos de Gobierno que hemos tenido durante toda nuestra historia, y principalmente el que acaba de terminar con la última invasión: una dictadura militar. Esto deterioró profundamente los cimientos que pudieran haber basado nuestro Estado (sobre todo, los principios morales que son la base de una ciudadanía consciente).

* Actualmente, las clases pudientes tienen mayor participación en el Gobierno. Siempre han regido la economía, pero ahora han recuperado el control político exclusivo que tuvieron en la *época anterior a los militares.*

* *Es de suponer que, si Panamá se encuentra ahora bajo un régimen realmente democrático, podrán implementarse las reformas necesarias para la construcción de un sistema eficaz, lo cual debe hacerse como resultado de estudios*

serios, y a su debido tiempo. No obstante, parece no haber mucha voluntad política por romper el presente orden de cosas, lo que implicaria en muchos casos acabar con el nepotismo, la mediocridad, la corrupción, el tráfico de influencias los monopolios ineficientes.

* *La brecha entre pobres y ricos ha crecido más como resultado de la actual situación del país, como ya lo indicamos en la respuesta a la pregunta N°. 2 de este apartado. En esto concurren innumerables factores de la vida humana.*

* *La privatización de algunas empresas del Estado no deberían incapacitarlo para atender su labor. Al contrario: podrían facilitar su labor de supervisión y seguimiento. Sin embargo, muchos particulares podrían aprovecharse de la privatización para "pescar en río revuelto" y hacerse con "la gallina de los huevos de oro". El afán de lucro de la empresa privada no debe hacer perder de vista la naturaleza de servicios públicos de muchas prestaciones estatales.*

* *La violencia institucional ha disminuido en el país, pese a las acciones policivas que se ven con cierta frecuencia para "mantener el orden público", pues existe la percepción general de que no son los que nos gobiernan los mismos que nos atacan en la calles. Sin embargo, la violencia se traduce en la psicosis social provocada por la ola de asaltos de todo tipo, y en el mismo fenómeno delictivo en sí.*

* *Se nota definitivamente un mayor interés en la gente por prepararse mejor para participar en la actividad política. Los sindicatos, gremios, asociaciones cívicas y profesionales ayudan al cambio de mentalidad, y a que la ciudadanía asuma sus responsabilidades. Aún así, siempre habrá quien siga viendo a la politiquería electoral como el medio para obtener algún beneficio, ya sea como candidato o elector.*

CULTURA DE LA VIDA Y CULTURA DE LA CONVIVENCIA (nn. 360-424)

1. ¿Hasta qué punto hay entre nosotros intransigencia e incapacidad de diálogo, desconfianza y desprecio por la vida de los demás?

* *La cosificación del ser humano lo convierte en un ser sumamente egoísta. Algunas veces, esto se manifiesta en problemas sociales y en la supuesta búsqueda de soluciones a los mismos, durante la cual ninguna de las partes involucradas quiera ceder, con el único fin de medir fuerzas con su contraparte, sobre los cuales recaía el peso de tantas esperanzas generalizadas, que impide que quienes realmente desean trabajar por un mejoramiento del sistema sean*

juzgados con igual dureza que los que no, pues es imposible distinguir a unos de otros.

* *El desprecio por la vida de los demás se traduce en algo tan simple como el vecindario propio: cada vecino vive encerrado en su casa, indiferente muchas veces de lo que ocurre a su alrededor, y sin conocer siquiera a quienes viven a su lado. No existe sentido de comunidad.*

2. ¿Hasta qué punto los hechos de la cultura de la violencia y de la muerte de los que habla el DC en este apartado se dan entre nosotros?

* *La persecución se ha dado en Panamá, pero en menor escala que en otros países de América Latina que también sufrieron los rigores de una dictadura militar.*

* *El narcotráfico hace mella en nuestra sociedad con cada día que pasa (tanto así que, en una llamada telefónica equivocada, alguien puede pedirle a uno "25 gramos" con tamaña confianza, o bien presentar una venta en progreso en cualquier semáforo).*

* *En Panamá, han sido varios los dirigentes de comunidades martirizados por su fe. Héctor Gallego desapareció, Nico Van Kleef asesinado... y quién sabe si haya más...*

* *La insalubridad de Panamá, una megalópolis, podría ser trágica con la llegada del cólera.*

* *La violencia en los medios de comunicación es excesiva y constante. Violenta física en las series norteamericanas de acción, policiales, etc. Violencia familiar en ese mal social tan corrosivo: las telenovelas.*

3. Además de la contracepción y el aborto, ¿se dan entre nosotros la manipulación experimental o comercial de embriones humanos?

* *Desconocemos sobre la posible existencia de esta situación en nuestro medio, aunque no es del todo descartable.*

4. ¿Cuál es el estado de los enfermos del SIDA en nuestro país? ¿Hasta qué punto se ha humanizado o deshumanizado la medicina entre nosotros?

* *Desconocemos la situación real de los enfermos del SIDA en Panamá, aunque sabemos que es un estigma social difícil de superar en la actualidad. Cualquier*

intento de prevención, más que ceñirse a la promoción de los preservativos, debería considerar el retomar el verdadero sentido del amor, de la pareja, del matrimonio.

* *En cuanto a la medicina en general, está deshumanizada. La ineficiencia del masificado sistema de seguridad social parece ser consecuencia de la complicidad de los profesionales de la medicina, quienes en muchos casos parecieran haber olvidado el juramento hipocrático. Han proliferado las "clínicas populares", en las cuales, si bien el costo de consulta es mínimo, se exprime a quien carece de recursos con tantos exámenes y medicamentos tan costosos. Mientras tanto, las áreas rurales carecen de servicio médico regular.*

5. ¿Describe el DC la situación del problema de la droga en Panamá ¿Y el de la contaminación ambiental?

* *El problema de la droga, y sus posibles soluciones, han sido abordados con propiedad en el DC.*

* *En cuanto a la contaminación ambiental, es importante recalcar que ya se están empezando a sentir los efectos de la irresponsabilidad humana sobre su propio habitat. Los cambios climáticos están produciendo pérdidas agrícolas, inundaciones, sequías, escasez de agua en las grandes ciudades (producto del hacinamiento urbano, de la erosión y de la carencia de lluvias) e inclusive trastornos directos en la salud del hombre (cáncer, epidemias de gripe, contaminación de alimentos y del agua destinada al consumo humano). En Panamá, prácticamente no existen controles para prevenir la contaminación ambiental, ni se exigen estudios de impacto ambiental para la realización de nuevos "proyectos de desarrollo". Esto supone, a veces, fuertes inversiones que los empresarios privados estarían renuentes a realizar.*

III. APORTES, COMENTARIOS Y SUGERENCIAS GENERALES SOBRE EL DOCUMENTO DE CONSULTA.

- Deberían volverse a incorporar los números: 8 que invitaba a pedir perdón; 7 que pedía dar la palabra "al indio, al negro, al humilde, al marginado, vencido"; 18 que invitaba a reconocer los errores.

- Hacer una presentación más humilde y no tratar de hacerla tan triunfalista. No presentar el modelo de la Iglesia como el mejor (alianza:Iglesia-corona-cruz-espada).

- Leer la historia desde los pobres

- Cubrir la laguna de la historia de El Caribe, Brasil, EE.UU y Canadá (cultura anglosajona). Los 500 años no son sólo un hecho de América Latina tener en cuenta que la historia no comienza en 1492.

  Dividir la historia por etapas (ver documento de Amerindia, p. 3, #2).

- Elaborar más la doctrina de la semilla del Verbo
- Aceptar la verdad. Hubo una violencia institucionalizada, un genocidio. Se instituyó una escala de clases sociales
- Llamar a la reparación de la conversión y reconocer los grandes sacrificios de algunos misioneros, la imagen de otra Iglesia: profética y martirial.
- En el momento presente valorar los esfuerzos de las Iglesias en Pastoral Indígena
- Partiendo del DC profundizar la denuncia del tráfico inhumano de esclavos y la situación de esclavitud y de la mujer
- Investigar más la lucha contra el liberalismo y la ilustración
- Investigar el papel del laicado de la época
- Tener en cuenta la influencia en la Iglesia de la situación cubana, de las sectas, del aspecto social, de la teología de la Liberación.

APORTES A LA II SECCION DEL DOCUMENTO DE CONSULTA DE LA IV CONFERENCIA

1. Parte valiosa como subsidio teórico, pero no como punto de partida para una reflexión teológica-pastoral que llegue a definir líneas pastorales concretas para el momento histórico actual de América Latina.

2. Pareciera a veces partir de presupuestos distintos a los del Vaticano II, Puebla y la reflexión latinoamericana sobre la liberación (ver nn. 59, 63, 105...). Sin embargo, no puede hablar de Nueva Evangelización al margen de la situación actual y real de pobreza e injusticia, ni OPONER la evangelización de la cultura a la opción preferencial por los pobres. Vemos el peligro de olvidar los aportes del Vaticano II, Medellín y Puebla con el pretexto de que algunos términos v.gr. inculturación no aparecen explícitamente en sus Documentos.

3. Consideramos muy oportunas las orientaciones contenidas en:

a) Documento "Amerindia", p. 58)

b) Ponencias de los PP. Juan Carlos Scannone, Ricardo Antoncich, Antonio González Dorado y Jaime Vélez Correa en el Seminario "Hacia Santo Domingo" (ITEPAL, Bogotá, Julio 1991) específicamente sobre:

- Incidencia de la modernidad en la cultura de América Latina, p. 6,2.2
- La Doctrina Social en la evangelización de la cultura, p. 11.
- Las culturas de la pobreza en América Latina, p. 1216
- Una Nueva Evangelización para una nueva cultura, p. 911.

4. Observaciones a algunos nn. concretos:

- n°. 62: Añadir el tema de las CULTURAS INDIGENAS, para señalar todos los puntos básicos concretos de la evangelización de la cultura.

- nn. 97ss.: Aunque hablan de "culturas" parecen olvidar la realidad pluricultural de América Latina, para pensar en una sola cultura mestiza, sin el propósito de identificarse con las culturas dominadas.

- n°. 103: ¿por qué no hablan también de "opción preferencial por los pobres" y "liberación" en el lenguaje de Puebla?

- nn. 107: Entre los "areópagos modernos" a evangelizar debería destacarse también el mundo de la *Cultura de los jóvenes,* muchas veces contestataria y resistente frente a todas las demás.

- nn. 108-111: Muy importante destacar este tema.

- nn. 120-153: Muy válidos y acertados. Faltan no obstante criterios concretos para iluminar el choque entre el progreso tecnológico de la cultura adveniente y los auténticos valores de las culturas autóctonas, especialmente indígenas.

APORTES A LA SECCION III DEL DOCUMENTO DE CONSULTA DEL CELAM

Observaciones generales

1. El DC presupone que la Iglesia está acompañando a los pobres, lo cual es cierto parcialmente. Lo está, a nivel eclesial, pero es notoria su ausencia en el mundo del trabajo y de las organizaciones populares.

2. Como Iglesia estamos más presentes con los pobres en el aspecto asistencial, y menos en el aspecto promocional.

3. Esta sección del DC debe cotejarse a la luz de la Encíclica *Centesimus Annus*, que en ciertos aspectos (Cfr. CA 33, 42-43) va más allá de lo señalado en el DC del CELAM. Señala incluso que el modelo neo-liberal económico está marginando más a los pobres.

4. Cfr. n°. 178 DC: No es del todo cierto que la "economía informal" brota de la creatividad de los pobres. Detrás de ello hay formas de explotación. Más que respuesta creativa es un mecanismo de subsistencia, del cual se aprovechan otros sectores económicos.

5. La problemática de la deuda externa debe ser abordada con más energía.

6. El DC en esta sección parece ser muy optimista. Se debe dar una denuncia clara y evidente de la situación global de pobreza que padece América Latina.

7. Véase Encíclica C.A. n°. 39 = libertad económica (individual) vs. libertad humana solidaria.

8. Se debe denunciar los dos tipos de pobreza que padece América Latina: pobreza económica y pobreza de valores morales, proponiendo para los cristianos la pobreza evangélica.

Observaciones concretas

1. Hay elementos valiosos acerca de la promoción humana (158-161; 191; 262-272 etc.)

2. Hay partes muy frías y abstractas como si no existieran los actores causantes de la miseria latinoamericana sino que ésta fuera fruto de "un complejo proceso" (165-169). Falta la guerra de la denuncia profética. Falta la "indignación ética" que sacude las conciencias.

3. Hay un optimismo, a nuestro juicio infundado, respecto de grandes esperanzas para el futuro de nuestro continente, tal vez por un deseo excesivo de querer ser constructivo (179, 208, 213, 214, 220, 363 etc.)

4. Parece minusvalorarse los factores externos de nuestro sub-desarrollo siendo así que ellos son decisivos (175).

5. Se critica muy poco a la empresa y sí en cambio con más fuerza al Estado como lugar de corrupción (204).

6. A nivel más general ocurre lo mismo que con el resto del documento, o sea que le falta un hilo conductor que mueva. Por ejemplo, en esta parte se habla de "la cultura del trabajo" (la expresión por sí sola no dice nada sino que hay que desarrollarla, pero se habla también de la cultura de la participación, de la vida, de la convivencia y de la solidaridad (estas expresiones todas son muy ricas) y con ello se pierde el énfasis.

Propuesta general

Que se regrese al método del Vaticano II, Medellín y Puebla del "Ver, juzgar y actuar" y que ese ver, juzgar y actuar se enfoque con alguna o algunas pocas opciones preferenciales que respondan a los mayores retos latinoamericanos para el futuro próximo. Si se quieren abarcar más realidades, entonces sería mejor hacer varios documentos, como en Medellín y cada uno de ellos con su ver, juzgar y actuar. Tal vez la visión histórica global podría preceder a estos documentos más parciales. El lenguaje debería ser cálido e inspirador.

En resumen

El Documento, tal como está, me deja muy insatisfecho y en manera alguna es un motor para impulsar la Nueva Evangelización. Sigo creyendo que el esquema que propuse en la reunión anterior u otro similar, serían más válidos que el actual de consulta.

TERCERA PARTE

PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA

* Los siete (7) puntos de la introducción parecen buenos; en el cinco (5) está la novedad querida por Juan Pablo II, la promoción y la cultura. No es una intención del NC esta preocupación por la cultura?, y el hombre?.

* Impresiones generales ante una primera lectura de esta parte:

- La cultura de los derechos humanos hacia afuera y hacia lo interno de la Iglesia.
- la alternativa de la ESI en las próximas décadas

- las organizaciones de Justicia y Paz
- la cultura de la solidaridad
- las organizaciones no gubernamentales, ONG
- las organizaciones populares
- las organizaciones indígenas
- la purificación del sindicalismo
- las asociaciones profesionales, purificándolas de las tendencias políticas y haciéndolas más solidarias
- no se ve claro si el documento es NC o presenta otra alternativa
- la integración mejor explicada
- la participación ciudadana, qué método?
- la democracia, cómo se hace más participativa?
- lo económico, el trabajo, la producción, cómo se distribuye mejor en todos los sectores especialmente a los pobres.

Tercera parte: PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA

1. Promoción humana y cultura del trabajo:

1.1. Cambios culturales y cambios en el mundo del trabajo
1.2. América Latina en la transformación de la sociedad industrial.
1.3. La crisis de la cultura del trabajo
1.4. Concepciones del trabajo en América Latina

- concepción neo-liberal
- concepción socialista
- otras concepciones

1.5. Creación de riqueza en el continente de América Latina
1.6. El desarrollo económico y crecimiento humano
1.7. Justicia y participación social
1.8. Las tendencias

APORTES A LA SECCION IV DEL DOCUMENTO DE CONSULTA DEL CELAM

1. Apreciación General

En una primera lectura se notan aportes valiosos y de actualidad. Se ve también un argumento continuo e integrado a los documentos de la Iglesia desde el Vaticano II.

No pretende ser una suma teológica sino plantea conceptos que se aclaran teológicamente. Contrario a los comentarios que dicen que en el DC faltan fundamentos bíblicos, si se encuentran referencias bíblicas.

Por otro lado, hay elementos que necesitan aclaraciones y mejor desarrollo. También de la impresión de una teología en el aire que pretende aterrizarse en la V Parte: Líneas Pastorales del DC.

2. Al estudiar la IV Parte más detenidamente se hizo otras observaciones

Parece que hay más reflexión bíblico-teológica en otras partes del DC, especialmente en la I parte, que en la IV Parte, lugar propio para ello. Da la impresión que cada parte del DC fue hecha aisladamente. Por ello carece de fluidez y coherencia que permita un proceso reflexivo continuo e íntegro entre el *Ver, juzgar y Actuar.*

Como está planteado en n°. 517 (también en n°. 49), "la inculturación de la fe o evangelización de la cultura", de la impresión de que habla de dos cosas simétricas. Son complementarias pero no intercambiables.

"La evangelización de la cultura" es mucho más complicada y compleja que lo que aparecen el DC, necesita desarrollarse más este tema. Es desafortunado el uso de la frase "cultura cristiana" especialmente como está expresado en n°. 99 como "resultado o metas de la Nueva Evangelización". Podría decir una cultura más humana, inspirada por los valores evangélicos. ¿A cuál cultura se refiere cuando habla de "la cultura adveniente" o "la cultura tradicional latinoamericana"? Hay que tomar en cuenta la realidad pluricultural de América Latina, la diversidad en su identidad cultural.

Es pobre lo que dice acerca de la inculturación del Evangelio, un tema primordial que hay que enfrentar con mucha más claridad. Existe "el reto del nacimiento de las Iglesias particulares indígenas, con jerarquía y organización autóctonas, con teología, liturgia y expresiones adecuadas a una vivencia cultural de la fe" (CELAM, DEMIS, Bogotá, 1985).

En el n°. 440 "el paradigma fundamental" debe ser "el modo con que Jesús proclamaba la Nueva Noticia". Como está planteado parece igual o simétrico a "la primera predicación apostólica". Se pierde la centralidad de Jesús y su carácter normativo. Este paradigma fundamental debe ser mejor enfocado en la reflexión bíblico-teológica. Hace falta mencionar los pobres (sólo un poco en el n°. 522) cuando Jesús fue ungido "para traer la Buena Noticia a los pobres" (Lc 4, 16ss) y cuando la mayoría en nuestro continente son los pobres. ¿Qué es la Buena Noticia

para América Latina? En realidad, ¿dónde creemos está la fuerza evangélica y en qué consiste? La ausencia de los pobres, unos planteamientos y algunas preocupaciones en el DC no reflejan la teología latinoamericana.

Es preocupante como se mide la tarea de evangelización en términos eclesiocéntricos que reinocéntricos a pesar de que habla de "La primariedad del Reino de Dios" en el n°. 440:

N°.447 - "nuestra tarea evangelizadora culmine en la administración del misterio sacramental".

N°.449 - "La evangelización tiene como término, a la Iglesia".

Queremos ver un desarrollo, aclaración y compaginación de la teología de la Encarnación, de la Liberación y de la Creación. Esta reflexión nos va a ayudar a fundamentar y profundizar mejor en una forma coherente:

- la inculturación del Evangelio.

- la evangelización de la cultura (encarnar el Evangelio en las culturas de los pueblos).

- la promoción humana (el DC habla claramente y correctamente de no identificar el Reino de Dios con cualquier reino político pero también se siente un concepto ahistórico del Reino).

- la crisis ecológica que padece no sólo el continente sino todo el mundo, casi no parece en el DC (Cfr. n°. 207; Mc 16,15 "predicad la Buena Nueva a toda la *Creación*"; Is 65,17; 2 Pe 3,13; Ap 21,1: la perspectiva bíblica de los nuevos cielos y nueva tierra que pueda servir un nuevo paradigma para la evangelización, la misión, la inculturación).

COMENTARIOS A LA QUINTA PARTE DEL DOCUMENTO DE CONSULTA

I. ASPECTOS GENERALES

a) Cuando uno llega al Documento, encuentra ya en la Introducción (p. 7), formuladas "las grandes opciones pastorales de la Iglesia latinoamericana:

* La opción preferencial por los pobres que asume ahora la novedad y la urgencia de expresarse en su dimensión cultural;
* La pastoral urbana exigida principalmente por la nueva cultura, moderna y dominante;
* Los indígenas y los afroamericanos;
* Los jóvenes;
* La vida".

Sin embargo, cuando uno lee la V Parte, esas opciones así expresadas, asumidas y proclamadas, no aparecen. En toda esta parte a lo más que se habla es de "Líneas Pastorales".

¿Qué ha pasado? ¿La introducción responde a "otro documento"?
¿Por qué se han olvidado las opciones? ¿Responde eso a un compromiso tácito de no asumir compromisos concretos?

b) Cuando se habla de las "Líneas Pastorales" se dice que "hay algunas realidades que nos parecen prioritarias" (n°. 526) y, la enumeración nn. 526 y 528), se hace tan extensiva y abarcadora que nada queda por fuera quedando en entredicho la proclamada "prioridad".

Volvemos a lo dicho: pareciera responderse a planteamientos diferentes. Es evidente que toda la realidad humana es objeto de nuestra preocupación pastoral ("alcanzar al hombre en todos los niveles de la cultura" n°. 526) y, desde ese punto de vista, un análisis pastoral de la misma es necesario; sin embargo, una "priorización" requiere una selección de preferencia con base en unos criterios preestablecidos: no aparecen ni los criterios ni la "priorización".

c) Al leer esta V Parte, se siente una falta de coordinación con el resto del Documento, como si las "Líneas Pastorales hubieran sido trabajadas al margen.

Son válidas, pero serían igualmente válidas en otro continente y sin referencia explícita a la Nueva Evangelización - V Centenario. Ni siquiera sigue lo que, metodológicamente, se sugiere en el Título del D.C.: *"Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana.*

II. ALGUNOS PUNTOS: CRITICAS O CARENCIAS:

N°. 533: Se habla de "economía popular de solidaridad" y de "neocomunitarismo de base": a qué se refiere con esos términos?

Números 550-552: Muy simplistamente se habla del "malestar en los pueblos indígenas y entre los afroamericanos frente a la celebración del V Centenario" sin que se asuma una postura "sin triunfalismo ni falsos pudores".

N°. 557: Aparece como muy cerrada la opción por el "método teológico clásico". No queda claro a qué se refiere el término "corregida" aplicado a la teología de la liberación (n°. 558): si está aceptada, por qué debe ser corregida y, si hay que corregirla, cómo aceptarla?

Números 559ss. Muy hermosa la "teoría" sobre la inculturación de la liturgia, cualquiera la firmaría. Sin embargo, a la hora de la verdad, lo que se acepta o impone es una occidentalización o romanización de la liturgia: qué, quién y comó puede "asumir elementos de la religiosidad popular en las celebraciones"?

Números 565ss: Por un lado, sólo se contempla el ministerio sacerdotal: qué hay de los demás ministros ordenados? Por otro, la formación sacerdotal parece quedar reducida a lo "cultural", dando por supuesta o asumiendo como ya válidas tanto la espiritual como la intelectual.

Números 575ss: Se dice bien que los movimientos apostólicos deben hacer "un esfuerzo de inculturación en nuestros países" y "que se inserten en las Iglesias particulares", pero no se menciona la inserción en la pastoral parroquial.

Números 577ss: Parece demasiado ambiguo cuando habla de "renovación parroquial"; al menos las líneas y las áreas que menciona no sugieren mayor novedad. ¿Cuáles son los "nuevos modelos de parroquia tanto en la ciudad como en el campo?"

Números 584ss: Aunque menos duro que lo presentado en el "documento azul", sigue dando una visión pobre, negativa y conflictiva de la Vida Religiosa.

N°. 587: Parece demasiado optimista, al menos desde nuestra visión y experiencia panameña, decir que "la familia cristiana conserva todavía bastante de su solidez tradicional en nuestro continente". Más bien habría que decir que "ha perdido bastante...". Será sólo un problema eufemístico de ver la botella medio vacía o medio llena?

1. Convendría matizar más. Así en el n°. 532 se habla de redescubrimiento de

valores que han sido fundamentales en la cultura latinoamericana"; sin embargo, en ellas se han dado desde siempre tantas injusticias...

En el n°. 588 habla de "salvar la familia cristiana"; ¿cuál? ¿hay un modelo específico cristiano? ¿qué se entiende por familia cristiana?

En el n°. 557 se habla del "método teológico clásico"; sin embargo, no hay que olvidar que desde siempre podemos hablar en la teología no sólo de unidad sino también de pluralidad. Por lo mismo, lo que en el n°. 558 dice referente a la teología de la liberación, vale la pena cualquier otra teología.

2. Los nn. 562-564 debieran ser enriquecidos con referencias a la relación entre modelo de Iglesia y catequesis; con sugerencias sobre la incorporación de la Doctrina Socialde la catequesis; y con el subrayar la urgente necesidad de caminos de iniciación o reiniciación para adultos.

3. La indiscutible importancia de la obediencia eclesial, merece más desarrollo del que tiene en el n°. 568, tanto iluminando la obediencia como la eclesialidad.

4. El número debiera enriquecerse con la problemática de la relación movimientos - parroquias. Dos afirmaciones parecen inprescindibles: los movimientos (reconocidos como tales) son don de Dios a su Iglesia y deben ser respetados en su especifidad; los movimientos, desde su especifidad someterse a la pastoral de conjunto de la Iglesia también en la parroquial.

5. Los nn. 577-580 merecerían se les añadiera la referencia a estructuras de iniciación, la participación de los laicos en los consejos económicos y la discusión sobre nuevos modelos, por ejemplo comunidad de comunidades.

6. En el n°. 581, recordar que las CEBs no son un movimiento de la Iglesia sino modelo de Iglesia.

7. Se sugiere que se adjunte al aporte de la Iglesia de Panamá copia de la Carta Pastoral n°. 12, la cual propone líneas pastorales para llevar adelante la Nueva Evangelización y la inculturación de la fe.

AVANCES Y FALLAS DEL DOCUMENTO

* ¿Dónde presenta avance?: En la II parte donde se desarrolla el tema de la cultura.

* Retrocesos: (Frente a la claridad y lineamientos pastorales de Medellín y Puebla el Documento presenta...).

- No hay continuación (aparente) de los documentos anteriores.
- No se ha partido desde una realidad, sino más bien de conceptos. Esto ha planteado desconcierto.
- Las líneas pastorales que presenta son débiles frente a los extensos planteamientos teóricos. (Poco contenido pastoral).
- Problema de terminología.
- Existe retroceso en el mismo documento - entre el primero y el actual.
- Tener presente los aspectos de:
- Pobreza, educación, medios de comunicación social, sectas, ateísmo práctico, misiones.

Tener el documento de Marius
Un documento más pastoral que teórico
Lenguaje sencillo.

- El problema de la familia no está suficientemente tratado.
- El problema de las culturas indígenas y afroamericana. Tampoco se le trata con la profundidad deseada.
- Hay mucha influencia de la Iglesia colombiana que de alguna manera eclipsa los aportes del resto de la Iglesia latinoamericana.
- Nos parece que toca los principales temas, pero sin profundizar. No pretende ser un texto doctrinal, aparentemente las aportaciones han sido fundidas, pero sin una verdadera integración.
- Los dos documentos de la Iglesia panameña, el n°. 10 y n°. 12, no se sienten reflejados en el Documento de Consulta del CELAM.
- Se expresó el descontento de nuestra Iglesia local por la falta de escuha a nuestros aportes, y quizás a los aportes de otras Iglesias latinoamericanas.
- Se comentó, también, loa problemática que pasamos los sacerdotes al tener que compaginar el trabajo pastoral con la necesidad de estar actualizados a nivel de documentos eclesiásticos, que normalmente llevan de forma atropellada y masiva.
- Los indígenas: su problemática, sus perspectivas.
- Los negros: oprimidos, esclavizados, su suerte no cambia.
- La mujer: Cómo avanza a una mayor igualdad de la mujer con el hombre.
- Un hilo conductor
- "Cultura cristiana" Cristiandad?
  impregnada del Evangelio?
  solidaria

- No enfatiza suficientemente que el pueblo latinoamericano es un pueblo que ora.
- Reforzar el acto de la evangelización, repetido por el Papa.
- Un problema de la deuda externa.
- Una autocrítica de la Iglesia, de su papel desarrollado en el supuesto descubrimiento y su conquista del continente americano en manos de conquistadores. Sería saludable que hiciera este reconocimiento.
- El Documento no pone con sufriciente claridad el anuncio de Cristo por la Iglesia, que va a transformar al mundo.
- Los aportes de las distintas Iglesias locales.
- No se alimenta de la vida de las bases.
- Definir qué logros de economías es la adecuada para el pueblo y el desarrollo de cada país, para que realicen su propia economía y no sean dependientes.
- No existe avances significativos. Sin que siga líneas pastorales del Episcopado.
- Medellín o Puebla es novedoso - o fue novedoso. Sin embargo, este Documento es más bien algo ya asumido en cierto grupo por la Iglesia.

Retroceso con respecto al método. Se parte de lo histórico, muy vagamente y con lagunas notables y no de la realidad.

Aunque se hable de evangelización de la cultura y se olvide de la realidad juvenil e infantil, a pesar del gran avance que a nivel nacional se ha logrado con relación a pastoral juvenil.

De difícil cultura y comprensión, no parece Documento popular, sino temas no fáciles.

Después de tantas adveniencias, debió ser más celebrativo este acontecimiento.

- Falta desarrollo sobre aspectos de familia.
- Ciertas interrogantes teológicas-pastorales que plantea Puebla y Medellín quedan ignoradas. No avance, no los reasume, siendo realidad difícil.
- La Iglesia hoy es más conservadora. No así, en Medellín y Puebla.

CONFERENCIA EPISCOPAL PARAGUAYA

Conferencia Episcopal Paraguaya

Alberdi 782 - C. C. 1436 - Teléfonos 90 920 - 92 670
Asunción Paraguay

REF. N°.

Asunción, 29 de noviembre de 1991

Excmo Monseñor
Raymundo Damasceno
Secretario General del
Consejo Episcopal Latinoamericano
Bogotá - Colombia

Querido hermano:

Le envío el humilde aporte de la Conferencia Episcopal Paraguaya para la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Son dos pequeños cuerpos que a propósito no están ensamblados, pues, provienen de dos niveles de reflexión. Uno es fruto de las reflexiones de los obispos y sus inmediatos colaboradores y que fueron formulados como "orientaciones pastorales" que sirven para encaminar nuestra labor evangelizadora. El otro proviene de las reflexioneshechas por diversos estamentos de la Iglesia y que se centró en el tema de la "Nueva Evangelización".

Esperando colaborar con nuestro grano de arena, le saludo con mi afecto y aprecio en el Señor.

p.a.t.

+ CELSO YEGROS ESTIGARRIBIA
Obispo de Carapegué y
Secretario General de la
C.E.P.

ORIENTACIONES PASTORALES

NOTA PREVIA

Juzgamos necesario presentar como aporte del Paraguay estas líneas de acción que llamamos *Orientaciones Pastorales*. Se trata de proponer objetivos generales para la Acción Evangelizadora de la Iglesia en el Paraguay, que responden a los nuevos tiempos que vive el país, que permiten a las Diócesis formular sus planes de pastorsal, que sean -en fin- pistas para la concreción de la Nueva Evangelización a la que estamos convocados.

a. Objetivos Generales

- Construir una Iglesia-comunidad, evangelizadora, encarnada en la realidad histórica.
- Edificar comunidades eclesiales de base testimoniales y misioneras.

b. Elementos más significativos

- Existe una gran coincidencia acerca de estos objetivos. Es indudable que nadie separa evangelizar de construir comunidad.
- Persiste una gran ingorancia religiosa. El pueblo vive una fe inmadura y grandes masas se hallan fuera de acción de la Iglesia.
- Es general el ponderable esfuerzo de evangelización, pero sin vertebración adecuada. La pastoral todavía parece masiva y tradicional.
- También en el Paraguay aumenta el número de vocaciones sacerdotales. Con todo, la desproporción entre ese aumento y el crecimiento poblacional es grande.
- La formación de los agentes pastorales resulta insuficiente.

c. Líneas de cambio

De todo lo sugerido por el estudio de la realidad, surgen algunas líneas de cambio que se deben subrayar:

- Necesidad de nuevos cambios para la formación de agentes de pastoral.
- Necesidad de una promoción principal e intensiva del laicado, sin olvidar que el mismo tiene nuevas y mayores exigencias.
- Necesidad de un testimonio de vida íntegra de los miembros de la Iglesia, en particular de quienes tienen mayores responsabilidades en ella, y en estos momentos de libertad y democracia.

- Necesidad de una evangelización específica de las élites dirigentes, sin que esto signifique abandonar o descuidar la opción preferencial por los pobres.
- Necesidad de revisar el estilo de trabajo de la Jerarquía.
- Necesidad de un replanteamiento económico para apoyo de la pastoral.
- Necesidad de sostener el sentido ético de todas las situaciones humanas.

I. LA NUEVA EVANGELIZACION

1. No hay duda que el énfasis sobre la necesiad de la "Nueva Evangelización" nos ha ocupado a todos en los últimos años. En todas las diócesis de nuestro país ha habido una reflexión y un esfuerzo continuado para discernir los contenidos, los criterios de acción y las pautas de comportamiento coherentes con la propuesta de la Nueva Evangelización.

2. La respuesta a la pregunta: "¿Qué es la Nueva Evangelización?" sigue siendo un gran desafío para todos nosotros. Es clarísimo que la "Nueva Evangelización no es una re-evangelización de América Latina, o una ruptura total con el pasado, como si nada se hubiera hecho hasta ahora". Por otro lado, también es claro que no se puede seguir haciendo lo mismo de siempre (sin una praxis nueva) y llamar a "eso" "Nueva Evangelización".

3. La Nueva Evangelización se presenta como un proyecto pastoral, un proyecto misionero, "un compromiso con una evangelización que sea nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión". Hay una exigencia de búsqueda de algo nuevo. Es un desafío teológico por la necesidad de profundizar, matizar, precisar mejor su contenido teológico. Hay una necesidad de aclarar el contenido teológico de la propuesta, pero la Nueva Evangelización es principalmente un desafío pastoral. Es un proyecto abierto a la creatividad, la responsabilidad y la permanente búsqueda de los valores evangélicos.

4. La Nueva Evangelización, para que sea auténtica, debe ubicarse en la corriente pastoral que surge desde las propuestas del Vaticano II: La Iglesia que acompaña al pueblo y dialoga con el mundo. Debe ser entendida como una continuación de la línea de "Medellín" (1968), "*Evangelii Nuntiandi*" (1975) y "Puebla" (1979). Es la Iglesia que dialoga con el mundo: dialoga con la modernidad, con las racionalidades autónomas de la modernidad. Pero, dialoga especialmente con las mayorías pobres, injustamente tratadas y marginadas; dialoga con las diferentes culturas surgidas de la modernidad o que viven al margen de la modernidad. Dialoga con las "víctimas de la modernidad".

5. Por eso, el desafío es muy grande. La Nueva Evangelización requiere una nueva mentalidad. Exige una nueva postura de la Iglesia Latinoamericana ante los desafíos que presenta el continente. La Iglesia no puede encerrase en "internismos" o en una actitud defensiva, o en integrismos conservadores. Debe ser valiente para tomar una posición bien clara ante la realidad del continente. Esta nueva mentalidad exige dialogar con las culturas existentes en nuestro continente. Exige dialogar con la modernidad sí, pero desde el punto de vista de las grandes mayorías pobres que resultaron ser víctimas de la modernidad.

6. La Nueva Evangelización exige, por tanto, una *Conversión Radical*, exige cambio de estructuras. Exige una renovación en la mística motivadora de la praxis de los agentes pastorales, de toda la Iglesia. El fondo de la cuestión es poder explicitar, con la mayor valentía y lucidez posibles, la respuesta a esta pregunta: "¿Qué significa ser cristiano, hoy, en América Latina?".

II. OBJETIVOS DE LA NUEVA EVANGELIZACION

1. Fortalecimiento y profundización de la fe del pueblo latinoamericano:

La fe del pueblo debe traducirse en vida, en actitudes, comportamientos, estructuras que reflejen fundamentalmente el espíritu cristiano del pueblo. La vivencia auténtica de la fe debe ser capaz de generar hombres nuevos, protagonistas de la historia, comprometidos en la construcción del Reino de Dios, donde prevalezcan la fraternidad y la justicia. Por eso, hay necesidad de enfatizar la coherencia entre fe y vida.

Ser cristiano no es simplemente hacer el bien y evitar el mal, creer en Dios, cumplir unos ritos determinados, aceptar unas verdades de fe, seguir una tradición familiar, cultural o popular, prepararse para la otra vida; ser cristiano es *seguir a Jesús*: reconocerle como Señor, aceptar y asumir su proyecto, seguir su espíritu evangélico en la construcción del Reino de Dios, es formar parte de su comunidad y es vivir bajo el Espíritu del Señor.

2. Promoción de la "cultura de la solidaridad" liberadora y fraterna

No puede haber Nueva Evangelización sin una auéntica promoción humana sin el respeto a la dignidad de la persona humana. Pero no solamente a nivel individual. En el diálogo respetuoso con las diferentes culturas presentes en el continente, será necesario reivindicar la pluralidad de las culturas y enfatizar la construcción conjunta de la "cultura de la solidaridad". Solidaridad significa: reconocer la existencia del otro diferente; respetar su dignidad, darle su derecho; compartir con

él el sentido de justicia. Construir esta cultura fundada en la justicia y en la solidaridad es construir la paz. Esa es la cultura de la solidaridad que surge del compromiso con Cristo, con el espíritu cristiano, con el proyecto de Cristo. Reafirmar la cultura de la solidaridad significará: luchar contra los prejuicios culturales, contra el racismo.

3. Fortaleciminto del sentido ético ante todas las situaciones humanas:

No se puede vivir el Evangelio en América Latina sin un fortalecimiento del sentido ético. La corrupción generalizada, la falta de sentido moral en personas bautizadas ha sido el estigma de este continente marcado por las injusticias. Transformar la cultura significa, en America Latina, el saneamiento moral. La evangelización en América Latina debe apuntar hacia la lucha contra toda clase de corrupción en todos los niveles, hacia la promoción del sentido de la responsabilidad ética. Es absolutamente importante afirmar que la dimensión de la justicia es una parte escencial de la evangelización. Los obispos paraguayos han sacado un documento sobre el "Saneamiento moral de la nación" en 1979 que tiene plena vigencia aún hoy en nuestro país y, pensamos honestamente, en el resto de nuestro continente.

4. Promoción de una Iglesia evangelizadora, ministerial y solidaria:

La Iglesia es el grupo de creyentes testigos de Cristo y del proyecto de Cristo ante el mundo. La Nueva Evangelización apunta hacia una nueva manera de ser Iglesia: una Iglesia que es comunidad; una Iglesia de comunión y participación: una Iglesia abierta; una Iglesia al servicio de la persona humana, especialmente al servicio de las mayorías pobres.

III. LAS OPCIONES FUNDAMENTALES

1. Para alcanzar los objetivos propuestos, es importante tener claro cuáles serán las opciones fundamentales de la Iglesia de América Latina para los próximos 10 años. Estas opciones deberán ser cláramente afirmadas para que, posteriormente, se precisen las estrategias.

2. Pensamos que las opciones fundamentales deben ser todavía:

- Opción por los pobres; por las mayorías pobres de América Latina.

- Opción por las personas, grupos y culturas marginadas. Opción por las culturas nativas actualmente despreciadas; opción por las culturas afroamericanas; opción por las "víctimas de la modernidad".

- Opción por los jóvenes y por la cantidad enorme de niños sueltos por las calles de nuestras ciudades.

- Opción por la mujer, maltratada en una cultura machista. Especialmente por la mujer indígena y la mujer negra, pobres entre pobres.

- Opción por la transformación de la cultura; por el cambio de las estructuras de nuestras sociedades.

- Opción por el fortalecimiento del sentido ético en todas las situaciones humanas.

- Opción por la defensa de la vida a todos los niveles, ante una sociedad antinalista, altamente violenta y represiva.

IV. ILUMINACION TEOLOGICA O CRITERIOS ILUMINADORES PARA LA NUEVA EVANGELIZACION

1. El primer criterio iluminador para la Nueva Evangelización es una buena lectura de los "signos de los tiempos". Será necesario hacer un análisis de la realidad actual de América Latina; hacer un diagnóstico de esa realidad en sus dimensiones sociales, económicas, políticas, culturales y religiosas. Será necesario percibir esa realidad como desafío a ser enfrentado.

2. Los ejes de la Nueva Evangelización son: la inculturación, la inserción y la liberación. Todo esto está fundamentado en el Misterio de la *ENCARNACION DEL VERBO*: Dios hecho carne; Dios que asume la realidad humana en todo menos en el pecado. Está fundamentado en Jesucristo que es, al mismo tiempo, Dios y Hombre.

3. De ahí, afirmamos que la fundamentación teológica principal es la centralidad de Cristo: centro de la historia humana, centro de la comunida eclesial. Cristo como criterio escencial de la reflexión y de la praxis cristianas. Ser cristiano hou en América Latina es *seguir a Cristo*: ayer, hoy y siempre.

4. Es necesario profundizar en el conocimiento de Cristo en el desarrollo de una Cristología auténtica. Profundizar. Profundizar en el conocimiento de la persona de Cristo, de su mensaje, de su práctica histórica y liberadora. Esto es escencial para contrarrestar el hecho de que muchas veces nuestro pueblo da más importancia a los "santos protectores" y no conoce profundamente a Cristo. Es importante, igualmente, luchar contra la imagen de un "Cristo curandero";

ante un Cristo poco cuestionador, à quien se le escucha poco, hay necesidad de presentar con mucha fuerza la imagen del Cristo Salvador, Redentor, Libertador.

5. Cristo es el que anuncia y señala la presencia (la actualidad) del reino de Dios. El proyecto de Cristo para la humanidad es la realización del Reino de Dios: reino de amor, verdad, justicia y paz. "Reino de Dios" es una categoría teológica que se realiza plenamente en la vida eterna, pero que ciertamente comienza en esta vida. Así, la tarea teológica de ir construyendo el Reino de Dios se traduce en la tarea ético-social de construir "la cultura de la solidaridad" o "la civilización del amor".

6. Al ubicar a Cristo como el criterio escencial para la Nueva Evangelización, para la nueva inculturación del Evangelio, será necesario reflexionar sobre: el Misterio de la Encarnación, el Misterio pascual, el Cristo presente hoy en la comunidad cristiana, el Misterio de la Eucaristía, el Cristo Señor de la historia humana. Es importante también enfatizar la figura del Cristo Misionero ("La misión del Redentor"), que motiva a la Iglesia a ser más misionera.

7. Como consecuencia de esa centralidad de Cristo y del compromiso a formar parte de su comunidad, nos cuestionamos sobre: ¿qué imagen de Iglesia queremos reflejar en América Latina?. Tenemos que ser una Iglesia comunidad, abierta, de comunión y participación, una Iglesia fraterna. Una Iglesia que acompaña al pueblo de América Latina a lo largo de su historia y de su presente. Debemos eliminar todos los restos de una Iglesia defensiva, represiva, verticalista, autoritaria, manipuladora, triunfalista, autosuficiente. Tiene que ser una Iglesia que toma en serio el acontecimiento bautismal y sus consecuencias: ser testigo de Cristo, como Iglesia, ante el mundo.

8. La espiritualidad de la Nueva Evangelización es una espiritualidad nutrida de la fuerza del Espíritu de la verdad, de la unidad, del amor. Es la espiritualidad de un Nuevo Pentecostés, cuyo lenguaje común es la práctica de la justicia.

V. LOS CONTENIDOS DE LA NUEVA EVANGELIZACION

La Nueva Evangelización es una "nueva inculturación del Evangelio". Cuando hablamos de los contenidos de la Nueva Evangelización nos referimos, básicamente, a todo lo que hemos dicho sobre iluminación teológica, objetivos y opciones de la Nueva Evangelización. Todo eso ya es parte del contenido de la Nueva Evangelización. Pero, además de eso, creemos que son contenidos fundamentales estos que surgen de las exigencias de criterios que apuntan hacia la Nueva Evangelización:

1. Exigencias desde la realidad:

- La realidad de América Latina nos desafía enormemente. No se puede evangelizar sin una mirada atenta y clara de la realidad. De ahí la necesiad de hacer un diagnóstico de la realidad y discernir cuáles son los desafíos en el campo de lo social, lo político, lo económico, lo cultural y lo religioso.

- La historia de la acción evangelizadora y el presente mismo nos interpela a una conversión constante, a una evaluación seria (sin triunfalismos) de la vida de la Iglesia en América Latina.

- Las opciones de nuestra acción evangelizadora deben responder a la realidad de América Latina: la situación de pobreza, y miseria de nuestros pueblos, su situación de explotados. Esta situación ha empeorado. El gran problema actual es el aumento creciente de la brecha entre los ricos y los pobres (a nivel local, regional y mundial). Este aumento de la brecha no es consecuencia de la casualidad. Las opciones que tomemos deben tener una incidencia testimonial y una incidencia beligerante, (transformadora) sobre el mundo social, político, económico, cultural y religioso.

- La promoción humana.

- La lucha contra la violencia, el analfabetismo y la ignorancia religiosa.

- El valor del trabajo humano y solidario debe ser afirmado (en el sentido de lo que dicen *Laborem Exercens* y *Sollicitudo Rei Socialis*).

- La defensa y la afirmación del valor de la vida humana a todos los niveles. Este desafío incluye la preocupación por la injusticia social y por la calidad de vida.

- La integración de América Latina en estos próximos años aparece como un gran desafío. La Iglesia deberá acompañar esta unidad desde los criterios de la fe. Nuestra Evangelización debe ubicar esta integración en el contexto de la liberación y de la construcción de una cultura de la solidaridad.

- Finalmente, es importante el reconocimiento y la afirmación de los mártires de América Latina (de los últimos 25 años) como testigos del compromiso cristiano por la construcción de una cultura de la solidaridad.

2. Exigencias desde la palabra de Dios:

- La Palabra de Dios es el contenido fundamental de la Evangelización. Por eso es necesario dar más énfasis a la lectura y al estudio de la Biblia. Hacer que la reflexión bíblica tenga relación directa con la vida. Es importante llamar la atención sobre los riesgos de una interpretación acrítica de la Biblia y rechazar los fundamentalismos bíblicos. La Palabra de Dios leída y compartida con el pueblo, es fuente de vida.

3. Exigencias desde la reflexión teológica:

- La Nueva Evangelización es un llamado a la *Conversión:* un cambio radical de mentalidad, corazón y vida. En tono profético. Conversión hoy día se entiende en clave de transformación personal y social.

- Aclarar la noción sobre el "Reino de Dios".

- Mayor énfasis en la enseñanza del Magisterio, especialmente a la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia. Esta enseñanza social constituye uno de los contenidos básicos de la Nueva Evangelización.

- Es necesario una mayor reflexión teológica sobre temas como: liberación, inculturación, inserción. Todo esto desde el principio teológico (el acontecimiento) de la Encarnación del verbo.

- Es necesario afirmar que la Teología de la Liberación sigue siendo una fuente de reflexión que produce vida y esperanza a mucha gente en América Latina. No puede haber Nueva Evangelización si no hay una auténtica liberación integral.

- Hay necesidad de una eclesiología clara, auténtica. La Iglesia todavía goza de credibilidad ante el pueblo. El pueblo espera y pide la voz de los Pastores. La Iglesia debe estar atenta para captar las inquietudes del pueblo, movido por la religiosidad popular. Hay que canalizar y depurar la religiosidad popular.

- La Nueva Evangelización debe tener en cuenta la religiosidad popular: conocerla, valerse de ella para una evangelización que ayude a una mentalidad crítica ante la realidad. Hace falta un estudio serio sobre la situación de la religiosidad popular.

- Ubicar las Comunidades Eclesiales de Base en el contexto de la Eclesiología actual: ¿Cuál es la Iglesia que queremos ser en América Latina?

- Se necesita una evangelización mas fundada en las bienaventuranzas, más pastoral, más personalizada, más personalizante.

4. Exigencias desde la inculturación del Evangelio:

- Creemos que es preferible hablar de "inculturación del Evangelio" como expresión del imperativo de anunciar el Evangelio a todos los pueblos en su cultura. El objetivo es dejar que el Evangelio penetre las diferentes culturas, las critique según el criterio del proyecto de Dios; transformar la cultura y construir una cultura de la solidaridad.

- Reconocer la pluralidad de culturas de América Latina. Respeto y afirmación de las culturas indígenas (nativas), de la cultura afroamericana.

- Tener en cuenta los criterios de la *Evangelii Nuntiandi*. La promoción humana y la liberación son contenidos indispensables de la Evangelización. Los derechos humanos y derechos sociales no pueden estar ausentes.

- Las personas deben ser capaces, deben poder vivir y expresar su fe dentro de su identidad cultural.

- Que la reflexión sobre la relación entre evangelización y cultura se fundamente en el documento *"Diálogo y Anuncio"* del Pontificio Consejo para el diálogo inter-religioso y de la Congregación para la Evangelización de los pueblos (19-mayo-1991). Este diálogo permanente entre evangelización, fe y cultura es sumamente importante. Debe ser un diálogo que abarca el desarrollo integral: la justicia social, la liberación humana y la cultura de los pueblos.

- La religiosidad popular, como expresión cultural de un pueblo, debe ser tratada con prioridad y seriedad. Hace falta una evaluación seria de la situación actual. Hay necesidad de purificar y depurar la religiosidad popular. Que esa fe popular se exprese en un modo de vida coherente con las exigencias del ser cristiano en América Latina.

VI. LAS ESTRUCTURAS DE LA ACCION PASTORAL

1. Desde el punto de vista pastoral se debe intentar responder a las necesidades del pueblo. Se debe reafirmar el principio de la comunión y participación. Será

necesario eclarar bien y enfatizar los *espacios de evangelización* (la familia, las comunidades eclesiales, las parroquias, centros educativos, etc.). También hace falta una atención especial a los *agentes de la evangelización* (formación de agentes especializados, formación del laico, animación de la pastoral vocacional, la formación de sacerdotes y religiosos o religiosas). Se debe cuidar los *contenidos de la evangelización.* Hay necesidad de formación de conciencias a nivel ético-moral. Será importante también tener en cuenta el uso pastoral adecuado de los medios de comunicación social.

2. Siempre es importante tener claro quiénes son los destinatarios de la Evangelización, quiénes son nuestros interlocutores. No es posible evangelizar en general, en abstracto.

3. La evangelización debe responder a las urgencias pastorales de América Latina. Por eso será necesario responder a estas preguntas :¿Cuáles son las urgencias pastorales?, ¿Cuáles son nuestras prioridades?, ¿cuáles son nuestras opciones?.

4. Toda evangelización debe estar permanentemente animada por un dinamismo misionero. Enfatizar el espíritu y la mística misionera.

5. Se debe animar a la *Vida Religiosa* de América Latina a ser fiel a su carisma profético-testimonial: a una mayor cercanía al pueblo; a una opción clara por los pobres y marginados; a que vivan con creatividad su fidelidad al carisma congregacional y su misión. Los religiosos deben integrarse plenamente en la pastoral de conjunto de la diócesis. La vida religiosa debe promover una mística y una espiritualidad de la solidaridad (inserción, inculturación y liberación) en vista a una nueva cultura. Será importante valorar el papel de la mujer consagrada en la vida religiosa. La Vida Religiosa debería ser: una propuesta de valores que ayuden a un nuevo modelo de sociedad que camina hacia un desarrollo solidario; una propuesta de nuevo tipo de relaciones que da respuesta y ayuda al hombre a crecer en todas sus dimensiones; una propuesta de una nueva manera de ser y de situarse ante y en la Creación.

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA

CEP-PRE-196-91

Lima, 13 de Noviembre de 1991.

Excelencia:

Por la presente me complace hacerle llegar el *Aporte de la Conferencia Episcopal Peruana al Documento de Consulta para la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo.*

Las Diócesis, Comisiones Episcopales, Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos del Perú y Comisión encargada de su formulación, han trabajado con entrega para su preparación y mejor contribución al encargo encomendado por el CELAM.

Por este motivo, hago propicia la ocasión para renovarle mi especial estima en el Señor.

Afectísimo en Cristo,

PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA

JOSE DAMMERT BELLIDO
Obispo de Cajamarca
Presidente de la
Conferencia Episcopal Peruana

Excmo. Monseñor
RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
BOGOTA - COLOMBIA

RR/sp.

(La recopilación de los aportes de las diócesis, comisiones episcopales y otros, se ha realizado de acuerdo con el esquema preparado para este efecto en el Seminario 'Hacia la IV Conferencia', organizado por ITEPAL.)

I. COMENTARIOS GLOBALES SOBRE EL DOCUMENTO

1. Se nota que el documento es producto de varios autores y de un esfuerzo por recoger aportes muy dispersos,lo que indudablemente indica el deseo de acogerlos todos, pero con desmedro de su coherencia y hondura. Sus cinco partes parecen obedecer a un sistema de trabajo diverso y no logran ensamblarse para formar un instrumento de reflexión homogéneo, dinámico y realista. Tal vez el mejor método sería el de encomendar el texto a un sólo responsable, con criterios teológico y espiritual abierto, que efectúe el trabajo en diálogo permanente con un equipo reducido que asesore constructivamente su labor. Se debe evitar la prolijidad, sobre todo si es a costa de la unidad y coherencia.

2. Conviene reordenar los capítulos, ubicando en primer lugar "Promoción Humana", por dar una visión de conjunto de la realidad latinoamericana. La cultura es producto de esta situación vivida o por vivir, pero es, a la vez, lo que contribuye a crear y perpetuar esta situación. Hay que hablar primero en forma amplia de la promoción humana en sí, destacando los principales campos donde más se la necesita y luego se puede hablar específicamente de la promoción humana referida al mundo del trabajo, de la participación política y económica, de la vida social y referirse también a sus dimensiones trascendentes.

3. De esta manera, el tema de la "promoción humana" podría convertirse en la "célula germinal" del documento, sirviendo de criterio unificante. Se entiende la promoción humana no en su sentido restringido socio-económico-político, sino realmente integral y radical, la plena realización del hombre. Desde allí se puede ver que la cultura es el aporte humano y el Evangelio el aporte divino a la promoción humana.

4. Habría que utilizar un lenguaje mas accesible a la generalidad de los agentes pastorales, evitando un estilo demasiado académico, sobre todo en la sección de "Evangelio y Cultura". Hay que evitar repeticiones inútiles y expresiones hirientes; pero no se debe prescindir de las expresiones fuertes tanto de la Sagrada Escritura como del Magisterio Pontificio. Es necesario usarlas, puesto que corresponden al espectáculo sangrante de nuestra realidad.

5. Es necesario que este documento tenga una fuerte dimensión misionera en y desde América Latina.

6. Por tanto, el Documento de la IV Conferencia deberá tener como parte importante de las fundamentaciones magisteriales los contenidos de las últimas encíclicas papales: *Redemptoris Missio* (Missiones) y Centessimus Annus, publicadas después de la difusión del Documento de Consulta.

II. MOTIVACION INICIAL: LOS TEMAS DE LA IV CONFERENCIA

1. Nueva Evangelización

A. La tarea fundamental de la Nueva Evangelización es el anuncio de Cristo y su Reino y, a la vez, la invitación para entrar en él. Como consecuencia, conlleva al compromiso. Cada miembro de la Iglesia debe asumirlo y vivirlo en su propia realidad y desde su propia vocación.

B. La Nueva Evangelización, responde entre otros imperativos a dos grandes desafíos de la cultura adveniente: la modernidad y las sectas. Ha de discernir en la adveniente cultura los elementos que pueden ser "semilla del Verbo", purificando sus obvios componentes negativos. Es necesario desarrollar un enfoque ecuménico en la Nueva Evangelización, distinguiendo entre las sectas y las iglesias históricas con las cuales cabe el diálogo, la celebración y esfuerzos promocionales comunes. La Nueva Evangelización debe educar con espíritu ecuménico.

C. Debe también, reformular su mensaje a partir de toda la riqueza del Vaticano II y en general del "retorno a las fuentes". Por eso, la Nueva Evangelización buscará completar las deficiencias de enfoque de la primera evangelización, así como también deficiencias posteriores que se pueden atribuir a múltiples causas.

D. Desde la perspectiva de la Historia de la Salvación, la Nueva Evangelización, hecha con nuevo ardor, producto de una renovada conciencia de su importancia y urgencia, similar al de los primeros evangelizadores; debe obtener de sus destinatarios una respuesta de conversión que los induzca a formar la comunidad eclesial (koinonia) En el libro de los Hechos se consigna que la conversión a la fe, fue fruto de la propagación del Kerigma.

2. Cultura y Evangelio

A. Las enseñanzas del magisterio de la Iglesia referentes a la evangelización y la cultura - GS, Puebla, *Evangelii Nuntiandi* - constituyen el marco doctrinal en el que ha de ubicarse la Nueva Evangelización.

B. Es importante evitar que se entienda la inculturación del Evangelio como un intento de formar una nueva cristiandad. La Nueva Evangelización no busca establecer una sola cultura cristiana latinoamericana, sino hacer que el Evangelio penetre en las muchas culturas latinoamericanas. Estas culturas irán unificándose por el contacto entre ellas, y también más profundamente, por la fuerza transformadora y unificadora de la fe común.

C. El gran criterio para medir la eficacia de la inculturación es el grado de nuestra vivencia de la fe en Jesucristo y la puesta en práctica de sus valores dentro de la única Iglesia. Cfr. EN 19: "Se trata de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio, los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las lineas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida .que están en contraste con la Palabra de Dios." "Por eso es importante la Evangelización de la Cultura, porque esta es obstáculo o apoyo para que el hombre pueda vivir la fe. La ruptura entre Evangelio y cultura es, sin duda alguna, el drama de nuestro tiempo.: (Cfr. EN 20)

D. La inculturación de la fe exigida por la Nueva Evangelización debe tomar como modelo el Misterio de la Encarnación y considerar que el mensaje evangélico es la semilla que producirá sus frutos si logra llegar a los corazones. Esto supone un profundo respeto por las culturas (p.e., la quechua y aymara) y valorar en ellas todo lo que hay de 'semillas del Verbo'que son signos de la actuación del Espíritu en las culturas. Esto cobra especial importancia si tenemos presente que la historia de la primera evangelización, en algunos casos, no supo respetar los elementos válidos de las culturas y de la religiosidad popular. Una auténtica evangelización de las culturas hará de los evangelizados verdaderos cristianos responsables de su fe. Al mismo tiempo, debe curar lo que hay de menos humanizante, fruto del pecado, en estas culturas.

3. Promoción Humana

A. Al hablar de la promoción humana, es importante comprobar la heterogeneidad y la gravedad de la situación socio-económico-política en que se encuentran las grandes mayorías latinoamericanas. "Al considerar la situación actual de nuestro país, no se puede evitar la sensación de desaliento ante la magnitud y la complejidad de la crisis: el terrorismo, el narcotráfico, la inflación acelerada, la agudización de la pobreza, la corrupción, y la inmoralidad, así como la desocupación, la migración masiva, la crisis de las estructuras del estado, la falta de participación política; también las graves deficiencias en la atención de salud del pueblo, el sistema educativo inadecuado, la escasez de vivienda, los desabastecimientos múltiples, el crecimiento desproporcionado y desordenado

de las ciudades, la desintegración de muchas familias, la crisis de la juventud, la delincuencia, el menosprecio por la vida, son, entre otros, factores que nos plantean serios desafíos.: (Plan Pastoral para una Nueva Evangelización - Conferencia Episcopal Peruana - 1990)

B. Al hablar de la promoción humana hay que subrayar que ésta descansa sobre tres pilares fundamentales: la dignidad de la persona, la participación, y la comunicación en todos los ámbitos.

C. Es necesaria una mutación cultural para que se pueda dar una promoción humana significativa.

D. Un plan pastoral válido para la Nueva Evangelización presupone el análisis objetivo y crítico de la realidad del Continente en todas sus dimensiones. Se debe evitar generalizaciones y simplificaciones respecto de nuestra situación.

E. Nuestras grandes mayorías, compuestas por pobres, marginados de la vida política y económica, y por campesinos e indígenas que sufren la misma situación, forman un campo pastoral que exige de la Iglesia una peculiar y privilegiada atención.

III. VISION DE LA REALIDAD

1. Perspectivas Históricas hasta el Concilio Vaticano II

A. Al presentar la historia de la primera evangelización es necesario hacerlo con objetividad evitando "caer en falsos pudores o en excesivos triunfalismos", reconociendo las luces y sombras de la Conquista, Colonia, y Vida Republicana. "La primera evangelización, inspirada en el impulso de Trento, proporciona la clave para entender la manera de asumir y de vivir la fe en el Perú de hoy. La forma como se llevó a cabo nos da valiosas lecciones para la Nueva Evangelización que intentamos realizar. Los logros más positivos de esta evangelización son el florecimiento extraordinario de santidad en nuestra patria y la unidad religiosa que conserva en grado muy importante. Por ello, esta primera evangelización debe ser cuidadosamente estudiada y valorada." (Ibid.)

B. La parte histórica del DC es una síntesis demasiado sucinta, lo que la hace poco exacta y precisa. No se debe adelantar una premisa histórica en un documento que es doctrinal y pastoral, porque resulta inoportuno unir consideraciones opinables a contenidos doctrinales o pastorales que deben merecer la adhesión de los fieles. Hay que evitar caer en la estéril polémica de justificar o condenar

la Conquista. "Desde los primeros tiempos la Iglesia ha tenido que soportar la presión de poderes temporales que han buscado utilizarla para sus propios fines y/o reducir su misión a lo exclusivamente religioso. Ayer como hoy la Iglesia ha buscado mantener su independencia, afirmar la dimensión trascendente del Evangelio y a la vez, dejar claro que al anuncio de la salvación acompaña siempre la promoción del verdadero progreso y del desarrollo integral del hombre. Los subsecuentes desarrollos que se dan durante el Virreinato, la Emancipación y la República deben hacernos meditar en la recíproca influencia entre la historia civil y la eclesiástica." (ibid.)

C. Debemos centrar la parte histórica en el esfuerzo de esclarecer las fuentes de nuestra identidad espiritual profunda. "La primera evangelización tiene una importancia constituyente para la Iglesia en nuestra Patria y también para el Perú mismo. Mirada con ojos de fe es para nosotros la más alta de las gracias. Debemos agradecer a Dios por ella, así como reconocer a los hombres que la realizaron. La fe católica ha acompañado en todo momento la formación de nuestros pueblos latinoamericanos, y del Perú en particular, constituyendo un elemento fundamental de nuestro ser nacional." (Plan Pastoral - Conferencia Episcopal Peruana - 1990)

D. Más que una visión meramente sociológica de nuestra historia, hace falta una visión teológica de ella. Se echa de menos la conexión de nuestra historia con la Historia de la Salvación.

E. Hay que reconocer con honestidad el drama del colapso demográfico del mundo precolombino debido no sólo a las enfermedades y pestes traídas por los conquistadores, sino también al trabajo forzado al que fue sometido abusivamente. Es históricamente cierto que la situación social de los indígenas en un primer momento y de los negros después, fue verdaderamente dura, a pesar de los notables esfuerzos que hicieron muchos misioneros por aliviar tal situación.

F. Si el Documento pretende presentar una visión completa de la historia de la evangelización en América Latina, habría que desarrollar más elementos relacionados con los países andinos y del Cono Sur, como también trabajar con mayor detalle el período desde la Independencia hasta la actualidad.

G. Hace falta realizar un estudio más profundo y objetivo acerca de la fe y la religiosidad del mundo indígena y afroamericano en la época colonial para lograr entender cómo fue inculturizada en ellos.

H. Hay que valorar más el espíritu misionero de las grandes figuras de la

evangelizacion de América Latina como Toribio de Mogrovejo, el Obispo Martínez de Compañón.

I. Al hablar de la gesta emancipadora de América Latina, se debe destacar que la Iglesia tuvo en ella un importante papel, tal como consta, en la firma del Acta de la Independencia suscrita en Lima el 15 de Julio de 1821 por el Alcalde Conde de San Isidro y el Arzobispo de Lima, don Bartolomé María de las Heras.

2. Realidad Latinoamericana Actual

A. *Datos Referentes a la Promoción Humana*

a. Es necesario un enfoque más religioso, teológico y pastoral en el estudio de la problemática, para iluminarla desde el Evangelio. El enfoque de esta sección debe superar los marcos de un documento de análisis social elaborado desde una perspectiva sociológica. Hay que hablar con otro lenguaje - un lenguaje más pastoral, teológico y comprometido. La mirada a la realidad debe ser, como dice Puebla, "con ojos de fe y corazón de pastores". ubicándonos en la realidad del pueblo, "expresada en sus esperanzas, sus logros y frustraciones" (Puebla 15). Justamente la mirada "con ojos de fe" y desde nuestra opción por los más pobres nos abre a una perspectiva de esperanza.

b. Ante la profunda crisis económica y política que afecta nuestros países, han surgido experiencias de respuestas organizadas desde el mismo pueblo que hay que valorar y fortalecer. Tal es el caso de las experiencias de economías populares solidarias. En algunos casos, se han formado nuevas y pequeñas organizaciones económicas, y en otros, se han fortalecido o dado nuevas dimensiones a organizaciones ancestralmente existentes en la línea de la producción y de la promoción humana. También se destaca la espontánea organización de los ronderos en nuestras serranías como también en las zonas marginales urbanas. Es importante la organización de los campesinos andinos en las llamadas "comunidades campesinas", que han sobrevivido a la Colonia y República, por ser una estructura comunitaria y económica de propiedad, producción, comercialización y de respuesta a los problemas sociales. Las rondas, las comunidades y las diversas organizaciones de nuestro pueblo constituyen una esperanza para la consecución de la paz y la seguridad.

c. Desde otros sectores sociales también hay iniciativas y compromisos en favor de una auténtica promoción humana. Existen, por ejemplo, las asociaciones de profesionales católicos que se esfuerzan por vivir su compromiso y su ser de iglesia, estando profesionalmente al servicio de los demás. Estos, en unión con

laicos de otros estamentos, realizan labores de promoción humana y de asistencia a los necesitados a través de las organizaciones de pastoral social de la Iglesia.

d. La misión evangelizadora de la Iglesia se realiza en medio de una creciente violencia delincuencial (narcotráfico, y terrorismo); y de una violencia estructural marcada por la creciente brecha entre ricos y pobres

e. Otras características de la realidad que habría que tomar en cuenta son:

- a raíz de la recesión creciente, aumentan las personas despedidas de sus trabajos que pasan a formar parte de los "nuevos pobres";
- se generaliza la pobreza y va desapareciendo la clase media;
- el mundo sindical, experimenta un desfase de sus dirigentes frente a los problemas del trabajo y de la economía.

B. Datos Referentes a las Culturas

a. Los elementos culturales de nuestra población son esencialmente cristianos. Sin embargo, se constata que en determinadas regiones el grado de evangelización ha sido diverso, efectuándose a veces más en zonas urbanas de clase media, y menos en otros estratos, por diversos motivos: en el estrato alto, por interés de clase social; en el estrato bajo, por el agobio de sus preocupaciones inmediatas.

b. Entre los valores de nuestro pueblo, sobresale la solidaridad, como expresión de amor al prójimo que Cristo nos pide y que se muestra a través de múltiples organizaciones (comedores populares; clubes de madres; organizaciones vecinales; ollas comunes; etc.). Cabe destacar que estas expresiones de solidaridad emergieron nítidamente del pueblo mismo ante las graves carencias, la falta de apoyo y la insensibilidad que en los últimos tiempos viene sufriendo por parte del Estado. Pero, en contra partida se encuentra el egoísmo y la indiferencia en algunos sectores de los más favorecidos económicamente, lo que obliga a estar recurriendo a la ayuda exterior para el ejercicio de la caridad.

c. También debe mencionarse la capacidad de nuestro pueblo para expresar la alegría aún en medio de las difíciles y duras realidades que sufre. De este pueblo oprimido y creador nace la esperanza que se refleja en la capacidad de renovación de nuestra Patria y en la terca lucha por salir de la aguda y tremenda crisis que atravesamos. Ya en otros momentos de crisis, a lo largo de la

historia, estas aptitudes innatas del pueblo peruano permitieron el resurgimiento del país. Por lo tanto, debemos verlas, escucharlas, estudiarlas y extenderlas.

d. El pueblo peruano lamentablemente carece de una adecuada valoración de su identidad nacional, que debe nacer de las raíces de su propia cultura, cuyos elementos esenciales perduran en tradiciones, costumbres e historia comunes.

e. Existe una crisis ética y moral que conlleva inversión de valores; dicotomía entre la vida y la fe cristiana; desprecio por la vida humana que lleva a pretender justificar lo que es injustificable ante los principios divinos. En el campo del trabajo, se da también la inversión de valores al priorizarse el capital sobre el trabajo humano. El secularismo creciente en el ámbito de la educación, afianza la difusión de estos antivalores.

f. A pesar de todas las facilidades que existen en la ciudad para la evangelización, la sociedad de consumo y el materialismo han apartado al hombre de la fe. En la urbe se van perdiendo los valores andinos y adquieren notoriedad la corrupción y el individualismo. Hay menos influjo de estos factores negativos en las zonas rurales, lo cual impone que la Nueva Evangelización opte por una renovada pastoral urbana y por una especial pastoral del mundo campesino, para conservar lo bueno que tiene cada comunidad.

g. Dentro de la cultura popular, y a pesar de que frecuentemente la escuela no responde a las expectativas del pueblo, la gente valora la educación y construye la escuela entendiendo estas actitudes como una afirmación de la vida.

h. Dentro de la religiosidad del pueblo existe lo que la sabiduría popular llama "fe y devoción" a Cristo como Señor de la Vida y Defensor de los Pobres. El mismo pueblo se identifica con el Cristo sufriente de la Cruz y con María, en la advocación de la Virgen Dolorosa, con lo que en realidad expresa vividamente su fe. Hay que desatacar también el culto de las cruces festivas de Mayo cuya confección y culto reúne el recuerdo de los sufrimientos del Señor (signos de la Pasión) y la victoria del Crucificado sobre la muerte.

i. La cultura se da como un fenómeno complejo de mezcla y de fusión continua. En ella, junto con los elementos tradicionales y válidos, se originan los cambios producidos por diversos factores como él de la pobreza. Sin embargo, a pesar de los muchos aspectos negativos, está produciéndose una búsqueda de 'nueva identidad cultural' basada en la fe en Dios, la amistad y la solidaridad.

C. *Datos Referentes a Nuestra Acción Evangelizadora desde Medellin y Puebla hasta Hoy*

a. La obra evangelizadora de la Iglesia se ve limitada por la falta de un número suficiente de agentes pastorales. Pero, al mismo tiempo, los informes revelan el creciente compromiso de los laicos en la misión de la Iglesia.

b. En estos años, constatamos un reconocimiento del rol protagónico de la Iglesia al asumir su actitud profética de denuncia frente a la injusticia, la corrupción política, la violencia, etc.

c. Se ha dado también un fuerte impulso a la pastoral rural, con la formación de catequistas, ministros de la Palabra y agentes pastorales. Otro medio ha sido la implementación de programas de desarrollo rural y de promoción social.

d. Sin embargo, nuestra catequesis, tal como está estructurada, no ilumina, ni cuestiona la vida actual del creyente: se limita a enriquecerlo culturalmente y por lo tanto no logra superar la desarticulación entre fe y vida.

3. Desafíos que plantea la Realidad Analizada, a la Nueva Evangelización

A. Constituye un desafío serio la acción proselitista cada vez más fuerte y eficaz que realizan las sectas en América Latina. Su avance se debe a diversos factores: falta de sacerdotes y laicos comprometidos; el aliciente de la ayuda social personalizada que ofrecen las sectas; la falta de formación en la fe; en muchas ocasiones, el antitestimonio de los mismos católicos. La presencia agresiva de las sectas obstaculiza cada vez más la acción de la Iglesia en la línea de la opción preferencial por los pobres. Es de notar que las sectas, carentes de los sacramentos de la Iglesia, conducen al hombre a la decepción y a la desorientación. Sin embargo, la Iglesia debe rescatar para sí dos aspectos positivos de los que ellas se valen: el anuncio del kerigma y la formación de la comunidad. Es encomiable la formación y el trabajo evangelizador de catequistas campesinos que, con su labor, contrarrestan la influencia negativa de las sectas.

B. Otro desafío es la evangelización de las culturas indígenas y afroamericanas, realidades cada vez más complejas por la creciente influencia de la cultura urbana y del secularismo. Esta evangelización supone la conservación de sus propios valores entre los que se destaca la religiosidad popular, y la recuperación de su memoria histórica y su sabiduría. La Iglesia en su obra evangelizadora reconoce, promueve y defiende el derecho de una cultura a su propia identidad; promueve la igualdad de derechos de la mujer indígena y afroamericana y la

recuperación y valoración del idioma nativo. Para la evangelización de estas culturas, es necesario ahondar e incrementar la formación de agentes pastorales autóctonos y promover una adecuada formación en los seminarios y noviciados para la atención pastoral de las comunidades indígenas.

C. También significa un reto la llamada cultura urbana que algunos han llamado "chicha". En ella se da una superposición de valores culturales, quedando como una cultura subyacente y subterranea de los valores autóctonos. Otras características del desafío de la cultura urbana son:la explosión demográfica de las ciudades originada en la migración campesina; el desempleo; la marginación y tugurización; la falta de vivienda; los crecientes contrastes sociales.

D. Para la evangelización de las culturas, es necesario tener presente el sentido mítico tan arraigado en el campesino de los Andes. Por lo tanto, es necesario que el Evangelio penetre en el núcleo de los mitos antiguos y modernos para poder evangelizarlos en su raíz, porque uno de los problemas que presenta la religiosidad popular es la mezcla de lo religioso con lo mítico que a su vez da lugar a lo supersticioso. El Evangelio no ha penetrado suficientemente ni en el mundo mítico ni en la cosmovisión del hombre andino.

E. Se constata que no se ha tenido una auténtica inculturación en la liturgia. Más bien ha habido una superposición de elementos litúrgicos a costumbres autóctonos que se querría eliminar, y que, sin embargo, permanecen como cultura religiosa subyacente. No se han descubierto y recuperado las "semillas del Verbo" allí existentes para incorporarlas a la liturgia.

F. Hay fuertes retos que vienen desde la realidad económica y política del país: la persistente crisis estructural y la defensa de los intereses del capitalismo a costa de las necesidades humanas; la burocracia, los desórdenes y los antivalores; la pérdida de credibilidad en los partidos; la demagogia y la corrupción en el mundo político. Todo ello exige proponer una profunda reflexión y un nuevo diálogo entre la teología, la ética y la economía.

G. Se debe superar el divorcio entre fe y vida. También en el compromiso social. La fe es vida o no es fe; la fe se vive en la caridad, o está muerta; la caridad, con todas sus exigencias humanas, si no nace de la fe que es la aceptación del amor de Dios (1 Co 13,3), no vale nada. Hay que lograr que la religión sea un hecho histórico vital y una fuerza sobrenatural en el hombre; hay que dar respuestas adecuadas a los interrogantes éticos planteados por los avances de la ciencia, la tecnología, la biotécnica, y la ingeniería biológica. En esta tarea cabe un papel particular a las universidades católicas.

H. La realidad de la familia, y en ella de modo particular de la mujer y del niño, presenta un fuerte desafío a la Nueva Evangelización. Por un lado, la familia se encuentra en una profunda crisis a raíz de la crisis económica que con sus secuelas de mayor pobreza y desempleo ha golpeado duramente al núcleo familiar. En no pocos casos, el padre de familia tiene que ausentarse del hogar para encontrar trabajo y las madres se ven obligadas a buscar trabajo para el sutento de la familia. Aumenta dramáticamente el número de niños obligados a trabajar (en muchos casos abandonando los estudios) y los niños en situación de abandono y de alto riesgo. La crisis moral y de valores también afecta la familia hondamente y socava la integridad de esta célula básica de la sociedad. Cualquier esfuerzo de evangelización de la cultura debe prestar la debida atención al núcleo familiar donde se toman los primeros pasos de la personalización, la socialización y la educación en la fe. Dentro de la Nueva Evangelización hay que dar la debida atención a la pastoral de la familia.

H. La Nueva Evangelización exige como condición una actitud de conversión permanente por parte de los agentes pastorales.

IV. ILUMINACION BIBLICO-TEOLOGICA

1. Creemos y proclamamos que Cristo es el centro del cosmos y de la historia. Ha muerto y resucitado para salvarnos. Sólo en El el hombre puede obrar el cambio cristiano. Cristo está presente aquí y ahora, y debe estarlo en cualquier compromiso humano, y en especial en el social y político, que debe servir al bien común .

2. Se debe mantener como esquema para la iluminación teológica la enseñanza acerca de la verdad sobre Dios, sobre Jesucristo, la Iglesia y el hombre. "Por lo tanto al emprender una Nueva Evangelización debemos proponer que ésta proclame nítidamente: la verdad sobre Dios y el hombre; la verdad sobre Jesucristo; la verdad sobre la Iglesia:

3. La Verdad sobre Dios y sobre el Hombre:

La verdad sobre Dios, tan negada por el hombre moderno, racionalista y secularizado, es primordial. Además sin esta afirmación sobre Dios, el anuncio sobre Cristo queda irremediablemente desvirtuado.

Esta verdad sobre Dios debe insistir en que se trata de el Dios de Jesucristo, es decir un Dios que no se contenta con vigilar a los hombres para premiarlos o castigarlos o para ayudarlos con acciones milagrosas, sino un Dios que entra dentro de la historia

del hombre para conducirlo, en una historia de salvación, hacia el encuentro y unión definitivos con El. Esta verdad no está suficientemente clara y explícita en la religiosidad de una mayoría de cristianos.

Estrechamente vinculada con la verdad sobre Dios se halla la verdad sobre el hombre, degrada por el eclipse de Dios y por las deformaciones que sufre su imagen. Deformado Dios se deforma al hombre. Esta verdad sobre el hombre incluye sus relaciones: consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. Las consecuencias en la vida interior, en las relaciones sociales y en la ecología son patentes.

La dignidad humana nace del ser criatura e imagen divina. Dios invita al hombre a su plenitud, para que ejerciendo su libertad se dirija hacia la comunión con el Padre. En esta marcha hacia la plenitud interviene el pecado que se convierte en la raíz de todos los males personales y sociales.

El hombre lucha contra esos males y se esfuerza por desarrollarse. Puede, sin embargo, caer en enfoques parciales que lo hagan olvidar la naturaleza integral de su desarrollo y su proyección para la eternidad. Puede también tratar de prescindir de la necesidad de la gracia divina para este pleno desarrollo.

Es muy importante afirmar vigorosamente el amor y el interés de Dios por el hombre, que hace que toda su acción creadora y salvadora sea "propter nos homines et propter nostram salutem", como señala el Credo.

Es importante afirmar también que el desarrollo del hombre es un proceso al servicio de la persona y que se manifiesta por el pasó a condiciones de vida cada vez más humanas y en particular por el conocimiento de Dios como Padre y el reconocimiento de los hombres como hermanos."

4. La Verdad sobre Jesucristo:

La verdad sobre Jesucristo nos permite señalar el vínculo que Dios ha querido establecer con el hombre. El es el centro de nuestra fe, el centro del designio de misericordia del Padre para con el hombre y con el mundo (Cfr. Ef 1,9-10; Col 1,20) y por ello su Palabra (expresión, promesa, e instrumento de su acción) es centro de nuestra vida (Cfr. Gal 2,20). Sin consentir ningún reduccionismo, se le ha de presentar en toda su verdad: perfecto Dios y perfecto hombre, para poder ser el mediador eficaz entre Dios y los hombres; el único, universal y definitivo Señor y Salvador; el Hijo del Hombre, Cabeza y Maestro de la Nueva Humanidad; la fuente del Espíritu de Verdad y de Vida; el Juez del último día. El camino por el que nos salva es su cruz con el sello que sobre ella pone el Padre con la Resurrección y la

exaltación a su derecha. Es el Señor de la Iglesia, siempre presente en Ella, vivo y vivificante.

Jesucristo es el liberador integral del hombre de la esclavitud radical del pecado y de la muerte, y el reconciliador del hombre con Dios, liberación y reconciliación que son la fuente de la cual brotan otras liberaciones y otras reconciliaciones.

La verdad sobre Jesucristo implica la verdad sobre el Reino de Dios, centro de su predicación y de su misión, y que se hace presente en El mismo. Este Reino que era esperado y anhelado por toda la humanidad como paz y justicia, es manifestado por El en forma totalmente inesperada. Al manifestar que el reino se hace presente por su Cruz, su mensaje es visto como locura y escándalo (Cfr. 1 Co 1,23). El nos hace ver que el reino se realiza en la actitud del Hijo obediente y confiado. El nos hace palpar la radicalidad de sus exigencias y nos revela que la médula del Reino es el amor misericordioso del Padre, que se despliega plenamente en su Resurrección; nos hace vislumbrar que este Reino no se confunde con ninguna realización meramente humana y que es una realidad ya presente y todavía no consumada hasta su segunda venida.

El dinamismo de amor y de unidad que el Reino hace presente constituye una denuncia de toda actitud no solidaria, y de toda situación de injusticia.

Dentro de la verdad de Jesucristo se debe presentar a la Virgen María, Pedagoga del Evangelio, asociada estrechamente a su Hijo en la Economía de la salvación. Ella es Madre y Modelo de la Iglesia. Ella es la Estrella de la evangelización que guió los pasos de los primeros misioneros en nuestras tierras, como guía hoy nuestros esfuerzos en esta Nueva Evangelización.

5. La verdad sobre la Iglesia

La verdad sobre la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo, continuación de su presencia y misión en la tierra, completa las dos verdades anteriores. La Iglesia por ser prolongación de Cristo es sacramento universal de salvación. Vivificada por el Espíritu y enriquecida con los sacramentos, sin embargo, no está liberada durante su peregrinaje por el mundo de las miserias de la condición humana, pero está sostenida por la Fe. No del mundo pero, como su Maestro, perseverantemente presente en él, es signo e instrumento de la comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí. Como pueblo peregrino, tiene la mirada puesta en la consumación definitiva del Reino, y a la vez es humilde comunidad de amor dotada de verdadera autoridad divina.

Presentándola en su realidad total se evita que se le reduzca a ser sólo un aspecto religioso de una sociedad dada, o la encargada de custodiar la moral de un orden establecido o por establecer, o una asociación entre otras preocupada en conseguir clientela. La Iglesia es esencialmente misionera, y continúa la misión de Cristo; por consiguiente su manera de anunciar el Evangelio la debe alejar de una postura que trata de expandir la propia institución, buscando prosélitos más que haciendo discípulos. Debe mostrarla más bien en un fiel y generoso compartir el tesoro que gratuitamente ha recibido. Ese es el servicio del hombre que su Señor le ha encomendado.

La Iglesia es el Reino de Dios incoado y lo manifiesta de modo visible, haciéndolo presente entre los hombres, aunque éste transcienda sus límites visibles. la Iglesia es un misterio de comunión y al mismo tiempo una institución jerárquica, su misión debe tener en cuenta ambos aspectos. "(Plan Pastoral para una Nueva Evangelización - Conferencia Episcopal Peruana - 1990)".

6. En la sección de la iluminación teológica, Santo Domingo debe destacar el compromiso para la Nueva Evangelización, por ser uno de los tres puntos principales del tema y de la finalidad de la IV Conferencia. Es importante destacar lo que es 'Nueva Evangelización en ardor', evocando en la primera Evangelización a partir de Trento, el celo apostólico y los frutos de santidad. Así mismo, y a partir del Vaticano II, los mismos temas, dentro de lo que es la Nueva Evangelización.

V. PROPUESTAS PARA LA ACCION PASTORAL

1. Para aseguar la eficacia de la Nueva Evangelización, se debe centrar la atención en las siguientes prioridades globales:

a. Intensificar la educación de la fe de modo que sea integral, viviente y universal;

b. esforzarnos por que se viva más la Iglesia en su dimensión comunitaria;

c. seleccionar y formar adecuadamente a los futuros agentes de pastoral, especialmente a los que aspiran al sacerdocio, y luego acompañarlos y estimular su formación permanente y su perseverancia;

d. impulsar la toma de conciencia de los laícos sobre su papel activo y coresponsable en la Iglesia, en particular en la tarea de hacer presente el Evangelio en las realidades temporales donde por vocación están insertos;

e. reafirmar el papel del Evangelio y de la Iglesia en la solución de los graves

problemas socio-económicos de nuestro país, respondiendo así a nuestro compromiso de amor de predilección por los pobres;

f. dar un cuidado especial a la Pastoral de la Juventud, "edad en la que se realizan las grandes opciones iniciales de la vida." (Plan Pastoral para una Nueva Evangelización - Conferencia Episcopal Peruana - 1990).

2. La IV Conferencia debe dar aliento y orientaciones claras para vencer la violencia, denunciar las injusticias, y superar la pobreza estrutural para construir la nueva civilización del amor.

3. En el contexto de violencia que vivimos, es urgente promover una cultura de la vida con sus exigencias personales y comunitarias. Esto es posible dada la experiencia de las actitudes con las que se ha sabido afrontar los retos de la pobreza, la subversión , las epidemias, etc. Para lograr la pacificación del país, es imperativo exigir al gobierno una eficaz estrategia anti-subversiva, basada en el respeto a los derechos humanos, a las garantías individuales de los ciudadanos, y a una política socio-económica que responda suficientemente a los agudos problemas sociales del país. Esto exige de todos un cambio de actitud que rompa la pasividad e indiferencia que en gran parte contribuyen a mantener este estado de cosas. La cultura de vida ha de manifestarse también en la denuncia de los programas de control de la natalidad atentatorios contra la vida y la dignidad de la familia, en especial de la mujer, y que significan al mismo tiempo graves peligros y un arbitrario uso del dinero y del poder.

4. La acción social es parte integrante de la acción pastoral de la Iglesia. El testimonio de la caridad lleva a una acción social integral (asistencial y promocional) en armonía con las enseñanzas del Documento de Puebla. La Iglesia entera debe asumir las orientaciones del Magisterio que manifiestan que su DS es parte de la evangelización y de la catequesis o educación en la fe (Cfr. SRS 41; Cat Trad. 29). En consecuencia la DSI debe formar parte de los textos catequéticos.

5. Dado el escaso conocimiento y el lamentable desinterés de muchos cristianos por esta DS, es necesario promover la más amplia divulgación de los diversos aspectos que constituyen este rico patrimonio de la Iglesia, con el objeto de lograr que inspire las legislaciones y actitudes socio-políticas de la sociedad. En esta línea, se debe retomar la realización de las semanas sociales para confrontar, enriquecer y orientar mejor nuestra práctica pastoral en materia social.

6. En las actuales circunstancias, la Iglesia está llamada a propiciar espacios de

diálogo y ser puente de solidaridad entre los distintos y distantes sectores de la sociedad. Al cumplir esta misión abona su propia esencia, como también el reclamo del pueblo sencillo que en ella confía.

7. La labor de la asistencia directa que realiza la Iglesia como respuesta a la situación de pobreza extrema debe ser evaluada para asegurar que no esté encaminada sólo a paliar la pobreza, sino a atacar sus causas y promover un auténtico desarrollo.

8. Es necesario definir con mayor claridad la acción pastoral para con las fuerzas armadas y policiales; con los profesionales de la salud; y la pastoral carcelaria

9. Las opciones pastorales por los pobres, los jóvenes, la familia y las vocaciones, declaradas prioritarias en múltiples documentos de la Iglesia, deben ser evaluadas y reafirmadas, dado que la realidad que las exigía no sólo no ha cambiado, sino que se ha agravado. La opción preferencial por los pobres y débiles es punto de partida para la evangelización de nuestra cultura. Dentro de la opción por lo jóvenes, debe desarrollarse una adecuada pastoral universitaria. La familia como iglesia doméstica es célula fundamental de todo el tejido eclesial y tiene un papel decisivo en la Nueva Evangelización como formadora matriz del hombre nuevo. Sin embargo, se constata en los momentos actuales que existe una creciente desintegración familiar, lo que implica, entre las prioridades de la Nueva Evangelización, insistir en la necesidad de emprender una catequesis familiar suficientemente profunda para rescatar todo el potencial evangelizador de ella.

10. Es necesario dar una atención especial a la formación y acompañamiento de los agentes pastorales y del laicado, en los campos espiritual y doctrinal para contrarrestar el proselitismo de las sectas y "esforzarse para que los laicos descubran la importancia y las consecuencias de su consagración bautismal y para que la Iglesia tome conciencia de la igualdad en dignidad y misión de todos sus miembros como fruto del mismo bautismo. Esto significa un esfuerzo por alcanzar la santidad y por comprometerse en el apostolado y vida de la Iglesia" (Plan Pastoral para la Nueva Evangelización - Conferencia Episcopal Peruana - 1990).

    Los laicos han de tener clara conciencia de su rol protagónico en la vida social y política del país. Son ellos los que deben dirigir y administrar las obras de la Iglesia destinadas a promover el empleo. Es necesario destacar que el papel evangelizador del laico no es supletorio, sino que obedece a su propia vocación de transformar y consagrar el mundo. Hay que "velar para que se mantengan con

toda nitidez las funciones distintas y complementarias del laicado y del clero. Ambas funciones deben conservar la autonomía que les es propia sin debilitar su estrecha relación" (Ibid).

El laico comprometido en el campo de la política necesita un especial acompañamiento y apoyo espiritual. "Asimismo hay que velar para que la Evangelización de la Cultura y de la vida social y política, que señalamos como el campo propio del laico, no se conviertan en una radicalización y absolutización de lo temporal, ni en un aprovechamiento de lo religioso para fines temporales, por santos que ellos fueren. La dimensión espiritual y trascendental debe mantener su fisonomía propia y su primacía en la vida cristiana y eclesial. El interés por lo histórico no debe hacer olvidar o postergar lo escatológico por el compromiso con lo histórico" (Ibid). La vocación específica de los laicos supone su integración en la tarea de la planificación de las acciones pastorales de la Iglesia. La solidaridad y cooperación que pide la Nueva Evangelización llevan a asumir una pastoral de conjunto desde nuestras realidades culturales, lo que implica participación y formación permanentes de los Laicos.

11. Siguiendo las orientaciones del Magisterio (EN y Puebla), es urgente en la Nueva Evangelización fomentar y consolidar las CEBs, como espacios donde se vive la fraternidad, la solidaridad y se reconoce a Dios como Padre.

12. Los movimientos apostólicos que tienen su origen en otros contextos eclesiales están en la necesidad de adecuar su labor apostólica a las necesidades y a las culturas donde deben aplicar su carisma. Además, se debe promover la creación de movimientos apostólicos que nazcan de las culturas autóctonas.

13. Constatada la grave necesidad de aumentar el nùmero de sacerdotes, debe ser preocupación prioritaria, en la tarea de la Nueva Evangelización, actualizarlos en las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia de acuerdo a lo que exige nuestra época, de tal manera que estén suficientemente capacitados para ejercer su ministerio docente, cultural y pastoral. Es de suma importancia equilibrar la necesidad de una formación sacerdotal inculturada, con las exigencias de una formación espiritual y doctrinal-teológica sólida que lleve a un sentido de Iglesia universal y a un sentido misionero, evitando los enfoques reduccionistas. Santo Domingo debe incorporar en su documento final las conclusiones del Sínodo sobre la formación sacerdotal. Hay que destinar al trabajo de la formación sacerdotal en los seminarios los mejores esfuerzos y medios. Dentro de la Nueva Evangelización, la presencia del sacerdote en medio de la comunidad tiene que ser idéntica a la del Buen Pastor. El sacerdote como servidor del Pueblo de Dios ha de descubrir y cultivar con sabiduría los valores

que existen en la comunidad; ha de estar en actitud de escucha; ha de caminar junto a la comunidad buscando con ella soluciones integrales que logren el desarrollo de una vida más humana y cristiana; ha de fortalecer y hacer crecer la fe del pueblo de tal manera que la religiosidad popular sea en verdad evangélica y evangelizadora. Igualmente ante el reto de la Nueva Evangelización hay que proponerse, obedeciendo a la Voluntad de Dios y a la acción del Espíritu Santo, realizar un trabajo pastoral que busque, discierna y forme las vocaciones que el 'Señor de la mies' quiere enviar a su campo en América Latina. La Pastoral Vocacional tiene que ser parte esencial de la pastoral de conjunto.

14. El Obispo diocesano ha de ser signo y promotor de unión y confianza fraterna ante sus sacerdotes; ha de propiciar el diálogo entre los agentes pastorales en función de una pastoral de conjunto; ha de fomentar y orientar una profunda vida espiritual en la Iglesia local de la que es responsable; y considerará a su seminario y al clero diocesano como su tarea pastoral de máxima importancia. Es necesario presentar una imagen más activa y unitiva del Obispo como principal promotor de la evangelización.

15. Dada la importancia de la acción misionera de los religiosos en la primera evangelización, en la actual y en la futura, la Conferencia de Santo Domingo deberá asumir y afianzar ese compromiso invalorable para la iglesia, especialmente las experiencias de inserción en las realidades que les toca vivir, manteniendo siempre con las Ordenes y Congregaciones religiosas un permanente diálogo con el fin de alcanzar una eficaz pastoral de conjunto. Dentro de la pastoral de la Iglesia, en la línea de la Nueva Evangelización, la vida religiosa está presente, con su propio dinamismo, evangelizando a los pueblos mediante su inserción en las zonas de mayor pobreza. La Nueva Evangelización debe señalar pautas destinadas a lograr resultados tangibles en la formación cristiana que los religiosos imparten en los colegios a su cargo, forjando hombres y mujeres integralmente cristianos. La IV Conferencia, además de valorar en su debida importancia la vida religiosa, deberá resaltar su dimensión profética y sus esfuerzos apostólicos por inculturar el Evangelio.

16. El tema de la mujer debe merecer un trato privilegiado, teniendo presente el aporte importante de las mujeres laicas y religiosas a la obra evangelizadora.

17. Dentro de la evangelización del campesinado hay que orientar pastoralmente las fiestas patronales que son parte esencial de su religiosidad popular reafirmando los aspectos positivos y realizando un esfuerzo constante y prudente, pero firme, por corregir las desviaciones culturales, como los gastos superfluos y la mezcla de fe y superstición.

18. Se debe desarrollar una pastoral de los medios de comunicación social, potenciando su capacidad formadora de personas.

19. Se proponen como prioridades para la Nueva Evangelización:

- América Latina, misionera ad intra y ad extra (incorporando los aportes del COMLA IV);
- defensa de la vida;
- evangelización de la cultura;
- formación de las CEBs;
- incremento y formación de los agentes pastorales;
- educación en la fe;
- jóvenes;
- familia.

VI. ADVIENTO MARIANO

1. Las orientaciones pastorales de la IV Conferencia han de relievar el concepto del adviento mariano. La rica tradición mariana que existe en América Latina es de insustituible importancia en nuestra espiritualidad como lo es en el Plan de la Salvación.

2. El amor y la devoción a María, colaboradora con Cristo en la obra de la salvación, tiene en nuestros pueblos que la miran como Madre un profundo arraigo y es una fuerza poderosa de su fe y de su vida cristiana. Como la Primera Evangelizadora, ha de acompañarnos en la gran tarea de la Nueva Evangelización con su ejemplo, entrega e intercesión.

CONFERENCIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA

Conferencia Episcopal Puertorriqueña
Secretaría
Apartado 205 - Estación 6
Ponce, Puerto Rico 00732

15 de noviembre de 1991

CEPS/27/91

S.E.R. Monseñor
Raymundo DAMASCENO ASSIS
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
Carrera 5ª No. 118-31 (Usaquen)
Santa Fe de Bogotá
COLOMBIA

Excelencia Reverendísima:

A nombre de la Conferencia Episcopal Puertorriqueña le remito nuestra reacción al Documento de Consulta "Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana".

Espero que nos disculpe cualquier tardanza al mismo.

Sin otro particular, quedo

En Cristo,

+ Héctor M. Rivera

+ Mons. Héctor M. Rivera
Obispo Auxiliar de San Juan
Secretario CEP

cm

1a. PARTE: PERSPECTIVAS HISTORICAS

Presenta una síntesis aceptable -y opinable- de la Historia de la Iglesia en América Latina. Es meritorio haber reducido a pocas páginas un proceso de varios siglos y tan complicado; es comprensible el hecho de que se encuentren algunas afirmaciones concretas, que no son compartidas por todos los estudiosos americanistas. La valoración genética que se hace de los principales acontecimientos, como explicación de la situación contemporánea, me parece aceptable en su conjunto.

Se echa de menos una noción *precisa y clara* de la "*cultura cristina autóctona*", ya que dicha noción parece imprescindible para poder acertar en la orientación de los afanes por la *"inculturación"* del Evangelio en América Latina hoy.

2a. PARTE: PRESUPUESTOS SOBRE EVANGELIO Y CULTURA

1. Perspectiva histórica (nn. 50-69)

Podría mejorarse este epígrafe enfatizando con mayor objetividad la riqueza teológica, que encierra la Constitución *Gaudium et Spes*, cuando establece los principios que deben regir la relación Evangelio-Cultura.

2. Terminología (nn. 70-119)

a) La división en *"tres conceptos"* de cultura (nn. 72-79) resulta artificiosa y, por eso, poco clara: pues los contenidos que se otorgan a cada concepto no son *adequate* distintos.

b) Cuando trata el Documento acerca de la *"cultura popular emergente"* (nn. 108-112) parece que establece el principio de la solidaridad, como fuente de derechos, al *mismo nivel* en lo económico y en lo eclesial: véase el n°. 109, que podría precisarse un poco más.

c) La *Conclusión* (nn. 113-119) parece que reduce la Cultura Cristiana a la sola Justicia Social; al menos, la establece como prioritaria.

3. Criterios para juzgar... (nn. 120-153)

a) Creo que convendría precisar algo más lo que se dice en el n°. 142: la claridad en este tema me parece decisiva para poder evitar el peligro -tan actual en no pocos ensayistas de la Teología- de valorar la formulación de los Dogmas, que el Magisterio de la Iglesia ha ido ofreciéndonos a lo largo de su Historia, como

"encarnaciones del Evangelio en determinados sistemas filosóficos", etc.; y, en consecuencia, el peligro de considerar tales formulaciones como *"históricamente reformables"*.

b) Tampoco aquí se llega a precisar en qué consiste la Cultura específica de América Latina.

3a. Parte: PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA

Esta Parte parece la más floja de todo el Documento:

a) Porque se repiten asistemáticamente bastantes afirmaciones genéricas; y porque abundan así mismo principios generales, llenos de buena voluntad, pero cuya aplicación concreta y práctica resulta necesariamente compleja por la propia naturaleza de los hechos de que se trata.

b) Porque se puede apreciar un reduccionismo de la Cultura a las relaciones económico-sociales, cuya necesidad urgente de ser evangelizadas no se puede negar; más tampoco parece conveniente dar la impresión de que los frutos de la Evangelización descansan prioritariamente en la justa satisfacción de las necesidades materiales.

c) Porque resulta un poco extraña la *desproporción*, que se puede observar, en cuanto al énfasis y en cuanto a la extensión con que se trata, entre (nn. 368-383), o el 3.4, *La Cultura de violencia y de la muerte y La enfermedad terminal y la droga en la cultura de la muerte*, comparados con el epígrafe, 3.3., *La vida humana cuestionada en América Latina*, nn. 384-388.

II Parte: ASPECTOS GENERALES QUE DEBERIAN EFATIZARSE O QUE DEBERIAN INCLUIRSE

1. El Documento de Trabajo debería recoger los aportes esenciales que iluminen la acción evangelizadora provenientes del Vaticano II, Medellín, Puebla, etc., y no sólo referencias a los mismos.

2. Enfatizar la Doctrina Social de la Iglesia aplicada a Latinoamérica, especialmente los últimos documentos, tales como: *Sollicitudo Rei Socialis, Redemptoris Missio y Centesimus Annus.*

3. Presentar claramente el problema de las sectas, dentro de tema del ecumenismo, como uno de los desafíos más grande en la actualidad.

4. Dinamizar la estructura parroquial por medio de la creación de estructuras intermedias sin que éstas le resten personalidad ni fuerza evangelizadora a la parroquia.

5. Presentar una espiritualidad encarnada como fuerza transformadora del Evangelio que dinamiza la dimensión misionera de la Iglesia y el ardor que pide la Nueva Evangelización.

6. Se hace necesaria un visión integral del hombre, en donde tenga cabida la trascendencia ya que la antropología tiene sentido con la Encarnación del Verbo, el hombre verdadero es el hombre redimido. Por otro lado, se debe también incluir la dimensión soteriológica de la Encarnación ya que ésta debe abarcar la cultura.

7. Quedó ausente el aspecto bíblico. En el documento aparecen citas bíblicas, pero la Biblia, elemento iluminador de la acción evangelizadora, no está presente. Se sugiere que el subtema: *"Jesucristo ayer, hoy y siempre"* tenga un trato especial al inicio del Documento de Trabajo y sirva como hilo conductor en todo el documento.

8. Están ausentes las grandes áreas de socialización como la familia, la escuela, etc.

APARTADOS SOBRE LA VIDA RELIGIOSA (nn. 584-586)

El tema de la vida religiosa está tratado en la Quinta parte del Documento que se refiere a las *Líneas Pastorales;* en la sección 3 dedicada a la *Inculturación del Evangelio;* apartado 3.10; números 584, 585, 586. Por lo que el Documento de Trabajo:

1. Se mueve en términos ambiguos e imprecisos. Por ejemplo, mientras la LG reconoce que la vida religiosa pertenece a la vida íntima de la Iglesia (n°. 44), aquí es colocada simplemente en el apartado sobre Líneas Pastorales. Lo mismo podría decirse sobre los distintos ministerios.

2. Aún cuando ella recibe un trato más positivo que en el ante-Documento, sin embargo, no matiza ni motiva. En esto sigue la línea general de todo el Documento.

3. A pesar de que al comienzo de la presentación reconoce el papel decisivo que tuvo la vida religiosa en la Primera Evangelización, el resto del apartado presenta una visión más bien negativa que parece negar el dinamismo y la fuerza que afirma anteriormente.

4. En lugar de hacer tanto énfasis en los problemas de la vida religiosa y de sus conflictos, se debería presentar sus retos y desafíos. Por otro lado, se debería clarificar que al hablar de las dificultades de integración en la pastoral de conjunto no se dé la impresión de que sólo es culpa de la vida religiosa.

5. Estamos de acuerdo con lo que dice de la vida religiosa en cuanto a su espiritualidad, inserción y que ella hoy vive unos momentos de búsqueda muy específicos, sin embargo, esta presentación es tímida e incompleta, ya que esas tendencias están siendo vividas con gran profundidad, radicalismo y serenidad por un número significativo de religiosos.

6. Se echa de menos la mención de otras tendencias características de la vida religiosa como lo son:

a) Experiencias de formación seria, con una espiritualidad según el carisma y adaptada a la realidad del continente.

b) Una oración más compartida, no sólo en el interior de las comunidades sino también con el pueblo.

c) Una mayor inserción en la Iglesia local desde las primeras etapas de la formación.

d) Las congregaciones están realizando ingentes esfuerzos para que su renovación sea verdaderamente evangélica.

e) Las relaciones intercongregacionales han resultado en un mayor aprecio hacia los propios carismas y en un enriquecimiento mutuo.

f) Participación activa y responsable en la pastoral de la Iglesia.

g) Dentro del espíritu de la inculturación del Evangelio, la vida religiosa está realizando grandes intentos por inculturarse, por ejemplo en la formación. Se procura realizarla en el mismo país, dentro de las características de la cultura puertorriqueña.

h) La vida religiosa está tomando muy en serio la revitalización de su vida espiritual en una línea de mayor consistencia entre fe y vida. Es notable el interés que se está suscitando por una formación bíblica más profunda y una lectura-oración de la Palabra más situada en la realidad.

i) Merece destacar la labor de la mujer religiosa sobre la cual ha recaído gran parte de la responsabilidad de la evangelización, tanto en las tareas tradicionales como en las nuevas presencias evangélicas en medio del pueblo.

f) Deseamos señalar los esfuerzos hechos por parte de la Conferencia Episcopal de Puerto Rico y la Conferencia de Religiosos para una colaboración más estrecha y un diálogo serio y profundo entre ambas. La Comisión CEP-COR ha trabajado intensamente durante los últimos años y sus frecuentes reuniones han sido una verdadera ayuda para este caminar.

PROPUESTAS

1. Es necesario seguir dando pasos en la búsqueda conjunta de mejores caminos evangélicos para nuestra vida y misión abriendo canales de comunicación y unificando criterios sobre la evangelización. Es urgente encontrar una nueva imagen de Iglesia, no sólo como transmisora de una doctrina, (que es fundamental), sino también como proclamadora de una nueva vida que trasciende y cuyos signos podemos descubrir en la fraternidad, la participación y el aprecio por la dignidad de cada uno.

2. Merece darle mayor importancia al análisis de la realidad del país para poder realizar una evangelización que represente mejor a nuestra situación concreta.

3. Destacar más la urgencia de poner la palabra de Dios, cada vez más, en las manos del pueblo como fuente de vida y del compromiso cristiano, superando enfoques y actitudes fundamentalistas.

4. Inserción e inculturación, como ejes de la Nueva Evangelización, guardan una estrecha relación; es muy difícil la inculturación sin la inserción en medio de aquellos a quienes vamos a evangelizar. Por lo tanto, hay que descubrir signos de la presencia de Dios en nuestra cultura y en la historia de nuestro pueblo.

COMENTARIO FINAL

Entendemos que el Documento Final de Santo Domingo debe ser esencialmente profético y que la Nueva Evangelización tendrá que ser ante todo, una voz y un grito profético que ilumine y anime a toda la Iglesia Latinoamericana. Que el mismo ayude a aceptar, con serenidad y desde la fe, las divergencias normales que nacen de la diferencia entre la Iglesia institucional y la vida religiosa. Tenemos que caminar juntos, desde la propia identidad, hacia la Nueva Evangelización...

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO DOMINICANO

Conferencia del Episcopado Dominicano

SECRETARIADO

Nº 12 /91-92

Santo Domingo DN
13 de nov. de 1991

Superilustre Secretario:

Estará ya pensando que nosotros ,los anfitriones, vamos fallar no enviando aportación alguna al libro de Consulta. La razón de no haberlo hecho antes ha sido el esperar en vano que los nueve Vicarios Generales me enviasen la aportación de cada Diócesis y poder así enviar todo junto.

Desisto, pues,, de esperar y le envío, para estar a tiempo, la aportación de la Conferencia. Olvidándonos de que somos caribeños, la hemos hecho muy sucinta. Ojalá que sea verdad aquí lo de breve y bueno dos veces bueno.

Mis recuerdos cariñosos para todos.

Un fuerte abrazo

+ Fco José Arnaiz S.
Secretario Gene l

Excia Revma
MONS. RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
CELAM
Bogotá

COMENTARIOS AL DOCUMENTO DE CONSULTA

1. Cremos que en él está apuntado casi todo. Hay algunas lagunas, por supuesto (nada se dice de los Institutos Seculares), y a veces se pone sólo o preferentemente el lado negativo o conflictivo.

2. Ciertos fenómenos (sociales, políticos, económicos y eclesiales) están excesivamente esquematizados y resultan así ambiguos. Los hay que deberían ser más afinados y habría que distinguir entre efectos y causas e ir más bien a las causas.

3. Reconocemos el arduo trabajo realizado y el esfuerzo hecho.

4. Se echa de menos la diafanidad. Hay reiteración y carga excesiva de teorización.

5. Más que Guía de trabajo es un libro de referencia y consulta.

6. Creemos que la reflexión teológica y pastoral de todos nuestros problemas y desafíos está ya hecha por el Santo Padre en los siguientes Documentos:

   - Redemptor Hominis
   - Dives in Misericordia
   - Dominum et Vivificantem
   - Redemptionis Donum
   - Redemptoris Mater
   - Redemptionis Missio

   - Laborem Exercens
   - Sollicitudo Rei Socialis
   - Centesimus Annus

   - Catechesi Tradendae
   - Familiaris Consortio
   - Christifideles Laici

   - Mulieris Dignitatem

- Discurso en la apertura del Novenario de años, Santo Domingo, 12 de Octubre de 1984.

- Homilías y Discursos de sus viejes a Latinoamérica.

- Alocuciones del Santo Padre a los Obispos latinoamericanos en sus *"Visita ad limina"*

Sería de incalculable valor para la buena y rápida marcha de la IV Conferencia, durante su celebración, contar con un buen índice de materias y un buen repertorio de citas y extractos. El ideal sería que esto se hiciese a través de computadora y printer.

Tal oferta serviría de inspiración y de fundamentación de cuanto se piense y se apruebe.

7. Todo esto supuesto, nuestra aportación consiste ahora en ofrecer un Esquema funcional y práctico de cara al instrumento de Trabajo y a la dinámica de trabajo durante la misma Conferencia ya en Santo Domingo.

En él, tal cual está o retocado, se podría vaciar con facilidad todo lo que contiene el Documento de Consulta y otras aportaciones que hayan llegado o lleguen al CELAM. De este modo creemos que se podría conseguir una gran fluidez en la preparación y en la celebración de la IV Conferencia.

8. Esquema Funcional

I. Mirando a nuestro Continente hoy, como pastores, *¿Qué vemos?*

1. Secularmente:
   * Un mundo pluricultural
   * Grandes valores en esas culturas
   * Graves quiebras
   * Esperanzas
   * Amenazas
   * Desafíos
   * Repercusión de la cultura en el individuo.

2. Eclesialmente:
   Puntos fuertes y débiles:
   * En su función discriminadora y trascendental
   * En su función misionera y evangelizadora.

II. Vista esta realidad, *¿Qué pensamos*, como Pastores?

1. Pensamos que *Hoy*, como ayer y siempre, *En Cristo y en su Evangelio está la clave de solución.*

   * *Valores* salvadores que Cristo y el Evangelio proclaman

* *Actitudes* salvadoras que piden
* *Principios* salvadores que proponen
* *Opciones preferenciales* que reclaman
* *La fuerza del Espíritu Santo* en el interior de cada uno de los que ofrecen y prometen.

2. Pensamos que, para que esta aportación sea profunda y real, es necesario que los fieles a Cristo vivan con sinceridad e intensidad su vocación cristiana, su compromiso con Cristo en la Iglesia, depositaria y continuadora del misterio de Cristo.

III. Supuesto lo que precede, *¿Qué es lo que la Iglesia debe hacer?, ¿A qué nos comprometemos?*

1. Nos comprometemos ante todo a ser fieles a Cristo y a su Evangelio hoy y en nuestro Continente.

2. Nos comprometemos, consecuentemente, a una *Nueva Evangelización*
..... que llegue a todos los ambientes y los transforme desde dentro,
que alcance y transforme criterios, valores y puntos de interés,
que penetre la cultura y culturas del ser humano.

* ¿En qué consiste la "novedad" que reclamamos?
* ¿Qué exige esta *Nueva Evangelización* hoy de los:
  - Obispos
  - Sacerdotes
  - Religiosos
  - Ministerios diversificados
  - Seglares
  - Familia
  - Jóvenes?

3. Nos comprometemos, dentro de esta Nueva Evangelización, a las siguientes opciones prioritarias...

CONFERENCIA EPISCOPAL URUGUAYA

CONFERENCIA EPISCOPAL URUGUAYA
Avda. Uruguay 1319 — MONTEVIDEO
URUGUAY

Montevideo, 13 de diciembre de 1991

Mons. Raymundo Damasceno Assis
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
Presente.-

Monseñor:

Le envío el Aporte de la Conferencia Episcopal Uruguaya que ha sido elaborado en una participación muy amplia y responsable de las Diócesis y de diversas comunidades eclesiales.

La Conferencia Episcopal dedicó dos días completos en su última sesión ordinaria con el Secretariado General y la Comisión Central coordinadora de la Consulta para realizar la síntesis que ahora Ud. tiene entre manos.

Por la época en que hemos tenido que trabajar, que es el final del año y el poco personal con que contamos, no nos ha resultado fácil cumplir con los plazos señalados.

Esperamos llegar a tiempo, aunque sea a último momento, conforme a la fecha que nosotros teníamos en mente y en lo que me veo confirmado según la fotocopia adjunta del artículo aparecido en VIDA NUEVA del 23.11.91.

Disculpe, Monseñor, los contratiempos que ha podido causarle esta demora en relación a los reiterados llamados que me fueron hechos.
Saludo afectuosamente en el Señor

+Orlando Romero
Obispo Auxiliar de Montevideo
Secretario General de la C.E.U.

0. PRESENTACION

0.1. Los aportes que se presentan a continuación fueron elaborados a partir de una amplia y expresa consulta dirigida a las comunidades cristianas de nuestro país. Dicha consulta, desarrollada entre los meses de junio y noviembre de 1991, fue promovida por la Comisión Central preparatoria de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano con activa participación de las Vicarías Pastorales de todas las Diócesis y los Departamentos de la Conferencia Episcopal del Uruguay. Aquí se recogen así mismo valiosos aportes enviados espontáneamente por personas y grupos que han querido hacer llegar sus reflexiones a propósito de la Conferencia de Santo Domingo.

0.2. Si bien las preguntas enviadas a las comunidades incluían una invitación a leer y comentar el Documento de Consulta del CELAM, las mismas estaban dirigidas sobre todo a recoger directamente la propia experiencia de esas comunidades desde la Conferencia de Puebla hasta el presente.

0.3. Esta opción metodológica se relaciona con dos aspectos más bien prácticos que nos parece oportuno aclarar:

a. La extensión, el lenguaje y el estilo más académico que propiamente consultivo del Documento de Consulta lo hacían difícil de entender y trabajar por parte de la mayoría de nuestras comunidades.

b. La Comisión Central ya había hecho una amplia consulta a lo largo de 1990 en torno al anterior Instrumento de Trabajo y estimamos que la mayor parte de los aportes elaborados a partir de la misma por la Conferencia Episcopal Uruguaya y enviados oportunamente al CELAM, son también válidos respecto al Documento de Consulta.

0.4. Más allá de estas consideraciones prácticas, nos ha guiado una razón Teológico-Pastoral de fondo que nos parece importante explicitar desde el comienzo. Lo que hoy entendemos por una "Nueva Evangelización" es en realidad un proceso que comenzó hace ya décadas y cuyas orientaciones teóricas fueron asumidas oficialmente por el Concilio Vaticano II y reformuladas creativamente desde la realidad latinoamericana por las Conferencias de Medellín y Puebla. De ahí que el mayor desafío que nos parece enfrentamos en el presente sea profundizar críticamente ese proceso a partir de la experiencia eclesial de los últimos años y de los nuevos retos culturales que se nos plantean.

0.5. El criterio seguido en la consulta fue desentrañar dónde y cómo se están ya dando las formas más dinámicas y fecundas de lo que entendemos por "Nueva Evangelización" en nuestras comunidades y servicios pastorales. Hemos priorizado así aquellas experiencias ya existentes que aunque no sean siempre cuantitativamente las más extendidas son cualitativamente de mayor relevancia. Nos parece que éste constituye un punto de partida más real y estimulante para la evangelización del futuro que un modelo puramente ideal, elaborado sólo con base en principios abstractos, que tiende a generar posturas voluntaristas sin anclaje en la realidad.

0.6. Del punto de vista temático hemos focalizado la atención en torno a los tres puntos que el Papa Juan Pablo II aprobara como centrales para la IV Conferencia: Nueva Evangelización - Promoción Humana - y Cultura Cristiana.

Cabe señalar que de acuerdo a la expresa doctrina del Magisterio universal de la Iglesia, consideramos a la promoción humana y la inculturación como elementos intrínsecamente constitutivos de la Nueva Evangelización; si aquí se tratan en forma expresa es sólo por su especial relevancia y no porque sean temas meramente añadidos.

0.7. Si bien el horizonte inmediato de estos aportes está dado por la realidad histórica, cultural y eclesial del Uruguay, ellos apuntan expresamente al discernimiento en el que hoy está comprometida la totalidad de la Iglesia latinoamericana que tendrá un momento de indudable trascendencia en la Conferencia de Santo Domingo.

0.8. Se ha buscado una presentación lo más clara y sintética posible de los distintos puntos con el objetivo de facilitar la comprensión y su eventual inserción en otros contextos.

1. LA NUEVA EVANGELIZACION

1.1. Una primera característica que nuestras comunidades reconocen en la raíz misma de su experiencia de Nueva Evangelización es *el descubrir la presencia activa del Reino al interior de la experiencia cotidiana compartida con todos los hombres:* en la familia, el barrio, el trabajo, las organizaciones sociales, la educación, etc. El superar vitalmente la perspectiva que reduce la acción salvadora de Dios al ámbito intraeclesial aparece como un paso desencadenante y dinamizador de todo este nuevo proceso evangelizador.

1.2. Tal experiencia, lejos de hacer superflua la participación en la comunidad cristiana y la presencia de ésta en la sociedad, ha permitido redescubrir con inesperada fuerza su verdadera e insustituible misión. En efecto, *sólo desde la comunidad eclesial alimentada por la Palabra de Dios, se logra percibir que nuestra historia cotidiana tan llena de ambigüedades, injusticias y contradicciones es el lugar donde Dios llama e impulsa a todos a gestar un mundo nuevo.* Mundo nuevo que se abre camino, ya ahora, allí donde los hombres, con sus actitudes y prácticas concretas responden efectivamente a esa invitación aún en medio de inevitables "dolores de parto".

1.3. El camino desarrollado por muchas comunidades en los últimos años ha significado un avance cualitativo en cuanto a reconocer las realidades y procesos humanos que -aún en medio de sus inevitables oscuridades- reflejan más claramente la acción salvadora de Dios entre nosotros. En este sentido muchos aportes expresan *una re-valorización de la vida y de los esfuerzos por salvaguardarla como mediación privilegiada de la presencia del Espíritu de Jesús y de su llamado a seguirlo.* Entendiendo la vida no en su aspecto de mera vitalidad biológica sino como don y tarea en la que todos nos necesitamos a todos y que se construye cotidianamente creando espacios cada vez más profundos de corresponsabilidad, de dominio solidario y respetuoso de la naturaleza, de reconciliación y de justicia.

1.4. De ahí la importancia que hoy damos al *compromiso de los cristianos al interior de las organizaciones dedicadas a defender y promover la vida en todas sus dimensiones:* apoyo a la infancia carente, merenderos, policlínicas, cooperativas de producción y consumo, promoción de la mujer, educación popular, economía solidaria, sindicatos, defensa de la ecología, defensa de los derechos de los jubilados, recreación y muchas otras. Este compromiso se entiende como parte de una espiritualidad que, sin caer en simplificaciones, tiende a superar oposiciones muy comunes, pero no evangélicas, entre vida material y espiritual, crecimiento individual y social, salvación en el más allá y liberación en el más acá.

1.5. Este compromiso, precisamente por la concepción solidaria de la vida que implica, se lleva a cabo *desde la perspectiva de los más pobres.* Ellos son las principales víctimas de aquellas relaciones y estructuras sociales que atentan contra la vida en todas sus manifestaciones. Por eso también los pobres no son sólo los destinatarios de estas iniciativas sino *sus protagonistas.* Más aún, su protagonismo y participación en las decisiones son considerados el mejor signo de que el proceso es realmente humanizador y no reproduce de hecho

-más allá de la buena fe de sus agentes- los mecanismos de exclusión que se quiere revertir.

1.6. Esto se da sobre todo en las comunidades cristianas insertas en barrios marginados que van haciendo propios los sufrimientos, luchas y esperanzas de la gente sencilla.

Allí los pobres se sienten acogidos, aprenden a leer y a interpretar la Biblia, participan activamente de la Liturgia, recobran la confianza en sí mismos y con mucha naturalidad van transmitiendo a otros lo que descubren. Con todo, esto es un proceso incipiente y es mucho lo que todavía falta para que los pobres sientan la Iglesia como propia.

1.7. El descubrimiento de determinadas experiencias como lugar privilegiado de la irrupción del Reino, el compromiso de los cristianos al interior de las mismas desde la perspectiva de los pobres y su interpretación comunitaria a la luz de la Palabra de Dios han desencadenado *una nueva forma de comprender y practicar la evangelización.*

Esta consiste en *descubrir y proclamar como buena noticia,* tanto para nosotros como para los demás, *aquellos hechos históricos que si bien no agotan la salvación de Dios la anticipan realmente aquí y ahora.* Anuncio que lleva consigo la denuncia de lo que se opone al Reino, la exigencia de tomar partido y la invitación a comprometerse con esa realidad en continua gestación.

1.8. Esta nueva forma de comprender la evangelización como inseparable del compromiso por la defensa de la vida y el protagonismo de todos ha iniciado una transformación lenta pero profunda de nuestras comunidades. Un primer aspecto de este cambio es la creciente conciencia de que *el contexto relacional en el que se comparte, anuncia y celebra la fe es un elemento decisivo que dinamiza u obstaculiza todo el proceso evangelizador.*

1.9. El conocerse unos a otros, asumir y procesar los conflictos en forma dialogal, superar la dependencia infantil de los laicos respecto a los sacerdotes, ampliar el espacio de responsabilidad y decisión de todos, ejercer la autoridad como un estímulo a la participación, compartir los bienes, *son actitudes que se redescubren como algo más que un contexto humano conveniente pero en definitiva exterior a la fe.* Son prácticas y actitudes vividas como esenciales al ser cristiano porque son *fruto y signo de la acción del Espíritu en la gestación de esa realidad nueva que Jesús llama el Reino y sin la cual la fe y la esperanza cristianas quedan vacías de contenido humano real.*

1.10. Cuando los cristianos asumimos que en nuestra forma de relacionarnos entre nosotros y con los demás estamos de hecho aceptando o rechazando el Reino de Dios, comprendemos *el valor desencadenante del testimonio en la evangelización.* El testimonio constituye la clave de la credibilidad y el camino por el que Jesús nos invita a "entrar en la vida". Testimonio que no puede reducirse a las virtudes ejemplares de algunos cristianos, sino que *es en su misma raíz una realidad comunitaria; ha de expresarse, por tanto, en las relaciones y estructuras de cada comunidad y de la Iglesia en su conjunto.*

1.11. Hemos descubierto sobre todo en las comunidades de base y en los renovados esfuerzos de catequesis y animación litúrgica, que *evangelizar es comunicar.*

Y comunicar una buena noticia. Una comunicación adecuada no sólo anima y orienta a "los otros" en el camino de encuentro con Dios sino que permite a quien comunica su propia experiencia de fe, aclararla, profundizarla y descubrir en ella nuevas posibilidades. Por lo cual nos parece necesario que:

a. Lo que se comunica sea realmente vivenciado como Buena Noticia por su portavoz.

b. Que lo comunique de forma tal que exprese fielmente esa experiencia salvífica, teniendo en cuenta que ella nunca agota el misterio de Dios y su salvación.

c. Que lo comunique de manera que sea estimulante y comprensible para el que lo recibe desde su propio horizonte personal y cultural.

d. Que la comunicación se dé al interior de una relación humana, respetuosa y fraterna, que corrobore en los hechos lo que se anuncia con la palabra.

1.12. *Hemos constatado un crecimiento cualitativo en el proceso evangelizador allí donde la celebración litúrgica de la fe recoge la experiencia histórica y la matriz cultural propia de quienes participan en ella.* Cuando se incorpora esta realidad al contenido, la estructura y el lenguaje de la celebración, se pone de manifiesto que la Liturgia descubre y estimula dimensiones de la vida cristiana que las expresiones puramente conceptuales de la fe -por necesarias que sean- no logran develar.

1.13. Nos hemos habituado a evaluar la experiencia evangelizadora de la comunidad cristiana no sólo a partir de los objetivos y la buena fe de los agentes pastorales. Consideramos cada vez más necesario tener en cuenta también las

consecuencias de la evangelización para los destinatarios de la misma, según los criterios arriba señalados: relaciones fraternas, participación activa de todos, auténtica escucha recíproca y comunicación. *Este discernimiento crítico forma parte, cada vez más, de nuestra planificación pastoral*, superando así posturas autosuficientes o sólo preocupadas por resultados numéricos.

1.14. Experimentamos que se da un crecimiento cuantitativo y cualitativo en el proceso de evangelización cuando se toma *efectiva conciencia de que los cristianos laicos participan por vocación propia de la misión de la Iglesia.* Y ello, no a pesar de sus compromisos familiares, laborales, vecinales, educativos, sino precisamente a partir de ellos. Con todo, la toma de conciencia no es suficiente: a participar se aprende participando. En las responsabilidades y en las decisiones.

2. EVANGELIZACION Y PROMOCION HUMANA

2.1. En nuestro compromiso concreto con los sectores marginados de la sociedad *hemos descubierto más claramente la necesidad de pasar de iniciativas meramente asistenciales a una práctica que apunte a la promoción humana.* Hemos tomado conciencia, así mismo, de los obstáculos que encontramos o que ponemos nosotros mismos en este camino. Entre otros nos parecen especialmente difíciles de superar los siguientes: actitudes paternalistas, el apuro por una eficacia entendida en términos de resultados "visibles", ansia de protagonismos individuales excesivos, desconfianza en la capacidad de la gente, ignorancia o desvalorización de la cultura popular, una visión todavía utilitarista o sectaria de las iniciativas sociales que las subordina a intereses partidarios o de proselitismo religioso.

2.2. En este pasaje lento pero real del asistencialismo a la promoción humana que se está dando en muchas comunidades cristianas *hemos comprobado que es imprescindible incorporar una percepción más crítica de la realidad de la pobreza, de los mecanismos que la producen y de la cultura popular.* Se trata de ir superando actitudes espontaneístas, ingenuas o autosuficientes que dan por buena una visión superficial del fenómeno de la pobreza y de las distintas maneras de combatirlo, sin considerar sus causas estructurales. Y sin revisar el tipo de relación que -más allá de las intenciones- se establecen entre la comunidad cristiana, los agentes de pastoral social y los sectores marginados. Para ello es necesario aprender a trabajar con la mediación de las ciencias sociales y de los técnicos.

2.3. El paso del asistencialismo a la promoción nos ha ayudado a descubrir que

lo esencial de las prácticas sociales es el tipo de relaciones humanas que generan. En este sentido un aspecto determinante es *que los destinatarios de las diversas iniciativas sociales pasen a ser paulatinamente los sujetos de las mismas*. Un signo de la eficacia promocional de cualquier proceso grupal es que en él se vayan ampliando la capacidad de iniciativa y decisión de todos. Lo cual supone superar una perspectiva centrada exclusivamente en la obtención de recursos económicos y en la satisfacción inmediata de determinadas necesidades materiales.

2.4. Para que esto sea posible se hace necesario desarrollar *una nueva pedagogía*. El aprendizaje de nuevos conocimientos que supone todo proceso promocional -desde la alfabetización y la adquisición de destrezas manuales hasta las técnicas de organización social- ha de realizarse de manera tal que los educandos sean cada vez más sujetos de su propia formación. Esta pedagogía supone partir de lo que la gente ya sabe, respetar sus ritmos y pautas culturales, acoger sus iniciativas, desarrollar la capacidad crítica y la autoestima, considerar a los pobres no sólo desde sus carencias sino sobre todo desde sus derechos y valores.

2.5. En este caminar hemos empezado a ver más claramente que *no hay oposición entre los cambios estructurales de largo plazo en la sociedad y las transformaciones pequeñas pero posibles hoy y aquí*. Al contrario: creemos que la única manera de prepararnos a ser sujetos de cambios sociales más amplios es ir creando ya ahora, y a todo nivel, espacios de cooperación, de acceso solidario a los recursos económicos y de participación democrática en la toma de decisiones.

2.6. Con frecuencia percibimos que *aún nos cuesta vivir estos esfuerzos de promoción humana como parte constitutiva de la evangelización*. Tendemos todavía a verlos como algo añadido exteriormente a la vida interna de la comunidad cristiana y a lo que tiene de más propio: el anuncio explícito del Evangelio. Algunas veces se encara la misma pastoral social como responsabilidad exclusiva de unos pocos militantes o se la delega en técnicos contratados. En cambio, cuando empezamos a ver que el paso de situaciones menos humanas a situaciones más humanas es un reflejo de la acción salvadora de Dios en la historia y de nuestra participación en ella, la evangelización adquiere un sentido y un dinamismo nuevos. La catequesis, la celebración de los sacramentos, la revisión de vida, la lectura orante de la Biblia y, en general, todo momento de anuncio explícito de la fe, encuentran así un punto de inserción histórica insustituible.

Se produce así una corriente de estímulo recíproco entre la participación de los cristianos en los procesos de promoción humana y el anuncio evangélico compartido en la comunidad eclesial y fuera de ella.

2.7. Hemos experimentado que cuando los cristianos entramos en esta perspectiva de la promoción humana como parte constitutiva de la evangelización *ello se refleja también en la vida interna de la comunidad cristiana.* Los laicos comienzan poco a poco a valorar su experiencia como ingrediente esencial del anuncio de la Buena Noticia dentro y fuera de la comunidad. Procuran participar responsablemente en las tareas y decisiones. Buscan expresiones de la fe menos abstractas en un estilo más narrativo y testimonial que puramente doctrinal. Los organismos pastorales se enriquecen con una nueva vitalidad en la que los conflictos se afrontan en un contexto dialogal. En ellos se comienza a valorar más el discernimiento hecho en común y en clima de oración que la problemática puramente administrativa. A su vez la presencia de la comunidad cristiana en el barrio se concibe profundamente vinculada a las diversas organizaciones de promoción humana que allí trabajan: escuelas, policlínicas, comisiones vecinales, etc.

3. EVANGELIZACION Y CULTURA

3.1. El fenómeno que aparece como más impactante del punto de vista cultural en nuestro país es lo que podríamos llamar una *cotidianidad agredida.* Se trata de un conjunto de hechos repetidamente señalados por nuestras comunidades que afectan la satisfacción de las necesidades básicas, las relaciones personales, familiares y sociales así como el "clima" general en que vivimos, marcado por una creciente agresividad.

3.1.1. Es cada vez más difícil acceder o mantener una vivienda adecuada. La gente compra menos alimentos, de menor calidad y valor nutritivo, en forma cada vez más fraccionada. La atención de la salud ha empeorado tanto en instituciones públicas como privadas y los medicamentos son para muchos un artículo de lujo. Son cada vez más los integrantes de cada familia que salen a trabajar, por más número de horas y desde edades más tempranas, sin poder mejorar y ni siquiera mantener el nivel de vida. Con frecuencia sólo obtienen algún tipo de empleo en el área informal de la economía, sin ninguna garantía de estabilidad y carentes de todo respaldo por parte de la seguridad social en caso de enfermedad o retiro por vejez. En este contexto los miembros de cada familia se encuentran con más dificultades para estar juntos y más condicionados por el cansancio y las tensiones del ámbito laboral.

3.1.2. Son cada vez más frecuentes las denuncias de malos tratos a las mujeres y los niños dentro de la familia. Se multiplican los robos y asaltos, pero, sobre todo, llama la atención la forma más agresiva de consumarlos. Crece la desconfianza en los mecanismos institucionales de protección o represión de los delitos y la tentación de recurrir a grupos de autodefensa o de hacer justicia por mano propia. Estos tipos de conductas individuales violentas son estimuladas permanentemente por las seriales de televisión, tanto las dirigidas a adultos como a los mismos niños. Por otra parte sigue extendiéndose el consumo de drogas y se busca iniciar cada vez más tempranamente en él a los adolescentes, utilizando para ello todo tipo de engaños.

3.2. Estos hechos no se agregan simplemente unos a otros ni se explican aisladamente sino que forman parte de -y, a su vez, agudizan- *un proceso de empobrecimiento creciente que vive nuestro país y, dentro de él, los sectores mayoritarios*. En este sentido el diagnóstico que hicieron Medellín y Puebla sigue siendo válido. Otros hechos culturales de los últimos años -como la invasión de sectas religiosas, la incorporación de nuevas tecnologías, la influencia de la llamada "postmodernidad" sobre todo en la juventud- lejos de revertir este proceso se insertan dentro de sus dinámicas y mecanismos fundamentales.

3.3. Puebla observaba ya que *este empobrecimiento* no se explica por la sola escasez de recursos sino que *es consecuencia de un tipo de relaciones y estructuras sociales discriminatorias y deshumanizantes*. De ahí su importancia desde el punto de vista ético y cultural. El siguiente texto de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano expresa sintéticamente este aspecto del fenómeno del empobrecimiento: "Al analizar más a fondo tal situación descubrimos que esta pobreza no es una etapa casual sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, aunque haya también otras causas de la miseria. Estado interno en nuestros países que encuentra en muchos casos su origen y apoyo en mecanismos que por encontrarse impregnados no de un auténtico humanismo, sino de materialismo, producen a nivel internacional ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres" (nº. 30).

3.4. La vida cotidiana de nuestra gente aparece cada vez más invadida por el impacto de la llamada "cultura moderna". Sus productos, técnicas, valores, gustos, y, en general, su modelo interpretativo de la realidad humana, se difunden en todos los ámbitos. Esta cultura modernizadora trae consigo una serie de *elementos positivos* que incluso consideramos valiosos para un eventual modelo alternativo de sociedad. Valoración de la autonomía e

iniciativa personales, del conocimiento científico y su aplicación a la transformación de la naturaleza, búsqueda de la eficacia productiva, perfeccionamiento de los medios de comunicación, afirmación de los derechos individuales a nivel jurídico-formal, racionalización de los sistemas organizativos, una concepción de la historia no como algo cíclico o fatal sino como modificable por la acción de los hombres.

3.5. Sin embargo, estos elementos de la modernidad *aparecen de hecho vehiculados a través de pautas de comportamiento, estructuras socioeconómicas y aún concepciones ideológicas que violentan aspectos fundamentales de la persona humana y de su esencial reciprocidad ética.* Individualismo desenfrenado, absolutización del mercado, fomento de la competitividad a cualquier costo, consideración del trabajo como mera mercancía, "darwinismo social" que discrimina los débiles y genera nuevas situaciones de violencia. Consumismo al servicio del lucro de unos pocos, depredación ecológica, extranjerización de modelos de conducta con desprecio de lo autóctono, secularismo que separa la economía de la ética y desplaza lo religioso al ámbito de lo privado o neutraliza su dimensión crítico-profética.

3.6. En este sentido la reflexión que habitualmente hacen nuestras comunidades sobre su experiencia cotidiana ha llevado a descubrir *hasta qué punto el sistema económico, es decir, el modelo de relación humana socialmente establecido para acceder a los bienes más imprescindibles, condiciona los otros aspectos de la convivencia.* Dicho modelo contiene, en los hechos, una valoración individualista y utilitaria de la persona humana que afecta profundamente la práctica y la cosmovisión ética de nuestra pueblo. Casi insensiblemente se traslada a todo tipo de relación humana ese modelo marcado por una competencia permanente y sin concesiones en el que la única manera de concebir el logro de los propios objetivos es mediante la derrota del "otro": en el trabajo, en la pareja, en la educación y aún en la actividad de los diversos grupos religiosos. Se tiende a vivir todo valor de que se dispone -conocimientos, fuerza, belleza, influencias, información, prestigio- como una mercancía destinada a venderse lo más caro posible para aumentar el propio poder. La solidaridad, la mutua ayuda, el perdón, la compasión, aparecen así prácticamente como debilidades; el pobre, el ignorante, el enfermo, el niño no nacido, el anciano, serán las víctimas "necesarias" en esta concepción mercantilista de la vida.

3.7. Por otra parte, también hemos experimentado que las tradiciones, los hábitos y valores compartidos por nuestro pueblo en la lucha cotidiana por la vida permiten, con frecuencia, *relativizar* o aún *resistir* este tipo de relación

humana que, desde lo económico, tiende a imponerse en los demás ámbitos. Más aún; ellos logran *generar nuevas pautas de convivencia* que contienen, en germen, un proyecto de hombre y de sociedad distinto al predominante, una verdadera *cultura de la solidaridad.* Cultura que se da tanto en formas espontáneas como organizadas. Estas últimas tienen, sin embargo, una singular trascendencia histórica y social. Se trata de organizaciones en las que la lucha por la subsistencia -o por el reconocimiento efectivo de ciertos derechos fundamentales- se da al interior de un proceso global y radical de participación. En ellas se busca, por sobre cualquier otro objetivo, ampliar el espacio de decisión de todos, especialmente de los más débiles; que todos puedan ser cada vez más sujetos de su propia historia. Son organizaciones surgidas especialmente entre los sectores pobres: comisiones barriales, cooperativas, talleres, comedores infantiles, policlínicas, grupos de mujeres, comités de jubilados, huertas colectivas, etc. Allí tanto los conocimientos técnicos de la cultura moderna como los recursos económicos se ponen en función de un nuevo tipo de relación humana más solidaria y corresponsable que pasa por la participación en las decisiones, la promoción de los recursos y valores propios, el integrar trabajo y recreación.

3.8. Se trata de pasar de la cultura de "lo mío" y "lo tuyo" a la *cultura del "nosotros"*. O, como se ha dicho, de pasar de la participación en la violencia -no sólo física sino también económica, política, tecnocrática- a la violencia de la participación. Porque asumir la participación de los otros, especialmente de los socialmente excluídos, renunciando a recorrer caminos más expeditivos del éxito individual, supone violentarse a sí mismo, combatir en uno mismo la tentación de sumarse al modelo oportunista de la "sobrevivencia del más fuerte" que predomina en la sociedad. Y esto se verifica -paradójicamente- entre los más pobres.

3.9. Una de las mayores dificultades que hemos de superar para poder reconocer y revertir los aspectos negativos de la cultura dominante es que ella está atravesada por un *doble discurso* que, de una manera u otra, nos involucra a todos. Por un lado se proclaman teóricamente ciertos valores ideales como el respeto a la persona, la defensa de los derechos humanos, el valor de la vida, la igualdad de todos, la libertad, la democracia; pero, por otro, a la hora de tomar decisiones se utilizan en la práctica personal y social criterios puramente utilitaristas que niegan sistemáticamente los derechos de "los otros". Este divorcio entre los principios declarados y los comportamientos reales afecta todas las dimensiones de la convivencia. De ahí que su desenmascaramiento sea decisivo para que tanto el análisis como la valoración de la cultura no se reduzca a una discusión puramente académica. Discusión que puede ocultar

el modelo de hombre y sociedad por el que en la práctica estamos optando. A su vez el proceso de evangelización y conversión se verifican realmente cuando, más allá de la mera adhesión intelectual al credo o a los principios éticos, se produce una transformación de las prácticas personales y colectivas.

3.10. En la experiencia de nuestras comunidades ha surgido *una nueva conciencia de la permanente interacción entre lo que podríamos llamar los aspectos materiales y morales de la convivencia humana.* Ello permite superar paulatinamente una perspectiva *"idealista"* en la que se pretende comprender y transformar la cultura sólo a partir de una consideración abstracta de los valores morales o religiosos. También permite superar una perspectiva de tipo *"materialista"* que concibe la cultura como un reflejo mecánico de tales estructuras y quita toda trascendencia a las opciones y responsabilidades personales. Por eso al considerar la evangelización de la cultura en nuestro país y en nuestro continente nos parece necesario asumir esta concepción integral de la cultura superando los mencionados reduccionismos.

3.11. En nuestras comunidades *la evangelización de la cultura* no aparece en primer lugar como una serie de iniciativas específicas y puntuales sino como un proceso dinámico que abarca todos los aspectos de la vida personal y social. Proceso en el que, a partir de la presencia de los cristianos en esos esfuerzos por construir una cultura de la solidaridad, se disciernen y anuncian aquellos hechos que son signo de la irrupción renovadora del Reino de Dios y se denuncian aquellos que lo rechazan. Anuncio que se hace posible compartiendo la vida cotidiana en el Espíritu de Jesús y revisándola a la luz de la Palabra discernida en comunidad. Anuncio que se hace creíble cuando está respaldado por el testimonio de la comunidad como tal, en su vida interna y en su relación con la sociedad. Anuncio que si bien no identifica sin más el Reino con ningún hecho, estructura o cultura determinados, sí permite descubrir en ellos su realización parcial y anticipada como fruto de la acción del Espíritu y de la respuesta responsable de los hombres. Se hace realidad así lo que ya señalaba el documento de Puebla: la evangelización es, en última instancia, un llamado a participar en la comunión trinitaria pero también es el anuncio de que otras formas de comunión, aunque no constituyan el destino último del hombre, son su primicia (Cfr. Puebla nº 218).

4. PRINCIPALES DESAFIOS.

4.1. Pasar de una práctica más bien temerosa de la "apertura de la Iglesia al mundo" a otra en la que esa apertura se reconoce y vive como absolutamente necesaria para discernir y anunciar la presencia del Reino de Dios en nuestra historia.

4.2. Intensificar la animación y coordinación de una verdadera Pastoral de Conjunto a nivel de cada Iglesia local y nacional. La misma se ve como parte indispensable de una proyecto válido de Nueva Evangelización superando la improvisación, la rutina y el sectarismo que quitan credibilidad y eficacia a la misión de la comunidad eclesial.

4.3. Incorporar el análisis crítico de la realidad socio cultural como un hábito permanente en los distintos niveles del discernimiento, la planificación y la coordinación pastorales.

4.4. Apoyar y promover la lectura de la Biblia en las comunidades cristianas desde la vida cotidiana y la propia cultura, especialmente en los sectores populares.

4.5. Asumir una nueva pedagogía evangelizadora que -a imagen de Jesús- ayude a descubrir la Buena Noticia del Reino ya presente y operante en la realidad histórico-cultural que vive la gente.

4.6. Evitar en todo esfuerzo evangelizador cualquier forma de imposición y manipulación, tal como el mismo Jesús hubo de resistir las tentaciones en el desierto. Cada evangelizador ha de recordar que esta pedagogía divina es parte inseparable del mismo mensaje de salvación, erradicando la falsa antinomia entre método y contenido.

4.7. Superar una concepción paternalista de la opción preferencial por los pobres, reconociendo efectivamente su derecho a ser sujetos de su propia promoción y evangelización así como agentes de transformación social y cultural.

4.8. Garantizar en toda acción pastoral el rol protagónico y no sólo receptivo del evangelizando. Las experiencias, valores e iniciativas de éste constituyen aspectos determinantes del proceso que evangelizador y evangelizando van haciendo juntos.

4.9. Poner en práctica el proclamado derecho de los laicos a participar corresponsablemente en la vida, en las decisiones y en la misión de la comunidad eclesial, superando el persistente clericalismo y paternalismo que afecta a muchos presbíteros y laicos.

4.10. Asumir todos aquellos esfuerzos que buscan recoger la experiencia histórica y la matriz cultural del pueblo en la celebración litúrgica, de manera que represente una expresión vital e insustituible de la acción salvífica de Dios en nuestra historia. Para ello deberá estar orgánicamente integrada al conjunto

de la acción evangelizadora de la comunidad eclesial y realizarse en un lenguaje que asuma la vida, el sufrimiento y la fiesta, a la luz del misterio pascual.

4.11. Pasar de una práctica parroquial que en muchos casos sigue centrada en la prestación individualista de servicios, a otra cuyo eje sea la animación de comunidades desde las cuales promover la misión, la celebración de los sacramentos y la prestación de los distintos servicios.

4.12. Integrar vital y orgánicamente los esfuerzos de pastoral social al conjunto de la vida de las comunidades, de manera que los problemas que dicha pastoral enfrenta sean asumidos en todo el actuar comunitario y no sean sólo responsabilidad o especialización de unos pocos.

4.13. Pasar de una comprensión abstracta e ideal de la familia y de su rol evangelizador a otra que parta de sus circunstancias históricas reales, teniendo en cuenta condicionamientos, posibilidades y dificultades.

4.14. Mejorar la comunicación recíproca de las experiencias comunitarias de la fe, no sólo al interior de la Iglesia sino también a nivel social, para así superar el individualismo y aislamiento pastorales que percibimos como frenos a la acción evangelizadora de la Iglesia.

Para que esa comunicación sea eficaz también deberá tenerse en cuenta la necesaria interrelación entre mensaje y testimonio, y utilizar un lenguaje cercano al pueblo y a su cultura.

4.15. Promover nuevas formas de participación eclesial que permitan a los sectores populares sentirse verdaderamente acogidos e invitados a ser protagonistas activos en la vida de la Iglesia.

4.16. Aceptar la necesidad de poner en práctica permanentemente al interior de la Iglesia lo que anunciamos y denunciamos respecto del conjunto de la sociedad.

4.17. Incorporar los contenidos y la pedagogía expresados en los anteriores desafíos a la formación teológica, moral y pastoral de todos los agentes evangelizadores: laicos, religiosos y clérigos.

CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

SECRETARIADO PERMANENTE

Caracas, 10 de Noviembre de 1991.

Excelencia:

Tengo a bien el hacerle llegar los aportes al Documento de Consulta (1991) de acuerdo a lo pedido por la Presidencia del Celam. Estimamos conveniente que en la elaboración del Instrumento de trabajo para la IV Conferencia se tengan también presentes los aportes enviados al Celam con motivo de la anterior Consulta.

Aprovecho la ocasión para saludarle y reiterarle mi fraterno aprecio.

+ Mons. Mario Moronta Rodríguez
Obispo Auxiliar de Caracas
Secretario General de la CEV.

Apartado 4897 - Zona Postal 1020 - Caracas - Teléfono: 442.93.22 - Telex: 26.476 - Fax: 442.70.76

A. INDICACIONES GENERALES

1. El Documento de Trabajo debe inspirarse en la temática propuesta por el Santo Padre: ***"Nueva Evangelización, Promoción humana y Cultura Cristiana. Jesucristo, ayer, hoy y siempre"***. Esta temática deberá verse reflejada a lo largo del Documento de Trabajo y de ella desprenderse la reflexión teológico-pastoral.

2. Es conveniente que el Documento de Trabajo sea más breve, conciso y se organice según la metodología del *Ver - Juzgar y Actuar*. Algunos piensan que no es adecuado el organizarlo utilizando divisiones como Nueva Evangelización - Promoción Humana y Cultura Cristiana, porque habría que asumirlo en interconexión. Sin embargo, hay quienes piensan que el Documento de Trabajo debería organizarse siguiendo las tres dimensiones del tema (Nueva Evangelización, Promoción Humana y Cultura Cristiana) presentados en su Ayer, Hoy y Siempre (futuro): así se podría hacer una lectura sincrónica y diacrónica sin que se pierda el elemento central y unificante que permitiría la interconexión: *Jesucristo*.

3. Se recomienda una introducción que contenga definiciones de conceptos; entre otros, el de Evangelización en la línea de EN 24; que muestre, de paso, su no contraposición a los otros elementos del tema de Santo Domingo: promoción humana y cultura cristiana. Se requiere una seria precisión sobre el concepto de Nueva Evangelización.

4. Precisar desde el principio la línea teológico-pastoral del Documento en continuidad con la de Puebla: *Comunión* (y participación). En este sentido aclarar bien la terminología para evitar confusiones. Hay que incluir un apartado sobre el significado e importancia de la eclesiología de comunión.

5. No contraponer sino integrar en el ámbito amplio de evangelización y Nueva Evangelización, lo relativo a Promoción Humana y Cultura Cristiana. Al desarrollarse los aspectos de cultura, no se mantenga el D.T. en un nviel académico sino de comprensión abierta y articule bien las nuevas tendencias culturales con la cultura popular. En este sentido téngase bien presente lo que *Redemptoris Missio* señala sobre la encarnación del Evangelio en la Cultura (n°. 52) y la inculturación del Evangelio.

6. Procurar que un inventario indefinido de prioridades, opciones y decisiones, sea sustituído por una selección jerarquizada de opciones realistas, factibles y evaluables. No dar la impresión de que cada Conferencia General es como una

creación a partir de la nada. Estamos acostumbrados a no *hacer memoria* ni a evaluar.

7. El reciente Documento de Consulta (1991) presenta las siguientes limitaciones:

a) Hay una amplitud que hace que todo esté contemplado desde lo más negativo hasta lo más positivo, de tal manera que cualquiera se encuentre ahí aceptado o rechazado.

b) Hay una sobrevaloración de las CEBs (n°. 521) pero también más limitaciones alarmantes como se dice en el n°. 552.

c) La realidad eclesial no es la observación fría de un conjunto de elementos, sino un descubrir la obra del Espíritu Santo. La visión de conjunto de la realidad eclesial aparece como muy sociológica y poco pneumática.

d) Algunos piensan que hay mucho pesimismo en el Documento (1991).

8. El Documento debe cimentarse sobre todo en la Palabra de Dios. A la vez que refleje el influjo y la sintonía con la enseñanza del Concilio Vaticano II y con Medellín y Puebla. De igual manera deberá tener muy en cuenta el magisterio pontificio, con particular referencia a *Evangelii Nuntiandi* y *Redemptoris Missio*.

B. INDICACIONES PARTICULARES

B.1. De Carácter Histórico

1. Evitar hacer una síntesis más bien apretada. Lo que se busca con una visión de la historia es ver el elemento de la gracia que ha actuado y sigue actuando en la acción evangelizadora de la Iglesia en cinco siglos de presencia en América Latina.

2. El Documento de Consulta (1991) pasó por alto sugerencias presentadas con motivo de la anterior consulta. Su visión de la historia es poco realista y mediatizada; en el fondo no se sabe lo que se persigue con ella y no tiene referencia a esa dimensión de gracia y de historia de salvación. No se presentan las iniciativas que a lo largo de la historia de América Latina hubo sobre el tema de la integración: por ejemplo las acciones y propuestas de Bolívar.

3. Conviene ampliar las referencias históricas y no limitarlas casi exclusivamente a algunos lugares del Continente. Por ejemplo, hay escasa referencia a la Cuenca

del Caribe. Se tendría que añadir a las Reducciones del Paraguay el modelo evangelizador del Coroní (1724-1817), en el que bajo la dirección de los Padres Capuchinos Catalanes se erigieron 28 pueblos nuevos de indígenas y dos de españoles y que llegó a un desarrollo humano, cristiano y social digno del mayor encomio.

4. Es exagerado y negativo afirmar el origen cainita de todos los pueblos, que daría la impresión de que el motor de la historia mundial es el asesinato masivo de unos pueblos contra otros.

B.2.De Carácter Teológico

1. Como se indicó, deben desarrollarse los presupuestos de la eclesiología de comunión. Esta debe incluir la idea de la encarnación de la Iglesia, sacramento de salvación, en los pueblos para invitar a la humanidad a la comunión con Dios y consigo misma.

2. La cristología debe ser central como la subrayó Juan Pablo II en su discurso a la CAL (junio 1991) y como lo sugiere el elemento crítico del tema de Santo Domingo. La idea de *"Jesucristo, ayer, hoy y siempre"* debe hacerse sentir a lo largo de todo el D. T.

3. Hay que enmarcar, de manera muy clara, la fe trinitaria; así se superan muchas visiones reductivas y se procede en la línea teológico-pastoral de comunión, con sus consecuencias, entre otras cosas, para la *eclesiología de comunión.*

4. Es importante profundizar en la dimensión global y globalizante de Cristo, indicada en la expresión *"Jesucristo, ayer, hoy y siempre"*, y que El es el contenido esencial de la Evangelización. De igual manera, no hay que dejar a un lado lo que se refiere a la acción del Espíritu Santo. Tampoco minimizar el elemento mariano tan importante en la fe de los latinoamericanos.

5. Se debe resaltar que los sacramentos son parte integrante de la Iglesia y constituyen una dimensión privilegiada de la evangelización (SC 10).

B.3.De Carácter Pastoral

1. Hay que evitar la acumulación de tópicos sin conexión: se requiere un hilo conductor que una los diversos temas de carácter pastoral.

2. Se requiere presentar de manera seria lo referente a la espiritualidad del pueblo

de Dios: que la vivencia espiritual de Obispos, sacerdotes y laicos se vea en su interrelación.

3. Hay que profundizar mejor lo referente al laicado, sobre todo teniendo en cuenta *Christifideles Laici.*

4. También hay que subrayar la importancia de los ministerios conferidos a laicos dentro y para la formación de comunidades; verlo dentro de la estrategia global por la escasez de sacerdotes, invasión de las sectas y otros factores.

5. Dentro de la reflexión sobre el laicado hacer una mención explítica a los Movimientos de Apostolado Seglar y explicar su importancia y cómo deben funcionar en el marco de una eclesiología de comunión.

6. En relación al tema de Cultura cristiana, es necesario explicitar, junto con la acción en los centros neurálgicos generadores de vivencias culturales, lo que se debe realizar en los medios populares en la línea de participación. También hay que proponer líneas para una pedagogía de la evangelización de la cultura y la inculturación del Evangelio.

7. En cuanto a la Promoción Humana: partir de la realidad existente en el Continente y hacer un balance de ello. se debe tener en cuenta el magisterio pontificio reciente. También hay que enfrentar el problema del capitalismo neoliberal y su influencia en la situación que viven las naciones del Continente. Tampoco debe faltar una referencia a la marginalidad y al aumento de la pobreza en nuestros países. De igual manera se debe tocar lo referente a la integración continental y debe haber una ponderada toma de posición sobre la teología de la liberación.

8. Hay algunas deficiencias en el Documento de Consulta (1991):

a) La familia no aparece como destinataria de la Evangelización.
b) No hay referencia al catecumenado de adultos.
c) No hay referencia a la Liturgia de las Horas.
d) Aún cuando hay líneas de acción, aparece poco o nada lo que se refiere a la conversión personal, indispensable para remover la Iglesia o cambiar estructuras.
e) El tema de la educación está prácticamente ausente.
f) El tema de los derechos humanos no está adecuadamente tratado.
g) Puebla hace una opción preferencial por los jóvenes, sin embargo, en el Documento de Consulta no aparece suficientemente el tema de la juventud; las referencias a ella aparecen en un contexto prevalentemente negativo.

h) El tema de la parroquia debe ser mejor tratado, sobre todo desde la perspectiva de la eclesiología de la comunión.
i) El tema de la infancia requiere mejor tratamiento.

9. Se debe hacer una mejor profundización sobre el tema de las sectas, que se considere el tema de manera global y sincera.

10. La comunicación no puede verse como algo sectorial sino como algo que penetra y tiene que ver con todo el proceso de evangelización. Enfocar la comunicación social como una prioridad global especialmente en la presente "*sociedad de la información*". En este campo, evitar el refugiarse en micro-medios como "*alternativos*" descuidando los macro-medios.

11. En el Documento de Consulta (1991) la pastoral vocacional queda reducida a la promoción de vocaciones para el sacerdocio, con muy escasa referencia a la pastoral juvenil. La pastoral vocacional debe verse conectada explícitamente a la misión de la Iglesia y con referencia a todas las vocaciones.

12. Conviene acentuar el respeto al derecho que todo hombre tiene al trabajo digno y potenciar e impulsar la promoción del hombre del campo y del indígena; y expresar el papel que tiene la Iglesia como impulsora y defensora de la cultura del trabajo. También se debe profundizar más en lo relacionado a la mujer sobre todo lo concerniente con el trabajo.

13. Conviene ahondar más lo relacionado con la *Deuda Externa,* sus causas y consecuencias y hablar de una democracia real y efectiva que sea capaz de crear justicia y de promover al ser humano a unas condiciones de vida digna. Se debe hacer mención del triste fenómeno de la corrupción, y de la pérdida de los valores morales y religiosos como causa de la misma.

14. En relación con la Vida Religiosa, el Documento de Consulta (1991) no refleja totalmente lo que es y ha sido la Vida Religiosa en América Latina.

15. Sería bueno dedicar atención al perfil del Sacerdote que se necesita hoy y mañana en América Latina.

TABLA DE CONTENIDO

CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

INTRODUCCION 10

OBSERVACIONES GENERALES 10

OBSERVACIONES A CADA UNA DE LAS PARTES
- 1a. Parte: "Perspectivas históricas". 12
- 2a. Parte: "Presupuestos sobre Evangelio y Cultura". 12
- 3a. Parte: "Promoción y formación de la comunidad humana en América Latina. 13
- 4a. Parte: "Reflexión bíblico-teológica" 15
- 5a. Parte: "Líneas pastorales" 16

CONSIDERACION CONCLUSIVA 18

CONFERENCIA EPISCOPAL DE BOLIVIA

INTRODUCCION 22

I. PARTE
- 1. INTRODUCCION 24
- 2. LOS 500 AÑOS 24
- 3. PRIMERA EVANGELIZACION 25
- 4. INSTITUCIONALIZACION DE LA IGLESIA 28
- 5. CRISIS DE LA INDEPENDENCIA 30
- 6. MOMENTO CONSERVADOR 31
- 7. MOMENTO LIBERAL 32
- 8. MOMENTO "ECONOMICISTA" 33
- 9. MOMENTO DE RENOVACION 34
- 10. CONCLUSIONES Y DESAFIOS 36

II. PARTE
- 1. COMENTARIOS GENERALES 39
  - 1.1. Ver desde los pobres 39

1.2. La situación socio-política en la década del 80 40
1.3. La situación del campesinado 40
1.4. La pluralidad de culturas y otras situaciones 41

2. NUCLEO SOCIO - ECONOMICO 42
2.1. Las relaciones internacionales 42
2.2. Las relaciones Norte - Sur 42
2.3. La economía de Latinoamérica 43
2.4. El desarrollo auténtico 45
2.5. La crisis económica en Bolivia 46
2.6. Los problemas sociales en Bolivia 46

3. NUCLEO POLITICO 48
3.1. El paso de la dictadura a la democracia 48
3.2. Los partidos políticos 48
3.3. Las democracias restringidas 49
3.4. Los derechos humanos 50

4. NUCLEO CULTURAL 51
4.1. Pluralidad cultural como realidad y utopía 51
4.2. La tentación de los nuevos ídolos 52
4.3. Dinámica cultural de Latinoamérica 53
4.3.1. Las culturas de los pobres 55
4.3.2. Crecimiento desde dentro de las culturas 56
4.3.3. Opresión cultural e irrupción de la cultura popular 57
4.3.4. Pluralismo y ecumenismo en la cultura religiosa 59
4.3.5. Inserción e inculturación 59
4.3.6. Cultura cristiana 62

5. NUCLEO RELIGIOSO 63
5.1. Introducción 63
5.2. Anuncio del Reino de Dios 64
5.2.1. La Predicación 64
5.2.2. La Catequesis 64
5.2.3. Liturgia 64
5.2.4. La Religiosidad popular 66
5.2.5. La figura de María 67
5.2.6. El Profetismo 67
5.2.7. El Testimonio 67
5.3. Evangelización de las culturas 68
5.4. Doctrina Social de la Iglesia 70

5.5. Agentes de Evangelización 71
5.5.1. Los Laicos (as) 71
5.5.2. La Mujer 72
5.5.3. Los Ministerios Laicales 73
5.5.4. El Clero diocesano 74
5.5.5. Los Religiosos (as) 75
5.6. Vivencia de Iglesia 76
5.6.1. Las Comunidades Eclesiales de Base 76
5.6.2. La Parroquia 78
5.6.3. La Iglesia Particular 78
5.6.4. La Conferencia Episcopal de Bolivia 79
5.7. Pastoral ambiental de la Iglesia en Bolivia 79
5.7.1. La Pastoral Juvenil 79
5.7.2. La Pastoral Familiar 80
5.7.3. La Pastoral de la Educación 81
5.7.4. La Pastoral de la Salud 83
5.7.5. La Pastoral de la Comunicación Social 83

III. PARTE
1. JESUCRISTO AYER, HOY Y SIEMPRE 84

2. EVANGELIZAR: MISION DE LA IGLESIA 86

3. EL REINO DE DIOS 86

4. NUEVA EVANGELIZACION 89

5. EVANGELIZACION Y PROMOCION HUMANA 91

6. TEOLOGIA DE LAS CULTURAS 93

7. IGLESIA Y CULTURAS 96

7.1. La diversidad cultural 96
7.2. La Iglesia Local 98

8. DESAFIOS DE AREAS PASTORALES 98
8.1. Las Comunidades Eclesiales de Base 99
8.2. Las vocaciones nativas 99
8.3. Los Ministros nativos 99
8.4. La mujer 100

8.5. La familia 100
8.6. Las sectas 100

9. DESAFIOS DE ENFOQUES PASTORALES 100
9.1. La religiosidad popular 100
9.2. La moral 101
9.3. La dimensión liberadora 102
9.4. La cultura adveniente 102
9.5. De evangelizados a evangelizadores 102

IV PARTE
1. INTRODUCCION 103

2. OPCIONES A REAFIRMAR 104
2.1. Los Pobres 104
2.2. Los Jóvenes 105
2.3. La Familia 105

3. OPCIONES NUEVAS 106
3.1. Las Comunidades Eclesiales de Base 106
3.2. Las Culturas 107
3.2.1. Evangelización de las Culturas 107
3.2.2. La cultura adveniente 108
3.3. La comunicación social 109
3.4. La Religiosidad popular 110
3.5. La figura de María 110
3.6. La Biblia: guía en el caminar del Pueblo de Dios 111
3.7. El Ecumenismo y las Sectas 112
3.8. Los Laicos (as) 112
3.9. El clero diocesano 114
3.10. La doctrina social 114
3.11. La Misión 115

4. ESPIRITUALIDAD 116
4.1. El Profetismo 116
4.2. El Testimonio 117

CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL

I. OBSERVAÇÕES AO CONJUNTO DO DC 122

II. COMENTÁRIOS ÁS PARTES DO DOCUMENTO 125

I Parte: Perspectivas Históricas 125
Em Geral 125
Observações Específicas 125

II Parte: Presupuestos sobre Evangelho e Cultura 127
Em Geral 127
Observações Específicas 129

III Parte: Promoção e Formação da Comunidade Humana na América Latina 130
Em Geral 130
Observações Específicas 133

IV Parte: Reflexão Bíblico-teológica. 135
Em Geral 135
Observações Específicas 136

V Parte: Linhas Pastorais 137
Em Geral 137
Observações Específicas 138

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

INTRODUCCION. 144

Primera Parte: PERSPECTIVAS HISTORICAS 144
1. Observaciones de conjunto 144
2. Vacíos que se deben llenar 144

Segunda Parte: PRESUPUESTOS SOBRE EVANGELIO Y CULTURA. . 145
1. Constantes en las observaciones de conjunto 145
2. Criterios para promover la Nueva Evangelización 145

3. Aportes en relación con la cultura 146

Tercera Parte: PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA 147
1. Observaciones generales 147
2. Aspectos particulares que deben tenerse en cuenta 147

Cuarta Parte: REFLEXION BIBLICO-TEOLOGICA. 148
1. Observaciones generales 148
2. Vacíos 149
3. Sugerencias 149

Quinta Parte: LINEAS PASTORALES. 150
1. Observaciones generales 150
2. Vacíos encontrados 150
3. Sugerencias. 151
1. Observaciones generales 151
2. Sugerencias 152
3. Hace falta agregar 153

JUICIO GLOBAL 153
1. Aportes en sentido general 153
2. Nexos del Documento de Consulta con Medellín y Puebla 153
3. Avances en el proceso pastoral de América Latina 154
4. Sugerencias generales para enriquecer el Documento 154

I. ENFASIS DOCTRINALES 155

II. CRITERIOS OPERATIVOS 157

III. OPCIONES FUNDAMENTALES 159

IV. CAMBIOS ORGANIZATIVOS Y PASTORALES MAS URGENTES 161
1. Visión Eclesiológica 161
2. En las personas 161
3. En las estructuras 161

V. ESTRATEGIAS NOVEDOSAS DE EVANGELIZACION EN COLOMBIA 162

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COSTA RICA

LINEAS GENERALES DE REFLEXION SOBRE EL "DOCUMENTO DE CONSULTA"
Comentarios del punto 282 (p. 96) al pñunto 340 (p. 107) 168

OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL DOCUMENTO
Grupo 1: PERSPECTIVAS HISTORICAS 171

1. Observaciones generales 171
2. En el horizonte de la unidad mundial 171
3. Nacimiento de América Latina 172
4. La Europa del siglo XIII 172
5. La occidentalización del mundo 172
6. Multiplicidad de etnias yu de lenguas 172
7. Las respuestas religiosas indígenas 173
8. La reforma de la Iglesia 173
9. El Patronato 1l73
10. Las leyes de protección 173
13. La explotación de los indios 173
14. Las lenguas indígenas 173
15. Historia y cultura indígenas 174
16. Evangelización y promoción humana 174
17. La esclavitud y la trata de negros 174
18. La cristiandad indiana 175
19. Cultura cristiana indiana 175
21. La segunda fase de la modernidad 175
22. La postración de la Iglesia 176
23. La ilustración 176
25. La Iglesia y la independencia 176
26. Origen de la leyenda negra 176
28. Separación Iglesia-Estado 176
30. Medellín y Puebla 176

Sobre la 3a. Parte: "PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA"
Cometarios a los nn. 154 a 251.

I. Globalmente 177
II. Sobre la sección "Promoción humana y cultura del trabajo" 177
1.1. Cambios culturales y cambios en el mundo del trabajo 177

1.2. América Latina en la transformación de la sociedad industrial nn. 162-169 177
1.3. La crisis de la cultura del trabajo 179
1.4. Concepciones del trabajo en Latinoamérica 179
1.5. El desarrollo eocnómico y el crecimiento humano 180
1.6 Justicia y participación social 180

Algunos aportes sobre los nn. 557 a 594 de la 5a. Parte: "LINEAS PASTORALES" 180

10. Catequesis 181
11. La mujer 182
12. Los movimientos apostólicos 184
13. La vida consagrada 185
14. Reflexión teológica 187
5. Liturgia 188
6. Religiosidad popular 189

5a. Parte: LINEAS PASTORALES 191

Observaciones de tipo general a toda la 5a. Parte 191

Aportes concretos a la 5a. Parte siguiendo su numeración 192

Análisis de los nn. 360-424, en su parte: "CULTURA DE LA VIDA Y CULTURA DE LA CONVIVENCIA" 196

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

1. SINTESIS DE CRITICAS GLOBALES AL DOCUMENTO DE CONSULTA.

I. Lo Histórico 204
II. Apreciaciones globales 204
III. Ausencias importantes 205
IV. Se desea 205

2. PROPOSICION DE CRITERIOS PARA ELABORAR UN ESQUEMA DE POSIBLE DOCUMENTO DE TRABAJO. 205

3. PROPOSICION DE ESQUEMA PARA DOCUMENTO DE TRABAJO 206
I. Hacia una Nueva Evangelización 206
II. La Promoción humana como tarea de Evangelización 207
III. La Evangelización de la Cultura: Hacia una Cultura cristiana 208
IV. La Iglesia al servicio de la Evangelización 209
V. Evangelizar por la fuerza del Espíritu 210

4. OFRECER LAS OO.PP. CHILENAS (1991-1994) COMO APORTE PARA LOS DESAFIOS DE SANTO DOMINGO. 210
Las OO.PP. señalan tres grandes desafíos que enfrenta la Iglesia. 210
I. La Iglesia ante la Nueva Cultura 210
II. La Iglesia ante el paso de nuestros pueblos a la democracia 212
III. La Iglesia llamada a renovarse y convertirse 213
IV. Algunos desfíos concretos 214

5. BUSCAR SOLIDARIAMENTE SER TODOS HOMBRES NUEVOS. 215

6. APORTES TEMATICOS. 217
I. La promoción humana como tarea de evangelización 217
II. La Iglesia en América Latina hoy 219
III. Evangelio, Iglesia y cultura 222
IV. Comunicacion social: cultura y medios 225
V. Significado de la "nueva cultura" en América Latina (proceso de transición cultural). 228
VI. Opción por los pobres 235
VII. Opción por los jóvenes 239
VIII. Hacia una Nueva Evangelización 248
IX. Llamados a los latinoamericanos a vivir el trabajo como buena noticia constructora de la sociedad 255
X. Llamado a la mujer en la Nueva Evangelización 259
XI. Ideas-fuerza sobre la familia 263

CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA

Primera Parte: VISION HISTORICA DE LOS 500 AÑOS DE EVANGELIZACION DE AMERICA LATINA. 270

Segunda Parte: LA REALIDAD SOCIAL ECUATORIANA EN EL FENOMENO LATINOAMERICANO. 270

VISION PASTORAL DE LA REALIDAD SOCIAL 271

1. SITUACION SOCIO-ECONOMICA. 271

2. SITUACION SOCIO-POLITICA 271
2.1. Partidos Políticos 271
2.2. Administración Pública. 272
2.3. La conflictividad en América Latina. 273

3. SITUACION SOCIO-CULTURAL 273
3.1. Relación con la naturaleza 273
3.2. Relación con los demás 274

4. CULTURA ADVENIENTE Y LA URBANA Y SU IMPACTO EN LA VIDA NACIONAL. 274

Tercera Parte: VISION DE LA REALIDAD PASTORAL. 275

I. CENTROS DE COMUNION Y PARTICIPACION 275
1. La Familia 275
2. La Comunidad Eclesial. 275

II. AGENTES DE EVANGELIZACION 276
1. La Vida Religiosa 276
2. Los Laicos 277

III. MEDIOS DE EVANGELIZACION. 277
1. La Pastoral Bíblica 277
2. La Catequesis 278
3. La Liturgia 278

IV. DESTINATARIOS. 279
2. Pastoral Indígena 280
4. Pastoral Urbana 280
5. Sectas Religiosas 280
6. Los Medios de Comunciación Social 280

Cuarta Parte: ILUMINACION TEOLOGICA LA NUEVA EVANGELIZACION. 280

1. EL GRAN PROYECTO DE LA NUEVA EVANGELIZACION

PARA EL MUNDO MODERNO: EL CONCILIO VATICANO II 280

2. UNA EVANGELIZACION PROFETICA Y LIBERADORA, EN LA LINEA DE LA OPCION POR LOS POBRES: MEDELLIN. 282

3. EVANGELIZACION DE LA CULTURA, EN LA LINEA DE LA COMUNION Y PARTICIPACION: PUEBLA (CEBs Y LAICOS). 285

CONCLUSION 289

Bibliografía 289

APORTES AL TEMA DE LA NUEVA EVANGELIZACION. 289
1. Respecto al concepto de Nueva Evangelización 289
2. Respecto a las características 290

LA PROMOCION O DESARROLLO INTEGRAL DEL HOMBRE. 292
I. Evangelización y promocion humana o desarrollo 292
II. La promoción o desarrollo integral 294
III. La lucha por alcanzarla. 298

APORTES AL TEMA DE LA PROMOCION HUMANA 304
1. Respeto al concepto de promoción humana 304
2. Relación entre promoción humana y liberación 305
3. Relación entre promoción humana y opción por los pobres. 306

COMENTARIOS SOBRE "CULTURA CRISTIANA" 307
1. Clarificación de conceptos 307
1.1. Expresiones recientes del Magisterio 307
1.2. Cultura y culturas 308
1.3. Inculturación 310
1.4. Cultura cristiana 311

2. Orientaciones para evangelizar la cultura 313
2.1. Cultura mestiza 313
2.2. Culturas autóctonas 314
2.3. Cultura adveniente 315

APORTE AL TEMA DE LA CULTURA CRISTIANA. 318
1. Respeto al concepto de cultura. 318

2. Cómo integrar los diversos aspectos de la cultura en una visión relacionada directamente con la Evangelización. 318
3. ¿Qué formas de referencia puede asumir hoy la Iglesia para una inculturación del Evangelio en una auténtica cultura cristiana? 319
4. Elementos positivos y negativos de la cultura mestiza. 320

QUINTA PARTE: OPCIONES, OBJETIVOS Y PROPUESTAS PASTORALES 321

APORTES A LOS DESAFIOS, OPCIONES Y OBJETIVOS. 321
1. Principales desafíos 321
2. Opciones pastorales 321
3. Objetivos prioritarios.

POSIBLE ESQUEMA DEL DOCUMENTO DE TRABAJO DE LA IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO 323
1. Realidad 323
1.1. Visión Histórica 323
1.2. Visión Pastoral de la Realidad Social de A.L. 323
1.3. Visión de la Realidad Pastoral 323
1.4. Evaluación de nuestro compromiso evangelizador 324

2. Iluminación Bíblico-Teológica (Juzgar) 324

3. Propuestas para la acción pastoral (Actuar - Evaluar)
Sugerencia: Celebraciones 324

CONFERENCIA EPISCOPAL DE EL SALVADOR

Primera parte: Perspectivas históricas 328
1. Comentarios generales 328
2. Comentarios particulares 328

Segunda parte: Presupuesto sobre Evangelio y cultura 336
Comentarios generales 336

Tercera parte: Promoción y formación de la comunidad humana en América Latina 337
Comentarios generales 341

Cuarta parte: Reflexión bíblico teológica 343
Comentarios generales 346

Quinta parte: Líneas pastorales 347
Apreciaciones globales 352
Comentarios generales 353

CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA

INTRODUCCION. 358

1. OBSERVACIONES AL DOCUMENTO DE CONSULTA 359
1.1. Perspectivas históricas: Observación general 359
1.2. Realidad latinoamericana actual 360
1.3. Evaluación de nuestro compromiso evangelizador 363
1.4. Desafíos a la Nueva Evangelización. 365

2. ILUMINACION BIBLICO-TEOLOGICA 366

3. PROPUESTAS PARA LA ACCION PASTORAL 367
3.1. Líneas de acción pastoral 367
3.2. Recomendaciones 370

4. Celebraciones. 370

APORTE DE LA DIOCESIS DE EL QUICHE SOBRE EL MARTIRIO EN GUATEMALA 371

"Los Mártires del Pueblo de Dios en la Iglesia de El Quiché"
Visión histórico-Doctrinal 371

ASPECTOS FORMALES. 380

I. Tesis 380

II. "Mártir" según la definición teológica. 380

III. El caso de cristianos comprometidos 381

MARTIRES
Domingo Cahuec Sic 384
Mártires de la aldea Xesic (Quiché). 386
Diego Iscotayac Us 391
Familia del Señor Pedro Pacheco 393

CONCLUSIONES 394

BIBLIOGRAFIA 395

LA IGLESIA Y LA CULTURA DE LOS PUEBLOS MAYA-QUICHE. ... 398
Importancia del tema de la Cultura. 398
Pastoral Indígena. 399
Conclusiones y propuestas 401

DESAFIOS DE LA PASTORAL INDIGENA EN GUATEMALA. 403
I. Evangelio para todos. 403
II. De una Pastoral Indigenista a una Pastoral Indígena. 404
III. Tarea evangelizadora de la Iglesia 406

CONTENIDO DE LA CONFERENCIA DE HONDURAS

SUGERENCIAS PARA EL DOCUMENTO DE CONSULTA. 414

I. RECONCILIACION INTRA-ECLESIAL. 414

II. ECOLOGIA. 415

III. SEGLARES EN LA IGLESIA. 415
A) Laicos 415
B) Mujer 416

IV. RECOMENDACIONES. 416

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

0. MARCO EXPLICATIVO INTRODUCTORIO. 420
1) Nueva Evangelización 420
2) Cultura Cristiana. 421

1. VISION DE LA REALIDAD 421
1.1. Aportes históricos hasta el Vaticano II 421

1.2. Datos y análisis referentes a la realidad 423
1) Datos referentes a la acción evangelizadora desde Medellín-Puebla hasta nuestros días 423
2) Datos referentes a la Promoción Humana 423
3) Datos referentes a la Cultura 427

1.3. Desafíos que nos plantea la realidad ante las exigencias de la Nueva Evangelización. 429

2. ILUMINACION BIBLICO-TEOLOGICA. 434
a) Cristología. 434
b) Eclesiología. 434
c) Antropología 435
d) Pneumatología. 435
e) Mariología. 435
f) Sacramentos. 435
g) Nueva Cultura. 436

3. EVALUACION DE NUESTRO COMPROMISO EVANGELIZADOR PRESENTE. 436
3.1. Logros. 436
3.2. Deficiencias. 437

4. PROPUESTAS PARA LA ACCION PASTORAL 438
4.1. Opciones prioritarias 438
1) Opciones que hemos de retomar y reafirmar desde Medellín-Puebla. 438
2) Opciones nuevas que hemos de asumir en Santo Domingo. ... 439
4.2. Líneas concretas de acción. 439

5. OTROS APORTES 441
5.1. Juicios críticos al Documento de Consulta 441
A) Positivos 441
B) Negativos 442
5.2. Sugerencias hacia el Documento de Trabajo 443

CONCLUSION 444

CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA

INTRODUCCION. 448

1. EVALUACION DE NUESTRO COMPROMISO EVANGELIZADOR 448
   Logros 448
   Deficiencias 448
   Desafíos 449

2. REFLEXION BIBLICO-TEOLOGICA. 450
   2.1. Evangelización en la perspectiva del Reino de Dios 450
   2.2. Cristología: Jesucristo promotor del Reino. 450

3. APORTES PARA MEJORAR EL DOCUMENTO DE CONSULTA ... 450

CONFERENCIA PANAMEÑA

I. APORTES, COMENTARIOS Y SUGERENCIAS SIGUIENDO EL CUESTIONARIO PREPARADO POR LA C.E.P. 454
   1) Logros 454
   2) Fallos 456
   3) Aspectos o líneas que deben ser reafirmados y profundizados 459

II. APORTES, COMENTARIOS Y SUGERENCIAS SIGUIENDO EL CUESTIONARIO PREPARADO POR MONS. JAVIER LOZANO ("Guía para usar el Documento de Consulta, preguntas"). 481

Primera Parte: Perspectivas Históricas. 481

Segunda Parte: Presupuestos sobre Evangelio y Cultura 482
   1. Criterios para la humanización 482
   2. Criterios para juzgar la presencia de lo antihumano 482
   3. Criterios para juzgar lo humano a partir de Cristo 483
   4. Criterios para juzgar la inculturación del Evangelio 483

Tercera Parte: Promoción y formación de la Comunidad humana en América Latina 484

a. Promoción humana y cultura del trabajo 484
b. Promoción humana y cultura de la participación 485
c. Cultura de la vida y de la convivencia 487

Cuarta Parte: Reflexión Bíblico-Teológica 488
a. Evangelizar desde el Reino de Dios 488
b. Evangelización e Iglesi. 489
c. Promoción humana y valores evangélicos 492
d. La Acción del Espíritu Santo 493
e. Evangelización y Nueva Cultura 494
f. Jesucrito ayer, hoy y siempre 495

Quinta Parte: Líneas Pastorales 495
a. La Evangelización de la Cultura 495
b. Desafíos especiales en la cultura de América Latina 497
c. Inculturación del Evangelio: ¿Cómo? 499

Promoción Humana y Cultura de la participación (nn. 255-359) 503

Cultura de la vida y Cultura de la convivencia (nn. 360-424) 506

III. APORTES, COMENTARIOS Y SUGERENCIAS GENERALES
SOBRE EL DOCUMENTO DE CONSULTA 508
Aportes a la IIa. Sección del Documento de Consulta 509
Aportes a la IIIa. Sección del Documento de Consulta 510
Aportes a la IVa. Sección del Documento de Consulta 513

Comentarios a la Quinta Parte del Documento de Consulta 515
I. Aspectos generale. 515
II. Algunos puntos: Críticas o carencias 516
Avances y fallas del Documento 518

CONFERENCIA EPISCOPAL PARAGUAYA

ORIENTACIONES PASTORALES. 524

NOTA PREVIA 524

a.- Objetivos generales 524

b. Elementos más significativos 524
c. Líneas de cambio. 524

I. LA NUEVA EVANGELIZACION 525

II. OBJETIVOS DE LA NUEVA EVANGELIZACION 526
1. Fortalecimiento y profundización de la fe del pueblo latinoamericano 526
2. Promoción de la "cultura de la solidaridad" liberadora y fraterna . 526
3. Fortalecimiento del sentido ético ante todas las situaciones humanas 526
4. Promoción de una Iglesia evangelizadora, ministerial y solidaria .. 526

III. LAS OPCIONES FUNDAMENTALES DE LA NUEVA EVANGELIZACION 527

IV. ILUMINACION TEOLOGICA O CRITERIOS ILUMINADORES PARA LA NUEVA EVANGELIZACION 528

V. LOS CONTENIDOS DE LA NUEVA EVANGELIZACION 529
1. Exigencias desde la realidad 530
2. Exigencias desde la Palabra de Dios 531
3. Exigencias desde la reflexión teológica 531
4. Exigencias desde la Inculturación del Evangelio 532

VI. LAS ESTRUCTURAS DE LA ACCION PASTORAL 532

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA

I. COMENTARIOS GLOBALES SOBRE EL DOCUMENTO 538

II. MOTIVACION INICIAL: LOS TEMAS DE LA IV CONFERENCIA. 539
1. Nueva Evangelización 539
2. Cultura y Evangelio 539
3. Promoción Humana 540

III. VISION DE LA REALIDAD 541
1. Perspectivas Históricas hasta el Concilio Vaticano II 541
2. Realidad Latinoamericana actual 543

A. Datos referentes a la Promoción Humana 543
B. Datos referentes a las Culturas 544
C. Datos referentes a nuestra acción evangelizadora desde Medellín y Puebla hasta hoy. 546
3. Desafíos que plantea la realidad analizada, a la Nueva Evangelización 546

IV. ILUMINACION BIBLICO-TEOLOGICA 548
3. La verdad sobre Dios y sobre el hombre 548
4. La verdad sobre Jesucristo 549
5. La verdad sobre la Iglesia 550

V. PROPUESTAS PARA LA ACCION PASTORAL 551

VI. ADVIENTO MARIANO 556

CONFERENCIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA

1a. Parte: PERSPECTIVAS HISTORICAS 560

2a. Parte: PRESUPUESTOS SOBRE EVANGELIO Y CULTURA 560
1. Perspectivas histórica. 560
2. Terminología (nn. 70-119) 560
3. Criterios para juzgar... (nn. 120-153) 560

3a.Parte: PROMOCION Y FORMACION DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMERICA LATINA. 561

II Parte: ASPECTOS GENERALES QUE DEBERIAN ENFATIZARSE O QUE DEBERIAN INCLUIRSE 561

APARTADOS SOBRE LA VIDA RELIGIOSA. 562

PROPUESTAS 564

COMENTARIO FINAL 564

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO DOMINICANO

ESQUEMA FUNCIONAL 569

I. Mirando a nuestro Continente hoy, como pastoresl, *¿Qué vemos?* 569

II. Vista esta realidad, *¿Qué pensamos*, como Pastores? 569

III. Supuesto lo que precede, *¿Qué es lo que la Iglesia debe hacer?*, *¿A qué nos comprometemos?* 570

CONFERENCIA EPISCOPAL URUGUAYA

0. PRESENTACION 574

1. LA NUEVA EVANGELIZACION 575

2. EVANGELIZACION Y PROMOCION HUMANA 579

3. EVANGELIZACION Y CULTURA 581

4. PRINCIPALES DESAFIOS 585

CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

A. INDICACIONES GENERALES 592

B. INDICACIONES PARTICULARES 593

B.1. De carácter Histórico 593

B.2. De carácter Teológico 594

B.3. De carácter Pastoral 594

Editado por el Centro de Publicaciones del CELAM
Transversal 67 No. 173-71 - A.A. 51086
Impreso: Editorial Kimpres Ltda.
Santafé de Bogotá, Junio de 1992